



PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

**Emergencia y
continuum histórico**

de las derechas en México:

**del conservadurismo
al neoliberalismo**

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Israel Jurado Zapata
(Coordinadores)

**Emergencia
y *continuum*
histórico de las
derechas en México:**
*del conservadurismo
al neoliberalismo*



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Dr. Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria
Secretario Administrativo

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
Secretaria de Desarrollo Institucional

Dra. Guadalupe Valencia García
Coordinadora de Humanidades



PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

Dr. John Mill Ackerman Rose
Director

Dr. Adrián Escamilla Trejo
Secretario Académico

Lic. Rebeca Ballesteros Corona
Secretaria Técnica

Dr. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Coordinador de Investigación y Seguimiento
de Procesos Democráticos

Lic. José Antonio Albarrán Castro
Coordinador de Divulgación y Publicaciones

Emergencia y *continuum* histórico de las derechas en México: *del conservadurismo al neoliberalismo*

MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ ZARAGOZA

ISRAEL JURADO ZAPATA

(COORDINADORES)

CINTHIA NOEMÍ PLASCENCIA MORALES

JOSÉ MANUEL QUINTANA DELGADO

MARIANA TREVIÑO RIOJAS

FERNANDO EURÍSTIDES DE LA CRUZ CARRILLO

ARTURO HUERTA-LÓPEZ

(COLABORADORES)



**PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD**



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS

Emergencia y *continuum* histórico de las derechas en México / Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Jurado Zapata, Israel, coordinadores, Vázquez García, Horacio Leonardo, ilustrador, 1a ed., México, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, UNAM, 2023.

ISBN (PDF): 978-607-30-7661-6

1. Derecha e izquierda (ciencia política) – México. 2. Derechas. 3. Conservadurismo. 4. México – Política y Gobierno. I. Ramírez, Zaragoza, Miguel Ángel. II. Jurado Zapata, Israel, coordinadores. III. Vázquez García, Horacio Leonardo, ilustrador.

El presente libro es producto de una investigación realizada en el marco de los Programas Nacionales Estratégicos (Pronace) del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnología (Conahcyt). Agradecemos al Conahcyt por el generoso apoyo brindado en 2021-2022.

Esta obra fue dictaminada por especialistas en la materia bajo la modalidad de doble ciego.

Portada e ilustraciones: Horacio Leonardo Vázquez García

Edición y corrección de estilo: José Antonio Albarrán Castro y Rachel Belper Ávila

Formación y maquetación: Jorge Martínez Hernández y Julio Martínez Hernández

Primera edición en formato electrónico 2023:

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad,

Torre UNAM-Tlatelolco, Piso 13. Av. Ricardo Flores Magón número 1,

Col. Nonoalco Tlatelolco Alcaldía Cuauhtémoc, Código Postal 06995,

Ciudad de México.

www.puedjs.unam.mx

ISBN: 978-607-30-7661-6

Todos los derechos reservados. Se autoriza la impresión total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, con la previa autorización del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

ÍNDICE

EMERGENCIAS Y CONTINUIDADES HISTÓRICAS DE LAS DERECHAS EN MÉXICO. A MANERA DE INTRODUCCIÓN.....7

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza / Israel Jurado Zapata

CAPÍTULO 1. EMERGENCIA Y PROCEDENCIA HISTÓRICA DE LAS DERECHAS: DEL COLONIALISMO AL ESTADO NACIÓN..... 19

Procedencias de las derechas ante el surgimiento del Estado nación 36

Conservadores y liberales, monarquistas y republicanos: hacia la dicotomía derechas e izquierdas 55

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza / Israel Jurado Zapata

CAPÍTULO 2. DERECHAS MEXICANAS DURANTE EL “SIGLO CORTO”: OPOSICIÓN A LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y AL REFORMISMO DE IZQUIERDA 86

Anticlericalismo de Estado y Cristiada 94

Extremas derechas mexicanas y nacionalismo xenofóbico 104

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza / Israel Jurado Zapata

CAPÍTULO 3. REACCIONES DE LAS DERECHAS EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA FRÍA 132

Iglesia, democristianismo y el papa anticomunista 158

El Partido Acción Nacional como actor relevante de la derecha a finales del siglo XX..... 167

La Coparmex y otras organizaciones empresariales y patronales 182

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza / Israel Jurado Zapata

CAPÍTULO 4. DERECHAS, NEOLIBERALISMO Y CAMBIO POLÍTICO EN MÉXICO 188

Las derechas en el contexto del cambio de gobierno: el giro al progresismo..... 210

Continuum y perspectiva histórica de las derechas mexicanas en el siglo XXI 241

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza / Israel Jurado Zapata

**LAS DERECHAS EN MÉXICO DESDE UNA PERSPECTIVA DE HISTORIA
REGIONAL: LOS CASOS DE NUEVO LEÓN Y GUANAJUATO**

CAPÍTULO 5. DERECHAS Y PODER EMPRESARIAL EN NUEVO LEÓN..... 244

Reacciones de la derecha neoleonesa ante los gobiernos posrevolucionarios 255

Neoliberalismo y “alternancias”, cambios y permanencias..... 271

Fernando Eurístides De la Cruz Carrillo / Mariana Treviño Riojas

CAPÍTULO 6. DERECHAS Y CONSERVADURISMO EN GUANAJUATO.....293

La Cristiada en Guanajuato: procedencia y emergencia de la extrema derecha..... 301

La hegemonía panista en Guanajuato 312

Cinthia Noemí Plasencia Morales / Arturo Huerta López / José Manuel Quintana Delgado

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS..... 325

EMERGENCIAS Y CONTINUIDADES HISTÓRICAS DE LAS DERECHAS EN MÉXICO. A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza¹
Israel Jurado Zapata²

Estudiar el desarrollo histórico de las derechas en México resulta un asunto complicado y polémico; sin embargo, es sumamente necesario para comprender, desde un panorama objetivo, los distintos enfoques de la política en el país. Comenzamos con la exigencia de definir las conceptualmente, de saber cómo se integran y cómo se perciben a sí mismas, de reconocer su diversidad en cuanto a ideologías, objetivos, estrategias de acción y, en general, entender sus complejas y contradictorias formas de pensamiento, además de sus acciones en el plano de lo social, lo político, lo económico y lo cultural. Lo importante en todo caso es identificar su papel histórico en la conformación de la moderna sociedad mexicana, así como la importancia de su participación en los diferentes procesos y coyunturas políticas que han dado forma al tiempo y devenir de nuestra multicultural nación.

Más allá de las complicaciones teóricas y de contrastación empírica que conlleva el estudio de las derechas —y que este trabajo no pretende resolver— es importante señalar que el objetivo es construir una narrativa que dé cuenta de la historia de estos grupos en México, a partir de una propuesta de *continuum* que incluye analizar la forma en que se constituyeron las élites económicas y grupos conservadores, o caracterizar el papel que en ello jugaron actores “trans-históricos” como la Iglesia católica, además de identificar la influencia de las potencias coloniales y neocoloniales, por mencionar algunos ejemplos.

En ese sentido, la presente investigación propone una breve historia de los grupos conservadores y de derecha en México, como producto del análisis coyuntural y actual de estas organizaciones, que se inserta en un estudio más amplio donde se indaga sobre sus culturas políticas, y que forma parte del esfuerzo interdisciplinario del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS), perteneciente a la Coordinación de Humanidades de la UNAM. Esto en el marco del proyecto denominado “La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales”, desarrollado desde el 2019 por dicho programa y que cuenta con el generoso apoyo del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías. Esta investigación se sustenta en una innovadora metodología que incluye perspectivas históricas, sociológicas y antropológicas,

¹ Investigador del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM, donde se desempeña como coordinador del Área de Investigación y Seguimiento de Procesos Democráticos.

² Investigador posdoctoral adscrito al Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

desde las cuales tratamos de reconocer a los actores, para entender que tienen diversas continuidades en el tiempo y el espacio al formar parte de las disputas políticas.

En este caso, el estudio histórico busca conocer las procedencias, es decir, las raíces en las que los grupos de derecha hunden sus prácticas políticas y sus formas de pensar, lo que les permite en la actualidad articularse en un contexto de transformación caracterizada en nuestros días por la llegada de un gobierno más anclado a la izquierda en el espectro político. Por ello, además de indagar en los estudios históricos desde una dimensión nacional, se busca hacer énfasis en dos casos particulares de exploración y caracterización: las derechas en el estado de Nuevo León y las derechas en el estado de Guanajuato; espacios en los que se ha observado históricamente la emergencia, consolidación y permanencia de estos grupos de derecha (como la élite empresarial neoleonesa o las derechas religiosas ligadas, por ejemplo, a la Iglesia católica).

Para fortalecer el estudio, creemos necesario adoptar un enfoque histórico que nos permita ir encontrando las fuentes, los referentes, los anclajes y los clavajes de las culturas políticas, así como sus estrategias de organización y movilización, las ideologías y formas en que han disputado a sus adversarios político-ideológicos los sentidos del Estado; la democracia, la libertad, etc., y que les han permitido consolidarse en distintos momentos de la historia nacional como grupos hegemónicos. Con lo anterior, pretendemos deconstruir y reconstruir una historia de las derechas en México, no para justificar una visión *a priori*, sino para entender sus procesos de conformación guiados por un conjunto de supuestos sobre su cultura política, supuestos que sirven de base para el proyecto de investigación en todas sus facetas.

En términos generales, partimos de considerar que las derechas en México constituyen: un conjunto plural, diverso y contradictorio de ideas, actores y formas de ver el mundo; que las derechas se oponen a los procesos de transformación (y cambio) social y que propician, fomentan y justifican la existencia de las desigualdades. Además, han promovido una visión empresarial, basada en el individualismo, el emprendedurismo, la “meritocracia” y la competencia, que se complementa con una concepción estratificada y elitista de la sociedad, de acuerdo con criterios clasistas, racistas y machistas. Así, los grupos de derecha defienden jerarquías impuestas históricamente (que se han convertido en “tradicionales”) en las esferas pública y privada, como la familia, el trabajo, la escuela o la comunidad. Conjuntamente, impulsan principios y valores conservadores de orden moral y religioso; también comparten y difunden una visión procedimental, institucional y representativa de la democracia que difícilmente acepta o incluye una visión sustantiva y plural. De igual modo, las organizaciones de la derecha suelen reivindicar a la democracia, pero no siempre adoptan formas democráticas a su interior.³

³ Estas ideas forman parte de nuestras tesis para el estudio de la cultura política que guían nuestra investigación en su conjunto y que desarrollamos ampliamente en el libro John Ackerman y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, coords., *La cultura política de los grupos de derecha en México*. (México: PUEDJS-UNAM-A, 2023).

Otro aspecto que podremos identificar es su nacionalismo y xenofobia, que se contraponen con el carácter globalizante y extranjerizante que expresan otros grupos de derecha, quienes exaltan la herencia española y la cercanía geográfica con los Estados Unidos. Las posiciones anti izquierdistas, antisocialistas y anticomunistas también son coordenadas de lo que entendemos como elementos de su *continuum* histórico. Todas estas ideas y prácticas, y otras más que veremos en este estudio, han estado presentes en los grupos de derecha de forma constante, cambiando según las circunstancias, pero manteniendo una relación que puede identificarse en distintos momentos del tiempo y del espacio.

Por ello consideramos que una de las aportaciones de este trabajo es identificar y concentrar —dentro de la diversidad de fuentes— la mayor cantidad de ejemplos sobre cómo los grupos conservadores y de derecha se han manifestado, conducido y disputado —a sus oponentes de izquierda— los espacios de poder, lo que nos ha permitido caracterizar una genealogía histórica desde la cual podemos contrastar sus diferencias, identificar sus convergencias y comprender su articulación y desarticulación en diferentes contextos.

Por esta razón, se han retomado otros trabajos previos que hemos realizado al respecto, para complementarlos en una narrativa más amplia.⁴ De esta forma, partimos de considerar que la historia —constituida en discurso— es una interpretación del pasado con los valores del presente y con las formas de construcción del conocimiento vigentes. En consecuencia, se intentará historiar a las derechas mexicanas como acto fundador de sentido. Será un ejercicio regido por la búsqueda de la verosimilitud, en donde la operación historiográfica de aprehensión de lo “real” deberá identificarse como lo que el historiador estudia e interpreta de una sociedad pretérita, pero también en permanente transformación.⁵ De este modo, la historia —como un texto que organiza unidades de sentido— constituye un relato de hechos relacionados entre sí como síntomas de una época, lo cual puede verse como un proceso de significación; sentido de la historia en el que se han reunido hechos y significantes.⁶

Así, la propuesta del recuento de una historia —o mejor dicho, de muchas historias— de los grupos de las derechas, sobre todo de los más radicales y poderosos política y económicamente hablando, y de los que hoy protagonizan la disputa por varios campos en México (el político, el cultural, el económico, el educativo, el del discurso social y de las narrativas, etc.), constituye un reto teórico y metodológico al que buscamos responder y aportar en aras de plantear una visión de

⁴ Véase Israel Jurado Zapata y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “Origen y desarrollo histórico de las derechas en México (ss. XVI-XX): continuidad y cambio”, en *Reposicionamiento político de las derechas y el breve espacio de las izquierdas: en un contexto de pandemia*, coords. Sergio Tamayo Flores y Alatorre y Alitzel Cruz (México: UAM-A, 2022), 185-232.

⁵ Michel De Certeau, *La escritura de la historia* (México: UI/ITESO, 1985), 51.

⁶ *Ibid.*, 57, 58, apoyado en Barthes. El trabajo histórico es un proceso interpretativo basado en un procedimiento proporcionado por un modo de comprensión que supone situaciones económicas, políticas y socioculturales que determinan formas de pensar constituidas en estructuras, por ejemplo, las ideológicas, cuyo papel aquí es dotar de significado al discurso historiográfico, volviéndolo inteligible. Barthes llama “efecto de lo real” al artificio que determina una manera de plantear al mismo discurso, haciéndolo algo “inteligible”. Barthes citado en, *Ibid.*, 58.

profundidad histórica, socio-antropológica y politológica que nos permita analizar y comprender sus motivaciones y objetivos, visiones del mundo, ideologías y experiencias que constituyen los ejes de sus culturas en el marco de la expansión del capitalismo moderno y de sus momentos de emergencia, de ahí la importancia de enfocar este trabajo desde una idea de “genealogía histórica”.

La genealogía histórica ha sido propuesta por Foucault como estrategia crítica de análisis.⁷ Percibe la singularidad de los sucesos, capta su retorno para reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles y, si bien se opone a la búsqueda de una idea de origen, hacer genealogía es reconocer los sucesos de la historia, remontando el tiempo no para reestablecer una gran continuidad, sino para mostrar que el pasado está vivo en el presente,⁸ reconociendo las emergencias de los hechos y las procedencias de los mismos, que son diversas y permiten lograr una representación, que se convierte en la contraposición de la historia monumental, ante lo cual el genealogista no se queda en una posición contemplativa del mundo, ni tampoco pretende tomar distancia de él, sino que se involucra en lo que reelabora y conoce.⁹ El método genealógico ha sido utilizado en diversos estudios para dar cuenta de la complejidad y de la diversidad de fuerzas, manifestaciones e intereses que impulsan la emergencia de un hecho determinado.

Cabe destacar que la procedencia es la vieja pertenencia y permite encontrar la proliferación de sucesos; por lo que, rastrear la procedencia de un hecho histórico es percibir la multiplicidad de huellas que conforman al suceso y reconocer los hilos que lo anudan, fragmentando lo que se pensaba unido y mostrando la heterogeneidad de aquello que se imaginaba uniforme, gracias a lo cual el análisis de la procedencia permite articular la historia.¹⁰ Por otra parte, las emergencias no son las figuras sucesivas de una misma significación, sino el resultado de una confrontación que supone la entrada en escena de diversas fuerzas, de cuya relación se da el acto donde emerge el suceso, que está determinado por una relación espacial.¹¹

Es por ello que, más allá de la aplicación foucaultiana de la estrategia genealógica (que por cierto se opone a las continuidades y linealidades de la historia), aquí nos interesa su aportación para la comprensión de la historia desde las emergencias, y sus procedencias para entender la complejidad de diferentes escenarios políticos en que la construcción, los valores y visiones de sociedad de las derechas, les hacen desplegar una serie de disputas frente a sus oponentes (las más de las veces las izquierdas); por ello, aquí proponemos no sólo el uso del método genealógico sino la recuperación de una idea de *continuum* histórico para algunos de los preceptos filosóficos, prácticas e ideologías de las derechas, de las que consideramos abrevan diferentes grupos que emergen y se desvanecen en el tiempo.

⁷ Michel Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: La Piqueta, Edición y traducción de Julia Varela y Fernando ÁlvarezUría, 1978).

⁸ *Ibid.*

⁹ Michel Foucault, *Nietzsche, la genealogía, la historia* (España: Pre-textos, 1992).

¹⁰ Foucault, *Microfísica del poder*.

¹¹ *Ibid.*

Estudios históricos sobre los grupos de derecha

Los estudios sobre las derechas han sido realizados desde diversas perspectivas. Pongamos el caso del enfoque sociohistórico,¹² donde se han destacado los aspectos de contexto social y cultural a los cuales están referidos los miembros de las élites y en torno a los cuales actúan en diferentes procesos y coyunturas para la conformación de un proyecto de nación, por ejemplo, con la participación de cúpulas económicas, grupos de poder fáctico y el alto clero.¹³ Otro enfoque ha sido el de la ciencia política,¹⁴ desde donde se destacan aspectos como la movilidad y articulación de las carreras políticas de los diferentes actores, sus alianzas y procesos de reclutamiento en distintos partidos. La perspectiva antropológica ha permitido reconocer el papel de los marcos culturales, filosóficos y cosmogónicos, así como la construcción de sentido y la llamada “batalla cultural” que han dado las derechas, lo cual también es un asunto sociológico. Seguir los rastros y las huellas de estos grupos, ha sido otra forma de conocer las trayectorias y las continuidades de los mismos, lo que nos permite hurgar y escudriñar necesariamente en sus procedencias y emergencias.¹⁵

Todos estos enfoques convergen con el objetivo de analizar los mecanismos a través de los cuales se da el proceso de mediación entre el Estado y la sociedad —representada en este caso por los grupos de poder hegemónicos identificados como conservadores—,¹⁶ así como a los actores que funcionan como intermediarios ante el poder político. Por ello, los criterios que utilizaremos aquí para el análisis histórico de las agrupaciones de derecha y conservadoras¹⁷ serán, en primera instancia, su reconocimiento como élites

¹² Xóchitl Patricia Campos López y Diego Martín Velázquez Caballero, coords., *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia* (México: BUAP, Profmex, Montiel y Soriano Editores, 2017); María Stella Oranday Dávila, *Los truenos de la cruz. Origen de la derecha en México* (México: Ediciones ¡Uníos!, 2002); Tania Hernández Vicencio, *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000* (México: Fondo de Cultura Económica, 2021), entre otros.

¹³ El concepto de élite deberá ser entendido como lo ha desarrollado Wright Mills en *La élite del poder* (México: Fondo de Cultura Económica, 1987).

¹⁴ María del Carmen Collado Herrera, coord., *Las derechas en el México contemporáneo* (México: Instituto Mora, CONACHYT, 2015); Perry Anderson, *Specturm. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas* (Madrid: Akal, 2008); José Luis Romero, *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*, (Buenos Aires: Paidós, Vol. 9. 1970); Enzo Traverso, *Las nuevas caras de la derecha* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018).

¹⁵ Puede verse Tania Hernández Vicencio, *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000* (México: FCE, 2021); y Tania Hernández Vicencio, “Las derechas mexicanas en la segunda mitad del siglo XX y el inicio del XXI”, *Con-temporánea* 6, no. 11 (primera época, enero-junio de 2019). <https://bit.ly/3hcbRZG>.

¹⁶ En este trabajo haremos alusión a los conservadores o al conservadurismo, entendido como la “conservación de una dinámica económica, política y cultural que, en términos sociológicos, beneficia a unos cuantos”. Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en el mundo* (México: Siglo XXI Editores, 2004), 19.

¹⁷ Esta asociación es utilizada por diversos estudiosos de la derecha, por ejemplo, véase Tania Hernández Vicencio, “La élite de la alternancia. El caso del Partido Acción Nacional”, *Revista mexicana de sociología* 68, no. 4 (octubre-diciembre de 2006): “Es pertinente aclarar que en este trabajo los términos conservador y ultraconservador son usados como sinónimos de derecha y ultraderecha, respectivamente. Si bien se trata de categorías analíticas que es necesario contextualizar en un tiempo y un espacio, podemos decir que, en su acepción general, la derecha o el conservadurismo están representados por aquellos que se empeñan en el mantenimiento del status quo y se oponen a todo lo que no sean modificaciones sin trascendencia”. *Ibid.*

ligadas a los procesos de colonización temprana y tardía, y su protagonismo en las principales coyunturas relacionadas con las transformaciones de la vida pública, política, económica y cultural del país, esto desde una perspectiva procesual.¹⁸

Existen otros elementos de análisis que se han utilizado en diversos estudios como el “criterio reputacional” de Hunter, que identifica los liderazgos con cierto prestigio dentro de agrupaciones políticas, organizaciones y comunidades; otro es el “criterio decisional” de Dahl, que reconoce a los líderes encargados de la toma de decisiones dentro de algún gremio o grupo. También está el criterio posicional de Mills, que señala a los actores y sus posiciones en una estructura organizacional; o bien, el criterio del origen social y la trayectoria institucional de los liderazgos, de Baltzell, que muestra la representatividad de las élites en algún grupo social específico.¹⁹ Estos criterios serán contemplados, de diversas maneras, para estudiar a las derechas, identificando a sus élites en los procesos y caracterizando sus procedencias y emergencias históricas, así como sus formas de reacción en diferentes contextos de una historia de mediana duración (en términos braudelianos), y reconociendo un correlato entre la ideología colonial y sus acciones políticas durante el siglo XIX, el siglo XX y el primer cuarto del XXI.

Temporalidades y discurso de la historia como campos en disputa

Antes de comenzar es preciso recalcar que aquí partimos de la premisa de que la historia es un discurso y consideramos que no hay ninguno que esté libre de pasiones, ni mucho menos le consideramos un retrato de la realidad; sino más bien, el producto de muchos factores contextuales. El discurso de la historia constituye la narrativa que articula y da sentido a una serie de sucesos en el tiempo, encierra los valores, prejuicios y anhelos del historiador y de su época, y se ve influenciado por el contexto de enunciación y los objetivos para la elaboración discursiva. Es pues, el entramado de una serie de hechos cuya memoria es digna de ser preservada en dicho discurso, según los criterios del historiador y su contexto académico, político, filosófico, sus parámetros aprendidos y fundamentos para el ejercicio historiográfico.²⁰

¹⁸ Aquí el elemento ideológico y su desarrollo histórico resulta clave como sustento de una idea hegemónica del mundo social, político y económico, por lo que la implantación y vigencia histórica de sus principios filosóficos (que se basan en criterios racistas, clasistas y machistas fundamentalmente) también será un hilo conductor.

¹⁹ Para conocer estos trabajos, ver: Floyd Hunter, *Community Power Structure: A Study of Decision Makers* (North Carolina: University of Carolina Press, 1953); Robert Dahl, “A Critique of the Ruling Elite Model”, en C. Wright Mills and *The Power Elite*, comp. E. Domhoff y L. Ballard (Boston: Boston Bacon Press, 1968); C. Wright Mills, *La élite de poder. México* (Fondo de Cultura Económica, 1987); E. Digby Baltzell, *The Protestant Establishment* (Nueva York: Random House, 1964); Hernández, “La élite de la alternancia”.

²⁰ Pero es el valor político situado en un determinado contexto histórico el que encierra, por ejemplo, elementos del poder expresados en la enunciación del poder de establecer criterios “científicos” para articular el discurso, de destacar lo que se considera más importante según los propios valores e intereses y los del grupo al que está

La articulación de este discurso de la historia se desarrollará en función de algunas de las coyunturas políticas más trascendentales, que nos permiten identificar a tales o cuales grupos de derecha por su posición reivindicativa del *statu quo* derivado de los procesos de colonización, o por sus expresiones de cultura política (racista, clasista y machista, posiciones autoritarias, etc.). También se trata de conocer la disputa con otras fuerzas por la hegemonía, de lo que hay que considerar que, en los modos de “relatar e interpretar su propio pasado, cada pueblo refleja sus concepciones, sus aspiraciones y sus formas de vivir [...]”,²¹ o en este caso, cada sector social y cada intelectual desde sus marcos filosóficos.²²

Por ello, como lo ha señalado Carlos Aguirre, no separaremos necesariamente la historia vista desde las élites y la historia desde las masas populares, puesto que: “La historia la hacen las masas, pero también las élites”,²³ por lo que trataremos de identificar continuidades y discontinuidades en las acciones de los grupos de derecha que nos permitan construir su genealogía, vinculando lo regional con lo global. Para ello nos valdremos de tres temporalidades fundamentales. La primera nos permitirá identificar los trazos más claros de su ideología y pensamiento político en el marco del inicio y desarrollo de los procesos de colonización y neocolonización. Como se trata de una temporalidad muy larga (tres siglos de dominación española y doscientos de colonialismo interno y neocolonialismo), nos concentraremos sólo en los aspectos que consideramos más relevantes.²⁴

La segunda temporalidad es referente a la construcción del Estado nacional moderno, un periodo de transformación política en el que se consolidarían las relaciones sociales de producción propias del colonialismo interno como plataforma para reconfigurar un nuevo *statu*

referido el historiador, desde donde se construye una versión determinada de la historia. En este sentido, un discurso historiográfico que trasciende y se socializa implica el ejercicio de cierto poder, es decir, de los intereses y fuerzas que permean la labor del historiador. Teun A. van Dijk e Iván Rodrigo Mendizábal. *Análisis del discurso social y político* (Ecuador: Abya-yala, 1999).

²¹ Juan Brom, *Para comprender la historia* (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1978), 27.

²² Por supuesto, esto implica también el control de la producción y distribución de fuentes literarias, la posibilidad de publicar otras miradas, otras interpretaciones de la historia, de socializar el discurso subalterno, o en nuestro caso, el de ruptura con el discurso oficial, con la leyenda negra española y con la “leyenda rosa” independentista latinoamericana, etc. No obstante, en el discurso histórico que aquí proponemos, trataremos de construir una crítica tanto a los conservadores como a los liberales, a las derechas y las izquierdas. No pretende ser revisionista pero sí crítico al contraponer los silencios que suelen callar otros discursos históricos. Los autores nos identificamos principalmente con los sectores subalternos de la sociedad y, por lo tanto, el eje de esta historia busca comprender la reacción y organización de las derechas a partir de disputar con aquellos las relaciones sociales de producción, su autonomía, su relación con los medios de producción y las afectaciones o preservación del *statu quo*.

²³ Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica* (La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinelo, 2004a), 113.

²⁴ La revisión, aunque sea breve, de este periodo resulta fundamental, pues constituye la transición de un modelo político-económico indígena-prehispánico a un modelo de dominación de tipo colonial, del que algunas élites indígenas se beneficiarían, pero en términos generales trastocará sus lógicas. Otro aspecto que también es preciso mencionar al respecto de este periodo es que inaugura, como dice Karl Marx, el inicio de la “acumulación originaria de capital”, base del sistema mundial donde echarían raíces y se desarrollarían las oligarquías, los conservadores y las derechas.

quo —o actualizar el anterior— y que se impondrá como modelo social, político, económico y hasta cultural. Este es el periodo que constituye el antecedente más claro de la procedencia de las derechas como oligarquías.

Finalmente, la tercera temporalidad dará cuenta del surgimiento de las derechas como tal, referidas a los nuevos espectros políticos de la época de las grandes revoluciones, de las guerras mundiales, de la modernidad, de la división bipolar del mundo, de la era espacial y del nuevo capitalismo salvaje. En el escenario nacional se trata del periodo histórico de todo el siglo XX caracterizado por la hegemonía priista, la irrupción de movimientos sociales y las disputas de la derecha por posicionarse en los distintos ámbitos de la vida; en su conjunto, es el escenario sincrónico y diacrónico donde reconocemos algunas de las condiciones para la emergencia actual de las derechas, y ya en el primer cuarto del siglo XXI es importante señalar el papel de las derechas en el marco de las llamadas oleadas de gobiernos progresistas (primeras décadas del siglo XXI). En algún sentido el gobierno de Andrés Manuel López Obrador forma parte de este proceso, aunque para algunos de manera tardía o quizá en una segunda oleada.

En suma —y para trascender una simple narración de hechos cuyo propósito es dar cuenta de la experiencia socio-histórica de los principales grupos de las derechas— trataremos de responder preguntas como: ¿Cuál ha sido el papel histórico jugado por las derechas y los grupos conservadores en la historia de México? ¿Frente a qué o quiénes se oponen las derechas y grupos conservadores? ¿Qué relevancia tienen las derechas en la construcción de la realidad social en la que se desarrolla el presente estudio y que nos permite entender su rearticulación en el contexto político actual? ¿Cómo han construido históricamente un conjunto de valores, principios, visiones de sociedad y prácticas políticas muchas de las cuales se han mantenido —con sus diferencias— a lo largo de la historia? Esto nos permitirá comprender este pasado histórico y desde ahí, sus fundamentos dentro del orden global.

La idea de la praxis política resulta central aquí, ya que se refiere a la puesta en práctica de los mecanismos necesarios para alcanzar los objetivos “reales” del discurso civilizatorio, modernizador y desarrollista de la derecha y el conservadurismo, tomando en cuenta sus valores, principios y visiones, por lo que es preciso analizar este fenómeno desde el marco teórico-metodológico que han propuesto autores como Santos, Quijano, González Casanova, Foucault, Dussel y Bauman,²⁵ entre otros, y a la luz de conceptos como: colonialismo interno,

²⁵ Boaventura de Sousa Santos, *Justicia entre saberes. Epistemologías del sur contra el epistemicidio* (España, Ediciones Morata, 2017); Boaventura de Sousa Santos, *Descolonizar el saber, reinventar el poder* (Chile, Editorial Lom, 2013); Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (Buenos Aires: CLACSO, 2014); (2000a), Pablo González Casanova, *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina* (España: Ediciones Akal, 2017); Michel Foucault, *Discurso, poder y subjetividad* (Buenos Aires: Ediciones El cielo por asalto, 1995); Enrique Dussel, *1492 El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”* (La Paz: Plural Editio-

colonialidad, violencia simbólica, élites, hegemonía, descolonialidad, formas de dominación de clase, poder, pobreza, explotación, etc.

De igual forma, se entenderá por esta praxis política del discurso civilizatorio, modernizador y desarrollista, a la política del etnocidio, del epistemicidio, de la desintegración comunitaria (tradicional e indígena), del dismantelamiento del campo como base económica colectiva para los pueblos, de la desorganización y persecución de los proyectos autogestivos y populares emancipatorios, de la desarticulación del sistema educativo libertario y de tintes socialistas heredado de la revolución de 1910, del combate a los modelos pedagógicos libertarios y pedagogías de los oprimidos, de la oposición a las democracias radicales y participativas, dentro de un largo etcétera.

El concepto “colonialismo interno” entendido como continuidad de las estructuras de dominación colonial entre los grupos constitutivos de la nueva nación —según lo planteó Pablo González Casanova—,²⁶ resulta aquí un eje fundamental en el que, tanto liberales como conservadores, han buscado imponer sus ideales y concepciones del derecho, la sociedad, el desarrollo y la política a un tercer actor colectivo en la disputa por los medios de producción que aquí identificamos: los indígenas, campesinos y obreros, entre otros grupos que constituyen al pueblo como categoría de los sectores dominados y oprimidos.

La derecha en México: historia, presente y continuidad en el siglo XXI

Se debe entender que izquierda y derecha no son conceptos absolutos sino históricamente relativos y relacionales.²⁷ La derecha está asociada históricamente a la tradición, la tradición se contrapone directamente a la emancipación, ésta última ha sido referente casi exclusivo de la izquierda, busca la liberación de “sus semejantes de las cadenas que les han sido impuestas por los privilegios de raza, de clase, etc.”²⁸ que defienden las derechas, por

res, 1992); y Zygmunt Bauman, *Modernidad líquida* (México: Fondo de Cultura Económica, tercera reimposición, 2004).

²⁶ Pablo González Casanova, “Colonialismo interno [una redefinición]”, en *La teoría marxista hoy*, ed. A. Borón, J. Amadero & S. González (Buenos Aires: Clacso, 2006), 409-434; Pablo González Casanova, “El colonialismo interno”, en *Sociología de la explotación*, P. González (Buenos Aires: CLACSO, 2006), 185-205; González, *La democracia en México*; Pablo González Casanova, “Sociedad plural, colonialismo interno y desarrollo”, *América Latina* 3, no. 6 (1963): 15-32.

²⁷ Bobbio, *Derecha e izquierda*, 91-92. Retomando a Cofrancesco, Norberto Bobbio destaca que el ser de derecha es no aceptar nada “fuera ni en contra de la tradición”, en lo que el concepto “tradición” puede presentar diversos significados: como arquetipo, como asunción ideal de una época axial, decisiva, en la historia de la humanidad, como fidelidad a la nación, como memoria histórica, como comunidad de destino y como conciencia de la complejidad de lo real; bases para una distinción crítica a lo que aquí agregaríamos: como continuidad del “celo civilizatorio y redentor de las almas” desde una visión doctrinario mediante la que entienden y justifican su posición dominante política y económicamente hablando frente a la pobreza que padecen amplios sectores de la sociedad. *Ibid.*

²⁸ *Ibid.* 92.

lo que tradición y emancipación son interpretadas como metas últimas, fundamentales e irrenunciables, lo cual se puede alcanzar con distintos medios según los tiempos y las situaciones, y según los medios que pueden ser utilizados tanto por unos como por los otros.²⁹ Otra manera de resaltar la distinción es equiparar a la derecha con la conservación y a la izquierda con la transformación.

Por consiguiente, derecha e izquierda son conceptos relativos, no son sustantivos ni ontológicos, ni cualidades intrínsecas del universo político, más bien son lugares en el espacio político que representan una determinada tipología. En este sentido, “no se es de derecha o de izquierda, en el mismo sentido en que se dice que se es comunista, liberal o católico”.³⁰ Por ello, aquí perfilaremos históricamente un tipo de grupos de las derechas definidos no sólo por su posición conservadora de un régimen en específico, sino porque este régimen es heredero de la colonialidad que reproduce sus principales valores y categorías ordenadoras de la sociedad: racismo, clasismo, machismo, autoritarismo, elitismo, entre otras expresiones que determinan relaciones sociales de dominación.

Nos referimos de inicio —aunque no exclusivamente— a las clases políticas y empresariales elitistas (donde se agrupan la alta burguesía, la oligarquía, el alto clero, los industriales, las familias de abolengo ligadas al poder, los banqueros, los grandes comerciantes, etc.) de los Estados nacionales en América Latina, que con el sistema que han construido han reproducido el colonialismo interno, esto, hasta la llegada de la doctrina neoliberal, que sería la exacerbación del saqueo y la explotación.

En cuanto a los aspectos históricos de las posiciones de ambos espacios político-ideológicos es necesario recalcar que pueden variar según el *momentum* y los referentes a partir de los cuales se les identifica. Un ejemplo emblemático (dentro de los muchos que el lector se encontrarán en el libro) es la disputa contra el poder de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XIX, donde fuerzas progresistas impulsaron un modelo educativo que favoreció a las masas populares, buscando que la educación fuera un instrumento para la construcción de ciudadanos productivos para la nación y capaces de superar los rezagos sociales y las condiciones de miseria en que vivía gran parte de la población, ello en contra de otro modelo educativo que privilegiaba la dominación de la cual la Iglesia se beneficiaba.

²⁹ *Ibid.* También es preciso destacar la diferencia esencial concerniente a la inspiración ideal, la intención profunda y la mentalidad, que contrastan con las diferencias no esenciales, valores instrumentales variables como libertad/autoridad, individualismo/anti-individualismo, etc., los cuales se rechazan o promueven según su contribución al fortalecimiento de la tradición o la emancipación de algún privilegio. *Ibid.*, 93. Un ejemplo de esto fue cuando los criollos liberales (en ese momento de tendencia emancipadora) propugnaron por el cambio de régimen con la independencia, el fin de las corporaciones (iglesia, indígenas, etc.) y sus “privilegios” y el impulso del individualismo como generador de sentido, de los derechos individuales y el predominio de la propiedad privada. Ahora, estos ideales son de las derechas frente al regreso del comunitarismo y las reivindicaciones sociales desde lo colectivo en rechazo del individualismo, presentes, por ejemplo, en las luchas indígenas y en la construcción de autonomías.

³⁰ *Ibid.*, 102.

En suma, la “derecha” se puede entender como un sistema de ideas que justifican la conservación del estatus de las relaciones sociales-políticas-económicas en una región específica, y del beneficio social-político-económico de una minoría sobre el de la mayoría.³¹ Por esto, consideramos que los diversos grupos que pueden ser identificados ideológicamente como de derecha, abrevan de un mismo sistema-mundo construido desde la colonialidad y defendido por diversas instituciones como el Estado nacional moderno o la Iglesia católica hasta la época neoliberal.³²

Es importante destacar también el carácter de visión doctrinaria que asumen los grupos de derecha, para justificar sus privilegios y hegemonía sobre otros grupos no privilegiados y explotados. Al respecto Coleman señala cómo en los nuevos Estados, “por especiales razones ligadas a la racionalización del colonialismo esta clase —los militares, el clero y los burócratas— apoya la idea del ‘derecho divino’ de las gentes educadas para gobernar”.³³ La visión doctrinaria que encierra valores de superioridad moral, espiritual, cultural, regional e intelectual de los grupos privilegiados por encima de las clases y etnias explotadas, es parte fundamental de esta cultura política, cuyas narrativas buscan construir un sentido común afín a sus intereses.

A partir de esta institucionalización, hay una transformación que deriva en prácticas proyectivas hacia todos los miembros de una organización, de una ciudad, de una comunidad, es decir, en prácticas comunes generadoras de sentido, logrando construir subjetividades o incidir en éstas aun cuando ya están moldeadas por la experiencia (política), por el activismo o por el trabajo académico. Por ello, es posible considerar una dimensión de la realidad social en México en que los valores conservadores relacionados con la derecha política han compenetrado las relaciones intersubjetivas de amplios sectores de la sociedad, alimentando con esto una cultura conservadora favorable a las derechas que eclipsa poco a poco la herencia y los valores emanados de la Revolución mexicana.³⁴

³¹ Luis Ángel Hurtado Razo, “Diferentes agrupaciones católicas de derecha en el siglo XX en México. Sociedades secretas, agrupaciones públicas que se clandestinizan, o híbridas: secretas y públicas, y públicas infiltradas por una secreta” (tesis de maestría, Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, FCPYS/IIS-UNAM, 2014).

³² De la diversidad de posiciones de derecha y extrema derecha que se expresan en el siglo XXI en México, Tamayo distingue al menos tres tipos: 1) Un ala católica vinculada a El Yunque, grupos Pro-Vida y al Frente Nacional Anti-AMLO (Frena), definida por su agenda de tipo cultural y el impulso de valores alineados a su concepción religiosa; 2) La extrema derecha pentecostal, representada principalmente por el Partido Encuentro Social (PES), la cual, desde una visión evangélica, patriarcal y homofóbica, trabaja en torno a temas de representación política, desde donde identifica a la clase política como despreciable y corrupta; y 3) La derecha secular, “hipercapitalista” y de extracción empresarial, representada por Coparmex, el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), Consejo Mexicano de Negocios (CMN) y muchas asociaciones civiles vinculadas a éstas, así como a institutos de educación superior como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Tec). Desde estos vínculos forman sus cuadros ideológicos y tejen su relación con medios de comunicación, líderes de opinión e intelectuales, cuya orientación se basa en la relación costo-beneficio, rentabilidad y ganancia, es decir, desde una visión económica neoliberal. Véase Tamayo y Cruz, “Reposicionamiento político de las derechas”.

³³ James S. Coleman, “The Political Systems of the Developing Areas”, en *The Politics of the Developing Areas*, eds. Gabriel A. Almond & James S. Coleman Princeton (New Jersey: Princeton University Press, 1960), 548.

³⁴ Hernández, “Conferencia: La derecha en México”.

Los elementos que hasta aquí se han señalado, hacen referencia a prácticas políticas y económicas, ideologías, valores y cosmovisiones que se comparten en diferentes partes del mundo, principalmente en las que se desarrollaron procesos de colonización por parte de Europa occidental, lo cual les permite compartir dichos elementos gracias a su relación con el pensamiento judeocristiano, el capitalismo, así como el racismo y el clasismo durante la colonialidad. Un sector importante de la sociedad mexicana comparte y reproduce parte de esta cultura política que hemos venido definiendo hasta aquí, y que constituye el marco de referencia del poder de las clases políticas y económicas históricamente dominantes. Esto lo analizamos con profundidad en otro estudio sobre la cultura política de los grupos de derecha.³⁵

Nuestra narrativa histórica se cierra en el contexto actual del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (a menos de dos años de que termine su mandato), con ello pretendemos cerrar con una breve crónica que apunte hacia la construcción de una historia procesual desde el presente que permita conectar la realidad actual con los elementos del pasado en esa idea de *continuum*. De igual manera, los dos capítulos de historia regional de las derechas con los que cierra este libro contribuyen a abrir líneas de investigación para comprender a estos actores que —siguiendo sus ideas, valores y visiones de mundo y de sociedad—, han tenido una gran incidencia en la forma en que se ha constituido la sociedad mexicana en general y las particulares comunidades del estado de Nuevo León y del estado de Guanajuato. Vista en su conjunto, esta obra pretende ser una aportación y una invitación para conocer el papel de las derechas en la dinámica y conflictiva vida política, económica, social y cultura de nuestro país que esperamos genere debate e incentive la realización de nuevas investigaciones.

³⁵ Ackerman y Ramírez, coords. La cultura política.

CAPÍTULO 1. EMERGENCIA Y PROCEDENCIA HISTÓRICA DE LAS DERECHAS: DEL COLONIALISMO AL ESTADO NACIÓN

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Israel Jurado Zapata

Identificar, reconocer y caracterizar genealógicamente algunos de los orígenes de los grupos, prácticas y formas de pensar de la derecha y trazar una idea de *continuum* — como constituye parte de los objetivos de este estudio— nos lleva a plantearnos la fuente de algunas construcciones elitistas, racistas, conservadoras, de sentido de superioridad y de justificación de la desigualdad — hoy prevaletentes en las derechas— fundamentadas en los procesos de conquista y colonización en los que hunden sus raíces y desde donde se despliega la acción y presencia, por ejemplo, de una institución insigne dentro de estos grupos, a saber, la Iglesia católica.

Por ello es importante afirmar de inicio que los sistemas de desigualdad social no llegaron a México con la colonización europea. Más allá de las teorías del surgimiento del Estado en Mesoamérica, es un hecho que existieron sociedades profundamente estratificadas, grupos sociales con privilegios (sacerdotes, gobernantes y altos rangos militares) y comunidades sobre las que recaía el peso del trabajo para mantener los privilegios de aquellos. Estas desigualdades estructurales se justificaban por medio de una compleja cosmovisión y, en algunos casos, a través del ejercicio de la violencia desde la que se mantenían las complejas estructuras históricas de dominación, y que se materializaban en tributo, obediencia, dominación simbólica y subordinación política, entre otras formas de autoridad. No obstante, y en contraste con las sociedades desiguales de la actualidad, en el mundo precolombino,³⁶ todo individuo sin excepción pertenecía a una comunidad, la cual velaba por los intereses y supervivencia del conjunto de sus integrantes, por lo que, hablar de “sujeto” resulta anacrónico y complicado y antes bien se les debe entender como comunidades.

En consecuencia, es preciso recalcar que antes del inicio del proceso colonizador, existieron en Mesoamérica complejas sociedades estatales profundamente estratificadas, dominadas por élites teocráticas que justificaban su poder y privilegios mediante una religión estatizada desde la que proyectaban una visión del orden social, político y económico como reflejo del orden cósmico.³⁷ Desde estas formaciones políticas se reclamaba un territorio, se

³⁶ En el resto de América Latina y en Norte América le llaman precolombino o pre-columbian al periodo anterior a la llegada de los europeos de finales del SIGLO XV. En Brasil le llaman pre-cabralino, por el descubridor del Brasil Pedro Álvarez Cabral.

³⁷ Pedro Carrasco, *Estructura político-territorial del Imperio tenochca, La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan*, México (México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1996). Aunque en las sociedades militaristas como la de los mexicas o los quechuas, las hazañas y el esfuerzo en la guerra merecían premios, condecoraciones y privilegios. Los grupos étnicos que ocupaban esta macro-región cultural presentaban diferentes grados de desarrollo militarista y complejidad política, según las dinámicas político-económicas desarrolladas históricamente en sus respectivas regiones y las formas de integración, cooperación y subordinación de sus entidades políticas.

Por su parte, James Lockhart señaló que “en el centro de la organización del mundo nahua [...] se encontraba

articulaba a los sectores sociales constitutivos y se establecían relaciones de producción a partir de las cuales existía poca o nula posibilidad de movilidad social.

Sobre la idea de “Estado”, Carrasco destaca que, más allá de su concepción occidental moderna, donde territorio y gente están íntimamente ligados, con fronteras marcadas en un territorio contiguo en el que se puede ejercer soberanía exclusiva y se tiene jurisdicción sobre sus habitantes, su homólogo en Mesoamérica debe entenderse como algo más complicado, pues no tenía “fronteras bien definidas y distintas entidades políticas podían compartir, en diversos grados de dominación: gente y territorio en una misma región”,³⁸ lo cual da cuenta de una complejidad que aún no alcanzamos a comprender, aunque resulta más útil compararlos con otras sociedades complejas precapitalistas. Se trata de asimilar a estas formaciones políticas como una segmentación social con conexión hacia una territorialidad, donde los segmentos son “subdivisiones de una entidad política, que abarcan generalmente tanto un territorio como una población de características culturales distintivas y que desempeñan, cada una, funciones especializadas dentro de la organización total”.³⁹

A la llegada de los europeos, aquellas élites buscarían establecer alianzas para preservar sus privilegios y estatus político-económico, aun cediendo una importante parte de su poder a los extranjeros. De igual forma, las élites gobernantes que se opondrían a la conquis-

el *altépetl* o estado étnico”, unidad cuyo tamaño territorial variaba según diversos factores históricos, demográficos y económicos. James Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*, México (Fondo de Cultura Económica 1999), 27). Unos eran dominantes y otros subordinados, y normalmente sobrevivían a la desaparición de los grandes imperios. En sus formas de interrelación podían constituir confederaciones (como la de Tlaxcala o “señoría de Tlaxcala”), denominada así por Muñoz Camargo (2000) haciendo referencia a los cuatro señores de las cuatro principales cabeceras, pero en realidad se trataba de varias comunidades tlaxcaltecas más y hasta algunas otomíes limítrofes que conformaban la confederación que pudo resistir los embates de la Triple Alianza). Alianzas, como la de Tenochtitlan, Tezcoco, Tlacopan, o simplemente ligas de carácter comercial. Pedro Carrasco destaca para finales del horizonte Posclásico (900-1521 d.C.), la existencia de una organización estatal a gran escala como base de lo que sería el “imperio” de la Triple Alianza. Se trata de unidades políticas de gran complejidad que este autor denomina “reinos” para efectos prácticos, pues cuentan con un gobernante supremo y una estructura de subordinados e instituciones desde la cual se pudo proyectar el imperio tenochca o mexica, regido por relaciones de poder erigidas por los habitantes de tres reinos: Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan. Pedro Carrasco, *Estructura político-territorial del Imperio tenochca, La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan* (México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1996), 13.

³⁸ Carrasco, *Estructura político-territorial*, 17.

³⁹ *Ibid.*, 18. Aquí el rol económico y la aportación en tributos y servicios de los sujetos, las familias y los barrios o *calpultin* resulta fundamental para entender las dinámicas de cohesión sociopolítica y, por tanto, de las disputas entre las élites dominantes por el control económico local y regional. Esta especialización en las funciones o roles económicos y otros criterios como el linaje, la relación con las divinidades y el mundo espiritual, el manejo del calendario y el ritual estatizado, o bien el destacado desempeño en la guerra o en el comercio a larga distancia, además de una serie compleja de actividades administrativas que requerían diversos niveles de especialización, definían y justificaban diversos privilegios en la alimentación, el vestido y la vivienda, que no tenía el grueso de la población campesina, la cual aprendía a través de los cantos sagrados y la palabra antigua, que al mundo se venía a sufrir y a padecer trabajos. Miguel León Portilla, *Huehuetlahtolli, Testimonios de la antigua palabra* (México: Fondo de Cultura Económica, Transliteración del texto náhuatl, traducción al español y notas de Librado Silva, 2008).

ta en las diferentes regiones donde existían poderosos Estados centralizados, terminarían aliándose a los invasores para construir en conjunto el nuevo orbe. Pero todas estas, invariablemente, según apunta Gibson, sufrirían un proceso de “macehualización” o pauperización político-económica, perdiendo poder y privilegios frente a los europeos y como consecuencia de la colonización.⁴⁰ En este sentido, la conquista se puede leer como el proceso mediante el cual las élites dominantes indígenas aceptarían la alianza y ciertas formas de subordinación hacia los conquistadores y las autoridades virreinales, buscando preservar sus privilegios, estatus y ascendencia hacia los campesinos. Por supuesto, muchas de estas sobrevivirían hasta el siglo XIX, en su mayor parte hispanizadas y alejadas de las comunidades autóctonas y la cultura tradicional,⁴¹ continuando algunas vigentes como caciques y figuras de autoridad comunitaria.

Occidente, religión y marcos filosóficos de la colonialidad en la Conquista de América

Podemos considerar que Europa y occidente — como construcciones simbólicas de hegemonía política y del pensamiento— se entrelazan con nuevos bríos entre los siglos XV y XVI a partir, por ejemplo, del proceso de Reconquista y la “derrota” del islam en la península ibérica, la expansión del Renacimiento y el florecimiento de las Universidades y el humanismo y, por supuesto, también a partir de los grandes descubrimientos geográficos y del inicio de la acumulación originaria de capital, desde donde surgirían una serie de concepciones divinizadas sobre la “verdadera fe” (el cristianismo). Ello genera una suerte de preponderancia frente a las religiones paganas e idolátricas, junto con la ciencia que se yergue por encima de las epistemes de las naciones infieles, bárbaras y, por tanto, no humanas.⁴² De aquí, la dicotomía bárbaro-civilizado, constituyó el anclaje de las naciones “civilizadas” para alimentar una suerte de “eurocentrismo” y mantener su creciente oposición frente al “enemigo” que amenazaba

⁴⁰ Charles Gibson, *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1521* (México: Editorial Siglo XXI Editores, Colección América Nuestra 1967); Margarita Menegus Bornemann, “La transformación de los derechos y privilegios de la nobleza indígena en la época colonial”, *Arqueología Mexicana* 142 (noviembre-diciembre de 2016).

⁴¹ Margarita Menegus Bornemann y Rodolfo Aguirre Salvador, coords., *El cacicazgo en la Nueva España y Filipinas* (México: Plaza y Valdés, UNAM, 2005). También hay que destacar que esas mismas élites indígenas apoyarían los procesos de conquista hacia otras regiones, primero, dentro de la propia macro-región cultural (Mesoamérica), y más tarde, hacia otras regiones culturales, como el septentrion novohispano (Aridoamérica, entre los pueblos de nómadas cazadores-recolectores, y seminómadas del noroeste), fundando ciudades, colonizando territorios e impulsando el proceso de evangelización como eje sobre el que se fundaría el proceso colonizador, más eficaz y contundente que las armas y la esclavización de los indígenas por derecho de guerra. Pero quizá la principal preocupación de la mayor parte de la nobleza indígena novohispana será preservar sus privilegios, y títulos nobiliarios, así como el derecho a recibir rentas y mantener la posesión sobre las tierras que reclamaban como patrimoniales. El pacto colonial serviría para tal propósito al hacerles parte medular del sistema, no obstante, a muchos alcanzaría la “desgracia”, y perderían bienes y privilegios, pasando así a formar parte del grueso de la población autóctona expoliada.

⁴² Aristóteles en su *Política I*, 1, no considera ni “humanas” como los griegos (vivientes que habitan la *polis*) ni bárbaras, ni políticas, a los pueblos y naciones del África negra y de Asia (excepto Turquía).

desde medio oriente (el imperio turco-otomano), así como ante las culturas no occidentales consideradas como inferiores.

Otro elemento importante para la emergencia de occidente y su ideología de superioridad ante América (que posteriormente se reproducirá internamente) fue la unificación de los sectores más ultraconservadores de la monarquía castellano-leonesa con la monarquía aragonesa en la península ibérica, lograda con el matrimonio entre Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, conocidos como los Reyes Católicos; quienes con la reconquista de Granada, el último bastión musulmán en la península, se convertirían en defensores de la cristiandad y paladines de la expansión de la fe por todo el orbe.

Estos elementos ideológicos, teológicos, epistemológicos, morales y políticos alimentarían una actitud supremacista, quizá no vista desde tiempos romanos y carolingios, desde donde occidente apuntalaría la consumación de un proceso que comenzó, según Aníbal Quijano, con la misma fundación de América y del capitalismo colonial moderno, “eurocentrado” como un modelo de poder global, eje de construcción mental que expresa una racionalidad específica: el eurocentrismo de origen colonial, pero que será más prolongado y estable que el colonialismo mismo, que es su matriz.⁴³

La expansión de occidente a partir de 1492 vendrá acompañada con el surgimiento de la Historia Universal, desde donde se dará el despliegue del sistema-mundo,⁴⁴ para dar inicio a los primeros pasos hacia la modernidad de un territorio que estaba por descubrirse. Al respecto, Dussel plantea la posibilidad de un tipo de modernidad surgida de la expansión mundial de Portugal y España en los siglos XV y XVI, a partir de lo cual se abre la primera etapa de mercantilismo mundial, la acumulación de riqueza suficiente —a partir de las minas de Potosí y Zacatecas— para derrotar a los turcos en la batalla de Lepanto.

Se trata de la construcción de una Europa Moderna que, desde 1492, se convierte en “el centro de la Historia Mundial y constituye, por primera vez, a todas las otras culturas como su periferia.”⁴⁵ Europa occidental se erige así en sede del mercado mundial para convertirse posteriormente en “la sede central del proceso de mercantilización de la fuerza de trabajo, es decir del desarrollo de la relación capital-salario como forma específica del control del trabajo, de sus recursos y de sus productos. [...] el resto de las regiones y poblaciones incorporadas al nuevo mercado mundial y colonizadas [...] bajo el dominio europeo, permanecían básicamente bajo relaciones no salariales de trabajo”.⁴⁶

⁴³ Quijano, “Colonialidad del poder, 777. Por su parte, Dussel señala críticamente cómo se desplazó semánticamente el concepto de Europa y lo occidental en el siglo XVI hacia una ecuación que implicó lo Occidental, lo helenístico, lo romano y lo cristiano, desde donde la ideología eurocéntrica pretendió que, desde las épocas griega y romana, dichas culturas fueron el centro de la historia mundial. Enrique Dussel, “Europa, Modernidad y eurocentrismo”, *Revista de Cultura Teológica* 4 (1993). Esta visión “eurocentrada” no reconocía historias, tradiciones, ni epistemologías diferentes a las maduradas dentro de sus fronteras.

⁴⁴ Immanuel Wallerstein, *The Modern World-System* (San Diego-New York: Academic Press, t. 1, 1974).

⁴⁵ Dussel, “Europa, Modernidad y eurocentrismo”, 75.

⁴⁶ Quijano, “Colonialidad del poder”, 783.

En las bases de este sistema político-económico en gestación, el capitalismo en su fase colonial, se encuentra una forma religiosa de entender y ordenar el mundo: el catolicismo más conservador y dogmático, que coadyuvó a construir narrativas destinadas a justificar las desigualdades del sistema social, político y económico. Esta forma, en su faceta discursiva, busca negar lo evidente, por ejemplo, el despojo y la esclavitud del ser humano, engañar al oprimido y justificar la desgracia de los pueblos en proceso o circunstancias de colonialidad, convencerles de que deben estar agradecidos con el colonizador por civilizarles.

Lo interesante es que esta práctica se puede rastrear en la “empresa capitalista” reproduciéndose y fortaleciéndose en contra de los intereses de los sectores sociales subalternos y oprimidos. Uno de los mejores ejemplos es la colonización de América. Al respecto de esto, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo menciona cómo Hernán Cortés, ante el desánimo de parte de sus tropas para continuar la marcha hacia el interior de los dominios de Moctezuma, les dirigió las siguientes palabras para animarlos:

Que mirasen que eran vasallos del más alto príncipe del mundo, y que en los españoles no se habría de hallar cobardía ni temor, y que estaban en parte que, además de ganar muchos reinos a la cesárea majestad y a su corona de Castilla, haciendo lo que debían contra infieles e idólatras apartados de la fe católica, ya que muriesen, ganaban la gloria eterna, y viviendo conseguirían perpetua fama y la mayor honra que de muchos tiempos acá habían hombres ganado; y que mirasen que tenían a Dios de su parte, a quien ninguna cosa es imposible, como lo podrán ver por las victorias que había habido hasta entonces, y que tanta gente de los enemigos eran muertos, y de los cristianos cuasi ninguno; y que demás de por tan hazañosos milites, todos serían riquísimos hombres.⁴⁷

Esto se tiene que observar a la luz de las reiteradas garantías que las expediciones militares españolas ofrecían a los indígenas sobre la salvación de sus almas, la amistad de los españoles y los beneficios de quedar bajo en vasallaje de Carlos V, todos discursos que, junto con la arenga de arriba, esconden las intenciones de despojo y explotación que condujeron a los europeos hasta las tierras americanas. Otra expresión de éstas nos permite establecer como eje de la retórica capitalista y principal antecedente de la ideología de lo que será el conservadurismo del *statu quo* derivado de estos procesos, y eventualmente de las derechas gobernantes, es el mensaje que por tierras americanas pregonaban los expedicionarios españoles entre pequeñas comunidades y auténticos estados con grandes aparatos de gobierno: “[...] que los que quisiesen ser sus vasallos (de Carlos V) serían honrados y favorecidos...”⁴⁸

⁴⁷ Cortés, citado en Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias* (Madrid: editorial Bruño, 1991), 158-159.

⁴⁸ Hernán Cortés, “Segunda Carta-Relación, 30 de octubre de 1520”, en *Cartas de Relación* (México: Editorial Po-

El considerar desde entonces que la fe católica era la única y verdadera, ha sido una marca de estos sistemas de dominación y de las élites que han construido sus privilegios desde las bases que les brindaba el haber confiscado los bienes de indios apóstatas o infieles, o de esclavizarles, al igual que a los africanos, justificándose con la maldición hacia los descendientes de Cam (los etíopes) por un designio divino establecido ni más ni menos que en las Sagradas Escrituras, mito con el que se justificó la esclavitud de los negros desde la baja Edad Media.⁴⁹

En este tipo de ideas los colonizadores europeos fundamentarán sus formas de conducirse hacia pueblos que considerarán primitivos o salvajes; más no así con los bárbaros y “más republicanos”, hacia quienes actuarán con cautela y disimulo hasta el momento de poder someterles a sus designios. Tal será el caso de los pueblos indígenas de México, Centroamérica y los Andes. Y desde estas tempranas épocas y hasta finales del siglo XIX, los “indios indómitos” o “indios de guerra” serán un extraño caso, objeto del odio y repudio occidental mezclado con respeto y temor, esto desde las grandes llanuras de Norte América hasta la Patagonia.

Cabe señalar que la expansión de occidente en América (no sólo de España y Portugal, sino también de Inglaterra, Francia, Holanda y Rusia), constituyó una empresa político-económica revestida del “celo” civilizatorio por lograr la transformación de sus “malas costumbres”, y del “celo” evangélico por la salvación de sus almas para evitar que se les adelantase el Islam, y lograr erradicar los pecados nefandos entre los indios, junto a otras razones y

rrúa, 2002), 53, el paréntesis es nuestro. Aunque con estructura política de virreinato, donde indígenas “nobles” e indios del común tenían derechos, la América española experimentaría un proceso de despojo que afectaría seriamente, tanto recursos naturales como a los propios pobladores indígenas, que de manera sistemática padecerían deshumanizados y vapuleados aquellas “honras y favores” ofrecidos por los colonizadores, de manera inversamente proporcional a la disminución de sus números demográficamente hablando, a causa principalmente de las epidemias. Esta forma de discurso engañoso se observará desde entonces y continuamente en la justificación del capitalismo moderno para imponer sus lógicas del mercado a comunidades económicas enteras, o para la posterior privatización de empresas productivas del Estado, todo con la promesa del progreso y el bienestar.

Por desgracia esta situación empeora cuando las dos partes: colonizadores y colonizados asimilan el discurso como verdadero, con lo que se deshumanizan mutuamente, tal y como lo plantea Freire en el ejercicio de la opresión, donde el oprimido es deshumanizado por el opresor, que a su vez se deshumaniza a sí mismo por tal acción. Consideramos pues que estos elementos son parte fundamental del “supremacismo” occidental y, por tanto, constituye la base donde se desarrolla la actual intolerancia religiosa, superioridad racial, clasismo y machismo de las élites dominantes en América Latina; teniendo como una de sus principales características la deshumanización del otro subalterno o su infantilización (en el mejor de los casos). De hecho, esta actitud fue puesta en marcha en la propia Europa mucho antes de los grandes descubrimientos geográficos, cuando, tras la Reconquista, se declararon ilegales en toda la península ibérica el judaísmo y el islam, y se obligó a sus creyentes a convertirse al cristianismo o exiliarse. No obstante, aún los judíos y moros conversos fueron objeto de persecución y se les suprimieron sus derechos y propiedades ante las más ligeras sospechas de apostasía.

⁴⁹ Los camitas, naciones de piel oscura descendientes de Cam, eran susceptibles de ser esclavizadas como castigo divino a su patriarca, quien osó burlarse de la embriaguez de su padre, Noé. María Eugenia Chávez Maldonado, ed., *Genealogías de la diferencia: tecnologías de la salvación y representación de los africanos esclavizados en Iberoamérica colonial* (Bogotá: Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar; Abya-Yala, 2009).

justificaciones que siempre se buscarían para hacerles la “guerra justa”, “reducirles a sangre y fuego”, despojarles de sus bienes y sus tierras y sujetarles al dominio de alguna monarquía europea. En esta primera etapa de la expansión occidental, con la invención de América y del indio dará inicio la construcción de la circunstancia periférica-marginal.

Tras haber recibido el continente como donación papal por parte de Alejandro VI, los Reyes Católicos iniciarían el proceso de colonización mediante un sistema de capitulaciones otorgadas a particulares mediante el favor del rey, quienes realizarían la “hazaña” de la conquista a costa de su propia hacienda, por lo que las empresas de exploración eran justo eso, una “empresa”, una inversión de la que tendrían que obtener ganancias con la explotación de la mano de obra nativa, los recursos naturales, con la expropiación de la tierra y con los derechos que generaban como “adelantados” para dar licencia a otras expediciones bajo los mismos esquemas de financiamiento y sujeción a la autoridad real.

Todo esto se puede considerar un capitalismo embrionario que encierra una primera idea de “justificación” del sistema de dominación que derivaría de cada empresa. Con la consigna espiritual de salvar las almas de los indios mediante la expansión de la evangelización, los adelantados invertían su hacienda, misma que “era justo recuperasen mediante el trabajo obligatorio de los indios”, mismos que les eran “encomendados” por la corona⁵⁰ para tal efecto y para garantizar su evangelización. A cambio, los nativos les debían obediencia y servicios a los españoles, aunque en la mayoría de los casos seguían siendo vasallos de sus señores naturales (los antiguos linajes gobernantes precolombinos).⁵¹

Durante los primeros veinte años del descubrimiento se discutió en la corte española la situación de los indios frente a los colonizadores españoles; pero sería en 1511, a partir del sermón de fray Antón de Montesinos en la isla La Española (hoy República Dominicana), cuando se sentaría una fuerte crítica sobre la ilegitimidad del trato que los europeos daban a los naturales, sobre los despojos, la guerra justa y la explotación de los nativos. Frente a ello, religiosos como el prior de los dominicos Fray Alonso de Loaysa y juristas españoles, polemizaron no sobre la conducta de los conquistadores y autoridades virreinales, sino sobre la duda que se había planteado sobre la autoridad de los Reyes Católicos en el Nuevo Mundo y el derecho que tenían los colonos para servirse de sus habitantes.⁵²

No obstante, a raíz de los reclamos de Montesinos se convocaría a las juntas de Burgos para dar respuesta a un nuevo modo de conducirse para con los naturales y seguir legitimando la invasión de sus tierras. Así, se implementó el *Requerimiento* redactado por Juan López de

⁵⁰ La institución de la Encomienda ha sido ampliamente estudiada, por ejemplo, por Silvio Zavala en *La Encomienda Indiana*, pero sus efectos catastróficos sobre la población aborígen serían caracterizados por el célebre fray Bartolomé de las Casas.

⁵¹ Silvio Zavala, *La Encomienda Indiana* (México: Porrúa, 1992).

⁵² Teresa Martínez Terán, *Los antípodas. El origen de los indios en la razón política del SIGLO XVI* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001), 107.

Palacios Rubios y Fernández de Enciso, junto a otros escritos teóricos dentro de los que destaca: *Del dominio de los Reyes de España sobre los indios*, de Matías de Paz, donde se establecía el derecho que tenía el monarca español para gobernar espiritual y temporalmente en las Indias Occidentales y poner a los naturales a su servicio, tomándoles sus bienes.⁵³

Con la penetración militar de los territorios americanos tomarían fuerza las Leyes de Indias a través de sus versiones regionales como el Derecho Novohispano, implementación y continua construcción del aparato jurídico para gestionar el despojo a los indios y para restar poder y jurisdicción a sus “señores naturales”; por ejemplo, con los títulos jurídicos fundados en el *ius commune* (derecho común) basado en la tesis Ostiense⁵⁴ para obtener el dominio de las tierras de los infieles, o en la autoridad de Aristóteles y sus pasajes de política, sobre gente incapaz de gobernarse a sí misma, con lo que se legitimaba la sujeción de los indios a un “gobierno superior”.⁵⁵ Más tarde, en la junta de Burgos se trató sobre el derecho del rey a legislar sobre los indios y se tradujo el *Requerimiento* a las lenguas indígenas para dar ocasión a los naturales de deliberar sobre el reconocimiento pacífico de la Iglesia como “señora universal del universo”, al papa como su representante y a los reyes de Castilla como señores.⁵⁶

Con el advenimiento de Carlos I al trono del Sacro Imperio Romano Germánico, se reafirmaría la condición del emperador como señor temporal de todo el orbe (como los emperadores romanos) y, por lo tanto, con derechos legítimos sobre las indias y sus habitantes.⁵⁷ Otro documento ligado a la Iglesia que avalaba esto jurídica y moralmente fue la bula *Intercaetera* de Alejandro VI “que concedía no sólo las tierras descubiertas a España y Portugal,

⁵³ *Ibid.*, 107-108. Otro aspecto muy importante en los debates por la pretendida autoridad del rey sobre los indios y sus tierras fue que, al no ser ni judíos, ni sarracenos, ni infieles, ni haber ocupado territorios de la cristiandad o causado molestia alguna a los europeos, no había razones para hacerles “guerra justa”, ni elementos para sojuzgarles; pero Palacios Rubios los encontró en la teoría papalista sintetizada en el *Requerimiento*, la justificación de la invasión, según la cual, la potestad de jurisdicción espiritual y temporal trajo su origen de Dios, supremo y máximo, desde el cual pasó por diversos eslabones en la tierra, entre ellos a Cristo, quien obtuvo la exclusiva monarquía del mundo, y de éste pasó a Pedro su vicario, y a la figura de los pontífices romanos, quienes, a su vez, la transmitieron a los Reyes Católicos. *Ibid.*, 108. Por ello, en el *Requerimiento* se les anunciaría a los indios la obligación que tenían de aceptar la potestad del rey y la predicación de la “verdadera fe” que debían convertirse y sojuzgarse de buena voluntad para evitar ser reducidos a sangre y fuego.

⁵⁴ Surgida de la teoría desarrollada por el cardenal de Ostia: Enrique de Susa o Segusio, para dilucidar sobre el problema de la guerra entre un pueblo cristiano y un pueblo infiel en el siglo XIII. En 1494 la Reina Isabel “la Católica” consultó a una junta de teólogos la posibilidad de reducir a los indios occidentales a la esclavitud, los cuales concluyeron que no se podía, que eran libres, por lo que Palacios Rubios planteó el principio de su libertad sin admitir su capacidad de soberanía política por considerarles “ineptos” para gobernarse a sí mismos. Aquí la función de la tesis Ostiense fue defender esta idea, pues planteaba que “los pueblos gentiles tuvieron jurisdicciones y derechos antes de la venida de Cristo al mundo; pero de esta, todas las potestades espirituales y temporales quedaron vinculadas en su persona, y luego por delegación, en el papado. Razón por la cual los infieles podían ser privados de sus reinos y bienes por autoridad apostólica, la cual estaban obligados a obedecer. Silvio Zavala, *Instituciones jurídicas en la conquista de América* (México: Porrúa, 1971).

⁵⁵ J. Sánchez-Arcilla, *Historia de los derechos fundamentales en sus textos* (Madrid: Dykinson, 2012), 66.

⁵⁶ *Ibid.*, 65-66.

⁵⁷ *Ibid.*

sino también la plena, libre y total potestad, autoridad y jurisdicción sobre éstas” y, por supuesto, sobre sus habitantes.⁵⁸

También existió el “Regio Patronato Universal” que planteaba la paternidad del rey sobre las Indias Occidentales, concedida a través de la bula *Universalis Ecclesiae regiminis*, otorgada por el papa Julio II el 28 de julio de 1508, que volvería a los Reyes Católicos y más tarde al emperador, patrón de todos los obispados, dignidades y beneficios y señor absoluto de las Indias, lo cual desde el derecho canónico, se definía como la suma de privilegios que eran competencia por concesión de la Iglesia a los fundadores católicos de la Iglesia en las Indias Occidentales.⁵⁹

Pero quizá sea la idea de la salvación espiritual, el más fuerte yugo simbólico que se impondría desde entonces sobre las poblaciones autóctonas como justificación religiosa de la invasión de sus territorios y la construcción del orbe virreinal. Los indios, considerados bárbaros, de costumbres mundanas, cuya desnudez representaba su incipiente cultura material, su pureza de alma e inocencia y su cuestionable desarrollo intelectual, eran también acusados de cometer el pecado nefando y practicar la idolatría y la antropofagia. No obstante, se les podía considerar como “buenos salvajes” si se sometían a los designios de la colonización.⁶⁰

La mentalidad ultraconservadora (y racista) de los grupos conservadores y las derechas de los siglos XIX y XX puede relacionarse con todo este bagaje y con las controversias de Valladolid de 1550 y 1551, donde Ginés de Sepúlveda argumentó la naturaleza servil de los indios por lo cual debían ser gobernados y privados de su libertad y que —junto con autores como Francisco López de Gómara— justificaron y defendieron la institución de la encomienda como forma de castigo a los indios por sus pecados y de retribución a los españoles por el trabajo que habían hecho con la exploración, conquista e implantación de la “verdadera fe”.

En esto, la afectación a los derechos de encomienda por las Leyes Nuevas de 1542, llevaría a los descendientes de los conquistadores a intensas protestas, a conjuras, y a la elaboración de crónicas y relaciones de méritos y servicios hacia la corona. En otros casos más radicales les conduciría hasta a la rebelión contra la propia corona, como el caso de Gonzalo Pizarro y la rebelión de los encomenderos; todos ellos en defensa de un “derecho ganado” sobre la suerte de los seres humanos se proyectará en el pensamiento de los sectores de extrema derecha que consideran legítimos sus privilegios por “derecho de conquista” y despojo a los indígenas.

En esto, la construcción de un discurso civilizatorio legitimador resulta fundamental pues constituye la principal base moral, junto con la salvación de las almas y la enseñanza de

⁵⁸ Sofía Reding Blase, *El buen salvaje y el caníbal* (México: CISALC/UNAM, 2009), 150.

⁵⁹ José María Kobayashi, *La educación como Conquista* (México: El Colegio de México, 1974), 133.

⁶⁰ Reding, *El buen salvaje*. Sin embargo, rebeldes o pacíficos, invariablemente serían estigmatizados por personajes que buscaban justificar su sometimiento y explotación como fray Juan Ginés de Sepúlveda, quien en el siglo XVI defendía la tesis de que no eran capaces de gobernarse a sí mismos y requerían la tutela de los españoles. Éste era uno de los más destacados representantes del renacimiento español. Otros humanistas pretendían defender a los naturales del sistema de explotación de la Encomienda, tales como fray Bartolomé de las Casas, quien alimentando la “leyenda negra española” les victimizó en su apología de la destrucción de las Indias.

las buenas costumbres, para que tanto los criollos novohispanos como los conservadores decimonónicos, los mismos criollos liberales y más recientemente la extrema derecha, las derechas religiosas y hasta varios grupos de las nuevas derechas, reclamen la defensa de sus privilegios y consideren verdaderamente la legalidad de conducir a la nación y el destino la sociedad. Se trata pues del monopolio de la razón haciendo de la colonialidad su contribución para la historia humana, junto a esto se esgrime constantemente el halo de “superioridad moral, espiritual e intelectual” frente a aquellos sectores, halo que se utilizará y enarbolará por lo menos desde mediados del siglo XVII con los escritos de Juan de Solórzano y Pereira, el cual exhuma debates de más de un siglo para justificar la superioridad y, por lo tanto, legitimidad de los españoles sobre los indígenas, libres pero inferiores, por lo que debían ser tutelados.⁶¹

Así, un siglo después, este destacado jurista (Solórzano y Pereira) definió Asia como origen de los indios occidentales y, por lo tanto, de una identidad que les relacionaba además con los indios orientales y los etíopes, todos, descendencia maldita de Cham, cuyo color de piel oscura determinaba su condición de sometimiento natural al trabajo y la servidumbre como ya se mencionó arriba. La interpretación patristica de pasajes del antiguo testamento se constituyó en fundamento para establecer las diferencias entre los pueblos y justificar políticamente las relaciones sociales y económicas de subordinación que se construían, desde lo que Solórzano y Pereira coincidió en que el color de la piel era un signo de origen común y de naturaleza inferior, y era la “salvación” la que podía hacer que los “bárbaros” accediesen a la humana razón y al desarrollo de instituciones y costumbres humanas, criterios de civilidad que Chávez Maldonado denomina la redención de culpas atávicas y la purificación.⁶²

Otro de los yugos simbólicos de central importancia que aquí proponemos pasará a formar parte medular de la ideología e idiosincrasia de las élites dominantes en América Latina —y México particularmente— (ya sea conservadoras o liberales), fue la impronta de la conquista y la idea del derrotismo indígena, asociado a una noción de indefensión, incapacidad, inferioridad psicológica y física,⁶³ y con la debilidad de sus culturas y sociedades para contener el avance de occidente sobre sus territorios, e inclusive asociado a la cobardía, pusilanimidad e impotencia que envolvería a sus principales líderes, incapaces por ello de enfrentar a aquellos “puñados” de aventureros que lograron la conquista.

Esta visión proliferó en las narraciones históricas que se producirían en torno a estos hechos históricos, elaboradas ya sea por sus protagonistas o plasmadas en fuentes secundarias escritas por intérpretes e historiadores, frailes y funcionarios reales, donde no faltarían recursos literarios para exacerbar los hechos históricos de la Conquista, inspirados en la literatura

⁶¹ Javier Malagón y José María Ots Capdequi, *Solórzano y la Política Indiana* (México: Fondo de Cultura Económica, 1965).

⁶² Chávez, *Genealogías de la diferencia*, 206.

⁶³ Para conocer algunos de los argumentos más importantes y populares al respecto, ver las posturas de Paw en Francisco Javier Clavijero, *Historia Antigua de México* (México: Porrúa 1991).

caballescada con sus exaltaciones, exageraciones y figuras retóricas. La historiografía se inspiró también en la literatura emblemática que contribuyó a alimentar lo que Matthew Restall ha denominado los “mitos de la conquista”.⁶⁴

Si bien la labor de evangelización entre los naturales tuvo sus claroscuros, a veces violenta y represora, otras tantas, conciliadora y hasta tolerante de las diversas manifestaciones de sincretismo religioso, en otros casos también contribuyó a la protección del indígena frente a los abusos de los encomenderos, o en contraste, a vencer las resistencias indígenas a la conquista. Pero como ya lo ha señalado José Luis de Rojas, la evangelización se puede reconocer como un proceso complejo de adaptaciones y hasta usos que los propios naturales hacían de los rituales, de los principios y las oportunidades políticas que se les planteaban con la nueva fe, desde una posición activa que les permitía tomar la iniciativa para afrontar imposiciones y articular adaptaciones.⁶⁵ Este proceso tendría efectos e impactos diferentes entre los pueblos seminómadas del septentrión novohispano, y aún más efímeros entre los pueblos de las provincias del interior como California, Texas y Nuevo México, donde además la disputa con los nómadas, marcadamente beligerantes, afectaría a la expansión de las misiones en la región de las llanuras.

A partir de esto, es preciso recalcar los matices que hubo en la relación de los indígenas y comunidades de negros libertos con los europeos pues los nobles y linajes gobernantes nativos normalmente mantuvieron su estatus y gran parte de sus privilegios, claro, esto si no se oponían a la colonización, transitando con ello hacia procesos de castellanización para parecerse a los dominadores; pero fueron los indios del común los que padecieron los sistemas de explota-

⁶⁴ Matthew Restall, *Los siete mitos de la conquista española* (Barcelona: Paidós, 2004). El papel que jugó la evangelización en la conformación de una “moral cristiana” desde la intolerancia religiosa, la justificación del orden político y económico y el establecimiento “sagrado” del sistema de desigualdades entre los estamentos sociales que conformarán la sociedad novohispana es de central importancia. Fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México tendría un rol clave en esto, pues sería el encargado de emprender la primera gran cacería y extirpación de idolatrías entre los indígenas, labor que realizaría con ayuda del tribunal de la Santa Inquisición (el cual no podía juzgar indios). Además de estar involucrado en los sucesos guadalupanos, entre las tropelías cometidas por este extirpador de idolatrías estaría el ajusticiamiento del cacique de Tezcoco don Carlos Ometochtzin Chichimecatecuhtli acusado precisamente de apostasía e idolatría, razones por las cuales fue condenado a morir en la hoguera.

⁶⁵ José Luis de Rojas, “Los indios novohispanos en la evangelización: ¿imposición o adaptaciones?”, *Revista Española de Antropología Americana* 46 (2016): 141-154. El sometimiento indígena al nuevo orden tuvo diversos claroscuros donde algunas comunidades padecieron verdaderamente el yugo colonial, otras pudieron construir una relación menos conflictiva con los dominadores y hasta salir beneficiados en diversas formas, ya sea por la transformación de las relaciones de subordinación de la época prehispánica o por la demanda europea de productos americanos tales como la grana cochinilla, que plantearon beneficios para sus productores (el caso de la mixteca baja); otras tantas simplemente nunca fueron sometidas durante los trescientos años de virreinato, como varias sociedades nómadas y semi-nómadas del septentrión novohispano. Esto resulta importante pues la imposición de la hegemonía occidental como rasgo, tanto de liberales como de conservadores, estaría aún por librar sanguinarias batallas durante el siglo XIX para destruir los mundos alternos y las llamadas por Boaventura de Sousa: epistemologías del sur; para aculturar y someter a los pueblos autóctonos al modelo civilizatorio iniciado con la colonización.

ción, los abusos, la expoliación y todos los aspectos que ya ha caracterizado Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina*; sin embargo, aquí es preciso destacar dos aspectos fundamentales: el primero es que estos últimos preservaron las tradiciones, la cosmovisión, las costumbres y las lenguas vernáculas heredadas de tiempos precolombinos como parte de sus resistencias “pasivas”, que a veces se convertían en activas cuando escapaban de la dominación colonial hacia los montes y selvas o tomaban las armas no contra el sistema virreinal, sino contra alguna autoridad colonial o ley que consideraban injusta.

El segundo tiene que ver con las sociedades indígenas que nunca pudieron ser sometidas por el poder colonial o que lograron mantener márgenes más amplios de autonomía por la débil o escasa presencia de los europeos en sus territorios. Estos últimos se mantendrían así hasta el SIGLO XIX. En cuanto a las comunidades afrodescendientes libertas, hay que señalar que se construyeron como autónomas y autosustentables desde el sur de los Estados Unidos hasta Argentina, en un proceso de rebeldía denominado “cimarronaje”, pero serían desintegradas por los nuevos Estados nacionales.

Cabe destacar el surgimiento no oficial de una sociedad de castas, pilar del racismo moderno en México y América Latina, donde a pesar de la prohibición expresa de la corona para la mezcla entre razas en los virreinos y la posterior tolerancia sólo para la mezcla entre españoles e indígenas, se consolidó como sistema para dar cuenta de una gama de resultados sanguíneos y fenotípicos producidos por la mezcla entre indios, europeos y africanos, y de un criterio de “blanquitud” para el ascenso social y económico con respecto al color de piel y al tipo de sangre.⁶⁶ Mientras más sangre europea se tuviese y más blanco fuera el color de piel, mejores eran los accesos para el incremento de las condiciones de vida y trabajo; a contramano, mientras más sangre africana se tuviese, más infame se volvía la casta.

Esta sociedad de castas marcaría profundamente a Latinoamérica hasta nuestros días, sentaría las bases para la normalización de la inferioridad innata de algunas personas por su origen étnico y marcaría las pautas del aspiracionismo racial hacia la blanquitud, desde lo cual se estigmatizó a los grupos menos favorecidos y se hizo de la discriminación racial y social la marca del colonialismo interno, del neocolonialismo y de la cotidianeidad. Irónicamente con el paso de los siglos los estigmas se profundizarían aún más hasta llegar

⁶⁶ Chávez, *Genealogías de la diferencia*. Así, por ejemplo, se clasificaron zambos, cambujos, coyotes, tente en el aire y salta pa’trás, que eran algunas de las mezclas más estigmatizadas que involucraban principalmente africanos y, por tanto, eran llamadas castas infames. Todas las clasificaciones contaban con sus propios estereotipos establecidos en la llamada “pintura de castas” donde se retrataban aspectos físicos, formas de vida y hasta conflictos causados por las propias mezclas, como la “Mezcla de español y negra, mulato” donde se puede ver a la mujer golpeando al hombre con un instrumento de cocina, haciendo alusión al “carácter violento” de las mujeres negras. En estas pinturas también se hacía alusión a las actividades económicas.

a popularizar en el siglo XIX la dicotomía “gente de razón” para referirse a los blancos y “gente de tradición” para referirse a los indios, quienes por antonomasia no entendían razones.⁶⁷

Las comunidades de negros libertos o cimarrones que surgían a raíz de rebeliones negras por su liberación de la esclavitud o de la sistemática escapatoria de la condición de esclavos. Solían reunirse y formar comunidades autónomas llamadas “palenques” en algunas regiones hispanas o “quilombos” en las colonias portuguesas. En México el más famoso episodio de cimarronaje fue protagonizado por Yanga en la región de Zongolica, en la sierra Madre Oriental entre 1609 y 1612, logrando que se les reconociese la libertad y el derecho de establecerse en un poblado que sería llamado San Lorenzo de los Negros.⁶⁸

Todo este panorama nos permite ver que a pesar del incuestionable dominio colonial alcanzado por occidente en todo el orbe americano, los grupos subalternos no sólo tuvieron margen para preservar sus formas de organización social, cooperación y construcción de comunidad, sino que muchas veces mantuvieron o conquistaron su propia independencia; lo cual constituirá una constante amenaza para los promotores de la hegemonía occidental, que se entrelazará con los movimientos libertarios del siglo XX que cuestionaron el *statu quo*, la preponderancia y privilegios de las oligarquías, y el poder temporal y espiritual del alto clero y del sistema capitalista en su conjunto.

En esto, la relación con la tierra es de central importancia, pues si bien los europeos solían apoderarse de las mejores y más fértiles, los indígenas bajo la figura de indio de república o bárbaro indómito mantuvieron en sus manos el medio fundamental de producción, lo que les permitió preservar sus culturas e identidades. El caso de los negros dentro o fuera de la esclavitud merece una mención especial, pues lograrán reproducir en diversas formas una nueva cultura con reminiscencias de sus tradiciones africanas y sincretismos con la religión católica y las culturas indígenas, convirtiendo entre todos al continente en un nuevo crisol de tradiciones y diversidad cultural, cuyos elementos de identidad, comunidad, solidaridad y apego al territorio serán objeto de ataque por los conservadores y liberales por igual para dar paso, unos a los privilegios y hegemonía de clase, y otros, al desarrollo capitalista que se perseguía como modelo.

⁶⁷ Cabe señalar que, no obstante todos estos aspectos de la dominación de occidente sobre los pueblos americanos y los millones de africanos traídos a la fuerza por medio del tráfico transatlántico de esclavos, podemos identificar en los pueblos y comunidades indígenas tres categorías según su relación con las hegemonías coloniales: 1) indios de república —quienes preservaban su tierra en forma de propiedad comunal aunque vivían sometidos al orden virreinal, 2) indios de frontera en proceso de evangelización —que eran comunidades semi-sedentarias de regiones limítrofes donde la presencia y el poder europeo también estuvo en permanente proceso de construcción, ya de una manera tardía-, y 3) indios indómitos o indios de guerra —comunidades independientes del dominio colonial en situación de frontera con escasa presencia europea, que habitaban las grandes e incógnitas regiones continentales como la gran llanura norteamericana, el escudo continental canadiense, la cuenca del Amazonas, la cuenca del Orinoco, la Pampa, la Tierra del Fuego, el círculo polar Ártico, los rincones más recónditos de los Andes, las selvas centroamericanas, etc.

⁶⁸ Luis González Obregón, *Rebeliones indígenas y precursores de la independencia mexicana en los siglos XVI, XVII y XVIII* (México: Ediciones Fuente Cultural, 1952), 339-340.

La presencia de aquellos grupos en resistencia activa no impediría que entre los grupos hegemónicos y dominantes de la política y la economía regional se siguiese alimentando una idea de inferioridad de todas esas sociedades y de sus expresiones culturales, frente a la superioridad de la civilización occidental y “los blancos”, de su idea de progreso y de su producción intelectual, lo cual les atribuía la “capacidad para explotar y aprovechar al máximo los recursos naturales” frente a la supuesta incapacidad de los indios y su cultura “primitiva” para sacar este máximo provecho. Esta capacidad técnica e intelectual “superior” es parte de la visión doctrinaria que permea la ideología rapaz del colonialismo español y del colonialismo interno hasta nuestra época, desde la cual también justifican los grupos dominantes la imposición de sus proyectos políticos a los grupos subalternos. Los privilegios de las élites del siglo XX y XXI se volverán así una recompensa por el don civilizatorio, tal y como el encomendero merecía el servicio de los indios por proteger la labor evangelizadora.

El destino para dominar el continente y someter a sus habitantes a los modelos económicos y sociales que convenían a aquellas élites o erradicarlos si se negaban a aceptarlo,⁶⁹ es una construcción de los estadounidenses que retomamos como ya se dijo en una nota anterior, porque consideramos que se proyecta de diversas maneras en las oligarquías criollas latinoamericanas, que tuvieron a la Unión Americana como su principal referente y modelo a seguir, después de la idolatría que se le rendía a la Europa ilustrada, moderna e industrializada.

Por ello consideramos importante plantear aquí la idea histórica de una doctrina de superioridad racial entre estas élites que les permite ser indiferentes hacia las condiciones de los explotados y despojados y tener autoridad para imponer sus propias visiones del mundo, lo cual se entrelaza con el ya mencionado derecho obtenido por conquista y alimenta su idea de supremacía frente a los subalternos. Esto sería alimentado filosóficamente por Cornelius de Paw, Georges-Louis Leclerc conde de Buffon, y otros ilustrados más; no obstante, los esfuerzos de grandes humanistas como fray Francisco Javier Clavijero, quien discutió vehementemente contra ellos para contraargumentar la supuesta inferioridad psicológica, moral, física e intelectual de los indígenas frente a los europeos.⁷⁰

⁶⁹ El caso de las cinco naciones civilizadas (creek, seminola, cherokee, chicasaw y choktow) es emblemático, pues fueron llamadas así por haberse adaptado pronto a las formas de producción occidental, vida y costumbres, sin embargo, de todos modos, serían atacadas y desplazadas de sus territorios por la colonización estadounidense.

⁷⁰ Clavijero, *Historia Antigua de México*. En su *Historia natural*, y en *Investigaciones filosóficas sobre los americanos*. El conde de Buffon y De Paw respectivamente, se vanagloriaban desde mediados del siglo XVIII de la máquina de occidente y su preponderancia mundial. En este tipo de filosofías de la historia se encuentran algunos de los valores más acabados sobre la supremacía occidental que se van a proyectar en las sociedades modernas para ir definiendo la idiosincrasia de naciones enteras y justificando la subordinación —en el mejor de los casos— o el exterminio de otras formaciones sociales consideradas primitivas y salvajes. Tal es el caso de la conquista del medio oeste norteamericano, de la Pampa argentina y la Tierra del Fuego, y el avance brasileño sobre la cuenca del Amazonas, por mencionar algunas regiones no penetradas por occidente.

Tres siglos de colonialidad en América

Conservadores y liberales tienen en América una deuda histórica con las poblaciones aborígenes y con los africanos esclavizados, lo cual señalamos sin afán de victimizar a estos grupos subalternos, pero sí con el objetivo de destacar sus concepciones de modernidad y desarrollo, de libertades y ciudadanía, donde los pueblos que pretendían conservar sus ancestrales formas de organización social, ya trastocadas de diversas formas por la colonización temprana, eran perseguidos hasta lograr su “derrota cultural” y transición hacia los modelos impuestos desde el aparato de gobierno. Esto ocurriría en todas las regiones del continente conforme avanzaba la civilización y constituye un elemento de *continuum* histórico fundamentalmente para los conservadores y los grupos de las derechas políticas del siglo XX, quienes heredan de sus antecesores esta supremacía e indiferencia hacia las necesidades y propuestas de organización de los subalternos, indiferencia por el derecho de posesión de sus territorios ancestrales, por la libre autodeterminación y por la autonomía, indolencia desde la que se va a impulsar la imposición de un orden mundial de valores neocoloniales y colonialistas internos.

Esta capacidad de una minoría conservadora o liberal para imponerse a una mayoría subalterna deberá entenderse a la luz de la complejidad de un mundo en proceso de globalización, de los intereses de las potencias coloniales como Inglaterra, España y Francia que se disputaban la influencia en el continente y de las neocoloniales como Estados Unidos, que ya proyectaba sus intereses geoestratégicos sobre lo que llegaría a ser Latinoamérica, razón por la cual alentaría sus procesos de independencia. Por otra parte, está la mortandad masiva de comunidades indígenas debida principalmente a las enfermedades y epidemias traídas por los colonizadores, que en todas las regiones americanas provocaría una catástrofe demográfica de la que hasta la fecha no se han podido recuperar.⁷¹

La invisibilización del indio que se construyó particularmente durante el siglo XIX, con su desconocimiento jurídico como parte de una corporación (la comunidad indígena) en las constituciones liberales y su “reconocimiento” como ciudadano “con los mismos derechos y obligaciones” que cualquier otra persona no indígena, marcará la indiferencia de las élites “blancas” hacia sus especificidades culturales y la necesidad de desarraigarlos de las tierras comunales y la comunidad misma a través de procesos de deshumanización bajo los sistemas de dominación y explotación neocoloniales como el sistema de haciendas, con el fin de lograr su proletarización⁷² y a la de todas las comunidades campesinas en beneficio del creciente sistema económico que sería la columna vertebral de la nueva economía, ya que la explotación

⁷¹ Algunas ideas sobre el impacto y la magnitud de tal catástrofe se pueden encontrar en las llamadas “Relaciones Geográficas”, documentos elaborados a finales del siglo XVI donde se plasmaron ricas descripciones del estado que guardaban los principales pueblos, cabeceras y regiones bajo el dominio español, donde se contrasta claramente la densidad demográfica existente antes de la conquista y el despoblamiento en que habían quedado.

⁷² Leticia Reina, *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)* (México: Siglo XXI, quinta edición, 1998).

minera que había dado tanta riqueza al Estado virreinal, ahora estaba en manos de empresas extranjeras. Esta política de desarraigo comunitario prevalecerá durante las siguientes épocas para conformar un *lumpen proletariado* de obreros y campesinos que, junto a mujeres, jóvenes, desposeídos, pobres, etc., constituirán los grupos marginales del nuevo Estado.

La Nueva España había forjado una sociedad de contrastes donde la riqueza de los individuos era directamente proporcional a su importancia social, el apellido y la familia detentaban abolengo, prestigio y los privilegios inherentes a ello —más allá de las capacidades reales del sujeto para ejercer un cargo público-administrativo o destacar en los negocios— estaban garantizados por razones de linaje. Esto había sido una constante durante esos primeros trescientos años de colonialidad donde, por cierto, los descendientes directos de los conquistadores en México y Perú ya habían planteado proyectos de independencia de la corona española para poder conformar sus propias aristocracias locales. En el primer caso, la conspiración encabezada por Martín Cortés fue descubierta a tiempo por las autoridades virreinales que juzgaron a los culpables.⁷³

En el segundo caso (el Virreinato del Perú), el intento se llevó hacia una guerra civil: “la rebelión de los encomenderos”, liderada por Gonzalo Pizarro en oposición a las Leyes Nuevas de 1542 que limitaban precisamente a los encomenderos para seguir cometiendo abusos en las comunidades indígenas y planteaban otras afectaciones para su hacienda y enriquecimiento a costa de los naturales. Al final la rebelión fue derrotada militarmente por la Audiencia de Lima, pero consideramos que estos fenómenos entrarán a formar parte de la constitución moral e ideológica, primero de conservadores y luego de las derechas más radicales, quienes mantienen como continuum una idea de derecho a la tierra conquistada y los privilegios y superioridad sobre sus habitantes naturales.⁷⁴

En todo esto, la Iglesia mantuvo su estatus como la máxima autoridad moral y espiritual que permeaba todos los aspectos de la vida pública y privada, tenía importante presencia en la aplicación del derecho civil y penal —más allá de su ámbito canónico—, estaba involucrada en el aparato de gobierno y mantenía la legitimidad del modelo de dominación y explotación. El Estado virreinal se había vuelto cada vez más y más corrupto, inventándose inclusive nuevas figuras como el Corregidor de Indios para tener injerencia en los asuntos legales, la impartición de justicia y la autonomía de las repúblicas de indios; se vendían los puestos administrativos y se daba privilegios a los españoles peninsulares por encima de criollos y mestizos.⁷⁵

En materia religiosa, como efectos de la Contrarreforma del siglo XVI aplicada en las Indias, se había afianzado la gama de santos y vírgenes de la cosmovisión católica entre los pueblos y comunidades rurales, clave del proceso de evangelización para sustituir antiguas divinidades precolombinas, así como del fanatismo religioso al que llegarían muchas regio-

⁷³ González, *Rebeliones indígenas y precursores*.

⁷⁴ *Ibid.*

⁷⁵ *Ibid.*

nes aún en el siglo XX. La presencia de la Iglesia organizando o participando en cofradías, mayordomías, cajas de ahorro y otras formas de cooperación en las comunidades, así como haciéndose cargo de la educación, acumulando tierras y riqueza y haciendo del clero secular una élite fundamental de la sociedad, daría forma a lo que sería en lo sucesivo su papel relevante en la historia de México, su injerencia en los asuntos políticos y su complicidad con el sistema de explotación imperante.⁷⁶

Finalmente, es importante destacar cómo Von Humboldt describió a finales del siglo a la región de Nueva Galicia (sobre todo la parte de lo que ahora es el Bajío), como la más desarrollada y rica de la Nueva España, medido esto, por ejemplo, por la suntuosidad de su arquitectura, sólo menor al valle de México y la propia “ciudad de los palacios”. No obstante, el poder centralizador promovido por los borbones lastimó fuertemente la “semi independencia” que habían alcanzado los criollos de dicha región y favoreció la posterior simpatía de muchos de ellos hacia las causas independentista y federalista. Las reformas habían acentuado el desarrollo desigual entre las diferentes regiones constitutivas de la Nueva España, afectando el amplio espectro de producción agrícola y ganadera que existía, propiciando la concentración de las tierras, el aumento de precios y los bajos salarios, todas condiciones que alimentarían el descontento popular que fraguó la primera fase del movimiento de independencia.

Las reformas administrativas habían permitido a los alcaldes mayores ser sustituidos por subdelegados dependientes de los intendentes, quienes lograron concentrar en su persona atribuciones políticas, jurídicas y económicas que les permitió ejercer un poder casi absoluto en sus regiones.⁷⁷ La nueva política favoreció la creación de latifundios y procuró la propiedad privada, incluso entre las corporaciones — como los indígenas —, a quienes se les repartiría de forma individual. Hay que destacar que la *Real Cédula de Consolidación de 1798*, atacó directamente la gran propiedad de la Iglesia, por lo que ésta se aliaría con la oligarquía latifundista para encauzar los ataques a las tierras de corporación hacia las comunidades indígenas, cuyas formas de vida y posesión de la tierra se configuraron desde entonces como obstáculos del progreso.⁷⁸ Esta práctica se desarrollaría en contubernio con el Estado liberal durante todo el siglo XIX.

⁷⁶ Otro fenómeno que se había exacerbado en el marco de la aplicación de las reformas borbónicas del siglo XVIII, proceso de entrada para el liberalismo a los dominios españoles, y que afectaría por supuesto a todos los virreinos, fue el rompimiento de la estructura agraria comunal con la atribución de nuevos poderes para los intendentes, lo que les otorgaba mayores espacios de autonomía para los poderes regionales, con lo que se desataría una cascada de despojos, invasiones de tierras y triquiñuelas jurídicas que acentuaron los pleitos entre propietarios y comunidades. La aplicación de estas reformas acentuaría la crisis en el campo, el surgimiento de nuevos pobres, la pauperización de los que ya existían y un malestar generalizado, lo cual sería caldo de cultivo para la revuelta popular. Aquí la aparición de los caudillos merece mención especial, pues se podían erigir como interlocutores entre el Estado y los campesinos.

⁷⁷ Reina, *Las rebeliones campesinas*, IV.

⁷⁸ *Ibid.*

En este marco, intelectuales como el obispo de Michoacán, Manuel Abad y Queipo, se dedicaron en anteponer el problema de las tierras comunales indígenas para desviar la atención de los latifundios y las posesiones de la Iglesia. Con su *Representación sobre la inmunidad personal del clero*, buscó resolver el problema indígena y de las castas mediante la dotación de tierras por individuo. También fue asiduo defensor de la propiedad privada, dedicado a atacar la propiedad comunal, por lo que su plan agrario se basaba en la implementación de este tipo de propiedad; todo lo cual constituiría la base del pensamiento liberal y el sustento ideológico de las posteriores Leyes de Reforma.⁷⁹

Así, para 1810 las Cortes de Cádiz expidieron el real decreto para liberar a los indios de las cargas tributarias y ordenar reparto de tierras y aguas para las comunidades que lo necesitasen con la obligación de hacerlas productivas, con lo que la corona pretendía desmovilizar a los indígenas que se comenzaban a sumar masivamente al movimiento de independencia. En 1813 se dio el decreto que ordenaba la división de todas las tierras comunales, lo que continuaría después de la propia independencia.⁸⁰

PROCEDENCIAS DE LAS DERECHAS ANTE EL SURGIMIENTO DEL ESTADO NACIÓN

Cuando los aires del liberalismo cruzaban por Europa y la ilustración se había colocado como la visión prevaleciente en occidente el imperio español había caído en el estancamiento, defendiendo sus fronteras del expansionismo inglés, francés y holandés, cuyos tentáculos imperialistas ya habían reclamado extensos territorios americanos. La agitación de aquella época había llevado a la expulsión de los jesuitas decretada en 1767, como ordenanza del rey Carlos III, acusando a la orden mendicante de haber impulsado motines, rebeliones e ideas sediciosas en los virreinos. Por ejemplo, en la Audiencia de Paraguay habían promovido y acompañado las “guerras guaranícas”, y en los colegios incitaban ideas modernas y escandalosas. Miguel Hidalgo y Costilla, el llamado “Padre de la Patria”, había sido discípulo del jesuita Francisco Javier Clavijero e inspirado en la Revolución francesa y la independencia de las trece colonias inglesas se involucró junto con otros criollos liberales en las conspiraciones de Querétaro.

Por su parte, los pueblos indígenas —conocedores de las afectaciones que sufriría su estatus jurídico y acostumbrados a negociar con diferentes niveles de autoridad— tendrían una amplia participación en el desarrollo de la guerra de independencia en México, aunque no bajo banderas de intereses propiamente indígenas, sino más bien formando parte de agendas políticas más amplias dentro de las cuales se abrían las oportunidades que buscaban para defender sus propios intereses y realizar, fundamentalmente, sus reclamos de tierras.⁸¹

⁷⁹ Jesús Silva Herzog, *El agrarismo mexicano y la reforma agraria* (México: Fondo de Cultura Económica, 1964).

⁸⁰ Reina, *Las rebeliones campesinas*, VI.

⁸¹ John Tutino, “Indios e indígenas en la guerra de Independencia y las revoluciones zapatistas”, en *Los indígenas en la Independencia y la Revolución mexicana*, coords. Miguel León-Portilla y Alicia Meyer (México: UNAM, IIH/ INAH, Fideicomiso Teixidor, 2010).

Aunque lograrían mantener en un principio sus identidades de grupo étnico y socio-lingüístico, podemos considerar que sus motivaciones iniciales para participar en el conflicto independentista están relacionadas, primeramente con el malestar generalizado por las crisis económicas provocadas con la aplicación de las reformas borbónicas, con las formas de tenencia de la tierra y la personalidad jurídica que tendría la figura del indio, pues sabían que sus condiciones de vida cambiarían, dando entrada a mayores problemas de los que ya de por sí padecían.⁸² Sin embargo, más allá de su participación como las turbas sanguinarias de Hidalgo, protagonistas de carnicerías salvajes contra españoles, tal y como les van a definir los conservadores en esta primera etapa del proceso, de la que resultaría la pérdida de sus “privilegios” de corporación.

Así, esta participación indígena tuvo diferentes talantes. Algunos casos como el de las comunidades de la Mixteca baja, buscaban recuperar sus tierras de manos de los caciques locales según lo ha mostrado Margarita Menegus.⁸³ Otras, en búsqueda de justicia y lograr liberarse de las cargas económicas y abusos de que habían sido víctimas durante las últimas décadas, en relación con las políticas liberales de la corona. Esta participación junto con la de las castas, había logrado resquebrajar el poder y privilegios de la antigua oligarquía colonial, ponerle bajo amenaza, razón por la cual —y temerosos de las masacres de españoles y criollos por igual— los dirigentes de la independencia, después de la derrota de Hidalgo en el cerro de las Campanas y el fin de la primera etapa del movimiento, plantearon la alianza de los insurgentes con la oligarquía para pactar la independencia, dando fin a la etapa de guerra de guerrillas que hasta entonces sostenía Vicente Guerrero, logrando así el restablecimiento del poder de los grupos privilegiados de origen europeo.

Pero más que aquel peligro ante las turbas que amenazaban la propiedad privada, en 1820, después de la revolución española, se restableció en la península ibérica y sus dominios marítimos la Constitución Política de la Monarquía Española, ante lo cual, los simpatizantes del absolutismo en la Nueva España que se habían opuesto a la independencia, consideraron que para defender sus intereses, fueros y privilegios, era necesario consumir el movimiento independentista, tramando un plan donde se prometía la corona al rey Fernando VII, el cual ahora era cautivo de los liberales españoles, posterior a haberlo sido de los franceses y sus ideas contrarias al viejo régimen.⁸⁴

⁸² Miguel León Portilla, “Los pueblos originarios en la guerra de Independencia y en la Revolución de 1910”, en *Los indígenas en la Independencia y la Revolución mexicana*, coords. Miguel León-Portilla y Alicia Meyer (México: UNAM, IIH/INAH, Fideicomiso Teixidor, 2010).

⁸³ Margarita Menegus, “Los efectos de la insurgencia sobre la propiedad en la Mixteca”, en *Los indígenas en la Independencia y la Revolución mexicana*, coords. Miguel León-Portilla y Alicia Meyer (México: UNAM, IIH/INAH, Fideicomiso Teixidor, 2010).

⁸⁴ Patricia Galeana, coord., *Historia comparada de las Américas, sus procesos independentistas* (México: Siglo XXI, CIALC-UNAM, 2010), 359.

Las juntas de la Profesa que inicialmente habían sido reacciones de las medidas liberales adoptadas en España, ahora se convertían en motor y defensa de la independencia, pues como buenos absolutistas temían las denominadas doctrinas desorganizadoras de las cortes, los cambios que ya se hacían en la península, y que se desbordase “la irreligión y la ruina de todo lo que se tenía por respetable y sagrado entre los mexicanos”.⁸⁵ De esta forma la participación en el Plan de Iguala y el respeto a los Tratados de Córdoba de todos los grupos ahora interesados en la separación de España, lograría que la campaña fuese más o menos pacífica, pues veían en la coyuntura la oportunidad de imponer sus propias convicciones y, sobre todo, porque se les había garantizado la conservación y respeto a su riqueza y privilegios, así como oportunidades para sus intereses político-económicos.

El oficial realista Agustín de Iturbide sería el encargado de consumir la independencia atrayendo al líder insurgente Vicente Guerrero al plan que pacificaría al país y permitiría mantener “la unión entre europeos y americanos”.⁸⁶ Así se firmaría el 24 de febrero de 1821 el Plan de Iguala, documento que omite toda mención de la soberanía radicada en el pueblo — como sí lo habían planteado los *Sentimientos de la Nación* —, y propone “la religión católica sin tolerancia de otra alguna”, la absoluta independencia del reino, un gobierno monárquico templado por una Constitución y a Fernando VII, los miembros de su dinastía o de otra reinante como emperadores”.⁸⁷ Se planteó también la protección a la propiedad privada, la conservación de los fueros y propiedades del clero secular y regular, y la conformación de una Junta Gubernativa sostenida por el ejército de las Tres Garantías (religión, unión e independencia).

Así, se abolió la sujeción a España, pero el país tampoco nació como una república soberana; en cambio, se diseñó el sistema imperial para mantener y garantizar los privilegios y fueros existentes, mas no la igualdad de todos los habitantes ante la ley, ni mucho menos la redención de los sectores sociales despojados y explotados. En una entrevista de Iturbide con el marqués de Vivanco, centrada en la importancia de defender la propiedad privada y la lejanía del movimiento a cualquier revolución social, se le instó al dicho marqués unirse al movimiento “no menos por obligación que por interés, pues siendo una de las personas más influyentes por su carácter y por las propiedades de su esposa, debía *tratar de que la suerte del país dependiese siempre de los sujetos más a propósito para gobernarlo*”;⁸⁸ ideología que permearía a la postre la mentalidad de los conservadores y, consecuentemente, de las derechas. Tal como lo comenta De la Garza:

⁸⁵ Luis Alberto de la Garza, “La transición del Imperio a la República o la participación indiscriminada (1821-1823)”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 11 (1988): 21-57, <https://bit.ly/3gREMCI>.

⁸⁶ Galeana, *Historia comparada de las Américas*, 360.

⁸⁷ *Ibid.*, 361.

⁸⁸ Lucas Alamán, citado en de la Garza, “La transición del Imperio”. Las cursivas son nuestras.

El Plan de Iguala pretendía dejar satisfechos a todos: a muchos la independencia y la formación de un cuerpo legislativo les abría las puertas de la política; a los tradicionalistas por el sistema monárquico con un príncipe europeo, la unión de españoles y americanos y el respeto a sus bienes y riquezas; y al clero, la milicia y la burocracia por la conservación de sus fueros, privilegios, propiedades y empleos.⁸⁹

En consecuencia, el logro de la independencia puede considerarse un movimiento político de las élites criollas emergentes (tanto liberales como conservadoras), del alto clero y de los intereses extranjeros que estarían involucrados en el reconocimiento de la nación emergente, nueva condición alcanzada para preservar el *statu quo* heredado del periodo colonial.

De la Garza le llama a este proceso “el audaz movimiento de la contrarrevolución independentista”⁹⁰, pues además planteaba una militarización progresiva del país basada en el reformismo ilustrado, ampliada y fortalecida por la lucha revolucionaria que proyectaría a los jefes militares como amos y señores de las regiones en que mantenían mando y que se volvían instrumento de los grupos que controlaban económica y socialmente dichas provincias.⁹¹ Otro aspecto no menos importante sería la apertura legal constitucional para el desmantelamiento del sistema comunal de la tierra en manos de los pueblos indígenas, cuya protección recibida por parte de la corona española se empezó a considerar el causante de su atraso, pobreza y “baja condición”. Y aunque el Imperio Mexicano y posteriormente la Constitución Federal de 1824, no contuvieron argumentos en contra de las tierras comunales, sí abrieron la posibilidad a las diversas constituciones que se promulgarían en los estados de la federación, a prever disposiciones dirigidas directamente a afectar a las corporaciones indígenas.⁹²

Inclusive se sugirió la desaparición del término “indio” del uso público en 1824 por el legislador liberal José Luis Mora y la iniciativa de que por ley los indios no debían seguir existiendo; para lo cual se propuso la inmigración de colonos europeos para civilizar a los indígenas a través de la mezcla de razas.⁹³ En este sentido, también se consideraría que el progreso de los indios vendría con la igualdad civil, con la abolición de las leyes que les daban “protección” y con el desarraigo de sus costumbres primitivas y formas de vida. De esto, la conversión de la propiedad comunal en propiedad privada constituiría la base para

⁸⁹ De la Garza, “La transición del Imperio”.

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ *Ibid.*

⁹² Durante el SIGLO XIX para los conservadores la constitución debía ser una expresión de la historia, las tradiciones y los elementos constitutivos como nación; en contraste, para los liberales, es un contrato social que se construye a partir de una visión futura de progreso y de proyecto distinto sobre la sociedad. Ver: Hernández, “Conferencia: La derecha en México”.

⁹³ Reina, *Las rebeliones campesinas*, VIII.

la transformación del país en una nación moderna, desapareciendo a los indios tradicionales y convirtiéndolos en productores agrícolas individuales al estilo *farmer* norteamericano, pues sólo así se podía hacer producir las tierras y crear las bases para el establecimiento republicano.⁹⁴

La legislación novohispana había dotado a los indígenas de recursos legales para defender sus comunidades y posesión colectiva de la tierra; pero con la independencia desaparecerían dichos recursos y aquellos se vieron compelidos a convertirse en ciudadanos —de segunda—, pero con una supuesta igualdad civil frente al resto de mexicanos. Sin embargo, para la elaboración de la constitución de 1824, así como en la pasada Constitución de Cádiz, los indios no tendrán presencia como colectividad y serán sólo las élites las que mantendrán injerencia en su diseño, preparación y perspectivas. Así, “los pueblos indígenas como tales, los pueblos en cuanto agrupamientos humanos por comunidad significativa de cultura, fueron excluidos del ámbito jurídico desde el mero arranque del constitucionalismo mexicano. A esos efectos, la existencia de indígenas no se tomaba en consideración”.⁹⁵

En un primer momento, México emerge al panorama de los estados nacionales modernos⁹⁶ bajo la figura de monarquía, encabezada por el emperador Agustín I de Iturbide en 1821, que encarnaba los valores oligárquicos, conservadores y clericales más conservadores, desde donde se seguía considerando que sus privilegios frente a los pobres y desposeídos era algo dado y natural. Esta élite criolla y española se diferenciaba a sí misma de la “turba salvaje de indios” del cura Miguel Hidalgo por sus métodos pacíficos y civilizados utilizados para conseguir la independencia.

Las diferencias entre gente de razón y gente de tradición trascendieron entonces para convertirse en parte natural de la cotidianidad. Irónicamente, el extenso imperio cuyo territorio no era del todo bien conocido por la administración central, ni mucho menos dominado por ésta, seguiría amenazado por la invasión de nuevos colonos incentivada por el gobierno con lo que se exportaba a dichos lares la colonialidad para convertirse en eje de la vida pública, por lo menos durante el próximo siglo. El imperio mexicano se extendía desde el golfo de San Diego en Alta California (provincias septentrionales), hasta las fronteras con la Gran Colombia, en lo que hoy es Panamá, y albergaba una diversidad importante de grupos indígenas, entre pacíficas comunidades que otrora eran República de Indios.

⁹⁴ *Ibid.* Tanto liberales como conservadores veían en los pueblos autóctonos tan sólo un instrumento de trabajo, una fuerza para explotar cuya existencia sólo era tolerada por su uso como servidumbre.

⁹⁵ Bartolomé Clavero, “Multitud de Ayuntamientos’: ciudadanía indígena entre la Nueva España y México, 1812 y 1824”, en *Los indígenas en la Independencia y la Revolución mexicana*, coords. Miguel León-Portilla y Alicia Meyer (México: UNAM, IIH/INAH, Fideicomiso Teixidor, 2010), 433. Esto será una constante durante todo este siglo a pesar de la presencia de actores indígenas —aculturados y desligados de la comunidad— en la política mexicana, tales como Benito Juárez o Ignacio Manuel Altamirano.

⁹⁶ Esto en una forma incipiente, pues siguiendo a Arnaldo Córdova, el Estado moderno mexicano tiene su consolidación durante la etapa porfirista al establecerse un gobierno con capacidad de mando en todo el territorio nacional. Arnaldo Córdova, *La formación del poder político en México* (México: Editorial Era, 1972).

Otro sector de población que pronto cobraría gran relevancia eran las comunidades culturalmente “mestizas” y los resabios de las llamadas castas, que constituían una serie de mezclas que, si bien habían sido suprimidas desde el movimiento de independencia, su valor “social” seguía teniendo vigencia en la joven nación; es decir, la oligarquía, la clase política y las élites blancas seguían considerándoles y tratándolos como seres inferiores destinados a la servidumbre, que no podían tener las mismas capacidades intelectuales que los descendientes de europeos. El racismo se convirtió en un factor central de las relaciones sociales que permeaba todas las instituciones del Estado, ahora quizá de forma más acentuada que en el periodo virreinal; sobre todo, a partir de que las leyes que protegían a la comunidad indígena habían cambiado y estos habían quedado a merced de dichas élites que ambicionaban sus tierras y requerían de su mano de obra para hacerlas producir bajo sus modelos de explotación

Los afrodescendientes también conformaban un grupo cuya existencia aún tardaría casi dos siglos para ser reconocida políticamente hablando, pero en este tiempo, a pesar de la abolición de la esclavitud, serían objeto del oprobio de un nuevo sistema de dominación a pesar de los rasgos negroides del segundo de sus presidentes: Vicente Guerrero quien, por cierto, sería depuesto por un golpe de Estado alimentado por el rechazo a su estirpe. Finalmente, en la cúspide de la sociedad mexicana decimonónica estaban los criollos y españoles, liberales y conservadores, artífices del nuevo proyecto político de nación, cuyas diferencias políticas sobre la sujeción a una monarquía europea o el modelo republicano serían la causa para una serie de guerras civiles, golpes de Estado, intrigas y traiciones que provocarían la anarquía durante varias décadas.

Más allá de estos rasgos, el imperio mexicano de Agustín de Iturbide, máxima expresión del despotismo de las élites conservadoras que plantearon una independencia no para liberar al indio de sus cargas y explotación, sino como un mecanismo para preservar sus privilegios y potencializar sus negocios, llegaría muy pronto a su fin con la ruptura con Vicente Guerrero, la disolución del Congreso,⁹⁷ la sedición de las fuerzas armadas (muchos de cuyos mandos pertenecían a la logia masónica escocesa), la crisis económica con la escasez de fondos para el gasto público (lo cual había conducido al gobierno a implementar medidas vejatorias que terminaban dejando un erario exhausto) y los fondos públicos destruidos; el comercio gravemente afectado, el restablecimiento de las gabelas (impuesto o tributo cuya supresión había sido fruto de la propia independencia) y aumentadas otras muy gravosas,⁹⁸

⁹⁷ Las “contradicciones profundas entre la capital y las provincias, entre grupos tradicionalistas y transformadores, españoles y criollos, borbonistas y republicanos, etcétera, hicieron imposible cualquier acuerdo y, por consiguiente, un desarrollo normal del primer constituyente. La mayoría, sin embargo, estaba de acuerdo en un punto: el de no amoldarse a las pretensiones de Iturbide y sus seguidores...” De la Garza, “La transición del Imperio”. Pero el objetivo fundamental de la disolución del Congreso había sido excluir a los enemigos del sistema del poder.

⁹⁸ Francisco de Paula Arrangoiz, *México desde 1808 hasta 1867* (México: Porrúa, 1968), 324.

que junto con el uso de la arbitrariedad y la violencia de la legalidad —evocando inclusive a la antes negada soberanía popular—,⁹⁹ incitaron el Plan de Casa Mata en Veracruz en 1823, como vía para remediar esta crisis, a la cual se sumaban otras provincias enarbolando viejas demandas de autogobierno provincial, así como los republicanos que antes habían sido reprimidos, tales como Carlos María de Bustamante y Servando Teresa de Mier, con lo cual se logró la abdicación del emperador.

En seguida, los debates entre los diputados se enfrascaron en el establecimiento de la república como una regencia monárquica o un Directorio. Al final se impuso la república con la restitución del Congreso, “sin separarse de las tres bases de religión católica, independencia absoluta y unión verdadera de españoles y americanos”.¹⁰⁰ La transición del Imperio a la República se dio en la disputa por el poder entre diferentes grupos de interés, donde la confrontación de las bases del Plan de Iguala con ideas modernas sobre la organización política, acusaban al imperio de haber sido prolongación de las formas de vida colonial.

Los elementos que habían compuesto la alianza de Iguala se perdían poco a poco y la manutención de la paz y los equilibrios iniciales se hacían cada vez más difíciles de mantener al hacerse evidentes los fines perseguidos por cada una de las corrientes desde las que los diversos actores políticos comenzaron a conformar partidos que polarizaron la política. Otro aspecto importante de las polémicas había sido la disputa por el principio de soberanía, la cual se pretendía, por un lado, depositada en los diputados y, por el otro, en el emperador Iturbide, lo cual sería parte del origen de las disputas por venir.¹⁰¹ Finalmente serían las ideas políticas imperantes del siglo lo que culminaría el salto que buscaba dejar

⁹⁹ De la Garza, “La transición del Imperio”.

¹⁰⁰ *Origen y destrucción del trono de Agustín Primero, o declaración de un buen patriota*, reimpresso en la Oficina de Don José María Benavente y Socio en 1823, citado en de la Garza, “La transición del Imperio”.

¹⁰¹ De la Garza, “La transición del Imperio”. Otros fenómenos desatados con la caída del primer imperio fue la creciente polarización entre liberales y conservadores, centralistas y federalistas y el incremento de poder entre los caudillos locales, terratenientes y los altos mandos militares y políticos, que se enriquecían al amparo del poder; todo lo cual alimentó la inestabilidad y pronto la ingobernabilidad, por lo que todas las formas de gobierno que se ensayaron terminaron en el fracaso: federalismo, centralismo y hasta la dictadura misma. Los desacuerdos regionales se multiplicaron, las rivalidades entre las ciudades y las provincias se incrementó, reflejando el profundo malestar de los grupos locales y se confrontaron los viejos intereses con los intentos de transformación de los nuevos grupos del poder, todo lo cual alimentaría las tendencias a favor del centralismo o del federalismo. *Ibid.*

Por supuesto en todo ello, ni liberales ni conservadores pretendían involucrar democráticamente a los grupos subalternos, quienes sólo les habían servido para integrar la fuerza de movilización popular e iniciar las grandes transformaciones como la misma independencia. Esto, no obstante que las formas democráticas y la celebración de elecciones habían tenido un valor fundamental para legitimar la conformación de los poderes republicanos, por lo que se celebraron en gran número y para todos los niveles de gobierno, donde se eligieron gobiernos, jueces y representantes populares. Mientras tanto, la población mayoritariamente rural e indígena exigía respeto a su autonomía, a sus títulos de posesión colectiva de la tierra y frenar los abusos del clero, la oligarquía latifundista y los funcionarios públicos que imponían diezmos e impuestos excesivos, lo cual pronto comenzó a gestar una avalancha de rebeliones indígenas y populares.

atrás las viejas raíces coloniales y aprovechar los cambios ya iniciados por el propio reformismo borbónico, que buscaba la construcción de una sociedad donde los privilegios no ahogaran la posibilidad del “progreso”.

Más tarde, las élites regionales se confrontaron con el gobierno central, la descorporativización de la sociedad promovida desde la independencia planteaba también la idea de la modernización rural, redistribuyendo las tierras “en mejores manos” para lograr que el país se desarrollara y alcanzara a las naciones civilizadas,¹⁰² por lo que el alto clero comenzó a ver amenazadas sus extensas propiedades e intereses económicos. Las elecciones siempre crearon espacios para la negociación política y como campo de disputa también favorecieron la conciliación de intereses en conflicto, las alianzas entre caciques, grupos de poder y partidos políticos, la creación de redes de intercambio y reciprocidad, la repartición de parcelas de poder y la obtención de compensaciones materiales y simbólicas, lo cual contribuyó a la articulación de un país con fuertes poderes regionales.¹⁰³

Así pasaría de la nación criolla excluyente del ser ontológico indígena a la nación de la oligarquía hacendada, opresora de indígenas y campesinos, quienes debían sumisión y obediencia a quienes buscaban civilizarles, aunque esa civilización representara su aculturación, su permanente servidumbre y subordinación, así como su eterna diferenciación por motivos de raza y clase. En esta primera mitad del siglo XIX tanto conservadores como liberales veían en la desaparición ontológica del indio una clave para la modernización del país, cuyo capital sería la usurpación de tierras y la explotación de mano de obra desarraigada de esas tierras.

Aquí, es importante destacar que en tan tempranas épocas ya formaba parte del imaginario colectivo de muchos de estos grupos de criollos —y, por tanto, un valor de su cultura política— la oposición a la alteración del orden establecido ante el peligro de un nuevo “terror” que pudiera alterar legalmente o ilegalmente el régimen, a partir de lo cual declararon que “se considerarían tan enemigos de la patria, tan reos de esa nación, tan abominables a la razón y a la justicia, [...] los que maquinan contra su independencia y libertad política, como los que atentan contra el gobierno establecido, reconocido y jurado; contra el soberano Congreso...”,¹⁰⁴ de ahí la deshumanización del subalterno en rebeldía, defendido así, de esta forma acrítica el *statu quo* y sin importar las demandas de los demócratas y progresistas, o de los oprimidos que van a amenazar a esos gobiernos durante las llamadas “guerras de castas”; por lo que, los

¹⁰² Leticia Reyna, “Las luchas de los pueblos indios en la conformación del Estado nacional mexicano, SIGLO XIX”, en *Participación indígena en los procesos de Independencia y Revolución Mexicana* (México: CDI, 2011).

¹⁰³ Fausta Gantús y Alicia Salmerón, “Un acercamiento a las elecciones del México del SIGLO XIX”, *Historia y MEMORIA* 14, (2017), <https://bit.ly/3gN4E2i>.

¹⁰⁴ *Gaceta Imperial de México*, 20 de agosto de 1822, citada en De la Garza, “La transición del Imperio”.

llamados de la gente de razón al exterminio de los sediciosos del campo y el mundo indígena se explican desde esta concepción del orden, concepción que cobrará sentido en su continuum como idea hasta los grupos privilegiados a finales del siglo XX y principios del XXI.¹⁰⁵

Aquí cabe destacar otro aspecto central de los que conforman el *continuum* histórico que define a los grupos de las derechas en México: el utilizar al Estado para servir a sus propios intereses económicos. Según lo ha señalado de la Garza, particularmente después de la caída del imperio, el Estado se consideró como un “objeto de asalto”, debido a que, por un lado, todos los funcionarios podían comprarse para establecer tendencias y principios por parte de las clases en el poder que ya no podían reproducir las viejas formas de dominación. De esta manera, “La corrupción de las diversas instancias del aparato estatal puede entenderse, a lo largo del periodo, como una forma de operación en donde este Estado resulta un lugar de compra donde se obtienen o se incrementan otros tipos de poder económico y social, o donde se garantiza un empleo fijo”.¹⁰⁶

Podemos considerar que esto será una constante durante doscientos años de administración pública, donde el neoliberalismo se coronará como la apoteosis de esta práctica, periodo en el que, salvo honrosas excepciones, el ingreso al empleo gubernamental en grado de dirección no sólo servirá de vía para el saqueo del erario, sino como herramienta del poder para imponer políticas administrativas y recaudatorias. En este sentido Luis de la Rosa señaló que nunca se podría establecer “un sistema de hacienda [confiable] en un país en que cada jefe de partido, al proclamar una revolución, pueda apoderarse del tesoro público como de una presa y distribuirlo entre sus partidos, como si fuese su herencia o patrimonio”.¹⁰⁷ La corrupción heredada del mundo novohispano no sólo se mantuvo, sino que fue incrementando con el tiempo, mientras el colonialismo interno se afianzaba y los pobres y explotados se convertían en botín para la rapiña de oligarquías, clase política, el clero y las empresas extranjeras.

Sociedades secretas: los yorkinos y los escoceses

Después de la desaparición del primer imperio mexicano se consolidaron dos partidos contrapuestos con la influencia de las logias de escoceses y yorkinos. En el primero se agruparon los más grandes propietarios del país, quienes poseían títulos de nobleza anteriores a la independencia u ostentaban altos mandos en el ejército (la logia masónica escocesa), de principios moderados y simpatizantes de las ideas de independencia.¹⁰⁸ El segundo, los

¹⁰⁵ Véase *Ibid.*

¹⁰⁶ De la Garza, “La transición del Imperio”.

¹⁰⁷ *Memoria de Hacienda de Luis de la Rosa del 8 de julio de 1845*, citada por Jan Bazant, *Historia de la deuda exterior de México (1823-1946)* (México: El Colegio de México, 1968), 67-68.

¹⁰⁸ Henry George Ward, *México en 1827* (México: Fondo de Cultura Económica, primera reimpresión, 1995), 719.

yorkinos, surgió hasta después de 1825 (originándose de la logia masónica de Nueva York e impulsados por el embajador norteamericano Poinsett), y fue conformado por “ultrafederalistas” o demócratas, hostiles hacia España y los españoles que los escoceses protegían en el país.¹⁰⁹ Aunque no ahondaremos sobre el papel relevante que las sociedades secretas tuvieron en la conformación de los ensayos de nación intentados durante la primera mitad del siglo XIX, es importante señalar que dichas sociedades se caracterizaban por la influencia recibida del rito escocés y por la influencia recibida del rito yorkino y, como ya señalamos, cada una diferenciada por defender los intereses económicos de la vieja oligarquía novohispana, por un lado, y de la nueva oligarquía regional, por el otro. En torno a éstas se agruparían los diversos actores políticos de toda la primera etapa de revoluciones y transformaciones del país, por lo menos hasta la Reforma, donde los dos grandes rivales: Benito Juárez y Maximiliano de Habsburgo también se debían a las logias masónicas. Por ello, se trata de una presencia destacada en la vida política nacional.¹¹⁰

Las logias yorkinas eran firmes partidarias de la autonomía regional y agrupaban entre sus filas a miembros de prominentes oligarquías regionales y, a su vez, se fortalecían con integrantes de estratos medios de la sociedad como burócratas, profesionistas, comerciantes y pequeños propietarios, todos estos con fuertes expectativas de ascenso social. En contraparte las logias escocesas, integradas por propietarios y altas jerarquías eclesiásticas y militares, defendían el *statu quo* heredado del virreinato y la reorganización centralista para controlar los flujos mercantiles que en tiempos coloniales se controlaban desde la ciudad de México.¹¹¹

El desarrollo de las logias masónicas se dio en un contexto de diferencias y discrepancias al interior de la sociedad nacional entre comerciantes, políticos, empresarios, propietarios urbanos, hacendados, funcionarios de gobierno, profesionistas, clérigos, alto y bajo clero, militares, etc., todo lo cual conduciría, por un lado, a decretar la expulsión de los españoles y, por otro, a la inestabilidad política que caracterizó toda la primera mitad de ese siglo, a partir de la disputa entre criterios y opiniones surgidos como intereses regionales, cuya presión directa causaba el éxito o el fracaso de los proyectos políticos y no daba lugar a la consolidación de un poder central, propiciando que los militares y caudillos regionales se convirtieran en árbitros de dichas disputas e incidieran decisivamente en el destino del país.¹¹²

Así, para finales de la primera década de vida política independiente, era clara la influencia yorkina en el gobierno federal gracias a lo cual iniciarían la ofensiva contra los fun-

Su participación en la restauración de las cortes españolas en 1820 les mereció ser señalados de “borbonistas” (por desear, además, un príncipe español como rey constitucional del país). *Ibid.*

¹⁰⁹ *Ibid.*, 720.

¹¹⁰ Véase *Ibid.*

¹¹¹ Carmen Belázquez Domínguez, “Escoceses y yorkinos: la crisis de 1827 y el pronunciamiento de José Rincón en el Puerto de Veracruz”, Universidad de Veracruz, 1990, consultado el 3 de marzo de 2021, <https://bit.ly/413pAba>.

¹¹² *Ibid.*

cionarios españoles que alimentó su sentimiento antiespañol, el cual había quedado latente en los Tratados de Córdoba, pues la permanencia de la antigua jerarquía económica y burocrática motivaba el descontento al frustrar las expectativas de ascenso social los del rito yorkino.¹¹³

Otro episodio de contienda entre el partido yorkino y el escocés se desarrolló al finalizar el periodo presidencial de Guadalupe Victoria cuando los segundos propusieron el sistema de gobierno centralista como respuesta al federalismo, basada en principios políticos operantes con el sistema republicano y con la independencia. Desde aquí, cabe destacar la gestión del presidente Vicente Guerrero —quien había sobrevivido a la primera de las oleadas rebeldes— que no afectaban las condiciones estructurales de la sociedad, sino sólo se disputaban el poder, lo cual implicaba incluso la continuidad de las estructuras coloniales; como cuando, a través del decreto del 5 de octubre de 1821 se habilitaron y confirmaron todas las autoridades del régimen colonial, desde lo cual se habían legitimado sus funciones en el nuevo contexto independiente.¹¹⁴

En medio de la disputa entre escoceses y yorkinos el general Nicolás Bravo —gran maestro de la logia escocesa— y el general Vicente Guerrero fueron candidatos a la presidencia; pero los escoceses y el “alto clero y cuantas personas con pretensiones de ilustradas que repugnaban ser gobernadas por un hombre inculto que no era blanco ni conocía las costumbres refinadas de una aristocracia orgullosa”,¹¹⁵ repudiaron al segundo. A esto se unirían los españoles para favorecer al candidato Manuel Gómez Pedraza financiándole con capital.

Por su parte, los yorkinos atacaban fuertemente —con publicaciones y escritos— los sentimientos religiosos del pueblo lejano en ese momento a entender los asuntos que sobre religión se suscitaban. Y ya en vísperas de las elecciones uno y otro bando convirtieron a las imprentas en “factorías de ofensas indecentes, no perdonando ni los secretos del hogar, ni los de la vida privada, ni siquiera los respetos y consideraciones debidas al bello sexo”.¹¹⁶ Finalmente diversos estados como Veracruz, Yucatán, México, Michoacán, Coahuila y Durango expresaron su apoyo por Guerrero, pero el ministerio se decidió por Pedraza. No obstante, en poco tiempo sería nulificada su elección por el Congreso, con lo que, Guerrero quedó nombrado como nuevo presidente y Anastasio Bustamante como su vicepresidente. Cabe señalar que el enorme respaldo popular con que contaba Guerrero gracias a la identificación de la gente con él por su talante había sido también motivo de incomodidad para las clases

¹¹³ *Ibid.* El descontento se alimentaría sobre todo porque, además de la malversación de fondos heredada de la administración colonial, los españoles seguían viviendo a expensas del gobierno independiente. Esto alimentó pronto manifestaciones de odio anti-español, que los yorkinos capitalizaron junto a la negativa de España de reconocer la independencia del país. *Ibid.*

¹¹⁴ De la Garza, “La transición del Imperio”.

¹¹⁵ Enrique Olavarría y Ferrari y Juan de Dios Arias, *México Independiente 1821-1855*, coord. Vicente Riva Palacio, Tomo 4, (México: Editorial Cumbre, 1975), 178.

¹¹⁶ *Ibid.*, 178.

privilegiadas, de entre los cuales Lucas Alamán destacaría al convertirse en uno de sus acérrimos rivales.

Aquí resulta preciso destacar el papel del Partido Popular, integrado por yorkinos que, según Alamán, estaba compuesto por “pretendientes de empleos, todos los aspirantes a los puestos de diputados, todos los que querían liberarse en el manejo de los intereses públicos o eximirse de alguna persecución, y en fin, toda la gente perdida que aspiraba a hacer fortuna”.¹¹⁷ Por su parte, el diputado Lorenzo de Zavala señalaba, respecto a las logias yorkinas, lo siguiente:

En todos los Estados [...] se abrió la puerta al pueblo, que entraba con fanatismo [...] se convirtieron en juntas en que se discutían los asuntos públicos. Las elecciones, los proyectos de ley, las resoluciones del gabinete [...] de todo se trataba en la gran logia, en donde concurrían diputados, ministros, senadores, generales, eclesiásticos, gobernadores, comerciantes y toda clase de personas que tenían alguna influencia.¹¹⁸

Por lo que podemos apreciar que para Zavala el concepto de “pueblo” constituye una acepción diferente a la que se entiende a principios del siglo XXI, pues da cuenta de los sectores sociales que ostentan de diversas maneras el poder económico, político y hasta espiritual, es de alguna forma lo contrario a la gente más humilde. En contraste, los masones del rito escoces, según José María Mateos, “[...] se oponían a la participación de toda la ciudadanía en la construcción nacional”.¹¹⁹

De esta forma, los yorkinos han sido considerados la contraparte de la élite económica que deseaba establecer un régimen monárquico o centralizado pro-hispánico y aristocrático y con el Partido Popular los abanderados de las causas democráticas, republicanas, liberales y nacionalistas.¹²⁰ Resulta preciso señalar cómo para Michael Costeloe, yorkinos y escoceses son los precursores de liberales y conservadores.¹²¹ Lo cierto es que el Partido Popular se caracterizó por la xenofobia, pues desde 1808 se había alimentado la versión de que los franceses y españoles afrancesados eran agentes de Napoleón cuyo objetivo era

¹¹⁷ Lucas Alamán, citado en Alfredo Ávila, “El partido popular en México”, *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales* 11, (2004): 38.

¹¹⁸ Lorenzo de Zavala, citado por Ávila, “El partido popular en México”, 38. La agrupación más famosa fueron los “guadalupes” que participaron activamente durante la Independencia.

¹¹⁹ José María Mateos, citado por Ávila, “El partido popular en México”, 39.

¹²⁰ Ávila, “El partido popular en México”, 39. Si bien la actividad de los yorkinos fue destacada, ciertas ambigüedades de su ideario y polémicas participaciones con los diferentes bandos políticos de esa primera mitad del siglo XIX hacen falta más elementos para considerar que estos y los escoceses son los antecedentes de los liberales y conservadores. *Ibid.*

¹²¹ Michael P. Costeloe, *La primera república federal de México 1824-1835: un estudio de los partidos políticos en el México independiente* (México: Fondo de Cultura Económica, traducción de Manuel Fernández, 1975).

destruir la religión católica en la Nueva España, con lo cual se había gestado el odio hacia los “gachupines” y provocado las matanzas de europeos durante la fase inicial de la guerra de independencia.

Al nacer México en el panorama de los estados nacionales independientes, después de haber librado un sangriento conflicto de independencia que dejó alrededor de trescientos mil muertos¹²² y en el que se destruyó gran parte de la infraestructura estatal y de las finanzas públicas, la xenofobia se mantuvo latente y, ante las disputas por el poder, se reactivó nuevamente, todo lo cual había estado vinculado con las profundas crisis económicas que caracterizaron las últimas décadas del periodo virreinal.

El racismo xenófobo hacia los pueblos indígenas no sólo trascendería las dos épocas (virreinal e independiente), sino que había estado relacionado con el incremento de la brecha entre pobres y ricos y, por tanto, su exacerbación recrudeció en un país que para finales del siglo XVIII contaba con poco más de dos millones y medio de población autóctona, conformando así la mayor cantidad de población de entre todos los grupos sociales constitutivos de la Nueva España, de un total de cuatro millones cuatrocientos ochenta y tres mil quinientos veintinueve habitantes censados por órdenes del virrey Revillagigedo.¹²³ Aunque la cifra más popular es de siete millones en total.¹²⁴ Más tarde, a esto hay que sumar el papel jugado por periódicos como *El Águila Mexicana*, dirigido por Lorenzo de Zavala, donde insistían que la presencia de gachupines en la República era un peligro para la independencia; por lo que el racismo, como se ve, se afianzaría como un eje de la idiosincrasia y las relaciones interpersonales en las sociedades decimonónicas no indígenas.

Aquí cabe un paréntesis sobre la injerencia del gobierno norteamericano desde tempranas épocas en México, cuando el diplomático Joel Roberts Poinsett trajo la consigna de establecer nuevas fronteras con el gobierno mexicano que despojaban a la recientemente independizada nación de la mitad de su territorio, razón por la cual fue mal visto por el gobierno en turno y su secretario de Relaciones Exteriores e Interiores Lucas Alamán, por lo que Poinsett comenzó a asesorar a los yorkinos y al Partido Popular para impulsar un proyecto de republicanismo americano opuesto a las políticas monárquicas europeas.¹²⁵

Aquí se gestan las comparaciones y contrastes más importantes entre México y Estados Unidos, donde el segundo se componía por propietarios y el primero por una gran masa de ciudadanos sin tierra y con muchos indios atados y usufructuando las tierras corporativas o comunales. Aquí se encuentra una de las principales fuentes de la necesidad que surgió de desaparecer a los indios transformándolos en ciudadanos descorporativizados, aunque iró-

¹²² Ward, *México en 1827*.

¹²³ Humboldt, citado en Ward, *México en 1827*, 42.

¹²⁴ Cálculos de Humboldt, citado en María Eugenia Romero Sotelo y Luis Jáuregui, “México 1821-1867. Población y crecimiento económico”, *Iberoamericana* III, no. 12 (2003): 25-52.

¹²⁵ Ávila, “El partido popular en México”.

nicamente ellos ya vivían en repúblicas (las Repúblicas de Indios), por lo que detrás del discurso modernizador se anidaba la deshumanización del indio privándolo de su comunidad, su cultura y su identidad, para que fuese peón, trabajador asalariado de algún terrateniente, pequeño productor, mano de obra barata.

Frente a esto, Lorenzo de Zavala defiende el llamado “sistema americano” (republicanismo al estilo norteamericano) con una retórica que condena los privilegios de las clases opulentas y que lucha contra la herencia hispánica para lograr el triunfo de la libertad “[...] sobre los escombros góticos y privilegios insostenibles [...] el sistema Americano obtendrá una victoria completa aunque sangrienta”;¹²⁶ pero esta condena se dirige a los antiguos privilegiados del virreinato para construir una nueva élite, cuyos privilegios frente a indios y negros no son cuestionados. La libertad que defiende es la de apoderarse de las tierras y recursos naturales para la producción de mercado y lograr su modelo de modernidad.

Finalmente, con Vicente Guerrero en el poder, se intentó hacer una reforma hacendaria que recaudara de forma más eficiente los impuestos. Además, para consolidar el orden republicano (sistema americano), se procuró establecer un gobierno representativo, impulsar los procesos electorales, atacar a las corporaciones y sus privilegios (incluida la Iglesia), implementar una educación popular y promover la economía desde el Estado, con su intervención efectiva, lo cual se sumó a una adquisición de poderes extraordinarios en el presidente a raíz del intento de reconquista española en Tampico; condición aprovechada por Anastasio Bustamante (también yorkino), para acusarlo de violar la Constitución y justificar la organización en diciembre de 1829 de una amplia coalición para derrocar al antiguo insurgente.¹²⁷

Dictaduras militares y aristocratizantes como procedencias autoritarias de las derechas

Parte de la inestabilidad política que padeció el país durante su etapa formativa fue precisamente la irrupción de las dictaduras militares como golpes de Estado dado por fuerzas compuestas —como en todos los golpes de Estado— por oligarquías, empresarios, clase política ultraconservadora y prepotente, altas jerarquías militares y el alto clero católico, entre otros actores, principalmente para obstaculizar el camino de la democracia, las reivindicaciones populares y la toma del poder por parte de sectores sociales que son considerados por aquellos, condenables a la subalternidad, a la explotación perpetua, a ocupar las posiciones más

¹²⁶ Lorenzo de Zavala, citado por Ávila, “El partido popular en México”, 54.

¹²⁷ Ávila, “El partido popular en México”, 61. Después, tras su huida de la capital del país hacia el sureste, los golpistas temerosos de que iniciara la revolución social en el sur del país, revolución que tanto habían evitado las fuerzas políticas desde la caída de Iturbide, el caudillo sería mandado a asesinar por el propio Bustamante, quien después de ello, intentaría establecer una política de terror militar para hacer imperar el orden. *Ibid.* Este sería el comienzo de una serie de dictaduras impulsadas por la oligarquía nacional con sueños de aristocracia europea, que no estaba dispuesta a perder poder, privilegios y tierras frente a las demandas de pueblos y comunidades indias y campesinas o a políticas reformistas y progresistas.

bajas dentro del sistema socioeconómico, esto como uno de los ejes sobre el que descansaba la concepción del orden social, político, económico, moral y hasta espiritual.

A partir de esto, un aspecto central para el análisis político, histórico y sociológico ha sido precisamente la persistencia de este tipo de fenómenos en la conformación de la nación mexicana, pues sus principales promotores han logrado mantener históricamente sus privilegios y su posición de superioridad frente a los grupos explotados y marginados en los largos periodos de reflujo para las resistencias y los movimientos sociales en los que se “ha restablecido el orden”, ya sea bajo las figura del republicanismo o bien de las propias dictaduras, de las cuales, si bien la más famosa ha sido la del general Porfirio Díaz, mención especial tendrá aquí la del general Antonio López de Santa Anna, por su relación con el alto clero, por la consigna de velar por la religión católica, por defender los intereses norteamericanos y por su obsesión de hacerse llamar “Su Alteza Serenísima”.¹²⁸

Casi veinte años después de la caída del Imperio Mexicano —tras las presidencias de Anastasio Bustamante y Valentín Gómez Farías, entre otros personajes destacados— el desgaste político, social y económico ante las constantes disputas por el poder, las rebeliones intestinas (como la de Mariano Paredes y Arrillaga) y las rebeliones indígenas que ya cundían de manera alarmante por diversas provincias debido a los abusos de poder del clero y la oligarquía, se dieron las condiciones para que, primero, los llamados “rufianes” (colonos norteamericanos de Texas), declararan la independencia de la provincia en 1836, que daría pie más tarde para la invasión estadounidense en 1846. Otras condiciones fueron la indiferencia hacia los negocios públicos, el cansancio de los partidos y la destrucción del ejército.¹²⁹

Por otra parte, la radicalización de los grupos políticos de izquierda, derecha y centro en la experiencia de las revoluciones francesas causaría pavor en los grupos de católicos hispanistas apegados al régimen colonial, pavor ante el surgimiento de más grupos radicales como los que habían liderado los curas Miguel Hidalgo y Costilla y José María Morelos y Pavón, por lo que decidieron conformar grupos “conservadores” frente a las ideas de la ilustración francesa. Estos grupos se vincularon al principio estrechamente con la Santa Sede y con el monarquismo católico europeo. También atesoraban un pensamiento que idolatraba la conquista y agradecía la labor hecha por los españoles en América, tal y como lo señalan algunos aspectos del mismísimo Plan de Iguala, donde “se refería al dominio español como la tutela de la nación más católica, piadosa, heroica y magnánima [...] que [nos] educó y engrandeció”.¹³⁰

¹²⁸ De la Garza, “La transición del Imperio”. Se trata del Plan de Veracruz. Este militar criollo, “héroe del Pánuco”, presentaba una versatilidad que le permitía adaptarse a las diferentes situaciones políticas, como cuando fue republicano y apoyó el derrocamiento del emperador Agustín de Iturbide, promoviendo un nuevo plan que proclamaba la libertad del pueblo para elegir el gobierno más adecuado de acuerdo con las condiciones de heterogeneidad imperantes en la nación. Este plan lo suscribía también Guadalupe Victoria y se apegaba mucho al posterior Plan de Iguala, sobre todo en lo referente a respetar fueros y privilegios.

¹²⁹ Charles A. Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-1853* (México, octava edición en español, SIGLO XXI, 1987), 15.

¹³⁰ *Gaceta Imperial de México*, 18 de octubre de 1821, citada en De la Garza, “La transición del Imperio”.

Estos valores —desde los que se idolatraba el eurocentrismo— estarán relacionados tanto con las políticas de apertura de las fronteras para “ablancar” a la nación fomentando la llegada de colonos europeos para que se mezclasen con los indígenas —y diluyeran su raza—, como con la creciente hostilidad y temor con que la “gente de razón” observaba los recientes alzamientos indígenas y conformarán uno de los ejes más importantes del continuum histórico que heredarán los grupos conservadores y de las derechas, desde donde eventualmente y en función de diversas coyunturas, reactivarán sus ideologías católico-apostólicas para defender la fe, así como sus ideas pro-hispanistas para oponerse a doctrinas socialistas y procesos de empoderamiento popular. Así, mientras estas élites se alimentaban de lo que Aníbal Quijano ha llamado: “capitalismo colonial moderno eurocentrado como un patrón de poder global y eje de una racionalidad específica”;¹³¹ al norte global se activaba una nueva faceta de la doctrina Monroe, que después de haber invadido y despojado de sus tierras a las llamadas “cinco naciones civilizadas” en una de las primeras fases de las guerras indias, ahora apuntaba sus intereses imperialistas hacia las provincias internas de Nuevo México, Arizona y Alta California.

La Iglesia y los “señoritos” de las clases acomodadas ante la invasión norteamericana

Un actor fundamental para entender la construcción del poder político en México y América Latina ha sido el gobierno de los Estados Unidos de América, desde su apoyo armamentístico y pecuniario a la independencia, hasta conformación de tratados y acuerdos comerciales que buscaban garantizar el libre tránsito de sus mercancías y ciudadanos, establecer intercambios comerciales y garantizar la protección de los intereses económicos de sus empresas inversoras, comerciales y extractivistas. Los procesos históricos del continente han estado ligados a esta superpotencia que inició su expansionismo imperialista casi desde su mismo nacimiento, primero en contra de los pueblos nativos americanos y luego en contra de las naciones de América Latina y el Caribe, en una política de intervencionismo político y militar que perdura hasta hoy.¹³²

Así, en un principio, cuando ya se desarrollaba la invasión yanqui en México, la Iglesia habría colaborado con el gobierno de Valentín Gómez Farías para evitar que los extranjeros impusiesen la libertad de cultos; pero ante la necesidad de obtener recursos para mantener

¹³¹ Quijano, “Colonialidad del poder”.

¹³² En esta ocasión, la invasión norteamericana suscitada por un diferendo fronterizo entre México y la recién independizada República de Texas, sería el escenario en que la Iglesia católica articulada con las clases acomodadas se movilizaron para defender sus intereses económicos y expresar parte sustancial de su ideología política; dentro de lo que hay que aclarar que en ese momento aún no existía una noción de país o un sentimiento de nación entre la población al sur del río Bravo, ni mucho menos en la escasa población blanca y criolla de California y Nuevo México, o en las diversas comunidades nativo americanas; no obstante que muchas ya habían sido evangelizados en toda la costa de la Alta California, o los zuñis, hopis y demás grupos que conformaban los llamados: “indios pueblo” de Arizona y Nuevo México.

la guerra, el gobierno promulgó el 11 de enero de 1847 el decreto de ocupación de los bienes de manos muertas que afectaba a la Iglesia y a las comunidades indígenas, por lo cual el alto clero se voltearía contra el gobierno y alentaría la sublevación de Matías de la Peña Barragán enarbolando el “Plan para la Restauración de los Verdaderos Principios Federativos”, en que se buscaba la derogación de dicho decreto y se pedía el regreso de Santa Anna a la presidencia. Esta sería conocida como la rebelión de los “polkos”.

La movilización estuvo integrada principalmente por hombres y jóvenes de las clases acomodadas, señoritos educados de la élite, los cuales expresaban abiertamente su simpatía política por el presidente de la unión americana James K. Polk, perpetrador de la invasión a México y financiador de la rebelión de los polkos junto con la propia Iglesia. Por su parte, las corporaciones eclesiásticas se negaron a entregar los títulos de sus fincas y el 26 de febrero de 1847 los rebeldes a las órdenes de De la Peña y Barragán incitaron a la sedición a diversos regimientos que se negaron a salir a combatir a las fuerzas norteamericanas, las cuales estaban por invadir los puertos de Veracruz y Tuxpan. Con la presión política y la amenaza de extender las rebeliones, los polkos lograron uno de sus principales objetivos: el regreso de Antonio López de Santa Anna para ocupar la presidencia interina.¹³³

Finalmente, con el ejército norteamericano ocupando la capital del país y la bandera yanqui ondeando en el asta bandera del Palacio Nacional, la frontera norte y los principales puertos marítimos ocupados, el 2 de febrero de 1848, Bernardo Couto, Miguel Aristain y Luis Cuevas firmaron el Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América, mejor conocidos como el tratado de Guadalupe-Hidalgo, mediante los cuales el país cedía a los Estados Unidos de Norteamérica más de la mitad de su territorio a cambio de una indemnización de quince millones de dólares (artículo XII) que el país vencedor pagó al gobierno mexicano. El 25 de mayo el Congreso mexicano ratificaría el tratado, y las tropas invasoras al mando del general Winfield Scott se retirarían hasta el 12 de junio de 1847.¹³⁴

La dictadura santanista

Tras el resultado de la guerra el general Santa Anna sería exiliado en Colombia. Por su parte, el nuevo presidente Mariano Arista tuvo que enfrentar la conspiración golpista del llamado Plan de Guadalajara (posteriormente Plan de Hospicio) que buscaba su derrocamiento y el regreso

¹³³ Aunque hacen falta más elementos para sustentar la hipótesis de que este regreso formaba parte de una estrategia del presidente Polk para simular la defensa del país y entorpecer cualquier conato de reorganización dentro del ejército o alguna otra fuerza que pretendiese plantar cara al invasor norteamericano; las conductas torpes de Santa Anna para organizar la defensa nacional resultan muy sugestivas y parecieran estar encaminadas a facilitar la victoria del enemigo, tales como el desastre de Churubusco o impedir la resistencia popular en la Ciudad de México.

¹³⁴ Ramón Alcaráz, *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos* (México: SIGLO XXI Editores, 1980).

de Santa Anna, y que pronto se convirtió en un conflicto de dimensiones nacionales que buscaba suprimir el federalismo entre otras reformas.¹³⁵ La ingobernabilidad que sucedió a este periodo provocó la renuncia de Arista y permitió la llegada del *santanista* José María Lombardini, quien se encargó de preparar el escenario para el regreso del “Héroe del Pánuco”.¹³⁶

Así, tras haber ocupado la presidencia en seis ocasiones, durante ésta que sería su última gestión (1853-1855), Santa Anna se desempeñó finalmente como todo un dictador, tras haber sido investido de poderes absolutos por quienes le atrajeron nuevamente al país. Los conservadores, artífices de muchas de las asonadas y motines que impedían al país alcanzar la unidad necesaria después de haber perdido la guerra con Estado Unidos y más de la mitad del territorio, estaban dispuestos a impedir cualquier transformación que alterara los esquemas políticos por medio de los cuales se mantenían los privilegios de la Iglesia y del Ejército, a quienes se sumaban algunos oligarcas, latifundistas, comerciantes y agiotistas que se enriquecían especulando con contratos gubernamentales.¹³⁷ Se trata de los principales saqueadores de las rentas y las riquezas nacionales, cuya permanencia en el poder con sus privilegios y con sus halos de autoridad, también se podrá considerar como parte del continuum histórico de las derechas.

Gobernando con facultades extraordinarias que se extendían por tiempo indefinido debido a los alzamientos en diversas regiones, Santa Anna construyó un régimen despótico y autoritario, con prácticas nepotistas y clientelares descaradas, coartando libertades ciudadanas y construyendo a su alrededor un boato propio de las monarquías europeas, con lo que resucitó la Orden de Guadalupe, creada durante el imperio de Iturbide. También cargó a los contribuyentes de impuestos exorbitantes y hasta ridículos con tal de contar con los recursos para sostener su estilo de vida y de gobierno, restituyó alcabalas, decretó gravámenes sobre la propiedad y el trabajo y llegó a imponer impuestos por la posesión de perros, puertas y ventanas.¹³⁸

Aquí cabe señalar cómo los conservadores, cuando regresaron al poder de la mano de Santa Anna, actuaron inmediatamente sobre la educación para darle un vuelco y que no fuese contraria “a la religión, las buenas costumbres y las Leyes”,¹³⁹ apoyados de los grupos religiosos que todavía conservaban el control sobre algunos establecimientos educativos, por lo que pudieron desdeñar las propuestas liberales en torno a la educación.

¹³⁵ Raúl González Lezama, “La dictadura. El último gobierno de Antonio López de Santa Anna”, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, INEHRM, última modificación el 19 de noviembre de 2014, <https://bit.ly/3C8YkvI>.

¹³⁶ *Ibid.*

¹³⁷ *Ibid.*

¹³⁸ *Ibid.* Como parte de otros tantos abusos perpetrados desde su administración, publicó un bando contra los que murmurasen en contra de la autoridad o publicaran malas noticias, se canceló la libertad de imprenta y se exigió al ciudadano convertirse en delator de cualquier acción de las mencionadas “so pena” de una multa para quien no delatase, o bien del destierro, del que fueron víctimas Guillermo Prieto, Melchor Ocampo, Benito Juárez, Ponciano Arriaga, José María Mata entre otros liberales. *Ibid.*

¹³⁹ Ávila, *En defensa de las Luchas*, 19.

Por otra parte, con la venta de la Mesilla a los Estados Unidos hecha por el gobierno de Santa Anna, se desbordaría el descontento social cristalizado en el Plan de Ayutla de 1854, para dar inicio el 1 de mayo al levantamiento armado de Juan Álvarez, ex caudillo de la independencia. En esto cabe señalar que el periódico *El Universal* se desempeñó como adulator del régimen, publicando inclusive un plebiscito sobre la continuación del presidente, donde por supuesto la abrumadora mayoría de los participantes lo ratificaron en su puesto, acompañado de una idílica narrativa donde el pueblo entusiasmado iluminando sus casas había celebrado con entusiasmo la continuación del orden.¹⁴⁰ Pero la presión de la revolución condujo al presidente Santa Anna a escapar de la Ciudad de México hacia Veracruz.

En Perote dirigió un manifiesto a la nación en el que se llenaba de autoelogios y recordaba a sus ingratos compatriotas que lo habían llamado de un destierro para salvar a México de la anarquía y que de forma casi unánime las autoridades de los estados se habían pronunciado por su regreso, produciendo el decreto de 17 de marzo de 1853, que declaraba que era voluntad de la nación que él ocupara la primera magistratura con facultades omnímodas.¹⁴¹

Así, más preocupado por su popularidad que por el despotismo y los atropellos cometidos, perdería de vista la capacidad de autocritica.

A partir de estas actitudes de superioridad, vanidad y petulancia, podemos observar cómo los valores de la aristocracia virreinal seguían actualizándose entre esta nueva aristocracia criolla, manteniendo sus prácticas despóticas principalmente contra las poblaciones rurales y de indígenas ya abyectos como efectos del colonialismo interno y su consecuente deshumanización, todo ello como parte de un *continuum* que se podrá identificar en los regímenes dictatoriales de todo el siglo XIX, y sus sectores aliados: de familias oligárquicas, empresarios agrícolas y mineros, y principalmente latifundistas, clase política y miembros de las familias más prominentes, quienes estarían detrás de una u otra manera de todos los conflictos que se desarrollaron durante este periodo, por la preservación del poder político y económico, y los privilegios de clase, de casta y de raza, continuidad que renovaron y actualizaron las élites del porfiriato y que, a su vez, heredarían las élites empresariales y políticas

¹⁴⁰ *Ibid.*

¹⁴¹ *Ibid.* Este tipo de actitudes se pueden observar, por ejemplo en la personalidad del ex presidente Felipe Calderón, quien declaró en repetidas ocasiones que todas sus acciones de gobierno fueron por el bien del país y en estricto apego a la ley, vanagloriándose de su gestión como mandatario, como el discurso pronunciado ante el Partido Popular de España en octubre de 2021, donde, entre otras cosas habló de sus tres ejes de acción: “combate frontal al crimen organizado [...], hacer valer la ley y defender a los ciudadanos y combatir a los criminales, y así lo hicimos [...] México está cayendo en las garras de la delincuencia que tanto nos costó liberar”, Partido Popular, “Mesa ‘Crecimiento contra la desigualdad’ del quinto día de la convención nacional del PP 2021”, publicado el 01 de octubre de 2021, video de Youtube, 55:41, <https://bit.ly/3YcOO4A>.

de las derechas del México posrevolucionario, ya en el siglo XX. Y será el despotismo con el que se conducen estas élites y clases sociales hacia los disidentes y los grupos y clases subalternas, uno de los principales referentes de las relaciones entre clases sociales e interétnicas que han dejado grabada en la idiosincrasia de los mexicanos serios problemas de racismo aún hasta la actualidad.

CONSERVADORES Y LIBERALES, MONARQUISTAS Y REPUBLICANOS: HACIA LA DICOTOMÍA DERECHAS E IZQUIERDAS

Uno de los aspectos más importantes de la política mexicana y sus grupos constitutivos (y antagónicos) durante el siglo XIX y principios del siglo XX fue su aspiración de alcanzar la “modernidad”, idea basada, según ha señalado Dussel, en un principio eurocéntrico que planteaba la superación de una “inmadurez” gracias a la razón como proceso crítico que le permitiría a la humanidad encumbrarse hacia el desarrollo, lo cual alimenta un principio de subjetividad a partir de la Reforma, la Ilustración y la Revolución francesa, por lo que se trata de una modernidad que parte de fenómenos ocurridos dentro de Europa.¹⁴²

La modernidad constituyó el instrumento mediante el cual se sustituyeron los mundos indígenas de gran parte del continente, se ejecutaron etnocidios como no se habían visto desde la época del descubrimiento y se concretó la conquista de los vastos territorios americanos aún habitados por aquellos pueblos que se extendían desde el círculo polar ártico hasta la Tierra del Fuego y que habían preservado en gran medida sus ancestrales formas de vida, ya adaptadas diferentes formas de intercambio con occidente.

La imposición de la modernidad como modelo a la compleja realidad mexicana, latinoamericana y continental implicaría la confrontación con las formas de vida de diversas sociedades indígenas, que aun a principios del siglo XIX ocupaban la mayor parte de los territorios codiciados por colonos, empresarios, especuladores, latifundistas, el alto clero, etc., territorios que representaban para esta mentalidad una inmensa riqueza de recursos naturales no aprovechada y en algunos casos la fuente de la mano de obra que necesitaría la economía basada en el sistema de haciendas. La transformación de los mundos americanos conduciría a un estado de guerra, de conquista al interior de los Estados nacionales modernos recientemente independizados de las potencias europeas, pero dispuestos a emular la obra de occidente por parte de sus dirigentes políticos, construyendo así las bases del colonialismo interno.

Por un lado, el acoso a los pueblos nómadas de cazadores recolectores de las llanuras, de la pampa y de las cuencas de bosques lluviosos, se extendería por espacio de casi un siglo

¹⁴² Dussel, “Europa, Modernidad y eurocentrismo”, 73.

hasta llevarlos casi al exterminio. Las sociedades indígenas con mayor estratificación social que habían coexistido con los colonizadores pero mantenido su autodeterminación (yaquis, mayos, rarámuris, pimas, coras y huicholes en México, por ejemplo; choktow, chikasaw, creek, cherooke y seminolas (las cinco naciones civilizadas) y las “primeras naciones” de los grandes lagos en Estados Unidos; ranqueles, tehuelches y charrúas en la región pampera de Sudamérica, y decenas de tribus selváticas de las cuencas del Amazonas y del Orinoco —de familias lingüísticas como el tupi, el guaraní, el caribe y el arahuaco, entre muchos otros pueblos—, sufrieron la violación de tratados de paz y el acoso de los blancos con el avance implacable de su civilización.

En la destrucción de estos pueblos y comunidades fueron corresponsables conservadores y liberales, monarquistas y republicanos, con diversas actitudes hacia aquellos, desde su exterminio total hasta su incorporación a los proyectos socioculturales establecidos. Por ejemplo, como lo señala Andrés Molina Enríquez en su obra *Los grandes problemas nacionales* (1909), donde planteó que el problema de los indígenas era su cultura, por lo que era preciso incorporarlos a la nación y a su camino hacia la modernidad.

Así, los modelos de dominación que décadas más tarde criticarán los movimientos indígenas, obreros y campesinos, así como los movimientos estudiantiles y feministas son producto precisamente de esta modernidad impuesta a la fuerza, de sus modelos de desarrollo económico y de sus esquemas de ordenamiento social, donde el indio, el negro, el proletariado, el campesinado y la mujer pasaran a conformar la gran capa de población subalterna, objeto de opresión pero también base para impulsar en lo sucesivo las luchas y reivindicaciones socialistas y de izquierda que marcarán la lucha de clases y la emergencia de movimientos contestatarios.¹⁴³

Valores del conservadurismo decimonónico

Si bien el conservadurismo se ha caracterizado por su reticencia ante los cambios, ante la modernidad en franca defensa de un mundo tradicional, podemos considerar que en México, en lo referente al desarrollo económico y los mecanismos para la explotación de recursos naturales y mano de obra hay mayor apertura hacia los modelos de la colonialidad.¹⁴⁴ De igual

¹⁴³ El liberalismo con su política indigenista, cuyo propósito era desaparecer o asimilar a la población indígena, detonaría una ola de rebeliones y la tendencia hacia la reindianización de la población del campo. Su política agraria provocaría la pauperización de la población rural y de los propios pueblos como núcleos de cultura, lo que terminaría orillándoles a adoptar una política de autoconsumo y su desarticulación con los mercados regionales. El descontento, los conflictos y las rebeliones que trajo la disputa de esta política por los recursos naturales se agravó ante los reclamos de autonomía comunal de algunos grupos indígenas. En este proceso los indígenas y campesinos, excluidos de los beneficios de la modernidad y el progreso, aprenderían a establecer diversas alianzas con diferentes grupos en el poder, participando con ello en las luchas a nivel local, regional y nacional. Reina, *Las rebeliones campesinas*, I, II.

¹⁴⁴ Por ello, “el conservadurismo apela directamente a una visión integrista de la sociedad en donde no hay una justificación de la desigualdad estructurante. El pensamiento conservador en términos históricos nace como un

forma, en lo referente al orden establecido, parten de un principio aristotélico de “ungidos”, que les da la capacidad de gobernar y tener privilegios frente a los que no la tienen por mera naturaleza “baja”; por ello, “los conservadores abogan por una sociedad *clasista* o *jerárquica* en que la autoridad procedente de una élite económica y política superior llegue a las masas del pueblo”.¹⁴⁵

Además de esta complicidad con la Iglesia católica, al igual que sus contrincantes liberales, los conservadores mexicanos se alimentaron de la filosofía norteamericana y las experiencias ocurridas en la convulsa Europa que les eran contemporáneas donde —como ha señalado Eccleshall— los “pensadores que defendieron el *statu quo* frente a la amenaza de la subversión que representó la revolución francesa —John Adams (Estados Unidos) Edmund Burke (Gran Bretaña) y Joseph de Maistre (Francia)—”¹⁴⁶ enfatizaban que “[...] las ventajas que la sociedad obtiene al contar con una *clase rectora* que permite que una minoría rica y poderosa guíe y [sic] refrene la conducta de la mayoría [...] los conservadores abogan por una sociedad *clasista* o *jerárquica* en que la autoridad procedente de una élite económica y política superior...”.¹⁴⁷

Más tarde, en 1853 apareció en México un movimiento de oposición conservadora militante que tuvo sus principales antecedentes en la excitativa monarquista de Gutiérrez de Estrada de 1840 y en las publicaciones del aristócrata criollo, entonces dirigente del partido conservador y figura política e intelectual más relevante de la primera mitad del siglo: Lucas Alamán, quien en el diario *El Tiempo*, había proclamado que: “nuestros principios son esencialmente conservadores”; aunque el término “conservador” se generalizaría hasta la aparición de *El Universal* en 1848.¹⁴⁸

opositor a toda posibilidad de cambio que propicie una revuelta al orden estructurado”. Laura Nelly Medellín Mendoza, “La experiencia de la derecha en el estado de Nuevo León: *protofascismo*, persecución comunista y rearticulación actual contra políticas de Estado”, en *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coords. John M. Ackerman, et al. (México: PUEDJS/UNAM-INEHRM, 2022), 459-490. Por ejemplo, las reformas del Estado y la participación política de nuevos sectores emergentes, como en aquella época lo eran los “mestizos” que terminarían desplazando poco a poco a los criollos.

¹⁴⁵ Robert Eccleshall, “Conservadurismo”, en *Ideologías políticas*, coords. Robert Eccleshall, et al. (Madrid: Tecnos, 2012), 94.

¹⁴⁶ *Ibid.*, 86.

¹⁴⁷ *Ibid.*, 94. Esta es una conexión ideológica entre el conservadurismo y el capitalismo: la desigualdad beneficia “por igual a pobres y ricos”. *Ibid.*, 95. Esta justificación pretendía el liderazgo de una conducción política que se justifica desde “[...] la retórica aristocrática del paternalismo benevolente [que] se presenta a la sociedad como una jerarquía cerrada en la que la élite ocupa un ascendente natural. Aquí el acento se pone en el deber protector de las clases dominantes para con los pobres”. *Ibid.* Y aunque consideramos a estos principios como fuente de la que abrevarán diferentes grupos conservadores y de las derechas de las siguientes décadas y épocas, es preciso destacar que también plantean ciertas diferencias entre conservadurismo y derecha, pues si bien comparten valores, los primeros son reconocidos como “reaccionarios a las transformaciones sociales”, contrarios a la idea del progreso, mientras que los segundos incorporan elementos del liberalismo económico para defender sus intereses de propiedad. César Cansino, et al., “Derecha”, en *La derecha mexicana en el SIGLO XX. Agonía, transformación y supervivencia* (Puebla: BUAP, Montiel & Soriano Editores, 2017).

¹⁴⁸ Hale, *El liberalismo mexicano*, 18. Alamán, editor de *El Tiempo* y de *El Universal*, utilizaba como principal arma

Para los conservadores la independencia podía considerarse benéfica, como el producto de tres siglos de política ilustrada y progresiva, pero lo que se ponía en entredicho era el uso republicano que se le había dado. Reconocían pues, dos revoluciones: la primera de 1810 a 1820 iniciada por el cura Hidalgo; y la segunda, más breve, encabezada por Agustín de Iturbide en 1821. La primera era considerada un levantamiento proletario contra la propiedad privada y la civilización, lo cual causaría una reacción de la sociedad conservadora, que buscaba defender los bienes y privilegios de sus familias, y que terminaría sofocando la rebelión, cuyo triunfo hubiese sido la peor calamidad.¹⁴⁹

La verdadera revolución sería el movimiento conservador dirigido por Iturbide en contra de los principios anticlericales y democráticos de las Cortes españolas y la Constitución de Cádiz de 1812, inclusive en contra de los indios de Hidalgo a cuyos caudillos éste combatió del lado realista. El armonioso movimiento de Iturbide es la negación para Alamán de la “corriente vulgar” que pretendía el resurgimiento del Anáhuac anterior a la conquista para liberarse de la opresión española; para erguirse como el producto de la conquista guiado por los principios hispánicos de autoridad, religión y propiedad.¹⁵⁰ Con esto se buscaba el reconocimiento de la supremacía social de los aristócratas criollos, la Iglesia y las ideas tradicionales de la autoridad.

En una ofensiva ideológica en 1840 los conservadores comenzaron a utilizar la historia para refutar al México liberal y republicano y hablaban de un programa para salvar a la nación del desastre. Entonces José María Gutiérrez de Estrada exigió al presidente Anastasio Bustamante la celebración de una convención para establecer una monarquía constitucional lo cual costaría el exilio a este instigador.¹⁵¹ Gutiérrez había sido un republicano desilusionado por la anarquía del país y la imposibilidad de imponer instituciones republicanas, o de seguir a Estados Unidos como modelo, por lo que consideraba que “todo en México era mo-

la historia, que orientaba desde una filosofía política conservadora, desde donde argumentaba que los fenómenos destructivos violentos de la naturaleza no podían ser modelo para el progreso de la sociedad, por lo que rechazaba cualquier método violento o revolucionario para el desarrollo humano. Por esta razón se iniciaría un debate entre los principales diarios liberales y conservadores acerca del gran momento fundacional de la nación, el grito de Dolores por el cura Hidalgo en 1810 o la entrada triunfal de Iturbide a la capital en 1821. Hale, *El liberalismo mexicano*, 20. Desde esta perspectiva, el propósito de los escritos históricos de Alamán, según ha señalado el historiador Charles Hale, era defender a Hernán Cortés como fundador de la nación y a los tres siglos novohispanos como beneficiosos y progresistas, razón por la cual se debían rechazar todas las doctrinas liberales; en todo lo cual también destaca aquel historiador que el intelectual mexicano trabajó durante dos décadas como agente del Duque de Terranova y Monteleone, entonces, heredero del patrimonio dejado por Hernán Cortés, razón por la cual, aquel defendía decididamente el legado hispánico de la conquista y las posesiones de Monteleone ante los ataques liberales. *Ibid.*, 21. Esto constituye uno de los elementos de la visión doctrinaria que en diversas dimensiones toma forma en el imaginario colectivo de las élites “blancas”, aspiracionistas a la aristocracia de tipo europea que dominaban al país y transmitirán estos sentimientos a las cúpulas latifundistas y empresariales porfirianas.

¹⁴⁹ Alamán, *Historia*, 4, 722-4, citado por Hale, *El liberalismo mexicano*, 23.

¹⁵⁰ Hale, *El liberalismo mexicano*, 23-24.

¹⁵¹ *Ibid.*, 30.

nárquico”, y sólo “en la persona de un príncipe extranjero” se podría garantizar la libertad del país.¹⁵² Por si fuera poco el desolador panorama político para esta década, una revuelta federalista encabezada por José Urrea y Valentín Gómez Farías lograría la captura del presidente Bustamante, contribuyendo con esto a exacerbar el caos político.¹⁵³

Por la misma época en Francia y España se desarrollaban intensos debates entre liberales y conservadores monárquicos. Entonces, para el pensamiento de Gutiérrez, el triunfo de la monarquía constitucional liberal en Francia demostraría que la república representativa aún era una aspiración del futuro, a la cual, si este país que lideraba el mundo civilizado no había podido acceder, mucho menos lo haría México;¹⁵⁴ lo cual representa la clara subordinación que existía de estos pensadores, tanto liberales como conservadores, hacia occidente. Para 1846 el diario *El Tiempo* de Lucas Alamán se proclamaba a favor del monarquismo, recuperando los argumentos de Gutiérrez y refiriéndose al Plan de Iguala y las tres garantías de cara a un programa que propugnaba respeto por las jerarquías militares, una aristocracia de mérito y opulencia y sostenimiento del culto católico, atesorado como herencia de “nuestros padres”, donde la protección a la propiedad privada guardaba un lugar de central importancia.¹⁵⁵

Es preciso destacar que el liberalismo del siglo XIX se caracterizó por su visión del Estado de Derecho, de democracia, de división de poderes, de desarrollo del mercado, del individuo o del ciudadano frente a las colectividades, la libertad de expresión, la libre asociación entre las personas, la libertad de prensa, el principio de igualdad entre las personas que remite al campo jurídico y político, el impulso a la propiedad privada como motor de desarrollo, el desarrollo de códigos civiles como la constitución, instituciones del Estado, elecciones libres, gobierno constitucional y tolerancia religiosa.¹⁵⁶ También hay que resaltar la existencia de un “liberalismo de élite”, cuyas narrativas excluyentes culpabilizan por la violencia a la cultura popular y a la gente por su falta de educación o de sentido cívico.¹⁵⁷

¹⁵² *Ibid.*

¹⁵³ *Ibid.*

¹⁵⁴ *Ibid.*, 31.

¹⁵⁵ *Ibid.*, 32. Lucas Alamán también haría un vigoroso uso del discurso histórico como arma para el debate político destacando conflictos que en el pasado no se habían dado o se habían ignorado, como las “guerras de castas”. Pero las contradicciones internas de la revolución de Independencia serían su blanco principal de ataque, cuestionando las bases sociales del liberalismo, pues justo en la segunda mitad del siglo se encontraban combatiendo a campesinos e indígenas en las rebeliones populares de esas décadas, en defensa de una sociedad de “terratenientes libres o aristócratas con talento” que invisibilizaba las condiciones reales de dos terceras partes de la población nacional, que étnicamente era diferente a ellos y padecían diversas adversidades. *Ibid.*, 40.

¹⁵⁶ Hernández, “Conferencia: La derecha en México”. Para Krauze el liberalismo “no es una doctrina, es una actitud. Su valor central es el respeto al otro. El liberal practica el diálogo, el debate, la razón pública, la tolerancia. El liberal celebra la pluralidad de opiniones”. Ver: Enrique Krauze, “¿López Obrador, liberal?”, *El país*, 16 de febrero de 2018, <https://bit.ly/2C5h43e>. Esto contrasta con la definición de conservadores, quienes “favorecían la concentración absoluta de poder en un líder dotado de un ejército numeroso y potente; los conservadores creían en los “consejeros planificadores”, no en los congresos representativos; los conservadores alentaban la intervención económica del Estado y el proteccionismo” y constituía “una fuerza política interesada en perpetuar la espiral de violencia y despojo oligárquico”. *Ibid.*

¹⁵⁷ Luciana Cadahia, “Las protestas sociales en Colombia”, *Revista Tlatelolco* 1 (septiembre de 2021), <https://bit.ly/3PT36DI>.

Disputas políticas, medios de comunicación masiva y anticlericalismo: rumbo a la Reforma

Los medios de comunicación masiva jugaron en todo este periodo un papel muy importante para defender y promover posturas oficiales del gobierno, generar críticas y denostar a determinados actores políticos incómodos para el poder en turno, ya fuesen conservadores o liberales, constituyéndose como un espacio de pragmatismo. Al estar vinculados a dueños de imprentas pertenecientes a determinadas clases sociales, los medios de comunicación siempre fungieron como instrumentos para proteger determinados intereses. No obstante, después de la anarquía de las primeras décadas tras el final del primer imperio, la pérdida de Texas, la separación de Centro América bajo la coalición: Provincias Unidas de Centro América y algunos años después de la invasión norteamericana y la pérdida de más de la mitad del territorio nacional —aunado a lo cual se había iniciado una espiral de rebeliones populares e indígenas— aparecieron varios diarios con agudos editoriales sobre los principales problemas nacionales. Algunos de ellos en la Ciudad de México se comprometieron con un vigoroso debate sin precedentes en las décadas anteriores.¹⁵⁸

También hay que destacar que estos órganos informativos presentaban una suerte de habilidad “maromera”. Por ejemplo, un periódico de la capital, manejado por Alejandro Valdés, *La Gaceta del Gobierno de México* fungió como el vocero oficial de las autoridades virreinales, y antes de la entrada del Ejército Trigarante a la ciudad de México, acusó y condenó a Iturbide y sus proyectos. En septiembre de ese mismo año, con la ciudad ocupada, *La Gaceta* contribuyó al nuevo proyecto político de país, para más tarde, convertirse en *Gaceta Imperial de México*, desde donde se combatió el republicanismo y se publicaron las leyes contra los conspiradores.¹⁵⁹

Otro de estos diarios fue el moderado-liberal: *El Siglo XIX*. Más tarde aparecería en 1846 *El Monitor Republicano* para combatir al medio conservador: *El Tiempo*. Por otra parte, *El Universal* se constituyó en el órgano de los conservadores militares de 1848 a 1855; en todos los cuales los líderes políticos y pensadores de la época como Lucas Alamán, Mariano Otero, Manuel Diez de Bonilla, Francisco Zarco y Manuel Piña y Cuevas expresaban sus posturas políticas e ideas. Durante la débil paz del gobierno de José Joaquín Herrera y Mariano Arista, *El Monitor* publicó *Consideraciones sobre la situación política y social de la República Mexicana en el año de 1847* (según el historiador Charles Hale, probablemente de Mariano Otero), en el que se trataba de explicar la derrota frente a los norteamericanos y la ausencia de resistencia

¹⁵⁸ Hale, *El liberalismo mexicano*, 15.

¹⁵⁹ De la Garza, “La transición del Imperio”. Con la caída del emperador, “*La Gaceta* se inclinó ante el sentimiento y proclamas de igualdad, pasando a ser la *Gaceta del Gobierno Supremo de México*”. *Ibid.* El ejemplo de esta gaceta permite reconocer cómo los actores políticos de la época solían pasar “del fanatismo religioso y la defensa de la monarquía, a los extremos del liberalismo republicano”. *Ibid.*

popular a causa de las aflicciones sociales en el país, causantes del divisionismo aún en tiempos de crisis, divisionismo caracterizado por las “clases productoras” por un lado y por las “clases improductoras” por el otro.¹⁶⁰

Otro caso emblemático desarrollado en medio de la anarquía interna y la invasión norteamericana fue de *El Tiempo* que ensalzó al presidente Mariano Paredes y Arrillaga, quien había ascendido mediante una rebelión militar en diciembre de 1845; y el cual, al rechazar el llamado a un príncipe extranjero, se agenció la ruptura con el diario que suspendió su publicación como forma de protesta. Finalmente, con la derrota nacional en 1847, los conservadores obtuvieron los argumentos para clamar por la monarquía con ayuda de *El Universal*, al cual se sumaron *El Ómnibus* y *El Orden* en 1852 con ataques a la república, contrastando aquel desastre y la anarquía imperantes con la “paz colonial” y recalcando que la desacreditación en que había caído la democracia favorecía al otro principio que se llama conservador por lo que la Revolución francesa de 1830 también se reafirmaba cada vez más como modelo.¹⁶¹

Durante ese tiempo, los liberales agrupados en lo que podríamos entender como el partido liberal, habían estado confrontados. Por ejemplo, en 1847 los moderados se habían opuesto al intento del gobierno radical anticlerical (los puros) de Gómez Farías, de hipotecar en subasta pública bienes de la Iglesia tomados en amortización y los segundos acusaron a los moderados de los resultados de las negociaciones de paz y del tratado Guadalupe-Hidalgo. Para ese momento José Joaquín de Herrera y Mariano Arista encabezaron los gobiernos moderados de la posguerra, los cuales se negaron a impulsar reformas estructurales y radicales.¹⁶² En este contexto continuaba la disputa con los conservadores, pues estos últimos querían anular la independencia.

Después de la invasión norteamericana la fragmentación en que se halló la sociedad mexicana buscó ser remediada por los liberales incentivando la inmigración europea con la cual se pretendía reforzar a los terratenientes de clase media, los cuales eran la base del partido liberal. Entonces, el 31 de agosto de 1848, *El Monitor* hizo un llamado “urgente” a la apertura total de puertas a la inmigración europea, sin importar sus orígenes o creencias religiosas, para aumentar la población. Por su parte, Mora, Otero y Guillermo Prieto se opusieron a tal medida temiendo que con esta inmigración indiscriminada las provincias del norte (Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) siguiesen los pasos de Texas.¹⁶³

¹⁶⁰ Hale, *El liberalismo mexicano*, 16.

¹⁶¹ *Ibid.*, 33. Mientras tanto, José María Gutiérrez de Estrada exiliado en Europa, ayudaba a las gestiones para llevar al país a un príncipe extranjero; pero los planes para imponerlo aún debían madurar más, por lo que se habrían visto en la necesidad de invocar a la única figura que encarnaba la figura de Iturbide: el general Santa Anna, quien representó el “genuino” conservadurismo. Sin embargo, como se vio arriba, sus excesos, terminaría alentando aún más la intervención de un príncipe europeo. *Ibid.*

¹⁶² *Ibid.*, 35. En el año de 1847 se había promulgado la Ley sobre los Bienes Eclesiásticos por Valentín Gómez Farías, que sería antecedente de la llamada Ley Juárez de 1855.

¹⁶³ *Ibid.*, 37. Claramente el ideal de nación que perseguían negaba la composición multiétnica del país, despreciaba el origen indígena de sus habitantes, aun los que ya no se consideraban indígenas a sí mismos (mestizos), y más aún, alimentaba la violencia simbólica y hostilidad hacia los grupos étnicos que se va a mantener como

Por otra parte, para inicios de la década de 1850 el anticlericalismo cobraría nuevos bríos, causando la división entre moderados (que se conducían con cautela ante el clero) y puros, quienes eran más radicales. La pugna entre los límites de la República católica¹⁶⁴ y la liberal alimentaría este proceso en que, más allá de un antagonismo irreconciliable —donde la primera exigía la protección del Estado hacia el Patronato, y la segunda había asumido como propias las prerrogativas que se ejercían sobre las corporaciones eclesiásticas—, hay que considerar que los liberales también eran católicos y que en el clero había tendencias liberales. Esto quiere decir que el liberalismo tuvo diversas vertientes y que la iglesia tuvo diversos actores que participaron en varios procesos políticos como la misma revolución de Ayutla, esto más allá de la idea prevaleciente sobre su carácter centralizado y monolítico.¹⁶⁵

Otros factores que influyeron en este proceso fueron que en 1855, antes de la promulgación de la Constitución de 1857, se expidió la llamada Ley Juárez que buscaba limitar la jurisdicción del clero en los asuntos civiles y suprimió los fueros eclesiástico y militar, con lo cual la iglesia veía amenazada la inmunidad de que gozaba por ser juez y parte en cualquier conflicto en el que se vieran inmiscuidos sus miembros. En la Ley Lerdo de 1856 (que caracterizaba el anticlericalismo del Congreso Constituyente de 1856-1857) “estableció la desamortización de todas las fincas urbanas y rústicas, esto es que todos los bienes inmuebles del campo y las ciudades, pertenecientes a las corporaciones y que no eran destinados directamente al cumplimiento de sus funciones pasarían a ser propiedad de aquellos que las arrendaban.”¹⁶⁶ Esto fue un parteaguas para la creación de un nuevo paradigma en la relación entre ambos grupos, planteando un ámbito de acción único y exclusivo para cada una de estas esferas.

una constante hasta terminar el siglo, así como durante todo el SIGLO XX.

¹⁶⁴ El término República católica nos remite a la idea de un gobierno representativo de la Iglesia, la conformación de una jerarquía que permita su unidad y buen gobierno; gobierno que podía tener autonomía local o no, para el nombramiento de pastores y de sujetos beneméritos para encargarse de los obispados. Se trata del ejercicio de poderes canónicos por los obispados locales o desde la Santa Sede para desarrollar el patronato eclesiástico, ahora, dentro de los gobiernos independientes, donde intereses eclesiásticos se entremezclan con los asuntos civiles y políticos, vinculados legalmente, en aras de defender una ortodoxia de buenas prácticas, fundación de templos, manutención del culto y protección legal a las prácticas de la fe. Brian Connaughton, “¿Una república católica dividida? La disputa eclesiológica heredada y el liberalismo ascendente en la Independencia de México”, *Historia mexicana* 59, no. 4 (abril-junio de 2010): 1141-1204. Todo ello quiere decir, entre otras cosas relacionadas con los fueros, que cualquier medida social, política y económica que tomase un gobierno, ya sea virreinal o independiente, debía también ser consultada al clero y valorada por éste para su implementación oficial; que existía un “consenso confesional entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno, virreinal o republicano, lo cual daba al clero y a la religión católica un lugar privilegiado en la sociedad.

¹⁶⁵ Brian Connaughton, *México durante la guerra de Reforma, tomo I: Iglesia, religión y Leyes de Reforma* (Veracruz: Universidad Veracruzana, 2011).

¹⁶⁶ “La ley Lerdo: un gran paso para la secularización de la sociedad mexicana”, Raúl González Lezama, INEHRM, última modificación 10 de junio de 2019, <https://bit.ly/42Psy3y>. “Por corporaciones se entendía todas las comunidades religiosas, cofradías, archicofradías, congregaciones, hermandades, parroquias, ayuntamientos, colegios y en general todas aquellas asociaciones que tuvieran una duración perpetua o indefinida.” *Ibid.*

Los privilegios y la rectoría sobre la vida pública constituían un espacio de poder desde donde la Iglesia pretendía preservar su poder político y salir ilesa de las constantes revoluciones del país, por lo que consideraban que su permanencia constituía la base ideal para el establecimiento de la armonía en la República católica, no sólo en México sino en el resto de la América Latina; pero la interrupción de esta armonía dejaría al clero católico fuera de la política, perdiendo con ello su posición privilegiada, sus prerrogativas y la caída de sus ingresos; esto no sin reclamos y acusaciones hacia la Iglesia católica por su alianza histórica con los conservadores.

Con la promulgación de la Constitución de 1857 se consolidó la separación Iglesia-Estado y, con ello, se acotaron por fin las “libertades” eclesiásticas (la pastoral, por ejemplo), y se desprotegeron los bienes eclesiásticos con la desamortización. Así, la llamada Ley Lerdo lograría desplazar a la Iglesia católica del lugar central que había mantenido en la sociedad mexicana, pero también afectó fuertemente la armonía que había caracterizado su relación con el Estado.¹⁶⁷ Podemos señalar que la disputa entre estos dos actores colectivos con la Reforma era por el derecho a definir los contornos de la República católica, mas no un enfrentamiento entre contrarios.¹⁶⁸

Se trataba de la separación entre las esferas de lo secular y lo religioso para la conformación de la sociedad civil como nuevo ámbito social conformado por individuos y no por corporaciones, donde a la Iglesia católica se le reasignaba un nuevo lugar mientras se fortalecía con esto la legitimidad política del Estado basada en una soberanía así creada “por la voluntad de los ciudadanos”,¹⁶⁹ secularización que daría pauta a la formación de un “Nuevo Catolicismo” referido a una Iglesia más pobre y por ello, más activa que buscaba la renovación a través de la creación de nuevas asociaciones y agrupaciones religiosas que le permitieran disputar el “dominio social” a través de la prensa, la educación y hasta la participación política, volviéndose así un catolicismo más cercano a la Santa Sede que buscaba reivindicar la “libertad” eclesiástica ante el Estado.¹⁷⁰

¹⁶⁷ Connaughton, *México durante la guerra*. “la Ley Lerdo, por ejemplo, aceleraba y ampliaba la usurpación de tierras de comunidades campesinas sin que se advierta, en lo inmediato, un movimiento significativo de inversión de capital en infraestructura, en tecnología para el campo o en fuerza de trabajo.” Gerardo Palomo González, Gavillas de bandoleros, ‘bandas conservadoras’ y guerra de intervención en México (1863), *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 25, no. 25 (enero-junio de 2003): 108. No hay que olvidar que la desamortización de bienes también afectaba a las comunidades indígenas y sus bienes comunales con lo cual se orquestó un despojo aún mayor hacia éstas.

¹⁶⁸ Pablo Mijangos y González, “Clemente de Jesús Munguía y el fracaso de los liberalismos católicos en México 1851-1860”, en *México durante la guerra de Reforma, tomo I: Iglesia, religión y Leyes de Reforma*, coord. Braian Connaughton (Veracruz: Universidad Veracruzana, 2011).

¹⁶⁹ Sergio F. Rosas Salas, “De la República católica al Estado laico: Iglesia, Estado y secularización en México, 1824-1914”, *Lusitana Sacra* 25, (enero-junio de 2012): 228.

¹⁷⁰ *Ibid.*, 228-229.

Por su parte, diarios como *El Monitor* centraron su atención en la publicación de ataques a la propiedad privada de la Iglesia, a su jurisdicción y a su control sobre la educación y el registro de actas de defunción y nacimiento, así como por su enriquecimiento absorbiendo bienes de propietarios por deuda. Ante esto, las reacciones de *El Universal* y de la *Voz de la religión* no se hicieron esperar para dar su defensa de los seculares.¹⁷¹ Entonces los liberales propusieron que la reforma política debía liberar a los propietarios y sus bienes de las ataduras del clero y convertirlos en defensores de la libertad y las instituciones “desde una sociedad secular basada en la libre iniciativa individual”.¹⁷²

La Constitución de 1857 fue promulgada el día 5 de febrero y prohibió así el desempeño de cargos públicos de elección popular a miembros del estado eclesiástico y aunque dejó intactas las festividades religiosas, estableció la prohibición a los funcionarios públicos de asistir oficialmente a estos actos.¹⁷³ Tampoco se logró configurar la libertad de cultos, pero sí suprimió el principio de intolerancia religiosa a partir del establecimiento de un Estado laico que desechaba la idea de una “religión oficial”; por ello y por las negociaciones fallidas de Ezequiel Montes en la Santa Sede, el Partido Conservador —apoyado de algunos liberales—, darían el golpe de Estado desatando la Guerra de Reforma o de Tres Años, de claro carácter religioso.¹⁷⁴

Ante la reformulación del artículo 5º del Plan de Ayutla para organizar un constituyente de principios liberales, progresistas y donde el clero tuviera vetada la participación como estamento, el presidente Ignacio Comonfort desconoció la Constitución y encabezó el

¹⁷¹ Hale, *El liberalismo mexicano*, 39. Aquí uno de los rasgos más claros y constantes en el tiempo y el espacio de la prosapia conservadora fue la descarada defensa de los privilegios del clero y la oligarquía, hecha como parte de la defensa de un orden natural de las cosas, invisibilizando las injusticias sociales, la pobreza y la marginación de los sectores sociales más explotados que mantenían y pagaban por esos privilegios. Esta defensa que violenta a la justicia social y denigra *per se* al género humano, será una de las constantes ideológicas más claras del continuum histórico, heredada por las derechas del siglo XX y XXI, indiferentes a la explotación de los subalternos y, por lo tanto, contrarios a las doctrinas socialistas y comunistas.

¹⁷² *Ibid.*, 40.

¹⁷³ Los apartados que transformaban la relación Iglesia-Estado fueron: Artículo 3º que permitió la libertad de enseñanza; el Artículo 5º “Nadie puede ser obligado a prestar trabajos personales, sin la justa retribución y sin su pleno consentimiento. La ley no puede autorizar ningún contrato que tenga por objeto la pérdida o el irrevocable sacrificio de la libertad del hombre, ya sea por causa de trabajo, de educación, o de votos religiosos...”. (estableció la prohibición de los votos religiosos o monásticos); el artículo 13 “En la República mexicana nadie puede ser juzgado por leyes privativas, ni por tribunales especiales. Ninguna persona ni corporación puede tener fueros, ni gozar emolumentos que no sean compensación de un servicio público, y estén fijados por los fueros eclesiásticos”; el artículo 27, párrafo segundo “Ninguna corporación civil o eclesiástica, cualquiera que sea su carácter, denominación u objeto, tendrá capacidad legal para adquirir en propiedad o administrar por sí bienes raíces, con la única excepción de los edificios destinados inmediata y directamente al servicio u objeto de la institución”; el artículo 56 “Para ser diputado se requiere: ser ciudadano mexicano en ejercicio de sus derechos; tener veinticinco años cumplidos el día de la apertura de sesiones; ser vecino del Estado o territorio que hace la elección; y no pertenecer al estado eclesiástico...”; y el artículo 123 “Corresponde exclusivamente a los poderes federales ejercer, en materias de culto religioso y disciplina externa, la intervención que designen las leyes”.

¹⁷⁴ Patiño, “El proceso de separación”, 73-74.

cuartelazo de Tacubaya de 1857, golpe de Estado contra el código y el Congreso, lo cual ha sido considerado como el inicio de la Guerra de Reforma.¹⁷⁵ En ese congreso integrado por los llamados jacobinos “rojos” o radicales, los “puros” —que eran minoría— y los conservadores, se establecieron las bases para la modernización del país donde el Congreso encarnaría las libertades públicas que se tendrían que defender ante la tiranía siempre latente del poder ejecutivo, lo cual había quedado marcado así principalmente por el último gobierno de Santa Anna, que había dejado una profunda huella de temor y zozobra ante la figura presidencial en la que los jefes de Estado personificarían la dictadura —herencia hispánica de autoritarismo y centralización del poder— ante la falta de una Constitución y un legislativo fuertes.¹⁷⁶

La ley de desamortización de bienes de las corporaciones civiles y eclesiásticas sería la que más alzamientos y disputa por las narrativas despertaría por parte del clero. Cuando Félix Zuloaga asumió la administración en 1858, fueron desechadas todas las leyes y disposiciones que afectaran o amenazaran los intereses seculares de la Iglesia católica. En este escenario los conservadores se dedicaron a generar pronunciamientos contrarios y de crítica al proyecto liberal y a señalar, entorpecer y negar los principios constitucionales.

Por su parte, el papa Pío IX había condenado a las leyes mexicanas el 15 de septiembre de 1856, que según él, golpeaban severamente la fe católica —que de todos modos practicaban los legisladores liberales impulsores de la Reforma—, llamando cismáticos a sus promotores, presionándoles para comportarse como buenos católicos que debían obedecer los dogmas y a la Iglesia y procurando que los alzamientos populares que se gestaban en diferentes puntos se convirtiesen en una guerra religiosa, pues aseguraba en su carta al gobierno mexicano que éste le había declarado a la Iglesia una cruda guerra, e insultaba a sus sagrados ministros y santísimos preceptos, por lo que proclamaron que:

[...] para que los fieles que allí residen sepan, y el universo católico comprenda, que nos reprobamos enérgicamente todo lo que el gobierno mexicano ha hecho contra la religión católica, contra la Iglesia y sus sagrados ministros y pastores [...] declaramos írritos y de ningún valor los mencionados decretos y todo lo demás que haya practicado la autoridad civil con tanto desprecio de la autoridad eclesiástica y de esta silla apostólica [...] Por lo tanto prevenimos [...] a aquellos [...] que mediten severamente

¹⁷⁵ En este marco se daría el alzamiento de Antonio Haro y Tamariz caudillo del movimiento conservador de Puebla, apoyado por el obispo de la diócesis Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos quienes se oponían a la Ley de Administración de Justicia, que eliminaba los fueros jurídicos del ejército y el clero ante los delitos del fuero común. Silvestre Villegas Revueltas, “La Constitución de 1857 y el golpe de Estado de Comonfort”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 22 (julio-diciembre de 2001): 56. Para tener más información detallada sobre el “cuartelazo de Tacubaya” ver Memoria sobre la revolución de diciembre de 1857 y enero de 1858, de Manuel Payno, donde se pormenorizan los hechos y es considerada la obra más fiel sobre este proceso iniciador de una de las grandes transformaciones de la vida pública y política del país.

¹⁷⁶ Villegas, “La Constitución de 1857”, 58.

sobre las penas y censuras que conminan las constituciones apostólicas y los cánones de los concilios contra los violadores de las personas y las cosas sagradas.¹⁷⁷

Esta carta evocaba la idea de la excomunión. Además, el creciente temor a la violencia obligó a las autoridades civiles de muchas regiones a no publicar la obligatoriedad del juramento a la Constitución. La libertad religiosa también tardó en aplicarse frente al temor de exacerbar la violencia y los levantamientos armados por causas de fanatismo religioso y ante la oposición de “los puros” en el Congreso.¹⁷⁸ Es preciso recalcar que la Reforma afectó de diferente manera a los grupos dentro de la Iglesia católica, por lo que las respuestas de sus integrantes fueron diferentes más allá del peso que ejercía la política oficial.

Otro aspecto que es importante destacar cuando se habla de conspiraciones contra el gobierno “moderado” de Ignacio Comonfort,¹⁷⁹ es cuestionarnos: ¿Quién o quiénes conspiran? ¿Qué fines persiguieron? Por todo lo arriba señalado, claramente son la oligarquía y el clero —fórmula indisociable para convencer a los campesinos explotados de su suerte y justificar el *statu quo*—, quienes pierden posiciones de poder dentro de la política, unos por haber apoyado la dictadura de Santa Anna, otros por ver limitada su acción en la nueva definición de República católica. Los conspiradores contra la estabilidad social y política, los que alimentan el fanatismo religioso para intentar manipular a las masas en defensa del sistema de desigualdades y explotación, son precisamente los históricos opresores del antiguo colonialismo y del nuevo colonialismo interno, que se apropiaron así, durante esos años, de los medios de producción y propiciaron la deshumanización de los trabajadores explotados.

Otro aspecto relevante de estas coyunturas políticas es que tanto el discurso oficial de los políticos en turno como los propios historiadores, inclusive los que miran este tiempo en retrospectiva, reproducen la versión de cómo en los debates y disputas por el proyecto de nación, eran las “tradiciones del pueblo mexicano”, la “voluntad del pueblo mexicano” u otras expresiones similares que se utilizaron para evocar precisamente una supuesta convergencia de las masas, lo cual se expone irreflexivamente, por lo que es preciso recalcar que esa voluntad se refiere sólo al pueblo visible para los políticos, es decir, a los blancos, a los criollos, al mestizo católico en perpetua transición hacia su hispaniza-

¹⁷⁷ Carta del papa Pío IX, citada en Villegas, “La Constitución de 1857”, 63.

¹⁷⁸ Villegas, “La Constitución de 1857”, 58-59.

¹⁷⁹ La esencia del plan de Tacubaya era el desconocimiento de la Constitución y la ratificación de Comonfort como presidente.

ción, pues el resto de la población aún mayoritaria¹⁸⁰ y de clara identidad indígena, con otras perspectivas diferentes en el mundo social y político, estaba invisibilizada.

Conservadurismo y reimplantación del sistema monárquico

Llegada a su fin la Guerra de Reforma (1858-1860) el país que Juárez heredaba después de su entrada triunfal a la capital en 1861 sufría de inestabilidad crónica, con una economía desarticulada por los tres años de guerra y las décadas le habían sucedido llenos de conflictos, dejando como saldo, además de la violencia social, un erario drenado de sus recursos y exiguo para cubrir las necesidades del ejercicio de la propia administración pública. A esto hay que sumar una precaria infraestructura en comunicaciones que hacían más dilatadas las distancias en los todavía casi dos millones de kilómetros cuadrados que quedaban de orografía abrupta, grandes extensiones desérticas en el norte, densos bosques húmedos en el sur, ríos no navegables para embarcaciones de gran calado y un clima extremoso.

El aislamiento que planteaba esto alentó la aparición de caudillos regionales que creaban sus propios cotos de poder y la presencia endémica de partidas de bandoleros surgidas de los restos del ejército conservador que, derrotados y disueltos, se dedicaron a merodear por todo el territorio acechando víctimas, saqueando pequeñas rancherías y evitando a la ley, dirigidos por algunos cabecillas como Félix Zuloaga, Leonardo Márquez, Tomás Mejía, José María Cobos, Juan Vicario, Lindoro Cagiga y Manuel Lozada entre otros, a quienes el gobierno había puesto precio a por sus cabezas.¹⁸¹

No obstante, otro aspecto que resultó crucial para dinamizar económicamente al país fue la conformación de un mercado interno, sólido, moderno y, sobre todo, nacional, que sería motivo de tensiones entre las dicotomías liberalismo y conservadurismo, pues para ser precisamente moderno implicaría una serie de políticas dirigidas a impulsar a la iniciativa privada, lo cual implicaba afectaciones a los privilegios de las corporaciones como la Iglesia católica, que a partir de esto dejaría de ser la gran prestamista y aún más, vería la confiscación de sus propiedades en aras del fortalecimiento de la propiedad privada.

¹⁸⁰ Leonardo Manrique Castañeda, *La población indígena mexicana*, tomo III (México: INAH/UNAM/INEGI, 1995). A pesar del gran descenso demográfico que sufrió la población indígena desde el SIGLO XVI, siempre fue mayoría frente al resto de grupos étnico-sociales. En el SIGLO XIX ser indio y hablar una lengua indígena resultaban estigmas por lo que la gente solía no declararse indígena en los ejercicios censales que se intentaron. Existía, entonces, una población rural mayoritaria y de prácticas culturales de importantes matrices indígena. Su invisibilización como sujetos históricos con agencia y en posibilidad de construir su devenir histórico será otra constante del continuum histórico de los diferentes regímenes conservadores (porfiriato, aunque iniciaría con una revolución liberal), liberales (maderismo), de derecha (neoliberales) y hasta de izquierda (revolucionarios y cardenismo), sólo visibilizados para entenderles como un problema y buscar su incorporación.

¹⁸¹ Palomo, "Gavillas de bandoleros", 72. Se atribuye al oficial de ejército francés Georges Bibeso el llamarles "bandas de conservadores" y estos grupos a menudo se unían con gavillas de bandidos y forajidos para aterrorizar poblados indefensos, asaltar diligencias y vivir del saqueo y el robo. *Ibid.*

Esto además trasciende por significar el germen de una clase media, tanto en el medio rural como en el urbano, proceso de una historia económica donde se puede identificar la formación de grandes capitales nacionales. Aquí la formación de una cultura política ciudadana o cívica desde la visión liberal también encuentra sus más claras procedencias gracias a los mecanismos así desarrollados, en lo que cabe señalar, la educación pública jugó un papel central, así como la idea de laicidad, con ciudadanos independientes del control de las corporaciones (la Iglesia católica, por ejemplo). Las tensiones de esto derivadas darían a los conservadores la pauta para defender los intereses del alto clero y de las antiguas corporaciones.

En este contexto resulta preciso señalar uno de los elementos más controvertidos del *continuum* histórico de las derechas y el conservadurismo: su entreguismo ante los intereses extranjeros, su alianza con estas fuerzas para reforzar nuevas condiciones de colonialismo y neocolonialismo que propicia los escenarios para nuevos saqueos de recursos naturales y explotación de la fuerza de trabajo. Así, el país se mantenía impedido para desarrollarse económicamente, por lo que, ante el estado de empobrecimiento nacional y el crecimiento exponencial de la deuda externa por los incesantes préstamos solicitados al extranjero por los gobiernos anteriores, el presidente Juárez decretó el 17 de julio de 1861 la ley para suspender el pago de la deuda externa durante dos años. Ante esta osadía frente al colonialismo financiero embrionario, los gobiernos de Francia, Inglaterra y España romperían relaciones diplomáticas con México y firmarían la conformación de la Alianza Tripartita, que planteaba la intervención militar¹⁸² a partir de lo cual llevaron sus buques de guerra para atracar en costas mexicanas.

Pero la medida fue insuficiente para hacer dimitir al presidente Juárez, por lo que las potencias europeas ocuparon el puerto de Veracruz desde el 17 de diciembre de 1861. Tras la negociación del Tratado de la Soledad los invasores se retiraron excepto los franceses, quienes decidieron penetrar tierra adentro invitados por los conservadores quienes, apoyando al ejército de ocupación como tropas auxiliares, tomaron la ciudad de Puebla el 17 de mayo de 1863, para poco después, el 10 de junio tomar la capital del país, mientras los liberales combatían a los franceses, por un lado, y a “bandas conservadoras” en diferentes puntos del país. Además, algunos alzamientos indígenas contra las leyes de desamortización de sus tierras comunales aprovecharon el contexto para recuperar terreno y presionar al gobierno, como fue el caso de los coras y huicholes en el occidente, ya aliados con Manuel Lozada, el “tigre de Álica”.¹⁸³

Casi todos los estados “comenzaron la repartición de las tierras de comunidades antes de la Reforma”,¹⁸⁴ por lo que el fenómeno del bandolerismo se presentó como uno de los momentos (críticos) del proceso de disolución de la comunidad rural, junto a las secuelas

¹⁸² *Ibid.*

¹⁸³ *Ibid.* La amenaza de invasión obligaría a Juárez a derogar la ley, restablecer los pagos y otorgar la amnistía a los rebeldes conservadores para evitar que se aliaran a los posibles invasores.

¹⁸⁴ Meyer, citado por Palomo, “Gavillas de bandoleros”.

económicas dejadas por tantas guerras; esto en lo referente a gavillas de indígenas, pues había muchos otros tipos de gavillas resultado de la inestabilidad política imperante. El fenómeno del reclutamiento forzoso (la leva) utilizado por los diferentes bandos en pugna para levantar sus ejércitos, propició la deserción que, junto con la desmovilización de contingentes, también contribuyó a la formación de grupos armados, desarraigados de una comunidad, forjados en medio de la violencia, sin más derechos que el del poder ejercido por medio de las armas.

Este fenómeno constituye otro elemento del *continuum* histórico de los grupos conservadores y de las derechas que también involucró a los gobiernos liberales pro-occidentales, de las dictaduras, del partido hegemónico de centro-derecha del siglo XX y de los gobiernos de izquierda despolitizada y desideologizada de principios del siglo XXI, pues la inestabilidad que provocan por sus pugnas de poder, la corrupción que promueven como práctica política y sus ambiciones, han provocado la desintegración del tejido social, la cosificación de los sujetos bajo sistemas de explotación y los desarraigos de los sujetos de los núcleos sociales (la familia y la comunidad) que pueden ayudarle a amortizar los efectos de la dura vida en medio del Estado fallido y el nuevo proceso colonial. Por ello consideramos que estas condiciones han alentado la conformación de nuevas gavillas durante la Revolución de 1910, y de cárteles de la droga y bandas del crimen organizado a finales del siglo XX, integradas por jóvenes igualmente desarraigados, con futuros inciertos y victimizados una y otra vez por el propio Estado, por la miseria y la marginación, y por otras bandas enemigas que pelean por las plazas.

Por su parte Eric Hobsbawm ha hablado de los bandoleros sociales¹⁸⁵, los cuales constituyen un fenómeno de este tipo de sociedades, sin embargo, por las características neocoloniales del país, con un Estado de derecho ausente principalmente para pobres, campesinos e indígenas, podemos considerar que sólo una parte de este tipo de gavillas corresponderían a la categoría desarrollada por aquel historiador, por lo que sus actividades podrían estar más vinculadas, siguiendo a Paul Vanderwood, con el acceso a un medio fácil de enriquecimiento y por las prebendas que eventualmente podrían llegar a obtener a cambio del apoyo armado a un partido político o algún rico cacique o terrateniente.¹⁸⁶

Los cambios introducidos por las Leyes de Reforma¹⁸⁷ y la Constitución de 1857 irritaron a parte de las élites históricas que consideraron mermados sus privilegios y mecanismos de fácil acceso al poder causando la radicalización de los conservadores, lo cual les condujo a

¹⁸⁵ Para este autor ese tipo de bandolerismo constituye la forma más antigua de los movimientos sociales al tener una fuerte dosis de crítica social y deseos de transformar el orden establecido. Eric Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudio de las formas arcaicas de los movimientos sociales en los SIGLOS XIX y XX* (Barcelona: Ariel, 1983).

¹⁸⁶ Paul J. Vanderwood, *Desorden y progreso* (México, Siglo XXI, 1981).

¹⁸⁷ Las llamadas "Leyes de Reforma" constituyen una serie de decretos y acuerdos emitidos por Benito Juárez como presidente entre los años 1859 y 1863, después de que el avance del plan para desconocer la Constitución de 1857, promovido por conservadores, como Félix Zuloaga y Miguel Miramón, obligó al presidente Comonfort a abandonar el poder, con lo que le sucedió, por mandato de ley, el hasta entonces presidente de la Suprema Corte de Justicia, Benito Juárez; quien salió de la ciudad de México para establecer su gobierno itinerante en Guadalajara. Patiño, "El proceso de separación".

fragar la estrategia para recuperar el poder perdido: la implantación de la monarquía como forma de gobierno y apoyada por un ejército extranjero que aprovecharía el clima de ingobernabilidad que potencialmente podían provocar las gavillas.¹⁸⁸

En la acción de las gavillas, la idea de restauración invocando la defensa de la religión se propagó de manera complementaria para justificar las posturas de esta polarización, no obstante que la violencia que desataron sobre pueblos y comunidades mal defendidos, les había convertido en verdaderos terroristas que daban rienda suelta a sus pasiones y atropellaban a familias enteras de los más diversos extractos sociales, aprovechando la ausencia de un poder central capaz de contener esta nueva ola de violencia, alimentada por los conservadores pro-monarquistas para desestabilizar al país y al gobierno juarista.¹⁸⁹

Sembrar el terror y cobrar a las comunidades campesinas el costo por la ausencia del Estado de Derecho, será una práctica común desde la desaparición del Estado virreinal y aún durante el porfiriato donde el bandolerismo cobrará nuevos bríos para dar vida más tarde a la División del Norte, por ejemplo. Después de la Revolución de 1910, este fenómeno continuará con los caudillismos, y después de estos, tras la conformación del partido único, serán los liderazgos sindicales corruptos y los caciques regionales quienes continuarán con esta práctica bajo el amparo del Estado central, aunque también podría relacionarse con la aparición de grupos guerrilleros que verdaderamente cuestionan a las estructuras del poder establecido.

Las gavillas conservadoras de las que nos habla el artículo de Gerardo Palomo que operaron principalmente en el año de 1863 destacan aquí por haber estado integradas por una muy variada gama de actores surgidos de la gleba o la deserción, de la desintegración de las comunidades indígenas o de cargos militares del conservadurismo, entre otros, por haber fungido como auxiliares del ejército de ocupación francés, atacando, robando, extorsionando o hasta ocupando poblaciones indefensas y haciendas por todo el país, saqueando casas y violando mujeres a diestra y siniestra, contribuyendo a mantener distraídas a las fuerzas federales para facilitar el avance de los invasores hacia la capital.¹⁹⁰

La represión y expoliación que ejercían hacia la sociedad civil los convertía efectivamente en bandoleros extorsionadores al servicio de los intereses de la clase política y económica conservadora, por ejemplo, la que estuvo detrás de la invasión francesa".¹⁹¹ Un fenómeno similar lo veremos durante la Guerra Cristera, donde nuevamente el alto clero —secundado por el propio Estado Vaticano— y las oligarquías conservadoras del Bajío alentarán grupos armados para sembrar el terror en pueblos y comunidades mientras combaten a los federales anticlericales.

¹⁸⁸ Palomo, "Gavillas de bandoleros", 78.

¹⁸⁹ *Ibid.*

¹⁹⁰ *Ibid.*

¹⁹¹ *Ibid.*

Inclusive para principios del siglo XXI los grupos de la derecha neoliberal empresarial y católica en el poder, como veremos más adelante, permitirán, solaparán y protegerán el crecimiento de cárteles de la droga y grupos delincuenciales, aprovechando la grave y prolongada crisis económica, la creciente pauperización del trabajo, los salarios y la vida, la desintegración del tejido social y de las comunidades en su conjunto, derivado todo ello de las propias políticas neoliberales y aprovechando la disponibilidad de miles de jóvenes y adultos precarizados, con cierto aspiracionismo, deseosos de mejores oportunidades para “hacer” dinero.

Al respecto de la crisis institucional, política, social y económica en que estaba hundido el país en vísperas de la invasión francesa, Palomo menciona entre sus causas la continuidad casi ininterrumpida “[...] de los conflictos armados desde la independencia, a la desarticulación de las economías regionales, la disminución de la fuerza de trabajo, la casi nula modernización de la agricultura [...] la polarización político-militar [...] reforzamiento de los cacicazgos locales, a la movilización forzada o no de la población; también a la proliferación del bandolerismo [...]”¹⁹² y la inestabilidad social y zozobra particularmente para los poblados más indefensos. Como se puede ver, la violencia estructural replicada crudamente en violencia social y otras violencias, ha sido una marca de la historia político-económica de México.

¿Hacia un “tercer proceso de conquista”?

Por su parte, también los liberales en búsqueda de la construcción de su Estado moderno de libertades individuales frente a las corporaciones se sumarían al oprobio hacia los pueblos indígenas proclamando desde el Congreso la necesidad de su desaparición jurídica y su conversión en ciudadano occidentalizado, al menos en lo referente a su relación con la tierra y los sistemas de dominación económica. Así, congresistas liberales como José María Luis Mora promovieron esta postura en aras de la modernidad. Cabe señalar que, según el historiador Charles Hale, Mora se había ido a refugiar y a estudiar en la Ciudad de México después de que los insurgentes de Hidalgo hubieron confiscado la fortuna de su padre, por lo que se le

¹⁹² Palomo, “Gavillas de bandoleros”, 107. Estos elementos guardan un sorprendente paralelismo con su correlato de las dos primeras décadas del siglo XXI donde, salvo lo de la limitada burocracia, las acciones de las derechas y el clima de inseguridad corresponden a las condiciones alimentadas por el conservadurismo decimonónico. Hasta en las narrativas existen similitudes pues, en estas gavillas conservadoras del siglo XIX se proclamaba su adhesión a movimientos más grandes como el monarquismo o invitaban a los campesinos a unírseles, bajo consignas como: “nuestra causa es la causa de Dios, de la civilización y del orden. ¡Viva la religión! ¡Viva la independencia!” Otros llamados a unirse a los franceses versaban con el lema: “Dios, religión y orden”. *Ibid.*, 109. Esto es coincidente de igual forma en lo tocante a la descomposición del modo de vida de los campesinos, que en el correlato moderno es un proceso que viene articulándose por lo menos desde la década de los 70 con la migración masiva campo-ciudad y campo/ciudad-Estados Unidos.

puede considerar un tanto simpatizante de la colonia.¹⁹³ También condenaba el ataque contra la propiedad privada, aunque a su vez, lo consideraba un mal necesario para lograr la independencia. Convertido en liberal, aprobó el triunfo de Iturbide en su *Seminario Político y Literario* editado en 1821.

Otro destacado liberal de ese siglo fue Lorenzo de Zavala, partidario de Iturbide, quien señalaba la importancia del Plan de Iguala como la “obra maestra política”, pero terminó criticando la creciente ambición de Iturbide y el error que había sido su elevación al trono, razón por la cual se volvió contra el imperio en 1822 y se pronunció a favor del republicanismo; no obstante, siempre le reconoció como uno de los fundadores de la nación.¹⁹⁴ Pero todos alineados a un pensamiento eurocéntrico, o que idolatraban a Estados Unidos como modelo a seguir, estuvieron detrás de los procesos de privatización de las tierras comunales indígenas, procediendo de forma vacilante contra los bienes eclesiásticos. De igual forma lanzarían todo el poder del Estado en contra de las rebeliones indígenas y campesinas que se opusieran a este despojo.

En el contexto histórico continental que aquí llamamos “tercera etapa de conquista de las Américas”,¹⁹⁵ desplegada particularmente durante la segunda mitad del siglo XIX, también se desarrollarían las llamadas “guerras de castas” como conflictos exacerbados que llegaron incluso a plantearse entre los contendientes el exterminio del bando contrario y que, en el caso de los indígenas, tornaría los movimientos en fenómenos mesiánicos o milenaristas, como la llamada guerra de castas de Chiapas, donde los Tzotziles de San Juan (Chamula) partieron del culto a unas piedras oráculo y de un ritual sagrado para dar inicio a la rebelión que planteaba acabar con todos los blancos de su región en 1868. Otro caso de suma trascendencia es el de los mayas de la península de Yucatán, quienes después de un largo conflicto desbordado en 1847 lograron organizar un Estado indígena alterno que tuvo como eje el culto a las cruces parlantes y como centro neurálgico la ciudad de Chan Santa Cruz en lo que hoy es el estado de Quintana Roo.

Esta última guerra implicó la captura de esclavos por parte de los dos bandos en pugna —criollos y hacendados yucatecos asistidos de mestizos y mayas simpatizantes, por un lado, y mayas rebeldes por el otro—.¹⁹⁶ En el occidente del país coras y huicholes al mando de Manuel Lozada, el “Tigre de Álica” se mantuvieron en pie de guerra durante

¹⁹³ Hale, *El liberalismo mexicano*, 27.

¹⁹⁴ *Ibid.*, 28-29.

¹⁹⁵ Desde nuestra propuesta metodológica, reconocemos la primera a partir de 1492 y hasta la caída de los grandes imperios indígenas. Una segunda etapa se puede considerar así por su naturaleza menos intensa en términos bélicos que la anterior y que se valió del sistema de presidios y misiones, así como la ayuda de los indios sedentarios (de los antiguos imperios y reinos indianos) para expandir el orbe hacia el septentrión novohispano y las regiones del “interior” del continente (1550-1600 aproximadamente), en lo cual participaron también otras potencias coloniales como Portugal, Inglaterra y Francia.

¹⁹⁶ Reina, *Las rebeliones campesinas*. Los mayas conseguían armas traficando con Inglaterra.

varios años hasta el inicio del Segundo Imperio, con el cual sí pudieron negociar la paz. Si bien estos y otros tantos alzamientos y rebeliones constituyen la base de un tercer actor en disputa: los grupos subalternos, y origen de los grandes movimientos sociales como la Revolución de 1910, no será aquí el espacio para revisarles a detalle, sino sólo para destacar que, cundiendo por toda la república en demanda de tierras, quejas por despojos de lagos, ríos, bosques y “tierras incultas”, buscando trastocar las estructuras de poder imperantes, donde los blancos mantenían el monopolio de los mercados, el clero recibía una serie de obvenciones parroquiales y los indios tenían la obligatoriedad de proporcionar contribuciones personales, recibían malos tratos, una escasa retribución por su trabajo y no tenían representación en los gobiernos estatales, entre otros lacerantes sociales; todo ello en un franco colonialismo interno implantado como sistema hegemónico.

Ante esto, más allá de la relación que se establecía entre dichos movimientos populares e indígenas con caudillos regionales y con las revoluciones del país —a partir de lo cual los primeros gestionaban sus demandas y los segundos obtenían el apoyo para sus propuestas políticas—, las élites conservadoras o liberales rechazaban en términos generales la emancipación del indio y veían con horror su resurgimiento cultural y político. Por ejemplo, el gobernador de Chiapas José Pantaleón Domínguez en 1869, ante la rebelión indígena —conocida como la guerra de castas de Chiapas—, dirigió la “Proclama al mundo civilizado”:

Compatriotas: La guerra de castas se ha iniciado con todos sus horrores en nuestro estado. En las inmediaciones de esta ciudad dos combates reñidos han tenido lugar entre las tropas del gobierno y las chusmas indígenas y si bien estas han sido rechazadas con gran pérdida de su parte, también tenemos que lamentar por la nuestra muchas y muy apreciables víctimas. Las haciendas situadas en la jurisdicción de los pueblos que ocupan están asoladas y algunos de sus dueños y sus esposas y tiernos hijos han sido cruel y bárbaramente asesinados y robados. En la furia del salvaje no debe esperarse piedad ni consideración, porque la guerra que emprenden no tiene por objeto hacer triunfar una opinión o un partido, sino exterminar y concluir con una raza entera. [...] Conciudadanos: unión y fraternidad y la barbarie sucumbirá ante la civilización, que es la fuerza mayor de todas las fuerzas [...] os conjuro en nombre de esa misma civilización, en nombre de la humanidad [...] a que os levantéis como un solo hombre para sofocar esos instintos salvajes...¹⁹⁷

En torno a este mismo conflicto, el alto clero también fijó su posición en voz, puño y letra del Presbítero de San Cristóbal, Feliciano Lazos, quién dirigió la siguiente proclama:

¹⁹⁷ Archivo Histórico de la Defensa Nacional, Expediente XI, citado en Reina, *Las rebeliones campesinas*, 53-54.

¡Oíd los pueblos todos de indios sublevados! Estando el gobierno del estado dispuesto a castigar severamente a todos los indígenas que han trastornado el orden público, debía desde luego perseguirlos de hecho y aplicarles todo el rigor de las leyes, pero considerando que de realizarlo así habría que concluir con un gran número de indígenas, por eso y como su corazón paternal rehúsa tal medida, tanto más que muchos de ellos los considera guiados por la ignorancia y quizá por el temor que les infunden sus cabecillas, ha querido incitarlos de nuevo a que se presenten [...] para darles garantías; y como ustedes no entienden esto [...] les vamos a hacer por nuestra parte las observaciones siguientes: [...] 4) Como lo que ustedes quieren es injusto: Dios, la Santísima virgen del Rosario, el patrón San Juan Bautista, San Mateo y Santa Rosa están enojados con ustedes y por eso ya han visto que cayó la Iglesia de Chamula. 5) Los cabecillas están engañando a ustedes...¹⁹⁸

Como se puede apreciar en este y muchos otros documentos, proclamas y periódicos de la época, cuya remembranza nos desviaría mucho de la materia central de investigación, se puede identificar la vigencia de algunos de los valores más arraigados de la dominación neocolonial que se desarrollaba a nivel continental y del colonialismo interno impuesto en México a lo largo de este siglo por las élites gobernantes.

Como los más importantes señalaremos: 1) el considerar bárbaros a los indígenas en rebeldía; 2) la completa indiferencia y falta de sensibilidad por las condiciones de opresión que orillaron a los indígenas a tomar las armas y por la responsabilidad que en ello tienen los opresores; 3) el sentido de superioridad de la civilización “occidental” frente a la cultura de los indios; 4) el considerarles ignorantes y manipulados por sus cabecillas; 5) la persistencia del sentido paternalista de los dominadores hacia los dominados; y 6) el asumir ideológicamente que el mundo sacro está del lado de los “blancos” civilizados.

La continuidad de estas actitudes como parte de la cultura política de las derechas principalmente confirmará su vigencia a más de un siglo y medio de estas proclamas con la forma en que los actores políticos de derecha y muchos ciudadanos de las clases acomodadas llamarán “chairs”, ignorantes, manipulados, engañados, etc., a los ciudadanos que otorgarán su voto para lograr el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en las elecciones de 2018. Inclusive en este proceso actual como lo que se vivió en el siglo XIX algunos intelectuales de derecha no pudieron esconder su desprecio por la gente que favoreció estos resultados electorales con su sufragio llegando a expresar, incluso, su deseo de matarlos,¹⁹⁹ o bien, les con-

¹⁹⁸ Reina, *Las rebeliones campesinas*, 57.

¹⁹⁹ “Quemaría vivos a los ‘morenistas’ si pudiera regresar a la inquisición”, *Reporte Índigo*, última modificación 05 de marzo de 2022, <https://bit.ly/3CePOeR>. Es una nota periodística sobre las polémicas declaraciones del escritor de derecha Francisco Martín Moreno, quien se refirió de esa manera a los simpatizantes del partido Morena en entrevista.

siderarían simplemente “gente engañada”.²⁰⁰ Las clases acomodadas y las élites en el poder consideran ilusos, ignorantes o de poco entendimiento a los hombres y mujeres que padecen históricamente las condiciones de explotación, cuando precisamente buscan romper el orden establecido tratando de alcanzar su propia emancipación.

Este trato despótico hacia los grupos subalternos y las culturas indígenas consideradas inferiores se irá exacerbando conforme se lograba la desintegración de la comunidad indígena, la desterritorialización de su población y se les hacía pasar por un proceso de aculturación. Y mientras este fenómeno se desarrollaba la Guerra de Reforma se perfilaba para exponer aún más claramente el papel de la Iglesia como agiotista, protectora de los sistemas de explotación de tipo colonial, expoliadora de las tierras y riquezas de los indígenas y contraria a cualquier intento de reestructuración político-económica que significaba la pérdida de sus privilegios y poder.

No se debe perder de vista que estos procesos se enmarcan en uno mayor —de nivel continental que ya se ha mencionado arriba— que consistió en el avance de la civilización occidental que detentaban las élites criollas, liberales y después mestizas hacia las provincias del interior de los nuevos Estados nacionales modernos, hacia los territorios de frontera con las comunidades indígenas que habían permanecido en diferentes formas y niveles, independientes del dominio europeo de la primera y segunda etapas de conquista, y que inclusive habían alcanzado una serie de tratados de paz con las coronas (española, inglesa, portuguesa y francesa) que tenían presencia en sus territorios, así como diversas formas de intercambio y convivencia con los colonos que daba pie a nuevas configuraciones culturales.

De la monarquía extranjera a la paz porfiriana

En la segunda mitad del siglo XIX aún no se habían superado los traumas de la reciente guerra con Estados Unidos ni de los constantes conflictos sociales y políticos que desembocaron en la revolución de Ayutla. La polarización de la sociedad no sólo era en términos de proyecto político —sobre lo que Mariano Otero decía que: “en México no hay ni ha podido haber eso que se llama espíritu nacional, porque no hay nación” —,²⁰¹ sino en términos culturales, pues los pueblos indígenas aún constituían el sector mayoritario de la sociedad y su existencia era considerada un mal para el progreso civilizatorio en la mentalidad hegemónica. En otros

²⁰⁰ Muchos periodistas e intelectuales como Denise Dresser o Roger Bartra se refirieron así e insistieron en que la ciudadanía que votó para darle el triunfo a López Obrador en 2018 se sentía engañada o defraudada por el mandatario, quien les habría manipulado prometiendo entre otras cosas el fin del neoliberalismo y de la corrupción en México con su proyecto de la Cuarta Transformación (4T). Reporte etnográfico, equipo de investigación del Proyecto Pronaces-Conachyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021).

²⁰¹ Mariano Otero, citado en Hale, *El liberalismo mexicano*, 35.

países del continente como Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Brasil habían comenzado nuevas y más cruentas campañas de exterminio que condujeron a la desaparición total de pueblos y culturas indígenas bajo aquella categoría de lastre para la civilización.

Pero el gran salto a la modernidad que buscaban ciertos grupos políticos de las naciones del orbe americano, requería la desaparición virtual de los indios, sobre todo cuando se trataba de tribus indómitas de cazadores-recolectores que no estaban dispuestas a entregar sus territorios y convertirse en mano de obra aprovechable para los blancos; como sí ocurría en México, Guatemala, Honduras, Perú, Ecuador o Bolivia, donde por circunstancias históricas de mediano y largo aliento, los indígenas estaban más familiarizados con la convivencia con sistemas de explotación económica, profundamente estratificados, inclusive desde tiempos precolombinos. Esto constituyó para los gobiernos de México la necesidad de luchas en dos frentes, el que plantaba cara a los indios para sofocar sus rebeliones y el que habían mantenido desde el fin del primer imperio y que confrontaba a liberales y conservadores. En este contexto y como parte de las estrategias imperialistas de Napoleón III de Francia sería impuesto el emperador del segundo imperio mexicano: Maximiliano de Habsburgo.

Por supuesto, aquí no es el espacio para pormenorizar los hechos de la intervención francesa y sólo será preciso destacar algunos elementos que nos permitan, por un lado, salir del esquema historiográfico liberal, donde el bando juarista se erige como el bando “bueno” por sus ideas progresistas, aunque desdibuja sus afectaciones provocadas en los pueblos y comunidades indígenas y el bando conservador, que se proyecta como el bando “traidor a la patria”, de lo cual no hay que olvidar que, aunque habiendo hecho un pacto con la Iglesia católica para no afectar sus intereses económicos, Maximiliano desarrollaría una política liberal moderada caracterizada por sus esfuerzos por legitimar su gobierno frente a las clases populares dictando disposiciones que inclusive beneficiaban a las comunidades indígenas y al trabajo agrícola; pactó con dirigentes campesinos y comuneros indígenas reconociendo el derecho comunal de estos últimos sobre sus tierras, recibió a los indios kikapu, perseguidos por el gobierno de Estados Unidos para defender la frontera mexicana y promulgó leyes en lenguas indígenas como el náhuatl y el otomí.

Por supuesto, la avanzada de los intereses franceses en América Latina constituyó una seria amenaza para la hegemonía que la Unión Americana ya representaba en la región, interviniendo política, económica y militarmente en diferentes países. Por lo tanto, el gobierno itinerante de Juárez, que se negaba a dimitir a la presidencia, recibiría diferentes tipos de respaldo por parte de aquellos. Mientras los conservadores, presionados por una guerra de guerrillas desatada por los liberales, la ruina económica del erario —que hacía depender al imperio militar y financieramente de la corona napoleónica al cual fiscalizaban emisarios extranjeros, y la paulatina pérdida del apoyo francés, que dejaba de fluir en tropas y préstamos debido a sus compromisos y conflictos en Europa— veían cómo Maximiliano fomentaba la

libertad de prensa, reabría las universidades y no devolvía al clero los bienes nacionalizados por Juárez; todo lo cual llevó al emperador a enemistarse con la Iglesia y los sectores reaccionarios.

Antes de la ruptura definitiva con el nuevo emperador diversos aspectos de la cultura política del conservadurismo en México, de su ideología hegemónica y de sus prácticas reaccionarias chocarían seriamente con el monarca durante el breve tiempo que duró el imperio. Por ejemplo, la Santa Sede y el obispo de México presionaron constantemente al emperador para que se abstuviera de ratificar, o en su caso, derogara las leyes anticlericales que afectaban sus intereses económicos, mismas que aquel protegió por estar acordes a las leyes liberales de la época en el resto del mundo.

Otro aspecto que causaría grandes molestias fue lo relacionado con la ley de garantías individuales y el decreto de libertad de trabajo, que declaraban libres a los peones y proponían la extinción de sus deudas contraídas con sus amos, además abolían en las haciendas los castigos de prisión, cepo, latigazos y cualquier otro castigo corporal que eran práctica común de una despótica oligarquía latifundista que se comportaba como dueña de la vida de sus peones en contubernio con el clero de diversos niveles.²⁰²

Otro aspecto que irritó enormemente a la Iglesia católica y particularmente a la Curia Romana, fueron la continuidad de la abolición del fuero eclesiástico, la secularización de instituciones que habían estado históricamente en manos de la Iglesia y las leyes del registro civil y de cementerios.²⁰³ La libertad de prensa y opinión también fue inadmisibles para los conservadores, así como la elaboración de un "*Habeas Corpus* destinado a proteger la libertad personal contra las detenciones arbitrarias o ilegales en donde se establecía que nadie podía ser detenido —salvo en el caso de delito *in fraganti*—".²⁰⁴ Tampoco se permitiría el cateo de casas y el registro de papeles de los individuos sin mandato previo por la ley.

La arbitrariedad y el abuso de autoridad habían sido marca hasta entonces del actuar de las policías secretas y de las guardias privadas de hacendados y personajes encumbrados. Finalmente, la derrota de los confederados en la Guerra de Secesión norteamericana, la creciente enemistad de Maximiliano con los conservadores y el clero por la afectación a sus in-

²⁰² Beatriz Bernal Gómez, "México y las leyes liberales de Maximiliano de Habsburgo", *Revistas Jurídicas UNAM*, publicado el 2 de noviembre de 2012, <https://bit.ly/3tQ9wuh>.

²⁰³ *Ibid.*

²⁰⁴ *Ibid.* El Estatuto también establecía el pago de impuestos conforme a las leyes y prohibía la confiscación de bienes, así como los servicios gratuitos o forzados. Reguló los servicios personales en el caso de los menores de edad y restringió las horas de trabajo de los peones; regulaba también la suspensión de las garantías individuales a los presos al establecer que solamente por decreto del emperador o los comisarios imperiales podría suspenderse temporalmente el goce de aquellas. En lo económico rompió con el monopolio de las tiendas de rayas, restauró la propiedad comunal y canceló las deudas mayores de 10,000 pesos de los campesinos. *Ibid.*

tereses por la aplicación de las leyes liberales y el retiro de tropas francesas por la inminente guerra franco-prusiana que se avecinaba desde 1866 sellaron el fracaso político del Segundo Imperio.²⁰⁵

Terminado el conflicto de la intervención francesa y restaurada la república en 1867 el presidente Benito Juárez aplicaría una política interior de reconciliación nacional con los personajes que habían participado del lado del bando conservador y monarquista salvándolos de la confiscación de sus propiedades prevista en la ley, lo cual se permutó por sanciones pecuniarias y penas de prisión, todo lo cual complementó con una ley de amnistía para ayudar a recuperar sus derechos ciudadanos a quienes los habían perdido. También propició la integración de profesionistas e intelectuales que habían colaborado con el imperio muchos de los cuales hicieron importantes contribuciones, principalmente en el campo del derecho. Uno de los casos más emblemáticos fue el de Manuel Orozco y Berra quien, por cierto, se convertiría en un referente de la historiografía mexicana.²⁰⁶

En política exterior se respetaron las concesiones hechas por el imperio al Banco de Londres y a la compañía que construiría el ferrocarril de México a Veracruz y se adoptó una política más condescendiente con el gobierno de Estados Unidos para fomentar una “buena vecindad”, que fue base para establecer tratados como el McLane-Ocampo, el cual fue utilizado por los conservadores para “ensuciar la imagen del presidente Juárez” y enfocar el problema en la concesión del istmo de Tehuantepec y los derechos de paso a perpetuidad entre Nogales y Guaymas y entre Matamoros y Mazatlán a los norteamericanos, lo cual se enmarca en el proceso de expansionismo económico norteamericano y el impulso de otros tratados que también se firmaron con Cuba y Panamá de semejante índole.²⁰⁷

Triunfo del liberalismo: convulsiones sociales y proyecto “civilizatorio”

Este periodo de disputas políticas, sociales, económicas y culturales alimentado por la competencia entre conservadores y liberales por el proyecto de nación, no corresponde a una idea que hoy tenemos de derecha e izquierda, ideales de desigualdad, superioridad de una clase sobre otra y defensa de las bases organizativas heredadas de los procesos coloniales, contra

²⁰⁵ Resulta preciso destacar que algunos aspectos de la administración del segundo emperador como lo referente al indigenismo (para un país multicultural) estuvo lejos de practicarse por los liberales quienes, sin embargo, también establecían alianzas con los campesinos e indígenas para impulsar sus proyectos políticos, de los cuales, finalmente, con la república restaurada conducirían a nuevos procesos de despojo y explotación hacia aquellos hasta desembocar en la Revolución de Tuxtepec donde el general Porfirio Díaz, se rebelaría frente a los gobiernos de Juárez y Lerdo de Tejada, gracias al apoyo popular obtenido — con los campesinos e indígenas siempre en aras de encontrar un mejor interlocutor para sus demandas —, y lograría llegar al poder en 1876.

²⁰⁶ Patricia Galeana, *El gobierno de Benito Juárez (1867-1872)* (México: INEHRM, 2018)

²⁰⁷ *Ibid.* Estados Unidos tenía ya un creciente interés por la isla caribeña a partir de lo cual apoyaría su proceso de independencia de España. Con respecto a Panamá, los norteamericanos también habían impulsado su separación de la Gran Colombia, para tiempo después construir allí el famoso canal interoceánico.

los ideales de la igualdad social y emancipación de las clases trabajadoras, distribución de la riqueza y disminución de los sistemas de explotación. Lo que podemos señalar es que, si bien los liberales defendieron ideales republicanos y procesos de modernización administrativa y económica del país, también alimentaron el colonialismo interno al atentar contra la propiedad comunal y la construcción ontológica de los pueblos indígenas y aunque muchos pensadores liberales denuncian las condiciones de explotación que vivían los peones y demás trabajadores asalariados de la incipiente industria, esto no bastaría para buscar e implantar la justicia social.

En el plano de la disputa política los conservadores, la oligarquía latifundista y el alto clero encuentran correspondencia con la extrema derecha por buscar la preservación de un mundo dividido a partir de profundas desigualdades de bases raciales, culturales, políticas y económicas; la tutela de monarcas extranjeros y la defensa de un mundo aristocrático al estilo de las monarquías europeas, donde por supuesto la religión católica constituye ese gran eje ordenador espiritual y moral del mundo. Hacia la izquierda de estos, pero aún dentro del mismo espectro político del capitalismo de la derecha, se encontrarían los liberales, promotores de la construcción de una nación moderna, con menores desigualdades al menos entre los hombres letrados y propietarios (las clases medias), los beneficiados por el proceso civilizatorio, dispuestos a defender un orden republicano como alternativa democrática a las monarquías absolutistas y las dictaduras militares conservadoras.

Pero en su idea de desarrollo los indígenas no tienen cabida a menos que transiten por un proceso de aculturación que permita potencializar económicamente su fuerza de trabajo como mano de obra y sus tierras y recursos naturales como riqueza que se puede vender o rentar. La promoción del individualismo, de la competencia y la propiedad privada hunde sus raíces en este pensamiento modernizador que está dispuesto a lograr la desaparición del “indio” como categoría cultural, a pesar de que esto constituya su cosificación como peón acasillado en el sistema de haciendas o su transformación en obrero explotado, sirviente o hasta mendigo de las ciudades en desarrollo, desposeído de sus bienes de producción.

Como ya se mencionó arriba, antes, durante y después del Segundo Imperio, las luchas sociales de los indígenas y campesinos habían sido ahogadas en sangre, tanto por conservadores, como por liberales. Fueron los gobiernos liberales como los de José Joaquín de Herrera, Mariano Arista, Ignacio Comonfort, Benito Juárez (en la República restaurada) y Sebastián Lerdo de Tejada quienes auspiciaron, solaparon o ignoraron la venta de indígenas “rebeldes” como esclavos a Cuba o a los campos henequeneros de Yucatán, así como la deportación masiva de familias indígenas para disgregar a las comunidades como en el caso de los tzotziles de Chiapas y así impedirles la reorganización después de la derrota militar de sus rebeliones. Serían también estos gobiernos (junto con los conservadores) los

que mantendrían un estado de guerra constante contra los yaquis y mayos de Sinaloa durante todo el siglo con el objetivo de vencer su resistencia y poder arrebatárles sus tierras.²⁰⁸

Cuando en Estados Unidos se desarrollaba el movimiento abolicionista de la esclavitud en la década de 1830 en México los gobiernos, Iglesia, oligarquías latifundistas y funcionarios públicos estaban por iniciar la mayor de las opresiones ejercida hasta entonces contra los pueblos indígenas en el sistema económico de las haciendas, donde se endeudaba y “esclavizaba” a los sujetos “de por vida”, se les maltrataba por no cumplir las cuotas laborales, se les tomaba a las esposas o a las hijas a libre demanda de sus amos y se les castigaba o mataba impunemente si protestaban o trataban de destruir el vínculo económico-legal mediante alguna revuelta o escapando del sistema.

Esto contrasta con la idea ampliamente difundida sobre la leyenda negra española en que el dominio colonial ejercido había sido la etapa de esclavitud del indígena cuyas cadenas se rompieron con la independencia. Aquí sólo apuntaremos que, si bien el colonialismo español ejerció un sistema de dominación y explotación sobre diversos pueblos y culturas indígenas, existen fundamentalmente dos elementos críticos de entre toda la compleja realidad colonial desarrollada durante trescientos años que pueden ayudar a cambiar esta visión.

El primero es que no todos los pueblos indígenas vivieron sometidos a dicho sistema, sino que muchos mantuvieron una relación distante y hasta de total autonomía e independencia frente al poder virreinal, condición que sería erradicada por el neocolonialismo. El segundo es que los pueblos y comunidades que verdaderamente vivían bajo la influencia virreinal y sus diversas formas de sometimiento económico, político y social —a diferencia de sus descendientes en el México independiente— se podían preservar bajo sus propias lógicas comunitarias, mantener sus lenguas y culturas y, sobre todo, su propiedad colectiva de la tierra, la cual estuvo protegido por la legislación Indiana.²⁰⁹

²⁰⁸ Paco Ignacio Taibo II, *Yaquis: Historia de una Guerra Popular y de un Genocidio en México* (España: Grupo Planeta, 2013).

²⁰⁹ En este sentido, serían los peones acasillados, las crecientes clases obreras, los grupos campesinos expoliados y los estudiantes y profesionistas clasemedieros quienes, padeciendo la opresión del sistema capitalista imperante durante lo que será la dictadura porfirista, conformarían las fuerzas de “izquierda” que disputarían a los conservadores y a los intereses económicos internacionales mediante el movimiento de la Revolución: los sentidos de lo social, lo económico, lo político y lo cultural. Por otra parte, es importante destacar también que algunas de las expresiones del pensamiento socialista en México durante el siglo XIX serían protagonizadas por rebeliones indígenas como la de Julio López en Chalco, inspirado por el socialismo utópico de Fourier o de los otomíes de la Sierra Gorda en Querétaro, por mencionar algunos ejemplos. El hecho es que, para finales de este siglo XIX, las élites económicas conservadoras, el alto clero y las oligarquías latifundistas cosechaban las ganancias de su triunfo y conquista del poder después de casi un siglo de disputas. Este “orden y progreso” impuesto en la paz porfiriana será un elemento central en el continuum histórico de las derechas, desde el cual se invisibilizan las desigualdades y violencias estructurales.

Rebelión popular contra el poder hegemónico

Una de las claves del poder que logró consolidar el oaxaqueño Porfirio Díaz, fue su alianza con el alto clero y las oligarquías latifundistas, plataforma desde la cual abriría el país a la inversión extranjera y por lo tanto, al desarrollo industrial, particularmente con la llegada de empresas mineras norteamericanas e inglesas, así como con la aparición de fábricas textiles y otras empresas extractivistas que generaron un ambiente de desarrollo económico y empleo para una población que había sido históricamente rural.

Aquí el caso de las haciendas henequeneras de Yucatán merece especial mención, ya que sus dueños, herederos de la llamada “casta divina” caracterizada por su despotismo y actitudes de superioridad no sólo con los grupos sociales subalternos sino con el resto de la nación, llevarían a un punto clímax la explotación de los campesinos en el sistema de haciendas, practicando inclusive la esclavitud según lo documentó el periodista norteamericano durante la primera década del siglo XX.²¹⁰ Y sobre las condiciones en que trabajaban los obreros de las maquilas textiles y la minería, no es preciso señalar más que serán importantes detonantes del movimiento revolucionario. En esto cabe destacar cómo las guardias privadas de los empresarios y hacendados hacían valer sus propias leyes ante obreros y campesinos y ajusticiaban a los que consideraban infractores.

En cuanto al aspecto filosófico, el positivismo que cobijó el régimen de Díaz al amparo de la “política científica”, construyó una concepción de la historia, que junto con el evolucionismo organicista spenceriano, sentaron las bases teóricas para concebir a la nación mexicana como un organismo (social) que evolucionaba a través de etapas históricas identificables en que se podían identificar los cambios sociales experimentados.²¹¹ Todo ello encerraba, por supuesto, la legitimación y defensa del régimen porfirista como camino general para el progreso lo cual llama la atención, pues como se vio arriba, el laicismo y la crítica del positivismo hacia el dogmatismo tendría que haber generado ciertas contradicciones en un sistema conservador aliado con el alto clero.

Por otra parte, Friedrich Katz destaca las rebeliones campesinas surgidas 16 años después de la revolución de Tuxtepec, movimiento que como sus antecesores, prometía nuevas plataformas para que los grupos campesinos e indígenas resolviesen sus demandas territoriales; pero en este caso, las numerosas insurrecciones rurales del periodo se pueden relacionar con tres aspectos fundamentalmente: primero que son producto de los efectos socioeconómicos de las políticas porfirianas; en segundo lugar, por sus reivindicaciones sociales, pueden ser consideradas como precursoras de la Revolución de 1910, por lo que se asocian

²¹⁰ Ver: John Kenneth Turner y John Reed, *México bárbaro* (México: Ed. Quinto Sol, 1985).

²¹¹ Alberto L. López y Elvira López Rodríguez, “Positivismo en México. Un estudio sobre la obra. México: su evolución social”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 21, no. 42 (2019): 85-107.

más a la modernidad del siglo XX; y en tercer lugar, algunas otras pueden ser asociadas con los resabios de una época anterior llena de revueltas locales y regionales vinculadas a demandas igualmente locales.²¹²

Todo ello quiere decir que, como sujetos históricos, indígenas, campesinos y otros sectores sociales subalternos (como los obreros precarizados), sentaron nuevas bases para el desarrollo de un pensamiento crítico de su situación concreta, que les permitía organizar resistencias frente a despojos territoriales y otras tropelías del poder capitalista realmente existente encarnado en conservadores y liberales, pensamiento que inclusive podía llegar a criticar las circunstancias de explotación imperantes y al sistema mismo, buscando transformar las condiciones materiales de subsistencia y las relaciones sociales de producción, como en la última de las categorías de Katz, donde hombres letrados, a veces ajenos a las comunidades rurales jugaron un papel central alentando estos procesos de crítica y movilización popular.²¹³

Así, los conservadores encarnados en oligarquías regionales latifundistas, beneficiadas del régimen dictatorial de Díaz, defensores de una vieja sociedad dominante con aspiraciones aristocráticas y europeizantes, terratenientes más feudales que capitalistas, que preferían peones acasillados que obreros libres explotados, heredarán sus bases y pensamiento a los grupos políticos reaccionarios al pensamiento socialista de los Flores Magón y liberal de Francisco I. Madero, que se consagrarán en las derechas modernas de los partidos: Partido Liberal Radical, de Francisco León de la Barra y Partido Liberal Puro de Emilio Vázquez Gó-

²¹² Friedrich Katz y Jean D. Lloyd, *Porfirio Díaz frente al descontento popular regional (1891-1893)* (México: Universidad Iberoamericana, 1986). Aquí proponen cuatro categorías de levantamientos: "1) levantamientos defensivos de un solo pueblo o grupos de pueblos contra usurpaciones de tierras por hacendados o extorsiones cometidas por terratenientes o el propio Estado; 2) movimientos rurales que resultaban de la debilidad del Estado, las continuas divisiones gubernamentales o la debilidad del ejército y la policía, lo cual permitía a los campesinos tomar la iniciativa para resolver sus problemas y cuentas pendientes con los poderes constituidos; 3) guerras de castas con su peculiar base social indígena, luchando en contra de los 'no indios'; y 4) sublevaciones campesinas promovidos por 'otros grupos sociales' a veces revolucionarios de la clase media y por lo común caudillos regionales". *Ibid.*

²¹³ Consideramos que este tipo de rebeliones, algunas de las cuales presentan programas y hasta repertorios de movilización como la guerra de guerrillas, constituirán en su conjunto, aunque no siempre de forma consiente en el imaginario colectivo, el antecedente de las fuerzas que impulsaron la Revolución de 1910. Pero son los conocimientos adquiridos desde las experiencias de movilización más tempranas y la tradición de lucha anidada en el seno de sociedades que habían vivido en relativa paz durante el virreinato, lo que consideramos definitivamente como parte de esos antecedentes, una de las fuentes del pensamiento político de izquierda del siglo XX que, por supuesto, también hunde sus raíces en experiencias como la de Julio López en Chalco (vinculada con las luchas surianas del zapatismo), la de Mariano Olarte en Papantla o la de Eleuterio Quiroz en la sierra gorda queretana, todas rebeliones con programas de pensamiento socialista y perspectiva federalista. No obstante, también hay que considerar que tanto estos grupos rebeldes como sus propios caudillos no pueden ser del todo considerados como liberales o conservadores, categorías que no eran absolutas y más bien permitían a sus actores individuales y colectivos acoplarse a las necesidades y circunstancias políticas imperantes, por lo que algunas veces podían actuar a favor de ciertos intereses y programas y otras en su contra, siempre en función de determinados intereses. Tal fue el caso de el "Tigre de Álica" apoyando al emperador Maximiliano y a los conservadores, o el de Quiroz, quien había estado aliado a militar conservador Tomás Mejía.

mez, que pretendieron contender contra Madero en las elecciones federales extraordinarias de 1911; alineados por su puesto, a los valores, prácticas y alianzas hegemónicas con otros grupos históricamente conservadores como el alto clero y las agrupaciones sociales católicas.

Los conflictos por la tierra y los recursos naturales, muchos de los cuales se remontan hasta la época colonial, constituyen otro de los elementos del *continuum* histórico de conservadores y derechas, pues parte de su cultura política fue el acaparamiento de tierras despojadas a pueblos y comunidades indígenas, como era la dinámica imperante en todos los Estados americanos del momento que incluyó la erradicación de grupos humanos, como ocurriría en el semi-desierto mexicano o durante la guerra yaqui para arrebatárles sus fértiles tierras en Sinaloa. La disputa por la tierra entrecruza las concepciones que históricamente se habían construido en torno a los liberales en la historiografía mexicana, pues manejados como héroes nacionales, desdibujaba el impacto negativo de sus políticas agrarias en campesinos e indígenas, principales afectados por las leyes de desamortización de bienes eclesiásticos y civiles, los cuales terminaban cosificados en el sistema de haciendas, despojados de sus medios de producción y sometidos a un atrasado sistema de explotación capitalista. Por supuesto, también los conservadores tenían sus haciendas y se comportaban como aristocracia feudal; por esta razón muchas rebeliones indígenas como la de Manuel Lozada terminaron actuando como brazos armados del conservadurismo y a favor del monarquismo, ya que era la única manera de lograr la restitución de sus tierras.²¹⁴

La “paz porfiriana”

En el último cuarto del siglo XIX se consolidará un poder político central capaz de concentrar diferentes intereses, principalmente de las cúpulas del poder económico, aunque también con ciertas bases sociales que habían apoyado la revolución de Tuxtepec, capaz de establecer el orden social a través de diferentes mecanismos como concesiones y tráfico de influencias, alianzas con sectores dominantes claves (como el alto clero católico) y posibilitado para implantar la hegemonía convergente hacia un “hombre fuerte”. Esto constituiría la llamada “paz porfiriana” en que por fin se daba fin al anarquismo de las décadas anteriores, se incentivaría el desarrollo económico e industrial y se terminaría de configurar una estructura de poder desde la cual los puestos de elección popular como el de los diputados, se designaría por los gobernadores de cada entidad federativa, para después solo montar el teatro para su elección, convirtiendo así a los gobernadores en los grandes electores en cuya relación con el gobierno central se determinaba la estabilidad del sistema.²¹⁵

²¹⁴ Palomo, “Gavillas de bandoleros”, 82. No hay que olvidar que fueron los liberales los que implementaron el uso de las compañías deslindadoras, utilizadas como instrumento para el despojo de tierras a los indígenas y campesinos al señalar sus territorios como tierras incultas.

²¹⁵ Francois-Xavier Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución* (México: Fondo de Cultura Económica, décima reimpresión, 2016), 52.

Otro aspecto de central importancia para el nuevo orden que se establecía, fue el papel jugado por los intelectuales, alineados a las corrientes del pensamiento occidental en boga. El pensamiento positivista arribó a México en el siglo XIX tratando de combatir el dogmatismo promovido por la Iglesia católica, la cual había luchado tenazmente por no perder su influencia en la educación y seguir oponiendo el conocimiento dogmático y de catequesis providencialista al conocimiento científico. En este sentido, podría señalarse que el positivismo jugó un papel de oposición a los valores conservadores. A pesar de su alianza con el alto clero, la paz porfiriana daría cabida al positivismo, desde donde se formaría uno de los grupos intelectuales considerado como de los más fructíferos en la vida cultural del país: los ateneístas, que se vería estimulado por los grandes eventos históricos y coyunturas políticas que les tocaron como la propia revolución, desde lo cual se iría consolidando una de las características más claras de la profesión misma del quehacer intelectual: el pensar la realidad y las transformaciones sociopolíticas.²¹⁶

Aprendices del marco filosófico positivista, los jóvenes del Ateneo de la Juventud llegarían a constituir uno de los antecedentes más importantes de los intelectuales de la derecha mexicana del siglo XX y del cual surgirá el grupo denominado los “Siete Sabios” para el año 1915, integrado por: Manuel Gómez Morin, Alberto Vázquez del Mercado, Alfonso Caso, Vicente Lombardo Toledano, Antonio Castro Leal, Teófilo Olea y Leyva y Jesús Moreno Baca; quienes, por cierto, se van a separar de los ateneístas (aunque fueron sus alumnos).²¹⁷ Aquí cabe destacar que uno de estos personajes: Gómez Morin, definió sus actividades intelectuales con la marca del universalismo y su dimensión espiritual que se concreta en la Doctrina Social Cristiana, desde donde, junto con sus crecientes seguidores ya para la década de los años 30, clamaría por la libertad de cátedra en franca oposición al socialismo en la política educativa.²¹⁸

Más tarde, con el surgimiento de sindicatos locales, regionales, estatales y nacionales de maestros, se impulsarían sus demandas laborales²¹⁹ y se comenzaría a repensar el sistema educativo para poder oponerse al clero mexicano, que constituía uno de los principales obstáculos para la realización de las promesas de la revolución para las clases oprimidas (pues pretendían detener el desarrollo del agrarismo y del sindicalismo), además promovía

²¹⁶ Talía Joanna García Vergara, “Los intelectuales de derecha en México”, *El Cotidiano* 149 (2008): 87.

²¹⁷ *Ibid.*, 88.

²¹⁸ *Ibid.* La Doctrina Social Cristiana o Doctrina Social Católica, según lo ha señalado Roberto Blancarte, es el conjunto de ideas que se formularon a finales del SIGLO XIX como solución a la llamada “cuestión social” que apremiaba al mundo occidental al finalizar un siglo de revoluciones sociales y conflictos armados, por lo que la doctrina se enfocaba en “rescatar” a las masas obreras de los influjos del liberalismo y del socialismo, pretendiendo convertirse en una tercera vía. Roberto Blancarte, “La doctrina social del episcopado católico mexicano”, en *El pensamiento social de los católicos mexicanos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1996), 13-38. Se trataba de enfatizar el “compromiso” social de la Iglesia católica ante tantas agitaciones en el panorama político europeo.

²¹⁹ Ávila, *En defensa de las Luchas*.

el fanatismo religioso, razón por la cual se requería una educación que combatiera prejuicios y dogmas religiosos por medio del conocimiento científico.²²⁰

Aunque de principios liberales, sobre todo en la apertura hacia el mercado y la inversión extranjera, el poder consolidado de esta nueva dictadura —ya desmantelado el autogobierno de los mayas rebeldes de Chan Santa Cruz, y controladas las revueltas campesinas y obreras por un sistema de represión más efectivo que cualquiera de sus antecesores— sentaría las condiciones donde las aspiraciones aristocráticas de la oligarquía se harían realidad y se materializarían a través del dominio sobre las clases trabajadoras y un sistema de explotación que les permitía concentrar la riqueza, que se expresaba en suntuosas haciendas, extensos latifundios y el afrancesamiento de la vida pública de las élites que encarnaba la colonialidad sobre un territorio multicultural cuya población estaba más ligada al campo y las tradiciones indígenas.

Los valores de superioridad racial, intelectual y el clasismo imperantes, eran justificados ideológicamente por la visión empresarial y de linajes de abolengo de la clase hacendada y espiritualmente por una Iglesia que contribuía al sistema de dominación difundiendo la doctrina providencialista que criticaba la rebeldía o desobediencia del trabajador y alimentaba el fanatismo religioso para hacer más tolerables las cargas de explotación con promesas celestiales a los que soportaran sumisa y estoicamente tales condiciones de subsistencia y castigos infernales a quienes alteraran el orden establecido. Esta histórica complicidad de la Iglesia católica con el sistema de explotación constituye, como se ha visto hasta aquí, elemento central de un *continuum* histórico de las derechas del siglo XX y XXI, que tomará forma en las derechas religiosas, los grupos clandestinos y el alto clero, inmiscuidos en la disputa moderna por los sentidos.

²²⁰ Guevara, *La educación socialista*, 52. La educación como elemento libertario para las masas oprimidas e “ignorantes” se comenzaría a perfilar como una práctica para simpatizantes de la escuela lacasteriana, de la escuela mutualista y del normalismo inspirado en la experiencia francesa. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata, coords., *La CNTE y el magisterio democrático en México: historia de una larga lucha* (México: PUEJDS/UNAM, Ediciones EÓN, 2021). Pero esto tan sólo era parte de las contradicciones del propio sistema. Sin embargo, aún faltarían muchas décadas para que la educación impartida por los establecimientos oficiales pudiese impulsar procesos de cambio en los sectores más expoliados de la población, los cuales, para principios del siglo XX, desde su malestar social ya anunciaban la crisis del porfiriato que devendría en la Revolución mexicana.

CAPÍTULO 2. DERECHAS MEXICANAS DURANTE EL “SIGLO CORTO”: OPOSICIÓN A LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y AL REFORMISMO DE IZQUIERDA

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza

Israel Jurado Zapata

Quizá uno de los acontecimientos históricos más importantes para hablar de la emergencia reaccionaria de las derechas como grupos reaccionarios de la sociedad, opuestos a las reivindicaciones sociales y herederos de toda la experiencia conservadora del siglo XIX, sea el giro de la revolución política maderista en 1910 y la revolución social que impulsaban los liderazgos agrarios más radicales, también herederos de las luchas, el pensamiento y las propuestas políticas de movimientos rurales e indígenas anteriores como lo fue la rebelión “socialista” de Julio López Chávez en Chalco —parte de la región suriana que incluye al estado de Morelos—.

Este referente se puede vincular a un proceso de envergadura global que el historiador Eric Hobsbawm llamó el “gran siglo corto”, que comienza con la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa y terminará eventualmente con el colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas,²²¹ tiempo histórico en el que las organizaciones obreras y campesinas, estimuladas por la llamada Revolución de Octubre de 1917 (Revolución bolchevique u Octubre Rojo) se plantearían nuevos repertorios de organización y lucha para la conquista de sus derechos en oposición al modelo capitalista imperante.

Aquellos liderazgos agrarios, tras la derrota de la dictadura en las urnas electorales, acusarían al presidente Francisco I. Madero de no cumplir las promesas del Plan de San Luis, por lo que desconocerían a través de la proclama del Plan de Ayala —que sentaba las bases para hacer realidad la justicia para los campesinos y el reparto agrario— al gobierno maderista. La reacción virulenta de los conservadores, los dueños del poder económico, los capitalistas oligárquicos y los grupos políticos que habían entregado los bienes nacionales a las empresas extranjeras, no se hizo esperar y, entre otras cosas, aprovecharían para la usurpación del gobierno elegido democráticamente, mediante un golpe de Estado, desatando en seguida la carnicería contra los campesinos y obreros revolucionarios, aprovechando que las hostilidades hacia estos ya habían comenzado inclusive antes del propio golpe de Estado de 1913, a instancias del gobierno maderista que podemos considerar se mantenía favorable a intereses capitalistas y aún de ciertas oligarquías.

²²¹ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX* (Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998). Cabe señalar que, en *Rebeldes primitivos*, Hobsbawm considera que el bandolerismo social es el antecedente de la guerrilla en América Latina, a partir de lo cual amplió su caracterización del sujeto social revolucionario.

Lo cierto es que “el 21 de mayo de 1911 Madero firmó con el gobierno de Porfirio Díaz los acuerdos de Ciudad Juárez, donde se abandonó el compromiso revolucionario con el reparto agrario, originalmente incluido en el Plan de San Luis”²²², lo cual contribuiría —ante la ruptura con los campesinos en armas— al malestar generalizado que ya se había exacerbado entre las clases dominantes, pues la nueva gestión había afectado en diversas medidas sus intereses económicos, inclusive los de empresas extranjeras norteamericanas, algo sumamente delicado debido al dominio que el país del norte ya ejercía sobre la América Latina.

Dichas afectaciones fueron el pretexto para que estas últimas empresas cerraran, alejando dificultad para ingresar y retirar capitales, debido a las restricciones impuestas precisamente a la entrada de capitales extranjeros. Aquí cabe destacar que la incapacidad del presidente Madero para implementar las reformas gubernamentales que le permitieran cumplir sus promesas electorales también tuvo un gran impacto en la ruptura con amplios sectores sociales populares, sobre todos los que esperaban la devolución de tierras (pueblos indígenas) y la derogación de la ley de terrenos baldíos.

Otra acción que inclusive aprovecharon los conservadores para acusar al nuevo gobierno de “dictadura”, fue que el presidente había licenciado tropas revolucionarias. Así, los periódicos regidos por intereses conservadores y pro-porfiristas, se lanzaron inmediatamente después del ser anunciado el triunfo electoral de la causa maderista, a una cruzada de estigmatización contra su gobierno, denostando su gestión e insistiendo en su incapacidad para gobernar. Algunos de los más destacados fueron: *El Mañana*, *El Ahuizote*, *El Imparcial* (éste era particularmente privilegiado del régimen), *El Alarcón*, *El Demócrata Mexicano*, *El País*, *El Tiempo* y *La Nación* (estos tres últimos de filiación católica),²²³ entre otros, que alimentaron la disputa por las narrativas que terminaría generando inestabilidad, zozobra y las condiciones idóneas para el golpe de Estado, influyendo poderosamente en la opinión pública con vituperios que tendrían de los intereses fácticos, como recompensa, “el retorno de la paz” y la recuperación de sus privilegios, debido en gran medida a su “patriótica actuación”.²²⁴

Así como lo ocurrido con la prensa antes y durante la intervención francesa, la alianza de este tipo de medios de comunicación con el poder político y económico y su sesgo informativo para manipular a la opinión pública o preparar las condiciones de los golpes de Estado, serán un elemento de central importancia en el *continuum* histórico de las derechas; que se explica, no sólo desde su función orgánica para el poder establecido, sino al haberse quedado fuera de las prebendas y el presupuesto de que gozaron —en este caso durante el porfiriato— donde, tanto intelectuales afines al poder político como la prensa misma había crecido, logrando incluso participar como “educadora del pueblo” (en los casos de periódi-

²²² Ackerman, *El mito de la transición*, 50.

²²³ Jesús Méndez Reyes, “La prensa opositora al maderismo, trinchera de la reacción. El caso del periódico *El mañana*”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 21 (2001): 31-57.

²²⁴ *Ibid.*

cos que desempeñaban roles críticos y verdaderamente informativos, que se contraponían a los diarios dedicados a encubrir las fatalidades del régimen) y, en esta medida, podían llegar a ser termómetros de la opinión pública. La existencia de una prensa afín a los intereses de los grupos de poder forma parte también de un *continuum* histórico de las derechas que tendrá su paralelismo con la forma en que los medios de comunicación actuarán en el siglo XXI de forma crítica con la llegada de López Obrador.

Pero al haberse quedado sin el presupuesto que succionaban de las arcas públicas como símbolo de su alianza con el régimen, se volcaron por una narrativa agresiva, del desastre liberal, que además clamaba por el regreso al antiguo régimen y a la conservación del *establishment* dictatorial porfirista.²²⁵ Un ejemplo de esta conducta lo representa claramente el papel desarrollado por Jesús M. Rábago, director del *El Mañana*, quien se convirtió en vocero de los intereses de empresarios, banqueros, industriales, comerciantes, clérigos e intelectuales, entre otros, quienes, aún después de la firma de aquellos acuerdos en ciudad Juárez, clamaban por la vuelta al porfirismo y la defensa de su *statu quo* y concentraron sus esfuerzos para anunciar el próximo “derrumbe del país”.²²⁶

Inclusive, diarios afines como el católico *El País*, llegaron a señalar que aquella publicación se dirigía a las clases privilegiadas de la sociedad:

Es periódico aristocrático, así por su estilo como por sus ideas; va con la última moda y viste frac y corbata blanca; piensa que lo popular, en el sentido de plebeyo, es lo malo, y si nos expusiera con sinceridad su programa político, diría que el gobierno debe residir en las clases superiores por la inteligencia y por la posición social [...] es un *gentleman* que estornuda y hace muecas²²⁷

Aprovechando la estrategia mediática de este y otros periódicos, y la posibilidad de acabar con el gobierno de Madero al calor de rebeliones como la de Félix Díaz en Veracruz, se sumarían a la oposición diarios como: *El Debate*, *Gaceta de Guadalajara* y *El Correo de Jalisco*, quienes expresaban de esta forma su opinión sobre los acontecimientos recientes: “la vida nacional puede expresarse con dos palabras: desconcierto y temor [...]; sin orden no hay paz, sin paz no hay gobierno y sin éste la patria será definitivamente de nuestros eternos y codiciosos enemigos [...] ésta es la triste situación del país: anarquía en la revolución, anarquía en el gobierno”.²²⁸ Todo lo cual, respondiendo a la ambición de los sectores que se habían

²²⁵ *Ibid.*

²²⁶ *Ibid.*

²²⁷ Archivo General de la Nación, Fondo Gobernación, Periodo Revolucionario, Periódico: *El País*, 30 de agosto de 1912, citado en *Ibid.* También se identifica su “ideología xenofóbica, clasista, fascista, cuando El Mañana hace referencia al pueblo, al indígena o al vulgo analfabeta. De ahí su argumento en favor de que las clases ilustradas fueran las que dirigieran los destinos de la nación, sin más circunspección”. *Ibid.*

²²⁸ *Ibid.*

sentido desplazados política y económicamente, contribuiría a generar las condiciones que favorecieron el golpe de Estado de Victoriano Huerta, con lo que aquellos esperaban recuperar sus fueros y privilegios.

Cabe destacar que estos periódicos —en particular *El Mañana*— insistieron constantemente en la renuncia del presidente Madero y del vicepresidente Pino Suárez y aprovecharían la iniciativa de Gustavo Madero que autorizaba un impuesto que tasara la exportación de petróleo a las compañías extranjeras para vituperar aún más al gobierno; lo cual haría merecedor a Rábago, de una amonestación de la Secretaría de Gobernación la cual aprovecharía para asumirse como mártir de la libertad de prensa y pensamiento.²²⁹ Finalmente terminarían encubriendo el golpe militar y justificándolo como la oportunidad para lograr la paz y salvar a la patria. Aquí llama la atención el uso de la unidad léxica “salvar”, (recuperar los privilegios de la clase dominante). Su uso y abuso en los medios de comunicación lo volveremos a ver en el siglo XXI.

Más allá del papel central que jugó la prensa anti-maderista, sería una rebelión en la Ciudadela el marco para que el general Victoriano Huerta comenzara a forjar alianzas políticas y el golpe militar que se concretará en el llamado “Pacto de la embajada” —por haberse realizado en la embajada de los Estados Unidos con la participación de Félix Díaz y con el aval del embajador norteamericano Henry Lane Wilson— para dar fin al gobierno maderista, que ahora se había agenciado la enemistad de los empresarios extranjeros por haber osado imponer gravámenes a sus actividades extractivistas y de importación en el país. Así, el también conocido como: “Pacto de la Ciudadela” de ese año de 1913, recibió el apoyo del gobierno estadounidense a través de su embajador para conspirar contra un gobierno democráticamente electo.²³⁰

Cabe señalar que, para González Ruiz, constituye también un triunfo de los grupos católicos y de derecha, quienes veían en Madero a un masón que pactaba con villistas y zapatistas, por lo que el clero impulsaría esta política golpista para usurpar un poder democráticamente electo y a la vez recibir apoyo de Estados Unidos.²³¹ Preferían pues establecer alianzas con protestantes imperialistas que con católicos libertarios.

La Decena Trágica (del 9 al 19 de febrero de 1913) sería el nombre con que se designaría al golpe de los conservadores —que el presidente Madero no desarticuló o eliminó—, contra el gobierno legal y democráticamente constituido y que derivaría en la dictadura de

²²⁹ *Ibid.* Esto es similar a la estrategia que, casi un siglo después, utilizarán comunicadores al servicio de los empresarios y sus intereses económicos para encubrir los verdaderos objetivos de sus ataques al gobierno electo democráticamente en el 2018.

²³⁰ Juan González Morfín, “Entre la espada y la pared: el Partido Católico Nacional en la época de Huerta”, *Anuario de Historia de la Iglesia* 21 (2012): 387-399.

²³¹ Edgar González Ruiz, “La derecha anticomunista: el MURO (1961-1981)”, *Contralínea* 718 (2014), <https://bit.ly/3Z6PXM0>.

Victoriano Huerta, tras el asesinato del presidente Francisco I. Madero y del vicepresidente Pino Suárez. Y como uno de los principales mecanismos para la imposición del nuevo orden se intensificarían campañas como la de Morelos y las masacres hacia los campesinos morelenses para restituir las tierras e ingenios azucareros a los antiguos hacendados y terratenientes, mismas que habían sido recuperadas y repartidas comunalmente por los zapatistas. Por su parte, Francisco Villa en el norte del país, aprovechó la coyuntura política para aliarse militarmente al gobernador de Coahuila: Venustiano Carranza, quien desconoció como nuevo presidente al usurpador, proclamó el Plan de Guadalupe y ganó la adhesión del sonorenses José María Maytorena y sus oficiales: Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Benjamín Gil.

El Plan de Guadalupe desconoció a Victoriano Huerta como presidente, así como a los poderes legislativo y judicial que lo ampararon, al igual que a los gobiernos de los estados que reconocieron a los poderes constituidos en 1913.²³² Con el triunfo del ejército constitucionalista, que aglutinaría antiguos maderistas y nuevos revolucionarios, en junio de 1914 se lograría la derrota de Huerta y su renuncia, dejando a Carranza como representante del poder ejecutivo, quien, en la búsqueda de mayor apoyo a su gobierno llamaría a la Convención de Aguascalientes —10 de octubre de 1914—, que fue la asamblea más representativa de la Revolución mexicana, y con la participación de zapatistas y villistas, donde se eligió como presidente interino a Eulalio Gutiérrez, pero las discusiones sobre el programa de gobierno a seguir y las reformas sociales, políticas y económicas fracasaron, se fracturó la Convención y se terminó desconociendo su soberanía.²³³

Finalmente, se puede considerar que la Revolución fue un proceso de muchas revoluciones, tal y como lo plantea Rodríguez Araujo,²³⁴ con diferentes levantamientos provocados por causas muy específicas que finalmente terminarían confrontándose. Por esta razón, eran muy diversos los proyectos políticos, los objetivos y las alianzas que promovían las diferentes facciones. En esto, hay que destacar que algunas posturas de grupos políticos en contra, por ejemplo, de los históricos explotadores como la Iglesia, no significaban necesariamente posturas socialistas o comunistas. Por ejemplo, la postura anticlerical de Plutarco Elías Calles no era precisamente socialista, pues su gobierno se caracterizó por el impulso que dio a favor de la burguesía y, sobre todo, de sus incondicionales; no obstante, para Estados Unidos y para la Iglesia sí sería considerado como pro-socialista.²³⁵

²³² “Convención de Aguascalientes”, Secretaría de Cultura, consultado el 6 de marzo de 2021, <https://bit.ly/2mp4ZQ9>.

²³³ *Ibid.*

²³⁴ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 33.

²³⁵ *Ibid.*, 35.

Liberalismo autoritario: entre la derecha conservadora y el progresismo constitucionalista

La elaboración de la Constitución de 1917 como el primer ordenamiento jurídico en integrar derechos culturales y atender otros aspectos sociales que serían propios de la modernidad, sería motivo de nuevas tensiones entre visiones liberales y conservadoras de la sociedad, pues se comprometía con la defensa de los grupos populares incorporando derechos sociales a los ya existentes derechos civiles y políticos que ya estaban garantizados en la Constitución de 1857. Se incluía también el fortalecimiento del principio de laicidad donde la religión quedaría fuera de las decisiones políticas (más no del espacio público) y se establecía la preponderancia del Estado frente a este poder fáctico a través de los artículos 3° relativo a la educación, el 5° sobre las órdenes monásticas, el 24 sobre la libertad de credo, la fracción 2° del Artículo 27 respecto a la administración de los bienes de la Iglesia y el 130 sobre la negación de su personalidad jurídica, dejándola al margen de una educación que sería laica y gratuita, garantizando la libertad de credo y sometiendo a los designios del Estado laico.

Por otra parte, este nuevo marco legal también afectaba los intereses de la iniciativa privada promoviendo y protegiendo la propiedad colectiva de la tierra bajo la figura del ejido que se confrontaba con la propiedad privada, tensión que venía desde el siglo XIX como *continuum* histórico y que ante estos nuevos derechos sociales (trabajo, salud, educación, etc.) provocaría la reacción de las derechas en lo sucesivo.

Frente a este proceso, una corriente política inaugurada frente a estas tensiones y durante las convulsiones de la revolución fue la que podemos reconocer como “el liberalismo autoritario” personificado en la figura de Venustiano Carranza quien, durante el Congreso Constituyente de 1916-1917 expuso precisamente las señas particulares de ese liberalismo autoritario, del cual, el régimen político mexicano sigue bebiendo hasta la actualidad. Dicha corriente estableció que el gobierno revolucionario no tenía que ocuparse de la justicia social ni garantizar los derechos colectivos, sino defender la libertad individual”, e inclusive tachó de ignorantes a los caudillos e ideólogos que hicieron la Revolución mexicana, señalando que el pueblo necesitaba “gobiernos fuertes”, capaces de contener dentro del orden a poblaciones insumisas, las cuales eran susceptibles a rebelarse y cometer toda clase de desmanes.²³⁶

²³⁶ Ackerman, *El mito de la transición*, 51. A partir de esto, señala el autor, se puede identificar cómo el nexo de Carranza con la burguesía nortea determinó en gran medida su pensamiento político y cómo este tipo de caudillos revolucionarios atendían a un programa e intereses que podían llegar a ser contrarios a los anhelos de emancipación de los sectores revolucionarios populares. *Ibid.* Desde aquí lo “popular” se deberá entender como lo ha desarrollado Néstor García Canclini relacionado con factores socioeconómicos y “el surgimiento de cinturones de miseria en las grandes ciudades por las migraciones masivas a partir de la industrialización y urbanización aceleradas y como elemento político referente al reconocimiento y acotación de los grupos emergentes o clases subalternas para su estudio y entendimiento, que luchan por su subsistencia y por sobrevivir a las condiciones de marginación social, miseria económica y exclusión política, donde también se puede incluir a sectores sociales menos expoliados pero que también tienen reclamos sociales”. Néstor García Canclini, “¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?”, en *Antología sobre cultura popular e indígena I* (México: CONACULTA/DGCIPI, 2004), 153-155.

Posteriormente, los actos políticos de Venustiano Carranza y sus sucesores — más allá de su carácter de caudillos revolucionarios— distarían mucho de impulsar una auténtica reivindicación social de los sectores populares que habían luchado en el conflicto armado y habían sufrido la represión de las fuerzas armadas federales, es decir, ni abolieron la propiedad privada, ni emanciparon a los trabajadores campesinos e industriales, ni mucho menos pensaron en una revolución del proletariado o comunista. Es más, quedaron pendientes tantas demandas sociales — más allá de que la Constitución de 1917 logró plasmar un profundo contenido social— que podemos considerar como ya lo ha planteado Adolfo Gilly en su clásico libro, que las transformaciones radicales que se habían impulsado durante los primeros años del conflicto armado, quedaron finalmente interrumpidas,²³⁷ al imponerse, por ejemplo, los intereses de la burguesía revolucionaria de grupos como el de los sonorenses.

Por su parte, la extrema derecha también reaccionaría hacia la obra de la revolución, por ejemplo, con la carta de los obispos de 1917 ante la nueva constitución, donde expresaban su oposición a las limitantes que se pretendían imponer a la Iglesia. Aquí, las actividades de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y de la Confederación Nacional Católica del Trabajo, la Liga Nacional para la Defensa de las Libertades Religiosas y la Unión Popular destacaron por su radicalidad y agresividad ante el congreso y las fuerzas políticas y populares que impulsaban las reformas constitucionales favorables al reparto agrario, la educación laica, la regulación de las jornadas y los derechos laborales y las limitantes a la intervención política y económica del clero en los asuntos públicos. Cabe señalar que esta radicalidad de los sectores ultraconservadores y del alto clero católico constituirían el semillero que desbordaría más adelante lo que será el conflicto Cristero, aprovechando los profundos valores católicos de amplios sectores sociales y un cierto fanatismo religioso alimentado históricamente por el Clero.

Más tarde, ya sin Carranza como actor político central, ocurriría el asesinato de Álvaro Obregón (ahora secretario de Guerra y Marina del periodo 1920-1924), justo cuando se había logrado pacificar al país y se habían creado secretarías como la de Educación Pública. Cabe señalar que, en este contexto, la aplicación de algunos artículos constitucionales provocaría que el episcopado mexicano comenzara el cierre de diversos templos a lo largo del país, como forma de protesta y presión, apoyados ya por el papa Pío XI. Ante la amenaza de un nuevo conflicto armado, Plutarco Elías Calles impulsó la creación de un partido (el PNR) “emanado de la Revolución” como parteaguas para el tránsito de la época de los caudillos a la de las instituciones.²³⁸ Así se consolidó y autoproclamó “jefe máximo” de la Revolución mexicana.

²³⁷ Adolfo Gilly, *La Revolución interrumpida. México, 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder* (México: Ediciones El Caballito, octava edición, 1977).

²³⁸ Luis Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945)* (México: Siglo XXI, 1989). La creación del PNR en 1929 (inspirado en los partidos comunistas y socialdemó-

Un aspecto de central importancia para la consolidación de lo que se convertiría en el partido hegemónico o de Estado en las próximas décadas —que se fundamentó en la entidad política de centro-izquierda o progresista de masas, que fue el nuevo proyecto político emanado de la revolución—, fue el establecimiento del orden social a partir de la relación con sectores sociales —no directamente con los individuos o los ciudadanos, sino desde una concepción sectorial—. Esta relación corporativa, en la que los grupos sociales quedaban en cierta forma al margen de la vida política y transferían la legitimidad de su voz y demandas a sus representaciones gremiales, a partir de lo cual las visiones de lo individual (desde el derecho por ejemplo) y lo relativo a la propiedad privada se articularían como oposición política a ese proyecto, contrarias a los movimientos sociales y a las causas populares que se proyectaban diferentes a la idea de ciudadanía individualizada de clase media, lo cual permitió una cierta reorganización en la geometría política que ubicaría a los programas liberales del siglo XIX en la agenda de las derechas.

Por otra parte, el anti-laicismo posrevolucionario de las derechas más ligadas con el clero católico protagonizará la escena política directamente como oposición a la Constitución de 1917, y particularmente a sus artículos 130 y 3°. Cabe destacar que en este contexto de la tercera década del siglo XX, se crearía la Liga Nacional para la Defensa de las Libertades Religiosas, agrupación que incluía a la Unión de Damas Católicas Mexicanas,²³⁹ a la Asociación Nacional de Padres de Familia y a la Asociación Católica de la Juventud Mexicana —todas organizaciones de extrema derecha—, no obstante, sus disputas internas y hasta las intrigas, le llevarían a su desarticulación y eventual desaparición, no sin haber dejado y alimentado un emblemático legado de desprecio hacia las masas populares y el uso del autoritarismo (desde bases religiosas) como recurso político para imponer una visión del mundo, todo lo cual retomarían posteriormente las Legiones, la Base y la Unión Nacional Sinarquista,²⁴⁰ pero sobre todo, las fuerzas clericales y oligárquicas rurales que desarrollarán la Guerra Cristera.

cratas centralizados de Europa) terminaría también con la abundancia de partidos tales como: Partido Laborista (PL), Partido Nacional Agrarista (PNA), Partido Socialista Obrero (PSO), Partido Nacional Cooperativista (PNC), entre otros, que más bien eran plataformas que utilizaban los diferentes caudillos aún existentes para promover o defender sus propios intereses particulares y de grupo. *Ibid.*

²³⁹ Esta organización en particular, creada en 1912 en la Ciudad de México, destaca por su misión autoproclamada de salvaguardar la religión y la “patria” (entendida así, como católica y fervorosa) sustentada en valores religiosos desde los cuales desarrollar participación pública. También propusieron un programa social para defender a las mujeres obreras, e impulsaron la propuesta de un sistema educativo católico basado en la moral cristiana. Para ellos la religión católica era el elemento central que daría cohesión a la nación. Sofía Crespo Reyes, “La Unión de Damas Católicas Mexicanas. Una organización de derecha en la Ciudad de México (1912-1930)”, *Con-temporánea* 5, no. 9, (primera época, enero-junio de 2018).

²⁴⁰ Nicolás Cárdenas García, “La extrema derecha en México (1920-1940): De la beligerancia al compromiso”, *Argumentos* 21 (diciembre de 1994): 43; Gibrán Ramírez Reyes, “Las raíces históricas de las derechas y ultraderechas mexicanas”, *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad* XXII, no. 62 (enero-abril de 2015): 240.

ANTICLERICALISMO DE ESTADO Y CRISTIADA

Si bien el anticlericalismo tomó una de sus facetas más claras con la Reforma emprendida por Juárez en la segunda mitad del siglo XIX —donde la modernización del Estado implicaba pérdida de funciones para la Iglesia católica como el registro de nacimientos y defunciones, o bien afectaciones económicas con la desamortización de bienes— sería hasta la conformación de la constitución de 1917 cuando se renovarían las medidas anticlericales del Estado, donde la intromisión del clero en la educación y en los actos políticos quedaría al centro del debate, acotando a la Iglesia como actor político, la cual había tenido una importante injerencia en la sociedad a través principalmente de la educación y el púlpito, manteniendo la fidelidad de sus feligreses y alimentando ideologías conservadoras y fanatismos, justificando así el sistema de explotación y las desigualdades sociales. Los asuntos económicos y políticos que se restringieron causaron mucho malestar en la jerarquía católica, acostumbrada no sólo a antiguos privilegios, sino a la complicidad con el Estado dictatorial porfirista.

Para construir un Estado laico, la Constitución de 1917 no reconocía jurídicamente a las iglesias y planteó prohibiciones para que poseyeran bienes, ejercieran culto externo a los templos, formaran partidos políticos o que sus ministros se inmiscuyesen en actividades políticas, lo cual no significaba el obligar a los pueblos del país a renunciar a sus prácticas religiosas católicas.²⁴¹ Con la intensificación de los roces entre el gobierno y el “Estado eclesiástico” (llamado así por la fuerte presencia histórica de la Iglesia en asuntos de gobierno), se firmaría el acuerdo de tolerancia: *modus vivendi*, donde el espacio público se reservaba para el Estado pero se otorgaban libertades a la iglesia en el ámbito educativo.²⁴² No obstante, siguiendo a la encíclica *Rerum Novarum*, las acciones de la Iglesia mexicana se proyectaron hacia el terreno de lo social. Se conformó en el estado de Jalisco el Secretariado Social Mexicano que, apoyado del Centro de Obreros Católicos, impulsó la creación de la Confederación Católica del Trabajo (CCT) en 1922, que promovía el respeto a la religión, el trabajo, la propiedad privada, la familia y las autoridades eclesiásticas, aunque también reconocía el derecho a huelga sólo en casos extremos.²⁴³ La CCT no era una organización obrera, sino que incluía patronos, comerciantes y sindicatos de clase media y logró presencia e influencia en entidades como Jalisco, Guanajuato y Zacatecas.

²⁴¹ Roberto Blancarte, “El porqué de un Estado laico”, en *Los retos de la laicidad y la secularización del mundo contemporáneo*, coord. R. Blancarte, 315-331 (México: El Colegio de México, 2008), 321.

²⁴² *Ibid.*

²⁴³ Cárdenas, «La extrema derecha en México», 40. La Encíclica (del latín *enclyclia*) tiene sus orígenes en las epístolas del Nuevo Testamento. Es una carta circular solemne sobre asuntos de la Iglesia o determinados puntos de la doctrina, dirigida por el papa a los obispos y fieles católicos de una determinada región o de todo el mundo.

Sus miembros participarían en 1926 junto con la Asociación Católica de la Juventud Mexicana en la conformación de la Liga Nacional para la Defensa de las Libertades Religiosas el 14 de marzo de 1925, de la Unión Popular de Anacleto González Flores y de la “U”. Cabe destacar que todavía en 1922 el papa Pío XI creó Acción Católica “para fundar el reino social de Cristo” y proteger los intereses de la Iglesia frente a las acciones gubernamentales anticlericales que ya se venían dibujando en la administración de Álvaro Obregón, mediante lo cual trataría de no limitar la acción de la Iglesia sólo a una cuestión de partidos políticos.²⁴⁴

La razón de ser de la Liga Nacional para la Defensa de las Libertades Religiosas versaba en “detener al enemigo y reconquistar la libertad religiosa y las demás libertades que dimanaban de ella” y se basaba en un programa que señalaban era “síntesis de justas y debidas reivindicaciones a las que tienen derecho los mexicanos para poder vivir como católicos y que nadie en una república democrática puede poner en tela de juicio”, todo lo cual había sido impulsado por Miguel Palomar y Vizcarra, René Capistrán Garza, Luís G. Bustos y Rafael Ceniceros y Villarreal, entre otros,²⁴⁵ logrando importante adhesiones de miembros en la región centro y occidente del país, donde reaccionaría a la Ley Adicional del 14 de junio de 1926 —promovida por el presidente Calles— convocando a la población católica mediante pasquines dedicados a boicotear al gobierno (evasión en el pago de impuestos, boicot comercial a la producción nacional, acusar a los agentes del gobierno de comunistas, etc.), como forma de presión para derogar sus leyes anticlericales.

Pero el gobierno procedería a encarcelar a los que promovieran tales pasquines, por lo que la Liga crearía su comité de guerra para respaldar más tarde lo que sería el levantamiento armado de René Capistrán Garza en 1927 —presidente de lo que llegará a ser la ACJM y de la misma Liga”, financiado por ricos hacendados católicos que se oponían a la reforma agraria en protección de sus latifundios.²⁴⁶

Así, mientras las políticas anticlericales se consolidaban y aplicaban en el país a través de los funcionarios públicos las agrupaciones de la extrema derecha católica se fueron tornando más beligerantes, extremistas y en actitud ofensiva. Para mejor organizar la lucha por la restauración de lo que llamaban “los derechos de Dios y los de su Iglesia”, Jesús Degollado Guízar (quien sería el último general en jefe de los cristeros), Macario Velázquez, Anacleto González Flores y Miguel Gómez Loza, se reunirían en la organización secreta Unión de Católicos Mexicanos, mejor conocida como la “U”, fundada por el canónigo de

²⁴⁴ Jean-Marie Mayeur, *Des Partis Catholiques à la Démocratie-Chrétienne XIXe et XXe Siècles* (París: Arman Colin, 1980).

²⁴⁵ Doralicia Carmona Dávila, “Se da a conocer la creación de la Liga Defensora de la Libertad Religiosa”, *Memoria Política de México*, edición perene, última modificación en 2022, <https://bit.ly/3PWtxaK>.

²⁴⁶ *Ibid.*

la catedral de Morelia, Luis María Martínez, según lo apunta Salvador Abascal en sus *Recuerdos*.²⁴⁷ Por su parte, el obispo de León, Emeterio Valverde Téllez fundaría la Asociación Nacional de los Vasallos de Cristo Rey.²⁴⁸

Cabe señalar que entre 1925 y 1926 con el fin de acotar a los sindicatos católicos la Confederación Regional Obrera de México (CROM), dirigida por Luis N. Morones, fundaría la Iglesia Católica Apostólica Mexicana independiente del Vaticano, pero no tendría demasiado eco entre la feligresía, ni duraría mucho. Por su parte, el presidente Calles enviaría al Congreso la iniciativa de ley reglamentaria del artículo 130 que pretendía quitarle toda personalidad jurídica a la Iglesia y endurecía las penas hacia los infractores. Como reacción, agrupaciones y ciudadanos crearían el 14 de marzo la Liga Nacional para la Defensa de las Libertades Religiosas también conocida como la Liga, la cual crecería a lo largo y ancho del país promoviendo el hispanismo en contra de los liberales, los masones y los protestantes yanquis. Fue fundada por René Capistrán Garza, Luis Ruiz Rueda, José Esquivel Alfaro, Edelmiro Traslosheros y Miguel Palomar y Vizcarra.²⁴⁹ Entonces, el 25 de julio de 1926 el episcopado publicaría una carta pastoral donde destacó la posición de la Iglesia ante las maniobras políticas de Calles, en la que señalaron

La Ley del Ejecutivo Federal [...] de tal modo vulnera los derechos divinos de la Iglesia, encomendados a nuestra custodia; es tan contraria al derecho natural [...] que, ante semejante violación de valores morales tan sagrados, no cabe ya de nuestra parte condescendencia ninguna. Sería para nosotros un crimen tolerar tal situación: y no queremos que en el tribunal de Dios nos viniese a la memoria aquel tardío lamento del Profeta: *Vae mihi quia tacui: Ay de mí porque callé*.²⁵⁰

Al entrar en vigor la llamada “Ley Calles”, las organizaciones de ultraderecha religiosa organizarían diversos levantamientos y para alimentar aún más la violencia, el Comité Episcopal decidió la suspensión de cultos, la Liga llamó a un boicot económico contra el gobierno y hasta llegarían a hablar del derrocamiento del régimen y la toma del poder. En este contexto, el jesuita belga Bernardo Bergoend formó la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM). Entonces la U alentaría, nutriría y financiaría guerrillas rurales para dar paso a la Cristiada.

²⁴⁷ Salvador Abascal, *Mis Recuerdos. Sinarquismo y Colonia María Auxiliadora (1935-1944)* (México: Editorial Tradición, 1980).

²⁴⁸ Rafael Barajas Durán, *La raíz nazi del pan. Contrarevolución y fascismo en México* (México: Editorial el Chamuco, segunda edición, 2018), 50.

²⁴⁹ *Ibid.*, 52.

²⁵⁰ *Ibid.*, 53.

Cuando el gobierno de Calles aplicó el artículo 3° relativo a la educación, se cerraron escuelas católicas que no se ciñeron a la educación laica como marcaba la constitución. En este contexto también fueron expulsados curas extranjeros, lo cual provocaría la reacción del arzobispo primado de México, José Mora y del Río, quien el 4 de febrero de 1925 declaró que: “La doctrina de la Iglesia es invariable, porque es la verdad divinamente revelada [...] El episcopado, clero y católicos, no reconocemos y combatiremos los artículos 3°, 5°, 27° y 130° de la constitución vigente. Este criterio no podemos, por ningún motivo, variarlo sin hacer traición a nuestra fe y a nuestra religión”,²⁵¹ con lo cual quedaba claramente marcada la postura política beligerante del alto clero.

De esto surgiría la lucha de los llamados “Caballeros de Colón”, orden fundada por laicos en 1905, que junto con la Asociación Nacional de Padres de Familia y la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), entre otras organizaciones, lucharían decididamente contra las reformas constitucionales emanadas de la revolución, conformándose así la antesala de la Guerra Cristera.²⁵² El estallido vendría con el decreto en el mes de junio de 1926, de las reformas al Código Penal —la denominada Ley Calles—. Ello sería el pretexto para que el 1 de agosto el Episcopado mexicano suspendiera el culto público en todo el país y realizara el envío de un Memorial al presidente y al Congreso de la Unión donde se pedía la reforma de aquellos artículos por ser contrarios al clero y a la Iglesia católica, quienes ahora también se orientarían por la proclamación de la encíclica *Iniquis afflictisque* —por el papa Pío XI—, donde se marcaba la conducta a seguir por los católicos mexicanos para oponerse al gobierno.

Luchar y morir “por la santísima libertad de la fe” era el llamado y exhorto de la Iglesia para los creyentes, desbordando con ello la polarización social al señalar que el gobierno elaboraba malas leyes “por su despiadado odio contra la religión”,²⁵³ con lo que se terminaría de desatar la Cristiada, que duraría oficialmente de 1926 a 1929, cuando el episcopado mexicano, por órdenes del propio Estado Vaticano y mediación del embajador de Estados Unidos, reabrió los templos y una nueva etapa en su relación con el Estado mexicano; periodo después del cual los católicos del centro del país se organizarían en la Legión (1931-1934),²⁵⁴ la Base o la Organización, Cooperación, Acción (1934-1937)²⁵⁵ y la Unión Nacional Sinarquista, fundada en la ciudad de León, Guanajuato en 1937.²⁵⁶

²⁵¹ Mora del Río, citado en, Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 66.

²⁵² Campell, citado en *Ibid.*, 66.

²⁵³ Encíclica *Iniquis afflictisque*, citada en *Ibid.*, 67.

²⁵⁴ Fue impulsada por el mismo papa para constituir un grupo político el cual “sin hacerse llamar católico, estuviera basado en los principios cristianos y diera garantías para la defensa de Dios y de la Iglesia”. Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 68.

²⁵⁵ Tenía el propósito de hacer frente a la educación socialista que había asumido el Estado. *Ibid.*

²⁵⁶ *Ibid.*, 67.

Así, aprovechando su ascendencia sobre amplios sectores campesinos empobrecidos e indígenas, así como sobre sectores sociales acomodados de las ciudades del Bajío y sus zonas rurales históricamente conservadoras, con “señoritos” de ciudad y damas de “alcurnia” participando, por ejemplo, como espías y mensajeras respectivamente; el clero católico dirigido por los prelados José María González y Valencia, arzobispo de Durango, José de Jesús Manríquez y Zárate, obispo de Huejutla, Hidalgo, y Francisco Orozco y Jiménez, arzobispo de Guadalajara, proclamaría la lucha sagrada bajo el lema: “¡Viva Cristo Rey!” y la dirigencia, ahora del general de Enrique Goroztieta y Velarde en 1928.²⁵⁷ Valiéndose de otros tantos caudillos como Anatolio Partida, Honorato González y algunos veteranos de la revolución, también aprovecharon el apoyo de ricos hacendados y hasta profesionistas, entre otros, aunque fundamentalmente el ejército rebelde se componía de “gente humilde”, con lo que extendieron el conflicto principalmente por los estados de Colima, Guanajuato, Puebla, Querétaro, Jalisco y Michoacán, provocando más de doscientos cincuenta mil muertos entre civiles y federales.²⁵⁸

Tras la muerte de Goroztieta el conflicto se vería envuelto en intrigas tanto a su interior como ante las autoridades del gobierno federal. Como fenómeno resulta algo complejo de abordar, estudiar y explicar, sobre todo en tan pocas líneas como aquí tenemos. Por lo tanto, es recomendable consultar los trabajos como *La Cristiada* de Jean Meyer, o *La Guerra Cristera* de Alicia Olivera Sedano, por citar sólo algunos de los más destacados. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar que las negociaciones para poner fin al conflicto fueron realizadas por un comité episcopal, sin tomar en cuenta a los propios cristeros, quienes ya forjaban alianza con la rebelión escobarista que se había desatado en este contexto. También cabe señalar que el movimiento había sido financiado en su expresión armada por grupos católicos de Estados Unidos representados por René Capistrán Garza y de Europa, mediante grupos como VITA México, dirigido por Antonio López Ortega, dependiente de la LNDR.

El 21 de junio de 1929 se firmaron los acuerdos de paz —redactados por el embajador norteamericano Dwight W. Morrow— entre el presidente Emilio Portes Gil, el arzobispo de Michoacán Leopoldo Ruiz y Flores y el obispo de Tabasco Pascual Díaz, con lo cual no terminaría del todo el conflicto armado, pues amplias tropas cristeras aún consideraban que era preciso continuar con la lucha y que se debía tomar en cuenta su opinión en tales arreglos. Por su parte, el gobierno federal devolvió centenares de templos al clero, con lo cual se reanudaron las misas que algunos años atrás habían sido suspendidas por los mismos prelados.

²⁵⁷ “Fin de la Guerra Cristera (1926-1929)”, CNDH Noticias, consultado el 2 de mayo de 2021, <https://bit.ly/3uBB-0nJ>.

²⁵⁸ *Ibid.* Por su parte la Iglesia católica culpaba a la Liga de ser la responsable del levantamiento cristero mientras solapaba la participación de muchos religiosos en el conflicto. Igualmente, Goroztieta proclamaría desde los altos de Jalisco un manifiesto que proclamaba el regreso a la Constitución de 1857 (liberal) pero sin las Leyes de Reforma. Carmona, “Se da a conocer”. *Ibid.*

Pero lo más importante que podemos destacar aquí es el uso del fanatismo religioso por parte del alto clero católico y de grupos de interés creados (oligarcas y caciques regionales), para manipular a las masas campesinas para la defensa de sus intereses de clase y de élite.

Sin embargo, la “paz tensa” alcanzada sería protegida tanto por el clero como por los siguientes gobiernos posrevolucionarios, a pesar del asesinato de maestros rurales principalmente en la década de los 30 perpetrado por los mismos prelados y feligreses fanáticos que habían alimentado o heredado la ideología del conflicto, o bien por dichos caciques y oligarcas que tenían en la ignorancia de las clases trabajadoras un elemento clave para preservar su dominio.

Sin embargo, uno de los aspectos medulares de la disputa del alto clero católico era el campo educativo, donde bien sabían tomaba forma uno de los pilares históricos de todas las formas del colonialismo y desde donde la Iglesia podía no sólo imbuir a sus feligreses de la ideología conservadora, sino formar los cuadros para defender los intereses de la institución desde diferentes ámbitos, diferentes formas de lucha, desde la manipulación de las masas empobrecidas y susceptibles a estas prácticas, hasta profesionistas y actores políticos que actuaran dentro de la propia institucionalidad del Estado y mantuvieran el puente de cooperación con las oligarquías y cacicazgos regionales, los aliados históricos del Estado eclesiástico. Así, la disputa por el campo educativo tornaría a una diversidad de estrategias, sobre todo ante las reformas que durante el Maximato se plantearon al artículo 3° en materia educativa.

Algunos principios ideológicos de tipo “socialista” se verían reflejados en el proceso escolar, y en la aplicación de la reforma habían participado personajes como el presidente Abelardo L. Rodríguez, que se comprometía a hacerle frente al clero para acabar con el fanatismo y el sectarismo religioso.²⁵⁹ Estos procesos permitieron fenómenos como el izamiento de banderas rojas en la Catedral Metropolitana (colocadas en 1921 por la Confederación General de Trabajadores), o declaraciones como que “[...] el clero debe ser aplastado sin miedo y combatido sin miramiento, porque él ha llenado de suciedad al mundo; de miseria y de ignorancia, y los más vergonzosos vicios [...]”.²⁶⁰

No obstante las nuevas plataformas para las relaciones con el Estado y, sobre todo, ante los recientes hechos en catedral y lo que parecía ser el avance del comunismo en México, en enero de 1936 la Iglesia distribuyó una *Carta pastoral colectiva sobre los deberes de los padres de familia en materia de enseñanza*, surgida en Querétaro, en la que se afirmaba “que ningún católico podía ser socialista ni aprender o enseñar el socialismo”, esto como reacción al decreto gubernamental en que se enfatizaba que la educación era una responsabilidad exclusiva del

²⁵⁹ Susana Quintanilla, “La educación en México durante el periodo de Lázaro Cárdenas, 1934-1940”, Biblioweb, consultada el 1 de febrero de 2021, <https://bit.ly/3Ivxtyx>.

²⁶⁰ Gilberto Guevara Niebla, *La educación socialista en México (1934-1945)* (México: SEP/Ediciones El Caballito, 1998), 79.

Estado y que se delegaría esta función a particulares sólo cuando “garantizaran plenamente la enseñanza socialista, la exclusión de toda prédica religiosa, la acción desfanatizadora y la preparación de la juventud libre de los prejuicios del actual régimen de especulación individualista”.²⁶¹

Así, a partir de acciones como esta, las presiones a la educación de tipo socialista promovida hasta finales del sexenio de Lázaro Cárdenas en 1940 coadyuvarían decididamente a terminar con la educación socialista a partir del régimen de Ávila Camacho, mediante la reforma al artículo 3º constitucional, con lo que el clero pudo garantizar su injerencia directa en la educación pública y privada, garantizando la continuidad de la enseñanza de los valores católicos. Cabe señalar que en este contexto se fundó la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) a partir de un grupo fascista-católico y antijudío llamado Tarea Educativa y Cultural hacia el Orden y la Síntesis (TECOS), que discriminaba ampliamente a comunistas, judíos y masones²⁶² y juramentaba a sus miembros. Este caso lo retomaremos más adelante.

La Universidad Autónoma de Guadalajara se convirtió en uno de los más importantes centros de América Latina para la práctica del fascismo, donde los Tecos, como organización secreta, impulsó la Brigada Anticomunista de la UAG, la BADUAG, para realizar trabajos políticos secretos, clandestinos, de organización de grupos secretos, de choque, a partir de rituales bien definidos, vigilancia e instrucción militar, con ideologías subversivas al amparo de toda una estructura organizativa, con lo cual se consolidaba el anticomunismo de estas nuevas organizaciones de la ultraderecha mexicana.²⁶³

En todo esto el falangismo español tendría mucha influencia e importancia, ya que, con sus agentes operando en México, apoyaron no sólo a los líderes de la Iglesia católica, a sus rebeliones y fundación de organizaciones clandestina, sino que también influenciaron a los viejos revolucionarios que estaban en contra del presidente Lázaro Cárdenas, quien a su vez, estaba enterado de las actividades de los fascistas-católicos españoles en el país, no obstante, al parecer no representaba una de sus principales preocupaciones. Pero el surgimiento de las organizaciones secretas de la extrema derecha, como las causas mismas que habían alimentado la Cristiada, pueden buscarse en lo que Nicolás Cárdenas, retomando a Jean Mayer, ha llamado el peso del “México viejo”, que implicaba una tradición que se oponía a la mo-

²⁶¹ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 69.

²⁶² *Ibid.*, 70.

²⁶³ María Guadalupe Moreno González, “El movimiento anticomunista en Jalisco durante los años setenta”, *Espiral* XXIV, no. 68 (2017): 113-153, <https://bit.ly/3P4orJX>. “El anticomunismo se define como la serie de expresiones, acciones y toma de posiciones políticas y sociales que la derecha planeó y organizó para frenar el desarrollo y permanencia del comunismo en el mundo”. *Ibid.* Algunos le consideran surgido durante la Guerra Fría como resultado de las tensiones entre los bloques del Este (socialista, liderado por la URSS) y del Occidente (capitalista, liderado por EUA); aunque aquí consideramos que sus primeras manifestaciones de importancia se pueden rastrear por lo menos hasta el periodo de Entreguerras (1919-1939).

derización revolucionaria. En este sentido, los cristeros (y sus sucesores) pueden ser considerados contrarrevolucionarios que alimentaban la ideología y la tradición del pensamiento radical de derecha,²⁶⁴ por lo que, como se apuntó arriba, los arreglos de paz no significarían el fin del conflicto Iglesia-Estado.

Del anticlericalismo *callista* al “socialismo” *cardenista*: reacciones de la derecha

Una de las características de la derecha es su capacidad de convertirse en reacción de la izquierda cuando esta logra posiciones de poder y más aún cuando logra conquistar espacios en el ámbito estatal o gubernamental desde los cuales implementar sus políticas a favor de la igualdad. La derecha reaccionaria es aquella que se organiza, en incluso se moviliza, para frenar las acciones de la izquierda, ya sea expresada a través de movimientos sociales o partidos políticos. La reacción responde generalmente al avance de la izquierda que gana terreno en el ámbito político y desde ahí despliega acciones para ganar también en el plano económico y cultural.

La etapa posrevolucionaria, con el cardenismo como máxima expresión, significó una etapa donde la derecha reacciona de manera radical y beligerante oponiendo resistencia a las políticas redistributivas que, de alguna manera, quería hacer valer las promesas de la Revolución. Es un momento histórico donde la derecha se reorganiza tanto de manera clandestina creando grupos como los Tecos o de manera abierta y democrática creando organizaciones políticas como el Partido Acción Nacional (PAN).

La política callista fomentó el apoyo a la industrialización y el crédito interno, y que el partido funcionase como aglutinador de adhesiones de agrupaciones a nivel federal (que representaban grupos de poder). Este esquema controlaría la conformación de dirigencias sindicales de los principales gremios de trabajadores, ligados por supuesto al poder del partido “oficial” y gozando de un amplio margen de acción autocrática en lo que llegarían a ser los “reinados” corporativistas de sus líderes sindicales; en todo lo cual, gracias a la promoción de una “disciplina de partido” se posibilitarían los mecanismos para lograr los acuerdos necesarios para construir una especie de gobernanza y paz social.²⁶⁵

El marco de creciente efervescencia social en México daría pie a la conformación de agrupaciones campesinas y obreras como actores políticos colectivos que marcarían la presidencia de Lázaro Cárdenas, con un PNR que se consolidaría con una clase media letrada que pretendía impulsar el desarrollo del país cumpliendo con la desmilitarización de la política, anclando al partido en la clase política civil emergente en medio de una compleja red de gru-

²⁶⁴ Cárdenas, “La extrema derecha en México”, 44.

²⁶⁵ Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994* (México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición, 2000).

pos de interés y de presión que se iban creando.²⁶⁶ Importante resulta destacar para el contexto histórico mexicano de largo aliento la impronta del caudillismo y los “hombres fuertes” a nivel regional, que desde los conflictos entre liberales y conservadores del siglo XIX, hasta los últimos caudillos de la posrevolución, marcaron una tendencia hacia la consagración de liderazgos unipersonales y la atribución de poderes políticos de tipo monárquico a personajes ungidos por los poderes fácticos para mantener el control de instituciones, organizaciones y sectores sociales.

En este contexto se pueden evaluar otros elementos que favorecieron las tendencias y manifestaciones ideológicas de los grupos de las derechas mexicanas. Por ejemplo, en las bases del llamado nacionalismo xenófobo se pueden encontrar el carácter extranjerizante del desarrollo económico, que se remitía hasta tiempos de la dictadura porfirista, cuando se dieron facilidades para la inversión extranjera, gracias a lo cual muchos patrones y sus capataces, que explotaban a los trabajadores mexicanos eran de nacionalidades extranjeras, consagrando al extranjero como explotador; a esto también se relacionó la deportación en 1929 de miles de mexicanos que trabajaban en los Estados Unidos, lo que plantearía la necesidad gubernamental de dar trabajo a estos obreros, razón por la cual se prohibiría la entrada de trabajadores extranjeros al país; lo cual coincidió con una campaña nacionalista en “pro de la raza” con el fin de reafirmar lo que en ese momento se trataba de construir desde el gobierno como la “mexicanidad”.²⁶⁷

Otro fenómeno más que caracterizó a los grupos de las derechas en este periodo fue el llamado: “anti-cardenismo” que se puede concebir como impulsado por Calles y sus grupos afines y se justificó por el temor al “fortalecimiento de la organización de los trabajadores”, donde las amenazas para los intereses capitalistas parecían cristalizarse en la permisividad a manifestaciones callejeras y el surgimiento de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), de tintes ideológicos socialistas; todo lo cual planteaba la idea de una defensa de la democracia de los trabajadores y de frentes populares contra el fascismo; razones por las cuales el anticardenismo se convirtió en mancuerna del anticomunismo y del anti-socialismo; todo lo cual, junto con una fuerte influencia de Estados Unidos, conformaría la base para el desarrollo de derechas y extremas derechas políticas alineadas a estas coordenadas en los años venideros;²⁶⁸ que cabe mencionar, constituyen los años del auge de los fascismos en Europa que llevarían a la Segunda Guerra Mundial, entre otros factores, por una “purga” de movimientos socialistas y comunistas en el mundo, así como hacer frente al poderío de la Unión Soviética. Otros embates de los grupos conservadores del periodo serían una serie de

²⁶⁶ *Ibid.*, 49.

²⁶⁷ Ramírez, “Las raíces históricas de las derechas”, 238.

²⁶⁸ *Ibid.*, 239.

rebeliones caudillistas, desobediencias políticas de gobernadores y congresos estatales que buscaron desestabilizar los gobiernos de Plutarco E. Calles, Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez reclamando privilegios que sentían merecer por haber participado en la revolución.

Así, la década de los años 30 se consolidaría como un episodio clave en la historia de las disputas políticas e ideológicas en México, pues constituiría el culmen de la ideología revolucionaria vuelta praxis desde las políticas públicas, el partido de Estado y el gobierno. Utilizando como plataforma ideológica la lucha revolucionaria de gran contenido social y desde la promoción del corporativismo que comenzaba a aglutinar decenas de sindicatos dispersos por todo el territorio nacional y de las más diversas índoles productivas, se sentaban las bases más sólidas para la consolidación del que podría ser el partido político más exitoso en la historia de América Latina durante el siglo XX: el Partido Revolucionario Institucional cuyos antecedentes fueron el PNR (1929) y el PRM (1938) —este último surgido en la era cardenista—,²⁶⁹ que se fortalecería de las fuertes tendencias sociales en su ideología —que le mantenían cercano a la revolución— y desde un potente discurso nacionalista, prometía justicia social a las masas de campesinos y trabajadores, con lo que alcanzaría su sentido de partido de masas. Este sería también el escenario de la emergencia del partido de derecha católica: el Partido Acción Nacional en 1939, que daría inicialmente una lucha por la democracia.

Para Oranday Dávila comprender el conflicto cristero que la alta jerarquía de la Iglesia católica mexicana y el Vaticano alentaron como lucha armada contra el Estado, utilizando como uno sus ejes de rebelión a la Liga Nacional Defensora de las Libertades Religiosas²⁷⁰ (nacionalistas, antiyanquis, pro-hispanistas), constituye un hecho que demuestra la capacidad de la Iglesia y otros sectores reaccionarios para organizar a los sectores populares y a sectores de clase media. Unificar a la clase media cristiana que se resistía a los cambios liberales y a personas pertenecientes al movimiento campesino que incluso habían participado en la propia Revolución mexicana daba muestra del gran poder de convocatoria y la posibilidad de construir una fuerza que contrarrestara el poder del Estado y la familia revolucionaria.²⁷¹

Recuperando la perspectiva de la multicausalidad propuesta por Marx, los historiadores Eric Hobsbawm y George Rudé nos recuerdan la importancia que en este tipo de fenómenos (levantamientos campesinos) tienen las condiciones objetivas del medio rural, que pueden servir como detonantes de la agitación política a nivel regional y hasta nacional e

²⁶⁹ Resulta preciso señalar que, para su consolidación como partido dominante, basó su autoritarismo no tolerando oposición alguna —salvo quizá la del PAN—, y se ayudaría de un nuevo ejército que, proclamándose emanado de los grupos revolucionarios, con el tiempo se convertiría en azote de grupos campesinos, obreros e indígenas disidentes de las nuevas políticas corporativistas y clientelares.

²⁷⁰ Oranday, *Los truenos de la cruz*.

²⁷¹ Cárdenas, «La extrema derecha en México (1920-1940)».

internacional, donde los estímulos recibidos por movilizaciones y revoluciones, por corrientes políticas y ante las propias disputas y contradicciones dentro de la sociedad rural, son capaces de hacer estallar el conflicto.²⁷² Esto junto con la manipulación del clero (bajo y alto) hacia los campesinos desde el púlpito sobre la interpretación en torno a la legislación vigente, las corrientes fascistas internacionales, la recuperación de una sociedad cristiana de valores profundamente conservadores comprometidos por las corrientes de pensamiento socialista —que más tarde serían impulsadas desde el propio gobierno y su política educativa—, y la importancia del ritual —como pieza fundamental del equilibrio en los mundos terrenal y espiritual—, amenazado principalmente para los pueblos indígenas por un Estado ajeno a sus tradiciones.

EXTREMAS DERECHAS MEXICANAS Y NACIONALISMO XENOFÓBICO

El periodo denominado de Entreguerras constituyó a nivel mundial un proceso de gran relevancia para las fuerzas de la extrema derecha y los grupos empresariales y financieros detrás de éstas. El mundo no terminaba de recuperarse del trauma psicológico de la Gran Guerra, cuando sobrevendría el desplome de la bolsa de Nueva York de 1929, es decir, la gran recesión justo cuando los estados del orbe comenzaban a recuperarse económicamente, a reconstruirse y las organizaciones obreras cobraban relevancia inspirándose cada vez más en la revolución rusa y las reivindicaciones bolcheviques del trabajo y la crítica y transformación de las relaciones sociales de producción. Pero las organizaciones de la extrema derecha experimentarían no sólo un auge, sino que llegarían al poder en Europa y otras regiones bajo los modelos del fascismo, como respuesta a los aires de socialismo que circundaban el mundo.

En México, los grupos triunfantes de la revolución compartían algunos valores políticos como el liberalismo (aunque autoritario), el socialismo y el nacionalismo, pero su diversidad de intereses y objetivos hizo que tuvieran diferencias serias y mantuvieran sus disputas aún después de 1920. El Estado posrevolucionario se trataba de afianzar en una extraña mezcla de privilegios para los grupos en el poder afines al *callismo*, la protección de los intereses extranjeros, y la práctica de algunas políticas populares inclinadas principalmente hacia el anticlericalismo que prevalecía en la época. A pesar de que los intereses capitalistas no serían trastocados (a excepción del periodo de las expropiaciones), la animadversión hacia la Iglesia católica —anticlericalismo—, marcaría el periodo.

Si bien, el Estado procuraba dar cabida a todas las corrientes del pensamiento, lo cual se relaciona con su naturaleza inclusiva, no lo hacía como una actitud democrática o agonista, sino como una estrategia conciliadora para evitar a toda costa un nuevo conflicto y ga-

²⁷² Eric Hobsbawm y George Rudé, *Captain Swing* (New York: Pantheon Books, 1968).

rantizar una estabilidad política duradera; grupos como la Iglesia —y su brazo armado, los cristeros— no estaban contemplados en esta inclusión. Existían también grupos de derecha que actuaban dentro de la legalidad estatal y defendían un liberalismo tradicional, una democracia formal y representativa, así como el respeto a la propiedad privada. Por ejemplo, el Partido Liberal Constitucionalista (1917-1924) —que representaba los ideales de Carranza—, los contingentes *almazanistas* de 1939-1940 y, por supuesto, el Partido Acción Nacional para finales de este periodo.²⁷³ Se trataba de una derecha que manejaba puntos de contacto con la ideología revolucionaria, al contrario de la extrema derecha, que reproducía todos los valores racistas y fascistas.²⁷⁴

El reformismo social característico del nuevo Estado se construyó a partir de una reforma agraria, la destrucción del viejo ejército federal y la exclusión de la Iglesia de la actividad política, gracias a lo cual adquirió una notable legitimidad, particularmente entre los sectores populares que aún tenían frescos los recuerdos y las demandas del movimiento armado de 1910. Se trataba de un nuevo tipo de Estado autoritario que buscaba construir una base social de masas, por lo que, era “inclusivo” y buscaba validar la ideología de la Revolución mexicana desde donde se reforzaban sentimientos de solidaridad y nacionalismo, desvirtuando a las movilizaciones, aunque éstas habían sido su base social en otros tiempos.²⁷⁵

Ante esto y ante la organización que los grupos católicos preparaban en las llamadas Legiones y las Bases Plutarco Elías Calles impulsaría, particularmente a partir de 1932 y prácticamente hasta bien iniciada la década de 1940, una educación socialista a través de un “ejército” de maestros rurales que con su compromiso y entrega en beneficio de las comunidades rurales y marginadas sentarían las bases de un pensamiento crítico ante las condiciones estructurales de desigualdad y la responsabilidad de los grupos históricamente explotadores. Irónicamente cuando se alcanzó el máximo nivel del reformismo revolucionario con Cárdenas también la derecha radical experimentaría su propio auge con la vertiente católica agrupada en la Unión Nacional Sinarquista, la vertiente nacionalista en los Comités Pro-Raza y los grupos contrarios al socialismo, al comunismo y a cualquier reivindicación popular, que tomarían fuerza en Acción Revolucionaria Mexicanista y la Confederación de la Clase Media.²⁷⁶

Cabe destacar que durante este periodo el 30 de marzo de 1938 Lázaro Cárdenas fundaría el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) para dar fuerza política a las conquistas de la Revolución mexicana, mismo que, en 1946, el presidente Miguel Alemán Valdés transfor-

²⁷³ La propia Iglesia, desde 1911, ya había creado el Partido Católico Nacional. González, “Entre la espada y la pared”.

²⁷⁴ Cárdenas, «“La extrema derecha en México”».

²⁷⁵ *Ibid.*

²⁷⁶ *Ibid.*, 37.

maría en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), lo cual, en palabras de John Ackerman, representaría la traición histórica al proyecto social originalmente sustentado en la Constitución de 1917 y en la lucha revolucionaria.²⁷⁷

Es preciso señalar que, es a Miguel Alemán a quien se le atribuye el haber colocado “los cimientos para muchas de las más nefastas prácticas autoritarias actuales, incluyendo el ‘charrismo’ sindical, la corrupción y la complicidad entre grandes empresarios y funcionarios públicos, así como el poder monopólico de Televisa”.²⁷⁸ Aunque desde el *callismo* y aún durante el *cardenismo*, habría una diversidad de prácticas políticas, corporativistas y corruptas no muy alejadas del *alemanismo* y que a su vez eran herencia del periodo del caudillismo. Es decir, a pesar de los recientes conflictos y diversos logros alcanzados para los sectores subalternos, el sistema económico de tipo capitalista, los intereses de los grandes oligarcas y latifundistas y los privilegios del alto clero se habían preservado en gran medida, negociando o gestionando con las fuerzas populares concesiones y conquistas sociales, pero sin perder su preponderancia.

Desde principios del siglo XX las agrupaciones de extrema derecha, buscando tener influencia directa en la política nacional, habían optado por implementar diversas estrategias como la de la asociación civil que simula perseguir fines de justicia social y beneficios para los individuos, empero, siempre claramente decantados hacia la defensa de la Iglesia y sus privilegios.²⁷⁹ Así, poco a poco escalarían posiciones en la administración pública y en instituciones privadas, hasta llegar a ocupar puestos de gobierno en algunos estados y municipios; para después pasar a controlar cámaras empresariales, universidades y medios de comunicación, estos últimos para lograr incidir en la opinión pública.²⁸⁰

Con el laicismo impulsado por los gobiernos militares — particularmente desde la llegada de Plutarco Elías Calles al poder —, la Iglesia y los grupos de la derecha ultraconservadora reaccionarían con violencia y tratarían de desestabilizar al país, tratando de mantener y ampliar una sociedad basada en los valores del clero.²⁸¹ Este clima propiciaría la creación de organizaciones secretas ligadas con el clero y la extrema derecha que se establecían de manera clandestina, hermética, sectaria y hasta ritual llegando a crear una red de organizaciones de ultraderecha que lograría construir vínculos con el nazismo para hacer frente a las ideas

²⁷⁷ John Ackerman, *El mito de la transición democrática. Nuevas coordenadas para la transformación del régimen mexicano* (México, Editorial Planeta, 2015), 18.

²⁷⁸ *Ibid.*, 22.

²⁷⁹ Gerardo Lozada Morales y Hervey Rivera González, “La ultraderecha y sus agrupaciones en la política mexicana. El MURO, el Yunque y los Tecos: Poder y Religión”, en *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, Transformación y Supervivencia*, coords. Xóchitl P. Campos López y Diego M. Velázquez C., 130-146 (Puebla: BUAP/Montiel y Soriano Editores, 2017), 132.

²⁸⁰ *Ibid.*

²⁸¹ Uribe, “La ultraderecha en México”, 40.

socialistas que se esparcían y arraigaban en universidades y sindicatos orientadas hacia el laicismo.²⁸² El antilaicismo posrevolucionario había surgido directamente como oposición a la Constitución de 1917, particularmente de sus artículos 130 y 3° constitucionales.

Extrema derecha, xenofobia y antisemitismo en México

Es preciso destacar que el factor del nacionalismo xenofóbico —como tendencia política de las derechas ultraconservadoras mexicanas y sobre todo europeas— jugaría en esta época un papel central. El carácter “extranjerizante” del desarrollo económico durante el porfiriato contribuiría a esto, según Rodríguez Araujo, colocando a los dueños del capital extranjero y de los medios de producción que en aquel entonces impulsaron dicho desarrollo, en el papel de los explotadores, pues estaban en manos de extranjeros y de sus guardias personales (también extranjeras). Por otra parte, estuvo también el regreso a México de miles de braceros desde los Estados Unidos después del crack de 1929 como otro factor que sería asimilado como fenómeno desde el nacionalismo para justificar la creciente aversión hacia trabajadores asiáticos, negros y judíos,²⁸³ pues todos representaban presión sobre el empleo.

Los discursos anti-chino y anti-judío buscaban plantear, como en la filosofía racista europea, un discurso nacionalista (y a la vez xenófobo), caracterizado por sus marcados elementos delirantes, del tipo conspiratorio, culpando a estas minorías inmigrantes de ser transmisoras de enfermedades, “degenerar la raza”, de conspirar contra los mexicanos, explotarlos y prostituir a sus mujeres, de tratar de dominarlos.²⁸⁴ Según David Pavón esta ideología provino de *El Oculto y Doloso Enemigo del Mundo* (de 1925 y autoría del presbítero poblano Vicente Martínez Cantú), basado en clásicos del antisemitismo como: *Los protocolos de los sabios* o *El judío internacional* de Henry Ford, donde se ataca y acusa a las comunidades judías de diversos males sociales del siglo XX, y razón por la cual sería antecedente de doctrinas e ideólogos como Salvador Borrego o Salvador Abascal Infante.²⁸⁵

Este fue el escenario para el surgimiento de grandes organizaciones antisemitas como Acción Revolucionaria Mexicanista (ARM) que formó grupos paramilitares (los Camisas Doradas) para emular a los Camisas Negras o *squadristi* de la Italia de Mussolini, a los Camisas Azules franceses, a los Camisas Pardas de la Alemania nazi, a los Camisas Verdes integralistas en Brasil, o a los Camisas Plateadas organizados en Estados Unidos.²⁸⁶ Otra organización

²⁸² Lozada y Rivera, “La ultraderecha y sus agrupaciones”, 133.

²⁸³ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*.

²⁸⁴ David Pavón-Cuéllar, “Los orígenes de la ultraderecha latinoamericana (1919-1945)”, *Revolución 3.0*. (blog), 13 de enero de 2018, <https://revolucion.news/origenes-de-la-ultraderecha-latinoamericana/>.

²⁸⁵ *Ibid.*

²⁸⁶ *Ibid.* Dirigidos por un antiguo villista (Nicolás Rodríguez Carrasco) cuyos lemas eran “muerte al comunismo” o “México para los mexicanos”, y eran utilizados para reprimir trabajadores “rebeldes” al sistema de explotación o para perseguir grupos sociales que consideraban “biológicamente degenerados”. *Ibid.*

antisemita importante de esa época fue la Confederación de la Clase Media (CCM), acusada (junto con el cacique y ex revolucionario Saturnino Cedillo) de conspirar para asesinar al presidente Cárdenas²⁸⁷ aprovechando el clima sociopolítico anticomunista y antisocialista que promovían.

Como se puede ver, se trataba de una ola, que inclusive a nivel internacional, preparaba el escenario político, social y económico para combatir sin tregua al socialismo-comunismo, el posible empoderamiento de las organizaciones obreras y campesinas, una educación libre de dogmas, crítica y científica e imponer el poder del capitalismo salvaje, la Iglesia católica y el conservadurismo ultraderechista, quienes no temían utilizar los medios más violentos posibles (incluyendo el genocidio) para lograr sus objetivos, tal y como se verá en los hechos de la Segunda Guerra Mundial.

Crisis del capitalismo, fascismos y sus efectos centrípetos en México

El sistema mundo configurado desde la lógica del capitalismo y sus expresiones más cruentas en el siglo XX como el neocolonialismo financiero o el colonialismo tardío del continente africano había tenido su primera gran crisis con la Primera Guerra Mundial, disputa por el reparto del mundo entre las potencias europeas que claramente puede reconocerse como una crisis del capitalismo. Poco más tarde, como ya se mencionó arriba, sobrevendría el crack de 1929, expresión económica de otra crisis más de este sistema que de igual forma que la anterior impactaría al globo entero de muy diversas formas. Y es allí donde los ideales socialistas/comunistas cobraron relevancia —aunque venían empujando con fuerza en diversas partes del mundo (incluyendo México) desde el siglo XIX como alternativa al capitalismo—. Ante la marea roja que se había despertado debido fundamentalmente a las brutales desigualdades entre ricos y pobres, entre dueños de los medios de producción y trabajadores y, por supuesto, a la revolución bolchevique, las derechas internacionales alimentarían la doctrina del fascismo como reacción y las élites dominantes y el gran capital financiero internacional prepararía la siguiente crisis del capitalismo: la Segunda Guerra Mundial en gran medida para frenar el avance del socialismo soviético en el mundo.

A consideración del historiador Eric Hobsbawm, el apoyo de masas que alcanzó el fascismo en Europa principalmente durante el periodo de Entreguerras se debió a la profundización de la pobreza de la que derivó la existencia de una masa de ciudadanos desencantados y descontentos que no supieron en qué opción política confiar de las que se disputaban encarnizadamente los proyectos de nación en países fuertemente golpeados como la Alemania

²⁸⁷ *Ibid.* Aseguraban que “el movimiento comunista era un “movimiento judío para saciar los odios semíticos contra los ‘boxy’ o ‘perros cristianos’, prostituyendo y comprando las conciencias de los hombres más abyectos, más crueles y con almas de judíos”. *Ibid.*

de la “República de Weimar”, es decir, “el fascismo no habría alcanzado un puesto relevante en la historia universal de no haberse producido la Gran Depresión...”²⁸⁸ como lo ha señalado este autor. Sin embargo, consideramos que también hace falta sopesar el papel que en este fenómeno jugó la postura no intervencionista de Francia e Inglaterra durante la Guerra Civil española o el financiamiento de la Banca Rothschild a la Alemania nazi de Adolfo Hitler.

Por su parte, la Iglesia católica, que había mostrado su poder con la rebelión cristera como su brazo armado, seguía tratando de inmiscuirse en la política y oponiéndose al novedoso proyecto de educación socialista impulsado desde la etapa de Plutarco Elías Calles (y profundizado en la era cardenista), desestabilizando al país y promoviendo el fanatismo, aunque con más disimulo. Entonces volverían a librar la batalla por el sentido de la educación, desde el púlpito, azuzando a varias poblaciones de la región del Bajío (aunque su influencia trascendió esta región) para rechazar a los nuevos maestros rurales y sus principios socialistas.

Desde la educación se trataría de combatir frontalmente al fanatismo religioso y la educación anacrónica y retrógrada que prevalecía en gran parte del sistema educativo nacional, esto mediante un programa inspirado en el socialismo, aprobado en el Congreso Pedagógico de Jalapa de 1932 y que se fortalecía con el concepto materialista del mundo para combatir los prejuicios religiosos. Pero la crisis desatada por el *crac* de 1929 en Wall Street y una Europa que llevaba más de diez años reponiéndose y recomponiéndose de la Gran Guerra, minaría las estrategias de desarrollo mundial en que los partidos políticos y los sindicatos obreros socialistas habían cobrado relevancia y habían ganado terrenos sociales, laborales y políticos a las élites capitalistas, mientras que la consolidación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se había convertido para éstas en una amenaza mundial en lo ideológico y lo militar principalmente.²⁸⁹

La nueva crisis del capitalismo que se avecinaba con la Segunda Guerra Mundial tendría en los movimientos fascistas basados principalmente en la xenofobia, el ultranacionalismo, la antidemocracia, el autoritarismo y la intolerancia política y religiosa su principal plataforma para disputar, perseguir y erradicar todo atisbo de socialismo y comunismo en el mundo, que como pensamiento y tendencia política, ya había echado importantes raíces en varios países de América Latina y empezaban a movilizar las fuerzas sociales para alcanzar lo que llegarían a ser una década después de la guerra, importantes ensayos de redistribución más equitativa de la riqueza, de democracia y de desarrollo de base en los países de dicha región, donde el *cardenismo* mexicano y el *peronismo* argentino serían dos de sus principales exponentes, pero no los únicos.

²⁸⁸ Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 133 y 136. Sin embargo, la falta de relevancia del fascismo en los grandes países capitalistas como Estados Unidos, Francia o Inglaterra pone en tela de juicio que la Gran Depresión haya sido la razón de ser del movimiento fascista.

²⁸⁹ Ramírez y Jurado, coords., *La CNTE y el magisterio democrático en México*, 62.

Cabe señalar que en este mismo periodo la educación se convertiría en un campo en disputa entre las fuerzas de derecha (principalmente la Iglesia católica) que reclamaban su derecho a intervenir directamente en el proceso educativo, y los grupos políticos que propugnaban por una educación para el desarrollo que liberara de la ignorancia y los dogmas religiosos (del fanatismo religioso) a la población en general. Al mismo tiempo, hay que considerar que durante las décadas de los años 20' y 30' se dio un cierto auge en el surgimiento de partidos socialistas y comunistas, mientras que en China se gestaban las condiciones que darían pie a la revolución, y en la Unión Soviética se habían logrado proteger (gracias a su modelo económico) de los efectos de la Gran Depresión. A partir de estos referentes, la educación cardenista (principalmente en el medio rural, en las escuelas Normales) proponía “formar a una juventud socialista fuerte, física e intelectualmente, libre de prejuicios religiosos, tanto en los campos como en las ciudades [...] preparar a los obreros [...] capacitándolos social e intelectualmente para defender sus conquistas y para realizar los postulados del socialismo”.²⁹⁰

Con la ampliación de facultades del gobierno se ampliaron para controlar la educación, los conservadores y el alto clero protestaron y lanzaron ataques contra la reforma, llegando inclusive a provocar que la población llegase a martirizar y asesinar a muchos maestros (principalmente en el medio rural), hechos que se extendieron por entidades de la república como Aguascalientes, Durango, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Zacatecas principalmente.²⁹¹ También pregonaron que la educación socialista pervertía a los estudiantes y disolvía a las familias atacando las creencias religiosas,²⁹² y se valieron de las pastorales (difundidas desde 1932), donde instruían a los fieles “sobre cómo actuar para que en las escuelas no se enseñara nada contra la fe y las buenas costumbres”.²⁹³

Es preciso señalar que en el contexto nuevamente de crisis nacional, ahora a raíz de la expropiación petrolera y de crisis internacional por la proximidad de la Segunda Guerra Mundial, en México se seguían formando organizaciones con viejos revolucionarios enemistados con Cárdenas o simpatizantes de Calles, tales como: el Comité Revolucionario de Reconstrucción Nacional, donde convergían por sus ideologías anticomunistas y el revan-

²⁹⁰ Guevara, *La educación socialista en México*, 52-53. Este también fue el tiempo en que se propuso el impulso a los “intelectuales revolucionarios” en los diferentes espacios escolares (como universidades y escuelas profesionales), entre otras cosas para impulsar la socialización de los medios de producción y la colectivización de la tierra y del trabajo en el medio rural. *Ibid.*

²⁹¹ Quintanilla, “La educación en México”, 2.

²⁹² Diego Labra, “¿Escuela Socialista o Escuela Reformista? Una lectura de la Educación Socialista en México a partir de su lugar dentro del gobierno cardenista y la Revolución Mexicana”, *Clio y Asociados* 17 (2013), <https://www.clio.fahce.unlp.edu.ar/>.

²⁹³ *Ibid.* [...] los padres de familia fueron prevenidos de que al enviar a sus hijos a las ‘escuelas socialistas’ cometían pecado capital. Una pastoral colectiva fechada el 12 de enero de 1936 afirmó que ningún católico podía ser socialista, ni aprender o enseñar el socialismo, o suscribir declaraciones en las que tuviera que admitir el naturalismo pedagógico y la educación sexual... *Ibid.*

chismo ante el presidente.²⁹⁴ Si el hecho de que estos viejos revolucionarios fuesen ahora enemigos del socialismo y las reivindicaciones democráticas parece irónico, más extraño es que representaran en esos momentos a parte de la ultraderecha; no obstante, no todos los anticomunistas, fascistas y antijudíos eran callistas o *cartuchos quemados*; algunos eran católicos (como Vasconcelos), o laicos como Gerardo Murillo (Dr. Atl) o Rubén Salazar Mallén.²⁹⁵

Reacción de las derechas ante el socialismo cardenista

Aun cuando la Revolución mexicana ha sido considerada por algunos autores como el primer gran movimiento social del siglo XX, así como la Constitución de 1917 la primera en consagrar derechos sociales y culturales que constituyeron una novedad para el tipo de sociedad moderna que se configuraba a nivel mundial, la concreción de las demandas más sentidas, la superación de los rezagos sociales y las desigualdades, el desmantelamiento del sistema de desigualdades y de explotación estuvieron lejos de lograrse en las décadas inmediatas y mucho menos en las posteriores. De hecho, como veremos más adelante, las pocas conquistas logradas en materias laboral, reparto agrario, educación y Estado interventor desarrollista, serían desmanteladas paulatinamente hasta llegar al periodo neoliberal, donde inclusive se rematarían las empresas propiedad y patrimonio de la nación y de los mexicanos y se terminaría de perder la soberanía en sus diferentes vertientes.

Las visiones al respecto del periodo posrevolucionario y las conquistas del movimiento armado y político que dieron vida al conflicto de 1910-1920, son diversas y contrastantes. Ya Adolfo Gilly ha señalado en su trabajo clásico *La revolución interrumpida*, que las deudas sociales que quedaron pendientes, las transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales que fueron suspendidas como proceso de transformación y aún revertidas con la derrota de los proyectos sociales zapatista y villista, son tan sólo parte del pulso de esa interrupción, pero la disputa por los significados de cada una de las concepciones revolucionarias que se lograron plasmar en la Constitución de 1917 lograría impedir, una vez más, que la tierra volviese a manos de los campesinos y comunidades o que se protegiese adecuadamente en su carácter colectivo, tradicional, revolucionario radical.²⁹⁶

Pero quizá más que la propia revolución, es el *cardenismo*, como última fase de la revolución (como lo señaló Gilly), el periodo y proceso que más ha acuciado la aplicación de un tipo peculiar de socialismo como política de Estado, asumida y orientada por una ideología proclive a los intereses de las masas desde la que se plantearon diversas reivindicaciones

²⁹⁴ Este Comité se convertiría más tarde en 1939 en el Partido Revolucionario Anticomunista. Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*.

²⁹⁵ *Ibid*, 49-50.

²⁹⁶ Adolfo Gilly, *La revolución interrumpida* (México: Era, 2002).

para los obreros y campesinos para la transformación de las mentalidades y para incentivar ciertos cambios culturales, como el cambio de los dogmas religiosos por una noción científica del mundo a inducirse desde la educación socialista.

Pero, lo cierto es que más allá del importante reparto agrario y de la nacionalización de industrias como la petrolera, y allende la simpatía del presidente por los obreros, los campesinos y los indígenas y su afinidad con el sindicalismo, las clases trabajadoras estuvieron lejos de una auténtica emancipación social y económica —aunque sí que gozaron de libertades políticas—, distaron mucho de apropiarse de los medios de producción —aunque las cooperativas recibirían un gran impulso— o de abolir las clases sociales —pues no se trataba de comunismo—; sin embargo, el canon prevaleciente para las derechas opositoras fue que el socialismo y el comunismo amenazaban con apoderarse de la nación mexicana, ese discurso fue efectivo para minar los intentos reformistas de corte izquierdista que pretendió Cárdenas en el primer gobierno sexenal.

De esto es preciso señalar que, quizá uno de los que alimentaron la idea de que el socialismo marxista y bolchevique echaba raíces en México a partir, principalmente de la gestión de Lázaro Cárdenas, fue Gómez Morin, pues contrario al marxismo-leninismo y profundamente influenciado por los principales ideólogos de la ultraderecha española (Ortega y Gasset, Maeztu, Charles Maurras y Henri Bergson) que daban vida a las dictaduras, señalaba que la tradición católica era el único legado del pasado que debía utilizarse para la construcción del futuro.²⁹⁷

A partir de lo anterior y sobre todo en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial el rechazo al socialismo se convertiría, según los ideólogos de las derechas y el alto clero católico, en amenaza nacional, lo cual requeriría de la reacción de todas las fuerzas conservadoras para rechazar tal amenaza. Por esta razón, el periodo de Entreguerras serviría de caldo de cultivo para alimentar la oposición a estas corrientes políticas, para engañar a las masas populares evitando su vínculo, asociación, identificación o aprehensión de estos marcos teórico-filosóficos, y para atemorizar a la población en general. A partir de la década de los 30 el anticomunismo entró a formar parte del discurso y, por lo tanto, del *continuum* de las derechas en México teniendo grandes momentos como el anticomunismo empresarial y estudiantil de los 60 y 70 o su reciente recuperación en los discursos del Frente Nacional Anti-AMLO.

²⁹⁷ Soledad Loaeza, “Los orígenes de la propuesta modernizadora de Manuel Gómez Morin”, *HMex* XLVI, no. 2 (1996): 451.

El nacionalismo de derecha: Acción Revolucionaria Mexicanista (1934)

Aunado al anticomunismo es importante mencionar cómo desde las derechas se fomentó la creación de un tipo de nacionalismo como estrategia para combatir a sus oponentes y ganar adeptos en momentos de gran convulsión nacional e internacional marcadas por el ascenso de los fascismos. Las deportaciones de braceros mexicanos de Estados Unidos a raíz de la crisis de 1929 endurecieron las medidas y el trato contra inmigrantes asiáticos, negros, judíos y gitanos especialmente, alentado esto principalmente por agrupaciones como los ya mencionados Camisas Doradas —grupo violento dirigido por el ex villista Nicolás Rodríguez, dedicados a atacar obreros en huelga, sindicalistas, al partido comunista y que clamaba por el exterminio de treinta mil judíos—, el cual se alineaba a una política de “unidad nacional” de tintes anticomunistas y ultracatólicos como ejes doctrinarios de la mexicanidad y era impulsado por Rodolfo Sánchez Taboada, presidente del PRI de 1946 a 1952.²⁹⁸

Esto generó un sentimiento antiinmigrante que prevalece, en gran medida, en las posiciones de muchos grupos de derecha en la actualidad. Martínez Assad señala que el nacionalismo de los años 30 se había debido a la crisis de 1929 y a la carencia de un proyecto político propio por parte del presidente Pascual Ortiz Rubio, a lo que hay que sumar las políticas “anti-obreras” de Emilio Portes Gil, quien se dedicó a combatir a estas organizaciones.²⁹⁹

A partir de esta orientación nacionalista así manipulada por las prácticas corporativistas y por la ultraderecha fascista, emergerían diversos grupos organizados para convertirse en una verdadera fuerza de choque para la beligerancia. De nuevo podemos señalar a los Camisas Doradas, agrupación que se caracterizaba por promover un fuerte nacionalismo antiinmigrante.³⁰⁰ En las décadas de los 30 y 40, llegaron a agrupar cinco docenas de tropas fascistas de choque auspiciadas financieramente por la élite empresarial como “respuesta” armada ante la intensa organización obrera.³⁰¹

La violencia provocada por los grupos empresariales y sus guardias personales — como en los mejores tiempos del porfiriato— se desarrollaría durante un contexto de crisis económica en donde el valor de las exportaciones bajó, se depreció la plata y se afectaron las exportaciones mineras, en lo cual se sustentaba buena parte de la economía nacional, lo que generaría nuevamente un periodo de crisis y malestar social. Esto condujo a la reducción en

²⁹⁸ Ramírez, “Las raíces históricas de las derechas”, 238. Ricardo Pérez Montfort, “Por la patria y por la raza. Tres movimientos nacionalistas de clase media”, en *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, tomo II, Brígida Von Mentz, et al. (México: CIESAS, 1988), 259-297.

²⁹⁹ Martínez Assad, citado en Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 23.

³⁰⁰ Alicia Gojman de Backal, “Los camisas doradas, una organización de la derecha radical en el cardenismo. Xenofobia y antisemitismo”, *Relatos e historias de México* 115 (marzo de 2018).

³⁰¹ Alex M. Saragoza, *La élite de Monterrey y el Estado mexicano. 1880-1940* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008), 246.

inversión pública y el aumento de la inflación, con las consecuentes devaluaciones del peso. La crisis afectó también a la producción agrícola y por lo tanto al consumo.

Ante este panorama, la actitud xenofóbica de finales de la década de los 20 y principios de los 30 se proyectó hacia diversos sectores sociales, inclusive en la capital del país, que comenzaron a organizar comités anti-extranjeros; por su parte, las cámaras de comercio exacerbaban los ánimos y boicoteaban a los comerciantes chinos y judíos principalmente.³⁰² En el desprecio hacia estos grupos migrantes quizá se anide también el desprecio que se dirigía históricamente y se proyectaría nuevamente, un poco más tarde, hacia los pueblos indígenas, que ahora, quedaban “abyectos”, según lo ha señalado Gonzalo Aguirre Beltrán, debido a las políticas indigenistas y la constante presión que sobre ellos ejercía la sociedad dominante.

¿Fascismo en México? expresiones de ultraderecha como oposición

Más allá de los tintes anticlericales que había tenido el Maximato y de su educación de orientación socialista, es preciso recalcar que Calles promovía políticas a favor de sus incondicionales y de la burguesía nacional, además era anticomunista, aunque ideológicamente era laicista y de acciones políticas progresistas cercanas al socialismo, sobre todo gracias a la injerencia de personajes como Narciso Bassols y otros tantos muy cercanos al llamado “jefe Máximo”. En franco desacuerdo con Cárdenas declaró que las políticas cardenistas llevarían al país hacia el comunismo, desde lo cual sus seguidores se habrían de inclinar hacia prácticas que podríamos catalogar como fascistas, tanto en lo ideológico como en lo procedimental y al anticomunismo, con lo que pasaron a formar parte de los llamados por Lombardo Toledano: “cartuchos quemados de la revolución”.³⁰³

A partir de esto, Rodríguez Araujo ha señalado que no hay indicios para “pensar que los gobiernos revolucionarios y posrevolucionarios fueran socialistas, ni simpatizantes del comunismo...”, inclusive el propio Cárdenas habría desarrollado sus políticas de forma independiente a las corrientes y organizaciones socialistas y comunistas nacionales e internacionales.³⁰⁴ Pero la duda más acuciosa que se nos plantea con esto es ¿Por qué diversos “cartuchos quemados” y otros políticos ajenos al PNR-PRM fueron simpatizantes del fascismo antes y durante el gobierno de Cárdenas? Lo cual explica este investigador a partir del exacerbado nacionalismo alimentado durante la presidencia de Ortiz Rubio, mezclado de xenofobia y chovinismo; porque fueron anticomunistas desde tiempo atrás, y porque con

³⁰² Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 25.

³⁰³ *Ibid.*, 35. Estos “cartuchos quemados” -llamados así por Vicente Lombardo Toledano-, eran viejos revolucionarios y *callistas*, promoventes del autoritarismo respaldado por la violencia y las armas, que serán muy seguramente la base y escuela de los caciques sindicales, líderes partidistas y oligarquías nacionales que dominarán la vida política durante las siguientes décadas.

³⁰⁴ *Ibid.*, 37.

Cárdenas habían quedado fuera del presupuesto gubernamental y marginados del centro de las decisiones políticas más importantes, aunque también porque habían confundido las políticas públicas de este presidente como socialistas.³⁰⁵

Radicalidad de derecha e influencias fascistas internacionales

Hugh Campell en su trabajo de *La derecha radical en México 1929-1949* propone la siguiente dicotomía: derecha radical religiosa y derecha radical secular, donde la primera, siendo impulsora de la Guerra Cristera, se desenvuelve en las décadas posrevolucionarias que van de los años de 1929 a 1935; mientras que la segunda se refiere a los *viejos revolucionarios* y contrarrevolucionarios que a partir de 1938 comenzaron a reunirse en la “Sociedad de precursores y revolucionarios de los años 1910-1913”³⁰⁶, organizada por declarados anticomunistas y fascistas como Juan Cabral, Jacinto Treviño, Rafael Cal y Mayor, Luis Cervantes, Antonio Islas Bravo, Adolfo de León Osorio, Luis del Toro y Bernardino Mena Brito, entre varias otras figuras importantes de clara ideología fascista-nacista y anti-judaica cuyo objetivo —según lo ha señalado Rodríguez Araujo—, era llevar el fascismo a México.³⁰⁷

Aquí resulta preciso destacar la influencia que la Falange Española ejercía en el país, pues contaba con muchos seguidores, entre quienes había empresarios y banqueros anti-cardenistas que apoyaban económicamente a Franco, esto en contra respuesta al apoyo que el gobierno daba a la España republicana durante la década de los 30. Los generales Coss, Mena Brito, León Osorio y del Toro eran los cabecillas más visibles, los cuales, por cierto, habían estado ligados a Carranza.³⁰⁸ Se trataría quizá de derechas democráticas o constitucionalistas.

Este séquito daría vida al Partido Nacional de Salvación Pública (PNSP) en febrero de 1939, que exigió mediante un manifiesto la expulsión de comunistas y judíos, pero sería derrotado junto con Andreu Almazán y otras organizaciones que tuvieron existencia efímera como el Frente Constitucional Democrático Mexicano, de los generales Ramón Iturbe y Bolívar Sierra, muy cercano a los Camisas Doradas.³⁰⁹ A partir de esto, Campell ha señalado un “apogeo” de la derecha radical religiosa entre los años de 1935 y 1937, donde la formación de la Unión Nacional Sinarquista jugará un papel fundamental planteando toda una plataforma ideológica y organizativa, desde la cual buscarían incidir en el proceso electoral de 1940.³¹⁰

En pleno año del inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939), Juan Andreu Almazán aparecería como candidato de oposición a la presidencia, apoyado por los industriales, prin-

³⁰⁵ *Ibid.*

³⁰⁶ Hugh Campbell, “La derecha radical en México”, *México, sepsetentas* 276 (1976): 125-128.

³⁰⁷ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 43.

³⁰⁸ *Ibid.*, 44.

³⁰⁹ *Ibid.*

³¹⁰ Campbell, “La derecha radical”.

principalmente de Monterrey (Grupo Monterrey), cuyas bases y fuerzas de apoyo se inclinaban por la confrontación abierta contra el régimen, presionando a su candidato para seguir esta misma postura; pero Cárdenas y Ávila Camacho intervinieron en aquella ciudad para moderar los ánimos y provocar la escisión de aquellos empresarios, dejando a puras clases medias y sectores trabajadores y anticomunistas como sustento del *almazanismo*.³¹¹

Aquí cabe señalar nuevamente el papel que jugaban los medios de comunicación; por ejemplo, la prensa *La Redacción*, como espacio de difusión de posicionamientos político-ideológicos, comenzaba a aglutinar anticomunistas y sinarquistas los cuales eran fascistas y simpatizantes confesos del nazismo, tales como Gerardo Murillo (Dr. Atl), Pedro Zuloaga, católicos como García Naranjo y hasta laicos como Aquiles Elorduy y Salazar Mallén.³¹² Más tarde, como parte de la estrategia para contrarrestar al *almazanismo*, que se comenzaba a fortalecer con un amplio movimiento democrático-burgués, surgiría el Partido Acción Nacional (PAN) con Manuel Gómez Morín como organizador. Esta forma de emergencia resulta bastante sugerente, quizá como una estrategia para impedir que grupos democráticos de derecha tomaran la iniciativa, o bien como respuesta de las fuerzas de ultraderecha que en el mundo tomaban poder nombrándose con palabras clave como “acción”. Su fundador declaró que el PAN no hacía causa común con los cristeros —reconocidos como “ese movimiento maravilloso”— y que el sinarquismo había podido convertirse en un movimiento cívico de no haber sido una sociedad secreta, no obstante que él mismo publicaba artículos para su revista *Orden*, era pues un anti-cardenista declarado y visceral.³¹³

Las elecciones de 1940 se convirtieron en un asunto coyuntural de carácter internacional pues, además de estar en pleno auge la Segunda Guerra Mundial y de existir agentes del nazismo tratando de atraer adeptos mexicanos a la causa de las Potencias del Eje, existían las sospechas del embajador norteamericano Josephus Daniels sobre la influencia alemana en los *almazanistas* y su injerencia en el proceso electoral. Y es que los periódicos: *Hombre Libre*, *Omega*, *El Sinarquista*, *México Nuevo* y *La Semana*, simpatizantes de Almazán, recibían subsidios del gobierno del Tercer Reich; aunque también entre los propios funcionarios norteamericanos había opiniones contrapuestas sobre las tendencias fascistas de Almazán.³¹⁴

³¹¹ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 54.

³¹² *Ibid.*, 55. En la década de los años 40 *La Reacción*, cuyo director había sido Aquiles Elorduy, tenía un contenido absolutamente pro-nazi, pues apoyaba a las Potencias del Eje, reproducía los partes de guerra de Berlín, había asumido el discurso anti-semita basada en la idea de los “Protocolos de los sabios de Zión” y en lo político, asumía una agenda que era favorable a las políticas planteadas por el Eje Berlín-Roma-Tokio. En la lista de colaboradores de esta revista aparecen prominentes miembros del PAN, inclusive miembros de su comité ejecutivo nacional como Gustavo Molina Fon, Manuel Herrera Lazo, Pedro Zuloaga y hasta Manuel Gómez Morín quienes estuvieron escribiendo y participando de manera regular. Rafael Barajas, “La raíz nazi del PAN”, *La Jornada semanal*, 9 de junio de 2013, <https://bit.ly/2UjJq2g>.

³¹³ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*.

³¹⁴ Navarro y Hamilton, citados en *Ibid.*, 58.

Lo importante aquí es que, además de los *cartuchos quemados* del sinarquismo y del PAN, en este contexto resurgieron grupos fascistas promovidos por agentes alemanes y miembros de la Falange española en México en lo que resulta muy probable que tanto el PAN como el Partido Revolucionario de Unificación Nacional de Almazán hayan tenido apoyo de las Potencias del Eje, o al menos así lo ha destacado Octavio Rodríguez Araujo,³¹⁵ en lo que aquí coincidimos ampliamente, pues como se ha visto hasta aquí, no sólo las influencias internacionales del fascismo y del nazismo llegaron claramente a México sino que, el propio racismo y clasismo que siempre caracterizó a las clases dominantes del país, bien podía alimentar o simpatizar con las ideas de superioridad racial, orden y violencia que florecían entre los sectores ultraconservadores del sistema mundo.

Aquí nuevamente el intervencionismo de los Estados Unidos tendría gran influencia para decidir el rumbo electoral de 1940 y la prosperidad de estos grupos simpatizantes del fascismo, pues sus empresarios aportarían dinero a las campañas tanto de Almazán como de Ávila Camacho al considerar que cualquiera de los dos era más favorable para sus intereses económicos que el presidente saliente; todo lo cual contribuiría al debilitamiento de la izquierda y del *cardenismo*, junto con todas las organizaciones que habían apoyado al gobierno de Lázaro Cárdenas, como la enorme CTM, el Partido Comunista, el ala izquierda del partido oficial y las organizaciones de obreros que habían experimentado cierto auge, esto mientras organizaciones como la Unión Nacional Sinarquista se fortalecían, favoreciéndose especialmente durante el periodo *avilacamachista*, donde juntaría a más de quinientos mil militantes tras haber logrado que su presidente: Manuel Zermeño Pérez se convirtiera en coordinador de la campaña del “candidato oficial” del PRI en 1940.³¹⁶

Así, mientras los grupos fascistas internacionales experimentan su clímax en el poder, principalmente en la Alemania nazi, en la Italia de Mussolini y en la España de Franco, la izquierda mexicana, algo aturdida por el pacto germano-soviético de no agresión, reaccionaría ante la invasión nazi a la URSS conformando un frente antifascista integrado por el Partido Comunista Mexicano (PCM) encabezado por Hernán Laborde, la Central de Trabajadores de México (CTM) dirigida por Vicente Lombardo Toledano, la Liga contra el Fascismo y otras organizaciones de izquierda contribuyendo a limitar el crecimiento de la derecha radical en México.³¹⁷

A contra mano, en los sectores de la ultraderecha mexicana, como entre los grupos conservadores internacionales, la figura de Hitler causaba gran admiración, llegando a niveles de exaltación y fanatismo, sobre todo cuando el triunfo de los nazis en Europa parecía

³¹⁵ *Ibid.*

³¹⁶ *Ibid.*, 60.

³¹⁷ Rafael Barajas Durán, *La raíz nazi del pan. Contrarrevolución y fascismo en México* (México, Editorial el Chamuco, segunda edición, 2018), 41.

inevitable, razón por la cual un vasto sector de la derecha mexicana se identificó con los partidos fascistas, según lo ha señalado Rafael Barajas, declarando su oposición al asilo que Cárdenas había dado a republicanos y judíos españoles y celebrando el ataque de las Potencias del Eje hacia países neutrales o bien su avance sobre China y la URSS.³¹⁸ También se molestarían profundamente cuando el presidente Ávila Camacho entró a la guerra en favor de los aliados. Así, muchos intelectuales de derecha, indiferentes al desprecio que los alemanes sentían por los habitantes de América Latina, consideraban que “la consolidación del Tercer Reich como una potencia mundial le haría un contrapeso al imperio estadounidense y le daría a México la posibilidad de afianzar su soberanía y regresar al viejo orden”.³¹⁹

Como se puede apreciar hasta aquí, los grupos económicos y políticos opuestos a cualquier conato de reivindicación social de obreros y campesinos hacían de cualquier doctrina, pensamiento, ideología o tendencia que se planteara la desaparición de las desigualdades sociopolíticas, el empoderamiento de las clases sociales subalternas y buscara la equidad socioeconómica entre los grupos constitutivos de la sociedad, su enemigo capital, por lo que seguían buscando restaurar el orden perdido con la revolución socialista —y el socialismo mexicano—, e imponer su concepción del orden social, el progreso industrial y la construcción ontológica de la propia la humanidad, entendida ésta como el orden establecido desde y para el capitalismo, con sus disparidades e injusticias; lo cual, además llevaría, por ejemplo, a la aparición de un efímero Partido Revolucionario Anticomunista,³²⁰ como ya se mencionó arriba, o a peticiones sobre la limpia de comunistas dentro del gobierno durante el Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, celebrado en 1954.³²¹

Este congreso con representantes de quince países tuvo como delegado mexicano a José Vasconcelos y, entre otras acciones, se manifestaron discursos llenos de diatribas en contra de funcionarios del gobierno mexicano, acusados de “servidores de Moscú”, se criticó al gobierno norteamericano por considerar que no hacía lo suficiente para frenar el avance del comunismo en la región y se señalaron los peligros del comunismo que “niega a Dios” y buscaba “liquidar la civilización occidental”.³²² También se planteó la necesidad de publicar libros y folletos, realizar más congresos y fundar institutos que permitieran un combate efectivo del comunismo en la región. Otros destacados participantes fueron los estudiantes del

³¹⁸ *Ibid.*

³¹⁹ *Ibid.*, 43. “Los escritores y dirigentes de la derecha no sólo no condenaron estos crímenes (la persecución y exterminio de civiles), sino que con frecuencia los justificaron y minimizaron y en más de una ocasión elogiaron la eficacia de la maquinaria de guerra alemana”. *Ibid.*

³²⁰ Ramírez, “Las raíces históricas de las derechas”, 239.

³²¹ Mario Virgilio Santiago Jiménez, “Entre ‘hispanistas’ y ‘pro-yanquis’. El Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, México, mayo de 1954”, *Nuevo Mundos*, consultado el 7 de marzo de 2021, <https://bit.ly/3kr3Q8M>.

³²² *Ibid.*

Centro Universitario Anticomunista de la Facultad de Ingeniería de la UNAM y los integrantes de la Vanguardia Nacionalista de México; y una sugerente conclusión a que se llegó en las acaloradas discusiones del congreso fue la necesidad de consolidar una clase media como estrategia para contener al comunismo.³²³

De este congreso se derivarían los contrastes internacionales entre las diferentes concepciones que existían del anticomunismo y la conformación de una red latinoamericana anticomunista, la concepción de Estados Unidos como defensor del hemisferio, el papel central de Dios y la religión católica en la lucha contra el comunismo y se recalcó la necesidad de remarcar una identidad “latinoamericana” que contrastaba con los grupos pro-yanquis participantes, manifestándose también un claro interés de la CIA norteamericana, cuya relación con los organizadores y asistentes se guardó con mucha secrecía.³²⁴

Los TECOS (1934): una organización de extrema derecha

Llegó el momento de destacar la conformación de uno de los grupos de extrema derecha más radicales de aquella época, el cual se alimentaría de todas estas dinámicas políticas nacionales e internacionales del periodo de Entreguerras: Tarea Educativa y Cultural hacia el Orden y la Síntesis (TECOS). Este grupo ha sido identificado por Laura Romero como “activistas fascistas que dirigen no sólo el movimiento social sino a la UAG, ya que ésta constituye la cortina que cubre sus actividades subversivas”.³²⁵ Como se verá más adelante la aparición de esta organización contribuiría a que en la década de los años 70 el estado de Jalisco se convirtiese en centro del movimiento anticomunista mexicano. Cabe señalar que los Tecos recibirían años más tarde cobertura de la organización: Federación Mexicana Anticomunista de Occidente (Femaco) la cual se había originado para “liberar a México de la esclavitud inhumana del comunismo”.³²⁶

La organización se identificaría por el trabajo secreto, clandestino, relacionado a un trabajo político realizado a través de la llamada: Brigada Anticomunista de la Universidad Autónoma de Guadalajara (BADUAG).³²⁷ Aquí destaca su entrenamiento de tipo militar, mediante el cual desarrollaban sus actividades con el propósito de defender la seguridad y el orden de movimiento y penetrar lo que consideraban la ofensiva antimarxista, percibido con-

³²³ *Ibid.* Acaso esto se relaciona con el llamado “aspiracionismo” que caracteriza a dichas clases que, protegiendo sus intereses suelen oponerse a proyectos políticos igualitaristas y comunalistas, y votar por sus opresores de clase.

³²⁴ *Ibid.*

³²⁵ Laura Romero, “La derecha. El movimiento fascista en Guadalajara”, en *Perspectivas de los movimientos sociales en la región centro-occidente*, coord. J. Tamayo, 31-102 (México: Editorial Línea-IES-UDEG-IIS/UNAM, 1986), 43.

³²⁶ Moreno, “El movimiento anticomunista en Jalisco”.

³²⁷ Romero, “La derecha. El movimiento fascista”.

venientemente de naturaleza terrorista, razón por la cual habían que oponerle un contra-terror antimarxista instrumentado por grupos de choque, entrenados en el Pentatlón y apoyados con armas por otras organizaciones como Alpha 66.³²⁸ Para Laura Romero “formaban parte de la amplia oposición católica que había combatido el proyecto de nación impulsado por gobiernos emanados de la Revolución mexicana”.³²⁹

Como sociedad secreta se definieron en sus acciones como virulentos anticomunistas y antisemitas, fraternidad y grupo neonazi que organizaba escuadrones de la muerte para perseguir en las calles y en centros universitarios a sus “adversarios”, o bien para participar como grupos de choque al amparo de alguna autoridad civil o universitaria; y que tenía control sobre muchos estudiantes y profesores en la Universidad Autónoma de Guadalajara, con margen político de acción suficiente, inclusive como para operar su propia red de espionaje en el campus universitario y mantener relación con la FEMACO y con la Confederación Anticomunista Latinoamericana (CAL), así como con los escuadrones de la muerte de esta última.³³⁰

Aquí destaca el papel de la Brigada Anticomunista de la Universidad Autónoma de Guadalajara (BADUAG), pues décadas más tarde para 1970 sería la plataforma a través de la cual los Tecos seguirían operando ahora con prácticas de secta clandestina, por ejemplo, con el llamado “ceremonial de sesiones”, que reflejaba el activismo anticomunista vigente de la ultraderecha jalisciense.³³¹ Esto resulta clave para entender parte de la naturaleza de este tipo de organizaciones las cuales, al no poderse actualizar a sí mismas o permanecer, transmutan y hasta se mimetizarán con organizaciones de la sociedad civil, llegando inclusive a esconder sus ideologías extremistas e intolerantes, debajo de discursos sobre la democracia, los derechos civiles, o el nacionalismo. Se trata de una estrategia que veremos reactivada décadas más tarde, ya para el siglo XXI, a pesar de la apertura que mostrarán los medios de comunicación masiva, gracias a lo cual será más fácil indagar más acerca de este tipo de organizaciones así camuflajeadas, pero que invariablemente buscan la consolidación de su poder, la defensa de sus intereses de grupo o cúpula y la defensa general del *establishment* frente a cualquier posibilidad de crítica o transformación del mismo.

³²⁸ *Ibid.*, 51.

³²⁹ *Ibid.*

³³⁰ Moreno, “El movimiento anticomunista en Jalisco”. La Femaco surgió el 16 de julio de 1967 para apoyar al movimiento de los Tecos y “hacer frente a los ataques comunistas salvaguardando nuestras familias, nuestras personas y contribuyendo a librar a México de la esclavitud inhumana del comunismo”. Romero, “La derecha. El movimiento fascista”, 42.

³³¹ Romero, “La derecha. El movimiento fascista”, 49.

La Unión Nacional Sinarquista

Relacionado con la continuidad de los conflictos entre la Iglesia y el Estado posrevolucionario —y con la “ofensiva estatal” en materia educativa, desde donde se pretendió impulsar una cruzada ideológica para desfanatizar a la población y ganar la conciencia de los niños y jóvenes para que pasaran a “pertener” a la revolución y para construir una base de masas para el régimen—³³² el surgimiento de la Unión Nacional Sinarquista constituyó la respuesta de los sectores eclesiásticos más conservadores que veían con recelo la vigencia de los ideales revolucionarios.

Esto a pesar de que la revolución no había logrado cambiar las estructuras de dominación heredadas de las décadas anteriores y aún del siglo XIX, y el sistema capitalista tampoco estaba en peligro a pesar de las fuertes tendencias socialistas que habían mostrado los gobiernos de la posrevolución. Pero lo que realmente había quedado vivo había sido el anhelo de los cristeros y otros grupos ultraconservadores por cosechar beneficios de aquella lucha religiosa para sus propios intereses de clase y de grupo, así como la ambición de la Iglesia por aprovechar las lagunas legales que habían quedado en las reformas o que se abrían con los cambios de regímenes.

Así, en la ciudad de Guadalajara, Manuel Romo de Alba, antiguo cristero, comenzó a convocar a frustrados miembros de la Liga Nacional para la Defensa de las Libertades Religiosas, a los guerrilleros derrotados, clasemedieros católicos, miembros de la ACJM y hasta párrocos locales opositores al socialismo gubernamental para conformar una organización secreta, las Legiones, inspiradas en el nazi-fascismo, pues contarían hasta con una estructura casi militar.³³³ Se trataba de una organización dogmática que exigía juramentos de obediencia, se desarrollaba en la clandestinidad y pudo articular un numeroso y bien disciplinado ejército. También buscaba dominar las elecciones de gobernantes y ayuntamientos para, eventualmente, poder elegir al presidente. Irónicamente, o más bien estratégicamente, también se proponía conceder el voto a la Mujer y proteger a los obreros y empleados con una avanzada legislación.³³⁴

Con su crecimiento exponencial y el apoyo económico de la burguesía y el clero jalisciense, pero con gran simpatía entre campesinos y sectores de la clase media, llegó a superar los 100 mil afiliados para 1939. Se caracterizó por sus ataques contra la educación socialista, el comunismo y la masonería, particularmente en Guadalajara, no obstante, su ideología y objetivos comenzaron a tornarse en un problema para mantener los acuerdos y negociaciones de

³³² Estos y otros aspectos políticos forman parte del llamado “grito de Guadalajara” realizado por Calles. Cárdenas, “La extrema derecha en México”, 44.

³³³ Cárdenas, «La extrema derecha en México», 44.

³³⁴ *Ibid.*, 45.

la Iglesia con el Estado, por lo que el movimiento se tuvo que reestructurar, reorientándose como Organización, Cooperación, Acción, que también sería conocida como “Base”, proponiéndose instaurar el orden social cristiano en el país conquistando las almas de los hombres para poder conquistar el poder mediante la infiltración, la agitación pública y clandestina, la propaganda de opinión, etc.³³⁵

No obstante su estrategia general, que se tornaba “pacífica”, comenzó a desesperar a sus miembros más radicales. También hubo desaliento en otros militantes, por lo que su sección cívica número 11 asentada en Querétaro y Guanajuato se transformaría en una organización pública, la Unión Nacional Sinarquista (UNS), que en breve se convertiría en la más importante organización de extrema derecha con capacidad de negociación e interlocución con el *cardenismo* y que, inclusive, llegaría a tener gran relevancia como componente de la unidad nacional en el sexenio *avilacamachista*.³³⁶

A partir de esto se puede considerar a la UNS como heredera de la estructura organizativa de la Base, desde donde creó un ejército de presión de varios miles de sinarquistas cuyos líderes no sólo postergaron pasivamente su objetivo de toma del poder, sino que el giro a la derecha del *avilacamachismo* terminaría desvirtuando dichos objetivos, pues ya no había enemigo socialista que amenazara los intereses de las derechas y el clero. No obstante, lograrían fortalecer la libertad religiosa. Su relevancia, a pesar de ser una organización de extrema derecha de tintes radicales, se fincó en que pronto, buscó retomar sus acciones políticas, llegando así a ser clave para la unidad nacional promovida por el presidente Manuel Ávila Camacho. En seguida, entraría como jefe supremo de la organización Salvador Abascal, radical antiyanqui quien explotaría los resentimientos generados por los regímenes pos-revolucionarios e impulsaría grupos extremistas como los miembros de la Brigada Nacional de Propaganda, culminando con el desarrollo de una ideología y simbologías fascistas.³³⁷

Resulta interesante señalar que otras investigaciones apuntan que fue un profesor de origen alemán del entonces Colegio del Estado —hoy Universidad de Guanajuato—, Hellmut Oscar Schreiter, convenció a otros ciudadanos de la entidad para establecer el Centro Anticomunista (origen de la Unión Nacional Sinarquista).³³⁸ Entonces, el Centro emitió una

³³⁵ *Ibid.*

³³⁶ *Ibid.* Los grandes ideólogos del movimiento fueron: Juan Ignacio Padilla, Manuel Torres Bueno y los hermanos Alfonso y José Trueba Olivares, y quedan sintetizadas en el término de “sinarquismo”, el cual, formado etimológicamente por el griego *syn* —“con” —y *arjé* —“autoridad” u “orden” —, se presenta como el término contrario al anarquismo. Pavón, “Los orígenes”.

³³⁷ *Ibid.* Abascal utilizaría un lenguaje agresivo, impulsaría una lucha mística, católica y nacionalista, promovería el culto al jefe, a la bandera, a la militarización, promovería la mística del sacrificio y de la sangre, el mito del “hombre providencial” y practicaría el autoritarismo. Serrano, citado en Cárdenas, “La extrema derecha en México”, 49.

³³⁸ Luis Miguel Rionda, “Del conservadurismo al neopanismo: la Derecha en Guanajuato” (Guanajuato: 2da edición Cuadernos del CICSUG, 2001), 29, <https://bit.ly/3Wmujmd>.

excitativa en julio de 1936, invitando a formar parte de la organización con el lema “Por la dignificación de la Patria”, firmada por Adolfo Maldonado, donde decían estar convencidos de que: “[...] Comunismo es un sistema [...] que lleva en sí todos los fermentos de la desintegración de los valores nacionales y produce el envilecimiento de la personalidad humana, por su sistemático ataque a los valores individuales...”³³⁹ Por esta razón formarían la asociación Centro Anticomunista.

Se incluían también organizaciones como: la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM fundada en 1913), en la Unión de Católicos Mexicanos o Unión Católica Mexicana (la “U”) y organizaciones con influencia de la “monárquica y antijudía Action française de Maurras —organización católica de actitudes intransigentes (ultraderechista), anticomunista, antisocialista, antinorteamericana (por los protestantes) y muy nacionalista—, que además se sentía heredera de la Guerra Cristera y representaba la evolución natural de la derecha radical mexicana (que por cierto, condenaba al comunismo, al nazi-fascismo y a la pseudodemocracia liberal por su oposición a la filosofía cristiana).³⁴⁰

Cabe señalar que uno de sus personajes más prominentes sería Salvador Abascal, director general de la Editorial Tradición, donde se editaban los libros de Salvador Borrego, ideólogo nazi y padre de Carlos Abascal, quién más tarde participaría como secretario de Gobernación con Vicente Fox. Esta editorial también publicaría el periódico fascista *La Hoja de Combate*, fundado en 1967 y dirigido por Celerino Salmerón líder de Falanges Tradicionalistas de México, que tenía por principal articulista a Borrego.³⁴¹ Así, la UNS se vio fortalecida por la crisis que atravesaron las organizaciones previas. En 1937, el 90% de los legionarios leoneses habían desertado decepcionados por el inmovilismo de sus dirigentes y organizaciones adherentes.³⁴² Pero su crecimiento acelerado obligaría al gobernador Rodríguez a expulsar del estado a los principales dirigentes sinarquistas en 1937.³⁴³ No obstante, ya existían 75 mil de estos en Guanajuato para 1943 que significaban el 24.4% del total nacional; en Michoacán había 85 mil, en Querétaro 25 mil y en Jalisco 20,695 más.³⁴⁴

También se puede considerar que el surgimiento de la Unión Nacional Sinarquista, constituye una respuesta a la movilización internacional de la izquierda apoyada en el surgimiento de la Unión Soviética, las divisiones surgidas en el periodo de Entreguerras, entre la

³³⁹ Rionda, “Del conservadurismo al neopanismo”, 30. Se decía que la UNS “estaba destinada a ser la más grande y la de mayor militancia de las muchas organizaciones y partidos políticos derechistas, tanto seculares como religiosos”. Campbell, citado en *Ibid.*, 32.

³⁴⁰ Campbell, citado en Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 61-62. Todos estos aspectos hicieron que la Unión también sea considerada una expresión de democracia cristiana.

³⁴¹ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 62.

³⁴² Meyer, *Sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?*, 34.

³⁴³ A. Pérez Bolde, “Notas sobre la rebelión de Sierra Gorda”, en *Guanajuato: evolución social y política*, A. Salazar y García, (León: El Colegio del Bajío, 1988), 215.

³⁴⁴ Meyer, *Sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?*, 47.

jerarquía católica y los grupos fieles al catolicismo intransigente, surgidos desde el siglo XIX y que se habían mantenido en pie de lucha contra el anticlericalismo y más tarde se habían opuesto a la revolución; los cuales no buscaban la restauración del antiguo régimen, sino que se proponían dar respuesta a los vertiginosos cambios sociales ocurridos en el siglo XX, inspirados, claro, en consonancia con los lineamientos en *Rerum Novarum*, que también era producto del repudio a los acuerdos alcanzados entre la Iglesia y el Estado en 1929, pues estos sectores ultraconservadores estaban decididos a oponerse a la revolución.³⁴⁵

Más allá de esto, el sinarquismo en manos de Abascal se tornaría pronazi, fanático e intolerante, proclamaría su oposición al comunismo y al liberalismo, defendería la propiedad privada como símbolo de la libertad del hombre y base del bien común, se opondría a la “guerra” (lucha) de clases y promovería un nacionalismo que proclamaba al movimiento como “el agente predestinado (por la divina providencia) para rescatar a México de las garras felinas del comunismo”, aunque también proclamaba su oposición al fascismo y al capitalismo imperialista en aras de un rescate de “lo mexicano”, íntimamente ligado al hispanismo.³⁴⁶

Más adelante, ante la negativa de la UNS de participar como organización en los procesos electorales locales y nacionales, o bien de tomar partido, debido a sus propias divisiones internas y no obstante la influencia internacional que recibían de la Falange española, para 1939 la Base identificó la necesidad de la creación de una organización política. Así nacería el Partido Acción Nacional. Aunque muchos militantes perderían el ímpetu y dejarían de participar. Aquí cabe destacar que, irónicamente el último periodo del *cardenismo* se caracterizaría por la desaceleración y en muchos casos el freno a los proyectos reformistas, a la agitación sindical y al avance de la educación socialista, razón por la cual disminuiría la oposición de la UNS y la propia Iglesia, quienes, contradictoriamente, jugarían un papel relevante en la construcción de la unidad nacional durante el siguiente sexenio. La simpatía de Ávila Camacho por el clero, la Iglesia, sus valores, el capitalismo y la propiedad privada y su aversión y enemistad con los remanentes del *cardenismo* serían bases para el nuevo Estado, por lo que el sinarquismo perdería su razón de ser como grupo opositor.

³⁴⁵ Loaeza, “Los orígenes de la propuesta modernizadora”, 439.

³⁴⁶ Cárdenas, «La extrema derecha en México», 50. Así, buscaba la “unidad” de los mexicanos, reconocía sólo la polarización: mexicanos/antimexicanos y repudiaba la intervención del Estado, pues le consideraba dañina para la iniciativa privada y de igual forma pregonaba su búsqueda de un país justo con gobierno fuerte al servicio del pueblo, que buscara el bien común con la conversión de los ejidatarios en dueños de su propia tierra y tenía por virtud a la religión y a la obediencia de los campesinos, exaltando la bondad de la jerarquía. *Ibid.*, 49-50. El discurso de la UNS desató “[...] su odio contra el anarquismo y contra el comunismo, así como también contra el cosmopolitismo y el internacionalismo, denunciados como “antipatrióticos”. *Ibid.*, 50. Estas posiciones habrán de acentuarse y radicalizarse en el ideólogo más conocido y polémico del sinarquismo: Salvador Abascal Infante (1910-2000), “[...] quien lideró el movimiento en su apogeo, entre 1940 y 1941, y quien fue además un frenético defensor de la inquisición, de la infalibilidad papal y del colonialismo español”. Pavón, “Los orígenes”.

Más tarde se vincularía a la UNS con un atentado en contra de la vida del presidente Ávila Camacho el 10 de abril de 1944 a raíz de lo cual —y de su creciente radicalismo— se gestaría un distanciamiento con su ahora aliado, el Estado mexicano, pues demostraba que el fanatismo religioso y el fervor providencialista heredados de la Cristiada, seguían vivos en diversas formas en el imaginario e idiosincrasia de gran parte de los habitantes del Bajío y particularmente de un estado de Guanajuato en el que se reagrupaban nuevas fuerzas conservadoras. Así, el 5 de julio el procurador general de la República José Aguilar y Maya ordenaría la disolución de la UNS.³⁴⁷ Posteriormente, la *Unión Cívica Leonesa* de 1945 fundaría gran parte de su fuerza en los sinarquistas radicales, descontentos con sus dirigentes y para 1946 fundarían el Partido Fuerza Popular (PFP) —el 13 de mayo—. Posteriormente, en 1975 el Partido Demócrata Mexicano (PDM), todo lo cual significaría el tránsito del fascismo de los años 40 hacia las posiciones “democristianas” que se desarrollarían plenamente para la década de los 70.³⁴⁸ En todo esto el elemento nacionalista resulta de central importancia, enarbolado con relación a una concepción católica del ser mexicano, donde el *guadalupanismo* ocupa un lugar preponderante.

Pero, con el intento de supervivencia y toma de impulso con la creación de Fuerza Popular —desde donde pretendían radicalizarse— se sellaría su decadencia, sobre todo, cuando decidieron no apoyar al candidato de derecha Juan Andrew Almazán. El periodo de Manuel Ávila Camacho había significado el giro del Estado a la derecha, el freno definitivo a la reforma agraria y el ejido colectivo, el término del anticlericalismo y se daría contención al radicalismo obrero, llevando a su declive la época del auge de las agrupaciones obrero-campesinas, pero también de las principales organizaciones de la derecha radical mexicana, cuyas actitudes extremistas habían sido una respuesta a la revolución y demás reivindicaciones populares.³⁴⁹

No obstante, otros tantos grupos de derecha continuaron actuando dentro de la legalidad estatal, defendiendo un liberalismo tradicional, una democracia formal y representativa, así como el respeto a la propiedad privada.³⁵⁰ También hay que destacar que estos grupos y organizaciones, como por ejemplo, el Partido Cooperatista Nacional, el Partido Liberal Constitucionalista, la cruzada vasconcelista de 1929, los contingentes almazanistas de 1939-1940 y, por supuesto, el Partido Acción Nacional se distinguirían por manejar puntos de contacto con la ideología revolucionaria para mantener siempre cierto diálogo y participación con el gobierno.

³⁴⁷ Pérez, “Notas sobre la rebelión”, 18.

³⁴⁸ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 91.

³⁴⁹ Cárdenas, «La extrema derecha en México», 38.

³⁵⁰ *Ibid.*, 38-39.

Las derechas en el periodo del desarrollo estabilizador

Podemos considerar la llegada de Manuel Ávila Camacho a la presidencia como el inicio del declive del Estado de tendencias socialistas y la recuperación en la región del poderío estadounidense, que acotaría con mayor rigor esas tendencias en la política en toda la región latinoamericana, ayudando con ello a la consolidación del capitalismo realmente existente. El fin de la Segunda Guerra Mundial y la configuración bipolar del mundo determinarían a partir de entonces el cauce en las disputas ideológicas entre la derecha y la izquierda, proyectadas en sus referentes internacionales: capitalismo-comunismo; lo que permitiría la emergencia de una derecha política o derecha partidista entre las filas del PRI, marcando el proceso de cambio de sexenio (1940-1946) de Ávila Camacho hacia el de Miguel Alemán Valdés (1946-1952), y consolidando a la clase política de prácticas corporativas y clientelares, que seguía reproduciendo con vigor el discurso nacionalista mientras se acercaba cada vez más a los intereses empresariales y del gran capital nacional y extranjero.

Si bien era ésta la época de la creación de grandes instituciones —ejemplo para el resto de América Latina— como el Instituto Mexicano del Seguro Social (durante la presidencia de Ávila Camacho), también fue la época en que se negociaría la deuda externa por la expropiación petrolera y en que terminaría de tomar forma el Partido de la Revolución Institucional (PRI) también a instancias de este presidente. Aquí se incentivaría la crisis y eliminación de la izquierda, se impulsaría una política anticomunista y se terminaría de depurar al partido oficial (de socialistas y comunistas); y en materia de educación se harían las reformas al Artículo 3° para quitarle paulatinamente el carácter socialista.³⁵¹ Como se ha comentado en investigaciones previas:

Pasado el furor del sexenio cardenista, después de la toma de posesión del presidente Ávila Camacho, los elementos reaccionarios iniciarían en 1941 una intensa campaña contra la educación socialista, pidiendo la derogación del Artículo 3°. Otros esfuerzos los dirigirían contra el carácter socialista de sindicatos, agrupaciones políticas y demás fuerzas sociales aún activas. Entonces se promulgó una nueva Ley Orgánica de la Educación y en 1945 se modificó el texto constitucional.³⁵²

Es preciso destacar cómo las diferentes corrientes de la derecha intentarían articularse, logrando cierta unidad y estabilidad para 1951, momento en que se formó el Partido

³⁵¹ Durante la gestión de Miguel Alemán se otorgaría el voto a las mujeres y se intentaría sin éxito la industrialización del país mediante la sustitución de importaciones; también se recortaría el gasto social.

³⁵² Ramírez y Jurado, coords., *La CNTE y el magisterio democrático en México*, 71.

Nacionalista Mexicano, aunque no duraría sino hasta 1964, “víctima de las contradicciones de sus corrientes”.³⁵³

Así, durante el proceso de cambio de sexenio hacia el de Alemán Valdés, se darían los mayores embates contra el socialismo y algunas conquistas sociales. Ahora, la clase política, cooptaba líderes sociales y dirigentes sindicales, reprimía huelgas y protestas obreras y campesinas³⁵⁴ y entregaba nuevamente a terratenientes, empresarios, oligarquías y hasta al clero, las tierras, los privilegios y prebendas de que gozaban en épocas anteriores. A partir de esto, mientras continuaba el Estado interventor desarrollista (de bienestar), la clase política *priista* sería catalogada por sus opositores más ligada al centro-derecha que a la izquierda, aunque su sometimiento al capitalismo era cada vez mayor. El anticomunismo tomó gran fuerza desde el gobierno federal, alineándose a la agenda exterior del gobierno de los Estados Unidos; a partir de lo cual, en 1948, Jorge Prieto Laurens fundó el Frente Popular Anticomunista de México (FPAM) del que sería su presidente vitalicio.³⁵⁵

En este marco, el presidente Miguel Alemán y el dirigente del PRI Sánchez Taboada habían reciclado la política de unidad nacional con importantes componentes anticomunistas y católicos para una doctrina de la mexicanidad³⁵⁶ donde, entre otras cosas, se trataba de evitar el fortalecimiento de la organización de los trabajadores, quienes habían gozado de cierto auge durante el *cardenismo*. En esto resulta interesante recalcar cómo para Rodríguez Araujo la creación de la Central de Trabajadores de México, su articulación con el gobierno y el partido de Estado, la defensa de los ideales de una democracia de los trabajadores que impulsó la expropiación de la industria petrolera, así como el apoyo dado a la República Española y la organización de los Frentes Populares contra el fascismo impulsados desde el *cardenismo* y asociados con la Internacional Comunista, habían sido factores que aprovecharon las corrientes de derecha y los grupos en el poder afines a Calles para impulsar el anti-cardenismo y el anticomunismo y ahora el PAN retomaba en su ideología.³⁵⁷

Pero resulta preciso señalar que, si bien en México nunca hubo una posibilidad real de instaurar un sistema socialista y el Estado sólo priorizó la conciliación de las clases, las derechas construyeron un enemigo ideal para fortalecer sus posiciones político-ideológicas. Por

³⁵³ Ramírez, “Las raíces históricas de las derechas”, 240.

³⁵⁴ María M. Pérez Alfaro, “60 años de lucha del Movimiento Revolucionario del Magisterio”, *Memoria. Revista crítica militante* (24 de agosto de 2016), <https://revistamemoria.mx/?p=1192>.

³⁵⁵ Santiago, “Entre ‘hispanistas’ y ‘pro-yanquis’”. En contraposición se crearía el Partido Popular Socialista, al frente de Vicente Lombardo Toledano en 1948, el cual no pretendía ser un partido de oposición al gobierno, sino darle apoyo para la nacionalización de las industrias, contribuir a la democracia política procurando la alianza entre trabajadores, campesinos y la burguesía y utilizar el materialismo dialéctico como guía para el estudio de los problemas nacionales, así como ayudar al país a resistir la presión del imperialismo *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 16, documento 212 (1993): 193-213, <https://historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc16/212.html>.y de la reacción interior. Rosendo Bolívar Meza,

³⁵⁶ Santiago, “Entre ‘hispanistas’ y ‘pro-yanquis’”.

³⁵⁷ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*.

estas razones, consideramos que el anti-cardenismo, el anticomunismo y el anti-socialismo de las derechas y del PAN de mediados del siglo XX, se refieren a un enemigo más inventado que real, como lo refiere el propio Rodríguez Araujo, pero que, de todos modos, sentaría una base definitoria para las organizaciones de derecha y extrema derecha por igual, donde por cierto, Estados Unidos jugó un papel central con su influencia, por ejemplo, cuando la fundación del Partido Revolucionario Anticomunista en 1939, de vida efímera, o del movimiento almanista de 1940 por la presidencia, o la práctica de lo que este autor ha llamado: “macar-tismo mexicano”, desde el cual se organizó el congreso anticomunista en 1950 para proponer la limpieza en el gobierno de actores políticos con este tipo de ideologías.³⁵⁸

Quizá se haya tratado de una estrategia del tipo fascista mediante la cual los grupos de extrema derecha se inventan enemigos en los migrantes, en las minorías étnicas o en el comunismo. Sin embargo, autores como Laura Medellín señalan que: “No podemos afirmar que el fascismo fue una experiencia en el caso mexicano, con todas sus características [...] No obstante, sí podemos evidenciar que hubo un fenómeno *protofascista* en el entendido de la existencia de contingentes de personas con un discurso liberal y la identidad de la sociedad, evidenciando un nacionalismo radicalizado”.³⁵⁹

Más allá del fascismo o protofascismo mexicano del periodo inmediatamente anterior y su supervivencia, velada o no, en la posguerra, la presidencia de Miguel Alemán fue parteaguas para el triunfo de los intereses capitalistas. Fue un periodo en el que se posicionaron rápidamente los intereses empresariales, que influyeron de forma determinante en el fortalecimiento de las derechas asociadas al “desarrollo estabilizador”, base en la que se incubaría su poder y canonjías para anclarse en la fase neoliberal del capitalismo,³⁶⁰ dónde se consolidaría una clase empresarial en Nuevo León.³⁶¹

Durante esta posguerra, también se reformó el artículo 145 (por Miguel Alemán), que sancionaba a quien realizase “[...] actos de sabotaje, a subvertir la vida institucional del país, o realice actos de provocación con fines de perturbación del orden o la paz pública...”,³⁶² lo cual marcó para Rodríguez Araujo el parteaguas entre el antiguo régimen y uno nuevo, que aprovechaba herramientas como ésta para combatir —¿más eficazmente?— la disidencia y

³⁵⁸ *Ibid.*; ver también: Ramírez, “Las raíces históricas de las derechas”, 239.

³⁵⁹ Medellín, “La experiencia de la derecha”, 170. Sacommani, señala la tendencia al uso conceptual del término fascismo histórico (específicamente entre 1919 y 1945, ocurrido en Italia y Alemania), cuyos rasgos centrales son: un sistema de dominación autoritario a través de un partido (de masas) único y de Estado y la exaltación de un hipernacionalismo, entre otros aspectos; pero muchos de ellos han desaparecido como tales en la actualidad. Edda Saccomani, “Fascismo”, en *Diccionario de política*, coords. Norberto Bobbio, Nicola Mattetuci y Gianfranco Pasquino (México: Siglo XXI Editores, 2015), 616.

³⁶⁰ Ramírez, “Las raíces históricas de las derechas”, 237.

³⁶¹ Como puede analizarse en el capítulo 6 de este libro.

³⁶² *Diario Oficial*, 15 de enero de 1951, tomado de Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 82.

la crítica política, las reivindicaciones socialistas y la protesta, incluyendo las posiciones de izquierda.

Este contexto sería aprovechado por esas derechas empresariales, quienes además de ir sometiendo cada vez más a los diferentes gobiernos sexenales a sus necesidades de mercado, se agruparían posteriormente para crear en 1976 el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), donde se reunían las cámaras industriales y de comerciantes y que llegarán a conformar para el siglo XXI a la Concamín, Concanaco, Coparmex, AMIS, CMHN, CNA, ABM, Canacindra, AMIIB, COMCE y ANTAD, teniendo gran influencia en la implementación del neoliberalismo.³⁶³

Las tendencias claramente conservadoras de Ávila Camacho lograrían revertir los avances sociales sometiendo a mano armada a los sindicatos, protegiendo descaradamente a latifundios y sometiendo al país a los intereses empresariales nacionales y extranjeros, principalmente a los de Estados Unidos, logrando con ello un gran auge del ala derecha del gobierno y del partido de Estado, integrada por gobernadores como Wenceslao Labra, Máximo Ávila Camacho, Marte R. Gómez y otros, quienes terminarían sometiendo a los sectores de izquierda a sus designios. Ante ello se reforzaría la injerencia de los Estados Unidos a través de su Oficina de Servicios Estratégicos (después: CIA) y de su agente especial Serafino Romualdi, impulsando el desmembramiento de organizaciones obreras y sindicatos, con lo que los grupos de derecha también recibieron apoyos norteamericanos, patrocinando movimientos y organizaciones anticomunistas.³⁶⁴

Así, mientras el Frente Popular Anticomunista de México (FPAM) reclamaba que se investigaran a los “agentes de Moscú” como Vicente Lombardo Toledano, en el PRI, de la mano de su presidente Sánchez Taboada, se propusieron la eliminación de las izquierdas tanto del partido como de las organizaciones sindicales, utilizando como estrategia clave el llamado “charrismo sindical”.³⁶⁵ Todo esto, en medio de una retórica gubernamental nacionalista que exaltaba elementos patrios para la construcción de la unidad nacional que encarnaba en la figura del presidente Ávila Camacho. Mientras tanto, Toledano, exiliado de la CTM por la nueva política “charril” que había colocado en su lugar a Fidel Velázquez, fundaría en 1948 el Partido Popular, que para 1960 se convertiría en el Partido Popular Socialista.

En este periodo de nacionalismo exacerbado la Iglesia aprovecharía para sumarse al ambiente político y fortalecer el discurso con el que la religión católica volvía a figurar como elemento clave de dicho nacionalismo. Mientras tanto partidos de extrema derecha como el Partido Nacionalista de México, fundado por Salvador Rivero Martínez, del que se escindirían personajes como Hugo Salinas Price, fundador de Elektra o Jorge Siegrist Clamont

³⁶³ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 82, 83.

³⁶⁴ *Ibid.*, 78-79.

³⁶⁵ *Ibid.*, 89-90.

(líder estudiantil de extrema derecha) seguirían alimentando el anticomunismo en diferentes ámbitos de la vida pública y privada del país, tales como la comunidad universitaria, donde surgían o se consolidaban diferentes organizaciones de derecha u anticomunistas, por ejemplo la Confederación Nacional de Estudiantes, la Federación Estudiantil Universitaria, el Frente Universitario Anticomunista o la Corporación de Estudiantes Mexicanos,³⁶⁶ vinculadas también a partidos políticos. Aquí se puede observar cómo las ideas de paz y estabilidad ligadas a la religión y la defensa de los intereses patrios se colocan como un tesoro que se debe defender de la amenaza socialista o comunista, tal y como lo harán los voceros del Frente Nacional Anti-AMLO (Frena) setenta años después, ya en el siglo XXI, como veremos al final de este trabajo.

Resulta importante destacar la observación que hace Rodríguez Araujo sobre la alianza entre el Estado y la Iglesia a través de la fórmula: *dejar hacer, dejar pasar*, que serviría de pilar para la implantación del “capitalismo salvaje” y para “defenderse de un enemigo común más inventado que real: el comunismo”.³⁶⁷ Esto mientras la alta jerarquía católica seguía presionando para lograr cambios en las leyes constitucionales que les permitieran cada vez mayor injerencia en la vida pública. Así, para 1957 sería fundado el Movimiento Familiar Cristiano por José Álvarez Icaza el cual orquestaría ataques contra el comunismo y el libro de texto gratuito durante el gobierno del presidente Adolfo López Mateos, organizando en las ciudades de Puebla y Monterrey importantes movilizaciones ciudadanas, impulsadas también por los empresarios y por el PAN.³⁶⁸

Cabe mencionar el caso de la “batalla cultural” planteada por las derechas empresariales y financieras, principalmente del estado de Nuevo León, con la creación de la Asociación Mexicana de Cultura A. C. en 1946, encabezada por Aníbal de Iturbide, Raúl Baillères, Carlos Novoa y Rogelio Azcárraga, entre otros —banqueros, empresarios, exfuncionarios públicos, etc.—, y cuyo objetivo central era “promover, estimular, patrocinar, o directamente administrar y dirigir toda clase de actividades educacionales y culturales”,³⁶⁹ para lo cual establecerían un sistema de planteles para formar a los jóvenes a partir de criterios científicos y tecnológico y por medio de un cuerpo docente dedicado exclusivamente a la enseñanza y que gozara de vida decorosa, desde donde se promovieran valores morales y patrióticos, pero principalmente promoverían un adiestramiento técnico, con sentido humano, de jóvenes que se integraran al mundo financiero, industrial o comercial; todo ello auspiciado por empresas

³⁶⁶ De esta última organización y del primer congreso de cultura católica, surgiría en 1953 la Universidad Iberoamericana. Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 99.

³⁶⁷ *Ibid.*, 100.

³⁶⁸ *Ibid.*, 101.

³⁶⁹ María Eugenia Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México. La Escuela Austriaca* (México: Fondo de Cultura Económica, 2016), 116-117.

de Monterrey como: Compañía Cervecería Moctezuma y Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey.³⁷⁰

A partir de esto, la Asociación procedería a la creación del Instituto Tecnológico de México (ITM), que más tarde se convertiría en el ITAM, buscando convertirse en la alternativa frente a la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, que sería dirigida por Daniel Kuri Breña, destacado *panista*, que junto con la ideología de los banqueros e industriales detrás de la institución buscaba desechar la ideología cardenista y cambiar la mentalidad de la sociedad al considerarla predominantemente “socialista, izquierdizante” —con gran fuerza en el medio político—. En esta visión empresarial era necesario romper con la enseñanza de una economía de orientación “izquierdista” lo que impedía el desarrollo industrial y la creación de un clima alentador para la inversión de capitales, para pasar a una enseñanza de la economía en la que se priorizara la necesidad de formar hombres que manejaran la economía privada y pública con un enfoque global y empresarial.³⁷¹

³⁷⁰ *Ibid.*, 117. Todo lo cual pretendía representar el primer gran esfuerzo de la iniciativa privada a favor de la cultura y con espíritu de cooperación con la Universidad Nacional Autónoma de México. *Ibid.*, 118.

³⁷¹ Palabras de Aníbal Iturbide, citado en *Ibid.*, 121. Otro de los principales móviles de esta contraofensiva ideológica desde la educación fue contrarrestar el trabajo académico y de formación que se desarrollaba desde la Escuela Nacional de Economía, cuyos académicos a decir de la investigadora María E. Romero eran pertenecientes a la corriente del nacionalismo económico y tenían por objetivo cumplir el programa de la Revolución mexicana —que sería el sustento en los siguientes años en la formulación de una política para el desarrollo económico—. *Ibid.*, 122. Uno de sus personajes más destacados fue Jesús Silva Herzog quien reclutaría alumnos de aquella escuela para dar sus servicios profesionales y gestionar lo que llegaría a ser el Estado desarrollista, que intervenía en la economía y el mercado, lo cual molestaba profundamente a los liberales que encabezaron aquel proyecto de educación regiomontana representando los intereses de la empresa privada.

CAPÍTULO 3. REACCIONES DE LAS DERECHAS EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA FRÍA

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza

Israel Jurado Zapata

Otro periodo álgido en la política mexicana fueron las décadas inmediatas de la posguerra —particularmente del año de 1946 al de 1959— que están marcados a nivel internacional por el triunfo de la Revolución Cubana y la llegada de Fidel Castro al poder, momento en el que surge una oleada de grupos de extrema izquierda clamando por la revolución en el resto de América Latina y en contra de la Guerra de Corea, primera gran expresión de la llamada Guerra Fría. Otros conflictos y revoluciones en diversas partes del mundo, de entre las cuales destacan la guerra de Vietnam (1959-1979) o la Primavera de Praga (1968) marcarían un periodo de agitación mundial donde los jóvenes —categoría recientemente implementada después de la Segunda Guerra en las sociedades modernas occidentales y occidentalizadas— jugarían un papel central no sólo como grupo contestatario, sino como promotores de filosofías libertarias y alternativas al capitalismo.³⁷²

Por su parte, los grupos de extrema derecha en México aprovecharían el furor nacionalista que por esas décadas alimentaba el imaginario colectivo desde el gobierno, pero desde su práctica reproducirían una filosofía racista y anticomunista. Así, dicho furor cobraría tintes xenofóbicos y racistas principalmente en el norte del país, lo cual, como señala Nicolás Cárdenas, sirvió a dirigentes locales para canalizar las frustraciones y el descontento de las clases medias de esta región del país caracterizada por su rápida industrialización, que veían por ejemplo en los chinos, una competencia económica desleal; por lo que desde los años 20, en entidades como Sonora, el clima de desprecio hacia los extranjeros ya se había venido asociando al patriotismo, esto permitió el surgimiento de varios grupos autoproclamados como “defensores de la raza”, para organizar Comités de Salud Pública “Pro-Raza”, Comités Nacionalistas Anti-chinos, falanges anti-chinas o guardias verdes, así como otros grupos que mediante la violencia luchaban contra la amenaza china que buscaba apoderarse del país.³⁷³ Por otra parte, en 1930 se había fundado un Comité Pro-Raza en la Ciudad de México, el cual se proponía combatir a asiáticos, turcos, árabes, lituanos, libaneses, judíos y comunistas y el cual sería asimilado por la Confederación de la Clase Media, organización anticomunista que

³⁷² “Se trataba de una juventud real, en un mundo real y con problemas reales, y fuertemente comprometida con los procesos políticos latinoamericanos, en momentos en que la construcción de un nosotros (joven) se oponía a un otro, el autoritarismo, las costumbres y la represión que imponía el Estado controlado por las Fuerzas Armadas”. Paco Ignacio Taibo II (2008), citado por Berardi Spairani y Adrián Pablo, “La transversalidad militante y la participación política”, *Revista Mexicana de Sociología* 82, no. 3 (2020): 652.

³⁷³ Cárdenas, “La extrema derecha en México”, 53. Las comillas son nuestras.

se sumaba a otras del mismo talante ideológico como la ya mencionada Asociación Mexicana Revolucionaria (que eran apoyados por sus grupos de choque, los Camisas Doradas).³⁷⁴

Las décadas de los 40 y 50 constituyeron un periodo de consolidación económica y desarrollo para los grupos empresariales mexicanos (del centro del país principalmente) a partir del modelo de desarrollo basado en el fortalecimiento de la industria nacional y de sustitución de importaciones implementado por el Estado, que les permitió engarzar sus intereses con esta estrategia de desarrollo de la economía nacional, consolidando un mercado interno con cierta fortaleza y sellando una alianza con la clase política *priista*. De esto cabe señalar que con el cambio de modelo centrado en el desarrollo industrial nacional hacia el paradigma de apertura al mercado internacional en la década de los 80 —con sus crisis y devaluaciones de la moneda nacional— generarían nuevas tensiones entre la clase política dominante dentro del PRI y cierta parte del empresariado (no contemplado dentro de los beneficios de este tránsito).

Estas décadas —previas a la implementación del neoliberalismo— también estuvieron marcadas por el incremento exponencial del autoritarismo en el país, un autoritarismo de Estado que llegó a permear de forma especial a sindicatos y al sistema de partidos y fue consecuencia del desgaste del modelo económico, el crecimiento con desigualdad, así como un reposicionamiento de los grupos con ideología de derecha auspiciados por el propio Estado, el cual ahora favorecía a empresarios y se alineaba a los intereses de los Estados Unidos, con lo cual se crearon las condiciones para ir abandonando la ideología del nacionalismo revolucionario e ir acogiendo el discurso neoliberal y de la globalización.³⁷⁵

Aquí cabe señalar que, entre 1962 y 1965 el Concilio Vaticano II funcionó como elemento clave para la transformación de las relaciones entre el Estado y la sociedad al incidir directamente en el catolicismo mexicano, permitiendo que el conservadurismo católico desplegara estrategias como la cooperación con el gobierno para reestablecer el “orden” alterado con las experiencias revolucionaria y socialista, e inclusive para contener la vertiente progresista que se abría paso dentro del mismo clero, con todo lo cual el alto clero buscaba recuperar espacios en la vida pública.³⁷⁶ Estas nuevas reconfiguraciones políticas internas favorecieron a las derechas para insertarse en el nuevo proyecto de nación, logrando afianzarse principalmente en los ámbitos económicos desde donde promoverían las lógicas del mercado y se vincularían al gran capital transnacional. Entonces la derecha institucional, integrada principalmente por los grupos tecnócratas del partido dominante (el PRI) comenzó a impulsar alianzas con la derecha partidista de la oposición, principalmente agrupada en el PAN.³⁷⁷

³⁷⁴ Pérez, “Por la patria y por la raza”.

³⁷⁵ Tania Hernández Vicencio, “Las derechas mexicanas en la segunda mitad del siglo XX y el inicio del XXI”, *Con-temporánea*. Del oficio 6, no. 11 (primera época, enero-junio de 2019). <https://bit.ly/3hcbRZG>.

³⁷⁶ Hernández, “Las derechas mexicanas”.

³⁷⁷ *Ibid.*

Con ello, se consolidaba el periodo de acercamiento entre el gobierno y la derecha católica, integrada ésta última por los grupos de élite de la Iglesia y sus grupos laicos de perfil trasnacional, quienes mantenían vínculos e influencia en la oligarquía y la clase política mexicana y con una vertiente popular compuesta de organizaciones civiles y feligreses.³⁷⁸ Por ello, podemos considerar que la Iglesia identificó la oportunidad de recuperar los espacios de poder perdidos durante el Maximato y el *cardenismo*, cuestión que lograrán con la posterior reforma religiosa de 1992.

Es preciso destacar que el periodo del máximo autoritarismo del régimen del partido de Estado quedaría marcado por el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, que es también cuando se alcanzaría la estabilidad de la alianza entre la derecha de oposición y el gobierno, que se caracterizó por buscar la imposición del orden a toda costa, reprimiendo si era necesario a obreros, campesinos y estudiantes, a pesar de la crisis de legitimidad que se generó. Esta reacción contra los justos reclamos populares de democracia y justicia social se vinculan a la idea de superioridad política para imponer un modelo de gobierno y explotación y a la idea de derecho de sujeción y hegemonía sobre los grupos subalternos prevaleciente entre los grupos conservadores de la derecha (oligarquías, clase empresarial, alto clero), que constituyen elementos del *continuum* histórico que les permite ser indiferentes ante la deshumanización del “otro subalterno” que impondrían mediante su régimen del terror. Por supuesto, este *continuum* se alimenta también del conservadurismo de un régimen que ha alcanzado la paz y cooperación con la Iglesia y los sectores ultraconservadores de la derecha, quienes verán nuevamente en la popularidad del pensamiento socialista, una amenaza al *statu quo* impuesto a través de la violencia de baja intensidad, la represión sindical y los ataques al ejido y la propiedad comunal desatados principalmente durante los años 50.

Aquí, la presencia de un conservadurismo y autoritarismo acompañado de la represión militar abierta hacia los grupos contestatarios como mecanismo para imponer el orden, es otro elemento de *continuum* histórico que trasciende desde la etapa de Entreguerras para seguir vigente durante los años del crecimiento económico, también llamado el “milagro mexicano”. En esto, el reposicionamiento de las antiguas oligarquías, los grupos ultracatólicos y el alto clero con influencia en la política y el gobierno, así como una clase política conservadora de derecha, dominaron la política económica, las políticas públicas y la conducción de la administración pública. En ello, nuevamente desempeñaría un papel central la influencia de los Estados Unidos, lo cual conduciría, como se verá más adelante, hacia una política de tierra arrasada y exterminio de la disidencia política, encubierto todo con una idea de nacionalismo, estabilidad y progreso, preservación de la paz social y del bien común. Y es que la década del medio siglo se caracterizaría por una intensa movilización popular.

³⁷⁸ *Ibid.*

Más que la influencia de la Revolución cubana que se proyectaba como ejemplo de dignidad y coraje por toda América Latina, sería la progresiva pérdida de conquistas sociales para los trabajadores mexicano y la antidemocracia en los sindicatos lo que alimentaría aquella década de emergencia del movimiento social. Ello, aunado a la creciente represión ante la protesta, la falta de libertad de expresión y el progresivo desmantelamiento del Estado interventor desarrollista generaron las condiciones de la mayor pauperización del salario y de las condiciones laborales como resultado del reposicionamiento de los privilegios de empresarios nacionales y extranjeros, y un Estado que se inclinaba cada vez más claramente a la defensa de sus intereses económicos. Cabe destacar que la complicidad de las instituciones públicas y sus directivos y funcionarios de ideología claramente conservadora tendría una función clave. Los antiguos funcionarios socialistas habían sido reemplazados así, por ejemplo, Rómulo Sánchez Mireles, director del ISSSTE, encabezó a los granaderos en 1965 para reprimir a los médicos huelguistas.³⁷⁹

En este contexto, la Universidad Nacional Autónoma de México sería escenario del surgimiento del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), grupo católico violento y de choque, que haría acto de presencia pública en 1962 cuando un grupo de izquierda conmemoraba la Revolución Cubana, motivo por el cual fueron agredidos. Con el ataque se evidenció la existencia de una red de apoyo desde la extrema derecha y personajes del mundo empresarial como Hugo Salinas Price y del mundo académico de élite como Agustín Narro Vázquez, director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.³⁸⁰ Otro tipo de personajes involucrados fueron excombatientes de la Guerra Cristera como René Capistrán Garza — también de la Unión Nacional Sinarquista —, así como periodistas y hasta funcionarios de gobierno.³⁸¹ Más tarde se vincularía con el Frente Universitario Anticomunista (FUA), fundado en Puebla de 1955 por Ramón Plata Moreno, Herberto Rodríguez Concha, “Jesús Bravo y Cid de León, Klaus Feldman y José Antonio Arrubarrena, entre otros. El Frente tendría por objetivo defender con la vida la civilización cristiana, amenazada por el comunismo ateo”.³⁸²

Revitalización del anticomunismo en América Latina

Durante las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX sobrevendría la crisis del sistema de dominación imperialista y América Latina sería escenario de una nueva fase en que

³⁷⁹ Ávila, *En defensa de las Luchas Magisteriales*, 128.

³⁸⁰ González, “La derecha anticomunista: el MURO”.

³⁸¹ *Ibid.*

³⁸² Mario Virgilio Santiago Jiménez, “Anticomunismo católico. Raíces y desarrollo del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), 1962-1975” (tesis de maestría, Instituto Mora, 2012), 69, <https://bit.ly/3Iw-cYlb>.

las fuerzas capitalistas se reorganizarían para oponerse a la amenaza socialista cristalizada en la Revolución cubana. Las simpatías hacia el socialismo de dichos sectores organizados en sindicatos, así como conatos de estallidos de insurgencia o de inconformidad popular llegaron inclusive a tomar formas de luchas guerrilleras, alcanzando esta ola a diferentes estratos medios (estudiantes, intelectuales y hasta sacerdotes) que se radicalizaban en este contexto.

Otros síntomas del resquebrajamiento del sistema de dominación imperialista en la región eran los conflictos surgidos en el seno de las propias clases dirigentes, entre los ultraconservadores y los reformistas, reunidos para construir alianzas para el “progreso” desde ideales liberales. La democracia burguesa y todo el sistema de control político vieron afectado su funcionamiento frente a una intensa lucha ideológica desatada por los sectores más revolucionarios (las masas obreras y los amplios sectores de clase media identificados con el socialismo y el comunismo), lucha de clases que se convertiría en amenaza para el orden imperialista que representaba la hegemonía de Estados Unidos en la región y las diferentes oligarquías latinoamericanas subordinadas a su sombra. Por ello, habría lugar para el surgimiento de un nuevo fascismo, más elaborado y moderno que su predecesor europeo,³⁸³ aunque con mucha menor infraestructura industrial, producción y propaganda, es decir, un fascismo subdesarrollado latinoamericano, cuyo desarrollo, por ejemplo: militar, dependería del comercio exterior.

Así, surgirían las dictaduras militares en Brasil (1964), Uruguay (1972), Bolivia (1973) y Chile (1973), este último representando a su vez el establecimiento definitivo del neoliberalismo en la región. Estas irrupciones político-militares de las fuerzas de derecha serían objeto de diversas denuncias internacionales en contra de los crímenes que se cometerían en contra de la población civil. Cabe destacar los casos de Argentina y México, por un lado, y los de los países de Centro América por otro; donde, en los primeros, sus décadas de populismo³⁸⁴ de izquierda con el *peronismo* y el *cardenismo* respectivamente habían alimentado a un amplio sector obrero y campesino con aspiraciones socialistas, que tuvieron su auge con movilizaciones, expresiones eufóricas de un sindicalismo cercano a sus bases y la simpatía de los mandatarios con quienes había mejores canales de comunicación y hasta afinidades ideológicas; aunque podemos considerar que en el fondo ni Cárdenas ni Perón habían estado comprometidos (o no podían estarlo) con una verdadera emancipación de las clases trabajadoras.

³⁸³ Gérard Pierre-Charles, “Fascismo y crisis de la dominación imperialista”, *Nueva Política. El fascismo en América* 1 (1976): 171.

³⁸⁴ Populismo: “parte de una exaltación del pueblo como fuente originaria de las bondades del líder, quien se erige no solamente como su representante, sino también como su protector o benefactor. El populismo, por consiguiente, implementa mecanismos concretos para favorecer a los sectores populares, especialmente a los que viven en condiciones de pobreza y precariedad”. Roger Bartra, *Regreso a la jaula. El fracaso de López Obrador* (México: Debate, Random House, 2021), 97.

En el caso centroamericano destacan los casos de Guatemala y Nicaragua donde, como hemos venido señalando, la influencia ideológica y doctrinal de los Estados Unidos entre las cúpulas de la oficialidad militar latinoamericana se opondría a la revolución social que el presidente guatemalteco, Jacobo Árbenz pretendía aplicar en el medio rural de su país, para lograr distribuir la tierra, hasta entonces en manos de los hacendados y hasta de empresas estadounidenses, cuya explotación del plátano se había convertido en la principal actividad económica³⁸⁵ de la que otrora había sido la cuna de la civilización precolombina considerada por muchos antropólogos más importante: la maya.

Entonces, en 1952 los terratenientes aliados con la United Fruit Company iniciaron la campaña para deslegitimar el gobierno de Árbenz, acusándolo de nexos con la URSS, lo cual provocaría la intervención de la CIA en el país, que terminaría en el golpe de Estado de 1954, apoyado por fuerzas armadas de los norteamericanos y de otros países centroamericanos y del Caribe; con lo que se consolidaba la operación experimental encubierta (PBSUCCESS), que según ha apuntado García Ferreira, convertiría a Guatemala en el laboratorio para futuras invasiones estadounidenses en América Latina.³⁸⁶

El caso de Nicaragua resulta emblemático —pues, además de alcanzar el triunfo de la revolución casi treinta años más tarde de este contexto hasta 1979— representó otra derrota del poderío norteamericano en la región; el cual había sido aliado de la dictadura de los Somoza durante cuarenta y cuatro años, durante los cuales esta familia y la oligarquía de que se rodeaban había manejado al país como su finca personal, hasta que comenzaron a perder la protección y apoyo del gobierno de Estados Unidos con la administración de Jimmy Carter, dando lugar al crecimiento de la resistencia popular que clamaba por justicia social.³⁸⁷

Así, en 1961 se fundaría el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que reivindicaba en su nombre e ideología al líder de la resistencia nicaragüense de 1927 a 1933 en contra de la ocupación norteamericana: Augusto César Sandino. La guerrilla crecería particularmente durante los años de 1965 a 1967 con la incorporación de otros grupos en lucha y resistencia ante la dictadura somocista, e inclusive con la articulación internacional con Cuba y grupos disidentes y revolucionarios de los países de América Latina.³⁸⁸

De esta forma, para muchos investigadores la década de los años 60 y particularmente el año 1968 representaron el clímax del anticomunismo en México; lo cual coincide con el impulso tomado por el trabajo de Salvador Borrego como periodista e ideólogo del anticom-

³⁸⁵ “Derrocamiento del Gobierno de Jacobo Árbenz en Guatemala”, CNDH, consultado el 12 de abril de 2021, <https://bit.ly/3bgSWxz>.

³⁸⁶ *Ibid*; Roberto García Ferreira, “Golpe de Estado en Guatemala de 1954: cómo la CIA derrocó a mi padre, Jacobo Árbenz”, *BBC-News*, 12 de junio de 2019, <https://bbc.in/3zDI1rp>.

³⁸⁷ Ángela Reyes Haczek, “Qué fue la Revolución sandinista de Nicaragua, cuáles fueron sus causas, objetivos e historia”, *CNN-News*, 19 de julio de 2022, <https://cnn.it/3Q2XNRF>.

³⁸⁸ *Ibid*.

munismo, cuyo discurso permeaba ampliamente entre los empresarios, como es el caso de Eugenio Garza Sada, quien buscaba evitar que los “rojos” se infiltraran en el Tecnológico de Monterrey.³⁸⁹

En este tiempo el activismo universitario también sería considerado por las autoridades como una amenaza, detrás de todo lo cual, como lo ha señalado Ariel Rodríguez, existía una “ansiedad conservadora” que flotaba en el ambiente político y social, por lo que el movimiento estudiantil se percibía como un desafío a la sociedad “patriarcal, autoritaria, católica y conservadora”.³⁹⁰ Y cabe señalar que en todo esto, el apoyo de periódicos como *Excelsior*, *El Universal* o *Novedades*, sería clave para justificar ante la opinión pública la represión o bien para sesgar la información, pues como instrumentos de manipulación de masas, hacían eco de los discursos anticomunistas generados desde el gobierno estadounidense, particularmente el del presidente Truman, que tildaba de amenaza a la seguridad nacional al socialismo, al comunismo y a la Unión Soviética, secundados por las radiodifusoras más importantes del país como la XEW y la XEQ que, por cierto, antes ya habían hecho propaganda a favor de los nazis y ahora se ponían al servicio de los norteamericanos con la misma agenda anticomunista.³⁹¹

La guerra sucia: reacción de la clase política de derecha contra los movimientos sociales

Las décadas de los años 60 y 70 en América Latina se caracterizaron por el ascenso de los regímenes autoritarios bajo la forma de dictaduras militares, auspiciadas en diversas formas por Estados Unidos. Los casos de Chile, Argentina, Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay y Uruguay representarían la expresión más extrema de la antidemocracia, la suspensión del Estado de derecho y las garantías individuales, la violación flagrante a los derechos humanos, el atropello de las libertades de expresión y el reinado impune del autoritarismo, mediante el cual las oligarquías conservadoras, el alto clero, la alta casta militar y el gran capital nacional y extranjero construirían, solaparían o protegerían auténticos regímenes del terror, restaurando las condiciones más crudas del capitalismo salvaje que incluso el propio colonialismo de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Se proponía exterminar a las disidencias y erradicar los conatos de emancipación social, de justicia social, de reparto justo de la tierra y las riquezas, todo, por supuesto enmascarado de discursos demagógicos desarrollistas, supuestamente a favor de la búsqueda de la paz y la democracia. Y aunque México, como Costa Rica y Venezuela no tuvieron formal-

³⁸⁹ David Benjamin Castillo Murillo, “A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego” (tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana, 2012), 156.

³⁹⁰ Ariel Rodríguez Kuri, “El lado oscuro de la luna. El momento conservador en 1968”, en *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, tomo II, coord. Erika Pani (México: Fondo de Cultura Económica, 2009), 356.

³⁹¹ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*, 89.

mente regímenes militares, no significa que el primero no haya padecido una política interna igual de cruenta que cualquier otra dictadura.

Estados Unidos había desplegado una estrategia continental para impedir el desarrollo del bloque socialista en la región, lo que concebía como la “ola roja”.³⁹² Su “doctrina de seguridad nacional” se justificaba tratando de proteger a las democracias occidentales de enemigos externos (el socialismo soviético) y de enemigos internos (representados por líderes y movimientos sociales de ideología anticapitalista y comunista-socialista), por lo que la doctrina planteaba el desarrollo de estrategias contrainsurgentes y estrategias de inteligencia y contrainteligencia que permitieran detectar y eliminar al enemigo —interno y externo—. Esta doctrina fue acompañada de la llamada “alianza para el progreso” que planteaba programas de ayuda económica para la región, reformas socioeconómicas, desarrollo del libre comercio y hasta reformas sociales.³⁹³ Todo ello encaminado a fortalecer la posición del bloque occidental en lo que ya era la disputa por América Latina, debido a que la revolución cubana y el triunfo de la Unidad Popular para llevar a Salvador Allende a la presidencia de Chile, representaban un peligro por su ejemplo para el resto de países.

El contexto se engarzó con el desgaste del sistema político mexicano debido a su verticalidad, autoritarismo e intolerancia y con la efervescencia de diferentes movilizaciones sociales desde la misma década de los años 50 en demanda de condiciones salariales y laborales justas, así como de democracia y libertad de expresión, lo cual estaba generando la convergencia de diferentes sectores de trabajadores industriales y profesionistas, estudiantes y campesinos. Ello ameritaría el uso desmedido de la represión estatal mediante sus cuerpos policiacos y militares, pues entre presiones internacionales por la propia Guerra Fría, las presiones internas de los intereses de grupos y poderes fácticos y la crisis del propio sistema político, la clase política no se podía dar el lujo de perder las riendas del país, afectar el *statu quo* y hasta enemistarse con el gobierno de Estados Unidos por tener regresiones socialistas.

Así, emergería de entre las entrañas del partido de Estado una ideología conservadora y anticomunista dispuesta a preservar el “orden” encabezada por Gustavo Díaz Ordaz, la clase política conservadora y los líderes corporativos más corruptos dentro del sindicalismo que representarían a la extrema derecha política represora y *cuasi* fascista del periodo que sería denominado como: “la guerra sucia”, que bien podemos entender como terrorismo de Estado, siguiendo a Francisco Cruz,³⁹⁴ quien ha señalado que desde los años 60 y 70 los campos militares (particularmente el Campo Militar 1 del Ejército mexicano) han sido utilizados en México como prisión para civiles y para la desaparición de opositores al régimen político.

³⁹² Así se conoció popularmente el desarrollo y expansión de la ideología socialista o comunista en el periodo de la Guerra Fría. Moreno, “El movimiento anticomunista”.

³⁹³ *Ibid.*

³⁹⁴ Francisco Cruz, et al., *La guerra que nos ocultan* (México: Planeta Mexicana, 2016).

Desde ese espacio de poder y con el involucramiento de las fuerzas represoras del Estado de los tres niveles de gobierno, se articularían retenes, cuarteles, guarniciones y zonas militares para lograr un control efectivo de la población, particularmente en entidades como Guerrero, Oaxaca, Michoacán y Chiapas, escenarios de la conformación de ambientes “pre-insurreccionales” y contextos para los levantamientos populares e indígenas; todo lo cual, por cierto, también tendrá una relación con los intereses económicos de empresas mineras principalmente extranjeras según lo señala este autor.³⁹⁵

Si bien la clase política responsable de la “pax-priista” de estas décadas no puede clasificarse claramente como de derecha, pues entre otras cosas continúan la gestión del Estado interventor desarrollista, su relación con los grupos empresariales más conservadores, con los intereses políticos y económicos del imperialismo estadounidense y su labor no sólo para mantener el *statu quo*, sino para favorecer dentro de éste a las clases capitalistas dominantes, bien nos permite reconocerles como una “derecha camuflajeada” por el discurso nacionalista y los idearios de la revolución. Además, el elemento anticomunista en la ideología de esta clase política y de las derechas mexicanas del momento es relevante por su papel clave para justificar un repertorio de acciones como oposición/defensa ante la amenaza internacional (del comunismo), tal y como lo señala Moreno:

[...] la escala represiva organizada por grupos de ultraderecha y de derecha se constituyó lamentablemente en una práctica común que se dio de distintas formas y escalas [...] de la tortura física y psicológica, el espionaje político, la persecución, los crímenes y los secuestros, a la desaparición forzada, todo lo cual, entre otros hechos, fue la respuesta del Estado —y de organizaciones de derecha— a toda manifestación que cuestionara al sistema sociopolítico de la época y que tuviera simpatía con las ideologías comunistas o socialistas.³⁹⁶

Para la segunda mitad de la década de 1960 la Liga Comunista Espartaco —con José Revueltas— criticaba fuertemente al Estado mexicano y a su partido único. También resulta importante destacar que la época representó para el país y para América Latina una oportunidad para el replanteamiento del pensamiento marxista a partir de obras como las de Antonio Gramsci, Nicos Poulantzas, Luis Althusser y Herbert Marcuse, entre otros, que a su vez fue base para criticar los regímenes establecidos y la obra siempre inconclusa de la Revolución mexicana. Desde el movimiento juvenil-estudiantil y el *rock and roll* también se criticó el adultocentrismo, la opresión hacia las mujeres y las operaciones militares de Estados Unidos en el extranjero.

³⁹⁵ *Ibid.*

³⁹⁶ Moreno, “El movimiento anticomunista”.

Aquí cabe destacar cómo en esta década el anticomunismo sería utilizado de forma sistemática, principalmente por empresarios y la Iglesia católica, para justificar la represión política y la disputa por las calles, el espacio público y los espacios de participación política, contribuyendo con esto a alentar la atmósfera que derivó en la represión de Estado no sólo contra los estudiantes, sino en contra de los movimientos sociales, pues la otra estrategia que éste tenía para afrontar la protesta social organizada y las coyunturas políticas que se generaban era la cooptación, misma que no había funcionado adecuadamente con los estudiantes.³⁹⁷

La derecha populista

La década de 1960 también fue el escenario en que se articularon diversos movimientos sociales, que además de enarbolar diferentes demandas de justicia social, trataban de oponerse al partido oficial. Algunos fueron movimientos armados en el medio rural. En el estado de Guerrero surgieron Genaro Vázquez con su Asociación Cívica Guerrerense y Lucio Cabañas con la Brigada de Ajusticiamiento y el Partido de los Pobres, entre otros; por lo que a inicios de la siguiente década, la violencia sistémica desbordada por el Estado mexicano para combatir estos focos de rebeldía e insurrección popular (por supuesto con la asistencia de Estados Unidos en asuntos de inteligencia y contrainsurgencia) sería conocida como la Guerra Sucia, una década de persecución política hacia la disidencia, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales de población civil y censura en los medios de comunicación masiva.

Para 1970 el presidente Luis Echeverría —secretario de Gobernación durante el sexenio de Díaz Ordaz y sucesor de éste en la presidencia— utilizaría como estrategia política para legitimar su gobierno y estrategia demagógica para confundir a la ciudadanía, un perfil que le hacía ver como un hombre de izquierda, preocupado por los procesos democráticos en América Latina, aliado de los refugiados y perseguidos políticos de las dictaduras sudamericanas, defensor del discurso nacionalista e indigenista y hasta confrontado con algunos sectores empresariales. Pero su participación en la masacre de estudiantes de 1968 y su responsabilidad directa en la matanza de *Corpus Christi* de 1971 dirigida nuevamente contra los estudiantes y su guerra sucia contra las guerrillas campesinas y urbanas evidencian para que se trataba de un populista más cargado al centro que a la izquierda y que tenía como objetivo afianzar el poder del régimen autoritario y erradicar las expresiones de rebeldía.

Un populismo pensado desde el espectro político de la derecha es tanto un fenómeno de la crisis de modernización social como un efecto colateral de los procesos de transformación social como la globalización o la digitalización, que aprovecha los cruces de la complejidad política para expresar demandas (como democracia directa), desde lo cual llevan

³⁹⁷ Alan Knight, "México bronco, México manso: una reflexión sobre la cultura cívica mexicana", *Política y Gobierno* III, no. 1 (1996): 12; Castillo, "A la extrema derecha del conservadurismo mexicano", 160.

al extremo sus posturas políticas, simplifican la realidad y presentan teorías conspirativas, acentuando lo nacional y una supuesta voluntad popular para ir en contra de un orden constitucional democrático, o hacer delimitaciones culturales frente a un otro “extraño” (como las minorías nacionales o los refugiados), alimentando el descontento social, instrumentalizando prejuicios y fortaleciendo resentimientos, pero, no obstante, se distingue del “extremismo de derecha” que es ideológicamente más reaccionario y obsesionado.³⁹⁸

Estos elementos resultan trascendentales para entender cómo se ha venido desarrollando una “cuarta ola” del populismo de derecha en América Latina, con los resultados obtenidos por José Antonio Kast en Chile (2017), el triunfo electoral de Jair Bolsonaro en Brasil (2018), donde la ideología detrás de estos actores políticos y las cúpulas que los respaldan se caracteriza por un populismo radical de derecha que guarda profundas similitudes con la ideología de la mayoría de partidos populistas de Europa occidental.³⁹⁹ Así, el populismo alude a la figura de un líder carismático que apela a las masas y dirige su discurso hacia sus principales inquietudes, es altamente maleable, pues puede presentar propuestas tanto de derecha como de izquierda diseñadas para adaptarse a diferentes necesidades y condiciones locales, y sus líderes suelen identificar y politizar cuestiones diversas.⁴⁰⁰

El populismo define la figura de un líder o de un grupo de sujetos que buscan acomodarse con los discursos frente a un electorado determinado, sin importar que sean viables o inconvenientes sus propuestas e ideas.⁴⁰¹ En este sentido, podemos considerarle como “una ideología delgada que concibe a la sociedad dividida en dos grupos opuestos y homogéneos: un pueblo puro y una élite corrupta”.⁴⁰² Podría decirse que el populismo o la práctica populista busca congraciarse con las clases populares a fin de obtener legitimidad política en contra de determinada élite social. Finalmente, es preciso recalcar que el populismo no acostumbra apelar a la razón, sino a la emoción, ya que es ésta la que moviliza a las masas.⁴⁰³

A partir de lo anterior, podemos pensar en un “populismo de derecha” que alude a aquella ideología política con acento en lo nacional y en la supuesta “voluntad popular” y que se dirige contra una élite política intrínsecamente corrupta y burocrática.⁴⁰⁴ Apela a la presunción de determinados lazos étnicos y culturales de la población “nativa”, que se ven amenazados por otras minorías consideradas peligrosas para los “buenos valores”. El po-

³⁹⁸ Ralf Melzer, “Populismo de derecha en Alemania. Un desafío para la socialdemocracia”, *Nueva Sociedad* 267 (enero-febrero de 2017): 88-100, <https://bit.ly/3IPMzzu>.

³⁹⁹ Lisa Zanotti y Kenneth M. Roberts, “(Aún) la excepción y no la regla: la derecha populista radical en América Latina”, *Revista uruguaya de ciencia política* 30, no. 1 (2021): 23-48.

⁴⁰⁰ *Ibid.*

⁴⁰¹ Jorge Luis Lavalle Maury, “El populismo de derecha”, *Excelsior*, s/f, <https://bit.ly/3zAXvvg>.

⁴⁰² Zanotti y Roberts, “(Aún) la excepción y no la regla”.

⁴⁰³ Alfredo Ramírez Nardiz, “Propuesta de definición del populismo desde el pensamiento de Karl R. Popper”, *Revista Española de Ciencia Política* 48 (2018), <https://bit.ly/3vG6Qk7>.

⁴⁰⁴ Melzer, “Populismo de derecha”.

pulismo de derecha pretende ir en contra de una élite política corrupta que gobierna para sus propios intereses y plantea la defensa del “bienestar general”, es decir, dice hablar por el “pueblo” y en defensa del mismo contra las amenazas que representan, por ejemplo, los extranjeros, inmigrantes, refugiados, grupos étnicos minoritarios, etc.⁴⁰⁵ En esencia el populismo de derecha se asume como defensor de los intereses de las clases populares, pero lo hace partiendo de valores nacionalistas, xenófobos y conservadores.

Teniendo en cuenta esta categoría del populismo, podemos esbozar un panorama general del gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez, desde el cual dedicaría importantes esfuerzos a identificar la acción de grupos guerrilleros diseminados por todo el país a través de la Dirección Federal de Seguridad, donde se diseñó la estrategia de ofensiva militar y paramilitar que les permitiría identificarlos, romper sus bases sociales y eliminarlos; pues la creciente pobreza e injusticia, la migración campo-ciudad, la falta de espacios de participación política y la corrupción de los funcionarios públicos, habían alimentado no sólo el descontento social, sino las luchas y movimientos sociales como respuesta al autoritarismo de Estado y hasta contraofensivas guerrilleras, como el asesinato de Eugenio Garza Sada en septiembre de 1973, o los secuestros del cónsul británico Duncan Williams, del empresario Fernando Aranguren en Guadalajara o del candidato a la gubernatura de Guerrero, Rubén Figueroa en 1974.⁴⁰⁶

Las estrategias contrainsurgentes — como en el resto de América Latina— incluían la persecución política, el espionaje y la detención de sospechosos en centros clandestinos, la violencia y la violación sistemática de derechos humanos a través de la acción de policías secretas, grupos paramilitares y del propio ejército; jugando la prensa alineada a los intereses del Estado represor un papel fundamental, caracterizando a los grupos guerrilleros activos como mera delincuencia para restarle simpatías o respaldo popular a sus causas.⁴⁰⁷ Así, a partir de los asesinatos de los prominentes empresarios: Eugenio Garza Sada y Fernando Aranguren, se deteriorarían gravemente las relaciones entre el sector empresarial y el gobierno, que inclusive sería acusado de comunista.

Pero, de tal desencuentro, podemos considerar que tuvo como trasfondo el agotamiento del modelo sustitución de importaciones esquema económico del cual el sector empresarial había gozado enormes beneficios fiscales, pero que en este contexto se habían terminado de manera abrupta, ligado todo, por supuesto, con la crisis del capitalismo global sufrida en 1970; lo cual había obligado al régimen *priista* a realizar ajustes económicos que afectaron los

⁴⁰⁵ Guadalupe Salmorán Villar, *Populismo. Historia y geografía de un concepto* (México: Instituto de Investigaciones Jurídica-UNAM, 2021), 194.

⁴⁰⁶ Camilo Vicente Ovalle, *(Tiempo suspendido). Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980* (México: Bonillas Artigas Editores, 2019), 15; Medellín, “La experiencia de la derecha”.

⁴⁰⁷ *Ibid.*, 32.

intereses de los empresarios, a los que por supuesto se opondrían y hasta llegarían a acusar al presidente de comunista y de intentar suprimir la propiedad privada; razón por la que, Echeverría, valiéndose de sus estrategias populistas, les llegaría a señalar ante la opinión pública.⁴⁰⁸

Es importante señalar aquí que la alianza entre los empresarios y las derechas plantea diversos claroscuros en que la clase política respaldada por aquellos no necesariamente puede ser catalogada de derecha, sobre todo cuando desde su acción y discurso demagógicos enarbolan ideales de centro derecha y aún de centro izquierda, como la farsa del gobierno de Echeverría —de fuertes reivindicaciones sociales y nacionalismos— para lavar las afrentas del gobierno de Díaz Ordaz, construyéndose así legitimidad. Así, durante su sexenio, el distanciamiento y hasta la confrontación del gobierno con algunos de los grupos empresariales más importantes como el Grupo Monterrey y la Confederación Patronal de la República Mexicana —los cuales se quejaban de la incapacidad del Estado para erradicar a los movimientos guerrilleros para mantener el orden o que tenía demasiada tolerancia hacia los grupos de izquierda—,⁴⁰⁹ expresa una cierta ruptura y hasta el manejo de un margen de negociación para el propio gobierno *priista* corporativista, quien desde sexenios atrás había estado favoreciendo al capital privado por encima de los intereses de la sociedad en su conjunto.

Este régimen había sido fiel al combate a movimientos sociales y a doctrinas contestatarias y revolucionarias que pudieran llegar a afectar los intereses del gran capital nacional y extranjero —aún en este sexenio populista—, como cuando se perpetró la matanza del jueves de Corpus en 1971 contra los jóvenes estudiantes que se solidarizaban con sus pares de la Universidad Autónoma de Nuevo León que luchaban por su autonomía.

Los conflictos sociales de la década de los 70 —aunado a la propia industrialización del país que había generado nuevos movimientos sindicales que también buscaban expresarse políticamente— sería el marco del surgimiento de las “coordinadoras”, que permitirían a diversas organizaciones, sindicales principalmente, dar la batalla al corporativismo y la corrupción de los sindicatos cooptados por el gobierno y aglutinar a diferentes organizaciones para construir en la unidad, la fuerza necesaria para resistir a un gobierno que mantenía vivo el discurso nacionalista pero se había corrompido al grado de cualquier dictadura sudamericana; en lo que la Iglesia y las oligarquías regionales y cacicazgos habían sido cómplices. De estas coordinadoras, una de las más emblemáticas que llegaría a convertirse en el movimiento social más longevo del país fue la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, surgida en Chiapas en 1979 para hacer frente al cacicazgo sindical de Carlos Jonguitud Barrios, un claro ejemplo del control y la corrupción de Estado permeando las estructuras sociales como las sindicales.⁴¹⁰

⁴⁰⁸ Samuel Schmidt, *The Deterioration of the Mexican Presidency: The years of Luis Echeverría* (Tucson: The University of Arizona Press, 1991), 110.

⁴⁰⁹ Hernández, “Las derechas mexicanas”.

⁴¹⁰ Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*.

Con el cambio de sexenio para generar la ilusión de un sistema democrático de partidos políticos el presidente López Portillo, a través de su secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, lanzó en 1977 una reforma para impulsar la creación de partidos de oposición, reconocidos como entidades de interés público, reduciendo los requisitos para su registro y permitirles la asignación de mayor financiamiento público. Se proclama así la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, a partir de lo cual también se les asignaría espacios en televisión; gracias a lo cual obtuvieron su registro el Partido Comunista Mexicano, el Partido Demócrata Mexicano y el Partido Socialista de los Trabajadores, que se sumarían al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana y al Partido Popular Socialista.⁴¹¹ Con la reforma se intentaría flexibilizar al Estado, disminuir la brecha con la sociedad civil, democratizar el sistema político (incorporando grupos disidentes) para proyectar una imagen de pluralidad, recuperar legitimidad y consenso (con la participación legal de la oposición), y evitar el estallido del conflicto a través de guerrillas en las que se estaba organizando parte de esa oposición.⁴¹²

Anticomunismo en el Bajío y el occidente de México

Mención especial merece aquí el surgimiento del movimiento anticomunista de Jalisco a principios de la década de los años 70 como una de las expresiones públicas más organizadas y de mayor envergadura que se dieron de este tipo de fenómenos en el país, el cual se dirigiría particularmente en contra de la izquierda partidista y por la eliminación definitiva del “supuesto” comunismo en toda la nación, atacando ideológicamente al Partido Comunista Mexicano (PCM) y a cualquier forma de oposición al régimen.⁴¹³

En esta década el gobierno mexicano mostraba un rostro internacional de solidaridad con las causas sociales en América Latina —recibiendo nuevamente exiliados políticos que huían de las dictaduras chilena y argentina principalmente—, intentaba legitimar un régimen democrático y pretendía ser visto como un defensor del Estado interventor desarrollista. Sin embargo, al interior el régimen se había caracterizado, como se ha visto hasta aquí, por ser autoritario y represor, antidemocrático y presidencialista, sustentado en el partido de Estado y el manejo corporativo de los sindicatos. La falta de libertad de expresión y la intolerancia del Estado hacia las críticas o disidencias políticas se justificaban como mecanismos para la salvaguarda del orden social y la estabilidad.

El poder ejecutivo claramente sometía al legislativo y al judicial,⁴¹⁴ lo cual era la más clara expresión del autoritarismo proyectado en la figura del presidente a quien algunos

⁴¹¹ Rosendo Bolívar Meza, “Las leyes electorales durante el proceso de construcción de la alternancia política en México”, *Estudios Políticos Mexicano* (2004): 111-152.

⁴¹² *Ibid.*

⁴¹³ Moreno, “El movimiento anticomunista”.

⁴¹⁴ Arturo Santamarina Gómez (*Nexos*, 1982), citado en Moreno, “El movimiento anticomunista”.

sectores veían como un autócrata, un *tlatoani* (aunque se desconociese la verdadera función de esta figura prehispánica) del que parecían depender todas las decisiones políticas, buenas o malas, y con lo cual se buscaba desviar la atención de los poderes fácticos que verdaderamente estaban detrás. No obstante, ello no impidió que la década se caracterizara por la intensidad en las movilizaciones de los movimientos populares. Y en este contexto, según ha señalado Moreno

Jalisco no fue ajeno [...] si bien a la entidad se le ha etiquetado popularmente como un estado tradicional y sumamente conservador por su fuerte arraigo católico y sus Gobiernos con tendencia de derecha, también en la entidad se gestaron algunos de los proyectos más radicales de envergadura nacional que señalaron y lanzaron demandas en más de una ocasión al régimen sociopolítico imperante. En este contexto es que surgió el movimiento anticomunista, identificado como una de las expresiones más definidas y públicas que la derecha y la ultraderecha desarrollaron en contra del comunismo y la izquierda en Jalisco, en México, en América Latina y en el mundo.⁴¹⁵

Este también fue el contexto para el *boom* de las organizaciones internacionales anticomunistas, como la Liga Mundial Anticomunista con sede en Taiwán, ante lo que el gobierno estadounidense al mando del presidente Johnson y su política anticomunista, jugaron un papel central para alentar organizaciones como la ya mencionada Federación Mexicana Anticomunista de Occidente (Femaco), con sede en la ciudad de Guadalajara.⁴¹⁶ De esta manera, el movimiento anticomunista del país seguía respondiendo a las lógicas políticas internacionales, que por cierto se encontraban en su punto clímax con lo que sería la guerra en Afganistán y el ascenso de los talibanes auspiciados por el gobierno de Estados Unidos. Por ello, la consigna central de los anticomunistas mexicanos fue: proteger a la nación de la amenaza de la ola roja, que encarnaba el PCM.⁴¹⁷

El discurso anticomunista o el anticomunismo se manifestaba en diversas agrupaciones de carácter religioso, universitario, empresarial o inclusive de la sociedad civil. Guadalupe Moreno señala que al anticomunismo se le puede definir como una “serie de expresiones, acciones y toma de posiciones políticas y sociales que la derecha planeó y organizó para frenar el desarrollo y permanencia del comunismo en el mundo”.⁴¹⁸ En el caso de México los grupos anticomunistas se destacaron en este periodo por su postura de derecha o extrema

⁴¹⁵ *Ibid.*

⁴¹⁶ Mónica Naymich López Macedonio, “Historia de una colaboración anticomunista transnacional. Los tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el Gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta”, *Contemporánea*. Historia y problemas del SIGLO XX 1, no. 1 (2010): 133-158. <https://bit.ly/3RsC9YO>.

⁴¹⁷ Moreno, “El movimiento anticomunista”.

⁴¹⁸ Moreno, “El movimiento anticomunista”.

derecha desde la que identifican al comunismo o al socialismo como una “amenaza” a la cual hay que combatir. Estos factores contribuirían a la gestación del movimiento anticomunista de los años 70 en el estado de Jalisco que se llegó a expandir a otras regiones como Nuevo León y Guanajuato.⁴¹⁹

El anticomunismo jalisciense se desarrolló gracias a los Tecos y con el despliegue de campañas de desinformación, con datos e historias para generar miedo e incertidumbre entre los destinatarios de sus mensajes, que era la sociedad civil en general, todo ello gracias a su vinculación directa con importantes sectores de las derechas en la región (empresarios, funcionarios de gobierno y clase política), con lo que se llegarían a convertir en el bastión fascista más importante del país y de América Latina.⁴²⁰ Pero sería el carácter eminentemente conservador de la entidad, alentado por la presencia de grupos de extrema derecha como: Opus Dei, la orden de los Jesuitas, los Legionarios de Cristo, etc., y una élite económica —que para no perder el control a nivel local y regional, se centró en ocupar puestos públicos mediante procesos electorales— lo que permitiría una correcta vinculación con el movimiento anticomunista para garantizar el control político y económico de la entidad.⁴²¹

Esto también tendría sus resultados en la indiferencia mostrada por la entidad hacia el movimiento estudiantil nacional de 1968, alentada por la organización estudiantil: Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG) de la Universidad de Guadalajara, que a su vez estaba vinculada con los niveles de gobierno federal y estatal, permitiéndole, incluso, reprimir el descontento estudiantil local con armas de alto poder.⁴²²

La crítica a la presencia de profesores exiliados de los países latinoamericanos, las células del PCM presentes en la Universidad de Guadalajara —que promovían la libertad de expresión y la democracia—, las juventudes comunistas que por esto ganaban adeptos y la creación del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) como respuesta y organización ante los actos represivos de 1968 en la capital del país, entre otros tantos elementos “comunistas”, lo que alentó el sentimiento anticomunista en la entidad, propiciando las acciones violentas por parte de sus grupos promotores y defensores. Aquí cabe señalar que el FER se convertiría en el principal enemigo a vencer de la FEG,⁴²³ entre los cuales habría serios enfrentamientos.

Los grupos de la derecha y extrema derecha jaliscienses se articularon para desarrollar el movimiento anticomunista y hacer de la organización: los Tecos de la UAG, su centro de operaciones más importante, que cobraría relevancia a nivel nacional y latinoamericano.

⁴¹⁹ *Ibid.*

⁴²⁰ Romero, “La derecha. El movimiento fascista”, 37.

⁴²¹ Ramón Gil Olivo, “Orígenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta”, en *Movimientos armados en México, siglo XX*, edit. V. Oikión Solano, y M. E. García Ugarte (Zamora: El Colegio de Michoacán, CIESAS, Volumen II, 2008), 552.

⁴²² Moreno, “El movimiento anticomunista”.

⁴²³ J. Tamayo Rodríguez y G. Moreno González, “Trayectoria del movimiento estudiantil”, en *Universidad de Guadalajara: más de dos siglos de historia*, coord. G. Hernández Obledo, 299-326 (México: Editorial Universitaria, Red de Universidad Mexicana, Consorcio de Universidades Mexicanas, 2013).

Desde ahí, por medio de la revista *Réplica*, proyectarían su ideología. Además, el pacto de colaboración logrado en 1970 entre la Femaco, la ya mencionada Liga Mundial Anticomunista y los grupos de extrema derecha anticomunistas jaliscienses puede ser considerado un elemento que permitió que estos grupos se convirtieran en el bastión del ultra-conservadurismo de derecha durante estas décadas de convulsión social, represión y terrorismo de Estado.

Cabe señalar que estas expresiones anticomunistas se insertaron en una ola de represiones, desapariciones y torturas que azotó a América Latina por lo menos hasta finales de la década de 1980 según lo ha señalado Paredes.⁴²⁴ En el cono sur se le llamó “Operación Cóndor”, que se desplegó como estrategia de colaboración política junto con las dictaduras militares para actuar como “policías” en la región para combatir el socialismo, todo lo cual implicaba un amplio repertorio de estrategias de represión social y política;⁴²⁵ con lo que nuevamente el papel del gobierno estadounidense fungió como eje y articulador de las acciones de las agrupaciones de extrema derecha mexicanas, como a principios del siglo. Mientras tanto, las organizaciones operadoras del anticomunismo, como la Liga Mundial Juvenil Anticomunista (LIMJA), continuarían reuniéndose en Guadalajara —esta vez en 1974, después de su congreso en Washington D. C.—,⁴²⁶ para continuar con los designios marcados del gobierno norteamericano.

En suma, la presencia de la derecha y los grupos conservadores durante estas complicadas décadas de la política mexicana vieron consolidarse una ideología liberal autoritaria, que podría sintetizarse en el uso del aparato estatal para empoderar a una pequeña élite, excluir y reprimir a los grupos sociales subalternos beneficiando, de alguna manera, a los grupos poderosos de derecha ligados a la Iglesia y al empresariado nacional.⁴²⁷ El discurso demagógico del nacionalismo revolucionario y la justicia social era utilizado para encubrir la realidad de explotación y miseria, los intereses de los grupos creados y el servilismo de la clase política a los intereses del gran capital nacional y extranjero.

La represión militar en contra del sindicato petrolero del año en que tomó posesión de la presidencia de la república Miguel Alemán para terminar con sus sectores democráticos y convertirlo en un órgano lleno de corrupción al servicio del poder presidencial y de los caciques sindicales, al igual que sucedería con el sindicato de maestros y más tarde con todas las agrupaciones sindicales que mantuviesen elementos o mecanismos democráticos, es otro ejemplo de las estrategias de operación que convirtieron en práctica recurrente los grupos de poder anquilosados en el PRI. De todo este periodo también hay que destacar cómo las derechas “moderadas”, las agrupaciones de extrema derecha y los grupos de centro-derecha que

⁴²⁴ Alejandro Paredes, “La Operación Cóndor y la guerra fría”, *Universum (Talca)* 1, no. 19 (2004): 122-137, <https://bit.ly/3z1PD6A>.

⁴²⁵ *Ibid.*

⁴²⁶ Moreno, “El movimiento anticomunista”.

⁴²⁷ Ackerman, *El mito de la transición*, 51-52.

operaban en las altas cúpulas políticas —incluso dentro del PRI—, desarrollaron una cultura política desde la cual apuntalaron el periodo que se ha denominado: “desarrollo estabilizador”.

Cabe agregar la manera en que a Pablo González Casanova analiza el funcionamiento del sistema político mexicano caracterizándolo como un “teatro” donde se simulaba una democracia inspirada en idearios norteamericanos para encubrir los factores metaconstitucionales detrás del Estado, el cual, si bien dividido en poderes, enarbolando discursivamente el Estado de derecho, los derechos individuales y, de forma pragmática, una democracia partidista, cumpliendo con los esquemas del liberalismo occidental, en realidad: “la dinámica política [...] los equilibrios y controles, la concentración y distribución del poder hacen de los modelos clásicos elementos simbólicos que recubren y sancionan una realidad distinta”,⁴²⁸ donde los otros poderes no hicieron durante estas décadas ningún contrapeso al Poder Ejecutivo.

Los partidos de oposición durante décadas no pasarían de “constituir grupos de presión”; el sindicalismo no representó a los trabajadores ni a sus intereses, sino más bien una variable dependiente del partido del gobierno y del Poder Ejecutivo; la Suprema Corte de Justicia no impartía justicia o defendía los derechos humanos de los más vulnerables; y la idea de una Federación compuesta por estados libres y soberanos, no correspondería a la dependencia real que guardan los mismos respecto del gobierno federal, ni los gobernadores respecto del presidente;⁴²⁹ en lo que sería la conformación de un Estado autoritario, antidemocrático, a la par de cualquiera de las dictaduras latinoamericanas de ultraderecha.

El estado semi-feudal que aún guardaban diversas regiones del país, la preponderancia de caciques y caudillos regionales aún se sentía en esas décadas y el subdesarrollo y la intervención de las compañías monopólicas extranjeras constituyeron sólo algunos de los elementos que permitieron a este pensador elaborar su crítica de raíz al modelo de democracia liberal neocolonial que prevalecía en México y que era afín a los intereses de los grupos de poder vinculados a las derechas.

Radicalización de las organizaciones secretas de derecha

Según lo ha señalado Luis Hurtado, dentro de la derecha mexicana y más aún, dentro de la derecha católica mexicana, existieron diversas agrupaciones que mostraron a lo largo de la historia diversos comportamientos, por lo cual se puede decir que las derechas de marcada tendencia religiosa estuvieron conformadas por grupos abiertos y públicos que eran del conocimiento de la sociedad, así como por grupos privados que se caracterizaron por su secre-

⁴²⁸ González, *La Democracia en México*, 23.

⁴²⁹ *Ibid.*, 36-37.

cía y no ser del conocimiento público dentro de la sociedad y preferían mantenerse ocultos y operar en la clandestinidad, elaborando complejos rituales de iniciación y afiliación como los juramentos.⁴³⁰

Esta secrecía y opacidad constituyó una estrategia de surgimiento, consolidación, operación y hasta impunidad que les permitiría recibir financiamientos, madurar e incrementar su radicalidad operando en la clandestinidad para penetrar diferentes estructuras institucionales como las universidades públicas, impulsando de manera velada su agenda y golpeando a sus enemigos políticos, los cuales no sólo incluían grupos o sectores de izquierda sino, incluso, a otros grupos dentro de las derechas católicas ultraconservadoras.⁴³¹

Aquí resulta importante destacar cómo los escenarios de crisis en los sistemas políticos están asociados directamente con la radicalización de las ideologías, en estos casos y de manera particular de las derechas (radicales o ultraconservadoras), cuyas agrupaciones suelen mantener un activismo político en universidades e instituciones públicas fundamentalmente ante un clima político polarizado por la Guerra Fría. De igual manera, el anticomunismo alimentado desde el propio gobierno y el autoritarismo implantado como política interna de Estado para defender un orden impuesto que sigue protegiendo los privilegios de las clases explotadoras son elementos que refuerzan la acción y presencia de estos grupos de extrema derecha que, en algunas ocasiones, pueden inclinar sus acciones y pensamiento hacia el fanatismo o el proto fascismo.

El hecho es que la década de los 70 sería escenario tanto de la reactivación de los movimientos sociales como del fortalecimiento de los grupos de la extrema derecha que recogían la experiencia y tradición de las décadas anteriores, donde los Tecos, los resabios del sinarquismo y otras derechas alimentadas por empresarios principalmente, no sin el acompañamiento del alto clero, encontrarían en la operatividad clandestina y en la penetración-cooptación de espacios públicos su principal estrategia para crecer, evitar la disputa directa, manipular la orientación de las instituciones y proteger su actuar para preparar el momento de conquistar el poder por las vías que fuesen necesarias, aunque se tratase de métodos violentos y antidemocráticos. Desde este tipo de ideología surgiría la sociedad ultrasecreta de El Yunque, cuyo papel en la historia de la cultura política en México podría ser más relevante de lo que nos imaginamos.

El Yunque

La Organización Nacional del Yunque (o El Yunque) merece especial mención en este trabajo, pues su filosofía de extrema derecha ha jugado un papel central no sólo en las disputas

⁴³⁰ Hurtado, "Diferentes agrupaciones católicas".

⁴³¹ *Ibid.* Por ejemplo, los Tecos, señalados por incitar a la violencia aún entre los propios grupos de la ultraderecha, terminarían entrando en disputa aún con el propio Estado mexicano durante la presidencia de Luis Echeverría, aunque su activismo se mantendría vivo para alimentar la oposición al PRI hasta lograr el triunfo electoral de Vicente Fox en el año 2000. Álvaro Delgado, *El Yunque, la ultraderecha en el poder* (México: Plaza y Janés, 2003).

históricas por los espacios políticos, públicos, sino en el rumbo que iría tomando la nación durante la segunda mitad del siglo XX y hasta los inicios del siglo XXI, caracterizados por la corrupción y violencia estructural. Desde sus antecedentes y en el momento de su misma creación, su principal objetivo ha sido la instauración del reino de Dios en la Tierra, a partir de lo cual comenzaron a preparar y adiestrar en artes marciales para el combate cuerpo a cuerpo a sus miembros, esto con el objetivo de “estar preparados para un enfrentamiento físico en contra de actividades de la izquierda [...] ya que los seguidores de esa ideología son enemigos a los que hay que combatir”,⁴³² por lo que el lema de la organización era: *Stad firmus, ut incus percusat* —‘Estad firme como yunque golpeado’—, frase atribuida a San Ignacio de Loyola en el momento de su martirio.⁴³³

Surgida en Puebla a principios de la década de 1950⁴³⁴ con el apoyo del arzobispo del estado —Octaviano Márquez y Toriz conocido por reaccionario y por su participación en el Concilio Vaticano II— y del cardenal Darío Miranda arzobispo de la Ciudad de México, su irrupción como secta católica con miembros de la orden de Jesús, marca de forma clara el tipo de orientación ideológica ultraconservadora que definiría su actuar, con personajes tales como Manuel Figueroa y Julio Vértiz (ferviente admirador del nazi-fascismo alemán) que, por supuesto, les vincula con las demás organizaciones de este corte ideológico que le antecedieron.⁴³⁵

El contexto previo a su creación se definió también por el proceso en el que el Estado fue suprimiendo al sector militar en el poder político para dar cabida a los empresarios, razón por la que hubo una importante concentración de estos en el PRI, desde donde se comenzaría también un acercamiento y reconciliación con la Iglesia. El PAN también sufriría un importante éxodo de empresarios de la derecha radical perdiendo así parte de su fuerza; inclusive muchos de los principales actores de la extrema derecha como Aquiles Elorduy o Jorge Prieto Lorenz se incorporarían a las filas del partido de Estado para participar en las políticas internas anticomunistas u organizando grupos de choque como los Halcones, cuya participación en el jueves de Corpus de 1971 sería contundente.⁴³⁶

El Yunque surge como cofradía secreta antisemita, antimasónica, anticomunista y católica. Recuperando más información dada por Álvaro Delgado, consideramos importante destacar que en la estrategia de esta organización se reclutaba a jóvenes para adoctrinar y adiestrar —para actuar como grupos de choque y para tener la capacidad de contender

⁴³² Delgado, *El Yunque*, 80.

⁴³³ Lozada y Rivera, “La ultraderecha y sus agrupaciones en la política mexicana”, 136.

⁴³⁴ Los investigadores difieren en la fecha exacta de su fundación, algunos señalan a principios de la década de los 50. Mario Virgilio Santiago J., “El Yunque de México: del periodismo a la historia”, Nuevo Mundos, consultado el 7 de marzo de 2021, <https://bit.ly/2qnpWJE>.

⁴³⁵ Bernardo Barranco, “El Yunque: siniestro brazo de la Iglesia”, *La Jornada*, 18 de agosto de 2021, <https://bit.ly/3m0yNkC>.

⁴³⁶ Barajas, *La raíz nazi del pan*, 204.

ideológicamente por la conquista del poder público—, todo ello, claro, con el apoyo de la jerarquía católica y grupos empresariales anticomunistas⁴³⁷ y teniendo como antecedente inmediato al FUA, fundado en 1955, también en el estado de Puebla, el cual fue

[...] el primer membrete que utilizó la organización al calor de los conflictos estudiantiles por la autonomía de la universidad del estado, que se recrudecieron a raíz del triunfo de la Revolución cubana, en 1959 [...] (por lo) que prominentes personajes de la iniciativa local, alentados por el obispo Octavio Márquez y Toriz, articularon un frente contra los movimientos liberales y de izquierda”.⁴³⁸

Aquí la Iglesia católica seguiría articulándose con intereses capitalistas para impedir la toma de conciencia de clase, la organización popular y las emancipaciones sociales de los sectores subalternos a través de procesos democráticos; seguiría coartando la toma de conciencia colectiva y los avances institucionales en materia de participación y pluralidad, en este caso, de los estudiantes universitarios. A partir de esto, El Yunque estaría relacionado directamente con la formación de grupos de choque como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) cuya misión también era la de implantar el reino de Dios en la tierra mexicana principalmente.⁴³⁹

Dicha misión está íntimamente relacionada con el hecho de que México se ha mantenido como uno de los grandes centros del catolicismo a nivel mundial, aún a principios del siglo XXI, es decir, con más adeptos y donde la Iglesia tiene más poder político y económico. Cabe destacar que sería hasta finales del siglo XX en que, según Rafael Barajas, las diferencias entre derechistas moderados y radicales quedarían diluidas para dar inicio a un proceso de incorporación de *yunquistas* dentro del PAN, quizá, señala este autor, por la radicalización de los primeros más que por la moderación de los segundos, llegando a ocupar esta radicalidad los máximos puestos de dirección dentro del partido, impulsados por la fase “demócrata-cristiana” del PAN.⁴⁴⁰

También se puede considerar que El Yunque, es producto de la Guerra Fría, pues reproducía el “anticomunismo” que el papa Pío XII promovía internacionalmente.⁴⁴¹ De esta forma, uno de sus principales objetivos se configuró como la conquista del poder, infiltrando políticamente a sus agentes para instaurar el “reino de Dios en la tierra”, desde donde justificaron una militancia destinada a implantar los “principios católicos” en la sociedad, entendi-

⁴³⁷ Delgado, *El Yunque, la ultraderecha en el poder*.

⁴³⁸ *Ibid.*, 32. El paréntesis es nuestro.

⁴³⁹ Barajas, *La raíz nazi del pan*, 205.

⁴⁴⁰ *Ibid.*, 206.

⁴⁴¹ Barranco, “El Yunque: siniestro brazo”.

dos como un catolicismo ultraconservador cercano al fascismo, pues se valía principalmente de la violencia como instrumento de acción política.⁴⁴²

Para Bernardo Barranco El Yunque es “la expresión revanchista de los católicos de viejo cuño de raigambre cristera, desde donde tenían la convicción de establecer una República católica a como diera lugar; un gobierno evangélico que rechazara el avance de las mujeres en la sociedad, que pugnara por un modelo único de familia y promoviera la homofobia, con lo cual serían el antecedente más claro desde la cual hoy y desde entonces se ha hecho frente desde el poder y la política oficialista a la llamada ideología de género”.⁴⁴³

Pero será hasta llegado el año 2000, con las presidencias de Vicente Fox y Felipe Calderón en que la organización encontraría contextos favorables para fortalecer su infiltración en el poder político y cooptarlo, logrando expandir su presencia en organizaciones estudiantiles, dentro del Partido Acción Nacional, en organizaciones de la sociedad civil y en organismos empresariales como la COPARMEX y LA CONCAMIN.⁴⁴⁴ Hay que señalar que también se trata pues, de una organización con presencia en diversos países, cuestión que representa una de las claves de su financiación y permanencia.

Con la llegada de Vicente Fox a la presidencia de la república, la organización *yunquista* tendrá la oportunidad más clara para ser favorecida y posicionarse dentro de la estructura política y gubernamental; primero con la elección de Felipe Bravo Mena como presidente del Partido Acción Nacional y más tarde con la renovación de la dirigencia *panista* en 2005, donde sería elegido Manuel Espino,⁴⁴⁵ dos de los miembros más prominentes de esta organización y caracterizados por sus posiciones de extrema derecha.

Aunque el estudio y comprensión de una organización tan importante y de tanta trascendencia para entender la historia de las derechas en México requiere de mayores notas y profundización en su ideología, estructuras, actores y acciones durante las décadas siguientes, aquí destacaremos sólo algunos aspectos de su actuar e historia reciente para tratar de comprender cómo se desarrollaba su infiltración en las instituciones públicas, apoyada principalmente por acciones de espionaje, así como su vinculación internacional, principalmente con España, país que ha sido uno de los referentes históricos más importantes de este tipo de grupos de la extrema derecha conservadora en México.

El testimonio del filósofo y ex *yunquista* Fernando López Luengos ayuda a entender los métodos de espionaje-contrasespionaje que El Yunque practicaba en México y España, donde “la asociación secreta [...] basa su estructura orgánica en células independientes; sus

⁴⁴² *Ibid.*

⁴⁴³ *Ibid.*

⁴⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁴⁵ Iglesias, *Diccionario de acontecimientos*, 130.

miembros usan seudónimos y espían a sacerdotes, obispos y movimientos, a los cuales infiltran; usan los métodos del ‘choque de carneros’, el conflicto, la polarización, la ‘contraguerrilla’ y las amenazas”.⁴⁴⁶ Aquí cabe destacar que la organización española Hazte Oír —de tendencia ultraconservadora—, también tuvo nexos con la organización yunquista mexicana.

La organización también contó con severas medidas de seguridad, como actuar bajo seudónimos, guardar en riguroso secreto la existencia de la organización y sus miembros integrantes y trabajando desde “pre-organizaciones” secretas dirigidas por El Yunque; se aseguran de tener un estricto control informativo y se guarda la secrecía de la información más sensible hasta entre sus propios miembros, de los cuales se espera obediencia ciega.⁴⁴⁷ Otro aspecto que llama poderosamente la atención es cómo también espían a miembros de la propia Iglesia católica y de otras organizaciones de pensamiento conservador

[...] se infiltran en órganos directivos de asociaciones y organizaciones “que luchan por la vida, por la familia o por la libertad de educación”, movimientos eclesiales, en distintos medios de comunicación y en grupos políticos, y “lo han intentado en diversos movimientos y en plataformas dirigidas por laicos cristianos, para desde ahí influir en la sociedad”. A través del secretismo también se infiltran entre gente de la Iglesia.⁴⁴⁸

Además de la secrecía y el poder económico y político que guardan sus miembros, hay que señalar el uso de la violencia, la amenaza y el rechazo que ejercían hacia sus objetivos (enemigos, adversarios, desertores) que amenazaban sus intereses de la organización, donde destaca el uso del método del “choque de carnero”, el inicio de conflictos y la polarización, todo lo cual formó parte (y quizá lo sigue haciendo) de su repertorio de acciones, revestidas de una lectura muy especial del evangelio.⁴⁴⁹

Derechas y extremas derechas latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX

Al terminar oficialmente la Segunda Guerra Mundial en 1945 daría inicio la configuración bipolar del mundo con las dos superpotencias militares en pugna —la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y los Estados Unidos de Norteamérica—, tratando de mantener

⁴⁴⁶ Nancy Flores, “El Yunque: sus métodos de espionaje, contraespionaje, contraguerrilla y manipulación social”, *Contralínea*, 06 de agosto de 2021, <https://bit.ly/3BHfQJc>.

⁴⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁴⁹ *Ibid.* Por esto, El Yunque juega aquí un papel muy relevante de entre los actores colectivos de las extremas derechas religiosas. Su presencia hace pensar en la posibilidad de la existencia de otras organizaciones de la misma índole relacionadas, quizá, con empresarios, o con la clase política que a partir de la década de los años 70 perseguían a las disidencias y las rebeldías, así como la permanencia de dilatados cacicazgos desde los que pretendían mantener su poder y privilegios hasta que otros cacicazgos más fuertes llegasen a destronarlos, como lo serían los sonados y emblemáticos casos del cacique del Sindicato de Trabajadores de la Educación: Carlos Jonguitud Barrios, o el del sindicato de petroleros: Joaquín Hernández Galicia, alias “La Quina”.

su influencia dentro de sus órbitas de acción y compitiendo por la hegemonía mundial en diversos campos como el espacial o el deportivo, además del militar. El punto relevante de esta disputa para América Latina es que después de la guerra, el segundo de estos volvería a dirigir sus esfuerzos, intereses e injerencia en la región, donde a mediados de los años 50 ya se habían dado diversas expresiones populares de rebeldía hacia las estructuras oligárquicas que les dominaban, desde lo cual se eligieron democráticamente gobiernos de carácter socialista, tratando de superar las décadas anteriores de explotación, miseria y subdesarrollo de los anteriores gobiernos capitalistas de naturaleza neocolonial.

Aunque toda América Latina se vio afectada por esta política injerencista de los Estados Unidos, apoyando dictaduras militares, revirtiendo procesos democráticos y gobiernos legítimos y progresistas, quizá el más emblemático caso de intervención fue el golpe asestado por Augusto Pinochet en Chile contra el gobierno democrático de Salvador Allende, pues levantó una importante oleada de repudio internacional, incluso de gobiernos alineados a los Estados Unidos, como el de Luis Echeverría, quien retiraría la representación diplomática del país andino y recibiría refugiados de la persecución política desatada por el régimen golpista. El objetivo del golpe era proteger los intereses económicos de las empresas norteamericanas, continuar con el saqueo de los recursos naturales, evitar la expansión de las ideas socialistas, coartar los anhelos de emancipación social de los pueblos oprimidos de la región y, por tanto, apoyar a las oligarquías locales, el alto clero y a la clase política entreguista y servil a los intereses norteamericanos.

A pesar de estas condiciones de regresión en materia de redistribución de la riqueza, superación de la pobreza y desarrollo industrial en la región, las agrupaciones de extrema derecha se aferraron al poder por medio de componentes tales como: “el autoritarismo, las tendencias antidemocráticas y oligárquicas, la enardecida justificación de ciertos privilegios, la exaltada hostilidad hacia políticas redistributivas y otras medidas tendientes a la igualdad, la creencia en la desigualdad natural o cultural entre los seres humanos, [...] el repudio [...] de la sociedad multicultural, el nacionalismo”,⁴⁵⁰ los cuales como veremos, mantendrán su vigencia en el pensamiento y actuar de muchos de estos grupos fortalecidos en la industria de la televisión, del deporte, del extractivismo, de la banca privada, del comercio y, por supuesto, del alto clero y la clase política, donde también se hacen vigentes otras prácticas y prejuiciosas que permean sus visiones hegemónicas del mundo social y político, como el conservadurismo, la oposición radical a las izquierdas, el clasismo, la xenofobia, el racismo, el sexismo, la homofobia, entre otras.

Como fenómeno contemporáneo, la aparición de la ultraderecha —según apunta el filósofo David Pavón-Cuéllar—, puede ubicarse por lo menos en la segunda década del siglo

⁴⁵⁰ Pavón, “Los orígenes”.

XX, con expresiones como la “Comisión pro-defensores del orden”, luego la “Liga Patriótica Argentina” en 1919, organización paramilitar financiada por la oligarquía; Acción Integralista Brasileña en 1932, movimiento fascista y paramilitar (con sus propias camisetas verdes); el antisemitismo también fue un sello de la ultraderecha latinoamericana durante las décadas de los 30 y 40 en que también florecieron idearios nacionalistas, anticomunistas, anti-marxistas, inspirados en el fascismo italiano y el nazismo alemán, por ejemplo con el Partido Nazi de Costa Rica o el Partido Nacional Fascista de Chile; y Acción Patriótica Económica Nacional, fundada en 1935 en Colombia, que centraba su filosofía principalmente en la defensa de las tradiciones, aunque también es de tendencia nazi-fascista; todos inspirados por ideólogos como: Manuel Carlés, defensor de los valores tradicionales de la extrema derecha latinoamericana (la patria, el patriotismo, Dios, el orden, la propiedad privada y la autoridad), Plínio Salgado, o referentes internacionales como Charles Maurras o el dictador español Miguel Primo de Rivera.⁴⁵¹

También destaca durante la década de 1970 el otrora prominente líder sinarquista, Salvador Abascal Infante quien escribió una serie de libros que se pueden considerar como “ejemplos de revisionismo histórico de extrema derecha, en los que tergiversó toda la historia de México, repudió la Revolución ‘antimexicana’ y atacó vehementemente al “marxista” Benito Juárez y al “comunista” Lázaro Cárdenas”.⁴⁵²

La proliferación de estas ideologías extremistas llevaron a sus miembros a realizar acciones violentas y asesinatos contra sus contrincantes políticos y contra lo que consideraban “amenazas internacionales”, como la presencia de extranjeros (principalmente judíos), también se plantearía una oportunidad para la “reconciliación” de estas agrupaciones de extrema derecha latinoamericanas con el gobierno de los Estados Unidos, aprovechando el marco de la lucha anticomunista que había atraído a importantes sectores juveniles —y en lo cual destacaron el FUA y el MURO— y el auge del macartismo (y su cacería de comunistas), permitiendo una rearticulación que buscaba oponerse a los efectos que podían traer fenómenos como el triunfo de la Revolución cubana.

Esto debilitaría el hispanismo antiestadounidense, el antisemitismo y el nazi-fascismo de los años 40 y 50 frente al ideario anticomunista, donde los regímenes autoritarios permitirían que las ultraderechas operasen con estrategias paramilitares, la infiltración y la guerra

⁴⁵¹ *Ibid.*

⁴⁵² *Ibid.* Llama la atención que años antes, Salvador Borrego Escalante había publicado (en 1953) su *Derrota mundial*, que se convertiría en un referente latinoamericano de extrema derecha desde donde se niega el holocausto, se exalta el nazismo y se desarrolla la tesis sobre la conspiración judeo-masónica-marxista para dominar el mundo. Pero sería la experiencia del Movimiento Nacionalista Tacuara de Argentina (1955-1965) como la última gran organización antisemita de América Latina según lo ha señalado el filósofo Pavón-Cuéllar, una de las que han dejado profundas huellas en la sociedad, por su ideario hispanista, católico, nacionalista, nazi-fascista, anticomunista y antidemocrático (aunque llama también la atención que se expresara como antiestadounidense, anticapitalista y antiimperialista), y por su popularidad entre los jóvenes, principalmente de clases altas, quienes tenían en sus idearios precisamente a Abascal Infante, a Borrego Escalante, y admiraban a Hitler y a Mussolini. *Ibid.*

ideológica. Entonces se crearía la Legión Anticomunista del Caribe en 1959, en República Dominicana, que pretendía invadir Cuba —iniciando con ello el anticastrismo en la ideología de las derechas—. Otras organizaciones contrarrevolucionarias fueron Alpha 66 (1961-1962), el Frente de Liberación Nacional Cubano (FLNC de 1972 a 1975), entre otros, logrando convertir a la ciudad de Miami en el centro de la ultraderecha latinoamericana.⁴⁵³

Porros en la universidad y escuadrones de la muerte

En medio de este clima de violencia y represión organizaciones como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) desarrollarían sus ataques contra los estudiantes procastristas en la UNAM, lo cual se puede considerar uno de los procesos en que se conforman las formas “porriles” que van a operar en las instituciones de educación⁴⁵⁴ y donde el Instituto Politécnico Nacional representará —durante las últimas décadas del siglo XX— la más clara expresión de la cooptación de espacios, la impunidad y la violencia que estos grupos representaron para, entre otros objetivos, mantener amedrentada a la población estudiantil y, por tanto, inhibir los intentos de organización democrática.⁴⁵⁵

Cabe señalar cómo los porros alcanzarían una de sus peores versiones en la figura de los “halcones”, que perpetraron la matanza de estudiantes de 1971 en la Ciudad de México y aunque no tenían un claro posicionamiento ideológico y dependían completamente del gobierno, su función de mercenarios requirió de entrenamiento especial (*kempo*), lo cual les coloca dentro de la estrategia latinoamericana dirigida por el gobierno norteamericano y decretada entre 1966 y 1967 para operar durante cuatro décadas, es decir, el establecimiento de los grupos militares y paramilitares mejor conocidos como los “escuadrones de la muerte”,⁴⁵⁶

⁴⁵³ *Ibid.*

⁴⁵⁴ Pavón, “Los orígenes”. El posicionamiento anticastrista será un denominador común de las organizaciones estudiantiles ultraderechistas mexicanas entre los años 60 y 70, cuyos vínculos con las cúpulas universitarias y gubernamentales les daban protección e impunidad. *Ibid.*

⁴⁵⁵ Estas organizaciones al servicio de las autoridades y del gobierno, representan la tradición de violencia y pandillerismo universitario de los grupos conservadores tradicionales, que se fortalece y protege con las formas corporativas y autoritarias del Estado mexicano. Hugo Sánchez Gudiño, *Génesis, desarrollo y consolidación de los grupos estudiantiles de choque en la UNAM (1930-1990)* (México: UNAM, 2006).

⁴⁵⁶ Carolina Robledo Silvestre, “Dalia Goldman (2014). Escuadrones de la muerte, ejecuciones ilegales en América Latina: ¿Guerra al crimen o “limpieza” social?”, *Estudios fronterizos* 15, no. 30 (julio-diciembre de 2014). Algunos de los más importantes que operaron en toda la región latinoamericana utilizados, entre otras tantas funciones, para eliminar a militantes de izquierda fueron: Guatemala (1967-1982), Ejército Secreto Anticomunista (ESA), la Nueva Organización Anticomunista (NOA) y el Movimiento Anticomunista Nacionalista Organizado (MANO) En Brasil (1969-1973), la Operación Bandeirantes (OB u OBAN). En Uruguay (1971-1972), los Comandos Caza Tupamaros y la Defensa Armada Nacionalista (DAN). En República Dominicana (1971-1974), el Frente Democrático Anticomunista y Antiterrorista (La Banda Colorá). En Argentina (1969-1976), el Movimiento Argentino Nacionalista Organizado (MANO), y el Comando Libertadores de América, y Triple A (Alianza Anticomunista Argentina). En El Salvador (1979-1991), la Brigada Anti-comunista Salvadoreña (BACSA), la Falange (Fuerzas Armadas de Liberación Anticomunista — Guerra de Eliminación), y el Frente Anti-comunista

alimentados con jóvenes procedentes de sectores populares marginados y resentidos con la sociedad.

Esta estrategia se articula perfectamente a la gestión del subdesarrollo que en los países de América Latina ha jugado un papel fundamental para mantener a los regímenes autoritarios y antidemocráticos en el poder y la influencia decisiva de los Estados Unidos, pues entre muchos otros aspectos que pueden dar cuenta de esta complejidad, la existencia de pobres y marginados ha garantizado la cantera de donde los grupos represivos han tomado sujetos, ávidos de una oportunidad de salir de sus condiciones objetivas de existencia.

Las presidencias de Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría, y José López Portillo (esta última de 1976 a 1982), pueden ser considerados como escenarios de represión política intensa, como cualquiera de las experiencias dictatoriales de centro y Sudamérica, aún no existiendo una dictadura militar de facto en el país, aunque sí se convirtió en el enclave más importante para la extrema derecha latinoamericana,⁴⁵⁷ donde podemos considerar que el ejercicio de gobierno se corría paulatinamente hacia la derecha al estar reprimiendo movimientos sociales, por ejemplo.

IGLESIA, DEMOCRISTIANISMO Y EL PAPA ANTICOMUNISTA

A finales de la década de los años 50 y principios de los 60 la iglesia católica difundió una campaña anticomunista a través de todo el país. El ateísmo y la abolición de la propiedad privada eran cuestiones que resultaban sumamente incómodas. Las posturas anticomunistas por parte de esta jerarquía se pueden identificar en las encíclicas papales de finales del siglo XIX y principios del XX, particularmente la encíclica *Divini redemptoris* de Pío XI sobre el comunismo ateo.⁴⁵⁸ Pero será el contexto de la Guerra Fría donde se exacerbarán las postu-

para la Liberación de Centroamérica. (FALCA). En Honduras (1982-1997), el Batallón 3-16 de Gustavo Álvarez Martínez. En México (1970-1999), Grupo Sangre (que operó en el sexenio de Luis Echeverría), Paz y Justicia, los Chinchulines, Máscara Roja y el Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista (MIRA). En Colombia (1996 y 2006), las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); entre muchos otros. Carlos F. López de la Torre, "Los escuadrones de la muerte en América Latina. Aportes para la identificación de un fenómeno represivo", *Contemporánea. Historia y problemas del SIGLO XX* 14, no. 1 (enero-julio de 2021): 84-106.

⁴⁵⁷ Moreno, "El movimiento anticomunista en Jalisco". La existencia de los grupos de choque en la Universidad de Guadalajara y otras universidades del país confirma la clara intención de la extrema derecha de infiltrar los espacios académicos con grupos y organizaciones clandestinos y semi clandestinas para contener el avance de las izquierdas y difundir sus posiciones políticas.

⁴⁵⁸ "[...] Este peligro tan amenazador, ya lo habéis comprendido, venerables hermanos, es el comunismo bolchevique y ateo que tiende a derrumbar el orden social y a socavar los fundamentos mismos de la civilización cristiana [...] Frente a esta amenaza, la Iglesia católica no podía callar, y no calló. No calló esta Sede Apostólica, que sabe que es misión propia suya la defensa de la verdad, de la justicia y de todos aquellos bienes eternos que el comunismo rechaza y combate. Desde que algunos grupos de intelectuales pretendieron liberar la civilización humana de todo vínculo moral y religioso, nuestros predecesores llamaron abierta y explícitamente la atención del mundo sobre las consecuencias de esta descristianización de la sociedad humana. Y por lo que toca a los errores del comunismo, ya en el año 1846 nuestro venerado predecesor Pío IX, de santa memoria,

ras más conservadoras desde el propio Estado Vaticano, proyectándose hacia toda América Latina en un momento en el que las dictaduras militares harán su violenta emergencia en la región.

Para 1965, aprovechando el avance del democristianismo en América Latina, algunos grupos de la Iglesia promovieron la creación de partidos confesionales, acciones que culminarían con la organización del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y se acompañarían con la pretendida defensa de los derechos humanos y la aceptación del pluralismo político. La estrategia política general para adaptarse a los nuevos tiempos parecía simple: simular apertura a los grandes debates y reclamos de democracia y mostrar una Iglesia más cercana a la sociedad civil. No obstante, el proyecto del PDC fracasaría al ser el PAN el espacio para la militancia católica.⁴⁵⁹ Pero en el auge del surgimiento de las organizaciones secretas para frenar el pensamiento crítico y libertario alimentado por el avance del comunismo en América Latina, la Iglesia impulsaría además una fuerte campaña anticomunista con la participación de sus grupos de laicos.

Entonces organizaron diversas concentraciones donde se promovía el repudio al comunismo y trataron de popularizar la consigna: “Cristianismo sí, comunismo no”, inundando plazas públicas e influyendo a sus feligreses; pero sería en 1967 con la creación de las Falanges Tradicionalistas Mexicanas, el culmen de la antidemocracia, contrarrevolución y protección del colonialismo interno desde el alto clero, con que además, pretendían reposicionar la religión católica como elemento central de la nacionalidad. La oposición al “comunismo ateo” era total, también se mostraban críticas frente al intervencionismo norteamericano” y se intensificó la defensa y promoción de los valores católicos ante el avance de las iglesias protestantes.⁴⁶⁰

Tania Hernández Vicencio nos habla de un proceso de diferenciación al interior de la Iglesia, surgido de las posibilidades existentes para construir esa nueva relación con el Estado por diferentes vías. Una corriente promovía la cooperación; otro sector planteaba el fortalecimiento de la institución eclesial mediante conquistas en el terreno social, y una corriente más planteaba un nuevo régimen para la Iglesia, que implicaba cierta confrontación

pronunció una solemne condenación contra ellos, confirmada después en el *Syllabus*. Dice textualmente en la encíclica *Qui pluribus*: [A esto tiende] la doctrina, totalmente contraria al derecho natural, del llamado comunismo; doctrina que, si se admitiera, llevaría a la radical subversión de los derechos, bienes y propiedades de todos y aun de la misma sociedad humana. Más tarde, uno predecesor nuestro, de inmortal memoria, León XIII, en la encíclica *Quod Apostolici numeris*, definió el comunismo como ‘mortal enfermedad que se infiltra por las articulaciones más íntimas de la sociedad humana, poniéndola en peligro de muerte’, y con clara visión indicaba que los movimientos ateos entre las masas populares, en plena época del tecnicismo, tenían su origen en aquella filosofía que desde hacía ya varios siglos trataba de separar la ciencia y la vida de la fe y de la Iglesia”. “Carta encíclica *Divini redemptoris* del sumo pontífice Pío XI sobre el comunismo ateo”, Libreria Editrice Vaticana, consultado el 10 de marzo de 2021, <https://bit.ly/3zxoAPJ>.

⁴⁵⁹ Hernández, “Las derechas mexicanas”.

⁴⁶⁰ *Ibid.*

con el Estado. Pero sería el tema de la educación sexual en la educación lo que reavivaría el activismo católico, dirigido a combatir la política educativa a través, por ejemplo, de sus organizaciones tradicionales, como Acción Católica de Adolescentes y Niños, creada en 1971;⁴⁶¹ que junto a la Unión Nacional de Padres de Familia, encabezaron varias manifestaciones públicas para oponerse a los primeros libros de texto gratuito publicados por el gobierno con contenido sobre sexualidad, protestas que recibieron el apoyo de miembros del PAN.⁴⁶²

¿Cuáles son los móviles del alto clero para oponerse a la educación sexual de los niños y niñas?, ¿qué fines políticos o económicos tiene el proloquio: aceptar los hijos que Dios mande? Por lo visto hasta aquí sobre el papel que ha jugado históricamente la Iglesia como aliada indisociable de los procesos de colonialismo, podemos afirmar tentativamente y a reserva de poder llegar a profundizar más en el tema, que busca la perpetuación del sistema de dominación, la “gestión de pobres” (y su reproducción biológica) como factor de la producción y la progresiva pauperización de las familias con más miembros de los que pueden mantener, lo cual redundaba, bajo la égida del pensamiento católico, en más feligreses controlados moral y espiritualmente por el clero. También en este marco, en 1974 el presidente Echeverría se entrevistaría con el papa Paulo VI, poniendo fin a una larga historia de distanciamiento entre el gobierno mexicano y el Estado Pontificio, que culminará más tarde en las visitas pastorales del llamado papa viajero Juan Pablo II, también llamado “papa anticomunista”.

El pontificado de Karol Józef Wojtyła, mejor conocido como Juan Pablo II, cubriría el periodo de 1978 a 2005 y representó la consolidación de una postura ultraconservadora en el Vaticano que buscaba la recuperación del poder de la Iglesia en el mundo, de allí su postura de papa viajero. Su delegado apostólico en México: Girolamo Prigione promovió una relación de cooperación con la clase política para tratar de frenar en alguna manera la pluralidad religiosa que se experimentaba en la década de los 80 — con la proliferación de cultos pentecostales y evangélicos en el país —, por lo cual alentarían la movilización política y el voto de los feligreses para las elecciones de 1982.⁴⁶³

Las visitas del Papa Juan Pablo II

El Papa anticomunista sería uno de los más férreos opositores a la Teología de la Liberación como corriente crítica al interior de la Iglesia católica con una opción preferencial por lo pobres y un acercamiento a las luchas sociales y populares (incluyendo en algunos casos guerrillas), por lo que no era del agrado de la alta jerarquía católica. De esta manera, con la frase: “¡México *Semper fidelis!*, ¡México siempre fiel!, el sumo pontífice del mundo católico arribó a la Ciudad de México por primera vez el 26 de enero de 1979, para inaugurar la Tercera

⁴⁶¹ *Ibid.*

⁴⁶² Roberto Blancarte, *Historia de la Iglesia católica en México. 1929-1982* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992), 315.

⁴⁶³ Tania Hernández Vicencio, *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000* (México: Fondo de Cultura Económica, 2021).

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en el Seminario Conciliar Palafoxiano, cuyo tema central era: “La evangelización en el presente y el futuro de América Latina”. En esta visita viajaría a las ciudades de Puebla, Oaxaca, Guadalajara y Monterrey, bastiones de la derecha ultraconservadora nacional. Más tarde, el 6 de mayo de 1990, regresaría nuevamente a México por invitación del presidente Carlos Salinas de Gortari y en su discurso inaugural al llegar al país, destacó:

[...] El Señor, dueño de la historia y de nuestros destinos, ha querido que mi pontificado sea el de un Papa peregrino de evangelización, para recorrer los caminos del mundo llevando a todas partes el mensaje de la salvación. Y quiso el Señor que mi peregrinación, realizada a lo largo de estos años, comenzase precisamente con mi viaje apostólico a México, tras breve estancia en la ciudad de Santo Domingo, para seguir así la ruta de los primeros evangelizadores que llegaron a estas tierras de América, hace ya casi 500 años [...] ⁴⁶⁴

Durante este viaje visitaría más ciudades de la república como Veracruz, Aguascalientes, Durango, Zacatecas y Tuxtla Gutiérrez, entre otras, pero lo más destacado sería la beatificación de Juan Diego, los niños mártires de Tlaxcala y de José María de Yermo. Tres años después repetiría la visita al país los días 11 y 12 de agosto de 1993, en que fue recibido como jefe del Estado Vaticano, lo cual formó parte de su Jornada Mundial de la Juventud, a celebrarse en Denver, Estados Unidos. Para 1999, el sumo pontífice volvería durante los días 22 al 26 de enero para firmar y entregar la exhortación apostólica postsinodal: *Ecclesia in America*, destinada a la conversión, la comunión y la construcción de solidaridad en América. ⁴⁶⁵

Finalmente, la quinta visita de este carismático líder sería el 30 de julio de 2002, para ser recibido nuevamente como jefe de Estado; entonces canonizaría a San Juan Diego Cuauhtlatoatzin y a los mártires de Cajonos en la Basílica de Guadalupe, estos últimos, indígenas zapotecas asesinados en el siglo XVIII por denunciar actos de idolatría. Esta visita ya se dio en la denominada etapa de la alternancia política que permitió la llegada del PAN al poder con Vicente Fox como presidente.

Sin duda las visitas del Papa contribuyeron a sacudir la política de la Iglesia católica mexicana, que perdía feligreses de manera alarmante por su pasividad frente a los cambios sociales y demandas populares que exigían la apertura del tradicional conservadurismo eclesial a temas que ya se discutían en diferentes espacios públicos y académicos. De igual forma, contribuiría a brindar entre la aún muy numerosa comunidad católica mexicana y

⁴⁶⁴ “Viaje apostólico a México y Curazao. Ceremonia de bienvenida. Discurso del Santo Padre Juan Pablo II”, Libreria Editrice Vaticana, consultado el 10 de marzo de 2021, <https://bit.ly/3xNSM8E>.

⁴⁶⁵ “Exhortaciones Apostólicas”, La Santa Sede (blog), consultado el 06 de mayo de 2022, <https://bit.ly/3Ivxytx>.

latinoamericana, cierto aire de esperanza ante los efectos que se derivaban de la aplicación de los principios de la política neoliberal, que entre otras cosas produjeron millones de pobres por despojo y empobrecimiento de las regiones. En este contexto de tránsito del Estado intervencionista (populista y autoritario) de la década de los 70 hacia el neoliberal, se puede señalar que las ideologías anticomunista y anti-socialista/anti-cardenista, se mantendrían arraigadas en el conservadurismo y los valores emanados desde el clero.⁴⁶⁶

Evangélicos, pentecostales y otros grupos ultraconservadores

Aprovechando la apertura de los gobiernos *priistas* durante la década de los 80 los obispos del norte del país criticaron la situación económica y política en el marco de las elecciones de 1986 en el estado de Chihuahua y hasta llegaron a promover la suspensión del culto como protesta por la opacidad en el proceso electoral.⁴⁶⁷ También hay que destacar que para esta época, el regreso de la Iglesia en la impartición de educación (en todos sus niveles) era ya una realidad bajo el esquema privado, de pagos onerosos en virtud del nivel de élite que alcanzara cada institución. Tal sería el caso de la Universidad Lasalle, la Universidad Anáhuac o el Instituto Salesiano, por mencionar algunos.

Pero la mayor conquista de la Iglesia sería lograr el reconocimiento de su personalidad jurídica, a partir de lo cual se convertiría en sujeto de derecho frente a terceros, consiguiendo que la clase política *priista* dejase de lado el discurso liberal y laico y cediera a las presiones de la Iglesia católica y generando puntos de encuentro con los *panistas*, abiertamente católicos. En 1992 se reformaron los artículos 3° (relativo a la educación), 5° (relativo a las órdenes monásticas), el 24 (sobre la libertad de culto), la fracción II del 27 (referida a los bienes eclesiásticos) y el 130 (referido a la personalidad jurídica de las Iglesias);⁴⁶⁸ artículos que habían sido históricamente disputados por encerrar claves de la incidencia clerical en la sociedad, la idiosincrasia, los negocios, la especulación y la concentración de bienes y riqueza.

Mención especial también merece la proliferación de iglesias evangélicas y pentecostales en diferentes regiones del país, las cuales tienen uno de sus más importantes incursiones en el país en los años 30 cuando el Instituto Lingüístico de Verano fue invitado por el gobierno cardenista para desarrollar nuevas gramáticas de las lenguas indígenas que sirviesen como instrumentos para los procesos educativos que emprendería el Estado para “incorporar” a los indígenas a la sociedad nacional sin obstáculos lingüísticos ni culturales.

Décadas más tarde, la crisis de valores en las comunidades católicas y la parálisis o indiferencia del bajo clero ante la progresiva desintegración del tejido social de los últimos

⁴⁶⁶ Uribe, “La ultraderecha en México”, 40.

⁴⁶⁷ Hernández, “Las derechas mexicanas”.

⁴⁶⁸ *Ibid.*

decenios del siglo XX representaría una oportunidad inmejorable de estas iglesias para presentarse como alternativa a la rearticulación de solidaridades y redes sociales desde prácticas y principios religiosos, evangélicos, con lo que se plantearon nuevos paradigmas en las concepciones y el acercamiento a Dios, a la comunidad eclesiástica y, sobre todo, a la familia. Aquí, la prohibición del alcoholismo y otros problemas sociales también constituyó para poblaciones históricamente azotadas por este tipo de lacerantes sociales, una vía para salir de su dependencia y la miseria que esto conlleva.

Siguiendo a Cecilia Delgado, a partir de la alternancia democrática en el año 2000, los evangélicos comenzaron a figurar de manera importante en la política electoral, principalmente como clientela que merecía operadores proselitistas específicos por su tipo de retórica y concepción del mundo social, íntimamente ligado con el espiritual; aunque ya habían intentado agruparse bajo la figura de partido político desde 1995 desde la plataforma de la Cofraternidad Nacional de Iglesias Evangélicas (Cofraternice).⁴⁶⁹

El hecho es que para la segunda década del siglo XXI, las comunidades evangélicas y sus grupos organizados políticamente comenzarían a tomar relevancia y actores políticos de esta comunidad como Hugo Erik Flores (quien por cierto tuvo importantes participaciones dentro del PRI y del PAN)⁴⁷⁰ lograría en 2014 el registro del Partido Encuentro Social, amén de que la legislación prohibía los partidos de origen religioso, a partir de lo cual se han venido colocando con mayor fuerza actores, demandas e impactos sobre la política pública y el vínculo entre la sociedad y el poder.⁴⁷¹

La descomposición social de la segunda década del siglo XXI permitiría a las organizaciones evangélicas tener mayor participación en el diseño de la política pública con la publicación de la llamada “Cartilla moral” y la participación de sus ministerios en la impartición de cursos centrados en los “valores” dirigidos a jóvenes beneficiarios de programas sociales durante el gobierno del presidente López Obrador;⁴⁷² y de igual forma, lograrían conquistar la gobernatura del estado de Morelos postulando una figura mediática como la del futbolista Cuauhtémoc Blanco, aprovechando el descontento generalizado de los morelenses hacia el gobernador saliente Graco Ramírez del PRD.

A partir de estos fenómenos cobraron cada vez mayor importancia las nuevas iglesias evangélicas y cristianas. En ese contexto se dio una declaración polémica del presidente López Obrador al reconocer que profesaba la religión cristiana, enfatizando que para él la

⁴⁶⁹ Cecilia Delgado-Molina, “Evangélicos y poder político en México: reconfigurando alianzas y antagonismos”, *Coloquios interdisciplinarios* 3, no. 6 (2020): 36-51, <https://bit.ly/3vDM9oI>.

⁴⁷⁰ Cecilia Delgado-Molina, “La irrupción evangélica en México. Entre las Iglesias y la política”, *Nueva Sociedad* 280 (marzo-abril de 2019): 91-100, <https://bit.ly/3P2LgNe>.

⁴⁷¹ Delgado, “Evangélicos y poder político en México”.

⁴⁷² *Ibid.*

figura de Jesús representaba al más grande luchador social.⁴⁷³ Ello abrió polémicas y debates en un contexto donde la relación del mandatario con grupos cercanos al Partido Encuentro Social (PES) era evidente. Para muchos resultaba contradictorio que un gobierno progresista tuviera un fuerte acercamiento con una fuerza política ultraconservadora que perdió el registro por falta de votos durante los comicios del 6 de julio de 2021, pero aportó un millón y medio de votos para el triunfo del presidente en 2018, cuando formó parte de la alianza política con Morena, desde donde lograron negociar temas de la agenda pública marcados por la ideología evangélica y se aprovechó la plataforma al amparo de aquel partido para conseguir cargos públicos.⁴⁷⁴

Más allá del papel que han jugado en las últimas décadas estas iglesias; de regreso con la Iglesia católica resulta importante señalar a un personaje del alto clero mexicano dentro de este recuento histórico: Onésimo Cepeda, capellán calificado como “adicto al poder, a la exposición mediática y conflictivo”, ostentoso, gustoso de la vida de opulencia y siempre relacionado con las élites políticas y empresariales, “pertenece a una generación de obispos que quiso mimetizarse con las élites económicas y políticas para insertar una agenda católica conservadora. Formó parte de un poderoso grupo de obispos y religiosos que intentaron predicar el evangelio desde la punta de la pirámide social”.⁴⁷⁵ También destaca por su oposición abierta contra la candidatura presidencial de Andrés Manuel López Obrador de 2006, por lo que favorecería la continuidad del proyecto neoliberal del *panismo*.

En sus primeros años tras su ordenamiento a los 33 años, se asoció al progresismo católico de la teología de la liberación, para poco después, convertirse en capellán de grupos “carismáticos”, planteando que Dios lo había rescatado de su extravío en las filas de la llamada “opción por los pobres”, para convertirse en un brazo de Juan Pablo II ya en los 80 y aplicar disciplina a los teólogos de la liberación que terminó con la persecución de las comunidades de base, la pastoral de Morelos (donde él fue capellán) y de los sacerdotes libertarios.⁴⁷⁶ También participaría en la llamada “guerra fría eclesiástica”, aliándose con los clérigos Marcial Maciel, Posadas, Emilio Berlié y Norberto Rivera, comandados por Prigione para conformar el grupo Club de Roma, que lo proyectó como obispo de Ecatepec en la década de los 90, desde donde se alió con el PRI y el llamado grupo Atlacomulco (este último aglutinador de tecnócratas *priistas*), del cual formaban parte Eruviel Ávila y Enrique Peña Nieto.⁴⁷⁷

⁴⁷³ Redacción, “Soy seguidor de Jesucristo: AMLO aclara que él es cristiano”, *El Financiero*, 04 de junio de 2021, <https://bit.ly/3MdxLtS>.

⁴⁷⁴ Sonia Corona, “Los evangélicos se aferran a López Obrador”, *El País*, 12 de julio de 2018, <https://bit.ly/2ujwE4Q>.

⁴⁷⁵ Bernardo Barranco, “Onésimo Cepeda, el capellán de las élites”, *La Jornada*, 02 de febrero de 2022, <https://bit.ly/3oHrTiG>.

⁴⁷⁶ *Ibid.*

⁴⁷⁷ *Ibid.*

Cabe señalar que, como miembros del llamado Club de Roma, personajes del alto clero mexicano que tendrán una destacada participación en la política y los negocios durante las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, como Onésimo Cepeda, Luis Reynoso Cervantes —obispo de Cuernavaca—, Emilio Berlié —arzobispo de Yucatán—, Juan Sandoval Íñiguez —arzobispo de Guadalajara—, los cardenales Juan Jesús Posadas Ocampo, Norberto Rivera y el padre Marcial Maciel —líder de los legionarios de cristo—, entre otros, conformarían lo que Bernardo Barranco ha llamado un “cartel religioso”, basado en vínculos privilegiados pactados con el gobierno desde tiempos de Salinas de Gortari, relaciones ambiguas con cárteles del narcotráfico y el crimen organizado y una serie de negocios millonarios con los que lograrían aún más poder del que ya tenían como alto clero.⁴⁷⁸

Estos liderazgos de la Iglesia católica mexicana representan una cúpula de intereses creados, aliados del poder empresarial y de la clase política del PRI y del PAN principalmente. Pero el caso del obispo Onésimo Cepeda destaca por sus escándalos de derroche, frivolidad y obscenidades, por haber participado de la persecución contra las comunidades eclesiales de base, la pastoral popular y los sacerdotes libertarios iniciada por Juan Jesús Posadas Ocampo y Luis Reynoso Cervantes y por haber sido postulado por el partido Fuerza por México como precandidato para diputado, aunque finalmente renunció.⁴⁷⁹ También se caracterizó por sus lazos con el PRI nacional y como amigo de los llamados “Golden Boys” de la política mexicana, encabezados por Enrique Peña Nieto, todo lo cual no le impidió, ni como parte de la élite secular del poder, terminar envuelto en escándalos mediáticos y penales.⁴⁸⁰

Para las primeras décadas del siglo XXI la Iglesia, a través de sus altos jerarcas y agrupaciones como los llamados Legionarios de Cristo, ya tenían en sus manos una importante red de escuelas privadas, desde la educación preescolar hasta los niveles más avanzados de educación, donde la Universidad Anáhuac México Sur, forma parte del sistema educativo, por ejemplo, de los Legionarios de Cristo.⁴⁸¹ Cabe señalar que congregaciones como ésta, se han definido en México por su poder y corrupción, así como por ser encubridoras de sacerdotes pederastas, como es el caso específico de los Legionarios, congregación clerical de derecho pontificio que pertenece a la Federación Regnum Christi, fundada en 1941 en México por Marcial Maciel y que desde entonces han logrado construir una amplia red de instituciones educativas por toda América Latina y España.⁴⁸²

⁴⁷⁸ Bernardo Barranco, “El llamado Club de Roma y el ocaso del cardenal Rivera”, *Proceso*, 17 de abril de 2016, <https://bit.ly/3SwsNeS>.

⁴⁷⁹ Bernardo Barranco, “Onésimo Cepeda y la nostalgia del poder”, *Proceso*, 18 de abril de 2021, <https://bit.ly/3zW8QWL>.

⁴⁸⁰ *Ibid.*

⁴⁸¹ Tania Hernández Vicencio, “El Colegio de Abogados Católicos como parte del activismo de la nueva derecha católica en México”, *Leviathan Cuadernos de Investigación Política* 14 (2017): 59.

⁴⁸² ABC, “Quiénes son los Legionarios de Cristo”, *ABC*, 13 de octubre de 2021, <https://bit.ly/3P6JASS>. Marcial Maciel fue acusado de corrupción y abuso sexual, lo cual la congregación reconoció hasta el 2009; sin embargo, la impunidad se había logrado mantener junto a la opacidad financiera, manteniendo cobijada a la congrega-

Más allá de su histórica influencia y ascendencia sobre diferentes capas de la sociedad, es preciso destacar cómo la Iglesia católica perdía terreno frente a las iglesias pentecostales en América Latina (donde, por cierto, se encuentra el santuario mariano más importante del mundo: la Basílica de Guadalupe). Pero el destape de los escándalos de abuso sexual a menores, corrupción financiera y luchas internas por el poder, así como otras causas relacionadas con sus formas de enriquecerse y conducirse ante la sociedad han generado una pérdida paulatina de feligreses. Además, ha experimentado —según Sofía Brahm— un debilitamiento de sus propias estructuras⁴⁸³ con una baja de hasta el 59% del número de creyentes en la región para la segunda década del siglo XXI, lo cual habla de un cambio sorprendente en alrededor de treinta años, del que destacan el incremento de personas que se declaran sin religión y el ascenso de las iglesias evangélicas, lo cual implica cambios en el campo de las creencias y las nuevas formas de irrupción en la vida política por parte de los grupos religiosos.⁴⁸⁴

En su afán de seguir erigiéndose como la institución destinada a tutelar a la humanidad, han sido esquivos a los principales problemas la misma, como lo son la violencia del sistema político-económico, la pobreza y el rechazo a la ideología de género. Sus principales jerarcas en la región se han comportado como personas ambiciosas con gran riqueza y poder. No obstante, uno de los triunfos más importantes del alto clero relacionado con los negocios fue haber logrado la reforma del artículo 24 en el 2013, que incluyó la libertad religiosa como uno de los derechos humanos asociados a la libertad democrática y a una idea de modernidad.

La alta jerarquía católica ha pretendido actuar con mayor presencia en el espacio público, logrando el derecho a difundir sus credos por diversos medios, educar a partir de sus principios y filosofías y a plantear principios para la organización social.⁴⁸⁵ En esto destaca su alianza y colaboración con otras organizaciones como el Colegio de Abogados Católicos, que entregó en octubre de 2007 al Senado de la República una propuesta de reforma de artículos que sería secundada por el Cardenal Norberto Rivera Carrera, de la que destaca al artículo 130: “Los ministros podrán asociarse con fines políticos. Asimismo, en reunión pública, actos de culto o de propaganda religiosa, o en publicaciones de carácter religioso, podrán oponerse a las leyes del país o a sus instituciones [...]”,⁴⁸⁶ partiendo del principio de que la Iglesia

ción al amparo del poder hasta la publicación de los llamados “Papeles de Pandora”, donde quedaría desvelada información sobre sus desvíos financieros. *Ibid.*

⁴⁸³ Sofía Brahm, “Realidad religiosa de América Latina”, *Humanistas* 98, (primavera de 2021), <https://bit.ly/3xNi8U6>.

⁴⁸⁴ *Ibid.*

⁴⁸⁵ Tania Hernández Vicencio, “La contrarreforma religiosa en pleno siglo XXI”, en Tania Hernández Vicencio, et al., coords., *El orden del mercado y el desorden de la nación. Reformas estructurales y cambio constitucional en México* (México: UACM/Ítaca, 2016).

⁴⁸⁶ Hernández, “El Colegio de Abogados”, 67.

católica tenía la obligación de orientar y regir a sus fieles en todos los aspectos que afectarían sus vidas.

Por su parte, las iglesias evangélicas y los grupos neopentecostales jugarán un papel destacado a nivel sociopolítico tras haber ganado aceptación en comunidades rurales, semi-rurales e indígenas con diversos grados de marginación, donde una de las claves de su auge estuvo en su propia interpretación de los textos religiosos, que promueve la participación en actividades políticas para la construcción de un orden espiritual en donde imperen las leyes divinas, lo cual contrasta con la posición de las doctrinas católicas, que pregonan una mayor actitud de pasividad y sumisión (al menos de sus feligreses) hasta “el día del juicio final”.⁴⁸⁷ Así, El Yunque, otros grupos católicos y el ala secular, se mantuvieron alineados con el PAN, mientras que la derecha pentecostal decidiría apoyar a Morena en los comicios del 2018, estrategia de los evangélicos —alianza con élites políticas— que forma parte de un fenómeno extendido por toda América Latina, lo cual ha merecido hoy en México, diversas críticas por la contradicción que representa frente al carácter laico del Estado.⁴⁸⁸

EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL COMO ACTOR RELEVANTE DE LA DERECHA A FINALES DEL SIGLO XX

Un actor fundamental en esta genealogía de las derechas es el Partido Acción Nacional que tendría en sus orígenes, a padres fundadores de gran relevancia tales como: Manuel Gómez Morin (abogado católico liberal), Gustavo Molina Fon, Efraín González Luna, Manuel Herrera Lazo y Aquiles Elorduy, entre otros, muy ligados al clero, a un pensamiento anticomunista y simpatizantes de las tradiciones católicas. No obstante, desde los inicios del partido se definieron dos tendencias en su interior: una liberal, encabezada por Gómez Morin, que apoyaba al sistema capitalista basado en la propiedad privada y que exaltaba los derechos individuales; la otra, representada por González Luna, era un posición católica que buscaba alcanzar un mayor protagonismo para la Iglesia en la vida política, promoviendo ideas doctrinarias y religiosas en torno al “bien común”, a partir de observar las leyes religiosas y respetar la construcción de un orden jerárquico, donde el clero era referente filosófico.⁴⁸⁹

También hay que considerar que el surgimiento del partido estuvo relacionado con la reacción a las políticas redistributivas y a las “tendencias” socialistas del Estado *cardenista*, con la proliferación en occidente de los partidos fascistas o profascistas cuyos nombres eran precedidos o conformados por la palabra “acción”, por el incremento en la fuerza de las

⁴⁸⁷ Bernardo Barranco, “Transición democrática y tentación teocrática”, en *La iglesia contra México*, coord. Octavio Rodríguez Araujo (México: Editorial Orfila, 2010), 27-48; Bernardo Barranco y Roberto Blancarte, *AMLO y la Religión. El Estado laico bajo amenaza* (México: Editorial Grijalbo, 2019),

⁴⁸⁸ Tamayo y Cruz, “Reposicionamiento político de las derechas”.

⁴⁸⁹ Esteban Iglesias, et al., *Diccionario de acontecimientos de derechas en el siglo XXI en América Latina* (Rosario, Argentina: UNR Editora, 2021).

organizaciones obreras de corte socialista y por la proyección de la Unión Soviética y los bolcheviques como adversarios del sistema capitalista, que podían contaminar a otras regiones del mundo. Es decir, el año de 1939 en que surge este partido, se caracterizó por el desbordamiento de los regímenes fascistas principalmente en Europa, la proliferación de su ideología conservadora y ultracatólica, por ejemplo, en España (importante referente mexicano), y por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, cuyos móviles también podemos considerar estuvieron en sintonía con los ya mencionados.

Apuntes sobre los orígenes y la fundación del PAN

En 1931 surge en España el Partido Acción Nacional, al finalizar la dictadura primorriverista, cuyo programa defendía una idea tradicional y católica de la familia, el orden, el trabajo y la propiedad; se fundamentaba en las enseñanzas sociales de la Iglesia y en los modelos de la Unión Católica de Bélgica, el *Zentrum* alemán, y los partidos social cristianos y católicos de Austria, Suiza y Holanda.⁴⁹⁰ Desde su periódico *Acción Española*, se buscaba dar la batalla al bolchevismo internacional. Uno de sus principales ideólogos, Maeztu “afirmaba que la hispanidad era una comunidad espiritual cuya esencia era el tradicionalismo católico”⁴⁹¹ —lo cual había sido base de la unión del Imperio, incluyendo a los pueblos del Nuevo Mundo—. A partir de estos referentes, Gómez Morin entendía que las bases del nacionalismo mexicano estaban en el nacionalismo español, que reivindicaba una idea de pueblos de raza ibérica y tenía en el social catolicismo la única alternativa para el desarrollo y la paz social.⁴⁹²

La nueva sociedad que buscaba Gómez Morin adoptaría a la doctrina social cristiana como base ideológica, sobre todo ante el descrédito que sufrió la derecha corporativista después de la Segunda Guerra Mundial. Aunque ya hemos hecho apuntes al respecto del contexto en el que surgió el PAN, resulta preciso destacar algunos elementos que nos permitan reconstruir una mirada procesual de su propio levantamiento como fuerza política hasta nuestros días. Rafael Barajas y María Oranday han hecho un excelente recuento a lo cual remitimos al lector para mayor información al respecto.⁴⁹³ No obstante, aquí resulta preciso esbozar su surgimiento como resultado de las dinámicas políticas contextuales de su tiempo y de las coyunturas que le fueron dando forma, como el espacio de empresarios y demócratas cristianos, entre otros actores, para llevarlos a convertirse en la segunda fuerza política del país a principios del siglo XXI, mientras negociaban en el poder con el partido de Estado.

Durante gran parte del siglo XX, el PRI mantendrían el monopolio del poder político, haciendo del servicio público un asunto de clientelas y relaciones paternalistas y corporati-

⁴⁹⁰ Loaeza, “Los orígenes de la propuesta modernizadora”, 450.

⁴⁹¹ *Ibid.*

⁴⁹² *Ibid.*

⁴⁹³ Barajas, *La raíz nazi del pan*; María Stella Oranday Dávila, *Los truenos de la cruz. Origen de la derecha en México* (México: Ediciones ¡Uníos!, 2002).

vas. La democracia electoral se convirtió en un esquema de legitimación y la soberanía, en un discurso nacionalista. Así mismo, las relaciones sociales profundamente desiguales fueron el caldo de cultivo de racismo, clasismo, elitismo y “machismo” que impactaron la cotidianidad de los diferentes sectores sociales. Ello aunado a las condiciones de explotación, despojo y violencia contra las que se había luchado en la revolución y se mantenían, sobre todo en el medio rural y se irían desarrollando nuevamente con toda su plenitud con el discurrir de los años mientras se imponían los valores capitalistas y del liberalismo político, económico y cultural.

Asimismo, la pobreza en las ciudades, particularmente en la ciudad capital, se haría palpable desde la década de 1950, con auténticos barrios marginales de población en pobreza, que llegarían a conformar en las décadas siguientes, los cinturones de miseria que caracterizarán a esta y otras capitales del interior a finales del siglo XX. En todo este contexto, la ausencia de justicia social para amplios sectores sociales marginados también caracterizará las siempre cambiantes circunstancias del contexto nacional —marcadas por devaluaciones y crisis—.

En medio de este contexto los clamores democráticos cobrarían fuerza y sentido, junto a las exigencias de comicios justos y de alternancia en los poderes locales, estatales y nacionales, lo cual tendría fuerte relevancia para el PAN. Por tales motivos estos reclamos se volverían parte de su discurso, aunque en realidad lo estuviesen enarbolando para conseguir justificar, en parte, la amplia participación del sector eclesiástico, empresarial y conservador en la vida política nacional. Así lo sugiere una carta de Gómez Morin, quien dice: “En México la autoridad debe instaurarse por el sufragio. Por el sufragio universal. [...] Más tarde veremos o verán nuestros hijos si se da un voto calificado al jefe de familia, si deben tener presentación como tales, los claustros universitarios, los intereses económicos, las comunidades profesionales, las jerarquías eclesiásticas [...]”⁴⁹⁴ Esto coadyuvaría a que el PAN se consolidara como la institución política que enarbolaba por antonomasia los reclamos democráticos durante las siguientes tres décadas hasta los años 70, con lo que lograría la confianza de muchos electores.

El desarrollo posterior del PAN se daría en el contexto del triunfo de la revolución china y el desarrollo de la Guerra Fría, mientras que las revoluciones socialistas en Cuba, Chile, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Vietnam, Corea y diversos países africanos comenzaban a amenazar al “mundo libre” y a los intereses de las oligarquías locales. A partir de esto, se alimentó una visión muy particular del mundo bipolar en que se desarrollaba una disputa entre el “mundo libre y democrático” contra la opresión comunista. Esto se vería acompañado de la efervescencia del pensamiento marxista fuera de los países del bloque soviético o donde se practicaba el llamado “socialismo real”. Ante tal panorama la reacción contrarrevolu-

⁴⁹⁴ Barajas *La raíz nazi del PAN*, 199.

lucionaria se organizaría en un grupo de intelectuales conservadores quienes harían la crítica hacia ese Estado interventor desarrollista y promoverían un capitalismo duro basado en las tesis del libre mercado de David Ricardo.⁴⁹⁵

Para finales de la década de los 50 —donde por cierto el PAN contendió por la primera magistratura con Luis H. Álvarez—, el partido se puede identificar plenamente con sectores económicos que promovían el mercado, la libre empresa y la inversión extranjera, así como con el capital bancario y comercial, por lo cual sus principales militantes y dirigentes jugarían un papel central en la posterior etapa neoliberal de apertura económica como aliados de los tecnócratas del PRI,⁴⁹⁶ en lo que llegará a ser la vorágine de remate de los bienes nacionales por considerar que la economía nacional nunca podría dejar de depender de los Estados Unidos.

Discurso y disputa por el sentido de la democracia

En el pensamiento de derecha se han enarbolado —tanto en sus discursos como en sus prácticas— los valores democráticos, el bienestar social, el desarrollo y, por supuesto, la religión. Tal ha sido históricamente el caso del PAN, que ha pretendido luchar por dichos valores democráticos, evitando levantar la bandera del fascismo, pero manteniéndose fiel en sus principios de doctrina a las tesis de Charles Maurras y al proyecto colonialista ultra-católico de Francisco Franco, según lo ha señalado Barajas, a través de lo cual se proponían alcanzar un orden fundado en la hispanidad, la religión y los valores superiores de la tradición.⁴⁹⁷

También es preciso destacar que Gómez Morin tenía una relación más bien contradictoria que no estaba completamente subordinada a la Iglesia católica, Soledad Loaeza menciona incluso que el fundador del PAN estableció alianzas con los católicos militantes, pero no estuvo dispuesto a recibir instrucciones de las autoridades religiosas.⁴⁹⁸ Perseguía la secula-

⁴⁹⁵ *Ibid.*, 201. Entre los principales representantes de esta corriente se encontraban: Karl Popper, Walter Lipmann, Milton Friedman y Friederich Hayek. También en este marco, los grupos políticos y económicos fascistas se reciclaron para convertirse en apasionados defensores del “mundo libre” y la propiedad privada. Un caso emblemático es el de Kurt Waldheim antiguo miembro de los SA-Reiter Corps de 1938 y oficial coordinador en Salónica (1942-1943) (desde donde se cometerían diversos crímenes de guerra) quien se convertiría en canciller de Austria y después en secretario general de la ONU; otros criminales de guerra nazis terminarían como asesores de las dictaduras sudamericanas. *Ibid.*, 203.

⁴⁹⁶ Revueltas, citado en *Ibid.*, 206.

⁴⁹⁷ Barajas *La raíz nazi del PAN*, 198. En este sentido, podemos considerar que el discurso democrático que enarbolaría el PAN desde entonces sería “parte de una estrategia para llegar al poder y, desde allí, imponer el régimen tradicionalista que tanto añoraba la reacción mexicana”. *Ibid.*

⁴⁹⁸ Loaeza, “Los orígenes de la propuesta modernizadora”, 426. Así, siendo la modernización del país una de las principales preocupaciones de Gómez Morin, buscó la integración de un cuerpo de ideas rectoras que sustentaran intelectual y moralmente la acción pública del partido. Criticó también a la revolución y su violencia y, en la búsqueda de un proyecto nacional concreto, se acercó a las propuestas de modernización conservadora de la época asociadas al pensamiento católico.

rización del país como presupuesto fundamental para su modernización, por ello, para esta autora, la fundación del PAN fue una respuesta a las necesidades de su tiempo, al anti-cardenismo y a un contexto internacional polarizado entre izquierda y derecha, entre revolución y contrarrevolución; de lo cual se desprende un aspecto fundamental que hay que considerar: y es que la Revolución mexicana poco o nada había tenido que ver con la Internacional Socialista o con los movimientos que se desataron en Europa después de 1917, pero sus reivindicaciones sociales y más tarde el conflicto con la Iglesia en la Cristiada, proyectaron para muchos sectores conservadores, una imagen bolchevique en los evolucionarios mexicanos.⁴⁹⁹

La aparición del PAN sería producto de la búsqueda de nuevas formas de reorganización social. Y aunque sus fundadores Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna tenían amplias diferencias y convergencias, desde donde diferenciaron su actuar, el primero se encargaría de insertar a la organización en el sistema de partidos políticos y el segundo, militante católico, generaba la doctrina del partido desde la reflexión religiosa y el marco filosófico.⁵⁰⁰ Provocando la reacción, el anticlericalismo del Estado mexicano también fue un importante aliciente para el activismo católico entre 1919 y 1925, lo cual produciría una fuerza sin precedentes en la propagación de las organizaciones de laicos que se levantarían en lucha.. Esto fue el llamado catolicismo social, representado principalmente por: Unión de Damas Católicas, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), la Orden de Caballeros de Colón y la Confederación Nacional Católica del Trabajo.⁵⁰¹

Otro elemento de central importancia en la conformación ideológica del PAN fue la lucha entre Estado e Iglesia —en la que los católicos inspiraban su reflexión en la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII de 1891, y cuyas ideas se retomarían para el periodo de Entreguerras en la encíclica *Quadragesimo anno*, de Pío XI—, por lo que abordaron la reflexión en torno a la miseria que padecían las clases sociales “inferiores”, desde donde se criticaba la destrucción de las corporaciones, el anti-laicismo y hasta la concentración de la riqueza; así como también criticaba al socialismo por atacar derechos individuales, comunidades naturales, además de la propiedad —y según esto a la misma familia— como fundamentos de la sociedad, cuyo carácter orgánico debía ser defendido.⁵⁰²

⁴⁹⁹ *Ibid.* “En diciembre de 1933, la II Convención Nacional del Partido Nacional Revolucionario, que definió la candidatura de Lázaro Cárdenas, reavivó la ideologización de las luchas políticas en términos de derecha e izquierda, acordes al contexto internacional”, por lo que para Loaeza la fundación del PAN se asocia a la búsqueda de una tercera vía alternativa al liberalismo individualista y al socialismo, y es consecuencia de las dislocaciones provocadas en el orden social por la Revolución mas no por la industrialización como en Europa. *Ibid.*, 429. De igual forma, en lo tocante al régimen posrevolucionario, donde se le atribuyeron facultades extraordinarias al Estado y se elevaron a rango constitucional las políticas de protección a obreros y campesinos y el anticlericalismo, tampoco representan elementos suficientes como para caracterizar a aquel Estado como socialista. *Ibid.*, 430.

⁵⁰⁰ *Ibid.*, 432.

⁵⁰¹ *Ibid.*, 436.

⁵⁰² Mayeur, *Des Partis Catholiques. Rerum Novarum* sirvió de aliciente para el surgimiento de fuerzas antisocialistas en Chile, Argentina, España y Francia, y como respuesta a la movilización internacional de la izquierda con proyección internacional. David Rock, *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública* (Buenos Aires: Ariel, 1993); Paul Preston, *Franco, “Caudillo de España”* (Madrid: Grijalbo, 1994).

En este sentido, se puede considerar que en el origen del PAN y del pensamiento de Gómez Morin y González Luna existía una oposición al liberalismo, la necesidad de contener el avance del socialismo, y se centraba en la fe, en la fuerza de valores como el orden y la autoridad y en la convicción de que las normas de la moral pública deberían estar en manos de la Iglesia, aunque no por ello se le puede considerar como social cristiano o demócrata cristiano.⁵⁰³

Los abstractos de la razón y de la técnica fueron para el PAN y para Gómez Morin ejes filosóficos, con influencia de Henri Bergson y José Ortega y Gasset —enemigos del materialismo y del determinismo—, quienes privilegiaban la iniciativa individual, el impulso vital y la energía, la idea de que el sujeto se construye a sí mismo a través de la acción, de la voluntad como mecanismo psíquico y con influencia de la visión de sociedad orgánica de Charles Maurras, con lo que la familia se convertiría en el origen de la sana organización social que culmina con el Estado tutelar de naturaleza paternalista.⁵⁰⁴ En lo que también figuraron las ideas de la derecha civilista y legalista desarrolladas en España.

Cabe señalar que otro referente que se integraría al repertorio de ideas del PAN sería la doctrina del hispanoamericanismo, que planteaba que el hombre no es un ser independiente, sino que es parte orgánica, inextricable de la comunión natural y eterna que es la nación.⁵⁰⁵ A partir de esto se propuso la recuperación de la raíz hispana de los mexicanos, aludiendo a tipos físicos y similitudes geográficas en una época en que se volvía a debatir la importancia de la herencia española y el esplendor del mundo virreinal, interrumpidos por el desastre liberal e independentista.⁵⁰⁶

⁵⁰³ Gómez Morin propugnaba por la conformación de una aristocracia del conocimiento «como reacción elitista a la democratización de la política». Loaeza, “Los orígenes de la propuesta modernizadora”, 438.

⁵⁰⁴ *Ibid.*, 444. José Calvo Sotelo, el tecnócrata de la dictadura, también inspiró a Gómez Morin con su nuevo capitalismo, que planteaba la abolición del liberalismo económico y político, así como la intervención activa del Estado inspirada en el espíritu cristiano y lograr una economía mixta para transformar el sistema de distribución de la riqueza sin alterar las formas de propiedad. *Ibid.*, 448.

⁵⁰⁵ Ricardo Pérez Monfort, *Hispanismo y falange. Los sueños imperiales de la derecha española y México* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992).

⁵⁰⁶ *Ibid.* La disputa por el campo narrativo y cultural desde la derecha siempre ha incluido un intento por recuperar ideas, prácticas y costumbres de tiempos pasado, la reivindicación de la hispanidad ha sido parte de su continuum histórico en donde se resalta y superpone la superioridad de la cultura hispánica y como elemento central en la idiosincrasia de los mexicanos. Ello ha alimentado sin duda posiciones racistas, clasistas y de superioridad de lo hispano sobre lo indígena y sobre lo mestizo. Diversos sectores pertenecientes al PAN y ligados a los grupos católicos conservadores han sido algunos de los que más reivindican la hispanidad, siendo una cuestión que se mantiene en las posiciones de personas que militan en grupos actuales como el Frente Nacional Anti-AMLO.

El PAN como alternativa urbana de las derechas: rumbo a la candidatura de Vicente Fox

Los grupos de las derechas constituyen un amplio espectro del pensamiento conservador, en sus versiones extremas extrapolan un discurso nacionalista, empresarial, religioso y antidemocrático que incluso llega a ser en ocasiones pro-dictatorial o incluso pro-monárquico. Son grupos que algunas veces encuentran puntos de convergencia y se alían para emprender proyectos, defender causas y desarrollar sus propuestas de gobierno, de sistema económico, sobre todo cuando entienden que, a quien le disputan los cotos de poder, constituye un rival fuerte a vencer y que generalmente es alguna fuerza de izquierda. Favorecidos por las culturas locales de diversas regiones donde históricamente se afianzó más la tradición conservadora con respecto al pensamiento y la acción del medio y alto clero, la visión tradicional de la familia, los roles de género jerarquizados y estereotipados, el nacionalismo y las identidades regionales del tipo “pro-hispanistas” —tales como los estados del Bajío— las derechas (partidistas, religiosas y empresariales fundamentalmente) han podido construir bastiones para dar la disputa electoral, política y cultural. Tal es el caso del estado de Guanajuato y Nuevo León que se analizarán profundamente en los capítulos 6 y 7.

En el caso de Guanajuato el PAN tardaría en consolidarse a pesar de la pujanza que en la región tuvieron los movimientos cristero y sinarquista o que sea la sede del monumento a “Cristo rey” del cerro del Cubilete, así como una de las entidades que expresa de manera más pujante su regionalismo y su animadversión hacia el centro del país, particularmente hacia la capital y sus habitantes a los cuales llaman despectivamente “chilangos”. Sería hasta la década de los años 80 cuando se verificaría la expansión de este partido por los municipios de Guanajuato, logrando la fundación de un comité municipal en la capital de la entidad hasta 1987, producto de una escisión de miembros prominentes del Partido Demócrata Mexicano (PDM); entonces, para 1988 el PAN podría participar por primera vez en elecciones del municipio de la ciudad de Guanajuato.⁵⁰⁷

Ante el PDM todavía tendría que disputar el PAN las regidurías de la entidad durante esa misma década, en la que el segundo iría ganando la simpatía del electorado en las principales ciudades del estado, mientras que el primero se replegaba hacia las comunidades semi-rurales a pesar de que inició la década en cuestión con mayor representación que su adversario en la entidad.⁵⁰⁸ Pero sería en las elecciones municipales de 1985 en las que, a pesar del grave abstencionismo del electorado, iniciaría el declive del PDM y el ascenso del PAN en la entidad, y lograría la imposición de el industrial Arturo Villegas Torres, en la alcaldía de la ciudad de León,⁵⁰⁹ próximo bastión de este partido.

⁵⁰⁷ Luis Miguel Rionda, “Génesis y consolidación del pensamiento político conservador en un entorno social cambiante: Guanajuato”, en *Las derechas en México: Debates analíticos y estudios de caso*, coords. John Ackerman, et al. (México: PUEDJS/UNAM-INEHRM, 2022), 523-551.

⁵⁰⁸ *Ibid.*

⁵⁰⁹ Abraham Nuncio, “El PAN (alternativa de poder o instrumento de la oligarquía empresarial)”, *Revista mexicana de sociología* 48, no. 3 (julio-septiembre de 1986): 275-278; Rionda, “Génesis y consolidación”.

Pero sería el año de 1988 quizá el más trascendental para el *panismo* guanajuatense, pues vería la aparición del liderazgo carismático de Manuel J. Clouthier, empresario caracterizado por el manejo de un lenguaje novedoso, directo y popular con el que ganó muchas simpatías, particularmente entre empresarios y profesionistas tales como Vicente Fox y Carlos Medina Plascencia. Aquí el involucramiento de un grupo que se puede caracterizar como los “neopanistas” también ocasionaría fricciones internas y desplazamientos en el partido,⁵¹⁰ lo que permitiría la construcción de espacios y canales de negociación.

El PAN y la alternancia política del 2000

Mientras se consolidaba el PAN en aquella entidad (y en otras del Bajío como Querétaro y Aguascalientes), las promesas del salinismo se venían abajo a nivel federal. Frente al anuncio de que México estaba a punto de entrar a formar parte de los países ricos, de primer mundo, el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en enero de 1994 sacudiría a la sociedad nacional haciéndole ver que la pobreza extendida por todo el territorio había sido encubierta y maquillada por el programa sexenal “Solidaridad”. Por otro lado, el remate sin precedentes de las empresas paraestatales y la devaluación brutal del peso frente al dólar, entre otras medidas tomadas desde el gobierno siguiendo los designios del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, estaban llevando a la quiebra a miles de pequeños y medianos empresarios, así como a una crisis económica igual de profunda que la corrupción gubernamental detrás de toda la política neoliberal.

En medio de este escenario los partidos de oposición al PRI crecieron, permitiéndole a Vicente Fox contender por la presidencia y ganar los comicios, por cierto, con un abstencionismo en el voto muy elevado: 36.03%, mayor que el registrado en las elecciones de 1994, que fue del 24.15%, derivado de la pérdida de confianza de la ciudadanía en las instituciones partidistas, del desgaste de la incipiente democracia y por los bien conocidos fraudes solapados por la autoridad electoral y el gobierno federal.⁵¹¹

Aquí, también es importante destacar el papel que tuvieron algunos organismos empresariales o las agrupaciones civiles de derecha radical en la composición de la élite del PAN, así

⁵¹⁰ Rionda, “Génesis y consolidación”. Para el 28 de agosto de 1991 llegó la elección de gobernador de Guanajuato, registrando una gran competencia entre los candidatos: Ramón Aguirre (PRI), Vicente Fox (PAN) y Porfirio Muñoz Ledo (PRD). El resultado final fue bastante apretado y conllevó en un proceso de negociación postelectoral muy controvertido, mismo que ha sido denominado como la: “concertación”. *Ibid.* La solución que se impuso desde el gobierno central fue la renuncia del candidato oficialmente ganador (del PRI) y la elección de un gobernador interino *panista*: Carlos Medina Plascencia, hasta las elecciones extraordinarias de 1995 donde ganó oficialmente Fox. Este empresario guanajuatense no tardaría en expresar públicamente sus intenciones de convertirse en presidente de la república, para lo cual iniciaría la campaña para publicitar su imagen a través de los medios masivos de comunicación.

⁵¹¹ Bruno Lutz, “La participación electoral inconclusa: abstencionismo y votación nula en México”, *Revista mexicana de sociología* 67, no. 4 (octubre-diciembre de 2005): 793-826, <https://bit.ly/3bHw2Qr>.

como la correspondencia entre este partido y la Iglesia católica, con importantes implicaciones políticas.⁵¹² Así, en la medida en que las carreras políticas adquirieron más forma y estructura, fue más difícil para los jóvenes acceder al escenario político, aunque hay que destacar también que la preparación universitaria ha jugado un papel importante entre las élites políticas mexicanas. “Históricamente el liderazgo político en México ha contado con un cierto nivel de educación formal. Este hecho incluso fue documentado en relación con la élite porfiriana, pues alrededor de 83% de ésta realizó estudios superiores”.⁵¹³

Otro dato que resulta interesante es que la UNAM fue el principal centro de educación para esta élite entre las décadas que van de los años 30 y 70, lo que representa que no cualquier universidad pública podía estar relacionada con esta élite, que requería un “campo de entrenamiento” para los futuros dirigentes como nuevos prospectos a partir de un patrón cerrado, asegurando así el control centralizado del proceso de reclutamiento.⁵¹⁴ Durante esas décadas la UNAM representaba un espacio de elitismo donde principalmente la burguesía y parte de la clase media eran los grupos que tenían acceso a su modelo educativo. Al respecto de esto, Tania Hernández ha señalado sobre el origen académico de la élite política, que el 40% ha sido del ámbito público, mientras que el 17% egresó de universidades privadas, donde destaca el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), cuna de la élite tecnocrática a finales de 1970.⁵¹⁵

Durante esta década también se registró una importante actividad y participación de grupos de extrema derecha que también actuarían en otras universidades para reclutar jóvenes e involucrarles en actividades políticas y organizaciones como el Movimiento Unificador de Renovadora Orientación (MURO), vinculado al Yunque, aunque serían otras instituciones educativas privadas como el Tecnológico de Monterrey (vinculado con la organización Opus Dei), la Universidad Iberoamericana o la Universidad Anáhuac (fundada en 1964, vinculada con la organización Legionarios de Cristo —por la que ha pasado la élite más elevada de la burguesía empresarial y la clase política mexicana—, terminarían influyendo en los valores conservadores de estas élites que ocuparían la cúpula política del panismo.⁵¹⁶ Y cabe destacar

⁵¹² Blancarte, “El por qué de un Estado laico”.

⁵¹³ Hernández, “La élite de la alternancia”, 627.

⁵¹⁴ *Ibid.*, 628. Los miembros de la élite empresarial y universitaria que se incorporaron al PAN en la década de los 90, lo harían en un primer momento en un “21% para el año de 1995. Este segundo momento de relevancia en el ensanchamiento de la militancia panista tuvo que ver con otros factores que motivaron a la ciudadanía a involucrarse en esta opción opositora. Entre los factores detonantes de este proceso pueden mencionarse la devaluación de 1994; el asesinato de Luis Donald Colosio en ese mismo año; el hecho de que el PAN había mostrado, con su experiencia en Baja California, que podía ser gobierno, pero también la involución que había tenido el voto por Acción Nacional tras la candidatura presidencial de Diego Fernández de Cevallos en las elecciones de 1994, y con lo cual este partido impulsaba nuevas alianzas con organizaciones sociales”. Hernández, “La élite de la alternancia”, 656.

⁵¹⁵ *Ibid.*, 628-629. Con respecto a instituciones como la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, la Universidad Autónoma de Guadalajara y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), institución jesuita fundada en 1957; cabe señalar que guardaban una estrecha relación con grupos de la Iglesia católica y de la ultraderecha. *Ibid.*

⁵¹⁶ Hernández, “La élite de la alternancia”, 631.

que desde décadas antes los economistas cobrarían importancia hasta volverse eje articulador del proyecto neoliberal conformando parte de la élite tecnocrática.⁵¹⁷

Los “pragmáticos” del PAN

A principios de 1980 llega al PAN la llamada fracción pragmática que aprovechó el descontento generalizado del empresariado norteño por las políticas económicas, logrando su adhesión al proyecto político, así como la de grupos católicos y organizaciones conservadoras, gracias a lo cual aglutinó las fuerzas e intereses necesarios para entablar el diálogo con el PRI, pasando a constituirse así uno de los principales interlocutores con el gobierno, logrando el triunfo electoral en las gobernaturas de Baja California (1989) y de Guanajuato (1995).⁵¹⁸ Aquí, los llamados tecnócratas jugaron un papel de relevancia central al traer una nueva forma de hacer política, mostrándose como una alternativa novedosa en el desarrollo de la función pública, donde proponían a perfiles especializados en determinados campos del conocimiento o sectores productivos para ocupar cargos de relevancia y administrar mejor las necesidades de cada institución y su campo de acción, esto desde perspectivas económicas y de mercado.

Aunque los orígenes de la tecnocracia en México se remontan a la década de los 30, este tipo de políticos comenzó a institucionalizarse durante la gestión de Echeverría para convertirse en el centro de la toma de decisiones económicas y financieras con Miguel de la Madrid, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, sexenios considerados como la etapa de consolidación de la élite tecnocrática y la política neoliberal.⁵¹⁹ Y además de los tecnócratas, la élite del PAN se conformaría por profesionistas en la carrera de derecho, seguidos en importancia por ingenieros y contadores quienes conformarían el grupo de actores políticos “pragmáticos”, alejados del análisis profundo de la realidad social, aunque contarán con posgrados en economía.⁵²⁰

Por su parte, Sarah Babb destaca la manera en que estudiantes graduados de la carrera de Economía del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) se convirtieron en una élite tecnocrática que penetró a la SHCP y al Banco de México, desde donde hicieron sus estudios de posgrado en universidades como la de Chicago o la de Massachussets —bastiones del pensamiento neoliberal y de la escuela austriaca—, donde retomaron los conocimientos y habilidades para reproducir el modelo económico neoliberal.⁵²¹ A partir de esto, el PAN lograría aglutinar diversos intereses tanto de empresarios, como de ciudadanos alimentados durante dos décadas de una “cultura neoliberal” que centraba en el esfuerzo individual la llave para

⁵¹⁷ Francisco Suárez Farías, *Élite, tecnocracia y movilidad política en México* (México: UAM, 1991).

⁵¹⁸ Iglesias, *Diccionario de acontecimientos*, 129.

⁵¹⁹ Suárez, *Élite, tecnocracia y movilidad política*.

⁵²⁰ Hernández, “La élite de la alternancia”.

⁵²¹ Sarah Babb, *Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003).

superar los rezagos, en la actitud emprendedora de los sujetos, así como en la acción de las organizaciones no gubernamentales —pero financiadas por el erario— para resolver los problemas que el Estado era incapaz de atender por sus enormes estructuras burocráticas ineficientes.

También resulta interesante recuperar la observación que ha hecho Tania Hernández sobre cómo los bastiones del panismo siguen el patrón geográfico de la ruta cristera y del movimiento sinarquista (es decir, los estados de Guanajuato, Jalisco, Querétaro, Zacatecas y Aguascalientes principalmente); y en el caso de la zona del Golfo de México, concretamente del corredor económico que pasa por Puebla, Tehuacán, Córdoba, Orizaba, Boca del Río y Veracruz que también cuentan con fuertes simpatías y adherencias. Los municipios de Córdoba y Orizaba también fueron espacios adeptos y de acción del movimiento sinarquista, por lo que se constituye en una zona emergente donde el *panismo* fue cobrando importancia.⁵²²

Pero más allá de esto, es en los municipios principalmente urbanos desde donde, como oposición, el PAN encontraría los espacios para disputar el terreno electoral al PRI, esto principalmente en las décadas de los años 80 y 90 cuando la periferia conformaría esta primera etapa del proceso con unas clases media y alta urbanas que encontrarían afinidad con la clase política *panista*, la cual también les distanció más de los sectores de clase social baja e indígenas, lo cual podría tener influencia en su limitada comprensión de la complejidad nacional y las realidades sociales diferentes a aquellos sectores conservadores, según lo ha señalado Hernández.⁵²³ Frente a esto también resulta interesante evaluar cómo fue que los cuadros del PAN no llegaron al poder público después de haber acumulado experiencias en los espacios partidistas, como representantes populares o desde la función pública (como burócratas), sino que pasaron de una experiencia profesional/empresarial a la función pública y al gobierno.⁵²⁴

Con esto podemos considerar que se consolidó un tipo de ejercicio de gobierno de estilo gerencial, donde el presidente terminaba siendo un ejecutor de los intereses empresariales, alejado del perfil deseado de estadista, demócrata o por lo menos líder carismático de un pueblo, algo que confirmarán Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, contruidos artificialmente desde una popularidad basada en el miedo colectivo al cambio político, el anticomunismo y el anti-castro-chavismo por medio de intensas campañas mediáticas para construir una imagen favorable, al tiempo que deslegitimaban la imagen de su principal adversario: en ambos casos Andrés Manuel López Obrador.

Además de estos hechos y momentos, también se deben considerar otros factores que estimularon o permitieron el crecimiento del PAN en la última década del siglo XX, como la

⁵²² Hernández, "La élite de la alternancia", 653-654.

⁵²³ *Ibid.*, 655.

⁵²⁴ Esto pudo tener influencia en su limitada comprensión de la complejidad nacional y las realidades sociales diferentes a aquellos sectores conservadores *Ibid.*: 655-656. Un caso emblemático es el de Vicente Fox, quien empezó como empresario guanajuatense que se volvió diputado, luego gobernador y finalmente presidente.

crisis del viejo sistema político y del PRI, o las controvertidas elecciones presidenciales del año de 1988, así como el surgimiento del Frente Democrático Nacional, que aglutinó diversas fuerzas de izquierda y terminaría convirtiéndose en el Partido de la Revolución Democrática (PRD para 1989) que daría vida posteriormente a la opción partidista de izquierda,⁵²⁵ que ganaría la gubernatura de la Ciudad de México (entonces Distrito Federal), importante emplazamiento político y centro neurálgico del país, durante veinte años hasta la propia degradación del PRD. La incorporación del PRD al sistema de partidos daba mayor pluralidad permitiendo abrir las posibilidades de triunfo a un partido opositor al PRI, cuestión que se daría a la postre en el 2000 favoreciendo a la oposición de derecha.

Por su parte, la élite dentro del PAN se decantaría por un claro viraje hacia los intereses más conservadores en el ámbito social y religioso. En este sentido, Carlos Castillo Peraza representó al último intelectual de la derecha católica que dio el *panismo*, quien fue presidente nacional de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y de la Acción Católica; estudió filosofía en la Universidad Gregoriana y letras en la Universidad de Friburgo en Suiza; fue catedrático de la Universidad Iberoamericana, de la Universidad La Salle y del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), así como fundador y primer director del Instituto de Estudios y Capacitación Política de Acción Nacional.⁵²⁶ Su participación como presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PAN en 1996 había impulsado la consolidación de la derecha tanto en el partido como en el país.

Pero serían los intereses empresariales y de libre mercado en lo económico, los que cobrarían una importancia central en el partido a favor del gran capital nacional y extranjero, lo cual les llevaría hacia la incorporación en la escena pública de personajes poco sensibles a las necesidades y demandas sociales más sentidas, ajenos a la complejidad social y política del país, tal y como lo demostraron las declaraciones de Vicente Fox durante su campaña sobre resolver el conflicto guerrillero en Chiapas en quince minutos, o la denominada “guerra contra el narcotráfico” que desataría Felipe Calderón, librada en favor del cártel de Sinaloa y afectando a todos los sectores de la sociedad.⁵²⁷

Por ejemplo, la política agropecuaria de Fox llegó a la tensión debido a tres elementos: el desconocimiento del sector por parte del equipo de trabajo que formó el propio presidente para atender los problemas agropecuarios; la desgravación de impuestos de la mayoría de los productos de exportación (excepto maíz, frijol, leche y caña de azúcar) en cumplimiento del capítulo agropecuario del TLCAN en 2003; la herencia de un sector campesino corporativizado por el PRI que obligaba al nuevo gobierno —partido de cuadros ciudadanos sin arraigo

⁵²⁵ *Ibid.*, 656.

⁵²⁶ García, “Los intelectuales de derecha”, 89.

⁵²⁷ SinEmbargo Al Aire, “La guerra de Felipe Calderón fue una farsa, asegura la periodista Anabel Hernández”, publicado el 31 de enero de 2020 en *SinEmbargo Al Aire*, video, 10:18, <https://bit.ly/3PoViIG>.

campesino — a buscar una relación ante la organización campesina, con sus propias lógicas desconocidas para aquellos.⁵²⁸ Los gobiernos panistas significaron también el triunfo de sectores conservadores ligados a la Iglesia católica, gracias a lo cual el PAN conservó el apoyo de la Iglesia católica, a pesar de que ya se observaba el crecimiento de otras iglesias como las evangélicas, tendientes a agruparse en torno a otras opciones políticas y partidistas.

El sexenio de la guerra contra el narcotráfico y las celebraciones del bicentenario

Si la presidencia de Vicente Fox quedó marcada por la corrupción, el desarrollo del narco-Estado⁵²⁹ y la continuidad del sistema neoliberal, el sexenio del siguiente presidente *panista* Felipe Calderón tendría como su sello — además de la misma corrupción e impunidad — una violencia que terminaría carcomiendo el tejido social ante la indiferencia de la Secretaría de Gobernación, que permitiría el crecimiento de una narco-cultura tremendamente popular entre los jóvenes mexicanos, expuestos al tráfico y consumo de toda clase de drogas, desalentados por el incremento en la falta de oportunidades e imbuidos en la crisis del medio social cuyo orden había sido subvertido desde la corrupción del gobierno y sus instituciones.

Los narco-corridos, el sicariato, o simplemente la distribución y tráfico internacional de estupefacientes se convertirían para miles de estos jóvenes en la única oportunidad de superar las históricas condiciones de rezago de sus familias y sus comunidades, esto aunado al éxodo masivo de migrantes hacia los Estados Unidos, que no sólo no cesaba, sino que se alimentaba ahora por el desplazamiento de comunidades enteras huyendo de la violencia de la guerra contra el narco y de la lucha entre cárteles por las plazas.

En este fenómeno la cultura neoliberal había jugado un papel fundamental, no sólo por la corrupción intrínseca de su propio funcionamiento, sino por inducir a la población hacia el individualismo, el enriquecimiento a costa de lo que sea como meta fundamental, el deseo de consumo de bienes que otorgan estatus y la supresión de valores y principios (como la solidaridad, la empatía y lo comunitario) que eventualmente estorbasen al logro de estas metas. Las ideas de competencia, triunfalismo y poder, se sobreponían a los valores comunitarios o colectivos. En este contexto llegó la celebración del bicentenario del inicio del movimiento de Independencia y el centenario del inicio de la Revolución mexicana, para lo cual, la iniciativa privada en alianza con el gobierno federal anunciaría el lanzamiento de Iniciativa México, donde Televisa, TV Azteca y otros medios de comunicación tendrían el protagonismo para construir una ideología/narrativa del “entusiasmo” hacia un idílico futuro basado en el esfuerzo individual,⁵³⁰ el “echaleganismo” y el repudio al pasado y al análisis histórico.

⁵²⁸ Reveles, *El gobierno panista*, 112-113.

⁵²⁹ SinEmbargo Al Aire, “La guerra de Felipe Calderón”.

⁵³⁰ Redacción, “Iniciativa México”, *Proceso*, 8 de septiembre de 2022, <https://bit.ly/3QuAu32>.

Esta iniciativa buscó generar una crisis de identidad y un vacío espiritual en el pueblo mexicano, para después atiborrarlo con mensajes propagandísticos diseñados por la clase empresarial, secundados por la clase política y promovidos por los medios de comunicación masiva. En la narrativa que se convertiría en discurso social, se manejó la idea de que la responsabilidad de la situación y sus desgracias e infortunios era un asunto individual, de actitud, del pesimismo y del “histórico derrotismo” que se había impreso en el ánimo y la idiosincrasia de los mexicanos durante generaciones.⁵³¹ Algo muy parecido al discurso histórico decimonónico utilizado por los liberales, inspirado en la “leyenda negra española”, utilizado para repudiar a los conservadores y sus proyectos monarquistas, por lo que podemos considerar que esta fue una estrategia ideológica que buscaba impactar los sentidos —de la historia—, fomentar el reduccionismo que impide el análisis a profundidad y provocar la pérdida de la memoria histórica como rasgo de identidad e instrumento didáctico y pedagógico.

En este sentido, coincidimos con la idea de que la estrategia mediática buscaba, entre otros objetivos, despojar de ánimos revolucionarios a la población en el marco de las celebraciones mencionadas, pues la situación de violencia, corrupción y rezagos (subdesarrollo) del país, fácilmente podría haber constituido el germen de un nuevo proceso de toma de conciencia colectiva y confrontación a la autoridad. Acciones como Iniciativa México constituyen una estrategia de los poderes público y mediático para avanzar en su disputa cultural afín a los intereses de la política neoliberal prevaleciente en donde el individualismo tiene un papel central.

Evidentemente y como parte de los elementos más importantes del *continuum* histórico de las derechas, el manejo del discurso como herramienta para la performatividad de la realidad (como en el caso de la llamada historia oficial) y para persuadir a los destinatarios con el objetivo de adherirse a determinadas causas o asumir ciertas actitudes frente a la historia —por mencionar sólo algunas de sus posibilidades—, les ha valido a los grupos conservadores para construir ciertos imaginarios colectivos o bien para confundir a la opinión pública y lograr su control social.

De igual forma, esto ha sido pieza fundamental para desviar del foco las posibles críticas fundamentadas en una comprensión más amplia y profunda de la realidad concreta, en las causas estructurales de la desigualdad sociopolítica, en el papel del Estado y la democracia liberal en la gestión de la pobreza, en los efectos y formas de operación del colonialismo interno, o bien en la vigencia de la lucha de clases o el papel de la hegemonía heteropatriarcal. Cuestiones que realizaron los movimientos sociales que se expresaron durante la alter-

⁵³¹ John Ackerman (productor), Rafael Devilla Magallón (director), "Proyecto cultural del neoliberalismo" documental, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, UNAM, Estudios Churubusco, 2021, 1:37:57, <https://puedjs.unam.mx/el-proyecto-cultural-del-neoliberalismo/>.

nancia partidista (2000-2012) para enfrentar las políticas del PAN hecho gobierno y donde destacan los movimientos del Sindicato Mexicano de Electricistas, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca o el de los ejidatarios de San Salvador Atenco, además del zapatismo y el #YoSOY¹³².⁵³²

Para el 20 de noviembre de 2011 Felipe Calderón lanzó su iniciativa denominada “El buen fin”⁵³³ para convertir una fiesta cívica en una acción de consumismo y de compras compulsivas. Uno de sus objetivos principales, además de despojar de su sentido político e ideológico al movimiento revolucionario en el imaginario colectivo, fue ayudar a los empresarios a incrementar sus ventas.⁵³⁴ Mientras tanto, los consumidores percibirían engañosamente que la posibilidad de adquirir bienes de consumo (aunque fuesen innecesarios) les permitiría sentirse parte de una creciente clase media que se construía así misma mediante el acceso a estos bienes y el incremento de su consumo, aunque tardaran varios meses para liquidar sus productos o se metieran en problemas financieros por endeudarse de esta forma.

Con todo ello, además se fortaleció un mercado de microcréditos para satisfacer necesidades superfluas y generar deudores permanentes. El buen fin tuvo la intencionalidad política de generar una población endeudada y acosada por los bancos, lo cual propicia una población más tímida y menos dispuesta a apoyar cambios políticos profundos.⁵³⁵ Y esto resulta particularmente significativo, pues además de la zozobra por tanta inseguridad, impunidad y el aumento de la pobreza y la corrupción de las autoridades, la ciudadanía se abruma ante tanta presión, se vuelve indiferente ante el sufrimiento ajeno y puede hasta dejar de sentirse merecedora de un futuro mejor.

Esta narrativa, alimentada por algunos intelectuales como Luis de la Calle o Luis Rubio, apelaba a la construcción simbólica de una creciente clase media beneficiada de las políticas de gobierno, con acceso a diversos servicios públicos relacionados con la urbanización acelerada, acceso a bienes de consumo entre los que se cuenta el internet y a nuevos servicios convertidos en privilegios como la educación y la salud desde ofertantes privados, en lo cual se pretendió que lo privado fuese sinónimo de buena calidad, aunque en la práctica fuese todo lo contrario. Todo ello por supuesto iba de la mano con el incremento de los valores in-

⁵³² Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “Movimientos sociales en México durante la alternancia política: 2000-2012”, en *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*, coord. Miguel Ángel Ramírez (México: UAM-A/Colofón/Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, 2016), 345- 386.

⁵³³ La estrategia económica del llamado “Buen fin” —del 2011—, fue implementada para incentivar el consumo eligiéndose como fecha el fin de semana correspondiente a la celebración de la Revolución mexicana, minimizando este hecho histórico para dar paso a la compra y venta de mercancías. “Proyecto cultural del neoliberalismo”, Ackerman, prod., y Devilla Magallón, dir..

⁵³⁴ Otro engaño de esta estrategia fue que en vez de ofertar precios bajos los comercios sólo ofrecieron facilidades de pago a meses con o sin intereses. Ackerman, *El mito de la transición*, 64.

⁵³⁵ *Ibid.*, 65. Cabe destacar que empresas como Elektra de Ricardo Salinas Pliego, han explotado este “aspiracionismo” de clase para convencer a miles de consumidores de las “supuestas bondades” de sus esquemas de facilidad de pago y entrega inmediata de las mercancías, aunque con ello se triplique el valor real del producto.

dividualistas, la idea de la competencia y el anhelo del triunfalismo individual, medido por la liquidez económica y la capacidad de consumo de los sujetos, así como por su éxito laboral. Así, los ideales revolucionarios que inspiraban a los pobres y los excluidos a luchar por la transformación de raíz de las estructuras sociopolíticas de dominación, serían desplazados por la búsqueda de una mayor movilidad social para alcanzar la anhelada clase media.⁵³⁶

Otro hecho fue que “[...] en el periodo neoliberal, con el gobierno *priista* de Salinas de Gortari, se abrió la posibilidad en el PAN de ir creando laboratorios de ensayo de corte neofascista posdemocráticos, que se continuaron hasta los sexenios de Fox y Calderón”.⁵³⁷ Como se verá más adelante, los dos sexenios panistas reforzarán el modelo neoliberal, profundizarán las desigualdades sociales, permitirán el crecimiento de la violencia y acelerarán los procesos de corrupción y descomposición social al tiempo que beneficiarán a las élites conservadoras y empresariales dejando clara su vocación como partidos de derecha.

LA COPARMEX Y OTRAS ORGANIZACIONES EMPRESARIALES Y PATRONALES

Aunque las organizaciones patronales datan del *cardenismo*, durante la presidencia de Ávila Camacho y la “entrega” del país a los intereses internacionales —y principalmente a los designios del gobierno de Estado Unidos—, la pujanza de los intereses y el gran capital nacional en manos de aquellas volvería a figurar de manera central en la política nacional conforme los gobiernos *priistas* desmantelaron al Estado interventor desarrollista y afectaban al mercado interno desde el que se habían consolidado en las décadas posteriores. Organizadas de manera vertical las organizaciones empresariales comenzaron a romper la alianza tan cercana que habían mantenido con la élite *priista* que tomaba las decisiones de gobierno, por lo que la apertura económica que se impulsaría desde el modelo neoliberal cambiaría también la relación del Estado con los empresarios.

Por ello, organizaciones como la Coparmex, buscando mejores espacios de participación en el gobierno, comenzaría a acercarse y participar a través de sus principales líderes en el PAN, que venía ganando terreno a lo largo de su historia y cuestionaba el corporativismo que permeaba sindicatos como oponentes de los empresarios, aunque para entonces el sindicalismo “blanco”, “charro” o pro-patronal era el dominante. En ese contexto, la llegada de pequeños, medianos y grandes empresarios, particularmente del Grupo Monterrey, le permitirían al PAN fortalecerse como actor político relevante abanderando las demandas del empresariado.

⁵³⁶ *Ibid.*, 66. “El corolario es que una vez que los ciudadanos logran tener acceso a estos bienes y servicios, de inmediato asumen una actitud profundamente conservadora y defienden su pequeña propiedad en contra de cualquier posibilidad de cambio político o económico”. *Ibid.*, 66.

⁵³⁷ Álvaro Delgado, “El PAN subordinado al clero”, en *La iglesia contra México*, coord. Octavio Rodríguez Araujo (México: Editorial Orfila, 2010), 77-88.

Las principales organizaciones empresariales que establecieron esta relación tan cercana y casi orgánica con la élite política del PAN (aunque también con algunos sectores del PRI) fueron: Coparmex, Canaco, Canacintra, Consejo Coordinador Empresarial, Fedecanaco, Consejo Coordinador Empresarial/Coparmex, Consejo Empresarial, Canaco/Canacintra, Coparmex/Canacintra, Caintra, Coparmex/Concamin, Unión de Organizaciones Empresariales de Saltillo, Cámara de la Industria Metalúrgica de Guadalajara y la Cámara de la Industria de Guanajuato. Estas agrupaciones de empresarios jugarán un papel muy relevante en los procesos electorales y las reformas gubernamentales de las dos primeras décadas del siglo XXI.

El Consejo Coordinador Empresarial (CCE), fue creado en 1975 y “constituye la entidad política más importante para la acción colectiva del empresariado mexicano”,⁵³⁸ cuya importancia radica en su vocación para representar a los empresarios —pues agrupa a las más importantes empresas del país— fortaleciendo su autonomía frente al gobierno, su jerarquía, su permanencia y el reconocimiento que ha logrado por parte del gobierno, gracias a lo cual han tenido influencia en las principales transformaciones políticas y económicas ocurridas desde su creación.⁵³⁹

Las agrupaciones empresariales pueden ser estudiadas desde una perspectiva corporativista o bien pluralista. Desde la segunda, las organizaciones empresariales son concebidas como grupos de interés y de presión político-económica (como cuando los Garza Sada provocarían una devaluación en represalia hacia el Estado por el asesinato de uno de sus miembros por un grupo guerrillero), en torno a lo cual se organizan para defender sus intereses de grupo. En esta estrategia además de la negociación política recurren a la presión y a veces al chantaje.⁵⁴⁰

En el enfoque corporativista con que se habían construido el país, sus instituciones, los sindicatos de trabajadores y el propio partido de Estado, supone la conformación de estructuras fuertemente constituidas a partir de relaciones de intereses, compadrazgos, lealtades construidas a partir del interés político y económico y la imposición antidemocrática del monopolio en la representación de los intereses de los afiliados, así como el establecimiento de aparatos de espionaje y represión para mantener un fuerte control sobre todos los miembros de la organización, en ese esquema las organizaciones empresariales tendrían —por su gran poder económico— una importante capacidad de negociación con el Estado.⁵⁴¹

⁵³⁸ Matilde Luna y Ricardo Tirado, *El Consejo Coordinador Empresarial. Una radiografía* (México: proyecto organizaciones empresariales en México, cuaderno 1, FCPYS, UNAM, 1992), 13.

⁵³⁹ *Ibid.*

⁵⁴⁰ *Ibid.*, 16.

⁵⁴¹ *Ibid.*, 16-17; Francisco Valdés Ugalde, *Autonomía y legitimidad: los empresarios, la política y el Estado en México* (México: SIGLO XXI, 1997).

Como agrupaciones, las organizaciones empresariales han logrado cierta cohesión necesaria para actuar en colectivo y someter en diversos contextos al poder político. Otro aspecto importante a señalar es cómo existen diversas modalidades de mediación entre los empresarios y el gobierno, utilizadas para que los primeros expongan sus demandas específicas, frente a lo cual los mismos gobiernos asignan rutas de acceso al poder a partir de criterios de jerarquía o importancia, en función de los presupuestos ideológicos y políticos dominantes, dentro de las cuales Matilde Luna y Ricardo Tirado reconocen: el corporativismo, el clientelismo, lo que llaman pluralidad, la partidaria y la directa, las cuales operan sobre bases de legitimidad, ciertos valores y reglas específicas; donde el primero alude a organizaciones gremiales con un acentuado monopolio de la representación de los intereses frente al Estado.

El segundo se refiere al establecimiento de posiciones estratégicas en las estructuras políticas y económicas —desde donde se negocian con el Estado apoyos políticos a cambio de apoyos económicos—, la tercera, de la pluralidad, consiste en grupos de interés y de presión —que pueden no ocupar una posición estratégica y compiten con otras agrupaciones defendiendo sus intereses—, articulándose en torno a demandas particulares, por lo que son de base social compleja y composición heterogénea; la cuarta representa una vía de acceso privilegiada al poder a través de los partidos políticos; y la última refiere la participación directa de los empresarios en posiciones de gobierno.⁵⁴² En todo caso la clase empresarial mexicana se ha valido de todas estas estrategias para hacer valer sus intereses y a pesar de que siempre han sido beneficiadas por el poder (aunque con ciertas restricciones) ha sido con los gobiernos de derecha donde han logrado una mayor incidencia y posición política.

Otras categorías de análisis que pueden coadyuvar a la comprensión del funcionamiento de la relación que se ha venido desarrollando entre el Estado y los empresarios son el “macrocorporativismo”, que consiste en el logro de acuerdos de carácter nacional y la coordinación de políticas a través de sectores económicos y campos en las políticas públicas, el “mesocorporativismo” y el “microcorporativismo”, que operan a nivel regional y local respectivamente.⁵⁴³

Resulta importante también destacar la existencia de la categoría de corporativismo político, desde donde se organiza una relación orgánica entre los intereses de los empresarios y los partidos políticos, aunque en el esquema corporativo tradicional organizado por Lázaro Cárdenas los empresarios al igual que el ejército no estaban incluidos; a pesar de ello, este marco nos brinda la oportunidad para comprender las lógicas del vínculo entre corpora-

⁵⁴² *Ibid.*, 19-20. Un ejemplo claro de esto es la Senadora Xóchitl Gálvez de PAN, quien ha declarado y se ha reivindicado como empresaria a pesar del cargo político, y que ha venido ocupando desde el 2000, puestos relevantes como directora de la extinta Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, y Jefa delegacional de Gustavo A. Madero en la Ciudad de México.

⁵⁴³ Schmitter, citado en *Ibid.*

ciones empresariales, clase política y hasta cárteles de la droga, desde el cual se han venido configurando los pactos de gobernabilidad y el manejo económico del país en el marco de la política neoliberal.

Uno de los aspectos más relevantes de este enfoque para comenzar a entender a las organizaciones es el de la estructura, que hace alusión a la identidad de la organización y al perfil de los dirigentes, que junto a indicadores como la coyuntura en que fue creada la organización, sus principios, objetivo y hasta el nombre, sus reglas de gobierno interno y el perfil de los dirigentes —que se refiere a la identificación de los intereses económicos a que se vinculan—, nos permite caracterizar de mejor manera su naturaleza más allá del discurso mediático que pretenden defender, como el desarrollo y la prosperidad de México. En este sentido, otro criterio importante del que se pueden leer sus intereses ocultos es identificar los sectores en que operan.⁵⁴⁴

También existe una perspectiva acción-reacción desde la que se pueden identificar los ámbitos donde se inscriben sus actividades (administrativo, partidario o cívico) y el tipo de reacción de los empresarios frente a iniciativas gubernamentales u otras fuerzas políticas, donde responden con desinversión, fuga de capitales o alianza con partidos políticos y otras fuerzas, esto a partir de los tipos de reacción: a) acción económico administrativa; b) acción político partidaria; c) acción de carácter normativo y d) acción cívica, acciones y circuitos de acción con sus propias normatividades y formas institucionales.⁵⁴⁵

Aquí podrían ser ejemplos ilustrativos de los tipos a, b y d, las represalias administrativas tomadas por la familia empresaria Garza Sada provocando una devaluación del peso ante el asesinato de Garza Sada por la Liga Comunista 23 de septiembre en 1971, la conformación de la agrupación política Va por México en 2020 y la irrupción en el espacio público del Frente Nacional Anti-AMLO en 2019, respectivamente. En la del tipo “c” podemos considerar la imposición del neoliberalismo como política económica en México y todas las privatizaciones de empresas públicas ejecutadas bajo sus lógicas administrativas, o bien la construcción del “sujeto neoliberal” no sólo desde la educación sino a partir de las propias lógicas laborales en que se privilegia el individualismo y el mérito individual por encima de los intereses colectivos, la competencia laboral por puestos y privilegios, el estatus social a partir del consumo y el poder adquisitivo, y recientemente el llamado “emprededurismo” y la legitimidad del mercado sustituyendo la responsabilidad del Estado en la oferta de servicios como la educación y la salud.

Estos principios organizativos de los grupos empresariales y patronales se fortalecieron a la par que se afianzaba la vocación corporativa del propio Estado mexicano donde los grandes sindicatos de trabajadores como la Central de Trabajadores de México (CTM), el Sin-

⁵⁴⁴ *Ibid.*

⁵⁴⁵ *Ibid.*

dicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), o el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) por mencionar algunos de los más poderosos que funcionan bajo principios corporativistas, fomentaron este tipo de prácticas como reflejo de la necesidad por controlar cotos de poder, construir bastiones desde donde negociar con los poderes políticos constituidos y movilizar fuerzas sociales o económicas para ejercer presiones de distintos tipos, y mantener privilegios —de las estructuras dirigentes—.

Desde esas esferas se perpetuaban en el poder familias y cacicazgos, cuyos miembros conforman una auténtica burguesía, plutocracia, ya sea por el saqueo de las cuotas sindicales (en el caso de las organizaciones obreras y el partido oficial), o por la conformación de monopolios que llegan a controlar toda la cadena productiva de sus bienes de consumo. En ello la contradictoria alianza entre líderes sindicales y empresarios (o incluso el Estado como patrón) desempeñó un papel muy importante.⁵⁴⁶

Cabe destacar que el priismo y sus prácticas políticas (su cultura política) desarrolladas entre el clientelismo político y el corporativismo que permeaba a todos los grandes sindicatos y organizaciones populares del país, había consolidado una suerte de alianza orgánica con la burguesía del país, con sus intereses capitalistas, dejando de lado los ideales de la revolución (como la justicia social) y convirtiéndoles en meros adornos retóricos del discurso nacionalista.⁵⁴⁷ Y ni qué decir del sindicato de petroleros, marcado por una intensa corrupción a raíz de la ambición generada por las rentas petroleras, o del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) que, siendo una de las empresas claves para el desarrollo, se convertiría en coto de poder y negocios turbulentos al amparo del poder político.

Destacar la importancia de las élites y el papel de las organizaciones empresariales y patronales como elementos de nuestro *continuum* histórico de las derechas, implica subrayar su protagonismo en la escena pública y política en la década de los años 70, y hasta el *boom* de la creación de sus fundaciones y asociaciones civiles financiadas por el erario para sus actividades asistencialistas en los 80 y 90. Desde esa capacidad de influencia frente al Estado y de persuasión frente a la sociedad se ha alimentado una subjetividad neoliberal y afianzado el aspiracionismo de las personas que buscan convertirse o mantenerse en la clase media, que a su vez alimenta a la sociedad de consumo que se terminó de definir durante las últimas dos décadas del siglo XX, logrando construir a su vez una importante reticencia de dichos sectores sociales que, ante las posibilidades de cambio político, reformas del sistemas o hasta revoluciones sociales, se niegan a participar por no poner en riesgo lo alcanzado como producto de su “esfuerzo individual”.⁵⁴⁸

⁵⁴⁶ Para profundizar más en estos temas, resulta preciso acudir a trabajos como: Elvira Concheiro, Juan Manuel Fragoso y Antonio Gutiérrez, *El poder de la gran burguesía* (México: Ediciones de Cultura Popular, 1979); o Juan Felipe Leal, *La burguesía y el Estado mexicano* (México: Ediciones el Caballito, 3era Edición, 1975).

⁵⁴⁷ Ávila, *En defensa de las Luchas*, 130-131.

⁵⁴⁸ Para conocer elementos de la emergencia de este fenómeno, en perspectiva histórica, recomendamos revisar

El contexto de este auge del poder empresarial coincide o está relacionado con la etapa de liberalización del sistema político mexicano (1977-reforma político-electoral),⁵⁴⁹ y con el inicio del neoliberalismo con la firma de las primeras cartas de intención con el Fondo Monetario Internacional.⁵⁵⁰ En todos estos procesos hay que destacar, como lo han señalado ya Sergio Tamayo y Alitzel Cruz, que en la región latinoamericana, durante las derechas se valieron del autoritarismo como herramienta para esconder el impacto de las contradicciones entre las demandas del capital internacional y las expectativas de desarrollo de los Estados de la región, a la par que propugnaron por una postura más liberal en lo económico, donde la debilidad social, política e ideológica mostrada por las izquierdas jugó un papel central para permitirles operar de esta manera.⁵⁵¹

el trabajo de Javier Garciadiego, "La oposición conservadora de las clases medias al cardenismo", *Istor. Revista de Historia Internacional* 7, no. 26 (2006): 30-49.

⁵⁴⁹ Gerardo Otero. Coord., *México en transición: globalismo neoliberal, Estado y sociedad civil* (México: UAZ/Simón Fraser University/Miguel Ángel Porrúa/Cámara de Diputados LIX Legislatura, 2006).

⁵⁵⁰ Arturo Ortiz Wagymar, *Política económica de México 1982-1995. Los sexenios neoliberales* (México: Nuestro Tiempo, 1997).

⁵⁵¹ Tamayo y Cruz, "Reposicionamiento político de las derechas".

CAPÍTULO 4. DERECHAS, NEOLIBERALISMO Y CAMBIO POLÍTICO EN MÉXICO

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Israel Jurado Zapata

El siglo XX estuvo marcado por las distintas crisis del capitalismo y los conflictos armados de ellas derivados —crisis civilizatorias que pusieron en peligro la supervivencia misma del sistema-mundo—, que reconfiguraron el mundo dominado por algunas potencias pasando de un orden bipolar a uno multipolar. En las crisis del llamado “siglo corto” (como lo llamó Hobsbawm), las ideologías políticas en disputa (capitalismo y socialismo-comunismo) jugaron un papel central como motor de la historia. Los horrores derivados de esta disputa, aún rebasado el fin de dicho siglo con la caída de la Unión Soviética, son herencia y preámbulo de la gran crisis civilizatoria del primer cuarto del siglo XXI, del capitaloceno, lo cual veremos con las nuevas formas de dependencia y gestión del subdesarrollo impulsadas por el gran capital financiero y una industria cultural dedicada a acentuar el individualismo y el aspiracionismo como ejes de la existencia humana. Los grupos conservadores enquistados en el poder político y económico dominan los principales medios de comunicación masiva e intentan controlar los espacios político-electorales defendiendo la política neoliberal de la cual se han beneficiado.⁵⁵²

Debemos entender al neoliberalismo no sólo como un programa económico y político, sino que se encuentra íntimamente vinculado con una forma de construir la sociedad, la cultura, las subjetividades a las cuales se van a ceñir los grupos de la derecha, desde donde se concentra parte fundamental de su ética y visión que reelabora el sentido común y los agenciamientos subjetivos.⁵⁵³ Es decir, será la base y fuente filosófica desde donde se van a contraponer a los derechos colectivos en el trabajo, las prácticas de organización sindical y los contratos colectivos, una cultura laboral del emprendimiento y la competencia basada en valores del individualismo, basado en el mercado constituye como modelo de comportamiento basado en la búsqueda del rendimiento, los incentivos, el mérito y basa sus acciones principalmente en el referente costos/beneficios; también priva la idea de superioridad de lo privado frente a lo público.⁵⁵⁴

⁵⁵² Romero, *Los orígenes del neoliberalismo en México*.

⁵⁵³ Margaret Thatcher afirmaba que no existe la sociedad sino sólo individuos y familias, y que, si bien la “economía es el método”, el “objetivo [era] cambiar el alma”. David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo* (Madrid: Akal, 2015), 29. El objetivo es entrelazar económica y alma, mercado y agenciamientos subjetivos, competencia y sentido común.

⁵⁵⁴ Fernando Escalante Gonzalbo, *El neoliberalismo* (México: El Colegio de México, 2015); Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*. Se trata de imponer el modelo de un “no-trabajador, desproletarizado, es decir, un sujeto-empresario de sí, autogestivo, emprendedor, resiliente, auto-responsable, que asume la precarización, inseguridad [...] y asimilando los fracasos, desigualdades, pobreza, desempleo, como defectos y responsabilidad de los mismos individuos...” Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*. Por su parte Foucault ha señalado que “el programa neoliberal pretende “generalizar efectivamente la forma «empresa» dentro del cuerpo o el tejido social”. Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2012), 277. Finalmente, es importante destacar que con estas ideas podemos reconocer lo que Fisher llamó: el ‘realismo capitalista’, que pretende hacer parecer que

Para Tania Hernández Vicencio el año de 1975 constituye un parteaguas para la consolidación de las derechas en el contexto de la entrada en vigor del neoliberalismo como política de Estado. Esto aprovechando en un primer momento la crisis del modelo de desarrollo y el sistema político que habían servido de base al proyecto nacionalista-revolucionario, a la construcción de algo parecido al Estado interventor desarrollista, al desarrollo estabilizador y a que el país fuera punta de lanza en el desarrollo entre los países de América Latina.

Esta crisis causada por el desequilibrio económico, la devaluación del peso, la creciente y desacreditada participación del Estado en la economía, la baja tasa de crecimiento, la inflación y el incremento de la deuda externa, habrían de pauperizar la economía de millones de mexicanos, llevar a la pobreza extrema a otros tantos, detonar la migración campo-ciudad, el surgimiento de cinturones de miseria en las grandes urbes y acentuar la brecha entre ricos y pobres. En este ambiente de tensión social a finales del sexenio de Echeverría, los empresarios se confrontaron con el gobierno, provocando que los principales inversionistas sacaran sus capitales del país. Entonces en mayo de 1975 se creó el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) como respuesta institucional frente al Estado,⁵⁵⁵ desde el cual los principales empresarios criticaron al modelo económico y hasta acusaron al régimen de autoritario.

A partir de esta plataforma los empresarios, la Iglesia católica, el PAN, las organizaciones de talante conservador y la tecnocracia, plantearon la modernización del país y se construyeron las condiciones para el surgimiento de organizaciones como la Asociación Nacional Cívica Femenina, cuyo propósito era incentivar entre las mujeres la moral conservadora; por otro lado, también se fundó el Comité Nacional Pro-Vida para oponerse al aborto aprovechando sus redes internacionales;⁵⁵⁶ expresión que además de mantener vigentes las estructuras morales y religiosas conservadoras tenía la intención de mantener un sistema patriarcal que perpetúa la dominación masculina sobre las mujeres.

Así, los contextos de crisis económica, política y social se convirtieron en plataforma para las derechas, a partir de las cuales lograban posicionar sus intereses, presionar al gobierno y establecer las alianzas necesarias para incrementar su poder y capacidad de acción en la sociedad y desde el gobierno. En este periodo —que culminaría con la desesperada nacionalización bancaria realizada por José López Portillo en 1982— que produciría un quiebre en la relación con los empresarios, se hizo necesaria la reforma política que permitiese mejores niveles de representación para la oposición, reconocida como actor relevante para la modernización política, reforma que quedaría plasmada en la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales de 1977, gracias a la cual el Partido Demócrata

no existen alternativas al neoliberalismo, y cuando aparezcan, que lleguen a ser consideradas como amenazas de destrucción, decadencia, retroceso o peligro. Fisher, citado en Francis Fukuyama, *¿El fin de la historia? y otros ensayos* (Madrid: Alianza Editorial, 2015).

⁵⁵⁵ Hernández, "Las derechas mexicanas".

⁵⁵⁶ *Ibid.*

Mexicano obtendría su registro, tendiendo los sectores de derecha otra opción política electoral además del PAN.⁵⁵⁷

La crisis económica de los años 70 creó las condiciones para justificar los ajustes sustanciales que se realizarían al Estado interventor desarrollista, tales como la privatización de empresas estatales o la reducción del gasto social, entre otros.⁵⁵⁸ Con Miguel de la Madrid (1982) llegarían a ocupar diferentes cargos de gobierno de alta responsabilidad los “tecnócratas” formados en el circuito Ivy League de Harvard, Yale y Princeton”.⁵⁵⁹

La llegada de Miguel de la Madrid a la presidencia constituyó el avance de la tecnocracia *priista*, desde donde los programas de gobierno se fueron alineando a las directrices del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial y se impulsó el proceso de privatización de empresas públicas, en medio de la creciente pauperización y empobrecimiento de los sectores populares, convirtiendo en oleada el proceso migratorio campo-ciudad, que convirtió a la Ciudad de México en una de las más pobladas del mundo, si no es que la más poblada del planeta, así como una de las tres más grandes y contaminadas. Todas las medidas para establecer las reformas estructurales que permitieron la implementación del neoliberalismo contaron con el apoyo de las derechas empresariales, católicas y políticas, estas últimas representadas por el PAN, partido que ya estaba ganando terreno político y que lo hacía una oposición con la que tenía que dialogar y negociar el gobierno priista para lograr apoyo y legitimidad.⁵⁶⁰

Pronto, cuando ya no había oportunidades laborales en las grandes capitales, la migración de miles de personas de bajos recursos se redireccionó hacia los Estados Unidos, alimentando un amplio corredor de tráfico de seres humanos, armas y drogas. Con las medidas económicas neoliberales impactando tan negativamente en el tejido social se inauguraba un nuevo periodo de colonialismo, entrega de la riqueza nacional y los recursos naturales a través de la “acumulación por despojo”,⁵⁶¹ explotación de la fuerza de trabajo y expoliación de los sectores sociales subalternos. En este proceso de expoliación del territorio y de las clases trabajadoras propiciadas por las derechas neoliberales, podemos ver una relación con el saqueo colonial español del siglo XVI, lo cual alimenta nuestra propuesta de *continuum* histórico que perpetúa la dominación y acentúa las desigualdades.

Algunos otros elementos que influyeron en el contexto de las últimas dos décadas del siglo XX para la emergencia de las derechas en México y el cambio de actitud en amplios sectores del empresariado, de la Iglesia católica y del PAN para terminar conformando una derecha orgánica y militante fueron: el auge de las doctrinas neoconservadoras y neoliberales

⁵⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁵⁸ Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*; Escalante, *El neoliberalismo*; Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*.

⁵⁵⁹ José Agustín, *Tragicomedia mexicana 3* (México: Planeta, 1998), 17.

⁵⁶⁰ Valdés, *Autonomía y legitimidad: los empresarios*.

⁵⁶¹ Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*.

a nivel mundial; el creciente descrédito del Estado benefactor (interventor desarrollista en el caso mexicano) y la crisis del socialismo real; la consolidación de un sector de las clases medias y altas en México (que servirán como base social y cultural del neoliberalismo); un mayor acceso a la información; la pérdida de identidad simbólica entre la sociedad mexicana y sus instituciones; el aumento de los cuestionamientos a los abusos de autoridad, tanto del partido oficial como de la clase política en el poder; y la ausencia de una alternativa de izquierda con capacidad de convocatoria y organización.⁵⁶² Estos antecedentes preceden la configuración del panorama político del siglo XXI para la emergencia de la llamada nueva derecha.

La nueva derecha mexicana es identificable fundamentalmente desde el fin del populismo de López Mateos y la llegada del neoliberalismo con De la Madrid. Esta derecha se alineó al consenso de Washington para terminar de rematar al Estado interventor desarrollista ya severamente golpeado por las crisis y las políticas económicas aplicadas desde Luis Echeverría, que aumentaron la pobreza incrementando exponencialmente las desigualdades. El llamado consenso de Washington planteó que el Estado ya no tuviera injerencia en la política económica y que los gastos fueran financiados con endeudamiento, déficit público y expansión monetaria, todo lo cual se resumiría en una disciplina fiscal de liberalización financiera, liberalización del comercio, inversión extranjera directa, privatización, desregulación del mercado, derechos de propiedad y recortes en el gasto público y social.⁵⁶³

Con tres sexenios neoliberales a costas la sociedad mexicana se preparaba para una elección presidencial de gran relevancia que abría la posibilidad de una probable derrota del partido en el poder y el triunfo de alguna opción, ya sea de izquierda representada por el PRD o de derecha representada por el PAN. Para las elecciones presidenciales del 2000, competirían Francisco Labastida por el PRI, Vicente Fox por el PAN y por tercera ocasión Cuauhtémoc Cárdenas por el PRD, donde el carisma y la proyección en los medios de comunicación por parte de los candidatos constituyó el eje de las campañas más allá de los proyectos políticos. La mercadotecnia política a favor del candidato del PAN, aunado al repudio que ya representaba el PRI y la debilidad del PRD por el desgaste de la figura de su candidato, entre otros muchos factores, permitieron que Vicente Fox se alzara con la victoria con el 42% de los votos. Las cámaras de diputados y senadores quedaron divididas, el PAN no tuvo la mayoría que estaría en manos del PRI permaneciendo la negociación política entre las facciones políticas que había sido establecida en 1997.

⁵⁶² Nora Pérez Rayón, Alejandro Carrillo, Virginia de la Torre y Martha Loyo, "La derecha en México (1982-1990) continuidades y rupturas", *Sociológica*. Revista del Departamento de Sociología 15, Vol. 6, enero-abril (1991).

⁵⁶³ Además, con el elevado financiamiento público a los partidos políticos se afianzaría una profesión rentable, la de los políticos partidistas, a los cuales ya no les interesaba tanto ganar elecciones sino mantener el registro como partido para seguir recibiendo presupuesto del erario, tal es el caso de partidos como el Verde Ecologista o el del Trabajo.

El triunfo del PAN daría paso a lo que se conoce como la alternancia política y permitía a ciertos sectores manifestar que nuestro país avanzaba hacia una verdadera democratización, afirmación que era cuestionada por los movimientos sociales y los grupos de izquierda como parte de la disputa y construcción de los sentidos en torno a la democracia. Lo cierto es que se afianza un sistema de partidos plural que rompe con el esquema de partido hegemónico que caracterizó a nuestro sistema electoral durante cerca de 80 años. Para Rodríguez Araujo el dominio de un sistema multipartidista que se imponía *per sé*, como sinónimo de democracia, no era razón suficiente para decir que México había logrado su transición⁵⁶⁴ tal y como lo alimentarían en sus narrativas algunos intelectuales ligados al régimen como Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín.

A pesar de la importancia de la alternancia política en la presidencia lo importante a señalar es la llegada de un grupo de derecha al poder que había sido una oposición acomodaticia ligada a los intereses de grupos como los empresarios o el medio y alto clero católico que, de la mano de un candidato popular prometía acabar con el régimen priista, establecer una verdadera democracia y combatir la pobreza. Promesas que fueron incumplidas o cumplidas a medias debido a que se continuó con las políticas abiertamente neoliberales que acentuaron la pobreza de las mayorías frente al incremento de poder político y económico de las élites políticas, empresariales, clericales y oligárquicas que conforman los grupos de derecha. Por tanto, el espejismo del afianzamiento democrático a partir del multipartidismo ha sido otra de las engañosas estrategias de la derecha para prolongar su dominación, pues “[...] las desigualdades sociales y económicas propias de los países capitalistas [...] han aumentado en todo el mundo, incluso en los países más desarrollados, vivan o no en regímenes llamados democráticos que se han querido caracterizar [...] como multipartidistas como vía a la posibilidad de alternancia en el poder”.⁵⁶⁵

Derechas neoliberales y grupos de poder

La politización de los empresarios les llevaría a finales de los años 80 a realizar las reuniones “México en libertad” convocadas por la Coparmex con la afluencia de colegios de profesionistas, clubes sociales, agrupaciones estudiantiles, etc., desde donde mostraban al gobierno su capacidad de convocatoria y buscaban la elaboración de un proyecto alternativo de nación desde el concepto: “modernización integral”, que incluía la transformación del propio sistema político,⁵⁶⁶ y en el contexto del discurso de la globalización, preparando la plataforma para alcanzar la alternancia en el gobierno que les permitiera tener aún mayor incidencia en

⁵⁶⁴ Rodríguez, *Derechas y ultraderechas*, 26.

⁵⁶⁵ *Ibid.*

⁵⁶⁶ Hernández, “Las derechas mexicanas”.

la economía y las políticas públicas de la que de por sí ya habían logrado hasta el momento. Entonces se consolidó la alianza entre la tecnocracia dentro del gobierno y diversos actores de derecha, donde los primeros, de filiación *priista*, buscarían mantenerse en el poder a través de los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo.

El neoliberalismo planteaba los beneficios de la globalización y los modelos de desarrollo a partir de la liberalización de los mercados y la inserción de sectores estratégicos de la economía nacional en esta globalización, promoviendo la cooperación entre el capital nacional y extranjero, desde donde se impulsaría un proceso de mayor concentración de capital gestionado a través de la Coordinadora de Organizaciones Empresariales y Comercio Exterior, fundada en 1990.⁵⁶⁷ Las derechas, sobre todo las empresariales, impulsaban su ideas de país con el denominado “proyecto modernizador” que llevaría adelante Carlos Salinas que implicaría acentuar el proceso de privatización de empresas públicas en la historia del país y el impulso de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte con Estados Unidos y Canadá entre 1993 y 1994 (TLC).

Podemos señalar que el neoliberalismo remonta sus orígenes políticos y económicos varios años atrás al uso mismo de la categoría “cambio neoliberal” de la década de 1970, que proponía un proyecto estratégico diseñado para el beneficio de las grandes corporaciones y de la clase dominante política y económicamente detrás de éstas, cambio que buscaba proteger su poder y riqueza frente a las amenazas políticas que en ese decenio planteaban los sindicatos y partidos políticos de base obrera, sobre todo con la llegada de la izquierda al poder en Europa, la aprobación de leyes anti-corporativas en el Congreso de Estados Unidos y la emergencia de los movimientos estudiantiles.⁵⁶⁸ Entonces las derechas internacionales definirían un proyecto de clase para frenar las políticas de izquierda, desarrollando un conjunto de ideas dominantes que impondrían como verdades sobre el resto de las sociedades y grupos subalternos para legitimar a la clase dominante, desde donde se afirmaba que “la defensa de la libertad individual dependía de los derechos de propiedad individuales, mercados libres y libre comercio”.⁵⁶⁹

Otras ideas retomadas de Milton Friedman y su libro *Free to choose*, sirvieron también de base fundamental para adoctrinar a la clase política y empresarial en la Escuela de Chicago, a partir de lo cual, los economistas en América Latina, por ejemplo, comenzaron a reestructurar la economía con el enfoque de libre mercado, con el que Estados Unidos controlaría aún más a sus socios comerciales incluido México a través de la firma del TLC. El propio

⁵⁶⁷ *Ibid.*

⁵⁶⁸ David Harvey, “¿Qué es el neoliberalismo y cómo derrotarlo? México y la transformación social”, en *El cambio democrático en México. Retos y posibilidades de la “cuarta transformación”*, coord. John Ackerman (México: PUEDJS/UNAM-Siglo XXI, 2019), 106.

⁵⁶⁹ Hayek y Friedman, citados en Harvey, “¿Qué es el neoliberalismo y cómo derrotarlo?”, 107.

Salinas de Gortari (presidente en el periodo 1988-1994) había llegado cuestionado por un fraude y se había formado en Estados Unidos en la Universidad de Harvard donde dominaba también el pensamiento neoliberal y cuyo primer experimento en América Latina había se había dado con el golpe militar contra Salvador Allende encabezado por Augusto Pinochet y apoyado por el gobierno de los Estados Unidos.⁵⁷⁰

La doctrina neoliberal implicó una ruptura con el keynesianismo y la austeridad que proyectaba. Ejemplo de esto fue el tratamiento de la deuda externa en México, causando la pérdida del ingreso y el bienestar entre la población. El control del país se realizaría a través de la fuerza y el poder económico de las instituciones financieras internacionales, que sólo funcionó a través de un sistema político autoritario a través del cual se pudieron implementar las medidas necesarias para convertir la deuda privada en deuda pública para “rescatar a la banca” de la crisis en que había caído. Y para justificar todas estas medidas, “la clase dominante fue creando las ideas dominantes con las que la tecnocracia se apoderó del gobierno para llevar a cabo, sin obstáculos, la doctrina dictada desde el Fondo Monetario Internacional”.⁵⁷¹ Con ello se desató en México la liberalización de los mercados laborales, la privatización de empresas públicas y se redujo el gasto público, entre otras medidas dirigidas a la institucionalización del neoliberalismo.

Los principales lacerantes sociales causados por el neoliberalismo a la sociedad — particularmente a los sectores sumidos en la pobreza— fueron encubiertos desde los medios de comunicación masiva que se debían al sistema económico, mientras los intelectuales orgánicos, desde una prolífica producción periodística, académica y literaria buscaban seguir persuadiendo que el libre mercado, la continuidad de las privatizaciones y la ideología neoliberal eran las formas más convenientes para dirigir la economía, generando narrativas que estigmatizaban a las tendencias de izquierda, buscando convencer a la población de la existencia del “fantasma del comunismo” considerado el enemigo natural de los Estados Unidos. En este escenario el capital se apoderaba de la vida, de la muerte, de la cultura (llámese conocimientos, arte, prácticas simbólicas y tradiciones, filosofía, etc.) patentándolas y comercializándolas desde una apropiación cultural que las despojaba de su sentido simbólico.

En este contexto hay que señalar que además del Grupo Monterrey, las élites del bajío y la oligarquía nacional, el llamado “grupo Atlacomulco” del Estado de México, encabezado por el *priista* Carlos Hank González, participó como artífice del desmantelamiento del Estado interventor desarrollista (de bienestar) — particularmente durante la época neoliberal— y de la transformación del Estado de México en su “cacicazgo” desde la llegada al poder de Alfredo del Mazo Vélez en 1945 y, sobre todo, con la gubernatura de Carlos Hank González — que

⁵⁷⁰ Harvey, “¿Qué es el neoliberalismo y cómo derrotarlo?”, 108.

⁵⁷¹ *Ibid.*

gobernó de 1969 a 1975—, pero que sería para los del Mazo y los Montiel un coto de poder por donde pasarían Alfredo del Mazo González (hijo del anterior), Arturo Montiel Rojas, Alfredo del Mazo Maza y Enrique Peña Nieto (presidente de 2012 a 2018).⁵⁷²

Esta élite se ha caracterizado por su despotismo, su nepotismo, su corrupción y la impunidad. Se trata de un grupo de poder dentro del PRI que ha podido sobrevivir por más de cuatro décadas, sin ser oficialmente un grupo con membrete ni formación oficial, pero que para Ximena Ochoa data de los tiempos de la revolución al estar vinculado con Maximino Montiel Olmos.⁵⁷³ Este grupo estableció alianzas con el sector tecnocrático del PRI, pero también con el ala histórica, además supo posicionarse políticamente y mantener su fuerza aún en la etapa de la alternancia panista en la presidencia desde donde prepararon su regreso al poder. Al apoyar un sistema de dominación basado en la permanencia del neoliberalismo que genera desigualdad, la corrupción que implicó parte del desmantelamiento del Estado y la existencia de un sistema electoral afín que cerraba las posibilidades a la izquierda de llegar al poder, pero sobre todo por promover junto con la derecha panista y empresarial un conjunto de políticas y reformas contrarias a los intereses de la mayoría este grupo puede ser considerado afín a una derecha que desea mantener el sistema de desigualdad en el que sustentan sus intereses y privilegios.

El grupo Atlacomulco es promotor y heredero de una cultura política de cacicazgos, corruptelas y corporativismo en lo político y de exaltación del individualismo, la meritocracia y el aspiracionismo en una dimensión cultural, además del abierto apoyo al neoliberalismo en lo económico. Para mantener su poder no sólo se han aliado con los grupos de derecha, sino que han promovido el enriquecimiento ilícito, las negociaciones con grupos delictivos, la represión a movimientos sociales —como los hechos de San Salvador Atenco en 2006—, así como violaciones, encarcelamientos ilegales, despojos de tierras, presos políticos y desapariciones forzadas.⁵⁷⁴

La relación de este grupo con el Opus Dei es un elemento importante que habla de su alianza con un conservadurismo de tipo religioso que les sirve para mantener sus intereses, aunque contradictoriamente se digan a favor de un Estado laico. Es de destacar, por ejemplo, que Enrique Peña Nieto (gobernador del Estado de México en el periodo 2005-2011) estudió derecho en la Universidad Panamericana y una maestría en el ITESM, escuelas ligadas al Opus Dei. En el campus del ITESM que se encuentra en el Estado de México empresarios como

⁵⁷² El Universal, “¿Qué es y quienes forman parte del grupo Atlacomulco?”, *El Universal*, 11 de junio de 2022, <https://bit.ly/3piqYVN>.

⁵⁷³ Ximena Ochoa, “Quiénes son los integrantes del Grupo Atlacomulco, la histórica facción del PRI en EDOMEX”, *Infobae*, 11 de agosto de 2022, <https://bit.ly/3PqiJkU>.

⁵⁷⁴ Francisco Cruz y Jorge Toribio, *Negocios de Familia, biografía no autorizada Enrique Peña Nieto y el grupo Atlacomulco* (México: Planeta, 2009); Barranco, “Arturo Montiel y la debacle del grupo”.

Eduardo Monroy, Gustavo Cárdenas, Santiago Velasco, Mayolo del Mazo y Arturo Montiel son integrantes de su patronato.⁵⁷⁵ También es importante destacar cómo durante el gobierno de Alfredo del Mazo Vélez se erigió en la ciudad de Toluca, capital del Estado de México, el primer centro del Opus Dei, consolidando así la relación, aprovechando oportunidades como las fuentes de financiamiento de empresarios beneficiados por contratos y obras que les concesionaba el grupo Atlacomulco.⁵⁷⁶

Como resultado de una historia política y una administración cuestionable en la entidad mexiquense, en octubre de 2005 Peña Nieto fue acusado por delitos como “[...] uso indebido de atribuciones, peculado, enriquecimiento ilícito, operaciones con recursos de procedencia ilícita, lavado de dinero y delincuencia organizada”,⁵⁷⁷ razón por la cual se creará una fiscalía especializada para las indagatorias ante tales acusaciones, de las que se concluiría que no existían elementos suficientes para ejercer acción penal en su contra.⁵⁷⁸ En suma, a partir de sus principios neoliberales, su responsabilidad con la gestión del subdesarrollo en la entidad y su cercanía con el alto clero católico, la *tendencia* del grupo Atlacomulco hacia la profundización de las desigualdades económicas desde su ejercicio de poder en la entidad y a nivel federal, es posible afirmar que tiene una marcada tendencia hacia las posiciones de derecha.⁵⁷⁹

Otro aspecto clave a destacar como parte de la cultura política de las élites neoliberales es la práctica del fraude electoral y coacción del voto para mantener sus espacios de poder. El ejemplo más destacado fue el de 1988, perpetrado en medio de la crisis democrática e institucional del país y la demanda de un cambio democrático que se había convertido en eje y bandera de muchos sectores sociales del país y de las izquierdas partidistas. La incapacidad del gobierno para atender los estragos causados por el temblor en la Ciudad de México en 1985 había contribuido al surgimiento de una sociedad civil organizada y estimulado el movimiento popular. Esto propició, a su vez, que los grupos más politizados comenzaran a aglutinarse en torno al llamado Frente Democrático Nacional (con Cuauhtémoc Cárdenas a la cabeza), quien competiría contra el candidato del PAN (Manuel Clouthier) por la presidencia, el cual también contaba con gran apoyo social.

Las elecciones se llevaron a cabo el 6 de julio y la intervención de Manuel Bartlett Díaz, secretario de Gobernación, culminaría el fraude electoral solapando la versión de la “caída del sistema electrónico” de cómputo de las actas, cuyo restablecimiento permitió la remon-

⁵⁷⁵ Cruz y Toribio, *Negocios de Familia*, 146.

⁵⁷⁶ *Ibid.*, 148-149. Otro dato importante sobre la alianza de este grupo mexiquense con el Alto Clero fue la gestión del gobernador Del Mazo Vélez ante la mitra mexicana y el Vaticano para elevar al monseñor Arturo Vélez Martínez a la posición de primer obispo de la Diócesis de Toluca —el cual tendría gran influencia en Peña Nieto—, quien convertiría la iglesia de San José en catedral de Toluca. *Ibid.*, 154.

⁵⁷⁷ Ramírez, “Arturo Montiel con Peña Nieto”.

⁵⁷⁸ *Ibid.*

⁵⁷⁹ La *tendencia* de las acciones hacia la profundización de las desigualdades es sello de las derechas según lo ha señalado Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en el mundo* (México, Siglo XXI, 2008), 25.

tada en los votos a favor del candidato del PRI, lo cual tomó por válido la Comisión Federal Electoral y declaró el triunfo electoral de Carlos Salinas de Gortari, en medio de denuncias sobre múltiples irregularidades y delitos electorales.⁵⁸⁰ Es importante resaltar que el entonces coordinador de la bancada del pan en la Cámara de Diputados, Diego Fernández de Cevallos, terminaría avalando la quema de boletas de esa elección en claro contubernio con el PRI, para esconder el fraude electoral.⁵⁸¹

Manuel Clouthier del Rincón —el candidato del PAN en las elecciones—,⁵⁸² quien al frente del CCE se había opuesto a la nacionalización de la banca, y que hablaba de la práctica de la política como “la gesta del bien común”, había desconocido el “triunfo” de Carlos Salinas y aseguraba que la razón por la que se había “caído el sistema” mediante el cual se contabilizaban los votos, había sido porque los representantes de los partidos de oposición al PRI habían descubierto un banco de datos con resultados favorables al candidato oficial un par de horas después de haber concluido la jornada; y una vez consumado el fraude, para el mes de septiembre de 1988, demandó a los legisladores la anulación de las votaciones debido a las irregularidades y la manipulación en la jornada —cuando se debatía en el Congreso la calificación de la elección— y exigiría la apertura de los paquetes electorales.⁵⁸³

Cabe destacar que el fracaso electoral sería el detonante de un proceso interno en el partido del PAN que daría como resultado el surgimiento de los llamados “neopanistas”, que se caracterizarían por nuevas estrategias de negociación directa con el Estado y la construcción de alianzas con fuerzas opositoras de derecha, dando paso a la moderación y el abandono de prácticas políticas desestabilizadoras, ello para la consolidación del partido, aprovechando las prerrogativas que les ofrecía ese Estado (con lo cual perdían cierta independencia que habían mantenido), dando paso al surgimiento del documento: Compromiso Nacional por la Legitimidad y la Democracia, en el que personajes como Luis H. Álvarez convocaban al gobierno y a las fuerzas políticas del país a la “reconciliación y la unidad”, con lo el parti-

⁵⁸⁰ Aída Castro Sánchez, “El día en que se cayó el sistema y ganó Salinas”, *El Universal*, 01 de agosto de 2018, <https://bit.ly/3Hivy0>. Más tarde, la Comisión Federal Electoral no dio a conocer los primeros resultados de los cómputos de los comités distritales ante la versión de la “caída del sistema”. La misma noche de la jornada electoral los partidos políticos de oposición denunciaron ante la Secretaría de Gobernación que no habían tenido acceso a los centros de cómputo y los propios candidatos marcharon denunciando el fraude electoral. El 13 del mismo mes los resultados finales fueron informados oficialmente: triunfo del candidato del PRI con el 50.36% de los votos a su favor, lo cual el también presidente de la Comisión Electoral (Manuel Bartlett) pidió a los partidos políticos aceptar. *Ibid.*

⁵⁸¹ Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio*, 116.

⁵⁸² Graduado en agronomía por el ITESO, fue consejero de la Coparmex, presidente fundador del Comité Coordinador Empresarial en Sinaloa, presidente de la Coparmex de 1978 a 1980, presidente del Consejo Coordinador Empresarial de 1981 a 1983, y apoyó la reconstrucción del Seminario Diocesano de Culiacán, entre muchas otras actividades del ámbito político y empresarial. Maquío TV, “Manuel J Clouthier “Maquío” — Entrevista con Ricardo Rocha”, consultado el 10 de mayo de 2021, video de YouTube, 13:25, <https://bit.ly/3qx0Iro>.

⁵⁸³ David Cicilia Olmos, “La muerte de Manuel Clouhtier”, *Contralínea*, septiembre de 2022, <https://bit.ly/3DgSuLy>.

do se consagraba como “agente activo de relegitimación de la autoridad” (*priista*, del partido oficial) vía la democracia liberal o electoral, con lo que se establecieron espacios políticos para la negociación.⁵⁸⁴

Para 1989 acompañando la campaña de un diputado del PAN, Clouthier moriría en un sospechoso accidente carretero, cuya escena sería rápidamente intervenida por las autoridades para borrar los rastros que permitiesen estudios periciales, y cuya versión oficial de “accidente” sería avalada oficialmente —aunque no habían transcurrido 24 horas de los hechos— por los dirigentes del PAN: Carlos Castillo Peraza, Luis H. Álvarez y Diego Fernández de Cevallos, armado todo por Fernando Gutiérrez Barrios —secretario de Gobernación señalado como instrumentador de asesinatos y desapariciones políticas en el país—, todo lo cual se atribuyó a los “muertos políticos de 1988” perpetrados por la Dirección Federal de Seguridad de la SEGOB, donde la complicidad de los dirigentes del PAN finalizó su historia como partido de oposición al régimen e inauguró su nueva etapa de comparsa del PRI.⁵⁸⁵

En este contexto también se debe destacar el nuevo escenario para las relaciones entre el Estado y la Iglesia católica, impulsado a partir de un representante personal del nuevo presidente ante el Vaticano, que daría pauta a la segunda para demandar con mayor fuerza y firmeza al primero la restitución de sus privilegios “perdidos” como su injerencia en la educación, por lo que el 5 de junio de 1989 la Conferencia Episcopal Mexicana entregaría a Carlos Salinas un documento exigiendo modificaciones radicales a los artículos 3°, 5°, 24, 27 y 130 de la Constitución.⁵⁸⁶

Los años de saqueo nacional que vendrían de esto, estimularían para principios del siglo XXI, el surgimiento de una propuesta de izquierda que no era socialista pero sí se plantearía como alternativa al creciente empobrecimiento de la sociedad y saqueo de las riquezas nacionales por parte de empresas privadas extranjeras y por algunos monopolios nacionales, la regulación de la economía y la implementación de los mecanismos para lograr una distribución de la riqueza entre los sectores que tradicionalmente habían estado privados de ésta, redistribución que se lograría mediante el gasto público y políticas sociales que disminuyeran la pobreza. La figura más destacada que encarnaría dicha propuesta sería Andrés Manuel López Obrador, quien lideraba una coalición de partidos de oposición bajo la consigna: “Por el bien de todos, primero los pobres”.

Esto bastó a los grupos de la derecha, al gobierno de Vicente Fox y a los empresarios para iniciar una campaña de desacreditación, pérdida de derechos políticos y desprestigio

⁵⁸⁴ Pérez, et al., “La derecha en México (1982-1990) continuidades y rupturas”.

⁵⁸⁵ *Ibid.* Otros desaparecidos por esta Dirección fueron: “Francisco Javier Ovando, responsable del cómputo electoral nacional del Frente Democrático Nacional [...]; Román Gil Heráldez secretario de Francisco Javier Ovando; Ernesto del Arco, José Luis García Juárez, Jorge Andrés Vargas y Jesús Ramos, jóvenes propagandistas del Frente Democrático Nacional, además de los más de 500 inconformes con el fraude electoral de 1988”. *Ibid.*

⁵⁸⁶ Pérez, et al., “La derecha en México (1982-1990) continuidades y rupturas”.

hacia el que sería el candidato de aquella alianza integrada por el Partido de la Revolución Democrática, el Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano. Finalmente como en 1988, la mayoría de los ciudadanos expresarían en las urnas su rechazo por el modelo neoliberal y darían su apoyo a la propuesta y candidatura de López Obrador, no obstante, el fraude electoral — caracterizado históricamente por mecanismos como los juicios legales a los candidatos de oposición para sacarlos de la contienda, propiciar inequidades en las campañas, operaciones electorales desde el Estado, el control de las autoridades electorales, el control de los aparatos legales y los grandes operativos psicológicos— sería nuevamente la vía de las derechas para imponer a su candidato Felipe Calderón y dar continuidad al modelo neoliberal, haciendo palpable lo que Octavio Rodríguez Araujo ha llamado la “contrarrevolución neoliberal”.

El activismo de los empresarios en torno al tema de los derechos humanos fue clave para impulsar su participación dentro de la sociedad civil en el que este tema les permitirá vincularse con otras estructuras de organizaciones internacionales igualmente interesadas en el tema, por supuesto todos desde una perspectiva paternalista que no pretendía criticar el problema de fondo, el sistema económico y de dominación, sino sólo proponer medidas paliativas para ir gestionando la pobreza, las desigualdades, y en general los alicientes de este fenómeno.⁵⁸⁷

Este tema seguirá dando mucho de qué hablar durante las dos primeras décadas del siglo XXI, donde las grandes empresas monopólicas entrarán al esquema de recaudación de donativos públicos para reunirlos y registrarlos a nombre de sus fundaciones para ser aplicados para acciones de apoyo a la población y poder hacerles deducibles de impuestos, a partir de lo cual incluso el erario se vería obligado a hacerles devoluciones de impuestos gracias a estas formas creativas de donaciones y condonaciones.

También hay que señalar que la candidatura de Vicente Fox Quezada a la presidencia se vio revestida de una imagen de empresario honesto en cuyas manos la administración pública sería más eficiente para combatir a la corrupción. Aquí el slogan publicitario “cambio” de partido y no de régimen logró que millones de votantes perdieran de vista que no se planteaba ningún cambio en el modelo económico o el carácter de derecha conservadora y religiosa que entrañaban el candidato y su proyecto. La integración de su gabinete expondría a una serie de funcionarios vinculados con las organizaciones católicas y empresariales de la derecha,⁵⁸⁸ pero ello no fue aliciente para un cuestionamiento serio y temprano a su gobierno, sino solo hasta el final de su gestión, donde se destaparían todas las corruptelas, excesos

⁵⁸⁷ “Tal fue el caso de Red Familia (1999), fundada por Lorenzo Servitje, presidente de Grupo Bimbo; esta organización forma parte del movimiento internacional Red Mundial de las Familias y de la Alianza Latinoamericana para la Familia, y desde su creación ha venido trabajando en México a favor de la familia tradicional y contra asuntos controversiales como la despenalización del aborto”. Hernández, “Las derechas mexicanas”.

⁵⁸⁸ Iglesias, *Diccionario de acontecimientos*, 130.

y abusos de poder. Siguiendo a Iglesias “Fox estaba asociado al Centro de Industriales de Guanajuato, donde participaban activamente miembros de la organización ultra-católica El Yunque. A su esposa, Martha Sahagún, se le vinculó a la Congregación de los Legionarios de Cristo, fundada en 1941 por el polémico sacerdote Marcial Maciel Degollado”.⁵⁸⁹ Por otra parte, los casos Pemexgate y Amigos de Fox recibieron multas impuestas por el IFE, pero nunca sería investigado el origen del financiamiento (ilícito) que dieron al candidato del PAN. Así, durante los dos primeros sexenios del siglo XXI se dio un proceso de profundización de la corrupción y de las desigualdades sociales, producto de profundización del neoliberalismo por parte de los gobiernos priistas y panistas. Más tarde, las políticas neoliberales tomarían un nuevo impulso con las reformas del Pacto por México en materias energética, laboral, administrativa, educativa, política, financiera, fiscal y telecomunicaciones.⁵⁹⁰

Tania Hernández Vicencio nos habla de una “transición conservadora” como el proceso de derechización de la vida pública nacional iniciada con el triunfo del PAN en las elecciones presidenciales del 2000, donde hubo continuidad de las políticas neoliberales, se consolidó la alianza entre la tecnocracia *priista*, el PAN y posteriormente con lo que llama la fracción pragmática del Partido de la Revolución Democrática y la consolidación de la derecha religiosa heredera de la Cristiada y del sinarquismo, que pudo avanzar en su estrategia para reivindicar viejas demandas como la libertad religiosa, radicalizando su demanda de rechazar el derecho al aborto, los matrimonios igualitarios y el rescate de lo que llaman las “buenas costumbres”, apoyados de una composición interclasista de actores individuales y colectivos que conformaron una red de organizaciones civiles de ideología conservadora, dispuestas a movilizarse en defensa de un credo definido por designio divino o voluntad de Dios, y plasmado en textos sagrados y posiciones doctrinales, que a su vez tienen participación en la política partidista.⁵⁹¹

Utilizado así el tema de los derechos humanos como lobby, las derechas religiosas potencializaron la construcción de alianzas públicas y privadas para incidir en las políticas públicas y en la elaboración de leyes, cabildeando con diputados, senadores, miembros de la Suprema Corte, gobernadores y alcaldes y lograr la judicialización de lo que consideran

⁵⁸⁹ *Ibid.*

⁵⁹⁰ Ackerman, *El mito de la transición*, 20-21. La Reforma Política del Pacto por México para lograr la aprobación de las reformas constitucionales en 2013 estuvo negociada y firmada por personajes que no ocupaban un puesto de elección popular -y por lo tanto ninguno representaba los intereses de la sociedad-, por ejemplo: Gustavo Madero, Pedro Joaquín Codwell y Jesús Zambrano (como representantes de los partidos), y Juan Molinar Horcasitas, José Murat, Luis Videgaray, Miguel Ángel Osorio Chong, Jesús Ortega, Carlos Navarrete y Santiago Creel (como funcionarios del gobierno federal y representantes de intereses económicos privados y hasta propios), y estos últimos ni siquiera como funcionarios que se deben a la administración pública. Ackerman, *El mito de la transición*, 47.

⁵⁹¹ Hernández, “Las derechas mexicanas”.

contrario a su credo y pensamiento. En este panorama las iglesias evangélicas comenzarían a jugar un papel central con alrededor de 3763 iglesias y el 30% de la población transitando hacia sus credos.⁵⁹²

La iglesia católica había pasado por una debacle entre sus filas de feligreses, perdiendo la fidelidad de familias y comunidades enteras, sobre todo entre sectores pobres e indígenas, donde las iglesias evangélicas encontraban el caldo de cultivo necesario para lograr adhesiones, en gran medida, gracias a la conformación de redes de solidaridad y combate al alcoholismo, desde donde muchos de sus feligreses podían aspirar a salir de su condición de marginación, no sin entregar obediencia y fidelidad a sus nuevos grupos religiosos.

Todo ello derivaría para el 2008 en el logro de un importante impulso a los llamados Nuevos Movimientos Eclesiales, como el Consejo Nacional de Laicos, la Asociación de Médicos Católicos de (Yucatán y Guanajuato) congregados en la Federación Mexicana de Asociaciones de Médicos Católicos y Profesionistas, la Coalición de Grupos a Favor de la Vida y la Familia, la Unión Nacional Cristiana (Baja California), Amistad Cristiana (Sonora) y el Centro de Ayuda para la Mujer Latinoamericana, entre otros, todos centradas fundamentalmente en lo que llaman la “defensa de la vida” en oposición al aborto.⁵⁹³

Cabe destacar que este es el contexto de impulso de la llamada “derecha tradicionalista”, que José Luis Espíndola define de la siguiente manera: “[...] la derecha tradicionalista en México —llamada así para distinguirla de la derecha económica liberal— (ha sido) un movimiento político que se apega a la doctrina tradicional en materia religiosa, política y social de la Iglesia católica, especialmente en su espíritu aristotélico y tomista”.⁵⁹⁴

Llegadas las elecciones de 2006, las derechas tecnocráticas, las derechas empresariales y las nuevas derechas desplegarían todo su arsenal económico-mediático para calumniar al candidato y ex jefe de Gobierno de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, quien era puntero en las encuestas, por lo que las preferencias electorales apuntaban a que su programa de izquierda moderada sería el ganador en la elección. El bombardeo mediático impulsado por las principales cadenas de televisión y radio lo señalaban como “un peligro para México”, en lo que se explotaban las narrativas anti-izquierdistas (castro-chavistas) y se asustaba al electorado con el fantasma del socialismo, la pérdida de libertades y garantías individuales y la posibilidad de expropiaciones autoritarias sobre la propiedad privada por parte del gobierno si AMLO llegaba a ganar la presidencia.

⁵⁹² Elio Kan Masferrer, *Lo religioso dentro de lo político. Las elecciones de México 2018* (Buenos Aires: Libros de la Araucaria, 2018), 15.

⁵⁹³ Hernández, “Las derechas mexicanas”. Tania Hernández Vicencio señala algunos de los aspectos más relevantes de las élites políticas que pretendieron actuar como agentes de cambio a inicios del SIGLO XXI, con la alternancia política desde la cual se abrieron nuevos espacios de poder político para la participación de estas nuevas élites, mientras que otros permanecen controlados por los miembros de la clase política tradicional. *Ibid.*

⁵⁹⁴ José Luis Espíndola Castro, “La teoría de los cuerpos intermedios y la derecha mexicana”, *Dimensión Antropológica* 29, no. 10 (septiembre-diciembre de 2003): 62.

Por supuesto las viejas prácticas de la cultura político-electoral del PRI (y ahora del PAN), como la compra y coacción de votos, el chantaje con los programas sociales, el acarreo, el robo de urnas, la intromisión del crimen organizado, el relleno de urnas y la destrucción de boletas en distritos que favorecían claramente al candidato de oposición, junto con la declarada intervención del presidente Fox a favor del candidato del PAN, también estuvieron presentes. Cabe señalar que en plena crisis electoral el consejero presidente del IFE (Luis Carlos Ugalde), ordenó a todos los consejeros distritales evitar la apertura de paquetes electorales y la realización del recuento de votos y boletas que se exigía.⁵⁹⁵

Derechas y efectos del neoliberalismo

Una de las características de los grupos de derecha es azuzar a los gobiernos a criminalizar, judicializar y reprimir la protesta social. La represión siempre ha servido a las derechas partidista, empresarial neoliberal y ultra católica para contener a la organización popular y a los movimientos sociales, permitiendo la expansión capitalista sobre buena parte del territorio nacional, concediendo desde el gobierno federal toda clase de facilidades, subsidios y beneficios a empresas privadas y transnacionales,⁵⁹⁶ dedicadas principalmente al extractivismo (como apoteosis del neocolonialismo) con la menor inversión posible, descuidando el rubro de daños socioambientales, donde destacan las mineras a cielo abierto, hidroeléctricas, eólicas, proyectos carreteros, gasoductos, oleoductos y los nuevos cultivos transgénicos de exportación, que requieren del despojo territorial, leyes laxas y autoridades omisas y corrompibles, así como de un sistema que judicializa la represión y una clase política al servicio de este poder, de todo lo cual las dos primeras décadas del siglo XXI en México cosecharían diversos casos de asesinatos y presos políticos en agravio de activistas, periodistas de investigación y luchadores sociales.

Para imponer estas condiciones se requiere de un aparato de Estado fuerte, autoritario, contundente y sobre todo violento, pues los sectores subalternos a los que se busca imponer tales medidas no las aceptarán pasivamente, sobre todo después de la cruda experiencia de la década de los 90 por lo que opondrán resistencia, tal y como se ha visto en la historia reciente de la región. Pero además de las formas de violencia existen los mecanismos de la persuasión, de la producción de sentido, de la hegemonización de los valores y los discursos que justifican un determinado estado de cosas, una forma de construcción de las percepciones sobre la realidad, que de hecho ya lleva varios años más que los propios del neoliberalismo,

⁵⁹⁵ Ackerman, *El mito de la transición*; Hernández, "Las derechas mexicanas". Pedro Antonio Martínez en su libro *Pruebas del fraude* (México: edición ciudadana, 2007), demostró cómo se dio la manipulación de las actas, cómo fueron malinterpretadas y hasta fueron "mal contadas".

⁵⁹⁶ Carlos Figueroa Ibarra, "Cinco tesis sobre violencia, democracia y derechos humanos", en *El cambio democrático en México. Retos y posibilidades de la "cuarta transformación"*, coordinado por John Ackerman (México: PUEJJS/UNAM, Siglo XXI, 2019).

actuando en las masas de obreros y campesinos, estudiantes y trabajadores, justificando las desigualdades del sistema político y económico, los racismos, los clasismos y los machismos, la homofobia y las violencias de género, con que se conduce la cotidianeidad en un país con tantos pendientes históricos como la justicia social, la paz o el desarrollo de las zonas marginadas.

Identificar históricamente a los actores políticos y económicos responsables de esta persuasión, de esta producción de sentido, o bien de las acciones concretas que han profundizado las desigualdades y el colonialismo interno, ha resultado aquí parte del ejercicio de revisión histórica; así como del neoliberalismo como parte de la cultura política de una amplia gama de grupos de derecha. Sin embargo, la nueva y profunda crisis y devastación social a que llegó el país en la segunda década del siglo XXI puede considerarse como consecuencia del fracaso neoliberal, que permitió también un crecimiento exponencial de los carteles de la droga y justificó la aplicación de la llamada “guerra contra el narcotráfico”, que marcó al país como la principal ruta de entrada al mercado de drogas más grande del mundo: los Estados Unidos, en lo que “la depredación neoliberal y el auge del narcotráfico generaron una notable descomposición política y social”.⁵⁹⁷

En medio de esto, la corrupción se apropiaba de entre el 9 y el 10% del PIB, permitiendo una mayor concentración de capital mientras el empobrecimiento acelerado de grandes sectores de la sociedad se convertía en un factor para aumentar las filas de sicarios dentro del crimen organizado.⁵⁹⁸ También hay que agregar que el neoliberalismo se planteaba filosóficamente un Estado fuerte al servicio de un individuo libre, un Estado donde los hombres más capacitados debían tener los puestos de mando.⁵⁹⁹

Hoy, ya cercanos al primer cuarto del siglo XXI, las sucesivas crisis del neoliberalismo y el libre mercado han devastado al mundo, la desregulación del Estado y sus funciones ha tenido alarmantes costos sociales, y en México, las ataduras que provocó con el Tratado de Libre Comercio, hicieron reducir la tasa promedio de crecimiento del PIB de un 6% durante el periodo llamado “desarrollista”, a un 2% durante las casi cuatro décadas de neoliberalismo.⁶⁰⁰ Y se puede seguir hablando de cifras de pobreza, desempleo, violencia (ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, asesinatos dolosos, robos, asaltos e inseguridad).

El evidente desgaste de la clase política de derecha presentó la necesidad de un replanteamiento de los marcos ideológicos tradicionales, las viejas formas de cultura política, de estrategia electoral y de acercamiento a la ciudadanía; entonces se comenzaron a construir espacios de renovación donde convivieran políticos de larga data (el ala dura del PAN),

⁵⁹⁷ Figueroa, “Cinco tesis sobre violencia”, 682.

⁵⁹⁸ *Ibid.*

⁵⁹⁹ Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México*.

⁶⁰⁰ *Ibid.*, 683.

empresarios, organizaciones no gubernamentales y *think tanks* (neo)liberales, conformando así nuevas agrupaciones que serán identificadas como las “nuevas derechas”, esbozado así inicialmente por autores como José Luis Romero en un trabajo de la década de los años 70 donde señala que los movimientos ideológicos o políticos se entienden sólo dentro del juego de situaciones reales y controversiales en que surgen y se desarrollan.⁶⁰¹ Es decir, la novedad de estas derechas radica en su necesidad de adaptarse a un nuevo ecosistema político donde las fuerzas antagónicas se disputan diversos campos de la acción política.

En primera instancia y en franca ruptura con la idea de una derecha dogmática y fanática del pasado —no obstante que existan muchos resabios modernos aún activados por las diferentes coyunturas políticas—, la nueva derecha del siglo XXI se reivindica como “científica”, aliada de causas y demandas históricas de los movimientos sociales (pobreza, malas condiciones laborales, inseguridad pública, oportunidades de educación) y como críticas de los gobiernos progresistas y su incapacidad para resolver de tajo tales problemáticas.

Desde una perspectiva de la sociología histórica, podemos considerar que estas nuevas derechas responden al “giro a la izquierda” de la región latinoamericana, y dan vida a grupos, movimientos y partidos políticos cuya posición política es claramente de derecha (opuesta a la democracia representativa o a los mecanismos que garanticen una equitativa distribución de las riquezas) aunque sus actores no se asumen en tal espectro, sino que se trata de una atribución de observadores externos que contrasta con su nueva postura de “derechas democráticas” aparentemente alejadas de sus tradicionales posturas autoritarias y del terrorismo de Estado practicado en décadas anteriores.⁶⁰²

Aquí el emprendedurismo y el voluntariado se convirtieron en valores partidarios dominantes, junto a discursos “post-ideológicos” y liderazgos propios de los *teams leaders* empresariales, adaptándose desde estas estrategias a un clima progresista y a la implementación de un discurso moderado con el que convergen con propuestas inclusivas de los gobiernos progresistas, pero su novedad radica —más allá de haberse convertido en abanderadas de la democracia representativa desde los años 80 del siglo XX y en oposición a las actitudes dictatoriales y totalitarias anteriores a esa década— en la defensa de la democracia procedimental (instrumental),⁶⁰³ junto los valores del capitalismo y la oposición al intervencionismo del Estado y las políticas regulatorias del mercado, pero sobre todo, su condición de oposición política ante los gobiernos llamados progresistas en la región; pero cuando están en el

⁶⁰¹ José Luis Romero, *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*, Vol. 9 (Buenos Aires: Paidós, 1970).

⁶⁰² Verónica Giordano, “¿Qué hay de nuevo en las “nuevas derechas?””, *Nueva Sociedad* 254, noviembre-diciembre (2014), <https://nuso.org/articulo/que-hay-de-nuevo-en-las-nuevas-derechas/>.

⁶⁰³ Franz J. Hinkelammert, “Democracia y nueva derecha en América Latina”, *Nueva Sociedad* 98 (1988): 104-115. Este autor también destaca el carácter instrumental de la democracia que venía acompañado de la totalización del mercado, el control de los medios de comunicación por estas nuevas derechas y la utopía de una democracia dialogante que proyectaban en la opinión pública, en la cual el consenso entre las partes es armónico y espontáneo. *Ibid.*

gobierno, monopolizan los recursos del Estado para aparentar una democracia dialoguista, conciliatoria, ocultando con esta y otras estrategias el carácter instrumental del Estado en favor de las clases dominantes.⁶⁰⁴

En términos conceptuales, Giordano señala, retomando a Romero, que estas nuevas derechas constituyen “un haz impreciso de ideas que se combinan con ciertas actitudes básicas, configurando en conjunto una corriente política cuyo sentido fundamental está en relación inmediata con los problemas en juego en cada momento y con las doctrinas y actitudes del centro y de la izquierda”,⁶⁰⁵ momentos coyunturales de la región en función de las oleadas de gobiernos progresistas y del cambio de estrategia del imperialismo norteamericano — donde caben los procesos de revalorización de los valores y concepciones de las democracias representativas —, y se deben a la disputa por el control de los factores de poder —narrativas, sentidos de lo político y subjetividades del mundo material e ideológico— en los nuevos regímenes democráticos, donde las burguesías regionales encuentran formas de expresión política y un vínculo contingente con la democracia.⁶⁰⁶

Disputa por la educación de “calidad”

En materia educativa, el gobierno de la alternancia de Fox pondría especial énfasis a los aspectos de gestión y evaluación, impulsando la figura de los Consejos de Participación Social —demandados históricamente por el PAN para la apertura del sector a la iniciativa privada—, con el objetivo de “mejorar” la escuela para responder a las demandas de un mundo globalizado y competitivo,⁶⁰⁷ entre otros aspectos relacionados con la disputa por el sentido de la educación, la laicidad y la promoción de los valores religiosos en el proceso educativo. Con ello y gracias a la reforma del artículo 3° constitucional y la Ley General de Educación, se daba continuidad al Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica del sexenio de Salinas. El concepto “calidad” era uno de los ejes fundamentales en torno al cual se establecía el desempeño individual y la lógica de la competencia como valores de la “cultura neoliberal” que así se promovía.

A través del Programa Nacional de Educación 2001-2006 se propuso impulsar el federalismo, la gestión institucional y la participación de privados en la educación. Se incorporó también la idea de la evaluación constante de desempeños y aprovechamiento, evaluación

⁶⁰⁴ Giordano, “¿Qué hay de nuevo”. Cabe destacar que, para esta autora, las nuevas derechas tienen su explicación histórica desde los años 80 y en comparación con el comportamiento de las derechas antecesoras en las décadas anteriores y en relación con las estrategias político-económicas implementadas en la región latinoamericana con los procesos de revalorización de la democracia representativa. *Ibid.*

⁶⁰⁵ *Ibid.*

⁶⁰⁶ Guillermo O’Donnell, “Substantive or Procedural Consensus? Notes on the Latin American Bourgeoisie”, en *The Right and Democracy in Latin America*, eds. Douglas Chalmers, Maria do Carmo Campello de Souza y Atilio Borón. (Londres: Praeger, 1992).

⁶⁰⁷ Reveles, *El gobierno panista*, 144-145.

como mecanismo de “rendición de cuentas”.⁶⁰⁸ Estas estrategias consolidarían el camino para una mayor incursión de la iniciativa privada en el ámbito educativo, que se desarrollaría en los siguientes sexenios a partir de la creciente precarización de los servicios de educación pública, desde el nivel primaria hasta la universidad, con programas de estudio obsoletos, pérdida de profundidad en las impartición de contenidos, precarización salarial de docentes, desuso de material de laboratorios (en el caso de secundarias), bibliotecas obsoletas o con carencias y material dañado, ineficiencia generalizada en los logros académicos de los niveles básico, medio y medio-superior, como la lectura, la escritura y el pensamiento matemático y la implementación de un nuevo modelo de educación basado en competencias.

A estas estrategias de la disputa ideológica en el campo educativo, hay que sumar el proceso de franca privatización de la educación pública, que tendría uno de sus momentos más álgidos con el llamado Plan Barnés, que intentó la imposición de cuotas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), entre otras reformas, lo cual, si bien generó una protesta generalizada de la comunidad estudiantil que derivaría en una larga huelga que terminó derogando las propuestas de aquel plan, el proceso terminó desprestigiando a la UNAM y de paso a otras instituciones públicas para dirigir la incorporación de diversas generaciones de jóvenes hacia la creciente oferta de universidades privadas.

Estas universidades contaban con currículums subordinados a las exigencias de mano de obra pobremente capacitada y profesionistas acríticos y formados en sus respectivas materias, pues lo que el campo laboral demandaba era el título y la eficacia para cumplir con los cánones establecidos, mas no el fortalecimiento socio-cultural, el mejoramiento efectivo de la institucionalidad y los servicios, ni la construcción de mejoras basadas en un desarrollo sostenible de base. La posterior reforma educativa del sexenio de Enrique Peña Nieto significaba el último intento por hacer de la educación un sector afín a los intereses del mercado golpeando a la vez al sindicalismo democrático expresado principalmente por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). La reforma contó con el apoyo de sectores empresariales encabezados por Claudio X. González a través de asociaciones civiles como Mexicanos Primero.⁶⁰⁹

Disputa por los nuevos sentidos en torno a los derechos humanos

Las nuevas derechas se han caracterizado también por buscar la disputa de dimensiones como los derechos humanos desde sus propias narrativas, donde buscan establecer criterios para su interpretación, donde el gremio de los abogados “católicos” hará una importante

⁶⁰⁸ *Ibid.*, 147.

⁶⁰⁹ Ramírez y Jurado, coords., *La CNTE y el magisterio democrático en México*.

contribución al respecto reivindicando la relación entre lo religioso y lo político en la defensa de un modelo de familia, sexualidad y buscando tener incidencia en la agenda pública articulando estrategias que les permitan incidir en la legislación y en la elaboración de políticas públicas.⁶¹⁰ En este marco, el uso estratégico del discurso sobre los derechos humanos por parte de la derecha católica les ha llevado a cabildear y construir alianzas para ganar terreno en la arena pública, construyendo así los llamados *lobbies* conservadores.⁶¹¹ En esto, es importante señalar que se logra la articulación de parte de la jerarquía eclesiástica, organizaciones tradicionales con una experiencia acumulada de activismo y organizaciones Pro-Vida, nuevos movimientos de base eclesial, militantes y liderazgos de partidos políticos y funcionarios, jueces y gobernantes de diferentes niveles.

Aquí el Colegio de Abogados Católicos (CAC, creado en 2005) jugó un papel central impulsando a la nueva derecha católica y aprovechando la introducción del principio de libertad religiosa en la Constitución en 1992 —con modificaciones en los artículos 3° sobre educación, 5° sobre órdenes monásticas, 24 sobre la libertad de culto, y 27 y 130 sobre posesión de bienes y personalidad jurídica de las iglesias—, según lo ha señalado Tania Hernández, convirtiendo a la dimensión jurídica en un campo para el activismo conservador, integrado por varios credos, aunque el más importante es el católico por el nivel de protagonismo que ha alcanzado. Esto último resulta de central importancia pues constituye un retroceso de más de un siglo al plantear la posibilidad de que dirigentes eclesiales, organizaciones de laicos y grupos afines a las iglesias puedan expresar sus principios, dogmas y valores de forma abierta y pública para influir en el diseño de las políticas públicas como parte de las prácticas democráticas.

Otro factor que influyó en la organización de la movilización de las derechas católicas fue la influencia recibida desde el exterior, desde la estructura internacional de organizaciones católicas, que han establecido sus redes con mayor eficiencia e identificado en el derecho un campo en disputa, reaccionando hacia demandas de sectores vulnerables u oprimidos como la despenalización del aborto, los matrimonios igualitarios, la eutanasia, vientres subrogados, la adopción por matrimonios homosexuales, etc., politizando lo religioso.⁶¹² Pero con gran contundencia, el arribo al poder del PAN en las elecciones del 2000 significó la posibilidad de contrarrestar con mayor eficacia la implementación de reformas progresistas como la agenda de derechos sexuales y reproductivos que se impulsaba en la Ciudad de México (entonces Distrito Federal) desde el Partido de la Revolución Democrática, que aún mantenía su carácter y naturaleza de partido de izquierda.

Durante el gobierno de Felipe Calderón el Colegio de Abogados Católicos procuró encauzar un plan de orientación y cambio en la cultura de la sociedad mexicana en torno

⁶¹⁰ Hernández, “El Colegio de Abogados”, 52-53.

⁶¹¹ Pichardo y Cornejo, citados en Hernández, “El Colegio de Abogados”, 53.

⁶¹² Hernández, “El Colegio de Abogados”, 57.

a la libertad religiosa y, a través de su transformación en una Asociación Pública de Fieles Laicos, contribuir al mantenimiento de los principios cristianos en la filosofía, el derecho, la educación y las actividades legislativas y judiciales, así como en el desarrollo de la vida pública, difundiendo, entre otros principios, la doctrina social de la Iglesia, la regulación de las relaciones sociales basados en la asimilación de los valores morales contenidos en la Doctrina y Ministerio de la Iglesia Católica, así como la defensa legal del clero en todas sus actividades.⁶¹³

Pero sería en materia de derechos sexuales y reproductivos donde el CAC articulado con actores de los espacios de la función pública arriba señalados, y hasta con el titular de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el abogado José Luis Soberanes Fernández, (cercano al *Opus Dei*), donde estas derechas evocarían el abstracto “derechos humanos”, argumentando el derecho a la vida para oponerse al aborto desde una serie de argucias legales y, por supuesto, con el activismo de los miembros de colegio, que se aprovecharía para impulsar como parte de estos derechos la libertad religiosa.⁶¹⁴ En todo esto los derechos la defensa de los derechos humanos, la libertad religiosa y los valores de la “familia tradicional” se asociaron en una misma semántica generadora o bien restauradora de subjetividades.

Movilizaciones de las derechas en 2004 “en protesta por la inseguridad”

Los primeros años del siglo XXI poco o nada se diferenciaron de la corrupción, violencia e impunidad solapados desde el gobierno en sus tres niveles, que durante la década de los años 90 habían sometido al país y a la sociedad en su conjunto a un estrés y agobio alarmante, desde los cuales se perdían ímpetus para el trabajo y la organización, se había perdido la confianza en las instituciones y se incentivaba la migración hacia el extranjero en busca de las oportunidades que en México simplemente estaban canceladas, o en búsqueda simplemente de paz social y estabilidad laboral. Estas circunstancias de inestabilidad ya afectaban incluso a sectores de las clases mejor acomodadas económicamente, por lo que el día 27 de junio del 2004 se realizó la “marcha blanca” contra la delincuencia convocada por las cúpulas empresariales, las organizaciones civiles asociadas a la derecha, los medios de comunicación y por la organización México Unido Contra la Delincuencia.

La marcha fue denominada “Rescatemos México”, donde participaron Isabel Miranda de Wallace, María Elena Morera y Fernando Martí, entre otros actores políticos y mediáticos exigiendo particularmente al gobierno de la Ciudad de México gobernado por el PRD soluciones a la inseguridad como un reclamo ciudadano, aunque ciertos sectores también elevaban las demandas y el hartazgo social ante la delincuencia desbordada al gobierno federal del panista Vicente Fox. La movilización lograría la participación de más de 250 mil personas,

⁶¹³ *Ibid.*: 60.

⁶¹⁴ *Ibid.*: 65.

según algunos medios de comunicación, la gran mayoría vestidos de blanco y enarbolando el lema: “ya basta” con el que exigían a las autoridades seguridad y que tomaran las medidas necesarias para combatir el crimen organizado.⁶¹⁵ Resulta preciso destacar la manera en que el presidente de la Coparmex: Alberto Núñez Esteva, también participó tomado del brazo de los presidentes de otras agrupaciones empresariales de primera importancia como José Luis Barraza, del Consejo Coordinador Empresarial.⁶¹⁶

La manifestación se desarrolló de la glorieta del Ángel de la Independencia al Zócalo de la ciudad, en silencio y se exhibieron pancartas con leyendas como: “Ni uno más” o “Pena capital a los secuestradores”, mensajes que, según sus voceros y organizadores, no se dirigía sólo contra el gobierno de la capital de la república, sino contra todos los niveles de gobierno, enarbolándose una genuina expresión ciudadana.⁶¹⁷

La convocatoria se realizó a unos meses de iniciarse el proceso de desafuero en contra del entonces jefe de gobierno de la Ciudad de México: Andrés Manuel López Obrador, que buscaba evitar su participación en los comicios a celebrarse en 2006. En esta movilización se proyectaría con gran fuerza la idea: “Si no pueden, ¡renuncien!” de Alejandro Martí, refiriéndose a las autoridades y su incapacidad de atender lo que los manifestantes plantearon como prioridades, que se acompañó del clamor por: “No más secuestros, no más asesinatos, no más extorsiones, no más robos de auto ¡Escuchen este grito de la sociedad aquellos que detentan el poder! Trabajo digno y tranquilidad para nosotros y nuestras familias”.⁶¹⁸

Cabe destacar que durante estos años, el sector privado y las élites locales participaron en las llamadas marchas blancas, a través de Rescatemos México, desde donde las élites socioeconómicas o por lo menos sus principales representantes, así como los miembros de las familias más o menos acomodadas económicamente hablando, demandaron seguridad ante la creciente delincuencia de la primera década del siglo XXI.⁶¹⁹ Por ello, diez años después de esta marcha, el escenario de inseguridad había empeorado. Según el INEGI, el secuestro aumentó en más de 400% y apareció el cobro de derecho de piso, mientras que el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal (CCSPJP), señalaba la disminución en otros delitos.⁶²⁰

Lo cierto es que la movilización del 2004 plantearía la posibilidad de que ciertos grupos comenzasen a tratar de capitalizar la inconformidad ciudadana con fines políticos y sería

⁶¹⁵ Redacción, “Más de 250.000 personas exigen seguridad con megamarcha contra la inseguridad en México”, *El Universo*, 27 de junio de 2004, <https://bit.ly/3QaGVJa>.

⁶¹⁶ Alberto Núñez Esteva, “Rescatemos México”, *El Financiero*, 04 de julio de 2004, <https://bit.ly/3SrgIb9>.

⁶¹⁷ *Ibid.*

⁶¹⁸ *Ibid.*

⁶¹⁹ Ramón Ramírez Ibarra y Oneida Martínez Martínez, “Sector privado, iniciativa particular, interés reconocido: una cuestión de confianza y gobernabilidad desde la subjetividad humana”, *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos* 3 (2014): 117-130.

⁶²⁰ G. Velasco B., “Rescatemos México ahora”, *Seguridad Justicia y Paz*, última modificación el 27 de junio de 2014, <https://bit.ly/3QjTVNH>.

proyectada gracias a una campaña mediática detrás de la cual evidentemente estaban grupos de la derecha, según lo ha señalado Jesús Ramírez Cuevas,⁶²¹ quien destacó la denuncia hecha por el secretario de gobierno de la Ciudad de México Alejandro Encinas, sobre que la marcha era una maniobra de la extrema derecha (El Yunque y el PAN entre ellos), mientras que el escritor Carlos Monsiváis destacó la importancia de su naturaleza colectiva, de exigencia hacia las autoridades y de solidaridad con las víctimas.⁶²² Pero quizá lo que puede llamar más la atención es que los medios de comunicación masiva (radio y televisión principalmente) se refirieron a la movilización como “la mayor marcha ciudadana en la historia del país”, por lo que recibió una gran cobertura, lo cual contrasta con el cerco mediático hacia movilizaciones como la “Marcha del color de la tierra” de los zapatistas a favor de los derechos y cultura indígena de 2001.⁶²³

LAS DERECHAS EN EL CONTEXTO DEL CAMBIO DE GOBIERNO: EL GIRO AL PROGRESISMO

La acción y presencia de los grupos de derecha ha sido una constante en la historia nacional. El recorrido histórico nos ha permitido trazar un *continuum* de la permanencia de las ideas que se han manifestado particularmente en determinadas coyunturas. La llegada al gobierno en el 2018 de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la presidencia de la república, puso al descubierto lo antes mencionado. Este momento histórico ha generado una reacción de los grupos de derecha que ven cuestionados sus intereses por un gobierno que se coloca a la izquierda del espectro político y que maneja el discurso del fin del neoliberalismo y la lucha contra la corrupción para terminar con el régimen de privilegios. Para estudiar parte de este contexto reciente se analizarán algunas acciones como las de los grupos empresariales o el surgimiento de una derecha movimientista como la del Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA), con el objetivo de ilustrar las disputas actuales que la derecha está llevando a cabo frente al gobierno de la autodenominada “Cuarta Transformación” (4T).

El triunfo de AMLO significó el inicio de un nuevo ciclo progresista en la región latinoamericana. A mediados de la segunda década del siglo XXI los gobiernos de este tipo fueron perdiendo presencia y poder ante una derecha que se reconfiguró en la región con hechos como la no continuidad al proyecto de Rafael Correa en Ecuador por parte de Lenin Moreno, el juicio de *impeachment* con que se destituyó a Dilma Rouseff en Brasil o el golpe de Estado orquestado contra Evo Morales. Estos fueron quiebres causados, según García Linera, porque los gobiernos progresistas de la primera ola no cambiaron la estructura productiva

⁶²¹ Jesús Ramírez Cuevas, “El ruido tras la marcha del silencio”, *Masiosare*, publicado el 04 de julio de 2004, <https://www.jornada.com.mx/2004/07/04/mas-ramirez.html>.

⁶²² *Ibid.*

⁶²³ *Ibid.*

de la economía, donde el incremento de una clase media —con el acceso cada vez mayor de indígenas y otros sectores populares antes privados de dicho acceso—, la masificación de los “ingresos medios”, el acceso cada vez mayor a servicios básicos y vivienda popular, modificaron la subjetividad aspiracional de los sectores así beneficiados.⁶²⁴

Esto permitiría a las fuerzas de derecha asestar golpes político-electorales en un panorama social y cultural aún difícil de comprender en la complejidad de la región; además, las redes sociodigitales, los medios de comunicación masiva y los discursos del miedo hacia el *chavismo*, el socialismo y el *castrismo* alimentados por aquellos, definitivamente jugaron un papel central junto con la injerencia del gran capital y los intereses financieros internacionales.

Según García Linera, podemos interpretar una incompreensión de su propia obra por parte del progresismo, así como su incapacidad o bien tardanza para implementar nuevos ejes de articulación: trabajo-Estado-capital, lo cual permitió el regreso furioso del neoliberalismo con su libre mercado e intenciones de continuar con las privatizaciones, la desregulación del salario y la concentración de la riqueza.⁶²⁵ Pero este panorama activaría nuevamente los dispositivos sociopolíticos para impulsar victorias electorales en Argentina, Bolivia, Perú, y por supuesto México, junto con movimientos sociales en contra del autoritarismo de los regímenes neoliberales en Colombia y Chile, todo lo cual constituye para García Linera la “segunda oleada progresista” en la región latinoamericana, que no necesariamente es el resultado de grandes movilizaciones sociales, sino más bien, de la búsqueda ciudadana de la defensa de derechos afectados por el neoliberalismo, con lo que se desplazaría la acción colectiva como impulsor y constructor de reformas, para dejar al gobierno la generación de estas iniciativas.⁶²⁶

Aunque podemos considerar que estos regímenes progresistas no se plantean del todo desplazar al viejo sistema político, ni dismantelar el sistema de desigualdades instaurado históricamente por los regímenes de derecha, puesto que han buscado establecer prácticas de negociación con los históricos enemigos de clase y con todos sus actores y fuerzas parlamentarias, sí alimentarán la reacción de sus oponentes, que pasarán a la movilización, a disputar el espacio público, como en la ocasión donde el llamado Frente Nacional Anti-AMLO ocupó la plancha del Zócalo capitalino en 2020 para exigir la renuncia del presidente López Obrador, ante la mirada absorta de los profesores originarios de Chiapas —de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)— que, movilizados hacia el primer cuadro en protesta por la Nueva Reforma Educativa, tuvieron que ocupar un lugar marginal.

⁶²⁴ García Linera, “Segunda oleada”.

⁶²⁵ *Ibid.*

⁶²⁶ *Ibid.*

Las derechas en México y América Latina proclamaron el “cambio”, y generaron un discurso en defensa de la propiedad, el esfuerzo individual, la estabilidad económica basada en la generosa acción e impulso de las grandes empresas, la religión católica como referente y garante de la moral de la sociedad, y el anti-socialismo, el anticomunismo, el antichavismo y el anticastrismo como vectores opuestos.

Aquí es preciso destacar la manera en que, durante las dos décadas previas a las elecciones del 2018 en México, los gobiernos de la derecha neoliberal reforzaron los procesos de privatización de las empresas paraestatales, estrecharon los márgenes de acción de los aparatos jurídicos y administrativos, desregularon el comercio exterior, favorecieron la cooptación (sobre empleados y ciudadanía) de grupos empresariales frente al tradicional corporativismo de sindicatos. Esto benefició la formación de una *cleptocracia* —como forma de gobernar sin legitimidad institucional, donde se separaba lo político de lo económico y se privilegiaba a las grandes corporaciones—. ⁶²⁷ Esto, aunado a los efectos de las administraciones de los años noventa que cimentaron el neoliberalismo como proyecto ideológico, legitimó la represión policial y militar de la disidencia y de los movimientos ciudadanos.

En este proceso también se consolidaron sectores de la población que supieron beneficiarse del neoliberalismo, integrando una clase política y financiera que ocupó la dirigencia de partidos políticos, asociaciones civiles, grupos religiosos y empresas. A esta élite no sólo le bastaba enriquecerse, pretendía una “derechización cultural” para imponer sentidos comunes de orden neoliberal desde la esfera mediática que permearan la vida cotidiana de los ciudadanos, normalizando abusos como la explotación laboral, la precarización de salarios, la falta de seguridad social o la disminución paulatina de oportunidades. ⁶²⁸ Por estas y otras razones el triunfo electoral de López Obrador puso en estado de alerta y oposición a las élites político-empresariales que estaban detrás de la construcción de dicha derechización cultural.

Desde esta reacción y la progresiva radicalización de las derechas, se alimentaron las narrativas con especial impacto en las clases medias, a quienes trataron de convencer de la posibilidad de perder el estatus o privilegios ganados ante las políticas del nuevo presidente que, con un eslogan como “primero los pobres”, se atentaría —desde el discurso de derecha— contra sus intereses. Ante ello, las derechas empresariales y partidistas se erigieron como opositoras al gobierno al tiempo que otros sectores conservadores ofrecieron otras estrategias políticas como el “salvacionismo político-religioso que prometen restablecer la

⁶²⁷ Jenaro Villamil, *Cleptocracia: El nuevo modelo de la corrupción* (México: Grijalbo, 2018).

⁶²⁸ Massimo Modonesi. “México: el gobierno progresista “tardío”. Alcances y límites de la victoria de AMLO”, *Nueva Sociedad* 276 (2018). Véase también: Massimo Modonesi, “Todos contra AMLO; AMLO contra todos”, *Nueva Sociedad* 350 (2021). Sobre “derechización cultural” son interesantes: David M. Kotz, *The rise and fall of neoliberal capitalism* (Boston: Harvard University Press, 2015) y David Harvey, *Breve Historia del neoliberalismo* (Madrid: Akal, 2005).

autoridad patriarcal en la familia, la inmutabilidad de las jerarquías de estirpe en la sociedad y el mando de la propiedad privada en la economía ante un mundo incierto que ha extraviado su destino”.⁶²⁹ En el fondo era revivir un discurso que ya había dado muestras de efectividad en las campañas electorales de 2006 y 2012, principalmente entre sectores socioeconómicos “aspiracionistas” contruidos desde el propio modelo educativo imperante, tanto en universidades y preparatorias públicas como privadas, mediante un bombardeo mediático intenso y la propia precarización de la vida.

Dentro de todos estos grupos y actores político-económicos destacan en primera instancia las cúpulas empresariales —que por cierto han estado históricamente en el periodo neoliberal detrás del poder político y son una pieza clave en el análisis del desarrollo de las condiciones sociales, económicas y culturales en que se han venido desarrollando la sociedad mexicana—, promoviendo la privatización de empresas estatales y servicios públicos (derechos) que el Estado debería garantizar según la propia Constitución, como la salud, la educación, la vivienda y el trabajo. Todos estos, servicios pauperizados desde el propio sistema administrativo y de la función pública, desmantelados paulatinamente para obligar a los usuarios a buscar dichos servicios por medio de ofertantes privados en el mercado de productos y servicios.

En el contexto poselectoral de 2018, pero sobre todo en de las elecciones intermedias de 2021, un grupo de empresarios de la zona metropolitana de la ciudad de León (más de quinientos) en el estado de Guanajuato, sumados a la iniciativa “Guardianes de la Constitución”, encabezados por Héctor Rodríguez Velázquez (presidente de la Coparmex) decidieron, desde la Coparmex, exigir a los legisladores y al gobierno “que respetasen la Carta Magna”, esto a través de un despliegado.⁶³⁰

La Coparmex en alianza con el colegio de Abogados y la Barra Nacional de Abogados, señalaron que el gobierno federal atentaba contra la libre competencia (con su Ley de Hidrocarburos y Ley de la Industria Eléctrica, que sólo beneficia a la Comisión Federal de Electricidad), y lo mismo ocurre con la ley electoral para eliminar a diputados y senadores de representación proporcional o con la pretensión de reducirle el presupuesto al INE.⁶³¹ Así, estas acciones de gobierno y propuestas de reforma fueron cuestionadas duramente por sectores de oposición vinculadas a los grupos de la derecha empresarial “exigiendo respeto al Estado democrático de derecho”, razón por la cual los empresarios se agruparon para observar y fiscalizar el trabajo político, legislativo y judicial de los poderes de la Unión, utilizando el discurso de la defensa del Estado de derecho para encubrir sus verdaderos intereses.⁶³²

⁶²⁹ *Ibid.*

⁶³⁰ Israel Alatorre, “Más de 500 empresarios se unen a COPARMEX para ser Guardianes de la Constitución”, *La silla rota. Guanajuato*, 14 de julio de 2021, <https://bit.ly/3vk6JLk>.

⁶³¹ *Ibid.*

⁶³² *Ibid.*

Esta postura se sumaría, como se verá más adelante, al discurso que pretendió construir una imagen de los empresarios como custodios de la democracia, como defensores del Estado de derecho y de las libertades democráticas, a partir de lo cual crearían el Observatorio Nacional para el Respeto y Cumplimiento de la Constitución, con lo que buscaban fortalecer sus canales de injerencia en la política.

Otros actores asociados a los grupos opositores al actual gobierno y que se pueden identificar por sus intereses dentro de los grupos de la derecha empresarial son los medios de comunicación masiva como la televisión y la radio que se han empleado como instrumentos de legitimación de los regímenes políticos. En México —y particularmente en el periodo neoliberal— han jugado un papel sumamente relevante ejerciendo una influencia decisiva sobre la opinión pública.⁶³³

Para ejemplificar lo anterior, basta mencionar que en el contexto de las elecciones presidenciales de 2006 se orquestó desde los medios de comunicación —y apoyada por distintos empresarios— la llamada “campaña del terror” (o guerra mediática) para ensuciar la imagen del entonces perredista AMLO, quien era un serio aspirante desde la izquierda. Posteriormente, ya como presidente de la república en 2018, las derechas partidistas, intelectuales y empresariales comenzaron una intensa campaña de desprestigio en los medios de comunicación con el objetivo de crear un ambiente generalizado de incertidumbre, zozobra y desconfianza hacia el gobierno y el mandatario criticando la mayoría de sus políticas expresadas en su conferencia de prensa mañanera.⁶³⁴

Para las elecciones presidenciales de 2012, los consorcios mediáticos destacaron nuevamente, pero esta vez, con una nueva estrategia: la construcción de la “telecandidatura” del exgobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto al lado de una de las actrices de telenovela más famosas del momento (con quien contraería matrimonio); a partir de lo cual se transmitirían a escala nacional una serie de *spots* promocionando una imagen de político “modelo”, joven y de ideas frescas. A esto se sumarían comunicadores y “analistas” políticos para enaltecer la figura de este candidato.

Así, al tener un aparato de comunicación masiva bien organizado, con la intención de monopolizar el ejercicio de la noticia informativa, la comunicación política e institucional de los diferentes niveles de gobierno y los espacios y espectros radiofónicos y televisivos, la

⁶³³ Jorge De Esteban, “Los medios de comunicación como control del poder político”, *Revista de derecho político* 42 (1996): 25-33; Manuel Encabo Núñez, “Control y manipulación política de los medios de comunicación”, *Temas para el debate* 107 (2003), 70-72.

⁶³⁴ Durante la “campaña sucia” de 2006 contra AMLO el CCE gastó en spots de TV 136 millones 478 mil pesos; la asociación Ármate de Valor destinó 30 millones 663 mil pesos y Sabritas gastó: 16 millones 496 mil pesos. Lo cual demuestra como la consigna de este grupo empresarial era la de evitar a cualquier costo que AMLO ganara en las elecciones. Hurtado, “Diferentes agrupaciones católicas”. (Aquí hace falta la página).

derecha y los empresarios incursionaron, inclusive en la *world wide web* —principalmente en YouTube—, donde se valdrían de diversas estrategias para la incidencia en la opinión pública, como las campañas de linchamiento y ataques mediáticos hacia el candidato López Obrador para influir en la ciudadanía y saturar las redes sociodigitales⁶³⁵ con temas específicos que respondían a sus intereses de grupo, desinformando y buscando manipular.⁶³⁶

En 2018 la candidatura de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de la república por tercera vez, y ahora con el apoyo de los partidos políticos Morena, Partido del Trabajo y Redes Sociales Progresistas y Partido Verde Ecologista en la coalición llamada “Juntos haremos historia”, volvería a poner en alerta a los empresarios más conservadores del país, temerosos ante su plan de gobierno —y quizá también ante su ideología, la cual desde su lógica amenazaba sus intereses—, por lo que, tal y como ocurrió en las elecciones del 2006, se volverían a reunir con personajes como Alberto Baillères González,⁶³⁷ quien argumenta que el objetivo por el que se agrupaban era “conservar el sistema económico actual, lo que permitirá a las empresas del Grupo Bal seguir dando empleos”.⁶³⁸ Es decir, trataban de justificar sus conspiraciones y oposición a aquella coalición desde una narrativa de protección a los empresarios como generadores de empleo, un chantaje económico ampliamente empleado en el país ante sus crisis laborales. Otro involucrado fue Germán Larrea —considerado el segundo magnate de México—, quien llamaría a sus empleados a “evitar votar por un modelo económico populista”.⁶³⁹ También organizaciones como Conciencia MX funcionaron

⁶³⁵ “¿Qué pasó el 6 de junio? La lucha por los votos, las narrativas y los intereses”, TlatelolcoLab, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, UNAM, consultado el 10 de noviembre de 2021, <https://bit.ly/3SRWRSx>.

⁶³⁶ Este papel que juegan los medios de comunicación se proyectará durante los primeros cuatro años del gobierno actual. Mención especial merece aquí el papel de los sitios web: “Latinus” ligado al exlíder *priista* Roberto Madrazo —de su hijo Federico Madrazo y de su yerno Alexis Nickin Gaxiola—. El programa es conducido por Carlos Loret de Mola y Víctor Trujillo. Véase La Redacción, “Revelan quiénes son los políticos y empresarios detrás de Latinus”, *Proceso*, 29/03/21, <https://bit.ly/3LPyv8B>. Otro ejemplo es “Atípical TV”, donde se desarrolló el programa “Desayunando con Alazraki”, conducido por el publicista Carlos Alazraki —pieza clave en las campañas políticas de Roberto Madrazo y otros *priistas*— con un formato de entrevista a invitados especiales en una mesa de “análisis” sobre temas políticos de interés. El programa destacaba por la ferocidad y virulencia con que su conductor e invitados se expresaban del presidente y de cualquier político o funcionario relacionado con el partido en el poder.

⁶³⁷ Este empresario es considerado el cuarto hombre más rico de México, ha sido el dirigente de Grupo Bal, conglomerado de empresas donde destacan: mineras Peñoles y Fresnillo, los almacenes Palacio de Hierro, la aseguradora Grupo Nacional Provincial (GNP), la casa de bolsa ValMex y el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), entre otras. Es propietario de la mina de plata más rica del mundo y de los yacimientos de oro más extensos, y es dueño de la mayoría de las plazas de toros del país; él y su padre guardaron una buena relación con los anteriores presidentes, desde Díaz Ordaz hasta Peña Nieto, de quien recibió la medalla de honor “Belisario Domínguez, por amar a México”. Darinka Rodríguez, “Alberto Baillères, el rey Midas mexicano, se jubila a los 89 años”, *El País*, 30 de abril de 2021, <https://bit.ly/33fWfBi>.

⁶³⁸ Sonia Corona, “El rey de la plata Alberto Baillères se suma a la ofensiva contra López Obrador”, *El País*, 30 de mayo del 2018, <https://bit.ly/3HXXe8t>.

⁶³⁹ *Ibid.*

como plataformas mediante las cuales los empresarios promovieron el voto en contra de la coalición, presionando y desinformando a los empleados de los grupos empresariales bajo su influencia “para hacerlos más conscientes de su responsabilidad como ciudadanos”.⁶⁴⁰

Llama la atención la persistencia de las narrativas que enarbolan al empresariado como pieza central del desarrollo económico, la generación de empleos y la construcción de bienestar para los trabajadores, como parte de la disputa neoliberal por los sentidos del desarrollo y las responsabilidades de las clases explotadoras que así venían siendo reconfiguradas en el imaginario colectivo desde hacía más de una década bajo tropos como que el esfuerzo y el trabajo duro habían sido la fórmula de sus éxitos financieros y prosperidad económica; estas narrativas eran los ejemplos a seguir para cualquiera que quisiera superar sus condiciones de pobreza.

Uno de los temas que causó conflicto entre AMLO y los empresarios fue el de la cancelación del aeropuerto internacional en Texcoco, proyecto insigne de la administración de Peña Nieto, a la que AMLO cuestionó por su elevado costo y por presunta corrupción en la asignación de contratos.⁶⁴¹ Esto generó un intenso debate público en el que participaron funcionarios federales, candidatos presidenciales, diputados y empresarios, argumentando su viabilidad;⁶⁴² por lo que su cancelación sólo generaba incertidumbre financiera. Se trataba de un “arrebato”, muestra del autoritarismo del candidato puntero.⁶⁴³ Aquí la participación del Consejo Coordinador Empresarial y de la OCDE coadyuvaron a la narrativa sobre la política económica de AMLO como una “vuelta al pasado”, a la que oponían la continuidad de la política económica y las reformas iniciadas por Peña Nieto.⁶⁴⁴

Otra de las estrategias mediante las cuales la derecha opositora y los medios de comunicación criticarían al gobierno actual se daría en el contexto de la pandemia por covid-19, donde se exaltaría el aumento de casos y muertes generando el descontento de la población debido —según estos sectores críticos— a las malas acciones del gobierno y a la precariedad del sistema de salud, a ello se sumarían críticas y reclamos por la situación económica y la incapacidad de pacificar al país.⁶⁴⁵

Los empresarios en México siempre han conformado grupos cupulares cerrados, elitistas para defender sus intereses a través de consorcios o corporativos, tal es el caso del Grupo Monterrey, la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex, con la que han logrado mayor interlocución con el gobierno), la Confederación de Cámaras Nacionales

⁶⁴⁰ *Ibid.*

⁶⁴¹ Indigo Staff, “Espántame panteón”.

⁶⁴² Posada, “Slim advierte a AMLO”.

⁶⁴³ Carranza, “Marko Cortés llama dictador a AMLO”.

⁶⁴⁴ Flores, “Candidatos no deben voltear al pasado”.

⁶⁴⁵ Erika Ramírez, “Oposición fragua golpe de Estado blando contra AMLO: expertos”, *Contralínea* (blog), última modificación el 6 de mayo de 2020, <https://bit.ly/3QTMSKY>.

de Comercio (Concanaco), la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin) o la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), por mencionar algunas, que en el caso de las cámaras se presentan como abiertas para afiliar empresarios de toda índole, pero su operación, políticas y toma de decisiones, sigue estrictas reglas cupulares, rigiéndose por criterios elitistas donde el poder del dinero y las relaciones con la clase política resultan elementos fundamentales para el ejercicio del poder y la consolidación de sus liderazgos.

Otros grupos empresariales como los que encabeza Claudio X. González se han convertido en fuertes críticos del gobierno actual promoviendo diversas iniciativas, algunas legales, otras políticas e incluso otras que realiza desde la sociedad civil.⁶⁴⁶ A este empresario se le liga con los regímenes anteriores al haberse beneficiado de decisiones de gobierno y haber apoyado reformas como la educativa a través de asociaciones como Mexicanos Primero, desde la cual se buscó diseñar la política educativa. Ante ello, el nuevo programa de gobierno prometía echar abajo todas las reformas neoliberales, priorizar a los pobres en el diseño de las políticas públicas, combatir la corrupción desde las más altas esferas del gobierno, acabar con los privilegios de la clase política y empresarial y recuperar la soberanía perdida en los sexenios anteriores en materia energética, por ejemplo.

En este contexto cobrarían auge los llamados *think tanks*. Según lo ha señalado Mauro Jarquín, ha existido en operación en América Latina un circuito estadounidense de *think tanks*, fundaciones y redes pro-mercado, que se han posicionado como actores centrales de la “oposición” en países donde existen gobiernos progresistas y de izquierda moderada. Por ejemplo, está la red de Students for Liberty (SL), organización internacional creada en 2008 con financiamiento privado, que agrupa organizaciones liberales y colabora con otras entidades pro-mercado (*think tanks*, organizaciones más pequeñas e institutos educativos) de todo el mundo, tales como Foundation of Economic Education, Atlas Network y CATO Institute por mencionar algunas con las que comparte objetivos como “promover las bondades del capitalismo mediante la difusión de un particular ideario liberal que subraya los beneficios de un mundo fundado en el egoísmo y con un Estado limitado a proteger los derechos de propiedad”.⁶⁴⁷

Dos personajes surgidos de esta estrategia (denominada *lawfare*) que destaca Jarquín son Lucas Gherzi de Perú y Kim Karaguri (de SL Brasil y del Movimiento Brasil Libre), los cuales, como muchos otros en la región latinoamericana vinculados a SL y a Atlas Network han estado relacionados con los procesos de golpeteo e interrupción (por medios legales) de

⁶⁴⁶ Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Israel Jurado Zapata y Roberto Osorio Orozco, “La sociedad civil de derecha frente a AMLO y la 4T”, *El Cotidiano* 236, no. 38 (noviembre-diciembre de 2022): 27-38.

⁶⁴⁷ Mauro Jarquín, “La mano invisible de la crisis política en América Latina”, *La Jornada*, 23 de diciembre de 2022, <https://bit.ly/3vcoafV>. Algunos de los tópicos educativos que promueven estas organizaciones entre los jóvenes que pretenden formar como líderes sociales son: filosofía, economía y estudios sociales, así como el desarrollo de habilidades de liderazgo que les permitan empoderarse en diferentes contextos sociopolíticos.

aquellos gobiernos progresistas.⁶⁴⁸ SL ha operado en México desde hace varios años, logrando construir lasos y vasos comunicantes con las principales organizaciones de derecha (Coparmex, el PAN, asociaciones privadas, grupos estudiantiles de la UNAM, UAM, UA DE C y del Tecnológico de Monterrey y organizaciones civiles vinculadas con magnates mexicanos) que hoy se oponen al gobierno de López Obrador, esto para crear cuadros políticos y disputar las narrativas y los sentidos comunes, alejándose (como estrategia) del canon del discurso social conservador, por ejemplo, participando en el movimiento LGBTIQ+, en una lucha ambientalista basada en la promoción de las “energías limpias”, en el movimiento feminista, promoviendo agendas del feminismo liberal y de mercado; o con la liberación del mercado de cannabis y la promoción de encuentros juveniles “por la libertad”.⁶⁴⁹

Otras expresiones de los grupos opositores afines a la derecha actual se encuentran, por ejemplo, en el ex presidente Felipe Calderón quien intentó junto con su esposa Margarita Zavala y otras figuras que se salieron del PAN el registro como partido político de la organización México Libre, la cual no lograron concretar. En la misma postura de oposición y en el marco de una mejor distribución de los recursos federales a las entidades federativas se conformaría la llamada: “alianza federalista” en septiembre de 2020, que consistió en la unión de diversos gobernadores de entidades federativas del norte y del occidente.⁶⁵⁰ Además de presionar al gobierno federal sobre la asignación de más recursos los miembros de la “alianza” amenazaban con salirse de la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago)⁶⁵¹ como mecanismo de presión política, con lo que pretendían consolidar una nueva reinterpretación del federalismo, así como un reparto “más justo de los recursos federales”.

Entre las causas que se argumentaron para la salida de estos estados de la CONAGO, fue porque su función de interlocución ya no era efectiva con los poderes de la unión, pues se hacían reuniones sin llegar a acuerdos concretos, ni se tenía la certeza para encontrar las vías para encauzar las demandas concretas de cada estado, como la Reforma Fiscal; de igual forma, por la falta de obras públicas y la supuesta opacidad en el manejo y distribución del presupuesto federal, o bien, bajo el argumento de que entidades como Nuevo León aportaban económicamente más a la federación de lo que obtenían de ésta.

⁶⁴⁸ *Ibid.*

⁶⁴⁹ *Ibid.* En todo esto gira la búsqueda de la rentabilidad desde una visión de mercado aplicada a esta diversidad de expresiones culturales y hasta a las luchas colectivas, con lo cual quedan desvirtuados los objetivos reales y la crítica “profunda” hacia el sistema de dominación capitalista de estos movimientos sociales, fomentando también la despolitización de sus actores.

⁶⁵⁰ Enrique Alfaro de Jalisco (partido Movimiento Ciudadano); Silvano Aureoles de Michoacán (partidos PRD y PRI); Francisco Javier García Cabeza de Vaca de Tamaulipas (partido PAN); José Ignacio Peralta de Colima (partido PRI); Miguel Ángel Riquelme de Coahuila (partido PRI); Jaime Rodríguez “El Bronco” de Nuevo León (independiente); y José Rosas Aispuro de Durango (partido PAN). Israel Jurado Zapata y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “Las derechas mexicanas en el tiempo: acción política, conservadurismo, reacción y oposición”, en *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coord. John M. Ackerman, et al. (México: PUEDEJS/UNAM-INEHRM, 2022), 129-168.

⁶⁵¹ La CONAGO fue constituida el 13 de julio de 2002 en Cancún, Quintana Roo, auspiciada por los presidentes del PRI y del PRD.

De igual forma, argumentaron que asistir a las reuniones de la CONAGO ya no daba los resultados esperados, y esto, ante la coyuntura del covid-19 y las consecuencias de las nuevas condiciones económicas, planteaba la necesidad de crear un organismo que pudiera impulsar la promoción económica de cada entidad, inclusive hacia el ámbito internacional.⁶⁵² Para finales del 2020, en pleno auge de la pandemia mundial y de la crisis económica internacional desatada por ésta, la alianza comenzó a demandar la renuncia del Subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, por el “mal” manejo de la pandemia. Cabe señalar que la posición crítica de la alianza frente al gobierno generó en algunos gobernadores el repudio y la animadversión de una gran parte de la población de sus propios estados, mientras otros gozaban de cierta aceptación.⁶⁵³

Otro de los temas de conflicto más destacados durante el desarrollo de la primera mitad del gobierno de López Obrador fue el desabasto de medicamentos, que los grupos opositores utilizaron para culpar al gobierno por una estrategia ineficiente al querer implementar compras consolidadas de medicamentos y con ello producir más ahorros.⁶⁵⁴ La carencia en la dotación de medicamentos especiales —como los de la atención a personas con cáncer—, dio pauta a una fuerte campaña mediática para criticar al gobierno por no atender su responsabilidad en la dotación de servicios de salud de manera oportuna y asequible para las personas de escasos recursos.

Un aspecto que resulta indispensable señalar sobre algunas de las prácticas estratégicas y “comerciales” de la cultura política de los grupos de derecha es el altruismo, la conciencia social y la solidaridad hacia los grupos “vulnerables” con fines no lucrativos, pero que generan la exención de impuestos. Así, por lo menos desde tiempos de Vicente Fox, el uso de recursos públicos para apoyar organizaciones de la sociedad civil que estarían atendiendo las demandas de servicios que el propio Estado no podía o no quería brindar a la población sería una constante.

Por mucho, la Fundación Teletón ligada a la empresa Televisa, presidida por el empresario Emilio Azcárraga Jean, ha sido el emblema de este tipo de “negocio” desde 1997,⁶⁵⁵ donde se gestionan recursos de diversas fuentes de financiamiento, algunas de ellas adjudicaciones directas de partidas presupuestales etiquetadas para este rubro, para luego hacerles

⁶⁵² Declaraciones de José Rosas Saipuro en, Eduardo Ruiz-Healy, “Alianza federalista busca autonomía”, publicado el 09 de septiembre de 2020 en *Abriendo la conversación*, video de video de Youtube, 8:57, <https://bit.ly/3HRhcEd>.

⁶⁵³ Francisco Abundis, director de Parametría, señala que “los gobernadores están con altos y otros con bajos niveles de aprobación en cada uno de sus estados”. Foro TV, “La alianza Federalista – Estrictamente Personal”, publicado el 09 de septiembre de 2020 en Foro TV. Video de Youtube, 25:32, <https://www.youtube.com/watch?v=X5wmn3ucrkh>.

⁶⁵⁴ Carlos Loret de Mola, “Ante el desabasto, el gobierno se abre a medicinas pirata”, *El Universal*, 11 de febrero de 2020, <https://bit.ly/41wBTgj>.

⁶⁵⁵ “Nosotros”, Teleton.org, consultado el 25 de mayo de 2021, <https://bit.ly/3SU4He2>.

deducibles de impuestos en una vorágine de manejos fiscales que funcionaron como negocios y plataformas de promoción comercial donde se terminaba trivializando el altruismo, la solidaridad y los valores de empatía y conciencia sobre las necesidades sociales, la crisis de las instituciones del Estado y el asistencialismo.

Estas acciones han llevado a algunos a plantear que la derecha ha expropiado el término sociedad civil que tiene una connotación más popular al haber surgido en 1985 en el marco del terremoto —que dejaría un saldo de casi veinte mil muertos y una sociedad con ánimos de reponerse ante la adversidad y organizarse para ayudar a los miles de damnificados ante la ineptitud y pasividad de las autoridades locales y federales—. Esta sociedad civil contenía valores de solidaridad, empatía y hermandad para enfrentar los retos de sobrevivir al terremoto, brindar apoyo incondicional a sus víctimas y, sobre todo, construir una acción colectiva sin fines políticos o económicos.

Pero esto se ha desdibujado según lo señaló Mejía, debido a que: “La derecha expropia (el concepto de sociedad civil)”⁶⁵⁶ y al final representa, por ejemplo, a “panistas sin partido como María Elena Morera, como esta Diputada del PAN (Ana Lucía) Medina (Galindo), como el propio (Emilio) Álvarez Icaza, como (Beatriz) Pagés Rebollar [...] pero son organizaciones que tienen que ver con Claudio X. González”.⁶⁵⁷ Se trata de los dirigentes de organizaciones como el Frente Cívico Nacional, Sí por México, Unidos por México, Causa en Común y Poder Ciudadano, que han contribuido a diversas campañas contra acciones del gobierno como la reforma sobre la Guardia Nacional, la reforma eléctrica o la reforma electoral, por estar ligadas a intereses empresariales o bien, a sectores o grupos de los partidos PAN, PRI y PRD.⁶⁵⁸

Para ejemplificar la existencia de esta sociedad civil organizada que se opone al gobierno actual, Mejía destaca los casos de “Sociedad Civil México donde su fundadora, Ana Lucía Medina Galindo ha omitido informar a sus seguidores y al público destinatario de sus discursos, que es militante del PAN desde 2005, gracias a lo cual fue Diputada local y candidata a presidenta municipal de Morelia en 2011; y el de “Unidos por México”, integrada por ex gobernadores de este mismo partido.⁶⁵⁹ De esta manera, el uso organizaciones de la sociedad civil conlleva una estrategia política de crítica al gobierno en donde se utiliza una figura ciudadana para tener mayor fuerza y presencia para difundir sus mensajes. Desde estas y otras organizaciones como El Frente Cívico Nacional, Causa en Común o Poder Ciudadano se han llevado a cabo campañas para oponerse política y jurídicamente a obras como el aeropuerto de Santa Lucía, la refinería “Dos Bocas” o el Tren Maya.

⁶⁵⁶ Redacción, “Derecha ‘expropió sociedad civil’; son panistas sin partido, reitera Fabrizio Mejía”, *SinEmbargo*, 26 de septiembre de 2022, <https://bit.ly/3Mnlwvj>.

⁶⁵⁷ *Ibid.*.

⁶⁵⁸ Jurado y Ramírez, “Las derechas mexicanas en el tiempo”.

⁶⁵⁹ Redacción, “Derecha ‘expropió sociedad civil’”.

Otra característica de las organizaciones de la sociedad civil opositoras y afines a los grupos de derecha fue impulsar diversas agendas, como la de género, pero desde visiones asistencialistas y empresariales, liberales, individualistas —por ejemplo en el caso mencionado plantean la autosuperación de la mujer desde un plano personal—, a partir de proyectos de desarrollo económico —con el financiamiento de proyectos productivos propuestos por “emprendedores” individuales o colectivos—, proyectos de asistencia social —financiando servicios de salud principalmente—, y proyectos educativos —becando a estudiantes a través de donaciones—.

Con ello es posible observar toda una estrategia de irrupción directa en el medio social para paliar de forma discrecional algunas de las necesidades de sujetos y colectividades en situación de vulnerabilidad socioeconómica. Esto ha contribuido a construir un “rostro humano y caritativo” de los empresarios, que abona y refuerza la narrativa de su importante papel en la sociedad y en la economía, generando oportunidades de empleo, invirtiendo en distintos proyectos e impulsando el desarrollo.

Particularmente esta irrupción de organizaciones de la sociedad civil de derecha ha disputado los sentidos desde 2010 en el contexto de la nueva emergencia del movimiento feminista con la construcción social y conceptual de la liberación-empoderamiento de las mujeres como respuesta a una agenda feminista contrahegemónica y decolonial, buscando convertir las demandas históricas del movimiento feminista y a la propia construcción de su agenda en campos en disputa a través de acciones asistencialistas y construcción de subjetividades centradas en el sujeto y en la autosuperación de las mujeres a través del cambio de imagen y el “emprendedurismo”, con el financiamiento privado, desviando así la crítica profunda hacia el sistema de desigualdades y a las bases del patriarcado.⁶⁶⁰

Durante los primeros tres años del gobierno de López Obrador se crearon otros espacios donde se aglutinaron ciudadanos descontentos con el cambio de partido en el gobierno. Se trata de personas que incluso han considerado al actual presidente simpatizante del

⁶⁶⁰ Verónica Schild, “Feminismo y neoliberalismo en América Latina”, *New Left Review* 96 (2016): 63-79; Catherine Rottenberg, “The rise of neoliberal feminism”, *Cultural Studies* 28, no. 3 (2014): 418-437. Algo similar ha ocurrido desde hace más de veinte años con la Fundación Teletón, asociada a la empresa Televisa, que año con año recauda millones de pesos en donaciones públicas y privadas para dar sus servicios de asistencia social, mientras les hace deducibles de los impuestos que tendrían que pagar como empresa privada, y de lo cual hasta se pueden llegar a derivar devoluciones que el SAT tenga que hacer a la empresa. Así este esquema de financiamiento y deducción de impuestos se convirtió en un negocio disfrazado de altruismo. Otros casos similares de grandes empresas aprovechando este tipo de operaciones son las acciones de altruismo asistencialista desarrolladas por Grupo Salinas (dueños de Televisión Azteca) a través de su Fundación Azteca, donde utilizan el discurso del potencial de los jóvenes y la importancia de la educación para el desarrollo social y nacional, mientras su presidente, Ricardo Salinas Pliego —beneficiado en tiempos de las privatizaciones *salinistas* para adquirir el Instituto Mexicano de la Televisión (Imevisión) — declaró recientemente que “[...] pasarse los años estudiando sirve de poco o nada”, y que la vía para el éxito económico es emprender un negocio. Milenio, “Salinas Pliego asegura que pasarse la vida estudiando no sirve para nada”, *Milenio Digital*, 26 de septiembre de 2022, <https://www.milenio.com/negocios/ricardo-salinas-pliego-pasarse-vida-estudiando-sirve>.

socialismo y, por ello, una amenaza al *statu quo*, a sus privilegios y a la propiedad privada. Otros tantos fueron los ciudadanos que sin tener verdaderos intereses económicos o privilegios como los anteriores se sumarían paulatinamente a estos espacios que surgirían desde la iniciativa de grupos de empresarios que se auto adscribirían como representantes de la sociedad civil. Aunque aquí estamos hablando de una serie de organizaciones civiles, el llamado Frente Nacional Anti-AMLO protagonizó parte de la escena política en los primeros años de gobierno debido a sus estrategias de movilización, auto promoción en redes socio digitales y a ser la única agrupación de derecha que disputó el espacio público otrora escenario de las protestas de las izquierdas políticas y del movimiento popular.

Como otra de las acciones de los grupos de derecha en México —en específico grupos pertenecientes a la comunidad Pro-Vida y sectores de la Iglesia católica—, destacan las movilizaciones “A Favor de la Mujer y de la Vida” y la “Marcha por la Vida” que tuvieron lugar en la Ciudad de México. La primera marcha se llevó a cabo el 3 de octubre de 2021 y avanzó por Av. Reforma hacia el Ángel de la Independencia. El objetivo concreto de esta marcha era manifestar su oposición a la resolución de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) que días atrás había declarado inconstitucional la penalización del aborto.⁶⁶¹ La segunda manifestación se llevó a cabo el día 7 de mayo de 2022 del Monumento a la Revolución hacia la SCJN. De acuerdo con algunas fuentes, a esta marcha participaron alrededor de cuarenta mil personas que se manifestaron en contra de la despenalización del aborto.⁶⁶²

Las movilizaciones Pro-Vida estuvieron impulsadas y convocadas por diversas organizaciones como la Conferencia del Episcopado Mexicano y la Arquidiócesis Primada de México, Pasos por la Vida, entre otras. Según la coordinadora de esta última organización, Pilar Rebollo, el sentido de su manifestación el día 7 de mayo fue “por la vida del niño no nacido y por las mujeres, para que éstas encuentren amparo ante la ley y protección en las instituciones gubernamentales”.⁶⁶³ Una característica que resalta en este tipo de movilizaciones es la constante consigna por la defensa de la vida, en contra del aborto, debido a que asumen que la interrupción del embarazo es un acto de violencia.

No obstante, cabe resaltar que la activación de los grupos Pro-Vida en México se enmarca en el escenario político del avance de las luchas feministas y de la comunidad LGBTIQ+. Los grupos Pro-Vida no sólo se movilizan en contra de la despenalización del aborto, además se posicionan en contra de lo que han denominado “ideología de género”, que, de acuerdo

⁶⁶¹ Carolina Gómez y Cesar Arellano, “‘¡Vida sí, aborto, no!’, gritan miles en marcha convocada por el clero católico”, *La Jornada*, 3 de octubre de 2021, <https://bit.ly/3mfMyvT>.

⁶⁶² Walter Sánchez, “Más de 40 mil marchan por la vida y contra el aborto en Ciudad de México”, *Aciprensa*, 7 de mayo de 2022, <https://bit.ly/3J195oY>.

⁶⁶³ Miroslava López, “Líder provida mexicana: ‘queremos que el aborto sea impensable’”, *Vida Nueva*, 10 de mayo de 2022, <https://bit.ly/3KHil2L>.

con Karina Bárcenas, puede ser entendida como una estrategia de desinformación que se emplea en las redes sociales y entre grupos de la sociedad civil para popularizar un discurso que va en contra de los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTIQ+ ”,⁶⁶⁴ que en este caso utiliza la derecha conservadora para posicionarse social y políticamente.

El Frente Nacional Anti-AMLO: la derecha se moviliza

El Frente Nacional Anti-AMLO (Frena) es una organización surgida como reacción al arribo de AMLO a la presidencia de la república que buscaba oponerse a las políticas públicas, estrategias de seguridad y en general a cualquier acción tomada por el gobierno, reclamando la falta de resultados en seguridad pública y crecimiento económico y la subordinación de los funcionarios públicos (incluyendo al propio presidente) como empleados de la ciudadanía que esta organización pretendía representar. Su irrupción en la escena pública resulta muy relevante aquí ya que constituye un reflejo directo de la reacción de la derecha empresarial regiomontana en la protección y “defensa” de sus intereses económicos y políticos, los cuales se consideraron amenazados por el nuevo contexto político.

Su líder moral y rostro público es Gilberto Lozano, empresario de Monterrey que se había desempeñado hasta 2018 como presidente del equipo de Fútbol Rayados de Monterrey y directivo de FEMSA (Fomento Económico Mexicano S.A.B. de C.V., filial de Coca Cola México). Lozano se construyó y proyectó una imagen de luchador social, crítico del gobierno y líder en torno al cual se aglutinaban diversas organizaciones y ciudadanos que creen y confían en su discurso, objetivos y liderazgo.⁶⁶⁵ De esta forma la organización Frena pasó a conformar una parte importante de la oposición al gobierno de López Obrador, encabezada por un consejo de 67 “ciudadanos” entre los que destacan los comunicadores de derecha Pedro Ferriz de Con y Rafael Loret de Mola, Juan Bosco Abascal Carranza —encargado de la Comisión de Vinculación Religiosa e hijo de Salvador Abascal Infante, uno de los personajes más destacados de la extrema derecha y del conservadurismo en México—,⁶⁶⁶ los cuales en

⁶⁶⁴ Yuridia Ávila, “Ideología de género, un término para desinformar sobre derechos de las mujeres y personas LGBTIQ+”, *Animal Político*, 03 de agosto de 2019, <https://bit.ly/3IG27UT>

⁶⁶⁵ Los antecedentes del Frena y del propio Lozano se remontan a la creación del Congreso Nacional Ciudadano (Conaci) que surgió en el 2009 como una iniciativa ciudadana para fiscalizar a los funcionarios públicos a quienes veían como sus empleados. Para un mayor análisis del surgimiento y desarrollo del Conaci y del Frena. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “El FRENAAA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021”, *El Cotidiano* 37, no. 229 (septiembre-octubre de 2021): 71-82.

⁶⁶⁶ Pedro Salmerón Sanginés, “Otra vez los Abascal”, *La Jornada*, 28 de julio de 2020, <https://bit.ly/3QFxiJW>. Aquí hay que destacar que, según Salmerón, los Abascal han considerado válido y legítimo el uso de la violencia si se emplea para defender sus peculiares concepciones del mundo, opuestas por supuesto al pensamiento socialista, a la llamada ideología de género, y a toda doctrina contraria al catolicismo y al capitalismo, y consideran mártires y héroes a personajes como José de León Toral (asesino de Álvaro Obregón) o Enrique Goroztieta (jefe militar de la rebelión cristera). *Ibid.*

grupo como consejo y frente representan para Roger Bartra (intelectual identificado con las derechas): “la más extrema tradición de la derecha mexicana” y una “oposición extremadamente reaccionaria” que se opone al gobierno que concibe como comunista; a partir de lo cual, “la agresividad de Frena crea una falsa percepción de izquierda al populismo de derecha de López Obrador”.⁶⁶⁷

Este frente tiene como antecedentes al Grupo Monterrey —caracterizado políticamente por sus argumentos nacionalistas, industrialistas y autoritarios—,⁶⁶⁸ a la organización Evolución Mexicana y al Congreso Nacional Ciudadano. De estos destaca el Grupo Monterrey como fundador del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Tec), por iniciativa de Eugenio Garza Sada, a semejanza del Instituto Tecnológico de Massachusetts, y por ser perteneciente a la Southern Association of American Colleges. En el Tec se conjugan diversos intereses de los grupos económicos más prominentes de Monterrey y las cuatro empresas aglutinadoras le hacen cuantiosas aportaciones, que se suman a lo que han recibido del Banco de Nacional de México y del gobierno federal a través de subsidios a buena parte de sus déficits, y de las fundaciones Ford, Rockefeller, Forestal, Lurgi y el BID, quienes le aportan donativos internacionales. Gracias a estas estrategias de financiamiento al Tec, el grupo cuenta con los recursos necesarios para destinarlos a proyectos específicos, por lo que la participación directa de ese capital en sus empresas es realmente escasa, gracias a lo cual, tienen sus empresas constitutivas un amplio margen de negociación y autonomía.⁶⁶⁹

⁶⁶⁷ Roger Bartra, *Regreso a la jaula. El fracaso de López Obrador* (México: Debate, Random House, 2021), 150.

⁶⁶⁸ Matilde Luna Ledesma, “El grupo Monterrey en la economía mexicana”, Colección Trayectoria de Investigación de Matilde Luna Ledesma, del Repositorio del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, consultado el 10 de octubre de 2021, <http://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/4651>. El Grupo Monterrey está conformado por cuatro subgrupos: Cuauhtémoc, Alfa, Vidriería y Cydsa, “donde el criterio para la delimitación de cada subgrupo es la interrelación de cada una de sus empresas por medio de una que controla las acciones (empresas *holding*)” *Ibid.* A nivel directivo figuran miembros de la familia Garza Sada, como Eugenio Garza Laguer, Bernardo Garza Sada, Rogelio Sada Zambrano o Andrés Marcelo Sada, así como en los consejos directivos: Armando Garza Sada, Alejandro Garza Laguer, Dionisio Garza Sada o Francisco F. Maldonado. *Ibid.* También cabe destacar la gran diversificación de actividades de producción que estos grupos presentan, así como un entrelazamiento con el capital bancario, por ejemplo, Grupo Alfa tiene participación en minería, siderurgia, turismo y medios de comunicación, con apoyo de capitales privado, nacional y extranjero, Alfa tiene el 25% de las acciones de Televisa, o bien, Grupo Vidriería o Fic (Fomento de Industria y Comercio) integra a 40 compañías que operan en las áreas de industria, comercio y finanzas, constituyéndose como el primer empleador de América Latina. *Ibid.*, 270.

⁶⁶⁹ *Ibid.*, 277. Dentro de las empresas constitutivas en esta red, el Grupo Cydsa ocupa el octavo lugar en cuanto al valor de producción en los grupos económicos más importantes de México, también está dentro de las empresas de mayor capital, gozando de amplio apoyo estatal por su tipo de actividades productivas y su participación en el sistema bancario y financiero, controlando con estas el 40% de los valores del gobierno. *Ibid.*, 272. Por supuesto las empresas que conforman el grupo Monterrey se encuentran vinculadas al capital extranjero de muy diversas maneras, con la coparticipación de capital o las ligas con intereses financieros norteamericanos como Morgan y Chase Rockefeller. *Ibid.*, 274. También resulta preciso destacar que, según lo ha señalado Luna Ledesma, diversas acciones del Estado han beneficiado directamente al grupo Monterrey, tales como: venta de bienes y servicios inferiores al costo (como el gas y el petróleo), inversiones de infraestructura, facilidades de exportación e incentivos fiscales, entre otras. *Ibid.*, 281.

Los intereses y la intervención de capital extranjero en el TEC, así como el proteccionismo recibido del Estado neoliberal, permite identificar la integración vertical del grupo Monterrey y su posición de liderazgo junto con otros grupos prominentes en las actividades claves de la economía nacional, lo cual ha construido una coincidencia entre los intereses de la política económica del Estado y las actividades del grupo, así como su entrelazamiento con el capital bancario; además, los subgrupos que lo componen mantienen contactos y relaciones con otros grupos nacionales poderosos a través de diversos medios como la coparticipación de capital e intercambio de los consejos de administración.⁶⁷⁰

Hay que señalar que el Congreso Nacional Ciudadano (Conaci) fue una organización que cobró relevancia nacional inmediatamente después de darse el triunfo electoral de López Obrador en 2018, logrando notabilidad a través de su vocero Gilberto Lozano, quien para los primeros meses de 2019 aún se presentaba con un tono de reclamo más “moderado” en videos de internet, mismo que iría subiendo paulatinamente hacia la amenaza, la arenga popular hacia la agresión (a funcionarios públicos) y el llamado a la confrontación (frente a la agenda del Foro de Sao Paulo⁶⁷¹), hasta llegar al nivel del llamado a las fuerzas armadas de la 7ª Zona Militar para dar un golpe de Estado y “tumbar al ganso bolivariano” —refiriéndose al presidente de México—, y evitar que el país “sea comunista”.⁶⁷²

⁶⁷⁰ *Ibid*, 281. Finalmente es preciso señalar cómo la estrategia política del grupo Monterrey se caracteriza por su ideología nacionalista, la cual se plantea en los siguientes términos: un rechazo del capital extranjero en sus empresas [...] a la vez que una aceptación de financiamientos, créditos y tecnología que es calificada como “necesaria” ante la incapacidad del gobierno para generar recursos internos”; proyectaban una imagen de la empresa privada como la única capaz de conducir el desarrollo nacional sobre la base de una exaltación a las formas de organización del capital y el entrenamiento del personal administrativo y técnico, esto basado en el modelo norteamericano. Una posición agresiva ante la intervención del Estado en la economía y la exigencia de un Estado fuerte limitado a funciones represivas y control estricto de la fuerza de trabajo. *Ibid*, 285.

⁶⁷¹ Foro internacional latinoamericano, conformado por partidos y agrupaciones políticas de centroizquierda o de izquierda. Fue fundado en 1990 con la finalidad de construir un espacio de confluencia y debate que reposicionara y promoviera las ideas y acciones de la izquierda latinoamericana. El FSP tuvo una influencia y un empuje importante en la primera década del SIGLO XX con el ascenso al poder de varios partidos y líderes de izquierda que dieron paso al primer ciclo progresista en América Latina. Para mayor información consulte: <https://forodesaopaulo.org/breve-historial-y-fundamentos/>.

⁶⁷² “Desde la 7 Ma Zona Militar”, consultado el 02 de abril de 2021, video de YouTube, 7:58, <https://www.youtube.com/watch?v=sCt2skO1Frw>. El Conaci fue fundado y liderado por el ejecutivo empresarial Gilberto Lozano, iniciando su andar en el municipio de Monterrey en 2009, bajo el nombre de Evolución Mexicana, en favor de las candidaturas independientes en el estado de Nuevo León. Tras las elecciones de 2012 se establece el Congreso Nacional Ciudadano con cien ciudadanos para monitorear a diputados y senadores. En febrero de 2014 se lleva a cabo el Tercer Congreso Nacional Ciudadano en Monterrey, y a partir de entonces el grupo se extiende a nivel nacional. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Israel Jurado Zapata y Roberto Osorio Orozco, “La derecha como actor político. Devenir histórico y dimensión movimientista: de la guerra cristera a FRENAAA”, en *Reposicionamiento político de la derecha en el contexto de la pandemia* (México: Red de Estudios sobre los Movimientos Sociales, 2022); Compte, 2019: 324. Cabe señalar que, en su faceta de colectivo, en sus inicios, se mencionan haber acusado a Enrique Peña Nieto por crímenes de lesa humanidad en la Corte Internacional Penal de La Haya. También presentaron una denuncia de juicio político contra este presidente y acusaron a 22 diputados del PAN, por lo que declararán más adelante (diez años después en entrevistas y públicamente) no tener color partidista. La Octava, “Entrevista con Gilberto Lozano, presidente del frente anti AMLO #HERNÁN GÓMEZ”, *La Octava*, video de video de Youtube, 1:13:10, publicado el 01 de junio de 2020, <https://bit.ly/3Y72qhQ>.

En un dossier de prensa titulado: “Por qué, para qué y cómo Frena”, se señaló que, inspirados por el Artículo 39 que habla de la soberanía y de que el pueblo tiene el derecho de modificar su forma de gobierno, al considerar que el porvenir del país estaba ahora “hipotecado”;⁶⁷³ un grupo de ciudadanos creó en 2009 el Conaci, cuyo objetivo original era generar conciencia de que “los que ejercen los cargos electivos son nuestros empleados, que deben rendir cuentas al pueblo, que los ‘contrató’ y les paga sus sueldos a través de los impuestos”.⁶⁷⁴ El objetivo de la organización fue promover la visión del “Estado-empresa”, la eficiencia en la administración pública, la rendición de cuentas, la “evaluación del desempeño” y el logro de resultados.⁶⁷⁵ Pero sería la “amenaza del Foro de Sao Paulo” la que motivó su transformación en el Frente Nacional Anti-AMLO, que no pretendía convertirse en partido político, ni sus representantes ocupar cargos públicos o dedicarse a la política.⁶⁷⁶

El Frena es conocido como una organización “notoriamente conservadora y reaccionaria que dice pugnar por la renuncia del presidente Andrés Manuel López Obrador”,⁶⁷⁷ y se presentó como “movimiento social de los mexicanos que pagan impuestos que actúan como “mandantes constitucionales, jefes, patronos de los servidores públicos”⁶⁷⁸ a quienes pagan sus sueldos para que les sirvan, reduciendo a la gestión pública y la gobernanza a una mirada de tipo empresarial que se centra en: la rendición de cuentas, la evaluación del desempeño y el “gobierno-empleado”. También aseguran no ser sólo un sector de la sociedad mexicana^{na}, sino

⁶⁷³ “Por qué para qué y cómo Frena”, dossier de prensa, Google, consultado el 20 de abril de 2021, <https://bit.ly/3K7oQZi>. Se propuso: “Despertar y promover la movilización ciudadana en todo México, para que ejerza su legítimo poder y derecho, a fin de frenar el avance de un grupo solapado en el gobierno que, siguiendo el libreto del Foro de Sao Paulo, pretende llevar a nuestro país hacia el precipicio comunista”, también se definieron como: “un movimiento totalmente ciudadano, pacífico y no partidario, que ha tomado conciencia de la necesidad de actuar ¡YA! para quitar a Andrés López del poder”. *Ibid.*

⁶⁷⁴ *Ibid.*

⁶⁷⁵ Gilberto Lozano, “AMLO tiene su 1a. Evaluación de Desempeño con Gilberto Lozano”, video de video de Youtube, 40:44, publicado el 13 de enero de 2019, <https://bit.ly/3Y2y2pm>.

⁶⁷⁶ “Por qué para qué y cómo Frena”. Los miembros del Frena dicen vivir de las colaboraciones económicas de sus miembros. Su estructura organizativa se divide en cinco niveles: el Consejo Rector, integrado por comisiones, organizaciones sociales e influencers; el Consejo Consultivo, que es el designado para evaluar las propuestas de acción; las Comisiones, que son Jurídica, Locales, Vinculación, Comunicación y *marketing*, Producción, Difusión, e Integración Financiera; y finalmente Pirámides Multinivel, que llaman también “diseminación”; conjunto que es definido desde un sentido empresarial: “La organización está basada en áreas funcionales con un perfil claro de las competencias requeridas para desempeñar las tareas. Las comisiones planifican y ejecutan tareas específicas y diferenciadas para lograr sus metas, y se interrelacionan funcionalmente”. *Ibid.* De las personas que integran su Consejo Rector que “de forma colegiada deciden la estrategia”, destacan: Ricardo Beltrán (Alianza Mexicana de Abogados), Francisco Plancarte (CDMX), Liliana Núñez (Chicago), Maribel Garza (EUA), Luis Barranco (Querétaro), Aarón Sepcan (Yucatán), Liliana Núñez (Nueva York). También cuentan con una Comisión de Honor y Justicia, Comisión de Certificación de Servidores Públicos, Comisión de Vinculación Militar, Comisión de Vinculación Internacional y una “Comisión Jurídica. Consejo rector Frena”, Organización Frena/Frena, Google, consultado el 3 de febrero de 2021, <https://frena.com.mx/organizacion-frena/>.

⁶⁷⁷ Dolores Jiménez, “¿Quién es Gilberto Lozano González, dirigente del FRENA?”. *La Izquierda Diario*, 01 de octubre de 2020, <https://bit.ly/3SRCzJv>.

⁶⁷⁸ *Ibid.*

que “son México”.⁶⁷⁹ Desde esta forma de auto-legitimarse, proyectaron sus valores anticomunistas, antifeministas, pro-empresariales, anti LGBTIQ+ y pro-clericales,⁶⁸⁰ apelando desde este último al “guadalupanismo” de la sociedad mexicana y reviviendo viejas tensiones que abrevan del movimiento cristero y del sinarquismo. Y para “salvar” al país de lo que llaman el “precipicio comunista”, se presentarían como empáticos con otros movimientos sociales y alimentarían dos sentimientos que han estado detrás del fascismo: el patriotismo nacionalista y la religión católica como marcos de la acción.

Un espacio que Frena aprovechó para fortalecer su proceso de organización fue el de las redes sociodigitales. Desde los primeros meses de 2020 buscó acciones con el objetivo de aglutinar a grupos opositores al gobierno de AMLO, como los integrantes del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, —mismos que apoyaron la candidatura de Ricardo Anaya en la contienda de 2018—, y otros personajes que buscarían el apoyo de los Estados Unidos y sectores del ejército y de la Marina Armada de México para fortalecer su oposición y hasta incitar a un golpe de Estado;⁶⁸¹ por ejemplo, cuando buscaron a Donald Trump y Jared Kushner (asesor de la Casa Blanca) a través de despachos de cabildeo y exdiplomáticos mexicanos para “alertarles” que las políticas del presidente López Obrador iban a provocar oleadas de migrantes mexicanos que buscarían cruzar ilegalmente la frontera a causa del desempleo y la pobreza que derivaran de esta gestión.⁶⁸²

⁶⁷⁹ *Ibid.*

⁶⁸⁰ Su dirigente más visible (Gilberto Lozano), considera que “que todo orden social debe regirse por los valores supremos del libre mercado y la iniciativa privada [...] Este personaje difunde un discurso extremista, xenóforo, misógino, saturado también de elementos “conspiranoicos” al más puro estilo del ultraderechista estadounidense Alex Jones”. Jiménez, “¿Quién es Gilberto”.

⁶⁸¹ Salvador García Soto, “El Frena o la rebelión de los regios”, *El Universal*, 09 de mayo de 2020, <https://bit.ly/3kAFKbK>; Polemón, “Gilberto Lozano quiere derrocar a AMLO; pide al ejército dar golpe de Estado”, *Polemón*, 13 de noviembre de 2019, <https://bit.ly/3RdJWZz>.

⁶⁸² *Ibid.* Considerándose aglutinador —según lo señaló Pedro Luis Martín Bringas, exconsejero de Soriana—, de la iniciativa pública y no privada (gente de todos los partidos, “de todas las clases sociales, de todos los niveles, estudiantes y profesionistas, empresarios”; del apoyo de dirigentes de partidos como el MC, PRI y PAN, así como del movimiento de los gobernadores del Noroeste conformado por Tamaulipas (Francisco García Cabeza de Vaca), Nuevo León (Jaime Rodríguez) y Coahuila (Miguel Riquelme); pronto anunciarían el desastre económico y financiero que provocaría el nuevo mandatario, por lo que “más vale pararlo ahorita, a dejarlo que termine de destruir a México y su economía”. *Ibid.* Esto sobre todo al conocer los resultados de la reunión de Palacio Nacional entre el presidente y el Grupo de los 10 o Grupo Monterrey, donde se aclaró que el gobierno no “rescataría” a las empresas privadas, ni tampoco contrataría deuda por 1 billón de pesos para rescatar y apoyar empresas como Cemex, Alfa, Vitro, Xignux, Maseca, Frisa, etc. También se rechazaron los 68 puntos planteados por el Consejo Coordinador Empresarial. *Ibid.*, Gilberto Lozano, “Letter from Frena to Joe Biden and his cabinet”, consultado el 14 de enero de 2021, <https://bit.ly/3E29fts>.

Otros personajes públicos pertenecientes a la organización son Pedro Ferriz de Con (comunicador de derecha), Pedro Ferriz Hijar, Rafael Loret de Mola y el empresario Juan Bosco Abascal, los cuales forman parte del Consejo Rector. También hacen presencia en sus diferentes comisiones personajes Juan Trujillo, Hugo Ponce, Karina Rodríguez, Hilda Saldaña, Sally Sheridan, Moisés Hurtado, Eduardo Rivera o Sergio Eguiarte, la autodenominada líder social Brenda del Río, el académico Salvador Mendiola el presidente del Consejo Nacional de la Micro y Pequeña Empresa, Javier E. Montejo, entre otros. Infobae, “#AmloVeteYa: las figuras detrás del Frena, el frente que organizó las protestas contra López Obrador”, *Infobae*, 31 de marzo de 2020, <https://bit.ly/3XxaDMq>. Cabe señalar que en la página web de Frena el número de integrantes del Consejo Rector ha incrementado de 62 a 73, y han desaparecido algunos de estos nombres.

Cabe señalar que, como respuesta a lo que esta organización llamó el “amenazante panorama que enfrenta México”, planteó su proyecto “México Nuevo”, donde utilizó elementos sensibles para el discurso social y político tales como: “nuestras familias”, clamores de paz social y justicia, derechos universales (como el derecho a la vida o el derecho a la libertad) y derecho a la propiedad —precedido por una cultura del esfuerzo, el talento y el mérito productivo—. Además del uso de frases como: “México es pueblo de Dios y como tal debe dar la vida por estos derechos”, también son máximas recurrentes en sus discursos junto al del “poder en manos de los ciudadanos”.⁶⁸³

No obstante, esto contrasta con dos aspectos fundamentales: la polarización social que alimentaron a través de un discurso del odio y del miedo en sus videos de YouTube, su página web y durante sus movilizaciones en el espacio público, y su adhesión a las ideas de Gene Sharp y el “golpe blando”, marco conceptual que retoman como base para derrocar presidentes en cinco etapas o pasos: llevar a cabo acciones para generar un clima de malestar, campañas en defensa de la libertad de prensa y de los derechos humanos acompañadas de acusaciones de totalitarismo contra el gobierno en el poder, promoción de manifestaciones y protestas violentas que amenacen a las instituciones, guerra psicológica y desestabilización del gobierno creando un clima de ingobernabilidad, la fase final tiene por objeto forzar la renuncia del presidente.⁶⁸⁴

Las acciones del Frena destacan por su marcado tinte movilizador llevando adelante un amplio repertorio de protesta que va de mítines y plantones a caravanas en auto y “juicios políticos” pasando por marchas, firma de peticiones y uso de redes lo que lo hace un grupo con presencia fuerte presencia pública y mediática. Frena tuvo también una participación muy activa en el marco de las elecciones federales de 2021 en donde usando la bandera ciudadana y apartidista en realidad operaron contra Morena y a favor de distintos candidatos que —según ellos— estuvieran mejor posicionados, pues recordemos que el objetivo de la oposición era quitarle la mayoría absoluta a Morena en el Congreso de la Unión.⁶⁸⁵

⁶⁸³ “México Nuevo”, Frena, Google, consultado el 12 de mayo de 2021. <https://frena.com.mx/mexico-nuevo/>.

⁶⁸⁴ RT, “Cómo derrocar un Gobierno en cinco pasos”, RT, 19 de febrero de 2014, <https://bit.ly/3ieLw1d>; Gene Sharp, *Politics of Nonviolent Action: Part One: Power and Struggle* (Nueva York: Extending Horizons Books, 1973); Ruaridh Arrow, “Gene Sharp: manual para una revolución sin violencia”, *BBC News*, 21 febrero 2011, <https://bbc.in/3Qbi2Nk>. Tras decir esto en entrevista, Berman le preguntó: ¿En qué fase estamos? A lo que Lozano respondió con celeridad: “Yo creo que estamos en la primera fase, básicamente mostrar y crear una conciencia dado el cerco informativo [...] de decirle a las cosas por su nombre y mostrar datos: 80mil asesinatos, una caída de 10% de la economía, un sistema de salud que es el peor del mundo [...] Estamos en la etapa uno y empieza ya a haber esbozos de la etapa dos que habla precisamente de lo que fue el evento del juicio ciudadano donde se le acusó a López, que por cierto, cobardemente no se presentó ni mucho menos envió un apoderado para que pudiera defenderse de los 15 delitos que le estamos imputando claramente evidenciados con pruebas fehacientes que demuestran que el señor es un criminal confeso...” Largo Aliento, “Largo aliento Sabina Berman entrevista a Gilberto Lozano de FRENA”, *Largo Aliento*, video de YouTube, publicado el 14 de mayo de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=CodUquYzP0Y>.

⁶⁸⁵ Ramírez, “El FRENAAA y la derecha como oposición”.

Otro elemento que es importante destacar es que, a diferencia de Sí y Va por México que no apoyaron la realización de la consulta por la revocación de mandato de AMLO por considerar que beneficiaba al propio presidente, Frena sí apoyó con firmas y llamó a votar en este importante ejercicio ciudadano que, de alguna manera, implicaba el reconocimiento de estos espacios institucionales como campo de acción política sumado al espacio público. El distinto posicionamiento frente a la revocación de mandato tanto del Frena como de Sí y Va por México, aún cuando comparten en términos generales su crítica a AMLO y su deseo de que no termine su mandato, generó un mayor distanciamiento entre estos grupos y una fuerte crítica del Frena, por conducto de Gilberto Lozano, a Sí y Va por México con especial énfasis en Claudio X. González como su principal promotor.⁶⁸⁶

La alianza civil y política opositora: Sí por México (Va por México) y los comicios de 2021

En este contexto y a partir del cabildeo de empresarios como Claudio X. González y Gustavo de Hoyos, por mencionar a los más visibles, surgiría la organización Sí por México, impulsada por el empresariado nacional con el objetivo de aglutinar a las clases medias como reacción al gobierno y como efecto del creciente malestar de amplios sectores de la burguesía separada de la élite empresarial aliada al gobierno *obradorista*.⁶⁸⁷ Para Roger Bartra la alianza empresarial fue consecuencia del populismo *lopezobradorista* y sus tendencias autoritarias de “posdemocracia” —regímenes autoritarios como lo ocurrido en Venezuela, Hungría o Turquía, surgidos a partir de procesos democráticos que han hecho posible otros fenómenos como la llegada de Trump a la presidencia de Estados Unidos—,⁶⁸⁸ lo cual representaba la degradación de los regímenes políticos previos, surgidos de la transición democrática, el surgimiento de varios partidos políticos y la “alternancia” en el poder, según Bartra y otros intelectuales como Gabriel Zaid, Héctor Aguilar Camín o Raymundo Riva Palacio, ligados por el propio AMLO a los grupos opositores afines a la derecha.

A través de un documento dado a conocer a los medios de comunicación,⁶⁸⁹ se definió como un movimiento que no es de oposición política, sino que se conformaba de organizaciones ciudadanas que buscaban participación,⁶⁹⁰ diferenciándose de otras organizaciones que

⁶⁸⁶ Redacción, “FRENA califica de ‘vendidos’ a Sí por México por no apoyar revocación de mandato de AMLO”, *El Financiero*, 25 de octubre de 2021, <https://bit.ly/3xZLYF3>.

⁶⁸⁷ Bartra, *Regreso a la jaula*, 150.

⁶⁸⁸ *Ibid.*, 154-155.

⁶⁸⁹ “Comunicado Sí por México”, Google, consultado el 30 de octubre de 2021, <https://bit.ly/3iF7cnd>. (o también: bit.ly/30KAOUm#YoSiPorMexico).

⁶⁹⁰ Infobae, “‘¿Qué le molesta Señor Presidente?’: así le respondió la organización Sí por México a AMLO por críticas a sus opositores”, *Infobae*, 08 de octubre de 2020, <https://bit.ly/3twPDbw>. Desde esto, criticaron las acciones de grupos “[...] donde exigen con rezos e imágenes de la Virgen de Guadalupe la renuncia del mandatario, al que acusan de ‘abortista’, ‘comunista’ y promotor de la inmigración de centroamericanos”. Infobae, “‘Sí por México’: Claudio X González confirmó alianza con Gustavo de Hoyos para frente anti AMLO”, *Infobae*, 09 de

se oponían abiertamente al presidente y su partido (Como el propio Frena) y hasta criticando sus métodos, lo cual nos habla nuevamente de la heterogeneidad existente en los grupos de derecha, así como del uso que algunos hacen de “lo ciudadano”, y la apropiación y uso de conceptos como ciudadanía, causas ciudadanas y participación ciudadana, desde donde pretendieron promover una agenda que mitigara la polarización en el país y los conflictos entre los partidos políticos.⁶⁹¹ Se colocaron como una plataforma para la construcción de acuerdos políticos en torno a la cual no tardarían en agruparse los principales partidos políticos de oposición: PRI, PAN y PRD.

Diversas organizaciones se agruparon en Sí por México, muchas de las cuales (podemos considerar) subsistían por medio de diversos esquemas de financiamiento privado. Algunas de las más destacadas fueron: Futuro 21, Chalecos Amarillos México, Observatorio Ciudadano y Fundación Carlos Abascal.⁶⁹² También están presentes otras organizaciones asociadas a la extrema derecha católica como: el Frente Nacional por la Familia, la Unión Nacional de Padres de Familia, Red de Líderes Católicos, Organización Fénix, Magna coalición de líderes Pro-Vida, Instituto para la Asistencia e integración de la familia y Coalición por la Familia y la Vida;⁶⁹³ evidencia de sus valores y principios desde construyeron sus disputas por las subjetividades.

octubre de 2020, <https://bit.ly/3NPMRGq>. El comunicado también indica que los participantes no quieren regresar a lo de antes, pero que tampoco pueden quedarse como están (lo que sea que signifique esta expresión), y aseguran que: “La ciudadanía debe tomar en sus manos el futuro de México”. Comunicado Sí por México.

⁶⁹¹ *Ibid.*

⁶⁹² Infobae, “¿Qué le molesta Señor Presidente?”. Las demás organizaciones acompañantes fueron: Amor por México, Ángeles de amor y luz, Asamblea Nacional Mexicoamericana, Asociación Veracruzana de Discapacitados Productivos, Asociación Viri, Célula madre, Circuito de la diversidad sexual, Ciudad Ideal, Ciudadanos por la Libertad y la Democracia, Ciudadanos trabajando por el cambio, Civilitas, CNPAMM, Coape, Colectivo Cultural Tabasco, Comisión Mexicana de Derechos Humanos, Concordancia Nacional, Consejo ACs México, Conspiración x México, Coordinadora Nacional Campesinos Unidos de Timilpan, Crea México, DefiendeMéxico, Ecotecnologías Indetech, El cambio está en ti, Exijamos México, Forjando Emprendedores, Fuerza Laboral, Fuerza México, Fundación combate a la pobreza, Fundación impulsa tu desarrollo, Hijas de la Mx, Hijos de la Mx, Impulso ciudadano y productivo, In-justicia. Te ayudo a exigir, Instituto para la Asistencia e Integración de la Familia, Juntos avanzamos más, Juventudes México, Las voces del contrapeso, Legalidad por México, Liderazgo proactivo, Líderes de la sociedad civil, Líderes independientes de la sociedad civil, Líderes Lagos, Líderes x México, Manifest, Más ideas, Mexicanos por México, Mexicanos decididos por un México Mejor, México Bien Posible, México despierta, México Participativo, Movimiento por la patria, Mujeres x México, Mujeres x Mujeres, Mujer y poder, Nueva actitud, OGEZAC, Panda Político, Paz y Justicia, Pobladores de Ampliación San Marcos sin Adicciones, Productos las choicenses, Recuperemos México, Red de líderes católicos, Redes en acción, Reinserción social, Resistencia Civil México, Senando Corazones Chimalhuacan, Somos libertarios, Somo Uno Mx, Todos por el mismo, Todos con México, Topos Brigada 19, Transformando semillas humanas, Tú x México, UNE México, Unidos México, Unidos Somos Más, Movimiento de Acción Social, Uniendo Caminos Unión Nacional del Maíz, Unión Nacional del Maíz, Unión Solidaria, Vamos Valle, X México Unidos Ganaremos, Xiudadanos Mx, Yo x Mx. Comunicado Sí por México. Casi la mitad de las cuales son delegaciones de la Coparmex, o provienen de la filantropía católica y empresarial, por lo que realmente eran pocas las organizaciones que sí podían calificarse como “civiles”, como los observatorios (de todos modos empresariales) dedicados a vigilar acciones de gobierno. Alberto Olvera, “Sí por México y la sociedad civil de derecha en México”, *Brújula Ciudadana*, Edición 124, diciembre de 2020, <https://bit.ly/3CvLvwa>.

⁶⁹³ *Ibid.* Infobae, “‘Sí por México’: Claudio X González”.

Los intereses económicos del empresariado también estaban presentes gracias a la presencia de la Coparmex y a través de su presidente Gustavo de Hoyos, quien le llamó “nuevo movimiento social” donde se agruparían personas y organizaciones que creían que “otro México sí es posible”.⁶⁹⁴ Y aunque sus promotores seguían afirmando que se trataba de una alianza de organizaciones civiles —muchas como membretes o parte de la filantropía católica y empresarial —,⁶⁹⁵ su oposición político-partidistas a Morena fue pronto muy evidente.⁶⁹⁶

Así se conformaría la alianza político electoral Va por México, centrada en los partidos PRI-PAN-PRD, para disputar a Morena en las elecciones intermedias de 2021 seis entidades y las alcaldías de la Ciudad de México, con el compromiso de incorporar las propuestas políticas de Sí por México como la rendición de cuentas, para ganar el respaldo de la organización.⁶⁹⁷ A esta alianza se sumarían personajes como Beatriz Pagés (de la Revista Siempre), entre otros,⁶⁹⁸ y aprovechando como detonante y sustento ideológico el desplegado público: “Contra la deriva autoritaria y por la defensa de la democracia”, firmado por un grupo de intelectuales (simpatizantes de la oposición, entre los que destacan nuevamente: Héctor Aguilar Camín, Roger Bartra, Beatriz Pagés y Enrique Krauze) del día 15 de julio 2020.⁶⁹⁹

La presentación oficial de la coalición se daría en el espacio digital a través de un video de YouTube con apoyo de la organización Futuro 21, el 22 de diciembre de 2020 y con una serie de intervenciones de “activistas sociales”, feministas (de derecha) que se decían “portadoras de la voz de todas las mujeres”, intelectuales, empresarios y los propios dirigentes de los partidos políticos, quienes no sólo caracterizaron el grave estado de la administración pública, la inseguridad, la violencia hacia las mujeres y la pobreza en que seguía el país, sino que, algunos de los exponentes trataron de hacer uso de sus dotes histriónicos para dar realce a su participación y su “indignación”.⁷⁰⁰ Pero de todo esto, resulta imposible saber cuál es el

⁶⁹⁴ Redacción, “Movimiento ‘Sí por México’ responde a AMLO”, *El Economista*, 08 de octubre de 2020, <https://bit.ly/3F6VnxJ>.

⁶⁹⁵ Olvera, “Sí por México y la sociedad civil de derecha”.

⁶⁹⁶ Ramírez, Jurado y Osorio, “La sociedad civil de derecha frente”.

⁶⁹⁷ Infobae, “¿Qué le molesta Señor Presidente?”.

⁶⁹⁸ Tales como Luis Asali (de Cédula Madre), Dessire Ángel (de Alternativas por México), Guillermo Ruiz Tomé (de Motiva), Pola Salmun (de Mujeres con Alas), y Luis Antonio García ‘Franky’ (de Observatorio Ciudadano), quienes utilizaron discursos como: “[...] la participación ciudadana es el mejor camino [...] para lograr el cambio que el país lleva buscando desde hace décadas [...] y lograr que los políticos trabajen para las causas de las y los ciudadanos”. Eduardo Ortega, “Presentan movimiento ‘Sí por México’; afirma no tener una agenda de oposición”, *El Financiero*, 20 de octubre de 2020, <https://bit.ly/3EKs0CE>.

⁶⁹⁹ La opinión de, “Contra la deriva autoritaria y por la defensa de la democracia”, *La opinión de*, 16 de julio de 2020. <https://bit.ly/3S3d9rl>. (Publicado originalmente en *Reforma*, 15 de julio de 2020).

⁷⁰⁰ Futuro 21, “Presentación de la coalición #VAporMéxico”, video de video de Youtube, publicado el 22 de diciembre de 2020, 1:05:45, <https://bit.ly/3VzsEcb>. Cabe señalar que todos los argumentos utilizados en la reunión parecían ser descripciones del estado de cosas que imperaban en los sexenios anteriores. Evocaron llamados de la sociedad civil hacia la coalición, como el de “trabajar unidos”, encomendándoles tareas, dándole su confianza y haciéndoles peticiones específicas sobre los principales problemas nacionales, de los cuales se habló enfáticamente como asuntos circunstanciales del actual gobierno. Muchos de los ponentes dijeron hablar por o repre-

sentir de las bases político-electorales de los partidos de aquellos líderes, pues prevalecen sus formas jerárquicas.

Llegadas las elecciones, el PRI perdería bastiones históricos como el estado de Hidalgo, ante los candidatos de Morena y sus aliados, el Partido del Trabajo y el Partido Verde Ecologista, pero su triunfo en la mitad de las alcaldías de la Ciudad de México permitiría a la prensa reconocer una correlación entre la división surgida entre las alcaldías de mayor nivel socio-económico (donde ganaron los candidatos de Va por México) y las alcaldías con más índices de pobreza y marginación que mantuvieron su preferencia electoral por los candidatos de MORENA, evidenciando una vez más el clasismo y racismo imperantes en estos medios.⁷⁰¹

Cabe señalar que estos resultados fueron llamados “la rebelión de las clases medias”, pues fue la población con mejor acceso a servicios públicos y privados, con mayor nivel de ingreso per cápita y la que habita las demarcaciones con mejores niveles de socioeconómicos, la que votó a favor de los candidatos de la oposición partidista. Este movimiento surgió como una respuesta atribuida a una supuesta “hostilidad” del discurso de López Obrador hacia los que ostentan los niveles socioeconómicos con que se identifica a las clases medias desde el INEGI y la OCDE.⁷⁰²

sentar a diferentes colectivos como feministas, padres de hijos con cáncer o ambientalistas. Las declaraciones de Demetrio Sodi fueron contundentes al evidenciar que estos discursos van en gran medida dirigidos a los grupos conservadores, empresariales y clericales al enfatizar que, como uno de los países que se negó a adquirir nueva deuda externa, México padeció la crisis económica en el contexto de la pandemia. En este sentido, personajes como Ivonne Solís y Argelia Núñez se autonombraron representantes y voceras de las mujeres: “las que dan voz a las calladas, a las que gritan por justicia, las marginadas”. *Ibid.*

⁷⁰¹ Aquí cabe señalar el papel que nuevamente jugaron los medios de comunicación masiva, con ataques y calumnias no sólo a los candidatos y al partido de Morena, sino al gobierno de López Obrador, discursos de mentiras y fobias con las retóricas que en general se desarrollaron como temas centrales: 1) crisis de seguridad; 2) crisis económica; 3) gestión de la pandemia sanitaria por covid-19; y 4) amenazas populistas, socialistas, comunistas y dictatoriales. Todo ello, por supuesto, fue acompañado de irregularidades electorales, donde hubo ataques a casillas y votantes, uso de métodos vandálicos destrozando casillas, robando boletas y golpeando a ciudadanos y funcionarios de casilla, “terrorismo electoral” utilizado para inhibir el voto. Jacobo García, “México vive sus elecciones más violentas”, *El País*, 01 de junio de 2021, <https://bit.ly/3P7I98z>. Algunos de los municipios más afectados por esta violencia fueron Metepec, Chimalhuacán, Ixtapaluca, Chalco, entre otros en el Estado de México. Redacción, “Empañado por la violencia, el proceso electoral en el Edomex”, *La Jornada*, 03 de junio de 2013, <https://bit.ly/3iALoZP>. Otros casos como los de Otumba y San Juan Teotihuacan, fueron similares en violencia. Por ejemplo, en el primero, grupos de jóvenes armados fueron trasladado en camionetas para amenazar a quienes quisieran documentar o denunciar actos de corrupción y compra de votos, como ocurrió a dos observadores electorales de la UNAM. La trifulca se desarrolló a escasos metros de una casilla electoral.

⁷⁰² Leopoldo Mendivil, “La rebelión de la clase media”, *Crónica*, 01 de mayo de 2022, <https://bit.ly/3Bd3xDq>. Este tipo de reflexiones pretenden negar el impacto que tuvieron los medios de comunicación masiva y sus intelectuales voceros con sus campañas intensivas contra lo que llaman: “la dictadura socialista de López Obrador”, o bien llamados como: “no permitamos que México se convierta en Venezuela”, todo lo cual está dirigido, entre otras cosas, a infundir miedo para defender la preservación de los bienes que tanto trabajo les llega a costar a dichas clases medias adquirir en México por las constantes crisis económicas, los procesos inflacionarios y las devaluaciones monetarias de las últimos cuatro décadas. Así, las supuestas amenazas a la propiedad privada y la estabilidad del *statu quo* se convirtieron en dosis de incertidumbre, tal y como había ocurrido en la campaña presidencial de 2006 donde se utilizó de forma abrumadora el lema: “López Obrador, un peligro para México”. En todo esto, por supuesto, el desplome de un tramo de la línea 12 del metro de la Ciudad de México, que dejó como saldo varios muertos y heridos, potencializó aquel discurso contra la izquierda partidista.

Los primeros tres años del gobierno de López Obrador se convertirían en uno de los periodos más álgidos de la disputa por las narrativas y los sentidos comunes entre un gobierno progresista cercano a la izquierda y diversos grupos de derecha, donde los medios masivos de información y los intelectuales y columnistas de los principales diarios y foros (de derecha), emprendieron una serie de narrativas en contra del presidente y sus funcionarios cercanos, acusándolos de todo tipo de corruptelas con el crimen organizado y los cárteles del narcotráfico; escandalizaron a la sociedad por el ataque del gobierno hacia las instituciones autónomas y construyeron un relato de la crisis del país.⁷⁰³

A este golpeteo mediático, enrarecimiento del clima político e inestabilidad contribuyeron las intromisiones del alto clero en flagrante violación de la ley al emitir opiniones políticas desde el púlpito e incitar a la feligresía a no votar por el “régimen socialista/comunista” que representaban los candidatos del partido Morena. Por esta razón la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación solicitó a la Secretaría de Gobernación aplicar en ese mismo año de 2021 una sanción por actos de proselitismo al cardenal Juan Sandoval Iñiguez, y al arzobispo primado de México Carlos Aguilar Retes;⁷⁰⁴ ya que no era la primera vez que estos personajes habían buscado incidir en política y en periodo electoral en contra del partido Morena criticando la imagen del presidente.⁷⁰⁵ La Arquidiócesis de México

⁷⁰³ Intelectuales como Enrique Krauze, Denise Dresser o Guillermo Sheridan, y comunicadores como Carlos Alazraki, Joaquín López-Dóriga o Carlos Loret de Mola, produjeron una gran cantidad de columnas de opinión en espacios como el periódico *El Universal*, o en espacios propios, antes y después de las elecciones intermedias de 2021, donde difundieron este tipo de ideas. El caso de Sheridan destaca por insistir en los “aires palaciegos y aristocráticos del presidente”, particularmente expresados en su comportamiento autocrático y su decisión de mudarse de la residencia oficial de Los Pinos al Palacio Nacional.

⁷⁰⁴ Erick Gutiérrez, “TEPJF determina que jerarcas católicos, Juan Sandoval Iñiguez y Carlos Aguilar, deben ser sancionados”, *SinLínea.mx*, 20 de enero de 2022, <https://bit.ly/3Qubz09>.

⁷⁰⁵ En este contexto, una de las demandas iniciales de la oposición de derecha —el desabasto en medicinas y retrovirales, y particularmente el desabasto en los tratamientos para los niños con cáncer— se convirtió en una de las estrategias más socorridas en el periodo postelectoral de 2021, aludiendo a lo delicado del tema (la infancia), y a su capacidad de conmover e la ciudadanía. Así, para el 24 de julio de 2021, con un mil setecientos niños fallecidos por cáncer ante la falta de medicamentos (según reportó la revista *Proceso*), organizaciones civiles como Cero Desabasto, Nosotrxs, Causas en Común, Jusdena, Misión Rescate México, Semáforo Ciudadano, Renacer (Centro de Desarrollo Humano A.C.), y colectivos LGBTQ+, entre otras, originarias de diferentes entidades como Nuevo León, San Luis Potosí, Puebla, Chiapas, Guerrero y Ciudad de México, organizaron una marcha de protesta, arguyendo junto con algunos padres de los niños afectados, que el problema no ha sido generado por la falta del producto en el mercado sino por la “ineficiencia del gobierno federal para adquirirlos”. Gloria Leticia Díaz, “Marchan contra el desabasto de medicamentos oncológicos y antirretrovirales”, *Proceso*, 24 de julio de 2021, <https://bit.ly/3Jw4vhh>. La abogada Andrea Rocha, que se asume como representante de los padres de niños con cáncer, fue una de las principales promotoras de estas protestas, buscando llevar el caso hasta instancias internacionales. *Ibid.*

Destaca que la principal consigna expresada durante la marcha fue “quimios sí, consultas no”, en un claro posicionamiento político en contra de la anunciada consulta ciudadana para enjuiciar a los expresidentes que se avecinaba por parte del gobierno federal, que evidentemente iba más allá de una legítima demanda de servicios de salud; ya que, si bien la consulta tendría un costo de varios millones de pesos, la problemática del desabasto no es nueva en el Sistema Nacional de Salud, el cual lleva un deterioro progresivo desde hace ya varias décadas pero poca atención mereció la situación por parte de los hoy involucrados en las protestas y demandas. Además, la cercanía de la celebración de la consulta (el 1 de agosto de 2021), también hizo evidente lo que se podría considerar un sesgo político de estas movilizaciones.

se entrometería nuevamente en política a través de la Conferencia del Episcopado Mexicano, declarando su posición en contra de la reforma constitucional del presidente López Obrador en materia electoral para reformar al Instituto Nacional Electoral (INE), reducir su presupuesto de operación y de asignación a los partidos políticos, y proponer la elección por voto popular de los consejeros electorales y magistrados del Tribunal Electoral.

El alto clero mexicano expresó que la reforma pretendía “debilitar” la autonomía del INE, poniendo en riesgo la democracia mexicana y las libertades conquistadas; y a través de la Conferencia del Episcopado, expresaron su preocupación y aseguraron que la iniciativa del presidente constituía “un agravio a la vida democrática del país”.⁷⁰⁶ La intromisión de la Iglesia en asuntos políticos de manera pública volvía nuevamente ante estas declaraciones en franca alianza con las derechas empresariales y políticas que defendían sus intereses a través de la preservación de consejeros electorales títeres que les aseguraran comicios amañados.

Otro evento utilizado para atacar al presidente fue durante el aniversario de Simón Bolívar y en el marco de nuevas medidas estadounidenses en el bloqueo económico a Cuba. El presidente López Obrador declaró su reconocimiento a la resistencia del pueblo cubano ante la intervención de Estados Unidos y el bloqueo comercial de 60 años que había padecido el régimen socialista, lo cual aprovecharon los detractores del presidente para criticar su afinidad por lo que llamaron “dictadura castrista” de la isla. Tal fue el caso de Gilberto Lozano, quien había venido señalando hasta el cansancio el carácter dictatorial del gobierno federal y las tendencias autoritarias del presidente.

Por ello, en el estado de Nuevo León, por medio de una caravana de más de 100 automóviles, los simpatizantes de derecha “marcharon” desde San Pedro Garza hasta el centro de la ciudad de Monterrey para expresar su “apoyo” al pueblo cubano (que estaba en esos momentos en protesta) y a los niños con cáncer —que por entonces estaba visibilizada su carencia de quimioterapias con fines de golpeteo político—, donde el llamado *sos* fue clave para calificar diferentes coyunturas políticas consideradas como paralelismos en el país y la isla caribeña, pues señalaron que brindaban su apoyo a Cuba porque estaban viviendo algo similar en el país y no querían estar como ellos.⁷⁰⁷

La narrativa de estas derechas movimientistas o de la sociedad civil, amplificada por los medios de comunicación masiva y los constantes pronunciamientos de los intelectuales simpatizantes de las derechas, insistieron abrumadoramente durante esos años no sólo en la narrativa del miedo —al socialismo y al comunismo como doctrinas políticas que amenazan las libertades y la propiedad privada—, sino en la construcción de una imagen sobre el pre-

⁷⁰⁶ Newsroom Infobae, “La Arquidiócesis de México defiende al Instituto Nacional Electoral”, *Infobae*, 13 de noviembre de 2022, <https://bit.ly/3BnLaM9>.

⁷⁰⁷ Milenio, “Con caravana de autos, Frena circula en NL a favor de Cuba y niños con cáncer”. *Milenio*, 25 de julio de 2021, <https://bit.ly/3Asc8CZ>. Karina Rodríguez, coordinadora de Frena en esta entidad fue la responsable de esas declaraciones.

sidente López Obrador asociada o equiparable a las figuras del expresidente Hugo Chávez y del actual presidente de Venezuela Nicolás Maduro, señalados como dictadores que son culpabilizados de las crisis económicas, sociales y políticas de sus países.

Así, las campañas de desprestigio —que bien merecerían todo un abordaje a profundidad con exhaustividad en el manejo de los datos para ofrecer un panorama claro del papel que juegan en las disputas por los sentidos y las subjetividades, en la construcción del discurso social y el clima de desconfianza ciudadana — constituyen uno de los elementos del *continuum* histórico de las derechas más contundentes y constantes en esta historia— debido al poder que han demostrado a lo largo de casi dos siglos, incidiendo en la opinión pública, construyendo imágenes “a modo” de los procesos históricos y coyunturas políticas y, a veces, hasta manipulando el discurso social.⁷⁰⁸

De la Iberosfera a la Conferencia de Acción Política Conservadora: los vínculos internacionales de la derecha mexicana

Una de las características de los grupos de derecha en México es que suelen vincularse con organizaciones de la sociedad civil, con grupos empresariales o con grupos de agenda conservadora, particularmente cercanos a las doctrinas religiosas. No obstante, sus relaciones trascienden a nivel internacional. En agosto de 2021 la revista *Contralínea* —con base en una serie de documentos que reveló Wikileaks— publicó una serie de reportajes sobre Hazte Oír y Citizen Go (organizaciones de ultraderecha con su sede en España) y su vínculo en México

⁷⁰⁸ Cabe destacar que durante las dos primeras décadas del SIGLO XXI se publicó en medios de información digitales que las familias más poderosas en México económicamente hablando, se habían construido al amparo del poder político y gracias a su control sobre los medios de comunicación masiva, principalmente la televisión, con lo que se consagraban como las once familias “que han controlado la información”, vinculándose con el poder presidencial y sirviéndose del presupuesto federal al gozar de asignaciones directas para la publicidad oficial en montos de millones de dólares. Enrique Lego, “¿Quién está detrás de los medios de comunicación en México?”, *Regeneración*, 05 de agosto de 2021, <https://bit.ly/3zPSXIH>; Diario Público, “¿Quién controla los medios de comunicación en México?”, Diario Público, video de Youtube, publicado el 24 de julio de 2022, 15:33, <https://bit.ly/40iyjWy>. Dichas familias son: Azcárraga Jean (de Grupo Televisa), que controla el 50% de las señales de televisión abierta; Salinas Pliego (de Grupo Salinas), que controla cuatro de los seis canales de televisión abierta; Azcárraga Madero (de Grupo Fórmula), que controla más de cien estaciones radiofónica; Aguirre Gómez (de Grupo Radio Centro), que controla más de cincuenta emisoras radiofónicas; Ealy Ortiz (de Grupo El Universal); Junco de la Vega (de Grupo Reforma); Vázquez Ramos (de Organización Editorial Mexicana); y González (de Grupo Multimedios), del estado de Nuevo León y ligado con las organizaciones empresariales de aquella entidad; entre algunas otras. *Ibid.* Todos estos son medios que se han dedicado a atacar al presidente López Obrador, su proyecto político, su gabinete, sus simpatizantes, y hasta a su familia nuclear. Estos espacios de difusión masiva de información (que incluyen también los nuevos espacios digitales), también constituyen el espacio desde donde las derechas empresariales en alianza con las derechas políticas, han venido dando la disputa por los sentidos, han reafirmado durante generaciones al “sujeto” neoliberal, la cultura del “aspiracionismo”, la envidia, la indiferencia y demás antivaleores que han quedado grabados en la idiosincrasia del “mexicano promedio”, a través de estereotipos de los que sus programas de comedia hacen mofa, tras haber dejado atrás —después de décadas de explotación— la mofa y escarnio hacia indígenas, negritudes y homosexuales que tanto alimentó al racismo, clasismo y machismo actuales.

con sectores del Partido Acción Nacional, la jerarquía eclesiástica, El Yunque, Yo Influyo, Red Familia, Incluyendo México, Universidad Panamericana, el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM).⁷⁰⁹

Siguiendo con la información revelada, se pueden identificar vínculos concretos, por ejemplo, el líder formal de Hazte Oír y Citizen Go es Ignacio Arsuaga Rato, cercano al ex secretario de Gobernación de México en el sexenio de Vicente Fox, Carlos Abascal Carranza, hijo del líder sinarquista Salvador Abascal Infante. Asimismo, se menciona la estrecha relación que existe entre miembros de El Yunque y Hazte Oír.⁷¹⁰

Hazte Oír y Citizen Go son organizaciones que reivindican y difunden una agenda ultrarreligiosa que lucha —y disputa en el campo de lo social y del sentido común— contra el aborto, el matrimonio igualitario, la eutanasia, el secularismo y el laicismo. La relación entre personajes mexicanos y españoles de derecha obedece —entre otras razones— a la “guerra cultural” que asumen contra el progresismo en el mundo, especialmente en la región latinoamericana y particularmente en nuestro país desde la llegada de AMLO a la presidencia.

En el mes de septiembre de 2021, legisladores del PAN encabezados por Julen Rementería del Puerto se reunieron con miembros del partido español de extrema derecha Vox, y con su líder Santiago Abascal en el Senado de la República, para firmar la “Carta de Madrid” —documento de ultraderecha por la defensa de la propiedad privada, la “democracia” y la “libertad” —, que busca detener el avance del comunismo en México y construir una alianza con España y lo que llaman una comunidad de naciones con más de setecientos millones de personas que comparten una herencia cultural (la hispanidad por haber sido colonias del imperio español), lengua y religión católica.⁷¹¹

Esta iniciativa es impulsada por la Fundación Disenso —liderada por Santiago Abascal— desde donde se ha planteado el concepto de “Iberosfera” lo cual podría considerarse como la versión aliancista hispanista de la Commonwealth de Inglaterra, esfera en la que las excolonias inglesas mantienen relaciones, cooperación y protección bajo el liderazgo del Reino Unido, pero que también constituye un bloque político, económico y cultural, obviando en este sentido, a las culturas autóctonas aún subsistentes en dichos territorios, las cuales se consideran súbditos de la corona inglesa.

La Iberosfera concebida en la Carta de Madrid es “[...] una región de libertad, prosperidad e igualdad ante la ley [...] cuyos pueblos no están condenados por ningún tipo de determinismo histórico...”,⁷¹² no reconoce a los pueblos indígenas, ni mucho menos a otras

⁷⁰⁹ Zósimo Camacho, Nancy Flores, Érika Ramírez, Alba Olea y Lenin Patiño, “Hazte Oír y Citizen Go: la estructura de la ultraderecha en México, España y el mundo”, *Contralínea*, 5 de agosto de 2021, <https://bit.ly/3S-CH8XF>.

⁷¹⁰ *Ibid.*

⁷¹¹ La Razón Online, “Panistas se reúnen con el líder del partido español vox; firman carta contra el comunismo”, *La Razón Online*, 02 de septiembre de 2021, <https://bit.ly/3W3UbC3>.

⁷¹² *Ibid.*

minorías étnicas. También enfatiza un discurso posfascista al construir tópicos como: la amenaza del comunismo, el yugo totalitario, o la defensa de las libertades. Por ejemplo, señala que “[...] una parte de la región está secuestrada por regímenes totalitarios de inspiración comunista, apoyados por el narcotráfico y terceros países. Todos ellos, bajo el paraguas del régimen cubano e iniciativas como el Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla, que se infiltran en los centros de poder para imponer su agenda ideológica”.⁷¹³

En esta forma de discurso, la criminalización de estos gobiernos de la segunda ola progresista —que incluye gobiernos de izquierda con diversos matices y radicalidades sin llegar a regímenes comunistas como sugiere la derecha— ha resultado una constante en la estrategia política de las derechas para atemorizar y confundir a la ciudadanía; por lo que en la carta, esto se señala de la siguiente manera: “El proyecto ideológico y criminal que está subyugando las libertades y derechos de las naciones tiene como objetivo introducirse en otros países y continentes con la finalidad de desestabilizar las democracias liberales y el Estado de Derecho”;⁷¹⁴ frente a lo cual, proyectando una idea de inclusión y pluralidad, señalan que los convocados a la firma tienen “visiones e ideas distintas e incluso divergentes”, donde participan líderes sociales que representan a la sociedad civil para construir una agenda conjunta, puesto que:

El avance del comunismo supone una seria amenaza para la prosperidad y el desarrollo de nuestras naciones, así como para las libertades y los derechos de nuestros compatriotas. El Estado de Derecho, el imperio de la ley, la separación de poderes, la libertad de expresión y la propiedad privada son elementos esenciales que garantizan el buen funcionamiento de nuestras sociedades, por lo que deben ser especialmente protegidos frente a aquellos que tratan de socavarlos.

La defensa de nuestras libertades es una tarea que compete no sólo al ámbito político, sino también a las instituciones, la sociedad civil, los medios de comunicación, la academia, etc. El futuro de los países de la Iberosfera ha de estar basado en el respeto a la democracia, los derechos humanos, el pluralismo, la dignidad humana y la justicia [...].⁷¹⁵

En el discurso de esta derecha partidista —que se comienza a mostrar cada vez más cercana a los marcos de actuación de la extrema derecha neofascista— esta la difusión de las ideas sobre la “gran amenaza a la prosperidad y el desarrollo” que significa el comunismo, aunado al peligro que corren la propiedad privada y las libertades. Es decir, se enarbola con

⁷¹³ *Ibid.* La estrategia de la derecha ligada a Vox incluye mecanismos mediante los cuales los grupos clandestinos de ultraderecha penetran universidades e instituciones del poder público para difundir sus mensajes y lograr adeptos a su causa.

⁷¹⁴ *Ibid.*

⁷¹⁵ *Ibid.*

mayor fuerza como una derecha anticomunista que reivindica la necesidad de contar con grupos de choque como los de los años 70 en Iberoamérica, el paramilitarismo y las purgas sociales y políticas por diferencias ideológicas propias de las organizaciones fascistas del periodo de Entreguerras.

Con el empuje de estos actores externos, México sería escenario del Congreso Iberosfera 2022, celebrado los días 13, 14 y 15 de julio en la ciudad de Monterrey (capital industrial del país), organizado por Carlos Leal —ex diputado de Nuevo León—, para convertirse en parteaguas de la articulación de la “nueva derecha occidental”, en un espacio donde los asistentes —representantes de la extrema derecha de diferentes países— buscan lograr lo que llamaron la unión de todas sus culturas, esto “ante la necesidad que estamos viviendo de generar políticas públicas con perspectivas de vida, familia y libertades fundamentales, y ante la falta de una derecha real, en México y en Latinoamérica”.⁷¹⁶ También señalaron a una izquierda continental que, tras el surgimiento del Foro de Sao Paulo en 1991, con la participación del “dictador cubano Fidel Castro”, ha hundido durante más de 30 años a los países de Hispanoamérica “en la miseria, el autoritarismo y la corrupción”, mientras los valores tradicionales de Occidente se ven destruidos ante el avance de lo que llaman: “socialismo blando”, progresismo y marxismo.⁷¹⁷

Este congreso buscó más tarde su articulación con la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) de Estados Unidos, que se celebraría en septiembre. Entre sus conferencistas estuvieron: Javier Milei (candidato a la presidencia de Argentina), Miklos Lukacs (escritor peruano), Agustín Laje, Víctor González (vice-presidente de vox), Pablo Muñoz Iturrieta, María Herrera (miembro de vox y del Partido Republicano en Florida), Rojo Edwards (senador chileno cercano a José Antonio Kast), Cristina Seguí, Margarita de la Pisa (eurodiputada por vox), Mayra Rodríguez (ex Directora de Planned Parenthood y activista pro vida), José Daniel Borrego (politólogo regiomontano), el *influencer* mexicano “Tumbaburros”, y Raúl Tortolero (escritor y conferencista).⁷¹⁸

Mientras las campañas de mentiras y construcción del miedo para alimentar la zozobra de la ciudadanía y provocar incertidumbre política se consolidaban como uno de los “frentes” abiertos por las derechas empresariales y políticas desde 2018 ante el inicio del nuevo gobierno—y como continuidad de las campañas de la misma índole orquestadas desde

⁷¹⁶ Raúl Tortolero, “Congreso Iberosfera Monterrey 2022, la nueva derecha occidental se reúne en México”, *Panam Post*, 08 de julio de 2022, <https://bit.ly/3VMdn7w>.

⁷¹⁷ *Ibid.*

⁷¹⁸ *Ibid.* De esto, cabe señalar que tanto en el congreso como la conferencia se reivindicó la defensa de la patria y la unidad que las diferentes corrientes de derecha alcanzan en la diversidad, aunque también tratan de mantener una apariencia laica e “independiente” declarando que en la reunión no se hablaría de religión y asegurando que no reciben financiamiento de asociación alguna, ni secreta ni visible [...] Ni el Yunque [...] ni Hazte Oír, ni empresas como Iberdrola, pues todo está financiado por la venta de boletaje y por los empresarios que están apoyando, “todo está fiscalizado”; “[...] lo que nos une es que todos creemos en la vida, en la familia y en las libertades fundamentales”. Declaración de Carlos Leal. *Ibid.*

2005 en contra del entonces candidato Andrés Manuel López Obrador —, se volvieron comunes las expresiones de odio racial, xenofobia, clasistas y machistas en redes alimentando la polarización política mediante el uso descarado de estrategias propagandísticas propias del fascismo, como la abrumadora repetición de mentiras hasta convertirlas en “verdades” para impactar al discurso social y al imaginario colectivo.

En este contexto y ante el avance político de proyectos progresistas con tendencias de izquierda moderada en Colombia, con el triunfo electoral de Gustavo Petro y Francia Márquez o en Brasil con el regreso de Luis Ignacio Lula da Silva para ganar, aunque de forma muy cerrada, las elecciones al presidente de extrema derecha Jair Bolsonaro, surgieron a instancias de los grupos de la derecha radical propuestas de conformación de alianzas internacionales y coaliciones para impulsar agendas conjuntas, pero sobre todo, para reivindicar con “orgullo” sus ideologías de extrema derecha y su defensa del *statu quo* construido por décadas de neoliberalismo.⁷¹⁹ Uno de estos espacios fue la Conferencia de Acción Política Conservadora CPAC, considerada una de las reuniones de extrema derecha más grandes e influyentes del mundo. Fundada en la década de 1970 para combatir la expansión del socialismo, reunió a líderes y asociaciones de extrema derecha de todo el mundo y ahora se ha marcado como objetivo inmediato “articular a las derechas radicales de todo el mundo en torno a las mismas agendas, las mismas preocupaciones e ideas”.⁷²⁰

Resulta relevante señalar que su versión 2022 se celebró en la Ciudad de México, en un hotel de Santa Fe los días 18 y 19 de noviembre a instancias de Eduardo Verástegui —figura de la farándula con algunos años de incursión en la política y con cercanía a personajes como el expresidente Peña Nieto, fue fundador del movimiento católico “Viva México” —, donde los militantes de partidos políticos y organizaciones de extrema derecha se reunieron para proponer las estrategias que les permitan hacer frente a lo que consideran y han llamado la expansión del socialismo en América Latina.⁷²¹ Entre los militantes asistentes destacaron personajes como Juan Iván Peña Neder y el diputado Eduardo Bolsonaro (hijo del expresidente de Brasil).

Verástegui destacó no sólo como anfitrión impulsor de la CPAC, sino por sus posicionamientos políticos: “Como amantes de la libertad, todos debemos estar preocupados por la expansión del socialismo en América Latina [...] Nosotros sabemos que el socialismo está

⁷¹⁹ Algunos de los promotores internacionales más destacados de este “orgullo ultraderechista” han sido el economista argentino Javier Milei (con intenciones de ser candidato presidencial) y el politólogo también argentino Agustín Laje, quienes han emprendido giras internacionales para discutir en distintos foros temas políticos coyunturales como las demandas del movimiento feminista, las políticas públicas con enfoque de justicia social y la amenaza que representa el socialismo para nuestra región.

⁷²⁰ Jacques Coste, “La ultraderecha en México”, *Expansión política*, 23 de noviembre de 2022, <https://bit.ly/3iR-KHvt>.

⁷²¹ Neldy San Martín, “Cumbre de CPAC en Santa Fe: la ultraderecha encuentra tierra fértil en México”, *Proceso*, 19 de noviembre (2022), <https://bit.ly/3W9hIlj>. El actor Eduardo Verástegui participó en la CPAC celebrada en Texas, donde anunció su celebración en México para reunir a líderes conservadores y oponerse a quienes quieren imponer el socialismo en la región. También es fundador del movimiento católico Viva México. *Ibid.*

trabajando muy duro para conquistar México y Estados Unidos, pero amigos míos... ¡No dejaremos que eso pase jamás!”,⁷²² y su propuesta de construir un partido político conservador en México vinculado a la red transnacional de extrema derecha de la Conferencia, cuya agenda nacionalista cristiana y capitalista históricamente ha servido de plataforma a candidatos republicanos, lo cual, a su vez, constituye para este personaje una respuesta “radical y fuerte” frente al Foro de Sao Paulo y un movimiento en “defensa de la vida, la familia, las libertades fundamentales que hoy están en juego”.⁷²³

Resulta preciso destacar la participación de otros actores políticos que estuvieron presentes en la Conferencia tales como Ramfis Domínguez-Trujillo (nieto del dictador de República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo), Steve Bannon (asesor de Donald Trump), Ted Cruz (senador del Partido Republicano en Estados Unidos, defensor de la agenda ultraconservadora), Santiago Abascal (líder del partido vox), y José Antonio Kast (excandidato presidencial de Chile),⁷²⁴ todos personajes reconocidos no sólo por sus posiciones estratégicas y de liderazgo, sino por su radicalismo y hasta expresiones racistas y xenofóbicas, y que no temen ser señalados como fascistas, pues algunos de ellos hasta han reivindicado los tiempos históricos de las dictaduras antidemocráticas, como es el caso de Abascal, no obstante que contradictoriamente hablen de la defensa de la democracia.

Entre los temas que se trataron destacan surgieron: la preocupación por la ola de gobiernos socialistas que inunda al continente americano, la cual debe ser frenada por la derecha; la necesidad de defender la vida desde la concepción, a la familia tradicional cuyo modelo surge del pensamiento judeocristiano y a los valores de este pensamiento y marco teológico-filosófico. Pero quizá lo más destacado fue la acusación hecha por los asistentes hacia la mayoría de los partidos políticos de derecha, los cuales son considerados “blandengues y no representan al conservadurismo”, lo cual hace necesario el endurecimiento de sus posiciones;⁷²⁵ es decir, se trata de un exhorto a la radicalidad, lo cual constituye el alarmante anuncio del endurecimiento de sus estrategias y la orientación más clara de las derechas hacia un giro claro a la violencia y el neofascismo.⁷²⁶

⁷²² *Ibid.* Peña Neder es un exfuncionario calderonista célebre por su imagen haciendo el saludo nazi.

⁷²³ *Ibid.* En esto cabe señalar que el discurso de este personaje, se orienta hacia la promesa siempre incumplida del capitalismo salvaje de bienestar y desarrollo para todos, a la venta pueril y simplista de la solución a los problemas y desigualdades del sistema: “[...] Estoy usando esto para hacer de este México un mejor país, un país de primer mundo, acabar con la pobreza y llevarlos a una clase media y que esa clase media que se convierta en un trampolín para que todo mundo brinque hacia donde quiera”. *Ibid.*

⁷²⁴ Coste, “La ultraderecha en México”. Bannon ha destacado también por promover teorías conspiracionistas. El partido Vox se considera heredero del franquismo en España. *Ibid.*

⁷²⁵ *Ibid.*

⁷²⁶ Otro asunto igual de alarmante es que ello no parece preocupar a los gobiernos progresistas de la región, pues diversas expresiones de violencia, propalación descarada de mentiras y ataques personales a los actores políticos relacionados con el progresismo, ya han sido ensayadas como estrategias de golpeteo ininterrumpido desde los propios medios de comunicación masiva, tal es el caso en México de un medio financiado por el expolítico *priista* Roberto Madrazo: “Latinus” *La Octava*, “Madrazo dice que su familia sí es accionista de Latinus: Nunca se ocultó, es que nadie preguntó”, *La Octava*, 6 de abril de 2021, <https://bit.ly/3jfu6lH>. También está el caso de “Atypical Te Ve”, o bien, durante movilizaciones masivas como las realizadas por el llamado Frena,

CONTINUUM Y PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LAS DERECHAS MEXICANAS EN EL SIGLO XXI

La llegada a la presidencia de AMLO en el 2018 abrió un momento histórico de central relevancia en México en donde las disputas políticas se reactivaron a partir de que los grupos sociales y políticos se posicionaron desde sus ideologías, culturas políticas, intereses e ideales, destacando la reacción y reactivación de la oposición y de los grupos de derecha. En la actualidad, como pudimos observar, la derecha en México es diversa, va de la oposición partidista encabezada por el PAN a las expresiones radicales como el Frena, pasando por organizaciones civiles como Vamos México, y ha sido respaldada históricamente por las iglesias católicas y cristianas, organizaciones civiles como Pro-Vida y grupos empresariales ligados a la oligarquía.

Ese grupo heterogéneo converge hoy en el objetivo de hacerle frente al gobierno federal —y su proyecto denominado “Cuarta transformación” viéndolo como un oponente común con el objetivo de derrocarlo. Sin embargo, aquí lo interesante es constatar que estos grupos (y otros muy diversos), sus prácticas e ideas hunden sus raíces en procesos y actores de larga data prevaleciendo —con sus cambios y transformaciones— en lo que hemos dado en llamar un *continuum* histórico de las derechas.

Aquí hemos definido a la derecha como un conjunto de ideas, creencias, pensamientos, prácticas y formas de actuar que tienen como objetivo conservar o mantener un orden establecido que beneficia a ciertos grupos sociales en detrimento de otros, basándose en la explotación capitalista disfrazada de la búsqueda del “bien común”. Así, históricamente la derecha ha asumido un discurso y una posición contraria a la igualdad y, por lo tanto, lejana a la justicia social. No obstante, hay que considerar que las derechas en México han abordado diferentes caminos y construido diferentes trayectorias que se agrupan en una diversidad de corrientes. Un aspecto relevante del continuum histórico de las derechas políticas, religiosas y empresariales es la manera en que buscan afianzarse al poder y convertir a la izquierda (incluyendo la comunista) en su oponente a vencer en el plano político, económico y cultural. En contra de estas izquierdas es necesario para las derechas defender la democracia procedimental y representativa, las libertades individuales y la propiedad privada, el Estado laico y la división de poderes, la familia tradicional y la vida desde la concepción. La vigencia de estos grupos de las derechas es clara y su poder ha demostrado la capacidad de disputar la calle como espacio tradicionalmente de las izquierdas, resulta sin embargo preocupante la tendencia que han demostrado algunos grupos actualmente hacia retomar prácticas y acciones de violencia y llamados al odio.

donde aludiendo a lo que estos grupos de derecha han llamado la crisis moral, política, social y civilizatoria desatada con el supuesto advenimiento del socialismo y del comunismo en México, buscan exacerbar sentimientos contra los destinatarios de sus discursos para motivar resentimientos que pueden propiciar la violencia social.

El ejercicio de interpretación histórica realizado hasta aquí representa una propuesta para mirar la historia en términos de continuidades y rupturas donde las disputas políticas permiten a los actores posicionarse de mejor manera en un contexto determinado para hacer valer sus intereses y conservar los elementos que les dan identidad. Así, para el historiador Michel de Certeau, al hablar de historia, uno está situado en la historia misma, ligado a operaciones que se alimentan de las tendencias, corrientes y necesidades del contexto, por lo que plasmar esta historia, se vuelve una acción cargada de sentido, cuyos contenidos narrativos cobran precisamente un sentido al identificar las prácticas historiográficas y su lugar de procedencia,⁷²⁷ desde donde se puede esclarecer la función social que cumplen.

Al existir una ideología detrás de todo ejercicio historiográfico desde donde se representa y comprende una determinada sociedad, esta investigación y propuesta de genealogía histórica tiene su propia historicidad, atendiendo al tiempo determinado en que se ha construido (mediados del sexenio 2018-2024), en el que se enlazan una práctica interpretativa y una praxis social específicas, organizándose así un modo de inteligibilidad de la realidad pasada y presente. Por tal motivo —al ser el presente del historiador y su realidad sociocultural los que determinan la forma de interpretar el pasado—⁷²⁸ el pasado histórico de las derechas y su presente fueron trabajados con rigurosidad tratando de hacer un aporte a la amplia y compleja “historia de las derechas”.

De esta manera, este trabajo buscó responder preguntas como: ¿Qué se entiende por derechas desde una perspectiva histórica? ¿Es posible identificar su continuum histórico desde sus emergencias hasta la época actual? ¿Qué acciones y reacciones las han caracterizado a lo largo de la historia del país? y ¿Cuál ha sido su papel en el devenir histórico de México y su construcción como Estado nación? La investigación nos permite afirmar que con sus marcadas diferencias, momentos históricos, formas de reacción, es posible trazar la existencia de elementos de continuum histórico en los grupos de derecha, elementos que se han expresado en la permanencia de muchas de sus ideas, prácticas, valores y visiones de sociedad que han formado parte de su cultura política, desde la que defienden su pensamiento conservador, proyectos políticos, intereses de sector, así como sus privilegios, de la misma manera han prevalecido instituciones y estructuras que forman parte de su campo de acción política siendo, por ejemplo, la Iglesia un actor fundamental.

A continuación, daremos paso a dos estudios históricos de carácter regional que, en la misma perspectiva que estos capítulos, dan cuenta de un *continuum* histórico de grupos e ideas de las derechas mexicanas en dos lugares que han sido su cuna y que constituyen dos bastiones importantes en términos históricos y coyunturales, a saber: Nuevo León y Guanajuato.

⁷²⁷ De Certeau, *La escritura de la historia*, 34.

⁷²⁸ *Ibid.*, 35.

Las derechas en México desde una perspectiva de historia regional:

los casos de Nuevo León y Guanajuato

CAPÍTULO 5. DERECHAS Y PODER EMPRESARIAL EN NUEVO LEÓN⁷²⁹

*Fernando Eurístides De la Cruz Carrillo*⁷³⁰

*Mariana Treviño Riojas*⁷³¹

Este apartado sobre la genealogía y trayectoria política de las derechas en Nuevo León pretende mostrar una mirada retrospectiva de la historia y de la cultura política de grupos, actores y actrices de derecha en la entidad para reconocer sus momentos de emergencia más importantes, e identificar sus procedencias históricas. Esto es relevante porque desde la década de los años 70 los empresarios regiomontanos se han convertido en bastión fundamental de las derechas en la entidad, que hoy resurgen a la vida pública para disputar los sentidos de la democracia, el Estado y la libertad, con figuras como Claudio X. González o agrupaciones como el Frena, lo cual nos permite reflexionar sobre los valores, principios, identidades, visiones de sociedad y prácticas políticas que les han permitido constituir un nicho de reacción conservadora que se articula con otros baluartes de la extrema derecha como la Arquidiócesis de Monterrey, desde donde defienden una visión estratificada de la sociedad.

Así, se intentará contribuir al estudio de sus procesos de desarrollo histórico, agrupación y disputas por el poder político y económico desde una perspectiva local, pero con referentes regionales y nacionales,⁷³² así como de su reacción en el contexto del gobierno actual. Todo ello, con la elaboración de una genealogía desde el año 1848 hasta el 2021, en donde los periodos referidos a la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX son el referente temporal en la literatura académica para situar el proceso de consolidación de las élites políticas, económicas y eclesiásticas locales mediante alianzas perdurables. En este periodo se cimentó una derecha articulada y organizada que ha sabido mantener su influencia política local y nacional hasta la actualidad, a partir de la gestación de una burguesía local opositora al gobierno central y al proyecto político liberal, pero que se aliaría al porfirismo y sus políticas modernizadoras.

Más tarde, luego de la escalada anticomunista situada entre 1958 y 1979, se podrá revisar el periodo marcado por el advenimiento del neoliberalismo, que implicó un cambio notable en las relaciones de la derecha en Nuevo León y el gobierno federal, al encontrar puntos de encuentro y alianza en sus prácticas políticas y económicas. En esta fase, también

⁷²⁹ Los autores agradecen el acompañamiento y asesoría para la elaboración de este texto a Marco Antonio Aranda Andrade, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata.

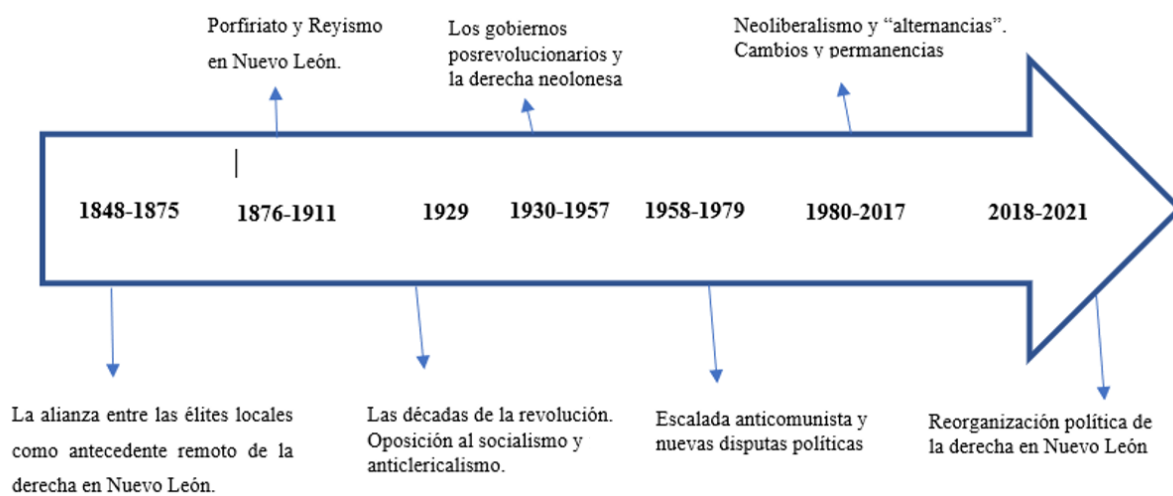
⁷³⁰ Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Fue asistente de investigación en el PUEDJS/UNAM. Actualmente es doctorante en Estudios Humanísticos.

⁷³¹ Maestra en Ciencias Sociales por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL. Fue asistente de investigación en el PUEDJS/UNAM. Actualmente es doctorante en Estudios Humanísticos en el Tecnológico de Monterrey.

⁷³² Manuel Miño, "¿Existe la historia regional?", *Historia Mexicana* 51, no. 8 (2002): 866-897.

se suscitaría una apertura política empresarial hacia el panismo que exitosamente obtendrá victorias electorales y logrará incidir de manera más directa en la política nacional.

De allí, se podrá reconocer cómo esta derecha política reaccionó reorganizándose como oposición ante el gobierno dirigido por López Obrador desde 2018, reivindicando sus prácticas y valores del pasado, propiciando el surgimiento de organizaciones de extrema derecha como Frena, Sí por Nuevo León y grupos Pro-Vida vinculados a la Arquidiócesis de Monterrey. En este sentido, podemos representar en un esquema la división de 7 etapas o periodos históricos en los que se distribuye la genealogía de estas derechas



Resulta preciso puntualizar que aquí se identificará a la “derecha” como una política contenciosa opositora de su contraparte la izquierda, con la cual disputa conceptos como democracia, justicia, igualdad y libertad; y su actual fortaleza como grupos de la élite se enmarca en el desarrollo de un nuevo ciclo de la derecha en Latinoamérica que se ha identificado como el “giro de la derecha”, (contra) revolución conservadora o contraofensiva (neo) conservadora, cuyos propósitos se dirigen a la redefinición de los campos de disputa a su favor, a consolidar posiciones de gobierno, y a ejercer oposición extrema donde no se es gobierno y aspira a serlo;⁷³³ es decir, en el contexto actual hay una rearticulación política de la derecha como oposición al gobierno de la llamada Cuarta Transformación (4T), por lo que sus principios, ideas, valores y elementos identitarios, así como sus prácticas y sentidos de la democracia son parte de la demodiversidad que implica la idea de “culturas políticas” en plural existentes en México.

⁷³³ Jairo Estrada Álvarez, “La intensificación de las luchas por la (re) configuración en Nuestra América y las estrategias de la derecha”, En *Contra Nuestra América. Estrategias de la derecha en el Siglo XXI*, eds. Jairo Estrada Álvarez, Carolina Jiménez Martín y Juan Francisco Puello-Socarrás, (Buenos Aires: CLACSO, 2021), 21.

Esta aproximación histórica buscará abarcar hechos encadenados dentro de un tiempo histórico con continuidades y cambios,⁷³⁴ y sin pretender enmarcarse en la amplitud ni rigurosidad de un estudio de historia regional, buscará trabajar un enfoque regional⁷³⁵ para comprender procesos, hitos y acontecimientos que exceden la localidad territorial y cultural de la entidad, que además de la obligada vinculación política con el centro (Ciudad de México), mantiene una estrecha relación con espacios clave de sus fronteras con Coahuila, Tamaulipas y Texas. Por ello, considerando que la historia política, social y cultural de Nuevo León está ligada al desarrollo económico de los grupos de la derecha, y en la era moderna directamente al auge y expansión de la industrialización y a comercio con los Estados Unidos de América, la perspectiva histórica que aquí se plantea parte de una serie de hechos ocurridos —desde una visión procesual— que se remonta a la colonización misma.

Desde esta mirada, capitalismo y neoliberalismo son formas de un poder dominador bajo el cual han acontecido sucesos sociopolíticos protagonizados por las derechas regionales, que se entretajan, lo cual permite su análisis, donde encontraremos que, como parte de la histórica acción multipolar de la derecha regiomontana, hay una intención por impulsar, establecer y legitimar un sistema de dominación neoconservador llamado “revolución conservadora” o “contrarrevolución neoliberal”, entendida como una acción subversiva que le ha arrebatado a la izquierda el imaginario del cambio y del progreso.⁷³⁶

Por ello, no se puede delimitar la derecha neolonesa a una agenda pro-neoliberal, pero sí comprender su diversidad en el marco del acontecer capitalista que ha suscitado cambios sociodemográficos, económicos, políticos y culturales en la región, donde las variadas formas de acción política de la derecha se observan como inversiones organizativas que recurren a acciones también adoptadas por la izquierda, como lo es la acción colectiva, pero dotadas de un significado, ideología y valoración distinta.⁷³⁷

Colonialismo y procedencias de las élites del poder en Nuevo León

El proceso de desarrollo económico en Nuevo León es un factor ineludible para comprender la historia social y política de la entidad. Desde la colonización del territorio en el siglo XVIII hasta la actualidad, múltiples mecanismos y procesos de acumulación de capital han determinado cambios sociales ejecutados verticalmente desde el poder. Así, aunque el territorio fue penetrado por el sistema tardío de misiones y presidios españoles para evangelizar o expulsar a los pueblos indígenas, nómadas cazadores-recolectores en su mayor parte conocidos

⁷³⁴ Walter Benjamin, *Tesis sobre la Historia y otros fragmentos* (México: Contrahistorias, 2005).

⁷³⁵ Miño, “¿Existe la historia regional?”, 883.

⁷³⁶ Christian Laval, *Foucault, Bourdieu y la cuestión neoliberal* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2020), 250.

⁷³⁷ Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (México: El Colegio de México, 2010).

con el término genérico de “chichimecas” y la ciudad de Monterrey fue fundada en 1750, la presencia de colonizadores españoles fue más bien escueta, así como la dominación sobre los indígenas, quienes no obstante, padecieron las enfermedades llevadas por los extranjeros y las incursiones militares realizadas en sus territorios para la cacería de esclavos.⁷³⁸

Para inicios del siglo XIX, con la región sensiblemente golpeada en términos humanos, incluyendo Texas por la presencia de colonos españoles, franceses y después “mexicanos”, y el descenso brutal de la población nativa originaria, la región sería escenario de nuevos procesos migratorios, tanto de colonizadores mexicanos como de grupos étnicos norteamericanos que escapaban de las “guerras indias” que el gobierno de los Estados Unidos venía desatado con forme avanzaba la “colonización” del oeste. De igual forma, las tribus apache y comanche, empujadas por esta colonización y por otras tribus, incrementaron sus correrías en la región, atacando pueblos y rancherías para robar caballos y provisiones. Mientras el indio pacífico, sedentario y agricultor era poco a poco sometido a los nuevos esquemas de explotación latifundista por las oligarquías regionales, herederas de la oligarquía colonial española, los indios de guerra serían despreciados y temidos hasta su pacificación a finales del siglo.

En este pasado remoto de dominación del territorio, las derechas regiomontanas encontrarán en términos identitarios, al mestizo fronterizo como símbolo de distinción racial excepcional, diferente del mestizaje del centro y del sur, un mestizo “menos mestizo” de raíces hispanas y judeo-portuguesas, y en menor medida chichimecas y tlaxcaltecas.⁷³⁹ Como se expondrá en lo sucesivo, esta figura racial proyectada hacia los años de la colonización y las primeras décadas de la independencia será crucial para la configuración de una alteridad regiomontana antepuesta al centro y fundamental para el imaginario separatista, las violencias y los racismos cotidianos basados en un elitismo regionalista.⁷⁴⁰

A mediados de siglo XIX la agricultura y el comercio regional todavía sobresalían como principales actividades económicas en la entidad, pero tras la firma del Tratado de

⁷³⁸ El sistema de presidios mantuvo a raya a los indios hostiles y brindó protección a las misiones evangélicas, pero sería la colonización tlaxcalteca en la región la que daría mejores frutos a la corona para la expansión del orbe virreinal, iniciada así desde el SIGLO XVII. Las autoridades virreinales calcularon que el contacto con indios cristianos permitiría pacificar a los indios de guerra de la región que fue denominada Nuevo Santander, y abarcaba los actuales estados de Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila. Sin embargo, los nómadas resistieron, aunque sensiblemente disminuidos en número; otros más entraron a un proceso de perpetua transición hacia su cristianización, pero sumando según registros parroquiales, más de un centenar de tribus que vivían luchando e intercambiando entre sí, movidos por los ciclos de la naturaleza. Y si bien la historia de resistencia y subsistencia indígena en la región, incluyendo la de los propios colonizadores tlaxcaltecas, merece un estudio a profundidad aparte donde se identifique la complejidad de estos grupos humanos y su destino ante los procesos tardíos de colonización, aún en la época del Estado nación independiente, aquí sólo podremos hacer esta breve mención.

⁷³⁹ Aarón López Feldman, “Re-sentimientos de la Nación: Regionalismo y separatismo en Monterrey”, *Cuadernos del Centro de Estudios Humanísticos* 3 (2020): 203.

⁷⁴⁰ Aarón López Feldman, “Hacer a Nuevo León un reino de nuevo. El proyecto nostálgico de Abelardo A. Leal y la excepcionalidad regiomontana”, *Sillares Revista de Estudios Históricos* 2 (2022): 45.

Guadalupe Hidalgo (2 febrero de 1848) con el que los gobiernos de México y Estados Unidos pusieron fin a la intervención estadounidense iniciada en 1846, se estableció una nueva frontera entre ambos países que potenciaría la economía regional al convertirle en fronteriza con el vecino país. El establecimiento de la nueva frontera norte se observa como un hito porque permitió que el comercio de Nuevo León se internacionalizara a través de ciudades fronterizas de las entidades de Coahuila y Tamaulipas colindantes con Texas. De esta relación e influencia surge la pregunta: ¿Por qué es esto relevante para comprender a la derecha? Porque el nuevo límite fronterizo, el acercamiento de Nuevo León a los Estados Unidos permitió que élites de comerciantes se beneficiaran económicamente.⁷⁴¹ Este suceso fue determinante para su consolidación.

Si bien el estudio de estas élites locales y regionales resulta de vital importancia, hay que aclarar que aquí no profundizaremos en el tema, ni tampoco en el de otros actores que protagonizaron la segunda mitad del siglo XIX en estos ámbitos políticos y económicos, pues sus antecedentes sobrepasan los límites de este estudio; sin embargo, enfatizamos el papel de dichas élites por los hitos y acontecimientos a los que se relacionaron y que han tenido un impacto decisivo en la historia de la entidad, que marcan un antes y un después en el desarrollo regional, así como en las prácticas políticas y valores asociados a la derecha, con una continuidad clara en los siglos posteriores. La articulación entre estas élites locales es clave en la genealogía de las derechas, porque ocurre en un entorno político local que posibilitó su ascenso e influencia: el “vidaurriato”.

El vidaurriato

En los años póstumos a la nueva frontera, la acumulación de capitales derivada de los negocios internacionales fue potenciada por los lazos políticos e incluso familiares que una élite de empresarios asentada en Monterrey y al noreste del país mantuvo con el gobernador de Nuevo León, Santiago Vidaurri (entre 1855 y 1864). Esta alianza entre empresariado y poder político en la entidad facilitó el tráfico legal e ilegal de mercancías dentro y fuera del país mediante una relación de beneficio mutuo, pues los negocios tuvieron aprobación y respaldo del gobernador durante sus sucesivas administraciones, en un proceso de corta duración identificado como vidaurriato, que destacó también por ser escenario de prácticas e ideas de derecha, tales como el elitismo regionalista y el conservadurismo católico, pues el gobierno neolonés, de postura conservadora, se opuso al gobierno liberal central en materia de impuestos, fronteras y política internacional, e inclusive motivó manifestaciones públicas contra el presidente Juárez en toda la entidad.⁷⁴²

⁷⁴¹ Mario Cerutti, “Propietarios, empresarios y Estado-Nación en el norte de México (1850-1920)”, *Travesía* 5, no. 6 (2001): 34, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7605654.pdf>.

⁷⁴² Mario Cerutti, “La formación de capitales preindustriales en Monterrey (1850-1890). Las décadas previas a la configuración de una burguesía regional”, *Revista Mexicana de Sociología* 44, no. 1 (1982): 87, <https://bit.ly/3E->

La activación de núcleos mercantiles sobre la margen del río Bravo facilitó y estimuló vínculos internacionales y permitió un proceso de acumulación primitiva de capitales preindustriales en Monterrey.⁷⁴³ Las alianzas entre élites locales y regionales lograron una influencia nacional, gracias a lo cual, aún durante el vidaurriato, comenzaron a operar en la región importantes empresas comerciales, agropecuarias y fabriles, encabezadas por empresarios mexicanos y extranjeros radicados en Monterrey y allegados al poder del gobernador, de las cuales destacan las compañías: Patricio Milmo y cía, Hernández Hermanos y cía, Madero y cía, las fábricas La Fama de Monterrey y La Constancia de los Hermanos Zambrano, antecedente empresarial inmediato del Grupo Empresarial Monterrey, donde también participó el inversionista Pedro Calderón, antecesor de algunos fundadores de Cervecería Cuauhtémoc.⁷⁴⁴

Pero sería la guerra de secesión estadounidense (1861-1865) la que propulsó aún más el comercio y el proceso de acumulación de capital en Nuevo León, pues el bloqueo comercial en los puertos de los Estados Confederados demandó el tráfico de mercancías a través de la frontera con México, ya que sus puertos se encontraban bloqueados comercialmente por sus enemigos los estados de la Unión (del norte). Con esto una vez más se benefició la élite política y económica local contrabandeando en las ciudades y puertos fronterizos de Tamaulipas y Coahuila.

Hacia el fin del vidaurriato entre 1864 y 1867, el sistema regional consolidado como autónomo y eficaz se debilitó y comenzó a ser desmembrado. Ese mismo año, como signo del triunfo del liberalismo y la libertad religiosa, arribaron a Monterrey inmigrantes anglosajones que trajeron consigo el protestantismo. El misionero irlandés James Hickey abrió la primera iglesia bautista en la ciudad, suceso que inquietó a la comunidad católica.⁷⁴⁵ La proyección del conservadurismo católico representado por la jerarquía eclesiástica y las élites locales, salió a relucir tras la incorporación de las Leyes de Reforma a la Constitución en 1874, pues al implicar una disminución del poder político, económico e ideológico del catolicismo,

Jtk7Y. También se declaró aliado del intervencionismo francés, representó los intereses de la burguesía local, impulsó el autonomismo norestense y la expansión territorial, comandó el exterminio de indios, anexó temporalmente el territorio de Coahuila a Nuevo León y ordenó el acaparamiento e impago de impuestos aduanales. *Ibid.*, 96.

⁷⁴³ Cerutti, "Propietarios, empresarios y Estado-Nación", 34.

⁷⁴⁴ Cerutti, "La formación de capitales preindustriales en Monterrey", 94. Por su parte, María Dolores García Piera destaca la fundación del Colegio Civil en 1857, primera escuela pública de educación superior en Nuevo León, que inició con las carreras de Jurisprudencia y Medicina, y al respecto precisa que la primera generación de empresarios regiomontanos careció de estudios académicos universitarios, aunque tuvieron los conocimientos contables necesarios y suficientes habilidades comerciales e industriales para dirigir sus empresas familiares. María Dolores García Piera, "Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey" (tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana, 2008), 20.

⁷⁴⁵ Luis Fidel Camacho Pérez, "El catolicismo social en la arquidiócesis de monterrey, 1874-1926: entre el avance de la modernidad y el proyecto de restauración del orden social cristiano" (tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017).

el conservadurismo local aprovechó para impulsar el surgimiento de sociedades católicas de caridad cristiana, dirigidas por señores y señoras de las élites que promovieron protestas, pronunciamientos y manifestaciones ante la política liberal, pero sin lograr su propósito de revertirla ni recuperar la preeminencia política del catolicismo.⁷⁴⁶

Porfiriato y *reyismo* en Nuevo León: procedencias de las derechas regiomontanas

En este periodo las élites locales (políticas, empresariales y eclesiásticas) se lograron articularse más allá de los límites estatales mediante nuevas relaciones con el gobierno federal en turno, atenuando así décadas de antagonismo con la regencia de un gobierno central liberal paralelo a los intereses de la élite regional. En este entorno, entre los años 1876 y 1911, se suscitaron cambios políticos y sociales con la llegada de Porfirio Díaz al poder presidencial, y la tensión entre esta élite regiomontana y el poder federal, por su procedencia liberal, requirió de la intervención de un nuevo actor político representante del *porfirismo*: el general Bernardo Reyes.

La intervención política *reyista* en Nuevo León logró pacificar a quienes cuestionaron la hegemonía del *porfirismo* mediante la implementación de una política desarrollista de promoción de la industria y la tecnología que impulsó la participación de capital extranjero y con ello la expansión de la producción minera, fabril, agropecuaria y financiera; así mismo logró mediar con el clero católico afianzando así una mejor relación. En 1882 la construcción del ferrocarril y su conexión a Estados Unidos hizo de Monterrey una de las urbes mejor comunicadas del país y afianzó las relaciones comerciales con el vecino del norte.⁷⁴⁷

La promoción del desarrollo industrial y tecnológico que favoreció las inversiones fabriles, atrajo el capital extranjero mayormente estadounidense e hizo posible una inversión masiva para la industrialización por parte de comerciantes, prestamistas, y terratenientes de Monterrey, pero también en minería, banca, transportes, y modernización agropecuaria y comercial;⁷⁴⁸ con esto la ciudad se convertiría en un importante núcleo de desarrollo regional y sus élites locales en uno de los grupos económicos más fuertes del país desde esas tempranas épocas.⁷⁴⁹

Más tarde, hacia finales del siglo XX, montados en la ola industrializadora que abor-
daba al país, el apoyo al *porfirismo* y en particular a Bernardo Reyes por parte de líderes industriales y empresariales, pronto se concretó en el respaldo a su gubernatura (entre los años

⁷⁴⁶ *Ibid.*

⁷⁴⁷ Mario Cerutti, *Burguesía y capitalismo en Monterrey (1850-1910)* (Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2006).

⁷⁴⁸ Cerutti, "Propietarios, empresarios y Estado-Nación", 37.

⁷⁴⁹ Erick González Paz, "Empresarios y la política económica: El Grupo Monterrey. 1970-1976" (ensayo de especialidad en Historia Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016).

1885 y 1909) de manera intermitente; y tuvo efectos directos en la estabilidad y bonanza de la que gozaron sus negocios durante este periodo, beneficiados de la promulgación de leyes estatales promotoras de inversiones y que declararon a la industria como de utilidad pública.⁷⁵⁰

En este marco, Erick González Paz⁷⁵¹ precisa la fundación de Grupo Monterrey en 1890 con el inicio de operaciones de Cervecería Cuauhtémoc, consorcio impulsado por la Casa Comercial Calderón y CÍA, por Isaac Garza,⁷⁵² Francisco Sada y por José Mugerza, a través de Grupo VISA (hoy Femsa), y refiere que este grupo empresarial se consolidó y unificó como clase mucho antes que el resto de los empresarios nacionales. Así, se convirtió en uno de los de mayor antigüedad en México.

Se puede considerar que “a finales del siglo XIX y principios del XX, en Nuevo León, militares, políticos, propietarios tradicionales, inversionistas extranjeros residentes y jóvenes intelectuales positivistas insertos en el sistema financiero se fundieron en una clase dominante”.⁷⁵³ Las alianzas entre el empresariado, el clero y los gobiernos también se fortalecieron en este periodo. Si con Vidaurri era fuerte lo local, con Bernardo Reyes lo fue aún más, pues fue superado el antagonismo antes existente con el gobierno federal.

Para entonces también la burguesía regiomontana se había consolidado mediante el matrimonio y asociaciones múltiples manteniendo una creciente influencia en la sociedad y economía mexicanas. Y de igual forma, aprovechando el momento de bonanza, en 1892 se fundó el Banco Nacional de Monterrey (Banco de Nuevo León), impulsado por la empresa Madero y cía para financiar inversiones fabriles y mineras; y como parte de las ceremonias para su inauguración el canónigo Santiago Garza Zambrano (futuro arzobispo) bendijo las oficinas.⁷⁵⁴ La burguesía local aprovechó el ascenso de la industria metalúrgica y siderúrgica, cuyo vigor y dinamismo le permitió mantener su autonomía y fuerza económica con respecto del centro y la capital del país.

En el periodo *reyista* el conservadurismo católico tuvo continuidad como parte de las ideas y prácticas de la derecha regiomontana, por lo que la publicación de la Encíclica *Rerum Novarum* en 1891⁷⁵⁵ tuvo un eco importante en Nuevo León en los años sucesivos al ser difundida por los periódicos *Boletín Eclesiástico* (1907) y *Hoja dominical* (1908), publicaciones que fueron fundamentales para la difusión del catolicismo social en la entidad, siendo la prensa católica el órgano difusor de la doctrina social de la Iglesia entre las clases medias y altas.⁷⁵⁶

⁷⁵⁰ Cerutti, “Proprietarios, empresarios y Estado-Nación”, 38.

⁷⁵¹ González, “Empresarios y la política económica”, 4.

⁷⁵² Padre de Eugenio Garza Sada. González, “Empresarios y la política económica”.

⁷⁵³ Cintia Smith-Pussetto, Nancy García Vázquez y Jesús David Pérez Esparza, “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte”, *CONfines* 4, no. 7 (2008): 12.

⁷⁵⁴ Camacho, “El catolicismo social en la arquidiócesis”, 37.

⁷⁵⁵ Luis Fidel Camacho Pérez, “La doctrina social de la iglesia en Monterrey: De Rerum Novarum a la reorganización del catolicismo social, 1891-1920”, *Humanitas* 45 (2018): 78.

⁷⁵⁶ Camacho, “El catolicismo social en la arquidiócesis”, 10.

Cabe señalar que este documento eclesiástico condenatorio del comunismo como ideología perversa, sirvió de base a la doctrina social cristiana y sistematizó enseñanzas y principios del evangelio, destacando su reconocimiento a la inviolabilidad de la propiedad privada, la condena hacia el socialismo y el liberalismo, y el establecimiento cooperativo entre clases sociales, justificando la intervención de la Iglesia en la familia y las leyes.⁷⁵⁷

Entre 1908 y 1910 las fábricas y talleres de Monterrey, así como la industria de la metalurgia pesada y la siderurgia, destacaban por las ganancias generadas, en comparación y contraste con la agricultura, antes central en la economía regional. Sin embargo, el levantamiento armado revolucionario y la inestabilidad política consecuente derrumbó la alianza entre el *porfirismo* y el empresariado de la región,⁷⁵⁸ permitiendo la llegada paulatina de los cambios políticos y económicos que este movimiento trajo. Así, la ideología revolucionaria reivindicada por los grupos políticos en ascenso causó controversias entre las élites locales con arraigo a ideas conservadoras y social cristianas sobre la propiedad, la economía, el trabajo, la educación y el modelo de sociedad.

Cabe destacar que la corriente de ideas social cristianas impulsada por el empresariado regiomontano, fue crucial para la consolidación de una ideología derechista antagónica a gobiernos de afinidad socialista y grupos políticos de izquierda durante el siglo XX,⁷⁵⁹ destacándose por la defensa de la propiedad privada, la reforma del sistema capitalista, el impulso a un modelo familiar conservador y la promoción del paternalismo empresarial, todas estas ideas basadas en una dimensión humanista del catolicismo y del puritanismo angloamericano sobre el trabajo, el ahorro y la riqueza.⁷⁶⁰

Es preciso destacar que aún durante el *porfiriato* floreció un conservadurismo disfrazado de liberalismo, lo cual quizá contribuyó a que en Nuevo León no se suscitara descontentos ideológicos entre las élites locales y el gobierno federal; incluso entre 1908 y 1911 ocurrió la creación de sociedades mutualistas confesionales. También fue la época en que el arzobispado fundó “la Sociedad Mutualista de Eclesiásticos, la Sociedad Mutualista de Obreros Católicos ‘Alianza Guadalupana’, el Círculo Católico de Obreros del Templo de la Luz, y la Sociedad de Obreros del templo del señor San José”.⁷⁶¹ Pero tras los cambios políticos de la Revolución se generarían tensiones políticas e ideológicas entre la izquierda y la derecha en la entidad, pues las ideas progresistas planteadas en la propia Constitución de 1917 y otras demandadas enarboladas por amplios sectores populares, presionaban a las “buenas costumbres” y al *statu quo*.

⁷⁵⁷ Camacho, “La doctrina social de la iglesia”, 79. Desde este periodo el conservadurismo católico, aunado a un elitismo regionalista, serían cada vez más frontales como ideas y como prácticas, siendo las familias empresariales y el clero católico quienes se mantendrán a la cabeza de la derecha política neoleonense.

⁷⁵⁸ Cerutti, “Propietarios, empresarios y Estado-Nación”, 40.

⁷⁵⁹ Máximo De León Garza, *Las izquierdas y las derechas en la Universidad Autónoma de Nuevo León* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2000).

⁷⁶⁰ Smith, “Análisis de la ideología empresarial”, 14.

⁷⁶¹ Camacho, “El catolicismo social en la arquidiócesis”, 56.

Gobiernos revolucionarios y reacción conservadora

Fue notable el antagonismo del conservadurismo local hacia la influencia política e ideológica de Antonio Villarreal, gobernador de Nuevo León en 1914, quien desde una postura política radical, estableció un decreto anticlerical que interrumpió el avance de grupos católicos ultraconservadores e impulsó políticas socialistas y anti-eclesiásticas, tales como cierre de templos, expulsión de sacerdotes, prohibición de la confesión y saqueo del obispado.⁷⁶² La inconformidad de las élites locales hacia el gobierno socialista se hizo notar a través de autoridades eclesiásticas como José Guadalupe Ortiz (vicario general de la mitra) quien protestó contra las acusaciones hacia el clero y la sociedad católica de estar inmiscuidos en asuntos políticos, y rechazó la prohibición de la sacristía y la confesión.⁷⁶³

El Grupo Monterrey también desarrolló una postura de fuerte oposición a las políticas gubernamentales por considerarles contrarias a sus intereses. Con una perspectiva regionalista, los esfuerzos industriales por lograr la autonomía regional se mantuvieron en tensión con los esfuerzos del gobierno central para afirmar su autoridad suprema en la región norreste del país. Entonces, el grupo empresarial regiomontano se reorganizó como una facción radical diferenciada de otras facciones moderadas representadas, por ejemplo, por los empresarios del Valle de México.

Sin embargo, y a pesar de las acciones arriba mencionadas de Villarreal, la Revolución mexicana no tocó de manera profunda al empresariado de Nuevo León⁷⁶⁴ (al Grupo Monterrey no se le confiscaron empresas ni propiedades, aunque sí tuvo que enfrentar algunos problemas con sus trabajadores). Pero la contención de huelgas obreras fue posible porque el empresariado regiomontano utilizó a su favor el llamado sistema de paternalismo industrial (entonces en boga en Estados Unidos) caracterizado por proporcionar prestaciones a los trabajadores que funcionaban idealmente para obtener su lealtad.⁷⁶⁵ El paternalismo empresarial permeó en la identidad regionalista sobre el trabajo.

En este periodo destaca también la reacción eclesiástica y empresarial en oposición a la Constitución de 1917 que propugnaba la educación socialista, así como derechos para obreros y campesinos. Su promulgación el 5 de febrero, fue una afrenta para el clero al limitar su participación política y educativa, relegándolos al ámbito espiritual y privado.⁷⁶⁶ Frente a ello, la oposición política de la derecha regiomontana se manifestó en distintos frentes. El 13 de mayo fue fundada la Congregación Mariana del Roble en el templo del Roble, dirigida por

⁷⁶² Camacho, "La doctrina social de la iglesia", 94.

⁷⁶³ Camacho, "El catolicismo social en la arquidiócesis", 96.

⁷⁶⁴ González, "Empresarios y la política económica", 9.

⁷⁶⁵ Gustavo Herón Pérez Daniel, *Los primeros años del PAN en Nuevo León 1939-1946. Una historia del desarrollo organizativo* (Ciudad Universitaria: San Nicolás de los Garza, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002).

⁷⁶⁶ Camacho, "La doctrina social de la iglesia" 97.

el sacerdote Juan José Hinojosa Cantú, esta organización sirvió de base para la conformación de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana⁷⁶⁷ y difundió la doctrina social de la iglesia y la oposición al anticlericalismo.⁷⁶⁸

Ante la continuidad del anticlericalismo gubernamental en Nuevo León hasta 1919, el clero y las familias Rivero Gajá y Garza Sada solicitaron al entonces presidente Venustiano Carranza, que el arzobispo Monseñor Plancarte pudiera regresar de su exilio en Chicago. Disminuida la tensión anticlerical obtuvieron el permiso y el regreso del arzobispo permitió la reorganización de la curia, la nueva división de parroquias y la publicación del *Boletín Eclesiástico* antes suprimido; más tarde se reanudaría también la publicación de *Hoja dominical*.⁷⁶⁹

En el ámbito religioso las relaciones entre la derecha regiomontana y el gobierno federal se habían atenuado, y para 1919 se fundó la Sociedad de Sirvientas Santa Zita, organización socialcristiana dirigida por Elisa y Clotilde Rivero, Matilde Hellion, Elena Zambrano, Rosario Sada, Francisca Martínez Muguerza y Consuelo Mendirichaga, todas pertenecientes a las élites familiares empresariales.⁷⁷⁰ Para 1920 la sociedad católica de Monterrey había reanudado sus actividades y se retomaron prácticas espirituales que conjugaron la devoción, la práctica sacramental y la acción social, por lo que, para el 20 de julio se estableció el Comité Nuevo León de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, que transmitió con intensidad la doctrina social de la iglesia.⁷⁷¹

A la par de este avance mediático, la doctrina social de la Iglesia fue difundida desde los grupos de poder (empresarios y comerciantes) organizados a través de comités como el Consejo de Nuestra Señora de Monterrey No. 2312, la Asamblea General de 4o Grado "Fray Antonio de Jesús Sacedón", Caballeros de Colón y la Unión de Damas Católicas de Monterrey que apoyaba centros educativos y realizaba labores caritativas.⁷⁷² Es importante señalar

⁷⁶⁷ Esta asociación sirvió de base para la conformación de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, fundada por el padre Bernardo Bergöend en 1913.

⁷⁶⁸ Camacho, "La doctrina social de la iglesia". Ese mismo año, señoras católicas de Monterrey dirigieron un documento a la nación sobre el Artículo 3º en el que manifestaron su oposición por considerarle una ley opresora, odiosa y opuesta a la religión católica, promotora de la educación laica, impía y atea; mientras que, por su parte, en 1918, el sacerdote Raymundo Jardón fundó la Congregación en la Iglesia Catedral encargada de difundir el catolicismo social en Monterrey. *Ibid.*

⁷⁶⁹ *Ibid.* El mismo año se llevó a cabo una entrevista entre Venustiano Carranza y Consuelo Lagüera-Zambrano (Esposa del dueño de Cervecería Cuauhtémoc, Eugenio Garza Sada) quien fue comisionada por las señoras católicas de Monterrey para solicitar al presidente el palacio arzobispal para el prelado. La gestión no tuvo éxito, pero se autorizó solicitarlo a Hacienda mediante el pago de una módica renta. *Ibid.*

⁷⁷⁰ *Ibid.*

⁷⁷¹ *Ibid.*, 86. Cabe destacar que, en este contexto, entre 1919 y 1922 surgieron algunos de los medios de comunicación más relevantes. En 1919 Jesús Cantú Leal funda el periódico *El Porvenir*, con fines político y el respaldo de empresarios partidarios del Gral. Marciano González, entonces candidato a gobernador del estado. Ma. Sanjuana Carmona Galindo, "Los medios de comunicación en Nuevo León" (tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002). En 1921 empresariado local fundó cuatro de las emisoras pioneras de la radiodifusión en el país. En 1922 Rodolfo Junco De la Vega Voigt fundó el periódico *El Sol*, vespertino antecedente del periódico *El Norte*. *Ibid.*

⁷⁷² Camacho, "El catolicismo social en la arquidiócesis", 77.

que en lo sucesivo y hasta 1926 hubo un auge de asociaciones católico-sociales. Estos grupos se involucraron en debates políticos y sociales, y como un modo de ganar influencia social fundaron escuelas católicas, procuraron las visitas a enfermos, la alimentación de desvalidos, y la donación de ropa y dinero. También se fundaron uniones y sindicatos de profesionistas, y sociedades mutualistas de naturaleza confesional.

La Arquidiócesis de Monterrey impulsó la sociedad de jóvenes católicos denominada Don Bosco, con sede en Monterrey y más tarde con influencia en comunidades como El Cercado y Villa de García. En su fundación y dirección fue notable la participación de la élite económica local, pues las familias Sada, Garza, Zambrano, Lafón, Ancira, Muguera y Rivero⁷⁷³ integraron las mesas directivas de estas agrupaciones laicas. Entonces sobrevendría en el país la promulgación de la Ley de Cultos y el estallido del conflicto cristero. Cabe señalar que no hay registro de una participación directamente activa de las élites conservadoras locales; pero entre 1929 y 1931, ante la reglamentación del Artículo 123 Constitucional, el Grupo Monterrey propulsó la creación de Coparmex (Confederación Patronal de la República Mexicana) como muestra de oposición a la nueva reglamentación laboral y como esfuerzo proteccionista de las relaciones entre el capital y el trabajo ante el control del Estado.⁷⁷⁴

REACCIONES DE LA DERECHA NEOLEONESA ANTE LOS GOBIERNOS POSREVOLUCIONARIOS

Durante este periodo la derecha en Nuevo León readaptó sus formas de acción política para contrarrestar los efectos del proyecto revolucionario sobre sus intereses, entonces la articulación entre grupos, actores y actrices de derecha se vuelve más visible, sobre todo porque fueron acentuados los antagonismos entre el conservadurismo y el socialismo durante el periodo posrevolucionario, incluso las disputas ideológicas crecieron en el escenario de las instituciones gubernamentales, las universidades, los partidos políticos, sindicatos, organizaciones, alianzas empresariales y medios de comunicación.⁷⁷⁵

El desarrollo económico de Monterrey tampoco fue interrumpido, aún ante las tensiones entre el catolicismo y el anticlericalismo. Como consecuencia de este hecho, en 1930 y ante la necesidad de contar con escuelas técnicas y universitarias para el desarrollo industrial y comercial, fue fundada la Escuela Preparatoria Técnica Álvaro Obregón.⁷⁷⁶ Los medios de comunicación también continuaron multiplicándose en esta década; y en 1939 Jesús Dionisio

⁷⁷³ *Ibid.*

⁷⁷⁴ González, "Empresarios y la política económica", 11. Este suceso será pauta para un continuo antagonismo entre el proyecto político emanado del movimiento revolucionario y los intereses de la élite empresarial.

⁷⁷⁵ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 33.

⁷⁷⁶ García, "Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico".

González fundó la Organización Estrellas de Oro (Multimedios Estrellas de Oro) que lanzó la estación de radio XET “La T Grande”.⁷⁷⁷

En 1931, ante la promulgación de la reforma de ley al Artículo 123 y Ley Federal del Trabajo, el empresariado regiomontano propició la creación de “sindicatos blancos” para evitar la posible interferencia del Estado o grupos de izquierda.⁷⁷⁸ Este suceso acrecentó las tensiones entre el gobierno federal y Grupo Monterrey que ya de por sí venía innovando formas de acción política en defensa de sus intereses, aunado a la consolidación de narrativas de excepcionalidad.⁷⁷⁹ Algunos años después, en 1933 las disputas entre la derecha y la izquierda se expandieron al ámbito educativo durante la fundación de la primera Universidad de Nuevo León.⁷⁸⁰

La oposición de grupos empresariales, políticos y católicos al proyecto gubernamental defendió una educación técnica adecuada a la industrialización y el desarrollo económico de la región dirigido a beneficiar a las élites empresariales como dueñas de los medios de producción.⁷⁸¹ En 1934 se fundó la Universidad Socialista de Nuevo León donde imperó el dominio de las organizaciones estudiantiles Bloque de Estudiantes Socialista, Federación de Estudiantes Socialistas de Nuevo León, parte de la Confederación Nacional de Estudiantes Socialistas, nacida para competir con la Confederación Nacional de Estudiantes, de filiación católica, opositora de la escuela socialista y con la bandera de la “libertad de cátedra”.⁷⁸²

Cardenismo y ciclos de protesta de la derecha

Llegado el mandato presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-1949), tuvo que enfrentar a la oposición empresarial, eclesiástica y mediática de una derecha neoleonense que articuló más

⁷⁷⁷ Carmona, “Los medios de comunicación en Nuevo León”. La aparición de Multimedios resulta muy relevante por su nexo con los grupos empresariales regiomontanos y la defensa a ultranza que harán de sus intereses en un futuro, con la expansión de la comunicación masiva, ya sea en sus noticiarios o en su barra de programación.

⁷⁷⁸ González, “Empresarios y la política económica”, 12.

⁷⁷⁹ López, “Hacer a Nuevo León un reino”, 45.

⁷⁸⁰ Entonces predominaron las ideas socialistas en la fundación de la universidad por influencia del gobierno federal, pero al interior de la Comisión Organizadora de la Universidad de Nuevo León ambos extremos del espectro político se confrontaron abiertamente, viéndose incapacitados para establecer acuerdos. *Ibid.*

⁷⁸¹ García, “Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico”. También perduró el enfrentamiento de ideas entre el laicismo (libertad de cátedra, cristianismo social) y el socialismo anticlerical que se impuso en la Comisión. Como ejes de estas dos visiones ideológicas destacó el nacionalismo revolucionario (afín al poder público del centro del país emanado del movimiento de 1910-1920) y la corriente social cristiana, inspirada por empresarios neoleonenses y sus instrumentos de propaganda. De León, *Las izquierdas y las derechas*, 91.

⁷⁸² *Ibid.* El 2 de octubre de 1934 las confrontaciones entre quienes defendían la libertad de cátedra (derechistas) y quienes defendían la educación socialista (izquierdistas), derivaron en la agresión a estudiantes de filiación católica y opositores al proyecto de educación socialista que se manifestaban en la plaza del Colegio Civil (el saldo fue de 7 personas heridas y 2 fallecidas). *Ibid.* Esto evidenció el alto nivel de tensiones existente entre ambas ideologías políticas en aquellos años. También llama la atención que en este contexto hayan sido los representantes de las ideas socialistas los que se opusieron a la libertad de cátedra, por supuesto, tratando de evitar el boicot de los religiosos, pero con una postura tan radical que impidió alcanzar equilibrios en la disputa educativa.

estrechamente a las élites económicas, políticas y religiosas ante la amenaza que supuestamente representaban un mandatario y su gobierno simpatizantes del ideario socialista, anticipándose quizá a las políticas que impulsaría tales como el reparto agrario o el socialismo en la educación. Hubo entonces un gran distanciamiento entre los empresarios regiomontanos y el gobierno federal, principalmente por la oposición de la iniciativa privada a sus políticas reformistas.⁷⁸³

Por su parte, el desacuerdo de Grupo Monterrey y alianzas interempresariales como Coparmex y Caintra (Cámara de la Industria de la Transformación en Nuevo León) para oponerse a las reformas populares de Cárdenas, evidenció en el rechazo al proyecto gubernamental de desarrollo industrial y las formas corporativas propuestas para la organización obrera —la alianza gobierno-sector obrero alentó numerosas protestas de la industria extranjera y nacional—, por lo que organizaron marchas y paros en protesta de la sindicalización de obreros, aunado a la implementación de una disciplina laboral y de contención casi absoluta de conflictos; esto mientras desalojaba de comunistas a las posiciones sindicales campesinas y universitarias.⁷⁸⁴

En aquellos años, la Confederación Nacional de Estudiantes destacó como una organización político estudiantil que abanderó el rechazo a la educación socialista y la demanda de autonomía universitaria.⁷⁸⁵ Así, para 1935 durante el tenso proceso electoral para elección de gobernador, dos delegados de la organización fueron agredidos a balazos y asesinados tras asistir a su XII Congreso Nacional, razón por la cual, al día siguiente, el comercio cerró en protesta.⁷⁸⁶ Si el conflicto entre la izquierda y la derecha estaba en un punto álgido, este suceso complicó todavía más la situación.

En este contexto estaba en curso el periodo electoral para la elección de gobernador, diputaciones locales, jueces civiles y penales, que cabe destacar, estuvo rodeado de pugnas, por lo que la derecha reaccionó inconforme ante la designación del candidato oficial a gobernador: Plutarco Elías Calles (hijo). El proceso electoral fue tenso, hubo personas asesinadas y paros de sindicatos blancos por contratos en tensión entre empresarios y gobierno, lo cual implicó más confrontaciones.⁷⁸⁷ Luego del proceso electoral el Tribunal Superior de Justicia del Estado declaró la nulidad de las elecciones y un estado de crisis en el poder legislativo, que se quedó sin gobernador ni legislatura hasta el 26 de septiembre, en que el tribunal nombró a Gregorio Morales Sánchez gobernador interino para gobernar del 4 de octubre 1935 al 30 de abril 1936.⁷⁸⁸

⁷⁸³ González, "Empresarios y la política económica", 9.

⁷⁸⁴ De León, *Las izquierdas y las derechas*.

⁷⁸⁵ *Ibid.*

⁷⁸⁶ *Ibid.*

⁷⁸⁷ Pérez Daniel, "Los primeros años del PAN en Nuevo León".

⁷⁸⁸ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 66.

En los años posteriores las tensiones se aligeraron entre la izquierda y la derecha en Nuevo León, pues el gobierno federal se había distanciado del anticlericalismo de antaño. Ahora, bajo la ideología de la Revolución mexicana, se logró un acuerdo entre empresariado y gobierno que permitiría un despegue industrial y un creciente movimiento comercial y bancario.⁷⁸⁹ Sin embargo, las disputas obrero/patronales no cesaron, en 1936 se suscitó una huelga en la industria Vidriera y el presidente Cárdenas intervino a favor de los obreros, lo que causó controversia con el empresariado.⁷⁹⁰

Ese mismo año, ante la prohibición gubernamental del sindicalismo religioso, fue creada la Federación Nacional de Sindicatos Independientes (sindicato blanco) que tenía de fondo ideológico la doctrina social de la iglesia. Para entonces, en Monterrey se había consolidado un catolicismo elitista, conservador y reaccionario, ligado al poder económico laico que en colaboración con los clérigos difundió el catolicismo social y permitió a la Iglesia mayor influencia en las escuelas, en los hospitales y en las cárceles, así como en las relaciones laborales.⁷⁹¹ La intromisión del clero en los asuntos públicos recuperaba de esta forma el vigor mermado con los años de anticlericalismo al amparo de estas élites.

El día 5 de febrero de 1936 se llevó a cabo en Monterrey una Marcha Multitudinaria anti-cardenista, manifestación de descontento ante el gobierno de Cárdenas que, en palabras de Gustavo Herón Pérez Daniel, fue “una muestra de poder y soberbia por parte de los empresarios regiomontanos [y de su capacidad para] movilizar a la ciudadanía en defensa de sus intereses de clase”.⁷⁹² En seguimiento a la marcha, el día 9 de febrero, el Centro Patronal de Nuevo León presentó un memorial nacionalista y anticomunista dirigido a Cárdenas para evidenciar la oposición a su gobierno. Dos días después, Cárdenas realizó una visita presidencial a Monterrey y se reunió con miembros del Centro Patronal de Nuevo León, entre quienes ya estaban los futuros *panistas* Ing. Bernardo Elosúa y Antonio L. Rodríguez, pero no se logró ningún acuerdo explícito.⁷⁹³

⁷⁸⁹ *Ibid.*

⁷⁹⁰ González, “Empresarios y la política económica”.

⁷⁹¹ Camacho, “El catolicismo social en la arquidiócesis”, 117.

⁷⁹² Pérez, “Los primeros años del PAN en Nuevo León”, 62. Convocada por la Cámara Nacional de Comercio, la Federación de Sindicatos Independientes, el Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey, el Centro Patronal de Nuevo León, Factores Mutuos de Comercio, Sociedad de Abogados y Cámara de Comercio, Club Rotario y Club de Leones, tuvo una asistencia de 60,000 manifestantes (de 150,000 habitantes en la ciudad), se repartieron 5 mil banderas nacionales y volantes con la letra del himno nacional que fue entonado como acto patriótico. *Ibid.* Aquí el uso del nacionalismo como parte del discurso legitimador de sus posiciones ideológicas y demandas constituye una estrategia que apela a los sentimientos patrióticos y las pasiones que será aprovechada en años venideros.

⁷⁹³ *Ibid.* Aunque el gobierno de Cárdenas enarbolaba un discurso socialista, estaba lejos de socavar las bases del capitalismo o empoderar a los trabajadores y campesinos explotados, por lo que los empresarios regiomontanos (siendo el enemigo de obreros y campesinos) se daban el lujo de contravenir a la figura presidencial, pues se habían hecho fuertes en su región, donde siempre habían gozado de bastante autonomía para dominarla y ahora para presionar al gobierno central.

La creación de la Alianza Cívica Nacionalista y del Partido Acción Nacional

En 1936 a nivel nacional se habían conformado algunas organizaciones de derecha abiertamente opositoras al gobierno cardenista, tales como el Partido Demócrata Constitucionalista, promovido por el anticomunista Jorge Prieto Laurens y dirigido por Luis Cabrera, Alberto Vázquez del Mercado, Manuel Aguirre Berlanga, Aquiles Elorduy (Director de la revista *La Reacción* donde también participó el regiomontano Alfonso Junco) y Manuel Gómez Morin; o bien la Confederación de la Clase Media, encabezada por Enrique y Gustavo Sáenz de Sicilia también fundador del Partido Fascista Mexicano (1922-1924) formado por la derecha radical secular.⁷⁹⁴

El 22 de febrero de 1936 en la ciudad de Monterrey se creó la Alianza Cívica Nacionalista (ACN) de Nuevo León, organización cuya misión primordial fue crear “conciencia cívica” nacional para combatir al comunismo. La organización y sus bases constitutivas, antecedente a las del Partido Acción Nacional, fueron promovidas por el doctor José G. Martínez, el ingeniero Bernardo Elosúa Farías, por Ovidio Elizondo y por Antonio L. Rodríguez (futuros *panistas*).⁷⁹⁵

La ACN fue catalogada como una organización fascista, afín al conservadurismo católico, anticomunista, defensora de la propiedad y la familia tradicional, que se articuló mediante diversas reuniones para deliberar las estrategias que contrarrestaran las corrientes obreras que surcaban los cielos de diversas partes del mundo industrializado y en vías de industrialización.⁷⁹⁶ Estuvieron compuestas por 30 grupos que sesionaban uno por día, cada miembro invitaba otros diez y sucesivamente, cada consejero tenía poder sobre 1100, el grupo llegó a tener una membresía de 15 mil personas.⁷⁹⁷

El 29 de julio de 1936 ocurrió un enfrentamiento violento entre ACN y la Federación de Trabajadores de Nuevo León durante un mitin organizado por esta última que terminó en el asesinato de 3 obreros y decenas de heridos. Alrededor de quinientas personas de ACN fueron detenidas, entre ellos sus líderes (Elosúa, Martínez, Elizondo y Rodríguez). Pero el 1 de agosto ya estaban en libertad, y conducidos al campo militar fueron bien atendidos por el Gral. Juan Andrew Almazán. Esto significó el fin de la ACN que duró sólo cinco meses,⁷⁹⁸ pero sentó bases para futuros grupos políticos de derecha.

En medio de un auge opositor fundado en concepciones morales anti-izquierdistas, en 1937 la iglesia católica publicó *Divini Redemptoris*, un escrito eclesiástico de rechazo al

⁷⁹⁴ *Ibid.* Hay que señalar que el periodo de Entreguerras en que se enmarca esta reorganización de las derechas podría estar respondiendo a la efervescencia del movimiento obrero no solo a nivel nacional sino internacional, pues es la época de los partidos socialistas en el poder en diversos países de Europa y el fortalecimiento obrero en Norteamérica y la escalada de la Unión Soviética como potencia industrial y militar.

⁷⁹⁵ *Ibid.*, 65.

⁷⁹⁶ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 64.

⁷⁹⁷ Pérez, “Los primeros años del PAN en Nuevo León”, 65.

⁷⁹⁸ *Ibid.*

marxismo.⁷⁹⁹ Por otro lado, en marzo de 1938 la nacionalización del petróleo contó con el respaldo empresarial, pero luego derivó en una crisis del comercio exterior y en la disminución en la oferta de productos agropecuarios que no fue bien recibida por el empresariado.⁸⁰⁰ El 15 de septiembre el periódico *El Norte* publicó su primera edición, y fue financiado por Grupo Monterrey (Cervecería Cuauhtémoc) y el empresario Rodolfo Junco de la Vega Voigt, iniciando con esto un medio impreso difusor de la ideología empresarial local, vocero de sus intereses y contrapeso del poder central.⁸⁰¹

Un año después, Manuel Gómez Morin, Efraín González Luna y los neoloneses José G. Martínez y Bernardo Elosúa Muguerza, en las oficinas del Banco de Londres y México fundaron el Partido Acción Nacional (PAN). El partido estuvo conformado y respaldado por el empresariado regiomontano, y se integró en él a las clases medias y altas no corporativizadas en gremios sindicales o populares. Los valores católicos fueron relevantes al interior del PAN, pues agrupó sectores resentidos ideológicamente con los giros de la Revolución mexicana y se sumaron católicos militantes organizados bajo la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII. La Asociación Católica de la Juventud Mexicana también sirvió de semillero para integrar Acción Nacional.⁸⁰²

Para las elecciones de gobernador y presidente de la república en 1939, ante la candidatura oficial de Manuel Ávila Camacho, el general Juan Andreu Almazán contó con el respaldo empresarial y del PAN a su candidatura. El Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN) unificó a su favor el descontento de varios grupos no beneficiados por las políticas cardenistas, entre ellos el empresariado regiomontano,⁸⁰³ actor que incluso brindó su apoyo mediante el contrabando masivo de armas para una potencial insurrección. Destaca el caso de la fábrica de cartón Titán (dependiente de Cervecería Cuauhtémoc) que importó al país grandes cantidades de armas camufladas en sus camiones para la causa *almazanista*.⁸⁰⁴ Sin embargo, el 7 de julio, en las urnas hubo un aplastante triunfo de la candidatura oficial, entonces la violencia electoral causó muertos, heridos, toma de casillas y bombazos con un saldo de 27 muertos y 152 personas lesionadas.⁸⁰⁵

⁷⁹⁹ Emilio Machuca Vega, "El anticomunismo católico en Monterrey: Análisis de la carta pastoral de Alfonso Espina y Silva sobre el comunismo (1961)", en *Los proyectos católicos de nación en el siglo XX. Actores, ideologías y prácticas*, coords. Aguirre Cristiani, M. y Rayón y Elizundia (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Editorial Terracota, 2020), 271-288.

⁸⁰⁰ Pérez, "Los primeros años del PAN en Nuevo León".

⁸⁰¹ Smith, "Análisis de la ideología empresarial", 16.

⁸⁰² Pérez, "Los primeros años del PAN en Nuevo León", 77. Para diciembre de ese año se constituyó el Consejo y Comité Regional del PAN en Nuevo León, investido por José G. Martínez, quien fue nombrado primer presidente del Comité Regional del Partido Acción Nacional en Nuevo León. *Ibid.*

⁸⁰³ *Ibid.*

⁸⁰⁴ Carlos Antonio Flores Pérez, "Poder, empresa y tráfico ilícitos en el noreste de México", en *Vigilantismo y crimen organizado en Tamaulipas*, coords. Jesús Pérez Caballero y Artemisa López León (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2020), 72.

⁸⁰⁵ Pérez, "Los primeros años del PAN en Nuevo León", 45.

Distensiones entre la derecha y el gobierno

Una vez iniciado el mandato presidencial de Manuel Ávila Camacho, este actor político no continuó el legado revolucionario de Cárdenas, frenó la reforma agraria, reprimió huelgas y negoció con Estados Unidos la Carta económica de las Américas. Se empezó a instalar un nuevo proyecto económico contrario al régimen cardenista que viró hacia la industrialización por la sustitución de importaciones con mayor importancia al desarrollo industrial, reduciendo las actividades agropecuarias y comenzando la migración del campo a la ciudad. Estados Unidos otorgó nuevamente préstamos desde Victoriano Huerta y dejó de reclamar el pago de deuda petrolera, se firmaron tratados de braceros, comercios y cooperación militar.⁸⁰⁶

Durante el sexenio 1940-1946, los antagonismos de la derecha hacia el gobierno federal se diluyeron poco a poco, gracias a ciertas medidas que se tomaron desde el gobierno federal para repositonar los intereses empresariales proyectados con mayor fuerza en las políticas públicas. El empresariado y sociedad católica regiomontana aprovecharon la promulgación de Ley Reglamentaria de Educación, que permitió la participación del sector privado en la enseñanza y motivó el aumento de escuelas privadas financiadas por empresarios, escuelas reconocidas o incorporadas al gobierno.⁸⁰⁷

En 1943, trece industriales, tres banqueros, tres abogados, dos médicos, dos comerciantes y un arquitecto registraron la Asociación de Enseñanza e Investigación Superior: Antecedente fundacional del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Banqueros y comerciantes dieron el apoyo económico y los abogados en la parte legal. El primer Consejo de Directores quedó conformado por Eugenio Garza Sada, Ricardo Quirós, Bernardo Elosúa, Virgilio Garza Jr., Jesús J. Llaguno, Andrés G. Sada y Roberto Guajardo Suárez. También aportaron recursos económicos las empresas Cervecería Cuauhtémoc, Vidriera Monterrey, Ladrillera Monterrey, Textiles del Norte, Cementos Mexicanos y Fundidora de Monterrey, logrando ese mismo año la consolidación del instituto.⁸⁰⁸

⁸⁰⁶ *Ibid.*, 53.

⁸⁰⁷ Con ello comenzaba la debacle de las incipientes conquistas obreras y campesinas logradas desde la Revolución no solo a nivel regional sino nacional, pues las políticas de Ávila Camacho y sus sucesores no solo serían aún más afines a los intereses empresariales que sus predecesores (incluyendo el propio Cárdenas), sino que, pasando la Segunda Guerra Mundial, quedarían alineadas a los intereses de los Estados Unidos, que recuperaría su poderío continental en plenos albores de la Guerra Fría, y reinauguraría un fuerte intervencionismo político en toda América Latina para evitar “revoluciones sociales”.

⁸⁰⁸ García, “Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico”. Es preciso señalar que el crecimiento industrial, comercial y bancario de la ciudad de Monterrey fue propicio para la creación del ITESM, pues estuvo ligada al desarrollo empresarial regional y a la ascendente economía de la entidad, así como a la satisfacción de necesidades de personal en las empresas, por ende, esta iniciativa del empresario Eugenio Garza Sada contó con el respaldo de gerentes, directores y presidentes de diversos giros económicos de la ciudad (fierro y acero, cemento, cerveza, ladrillos, pinturas, vidrio, papel, muebles, esmaltes, harinas, pastas, galletas, también de finanzas, bancos, fianzas y créditos), así como de grupos jesuitas. *Ibid.*, 30. Los jesuitas fungieron como autoridades y

Por otra parte, en la Universidad de Nuevo León, en 1946 derivado de una modificación del Art. 3º constitucional se eliminó el concepto “socialismo” relacionado con la educación, por lo que ni siquiera en el ámbito público se sostendría este principio organizador de planes y programas de estudio, por lo que el pensamiento conservador y empresarial permeó desde entonces con gran impacto en todos los niveles educativo para preparar ideológicamente a la mano de obra que requería el desarrollo industrializador que se proyectaba, sin ideologías socialistas ni emancipatorias y sí con una fuerte carga de individualismo e ideas del progreso y la democracia liberal desde las concepciones de las élites. Para entonces Grupo Fundidora de Fierro y Acero y otras empresas tuvieron importante injerencia económica y política al interior de la universidad, transformando su carácter popular y atenuando a los grupos de izquierda.⁸⁰⁹

Para 1945, ante un nuevo proceso electoral, el PAN en Nuevo León estableció una alianza con la coalición del Partido Liberalista Neolonés, el Partido Laborista Regiomontano y el Partido Constitucionalista Mexicano, en respaldo a la candidatura de Manuel R. Barragán; y aunque no obtuvieron el triunfo de la gubernatura, en 1946 Acción Nacional obtuvo su primera victoria *panista* reconocida en otros cargos con el triunfo de cuatro candidatos, entre los cuales destacó Antonio L. Rodríguez por el primer distrito de Nuevo León.⁸¹⁰ Es importante señalar que en 1955 hubo un avance mediático con el inicio de la televisión local que quedó oficialmente inaugurada con la transmisión de xwx canal 10, localizada en el cerro del Topo Chico, y en 1958 con la fundación de XEFB canal 3 (hoy Televisa Monterrey),⁸¹¹ con lo que la derecha empresarial aprovechó el uso de los medios de comunicación masiva de la era de las teletransmisiones como estrategia para influir en las subjetividades desde las necesidades del mercado laboral.

profesores en el Tecnológico. Órdenes religiosas jesuitas se instalaron en casas cercanas para brindar apoyo espiritual a estudiantes, incluso se considera posible que los jesuitas hayan influido en la elaboración de su código de ética. La formación cristiana fue básica para la educación de las élites y la vida estudiantil a través de la conformación de organizaciones como la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), la Corporación de Estudiantes Mexicanos, la Confederación Nacional de Congregaciones Marianas y el Centro de Reflexión Universitaria. *Ibid*, 89.

⁸⁰⁹ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 99.

⁸¹⁰ Pérez, “Los primeros años del PAN en Nuevo León”, 113. Este periodo de distensión entre la derecha neolonesa y el gobierno federal concluye con el avance del panismo como oposición electoral, seguido del estallido de la Guerra Fría, así como movilizaciones magisteriales y ferrocarrileras que en la década de los 50 recibieron una respuesta represiva por parte del gobierno federal; pero el empresariado se mantuvo visiblemente fuera de estos conflictos. Se trata de un periodo caracterizado por la incursión de la derecha regiomontana al escenario universitario y electoral, abanderando causas como la defensa de una serie de concepciones morales anti-izquierdistas que en lo sucesivo escalarán como disputa clave de nuevos conflictos.

⁸¹¹ Carmona, “Los medios de comunicación en Nuevo León”, 145.

Escalada estatal anticomunista y nuevas disputas políticas (1958-1979)

Las apaciguadas tensiones entre el gobierno central y la derecha neolonesa no duraron mucho. Ahora que las élites económicas, políticas y eclesiásticas estaban mucho más cohesionadas y expandían su influencia a los medios de comunicación modernos, las escuelas, los partidos políticos y las alianzas empresariales, se registró un periodo álgido en cuanto a pugnas con la disidencia filosófico-política de tendencia socialista y comunista que seguiría dando la batalla por la construcción de los sentidos.

Para complicar esta disputa, durante el mandato presidencial de Adolfo López Mateos entre 1958-1964, se expresó desde el gobierno federal una abierta oposición hacia la derecha empresarial encabezada por Grupo Monterrey, principalmente por la nacionalización de la industria eléctrica, la política de apoyo a la Revolución cubana y la negativa al gobierno estadounidense de aliarse al bloqueo comercial de Cuba.⁸¹² Medidas tomadas en función del proyecto desarrollista estabilizador emprendido en este periodo, y por no mermar la legitimidad de un gobierno que aún enarbolaba fuertemente en su discurso los ideales de la Revolución mexicana para legitimar su poder y mantener cierta fortaleza ante las bases sociales, a partir de lo cual hubiese sido una grave contradicción el oponerse a la Revolución cubana.

Por otra parte, aunque las confrontaciones ideológicas sobre la educación superior habían disminuido años atrás, en 1958 y la década de 1960 resurgieron izquierdas estudiantiles radicales afines al Partido Comunista dentro de la UANL, tal fue el caso de la Liga Leninista Espartaco, que más tarde participaría a nivel nacional en el Movimiento Espartaquista Revolucionario, y la organización estudiantil en la facultad de Medicina, así como de maestros universitarios adheridos al Movimiento de Liberación Nacional. Ante el surgimiento de grupos radicales de izquierda, abiertamente los grupos empresariales y hasta el propio gobierno federal, se opusieron a la expansión de ideas comunistas.⁸¹³ Agregado a esto, la educación básica también se volvió objeto de controversia en 1959 con la Propuesta de Libros de Texto Gratuito.

El secretario de Educación Eduardo Torres Bodet presentó esta propuesta con el objetivo de difundir el sentimiento nacionalista e impulsar una mayor integración de la sociedad mexicana mediante su gratuidad y obligatoriedad, pero propició el surgimiento de un movimiento urbano contestatario en Monterrey y otras ciudades que reflejó la histórica rivalidad de la iglesia y el estado por el control de la educación,⁸¹⁴ y la necesidad de mantenerla como un instrumento de control a favor de la ignorancia y los intereses empresariales, que aún estaban lejos de controlar los contenidos educativos, al menos en el nivel primaria y secundaria.

⁸¹² González, "Empresarios y política económica", 11.

⁸¹³ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 105.

⁸¹⁴ Óscar Flores Torres y Magda Yadira Robles, "Oposición empresarial a las reformas laborales y educativas en México: el caso de Monterrey, 1962-1972", *El Taller de la Historia* 8 (2016): 61-90, <https://bit.ly/3JHhKxP>.

Ese mismo año el presidente López Mateos aprobó la creación de la Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuitos (CNLTG) con la instrucción clara de que los libros no suscitasen rencores, odios, prejuicios ni estériles controversias, y mantuvieran la neutralidad ideológica. También se prohibió en los establecimientos educativos la exigencia de otros libros que no estuvieran en las listas oficiales. La decisión derivó en un conflicto donde se confrontaron discursos de derecha vindicados por empresarios y católicos, y discursos con cierta inclinación a la izquierda por parte del gobierno en turno.⁸¹⁵ Pero aún mayor polémica causó la designación del escritor Martín Luis Guzmán como presidente de la CONALITEG, pues era considerado por algunos como comunista, izquierdista o rojo, por lo cual se vio en el libro de texto una estrategia de avance del socialismo.

La UNPF y la cruzada anticomunista de la Arquidiócesis de Monterrey

A partir de lo arriba expuesto, surgió la Unión Neolonesa de Padres de Familia (UNPF) como reacción por la entrega de Libros de Texto Gratuito (LTG) en la década de 1960, cuyo contenido fue considerado antipatriótico y “comunistoide” por las élites empresariales y católicas del estado de Nuevo León principalmente. Los argumentos opositores fueron que los LTG coartaban la libertad de los padres a elegir la educación de los hijos, pues imponían una educación venida del Estado y un ideario aún permeado por el socialismo de épocas pasadas.

Así, como parte de su acción política, este grupo proyectó su agenda y contrapropuestas a la política pública gubernamental en materia de educación, mediante el uso de los medios de comunicación masiva, contando con el apoyo de importantes actores colectivos, como la Unión Neoleonesa de Padres de Familia, dirigida por Eliot Camarena e integrada por la sociedad católica y las escuelas privadas, quienes se opusieron a la propia Secretaría de Educación Pública⁸¹⁶ en franca desobediencia civil basada en valores conservadores y retrógradas.⁸¹⁷

Aún en 1961, como continuidad de las concepciones morales anti-izquierdistas propias de la derecha neolonesa, el arzobispo de Monterrey Alfonso Espina y Silva emitió una Carta Pastoral para alertar sobre la “amenaza comunista”, en oposición a la penetración de la doctrina comunista en Nuevo León, donde convoca a una cruzada anticomunista, participar

⁸¹⁵ Flores y Robles, “Oposición empresarial a las reformas”, 65.

⁸¹⁶ Norma Ramos Escobar, “Revisitando la manifestación en contra del libro de texto gratuito en la ciudad de Monterrey en 1961” (San Luis Potosí: XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, 2017).

⁸¹⁷ En medio de tensiones políticas y la oposición de la derecha al gobierno federal, en 1960 inició transmisiones Grupo Radio Alegría con la fundación de la estación XENB por parte de Gonzalo Estrada, y el 20 de enero de 1961 Grupo Monterrey creó sus propios canales de televisión. Y con la fundación de canal 6 propició competencia televisiva a nivel local. Fundó también Televisión Independiente de México (TIM) y XHM tv canal 8 de la ciudad de México. Carmona, “Los medios de comunicación”, 61.

en la fundación de universidades privadas e incentivar la formación de grupos estudiantiles. Su llamado tuvo gran eco en la prensa local y nacional.

En cuanto a las características del discurso religioso de esta carta y el objetivo que perseguía, es preciso destacar su condena categórica hacia el comunismo, fomento del miedo contra dicha doctrina ideológica entre la feligresía regiomontana, el planteamiento de un proyecto conservador que defendía la preponderancia de la Iglesia católica en la vida social, y el planteamiento de un proyecto social y nacional tradicional para preservar a la civilización cristiana, basado en la doctrina social católica y las ideas medievales teocráticas de “la ciudad de dios” con alusiones nacionalistas, todo ello orientado a establecer un punto medio entre el capitalismo y el socialismo, proponiendo a su vez la reforma del capitalismo con principios evangélicos.

En este sentido, y ante la amenaza de la penetración de doctrinas comunistas en Monterrey, la Arquidiócesis terminó convocando a una cruzada anticomunista, y señaló al marxismo como un ateísmo militante que pretende abolir la familia, la patria, la propiedad privada y todas las libertades al crear una sociedad sin clases, por lo tanto, se le catalogó como una ideología sacrílega cimentada en una falacia de inspiración demoníaca.⁸¹⁸

La cruzada anticomunista postuló al cristianismo como forma de vida, alentando una activa participación en los sacramentos (bautismo, confirmación, eucaristía y matrimonio) y adición masiva de la población a la doctrina social de la iglesia. La convocatoria tuvo respaldo de algunos católicos regiomontanos y la élite empresarial. En consecuencia, en 1962, la Unión Neolonesa de Padres de Familia convocó a organizar una nueva y poderosa Cruzada Regional Anticomunista, llamado que contó con el respaldo del gran capital regiomontano.⁸¹⁹ Ese mismo año, el Decreto del Libro de Texto Gratuito propició cuestionamientos de grupos opositores que adquirieron dimensiones de un debate nacional,⁸²⁰ y la oposición pasó de la crítica a la protesta en varias ciudades: México, Puebla, Morelia, Guadalajara, donde el movimiento urbano de Monterrey fue detonador.

Para febrero de 1962 la UNPF convocó a una protesta contra los LTG para manifestar su oposición al comunismo y a los contenidos de los libros, sobre ciencias naturales principalmente, acción que rápidamente obtuvo el respaldo del Partido Acción Nacional, el Movimiento Cristiano y la jerarquía católica, así como de los periódicos *El Norte* y *El Porvenir* que difundieron la convocatoria para manifestarse públicamente el día 2 de febrero en un llamado contra

⁸¹⁸ Machuca, “El anticomunismo católico”, 279.

⁸¹⁹ Emilio Machuca Vega, “El arzobispo Alfonso Espino y Silva: la cruzada anticomunista en Nuevo León (1961)”, *Anuario Humanitas* 44 (2017): 49.

⁸²⁰ En ese mismo año se suscitó una nueva disputa por los Libros de Texto Gratuito en la entidad a raíz de las reacciones provocadas por la enseñanza del cuerpo humano y la reproducción sexual. El empresario Humberto Junco manifestó su repudio a los libros por tendenciosos, “comunizantes” y controvertidos, ofensivos contra Monterrey, su gente y sus instituciones. Ramos, “Revisitando la manifestación”, 9. Una vez más los valores ultraconservadores relacionados con la Iglesia católica y sus dogmas se proyectaban para imponerse en la sociedad civil y sus procesos de conformación de subjetividades, de construcción del mundo.

la imposición arbitraria de métodos y sistemas “comunizantes” (referentes al comunismo) y el atentado contra la moral y buenas costumbres de los hogares mexicanos.⁸²¹ Finalmente, en 1962 se conformó la Organización Cultural Universitaria, integrada por estudiantes radicales católicos de la UANL, del Tecnológico de Monterrey y otras instituciones privadas.⁸²² Al año siguiente se suscitó el primer triunfo del PAN en la alcaldía de San Pedro Garza García con la candidatura de Humberto Junco Voigt.⁸²³

Para 1966 darían inicio diversas movilizaciones estudiantiles en el ITESM encabezadas por la Federación de Estudiantes (Fetec) en demanda de mayor participación en la vida institucional. Estas acciones desencadenaron la expulsión de estudiantes críticos y diversos intentos de coartar las libertades de expresión, lo que generaría la denuncia hacia las actitudes cerradas y obsoletas de las autoridades educativas. Por su parte, el periódico *El Norte* mantuvo una postura de apoyo al movimiento estudiantil por lo que, ante la presión mediática las sanciones de expulsión se modificaron a amonestación.⁸²⁴ Ante esto, y entre los años de 1967 y 1971, transcurrió la gubernatura de Eduardo Elizondo Lozano quien con el apoyo de la oligarquía empresarial planteó modelos alternos para solucionar la problemática de la educación superior en Monterrey y en el ámbito nacional.⁸²⁵

En 1968 destacó la fundación de XHAW TV canal 12, de Grupo Multimedios, iniciando una televisora de gran tradición en la ciudad y una de las principales emisoras del noreste del país.⁸²⁶ También inició la apertura de la educación superior a lo privado, demanda central del gobernador Eduardo A. Elizondo y la oligarquía empresarial. Se planteó entonces la creación de una nueva universidad pública con características de las particulares y con financiamiento directo por medio de aumento de cuotas y de becas préstamos, la implementación del examen de admisión como forma de selección de estudiantes, y el estímulo a proyectos universitarios con éxito comprobado en el sector productivo y social, así como la elevación del nivel académico de profesores.⁸²⁷

⁸²¹ Ramos, “Revisitando la manifestación”, 4. La manifestación contra los LTG dimanó en un diálogo entre autoridades educativas e inconformes, de lo que se derivó que la oposición no era sólo hacia el contenido de los libros, sino a la acción del Estado. El gobierno declaró entonces que la “obligatoriedad” en torno a los libros no implicaba que fuesen los únicos o de uso exclusivos para ser utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje; luego de esto, la tensión sobre el tema cesó. Ese año los libros fueron implementados en Nuevo León, no obstante, los padres de familia afiliados a grupos católicos y empresariales siguieron considerando a los libros una amenaza a la idiosincrasia de la sociedad regional y nacional, aún de fuertes costumbres católicas y apego a los ministerios religiosos que hacían poco a poco contrapeso a los ideales progresistas desarrollados durante el proceso revolucionario y como herencia del cardenismo. *Ibid.* Esto inspirará un de los movimientos de las derechas que ya ha destacado Octavio Rodríguez Araujo: el anti-cardenista.

⁸²² De León, *Las izquierdas y las derechas*, 113.

⁸²³ María de Jesús López Castañeda, “Alternancia electoral y transición democrática. Análisis de las transformaciones políticas vividas en Nuevo León de 1997 al 2007” (tesis de maestría, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2008).

⁸²⁴ García, “Surgimiento y expansión del Instituto”, 94.

⁸²⁵ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 115.

⁸²⁶ Carmona, “Los medios de comunicación”, 61.

⁸²⁷ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 122.

En ese mismo año de 1968, resultado de la promoción de universidades privadas, se fundó la Universidad de Monterrey, destacando en ello la participación de Eduardo A. Elizondo, el Arzobispo Alfonso Espina y el empresariado regiomontano en un intento para contrarrestar la presencia de la izquierda en las universidades.⁸²⁸ Por su parte, la Universidad de Nuevo León aún padecía conflictos internos, en particular sobre la demanda de autonomía abanderada por la izquierda universitaria.⁸²⁹ Y aún en el año 68, la élite eclesiástica y empresarial fundó la Universidad Regiomontana, también resultado de la promoción empresarial de la educación privada y como alternativa a la proliferación de la izquierda en la UANL.⁸³⁰

Mientras tanto, al interior del Tecnológico de Monterrey ocurre la expulsión jesuita por ser señalados como promotores de la organización estudiantil, una acción con la que Eugenio Garza Sada decidió dejar fuera la influencia jesuita del Instituto, mostrando así claro el interés de continuar el proyecto ideológico empresarial y excluir el humanismo jesuita;⁸³¹ todo ello como estrategia de contrapeso a las corrientes de izquierda que comenzaban a dar la batalla por el sentido de la educación.

Además, ello evoca la expulsión jesuítica de las colonias españolas en la segunda mitad del siglo XVIII por parte de las autoridades ultraconservadoras de la metrópoli a causa de sus ideas incendiarias y amenazantes para el sistema político y de dominación del antiguo régimen, ideas que en México particularmente incitarían al cura Hidalgo a emprender una revolución. Así, como otra respuesta ante el triunfo de la izquierda en la UANL, se conformó el Frente Pro-Dignidad Universitaria A.C. de filiación anticomunista y defensor de la tradición cristiana. Cabe destacar que el anticomunismo y la defensa del cristianismo fue respaldada en los medios de comunicación masiva.⁸³²

Por otra parte, la promulgación de una nueva Ley Orgánica en la Universidad en la que incidieron empresarios, corporaciones del sector privado y medios de comunicación masiva, fue motivo de nuevas disputas entre la izquierda y la derecha, pues en reacción, estudiantes tomaron Rectoría, el Colegio Civil y otras instalaciones, demandando la autonomía universitaria no solo frente al gobierno, sino también frente al empresariado que buscaba

⁸²⁸ *Ibid.*, 126.

⁸²⁹ El 14 de octubre de 1969 se organizó el Primer Congreso de los Estudiantes Universitarios de Nuevo León donde la bandera de la autonomía, antes enarbolada por la derecha, fue reivindicada por la izquierda y pidió que el rector fuera elegido por un Consejo Universitario. Este conflicto concluyó el 26 de noviembre de 1969 con la modificación a los arts. 16 y 24 de la Ley Orgánica publicada en el Diario Oficial, que concedió a los universitarios la libertad de elegir a sus propias autoridades. El movimiento obtuvo la dirección de los órganos de gobierno de la UANL. Con el fin al paro universitario y la adquisición de autonomía universitaria, quedó fundada la primera Universidad Autónoma de Nuevo León: El Consejo Estudiantil, el Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de la Universidad. Aquí cabe destacar que el Partido y la Juventud Comunista fueron fundamentales para este proceso. *Ibid*

⁸³⁰ *Ibid.*

⁸³¹ García, "Surgimiento y expansión del Instituto", 87.

⁸³² De León, *Las izquierdas y las derechas*, 124.

incidir con esta y otras estrategias. La acción estudiantil generó muestras de solidaridad a nivel nacional,⁸³³ pero la respuesta gubernamental en Nuevo León fue el uso de la policía judicial para desalojar al movimiento estudiantil. Finalmente, con la mediación del secretario de Educación Federal se derogó la llamada “ley orgánica populachera”, se aprobó una nueva ley en 1971 y el gobernador Eduardo Elizondo terminaría renunciando ante la presión empresarial y de los medios de comunicación.⁸³⁴

Durante el mandato presidencial de Luis Echeverría entre 1970-1976, sucedieron fuertes tensiones y una marcada oposición de la derecha neolonesa a su gobierno. Su intervención en la economía ocasionó distanciamiento y confrontación por parte de Grupo Monterrey que ridiculizó las acciones gubernamentales considerándolas populistas, y principalmente se mostró inconformidad al rezago nacional en materia de educación, nutrición, seguridad social, vivienda, desempleo y productividad desigual de la mano de obra, así como a la reforma de impuestos. Mientras tanto, el empresariado se dedicó a criticar al gobierno por no crear instituciones para el desarrollo económico y social de la población marginada del Área Metropolitana de Monterrey.⁸³⁵ Sin embargo, y a pesar de ello, en este sexenio hubo una consolidación de empresas base y *holdings* de Grupo Monterrey, pues la élite empresarial se benefició con mejoras en infraestructura, aportaciones tributarias, y gozaron de las ganancias derivadas de la especulación y la inflación, mas no cesaron en criticar la política económica.⁸³⁶

Durante el gobierno de Echeverría también se suscitaron múltiples antagonismos en lo nacional y lo local. Desde 1970, la iniciativa presidencial de Reforma a Ley de Impuestos fue recibida con inconformidad por parte de Roberto Guajardo, líder de Coparmex.⁸³⁷ Por otra parte, la continuidad y el auge de las movilizaciones estudiantiles en el país y en Monterrey, fue duramente criticada por el empresariado. Pese a esto hubo un incremento de la iniciativa privada en la educación; por ejemplo, en Monterrey se fundó en 1970 el Centro de Estudios Universitarios (CEU).

Pero en la UANL las tensiones siguieron y se acentuaron tras la promulgación de la Nueva ley orgánica de la universidad “con dispensa de trámite” que fue establecida por el gobierno del Estado, y mediante la conformación de una “Asamblea popular” denominada “populachera” se eligió al Rector y directores, lo que causó reacción de los comités de lucha estudiantil que decidieron tomar la rectoría. A nivel nacional este conflicto se señaló como

⁸³³ De una muestra de solidaridad a estudiantes de la UANL, el 10 de junio de 1971 ocurrió el “halconazo”, episodio histórico de represión estudiantil por parte de cuerpos policiacos.

⁸³⁴ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 147. Es importante destacar que después de estos acontecimientos, los grupos estudiantiles comunistas se abstuvieron de participar en la política universitaria, con lo que hubo un giro de la izquierda hacia la guerrilla, los movimientos posesionarios de la tierra urbana y los movimientos sindicales: Sindicato Ferrocarrilero, Sindicato Minero Metalúrgico, etc.

⁸³⁵ González, “Empresarios y la política económica”, 26.

⁸³⁶ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 145.

⁸³⁷ *Ibid.*

fascista, destacando la intervención de empresarios y corporaciones del sector privado en un claro atentado contra la autonomía universitaria. Finalmente, la policía judicial desalojó la toma de rectoría, el Colegio Civil y otras instalaciones.⁸³⁸ Cabe señalar que este dominio de las derechas también se anidaba en otras tantas instituciones de educación superior en el resto del país, como en la propia UNAM.⁸³⁹

En este escenario no sólo estatal sino nacional, la represión a los movimientos estudiantiles y el porrismo universitario que se desató incentivó la radicalización de grupos de izquierda, algunos de los cuales como se mencionó arriba, optaron por el activismo en la modalidad de la guerrilla; otros organizaron movimientos posesionarios por la tierra urbana y movimientos sindicales como el “Movimiento Sindical Independiente”, derivado de la acumulación de descontentos en fábricas y talleres en la entidad por las condiciones de explotación, los bajos salarios y las condiciones generales de subsistencia de la clase trabajadora; también surgió el Frente Democrático Obrero y Estudiantil que alarmó particularmente a empresarios y gobierno.⁸⁴⁰

Si para entonces las tensiones entre la izquierda y la derecha ya eran grandes, en 1972 ocurren varios hechos que intensificarían las relaciones; por ejemplo, el Grupo guerrillero “Los Procesos” realizó asaltos bancarios y a supermercados, estas acciones derivaron en detenciones e incautación de armas; también se dio el histórico secuestro del vuelo 705 de Mexicana de Aviación, perpetrado por el grupo guerrillero “Liga de Comunistas Armados” para negociar la liberación de guerrilleros prisioneros.⁸⁴¹ Finalmente, la visita de Salvador Allende (presidente de Chile) a México en diciembre de 1972 causó la reacción de 80 asociaciones empresariales (de Nuevo León, Puebla y otras ciudades), quienes se quejaron de que se haya invitado al país a un gobernante socialista.⁸⁴²

Todavía en ese año de 1972 era evidente el éxito en la apertura de la educación superior al sector privado, las instituciones privadas de educación superior en Nuevo León edu-

838 *Ibid.* No obstante, a las movilizaciones siguió la derogación de la Ley orgánica “populachera” donde, para resolver el conflicto, actuó como mediador el secretario de Educación Federal; entonces la Legislatura aprobó una nueva ley, elaborada por siete ex-rectores, la cual fue copia fiel de la de la UNAM. Se creó así la Junta de Gobierno (órgano máximo para designar rectores y directores). *Ibid.* En el nombramiento de los miembros de la Junta de Gobierno, los comunistas se abstuvieron de votar por considerarle antidemocrática. Sin participación de alguien de la izquierda independiente, los miembros se repartieron entre liberales y derechas. *Ibid.*

839 Hernández, “La élite de la alternancia”. Se trata pues de una coyuntura en la que los grupos de las derechas a nivel nacional compenetrarán diversas estructuras del Estado, entre otras, para preparar el escenario público e institucional para el advenimiento definitivo del neoliberalismo.

840 *Ibid.*

841 *Ibid.*

842 González, “Empresarios y la política económica”, 16. Finalmente, ya no suscitarían más confrontaciones políticas entre las izquierdas y las derechas en las escuelas debido en gran parte al aniquilamiento de la izquierda como fuerza política en la Universidad Autónoma de Nuevo León, pero también al afianzamiento de las universidades privadas que se enfocaron en un pragmatismo tecnócrata que mantuvo al margen cualquier forma de organización política estudiantil que cuestionara de fondo del modelo educativo, económico y social.

caban a gran parte del alumnado inscrito, mientras que la UANL también recibía influencias del sector empresarial y comercial en Monterrey que estaba sumamente interesado en su financiamiento. Pero el año de 1973 iniciaría con el incremento de la inflación económica, ante esto la iniciativa privada mostró su desacuerdo sobre la creciente inversión del estado en este rubro, así como la escasa inversión privada, el “rentismo”, la política monetaria restrictiva y la especulación.⁸⁴³ En el mes de marzo de ese mismo año también fue escenario de otras movilizaciones sociales, como el movimiento urbano-popular Tierra y Libertad que fundó la colonia Tierra y Libertad con el apoyo estudiantil de la UANL, que más tarde consolidaría y expandiría a 40 colonias más.⁸⁴⁴

Días después, el 17 de septiembre tras un intento de secuestro fallido perpetrado por la Liga Comunista 23 de septiembre, sería asesinado el empresario Eugenio Garza Sada. Este suceso fue irascible para el empresariado regiomontano, por lo que sus pronunciamientos fueron enérgicos contra el gobierno, todo lo cual derivó en arrestos y la liquidación de la Liga.⁸⁴⁵ Durante el funeral del magnate regiomontano, Ricardo Margain Zozaya (presidente del Consejo Consultivo del Grupo Industrial de Monterrey), estando presente el primer mandatario Luis Echeverría, denunció impunidad, falta de respeto a la autoridad, e incompetencia del Estado para mantener el orden público, así como permisión del libre cauce de ideologías “negativas” de odio, destrucción y muerte. Tras el suceso hubo un reordenamiento del conjunto empresarial familiar que se sustentó en los apellidos Garza, Sada, Muguerza y Calderón.⁸⁴⁶

Para 1975 dirigentes de la Concamin, Concanaco, Coparmex, Asociación de Banqueros, Consejo Mexicano de Hombres de Negocios y la Asociación Mexicana de Instituciones de Negocios, integrarían al Consejo Coordinador Empresarial (CCE), como reacción a la polí-

⁸⁴³ *Ibid.*

⁸⁴⁴ De León, *Las izquierdas y las derechas*, 154. La sociedad buscaba pues las rutas para la gestión de sus demandas o y su satisfacción por la vía de la movilización y, sobre todo, la alianza con otros sectores como el estudiantil. Pero la efervescencia social inclusive a nivel América Latina recibiría un duro golpe por parte de la reacción ultraconservadora y el imperialismo e injerencismo yanqui cuando el 11 de septiembre tras el golpe de Estado, se llevó a cabo el asesinato de Salvador Allende, ante lo cual el empresariado de Nuevo León criticaría que el gobierno mexicano hubiese declarado tres días de luto nacional y diera asilo a políticos de izquierda chilenos en la embajada mexicana en el país sudamericano. *Ibid.*

⁸⁴⁵ González, “Empresarios y la política económica”, 19.

⁸⁴⁶ *Ibid.* A partir de esta acción, en lo sucesivo, el empresariado sería particularmente enérgico contra el comunismo y demandó al gobierno la liquidación de los grupos guerrilleros; así mismo, procuró detener la expansión de grupos afines a la izquierda política entre estudiantes, trabajadores y precaristas. También en 1974 se fundaron algunos medios de comunicación relevantes; entonces inició actividades XHFN TV canal 8, con lo que Monterrey se convirtió en la primera ciudad, fuera de la capital del país con 5 televisoras simultáneas; también fue fundado *El Diario de Monterrey*, que luego sería *Milenio Diario de Monterrey*, que diversificaría su presencia hacia la radio y la televisión. *Ibid.* Con esto los empresarios construyeron un bastión en los medios de comunicación masiva para disputar las narrativas y la construcción de sentidos, y pronto harían sinergia con las universidades para promover los intereses del empresariado. *Ibid.*

tica económica gubernamental y para frenar de manera organizada los aumentos salariales, con la postura central de que “la economía corresponde particularmente a los particulares”, esto generó rumores de un golpe de Estado orquestado por Grupo Monterrey.⁸⁴⁷

Un año después, para 1976, destacó la formación del Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey bajo el liderazgo de Alberto Anaya Gutiérrez, quien preparó el surgimiento del PT como brazo electoral.⁸⁴⁸ En el ámbito electoral, ese mismo año se llevaron a cabo reformas importantes, se integró la Comisión Estatal Electoral con representantes de cada partido político (figura de minoría) y se flexibilizaron los esquemas legales de participación para partidos políticos. Se crearon 26 distritos uninominales, se añadió la figura de regidores de representación proporcional y se creó la Comisión Estatal Electoral, reforma propulsada por el PAN, gracias a lo cual pudo competir contra el PRI para las elecciones locales de 1979.⁸⁴⁹

Entre 1979 y 1985 gobernó Nuevo León Alfonso Martínez Domínguez, un actor político clave en la represión de movimientos sociales mediante el uso de la fuerza policiaca y militar, su política de Estado fue suprimir toda izquierda social o partidaria, logrando imponer la “paz laboral” exigida precisamente por los empresarios. También hizo intervenir al ejército en espacios donde las organizaciones civiles habían gestionado servicios y derechos como el de la vivienda, favoreció a los empresarios entrometiendo su influencia política en los procesos de democratización en sindicatos e impulsaría un proceso de desmantelamiento de la izquierda.⁸⁵⁰

NEOLIBERALISMO Y “ALTERNANCIAS”, CAMBIOS Y PERMANENCIAS

Entre 1981 y 1982 la crisis económica obligó una reestructuración del aparato productivo y de los mecanismos de organización empresarial, así como su reorientación a la globalización, siendo el sector fabril regiomontano uno de los más afectados. Ello implicó una ruptura en la élite *priista* gobernante⁸⁵¹ y motivó que, durante la década de 1980 la participación política de la clase empresarial se incrementara en el Partido Acción Nacional.⁸⁵² Así, el paternalismo empresarial antes consolidado se flexibilizó, pues el empresariado asumió cambios en sus

⁸⁴⁷ López, “Hacer a Nuevo León un reino”, 16.

⁸⁴⁸ Laura Nelly Medellín Mendoza, “Las derrotas de la izquierda y el histórico ascenso del bipartidismo en Nuevo León”, *Revista Izquierdas* 25 (2015): 289.

⁸⁴⁹ *Ibid.*, 281-283. Triunfaron un diputado por mayoría relativa y dos de representación proporcional.

⁸⁵⁰ *Ibid.*, 283-284. Como resultado de todos estos procesos de represión y compenetración de instituciones y estructuras de gobierno, hacia 1979 la izquierda como movimiento de masas había perdido fuerza, mientras el *priismo* y el empresariado ganaban más y más espacios, cooptaba el poder en sus tres niveles y fortalecía la hegemonía del capital regional. Al inicio de la década de los años 80 el estado de Nuevo León se convirtió en la sede de las 25 empresas privadas más importantes del país, entre las que destacan: Alfa, Visa, Vitro, Cydsa, Cemex, Galletera Mexicana, Industrias Metálicas y Organización Benavides. De León, *Las izquierdas y las derechas*, 196.

⁸⁵¹ Mario Cerutti, “Comportamiento reciente de grupos empresariales del norte de México (1985-2017)”, *Anuario Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo* 10 (2018): 31-83.

⁸⁵² Medellín, “Las derrotas de la izquierda”, 277.

ideas y prácticas; por ejemplo, se implementó la subcontratación y flexibilización laboral (trabajadores no sindicalizados), mientras que los valores del conservadurismo católico antes acuñados con tanto celo, se reemplazaron por el esquema de la competitividad y productividad; dándose así el distanciamiento de las ideas laborales socialcristianas propias del paternalismo empresarial.⁸⁵³

Esta readaptación empresarial ocurrió a la par de una expansión de la política privatizadora y mediante alianzas estratégicas con capitales extranjeros; por lo que el empresariado tuvo que practicar asociaciones externas con otros individuos, familias y grupos, basando su estrategia competitiva en la modernización tecnológica y la flexibilización del trabajo.⁸⁵⁴

En 1982 una nueva reforma local electoral permitió el crecimiento del bipartidismo PRI-PAN, mientras que la izquierda fue reducida electoralmente por debilidad organizativa y por falta de penetración ideológica en el electorado.⁸⁵⁵ En 1985, durante el proceso electoral, el PAN tuvo más participación de empresarios que se oponían a las políticas económicas *priistas*, gracias a lo cual ganó las diputaciones federales de los distritos 1 y 2 (aunque se suscitarían diversas protestas poselectorales en rechazo a los resultados, impulsadas por los partidos de oposición).⁸⁵⁶

Para 1986, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, potenció la producción destinada a mercados extranjeros e inversión internacional, hecho que benefició al Grupo Monterrey.⁸⁵⁷ En 1987 previo al proceso electoral federal, una nueva reforma electoral facilitó la pluralidad partidista en el congreso ante una crisis de legitimidad, se estableció un sistema mixto similar al federal y se creó el Tribunal Electoral para lo Contencioso Electoral, así como el Centro Estatal de Cómputo Electoral; además se permitió “el financiamiento público a partidos políticos y la posibilidad de acceder a televisión y radio”.⁸⁵⁸

Así, para el emblemático año de 1988, tras las elecciones presidenciales y estatales, se estableció el inicio del bipartidismo en Nuevo León, pues el PRI obtuvo 70% de votos y el PAN el 25%; y con la implementación formal del neoliberalismo, hubo sintonía entre las políticas públicas federales y los intereses de la burguesía local, de manera que empresarios regiomon- tanos empezaron a participar aún más abiertamente en política a través del PRI y el PAN.⁸⁵⁹

⁸⁵³ Smith, “Análisis de la ideología empresarial”, 15.

⁸⁵⁴ Miguel Ángel Vázquez Ruiz, “Grupos económicos en el norte de México”, *Problemas del Desarrollo Revista Latinoamericana de Economía* 35, no. 37 (2004): 95-115.

⁸⁵⁵ Medellín, “Las derrotas de la izquierda”, 277. En 1985 como añadido a la proliferación mediática, fue fundado el periódico *ABC*, propiedad de Radio Alegría y fundado por Gonzalo Estrada Cruz. Carmona, “Los medios de comunicación”, 64.

⁸⁵⁶ Francisco Ramiro Sánchez-García, “La cultura política, identidad política y gobernabilidad en Monterrey” (tesis doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011).

⁸⁵⁷ Smith, “Análisis de la ideología empresarial”, 13.

⁸⁵⁸ López, “Alternancia electoral y transición”.

⁸⁵⁹ Medellín, “Las derrotas de la izquierda”, 292.

Para inicios de la década de los años 90, y después de la crisis del fraude electoral, el desarrollo de la política del neoliberalismo en su máximo esplendor en lo referente a la privatización de la mayor parte de empresas paraestatales bajo el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), y más tarde con las políticas económicas y el rescate bancario implementado por su sucesor Ernesto Zedillo (1994-2000) en medio del caos político por el asesinato del candidato *priista* Luis Donald Colosio y el alzamiento neozapatista en el sureste del país, ocasionaría algunos cambios en el estado de Nuevo León, sobre todo en la familia, el trabajo, la educación y la moralidad. También se puede apreciar una ruptura con el modelo familiar tradicional, pues el mercado laboral motivó la movilización de personas causando distanciamiento familiar e implicando ruptura con costumbres, valores y normas que lo regían; no obstante, permanecería una estructura patriarcal de la familia.⁸⁶⁰

El proyecto conservador de universidad pública, proyecto privatizador promovido por la élite política y económica de Monterrey fue extendido a nivel nacional, a la par de que la educación superior privada se apegó a un modelo flexible (temporal, económico, académico) distinto del tradicional, cambio global que ocurrió con fuerza en el área metropolitana de Monterrey.⁸⁶¹ Estos cambios educativos respondieron a nuevos lineamientos internacionales que fueron promovidos por organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), que dictaron un nuevo enfoque para la educación universitaria, dando primacía a la eficiencia laboral sobre la formación académica y el compromiso social.⁸⁶²

⁸⁶⁰ Manuel Ribeiro, "Cambios sociales y transformaciones familiares en Monterrey", en *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, eds. Lyliá Palacios y Camilo Contreras (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010), 189-213. En este periodo de cambios en las prácticas laborales y las necesidades empresariales de mano de obra, también se suscitó un incremento de las mujeres en el campo laboral accediendo con mayor facilidad al empleo, ya que el mercado les incluyó de manera notable incentivando con ello los cambios que se estaban experimentando en las relaciones de autoridad familiar. Así mismo, se registró una disminución de la influencia de la iglesia católica en las conductas de los sujetos, ya que la globalización de los valores permitió una mayor tolerancia a la diversidad de ideas, de roles y hasta de valores; se incrementaron las tasas de divorcio derivado de la autonomía económica de las mujeres y la desacralización del vínculo matrimonial, y se dio un incremento en el número de hogares monoparentales encabezados por una mujer, que tuvo como resultado (por estos cambios) un mayor uso de los métodos anticonceptivos (permitiendo separar la sexualidad de la reproducción) y hubo mayores libertades sexuales. *Ibid.*

⁸⁶¹ Juan Carlos Silas Casillas y Patrick Pérez, "Cambios y permanencias en la educación superior en Monterrey", en *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, eds. Lyliá Palacios y Camilo Contreras (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010) (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010), 291-308.

⁸⁶² *Ibid.* Para 1992, la ya afianzada competencia mediática en Nuevo León creció con el inicio de emisiones de Televisión Azteca, adquirida por Ricardo Salinas Pliego al comprar al Estado dos redes de televisión (IMEVISIÓN) con alcance nacional, aunque sus transmisiones iniciaron en Monterrey. Carmona Galindo, "Los medios de comunicación", 66. En 1993 también fue fundado el periódico *Reforma* por la familia Junco, propietaria del periódico *El Norte*, con este nuevo medio de información masiva en la capital del país replicarán el rol de *El Norte* a nivel nacional. *Ibid.*

Finalmente, la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 fue aceptado con beneplácito por los empresarios regiomontanos, junto con la transición del proteccionismo hacia un nuevo modelo que pretendía potenciar la producción destinada a mercados extranjeros e inversión internacional, hecho favorable al Grupo Monterrey que contaba con los medios, la infraestructura y el capital para competir, así como con la “protección” de sus intereses por parte de la clase política de la entidad, de la región y del país.⁸⁶³

Para mediados de la década de los 90 una nueva cultura laboral resultante de la internacionalización de las empresas regiomontanas ya estaba consolidada y se adicionaba a las narrativas de excepcionalidad ligadas al elitismo regionalista.⁸⁶⁴ Como parte de esta trama, en 1996, Luis Enrique Grajeda (presidente del Centro Patronal de Nuevo León) propuso la organización de una consulta para que la sociedad neolonesa pudiera decidir si quería seguir siendo parte de la federación o si preferían independizarse. Este deseo comparado a la consulta realizada en Québec un año antes fue rápidamente aplaudido por el empresariado y el periódico *El Norte*, que magnificó la declaración como una muestra de “valor civil” ante un debate necesario;⁸⁶⁵ sin embargo, la sugerencia no pasó de alimentar el imaginario separatista en una etapa de bonanza económica y nuevas prácticas políticas. Para 1997, el PAN triunfó en el proceso electoral con la elección para gobernador del empresario de Grupo IMSA: Fernando Canales Clariond.⁸⁶⁶ Hay que señalar que la transición *panista* en el estado no implicó una ruptura con las antiguas prácticas del corporativismo criticadas cuando eran oposición.

Para entonces ocurrieron algunos cambios en las élites empresariales, por ejemplo, el Grupo Monterrey adoptó el discurso de la responsabilidad social y promovió las fundaciones y la filantropía de tercer nivel (Alianza por la Seguridad y Consejo Nuevo León); además comenzaron a dar un alto valor a la meritocracia escolar.⁸⁶⁷ Incluso la educación privada creció, al igual que su matrícula, destacando con ello a la ciudad de Monterrey como uno de los polos más relevantes en educación superior a nivel nacional.⁸⁶⁸ Esto se engarzó con el proceso

⁸⁶³ Cerutti, “Comportamiento reciente”, 31-83. Es decir, el tratado había sido diseñado, entre otros motivos que requieren un análisis a profundidad, para beneficiar a los grandes empresarios que ya habían logrado monopolios, como el caso de la empresa MASECA, acaparadora del maíz, por mencionar tan solo un ejemplo.

⁸⁶⁴ Smith, “Análisis de la ideología empresarial”, 15.

⁸⁶⁵ López, “Hacer a Nuevo León un reino”, 18.

⁸⁶⁶ Sánchez, “La cultura política, identidad”.

⁸⁶⁷ Javier José García Justicia, “Perfil de la nueva generación de élites empresariales de Monterrey: actores de la filantropía de tercer nivel”, *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* 26 (2019): 191-205.

⁸⁶⁸ Silas y Pérez, “Cambios y permanencias en la educación”, 305. Cabe destacar que en 2003 hubo una nueva polémica por la educación sexual en los Libros de Texto, como en décadas atrás, la Unión Nacional de Padres de Familia mostró su inconformidad por contenidos de ciencias naturales que ilustraban (nuevamente) el cuerpo humano en el libro de biología para primer grado de secundaria además exponía el tema del placer, la diversidad sexual, el abuso y las enfermedades sexuales. La Unión Nacional de Padres de Familia, el Grupo Pro-Vida, los Caballeros de Colón, y la Asociación Nacional Cívica Femenina protagonizaron el debate público y privado como grupos de presión conservadora para la censura en política pública, pues más allá de inconformarse con

de transición del año 2000, en que el PRI dejaría la presidencia ante el arribo de un nuevo grupo de políticos y empresarios que seguirían impulsando el modelo neoliberal, cobijados por la narrativa de “cambio democrático” proyectada incesantemente a por los medios de comunicación masiva.

Cabe destacar que durante este periodo el sector privado y las élites locales participaron en las llamadas marchas blancas, a través de Rescatemos México, desde donde las élites socioeconómicas o por lo menos sus principales representantes y demás familias más o menos bien acomodadas económicamente, demandaron seguridad ante la creciente delincuencia de este que era el “gobierno del cambio”, de la supuesta transición democrática del país.⁸⁶⁹ Y aunque el norte comenzaba a ser el escenario de la violencia de los cárteles de la droga, el desarrollo empresarial contribuía a proyectar un clima que embonara con el sentimiento de haber sacado al PRI de la Residencia Oficial de los Pinos. Es decir, Nuevo León como el estado más próspero del norte, podía encubrir con su desarrollo industrializador y su consolidación como polo económico generador de empleos, la creciente pauperización de los grupos sociales subalternos.

Para finales del sexenio de Vicente Fox y durante el polémico y cerrado proceso electoral de 2006, hubo vacíos legales que permitieron la incidencia de particulares (sector privado) en el financiamiento de campañas políticas y la promoción de *spots* contra la Coalición por el Bien de Todos, tal fue el caso de Coparmex y CCE que apoyaron la candidatura de Felipe Calderón Hinojosa, con el interés de obtener ventajas operativas para sus empresas,⁸⁷⁰ mismas que se garantizaban con la continuidad del proyecto *panista*. Intervinieron en la campaña mediática con mensajes de “terror” para inducir en el electorado la intención de voto a favor del candidato de la derecha.⁸⁷¹

Más tarde, derivado de la militarización del país, en 2007 hubo lo que denominamos una “escalada fascista” mediante ejecuciones extrajudiciales que incluyeron activistas, periodistas, civiles y presuntos delincuentes; pronto se llegaron a registrar más de 20 mil civiles

la educación sexual, promovieron la penalización del aborto de mujeres violadas, la discriminación a la homosexualidad, e impulsaron un polémico protagonismo político de la jerarquía católica. Ante la presión de los grupos conservadores, se logró que las siguientes ediciones de los libros fueron modificadas. Román González, “Crece censura y conservadurismo en tiempos de Fox”, *Cimac Noticias*, 25 de junio, 2003, <https://bit.ly/3Efp4gl>.

⁸⁶⁹ Ramón Ramírez Ibarra y Oneida Martínez Martínez, “Sector privado, iniciativa particular, interés reconocido: una cuestión de confianza y gobernabilidad desde la subjetividad humana”, *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos* 3 (2014): 117-130.

⁸⁷⁰ *Ibid.*

⁸⁷¹ *Ibid.* Es importante destacar que, entre 2007 y 2008 en Nuevo León, derivado de la crisis global y las políticas neoliberales, el poder político y las empresas nacionales y transnacionales impulsaron una ofensiva extractivista que intensificó la desposesión y mercantilización de bienes comunes como el agua, los territorios y la biodiversidad, para favorecer el negocio energético, industrial, minero e inmobiliario. También empezaron a proliferar en la entidad los conflictos socioambientales de tipo hidráulico, agrícola, energético, turístico, minero y forestal, derivados de la industrialización y la extracción intensiva, la minería de piedra caliza, la vorágine turística e inmobiliaria, y la explotación hídrica y energética.

asesinados; ante lo cual, en San Pedro Garza García, el entonces alcalde Mauricio Fernández del Valle creó el “Grupo Rudo”, grupo armado de combate frontal al crimen organizado para “limpiar” el municipio;⁸⁷² esto como un auténtico feudo que por ser el municipio con mayor riqueza per cápita del país, se defendió en función de sus ricos ciudadanos, en contraste con el desamparo en el que se mantenían otros municipios “populares” de la entidad y del país.⁸⁷³

Al año siguiente se realizó en Nuevo León una encuesta de cultura política y auto-posicionamiento ideológico en la ciudadanía regiomontana, resultado de 1220 encuestas aplicadas a ciudadanía neolonesa, donde el 46% manifestó tener definida su posición ideológica: 44% se ubicó en la derecha y centro derecha, 33.6% en la Izquierda y centro izquierda, y 21.8% en el Centro.⁸⁷⁴ El estudio determinó que buena parte de la ciudadanía regiomontana tiende a la derecha política y las ideas conservadoras, por ejemplo, en la intolerancia al matrimonio de parejas del mismo sexo y la adopción infantil por parte de ellas; o bien, ante la interrupción del embarazo, pero se apegan a valores eclesiásticos tradicionales, en coexistencia a posiciones liberales laicas, de tal manera que prolifera una población conservadora en lo moral y liberal en lo político.⁸⁷⁵

Para las elecciones federales de 2012, el regreso del PRI por conducto de Enrique Peña Nieto a la presidencia de la república se destacó por una continuidad incuestionable del modelo neoliberal y se puso interés en la estabilidad del orden productivo económico. En este contexto, en Nuevo León, el bipartidismo PRI-PAN tuvo rupturas en el proceso electoral para gobernador en 2015 dando como resultado el surgimiento de la primera candidatura independiente a la gubernatura del estado, independencia cuestionable por supuesto, pero que marcaba un nuevo periodo en la historia política de la entidad porque se inaugurarían las llamadas “candidaturas independientes” en un triunfo electoral regional.

Se impuso entonces a Jaime Rodríguez Calderón, alias “El Bronco”, de pasado priista, mediante una estrategia que explotó el uso de las redes sociodigitales, suceso que buscó quebrar el dominio bipartidista en la entidad. Cabe destacar que durante el proceso electoral el periódico *El Norte* mantuvo su característico enfoque sensacionalista, sus columnas editoriales sobre la campaña acentuaron el sarcasmo, eufemismo y sexismo lingüístico mediante el uso de recursos retóricos, adjetivaciones, desplazamientos de sentido y sarcasmo, y orientó su discurso en favor o detrimento de otros aspirantes a la gubernatura.⁸⁷⁶

⁸⁷² Flores, “Poder, empresa y tráfico”.

⁸⁷³ En este contexto, para el 2010, militares de la SEDENA protagonizaban el asesinato a balazos de los estudiantes del Tecnológico de Monterrey Jorge Mercado y Javier Arredondo, a quienes se les acusó de ser sicarios e ir “armados hasta los dientes”. Francisco Mejía, “A 11 años de ataque, asesinato de 2 alumnos del Tec de Monterrey sigue impune: familiares”, *Milenio*, 19 de marzo, 2021, <https://bit.ly/3jspqt0>. El suceso generó protestas sociales que cuestionaron la militarización del país y la “guerra contra el narco” emprendida por el gobierno federal.

⁸⁷⁴ Sánchez, “La cultura política, identidad”.

⁸⁷⁵ *Ibid.*

⁸⁷⁶ María Eugenia Flores Treviño José María Infante Bonfligio, “Imagen, estereotipos y rasgos de la personalidad en el discurso político en campañas electorales: Nuevo León, México (2015)”, *Discurso y Sociedad* 10 (2015): 244-269.

Respecto al bipartidismo en Nuevo León, resta decir que el escenario electoral de 2015 suscitó un cambio transicional ante el triunfo electoral de la candidatura independiente de Jaime Rodríguez, pues su victoria alternó el dominio PRI-PAN en la entidad, pero no implicó su debilitamiento. En contraste, durante las elecciones locales de 2021 la derecha regiomontana tomaría parte en distintos partidos⁸⁷⁷ o candidaturas independientes,⁸⁷⁸ incluso trascendiendo la ideología partidista.⁸⁷⁹ Este hecho permite cuestionar que la participación bipartidista de la derecha en Nuevo León siga intacta y no se haya extendido a un pluripartidismo pragmático según intereses y posibilidades. Cabe señalar que, para agosto de 2016, volvió nuevamente la polémica por la educación sexual en los Libros de Texto ante el rumor de contenidos sobre sexualidad y género, particularmente en los libros de educación básica, por lo que la UNPF y diputados del PAN manifestaron su inconformidad y acordaron arrancar las páginas con dicho contenido si se publicaba.⁸⁸⁰

La idiosincrasia de la sociedad neolonesa se veía fuertemente permeada por el pensamiento conservador de las élites de la extrema derecha y el alto clero, quienes habían logrado imponer una suerte de moral católica que permeaba diferentes ámbitos de la vida cotidiana de la ciudadanía y a todas las capas de la sociedad en su conjunto. Esto como triunfo en la disputa por la construcción de los sentidos y de las narrativas frente a sectores principalmente estudiantiles y de activistas por los derechos LGTBIQ+ o feministas, quienes demandaban ser visibilizados y tomados en cuenta para responder a sus demandas.⁸⁸¹

Tras la llegada a la presidencia de la república del candidato de la alianza Juntos Haremos Historia, el tres veces candidato Andrés Manuel López Obrador, actor político que en sus campañas políticas (2006, 2012 y 2018) enarboló un discurso antineoliberal próximo a la izquierda socialdemócrata, se estimuló una rearticulación de la derecha a nivel nacional y a nivel local, esto como parte de un fenómeno regional e internacional. Y si bien el empresariado mexicano reconoció el triunfo y buscó un acercamiento con el nuevo gobierno, logrando reuniones con el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y el Consejo Mexicano de Negocios

⁸⁷⁷ Movimiento Ciudadano con la candidatura a gobernador de Samuel García, y la de Carolina Garza (PES)

⁸⁷⁸ Miguel de Hoyos Treviño (alcalde independiente de San Pedro Garza García).

⁸⁷⁹ Tal es el caso de Felipe de Jesús Cantú, Víctor Fuentes (panistas) y Clara Luz Flores (*priista*) que hicieron candidato a través de Morena.

⁸⁸⁰ Salvador Camacho Sandoval y Yolanda Padilla Rangel, "Educación sexual, libros de texto y oposición conservadora en México: 1974, 2006 y 2016", en *XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa* (San Luis Potosí: COMIE, 2017), 1-12, <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1921.pdf>.

⁸⁸¹ En 2018 se llevó a cabo una encuesta sobre comportamiento electoral financiada por la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León, sus resultados sobre ideología y posicionamiento político de 1097 encuestas realizadas a la ciudadanía neolonesa mostró que no hay diferencias estadísticas significativas entre la posición ideológica y la preferencia por un gobierno autoritario o uno democrático. El estudio también destacó la posibilidad de que la ciudadanía regiomontana se ubique ideológicamente a la izquierda o a la derecha sin tener clara conciencia de lo que eso significa. José María Infante Bonfligio, "Opciones por la democracia en los ciudadanos nuevoleonenses", *Revista Mexicana de Opinión Pública* 28 (2020): 15-35.

(CMN), también se suscitaron desacuerdos,⁸⁸² expresándose muy pronto antagonismos políticos constantes de grupos empresariales como Caintra y Coparmex.

Aunado a lo anterior, en 2019 grupos políticos conservadores de la entidad como el Frente Nacional por la Familia Nuevo León y grupos Pro-Vida convocaron una serie de movilizaciones en contra de las legislaciones a favor del aborto, este llamado tuvo el respaldo de organizaciones como “Familias Fuertes Unidas por Nuevo León”, grupos católicos y líderes *panistas*, que se pronunciaron a favor de la vida (contra el aborto) y la familia (contra matrimonio homosexual).⁸⁸³ Como representante de esta ola ultraderechista, el entonces diputado del Partido Encuentro Social (PES), Juan Carlos Leal Segovia presentó en el Congreso Local la iniciativa del Pin Parental a fin de restringir la educación sexual en las escuelas a la autorización o no autorización de los padres de familia o tutores; y pese a que la propuesta contó con el respaldo de grupos parlamentarios del Partido Acción Nacional, Partido del Trabajo y una parte de Movimiento Ciudadano, no se logró su aprobación y se enfrentó al rechazo de colectivos de Nuevo León y otros lugares del país.⁸⁸⁴

La derecha neoleonesa en el contexto del cambio de gobierno y el covid-19

Para abril de 2020, Gilberto Lozano, antiguo director de Grupo Alfa, Fomento Económico Mexicano (FEMSA) y el Congreso Nacional Ciudadano (Conaci), junto al comunicador Pedro Ferriz de Con, Rafael Loret de Mola, Juan Bosco Abascal Carranza y Pedro Luis Martín Bringas, fundaron el Frente Nacional Anti-AMLO (Frena) con el objetivo de lograr la dimisión del presidente López Obrador a quien consideran un “dictador comunista”. El discurso de Frena reivindicó desde su inicio las concepciones morales anti-izquierdistas y el conservadurismo católico con tintes nacionalistas.⁸⁸⁵ Ese mismo año Frena convocó a Caravanas de automóviles para protestar y expresar sus demandas.⁸⁸⁶ El 27 de agosto, ante la visita presidencial a Nuevo León, Frena convocó a una caravana hacia el Campo de la Séptima Zona Militar donde se realizaría la conferencia mañanera del presidente con el gabinete de seguridad.⁸⁸⁷

⁸⁸² Carlos Alba Vega, “Las relaciones de los empresarios organizados con el presidente de México durante la pandemia”, *Desacatos* 65 (2020): 156-177.

⁸⁸³ Andrea Rodríguez, “Marchan por la vida y por la familia”, *El Horizonte*, 21 de septiembre, 2019, <https://bit.ly/3E3U575>.

⁸⁸⁴ “Propone el ‘pin parental’ en Nuevo León”, Grupo Legislativo PES, última modificación el 22 de enero 2020, <https://bit.ly/3SxDeiR>.

⁸⁸⁵ Alba, “Las relaciones de los empresarios organizados”, 156-177.

⁸⁸⁶ *Ibid.*

⁸⁸⁷ Daniel Reyes, “Recibe a AMLO una caravana... ¡mañanera!”, *El Norte*, 27 de agosto, 2020, <https://bit.ly/3H斯基-Yk>. Los vehículos que salieron a protestar transitaban por la zona con pancartas “Fuera AMLO” y “AMLO destructor”. Cabe señalar que la organización Frena —en tanto detractora declarada de López Obrador— cobraría una mediatización inédita con el uso de mecanismos de persuasión extendidos al uso de redes sociodigitales como Facebook, YouTube y WhatsApp donde hizo eco de un discurso anticomunista en el que Aragón Falamir ha identificado un sentimiento revanchista de la extrema derecha católica excluida desde la revolución, en la línea

Entre los años de 2020 y 2021, sucedieron desencuentros entre el empresariado y el presidente por el Acuerdo de Confiabilidad de la Secretaría de Energía. En respuesta se conformó un frente común que exigió su cancelación definitiva del acuerdo por restringir los proyectos de energías renovables, lastimar la confianza del empresariado y violar el Acuerdo de París; este frente estuvo integrado por el Consejo Coordinador Empresarial, la American Chamber-México, el Consejo Ejecutivo de Empresas Globales, Concamin, Coparmex y los gobernadores Francisco Javier García Cabeza de Vaca (Tamaulipas), Jaime Rodríguez Calderón (Nuevo León), José Rosas Aispuro Torres (Durango), Silvano Aureoles Conejo (Michoacán), José Ignacio Peralta Sánchez (Colima), Enrique Alfaro Ramírez (Jalisco) y Miguel Ángel Riquelme Solís (Coahuila), el Centro Mexicano de Derecho Ambiental, Greenpeace e Iniciativa Climática de México.⁸⁸⁸

Otros sucesos que causaron inconformidad serían la cancelación del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAIM), y la cancelación de la construcción de la Cervecería Constellation Brands. Sobre esta última el CCE emitió un comunicado de inconformidad señalando la decisión como arbitraria, autoritaria y unilateral, contra la confianza de inversionistas nacionales y extranjeros, y violatoria de los tratados económicos entre México y Norteamérica; descalificó la consulta ciudadana realizada por el gobierno federal para respaldar dicha cancelación como válida jurídicamente y enfatizó que la señal enviada por México al mundo es que en el país no hay garantía para invertir, generar empleo y desarrollo.⁸⁸⁹

En consonancia con lo anterior, la inconformidad de los gobernadores norestenses en materia fiscal condujo a concertar en febrero de 2020 una primera reunión donde se acordó exigir mayor participación en la asignación de recursos presupuestales. Esta coalición, que más tarde sería llamada Alianza Federalista, amagó con romper el pacto fiscal y recurrió, como ya se verá, a otros mecanismos de presión para antagonizar con el gobierno federal.⁸⁹⁰

Agregado al distanciamiento político y las tensiones generadas entre el empresariado y el presidente López Obrador por la cancelación de megaproyectos, la reforma a la ley de la industria eléctrica y la eliminación de la subcontratación, la pandemia por covid-19; la suspensión de actividades económicas no esenciales potenció todavía más que las organizaciones empresariales asociadas a la derecha vieran en el presidente de la república a un adversario. Así, ante el descontento por las restricciones y el manejo gubernamental de la pandemia,

del fascismo histórico. Jaime Aragón Falamir, "¿Emergencia de la derecha radical en México? El caso del Frente Nacional Anti-AMLO?", *Encrucijadas* 21, no. 2 (2021): 7.

⁸⁸⁸ Alba, "Las relaciones de los empresarios organizados", 156-177.

⁸⁸⁹ *Ibid.*

⁸⁹⁰ Luis Aguirre Villaseñor, "El desequilibrio económico regional de México y barruntos de balcanización: gobernadores y empresarios del noreste mexicano", en *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial. Desafíos actuales y escenarios futuros*, coords. Martínez Pellegrini, Sarah Eva y Sánchez Almanza, Alfonso (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, 2020), 540.

el empresariado convocó a la conformación de un frente opositor que exigió condonación de impuestos, estímulos fiscales y el pago gubernamental temporal de salarios.

Este frente opositor estuvo encabezado por Francisco Alberto Cervantes Díaz, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos (CONCAMIN), Jorge Rivadeneyra Díaz, presidente de la Cámara de la Industria de la Transformación, la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), a los que se sumaron los gobernadores de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, Michoacán y Zacatecas.⁸⁹¹

El frente de gobernadores y empresarios recurrió a distintos mecanismos de presión que fueron más allá de amenazar con la ruptura del pacto fiscal, por ejemplo se pidió revisar la Ley de Coordinación Fiscal para corregir la señalada inequidad, se amagó con el impago de impuestos, se llamó a la resistencia civil contra las políticas de la 4T como parte de un discurso de desaprobación a iniciativas y programas federales, añadido a esto, se criticó la gestión de la pandemia; aunque estas confrontaciones no pasaron de amagos balcanizantes y se contuvieron los alcances separatistas, se insistió en modificar el pacto fiscal y al frente opositor se sumó el respaldo del PRI, PAN y PRD.⁸⁹²

Como parte de esta reorganización política de la derecha para promover una visión empresarial de la sociedad en un contexto de crisis sanitaria, Caintra Nuevo León junto a COPARMEX y CANACO Servytur dirigió la campaña #TODOSOMOSEMPRESARIOS que en internet y anuncios espectaculares colocados en principales avenidas de la ciudad publicitó valores como el emprendedurismo, la meritocracia y la competencia.⁸⁹³ Y como organismo representante del industrialismo regiomontano, activo e influyente desde 1944, Caintra tuvo un actuar más moderado respecto a organizaciones patronales aliadas.

Cabe mencionar que en este contexto de la Pandemia por covid-19, las caravanas migrantes provenientes de Centroamérica y el Caribe no cesaron su arribo a México como país de tránsito hacia los Estados Unidos de América, hecho que permitiría exhibir el racismo y la xenofobia como reacciones de actores y actrices políticas de las derechas; tal es el caso de quienes han demandado su restricción al territorio nacional y en caso de internamiento su deportación inmediata. En este sentido, destaca el caso de Víctor Fuentes Solís, quien siendo

⁸⁹¹ Alba, "Las relaciones de los empresarios organizados", 156-177

⁸⁹² Aguirre, "El desequilibrio económico regional", 547. Así mismo, el entonces senador por Movimiento Ciudadano, Samuel García y Agustín Basave (coordinador estatal del partido) apoyaron la salida de Nuevo León del convenio de coordinación fiscal, sin que esto tuviera consecuencias reales. Cabe destacar que en esta oposición protagonizada por el empresariado y gobernadores, Aguirre Villaseñor vio la manifestación de una confrontación conservadora que realmente no buscó la escisión del país. *Ibid.*, 545.

⁸⁹³ "Actividad de la Caintra en su página web 1", Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEJJS/UNAM (2021), Nuevo León, 4/06/21.

Senador del Partido Acción Nacional (PAN) por Nuevo León, exigió a la Secretaría de Gobernación: “La humana repatriación de migrantes centroamericanos”, posicionamiento que fue catalogado en redes digitales como un acto racista y xenófobo, reprobado por el Movimiento Migrante Mesoamericano que las señaló de criminalizantes de las personas migrantes.⁸⁹⁴

Elecciones intermedias 2021

Más tarde, en la coyuntura política de las elecciones intermedias, proceso electoral de 2021, en Nuevo León grupos empresariales con fuerte influencia política realizaron reuniones, conferencias, comunicados, debates y conversatorios públicos relacionados a las elecciones para gubernatura, diputaciones y alcaldías. Destaca el caso de la Coparmex, Caintra y la organización Sí Por Nuevo León que representó los intereses empresariales ligados a la alianza Va Por México promovida por el empresario Claudio X González. Este hecho evidencia un continuum en la alianza histórica de Caintra, Grupo Monterrey y Coparmex en defensa de sus intereses patronales y el propósito de incidir en las elecciones y en los gobiernos, con el agregado que tras décadas de neoliberalismo su vinculación con variados partidos políticos y organizaciones sociales ha sido más notoria.

Para entonces la oligarquía mexicana coordinada a través del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), el Consejo Mexicano de Negocios y agencias institucionales nacionales y extranjeras habían hecho posible la Alianza Va por México como red de poder económico opositora al gobierno federal que se sintió amenazada ante la falta de privilegios otorgados en sexenios pasados. Por lo anterior, no resulta extraño que en el Imco confluyera Claudio X. González Guajardo, Claudio X González Laporte (Kimberly Clark), Adrián Sada González (Grupo Vitro), José Antonio González Carvajal (FEMSA), así como empresas extranjeras (Chevron, Exxon, Shell, British Petroleum) y el Departamento de Estado estadounidense a través de la USAID.⁸⁹⁵

⁸⁹⁴ *Ibid.* Días después, en un video dirigido al secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, el Senador Víctor Fuentes expresó la urgencia de repatriar migrantes del estado de Nuevo León, y así evitar una crisis humanitaria de dimensiones catastróficas en México y la entidad. En el video de 2 minutos, apelando a las leyes mexicanas expresa: “son claros los procesos que se deben establecer para que, en todo momento, respetando y cuidando sus derechos humanos, se proceda a la adecuada repatriación de estos cientos de miles de familias que ya se encuentran aquí en nuestro país”. Luego de realizar la petición, en una publicación precisó: “Nuestra solidaridad con ellos, sin embargo, debemos admitir que México no cuenta con los recursos y la estructura para darles asilo en estos momentos”. Cabe destacar que este suceso ocurrió solamente unas semanas después de que senadores y diputados panistas se reunieron con Santiago Abascal, líder del partido político español Vox, vinculado a una agenda antiinmigrante, incluso el mismo Fuentes y el mencionado Leal Segovia firmaron la polémica Carta de Madrid. Al indagar mediante entrevistas la opinión de actores y actrices de la derecha en Nuevo León sobre el incremento migratorio y las medidas que debería tomar el gobierno mexicano ante este hecho, se recabaron ideas que encajan en la xenofobia, el racismo y la aporofobia, por ejemplo, un miembro de Frena considera a estas oleadas migratorias como muy negativas y enfatiza en que el deber del gobierno es regresarlos, critica que no lo haga. *Ibid.*

⁸⁹⁵ Zósimo Camacho, “El frente empresarial contra López Obrador”, *Contralínea*, 7 de junio, 2021, https://issuu.com/contralinea/docs/contralinea_749.

En la entidad fue firme la articulación política de COPARMEX y la organización Sí Por México como pudo observarse en sus redes sociodigitales de plataformas como Twitter, Facebook, YouTube. El 29 de abril de 2021 realizaron en conjunto el Conversatorio Virtual “Mejor Congreso para Mejor Gobierno” que contó con la participación de aspirantes a diputaciones federales de distintos partidos contendientes.⁸⁹⁶ El 31 de mayo, a días de las votaciones, Coparmex y Sí por Nuevo León realizaron el Conversatorio Virtual “¿Qué esperar de la legislatura 21/24?”⁸⁹⁷ que fue transmitido por el Facebook Live Coparmexnl y al mensaje inaugural Iván Rivas (director de Coparmex Nuevo León) enfatizó en que los conversatorios organizados invitan a la gente a que se informe y vote de manera informada.

Durante el evento, las intervenciones de representantes del PRI y del PAN remarcaron el tono opositor y catastrofista respecto al gobierno federal y la mayoría de Morena en el poder legislativo, así mismo manifestaron una valorización positiva de la alianza Va por México y su afinidad a los intereses de Coparmex. En particular, la candidata de Acción Nacional (Mariana Mancillas) recordó que su partido nacido contra el socialismo de Lázaro Cárdenas ahora se opone al socialismo de López Obrador que está destruyendo todo aquello por lo que Coparmex lucha.⁸⁹⁸

Más allá de estos eventos, el actuar político visible de Sí Por Nuevo León se concentró en su cuenta de Twitter @SiPorNL mediante un protagonismo digital sin rostros que desde el inicio al cierre de la campaña electoral (21 de marzo al 28 de mayo) expresó opiniones y posicionamientos sobre la política nacional y local caracterizados por la crítica al gobierno federal en materia de economía y seguridad.⁸⁹⁹ En este lapso la cuenta hizo con frecuencia *retweet* de actores clave para el empresariado regiomontano como Iván Rivas (director de Co-

⁸⁹⁶ Partido Acción Nacional (PAN), Movimiento Ciudadano (MC), Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

⁸⁹⁷ Participaron representante de los partidos PAN, MC, Morena y PRI.

⁸⁹⁸ “Conversatorio Virtual ¿Qué esperar de la Legislatura 21/24”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEJDS/UNAM (2021), Nuevo León, 31/05/21.

⁸⁹⁹ El uso de hashtags como #NiUnVotoAMorena2021 #VotoÚtil2021 y #NiUnVotoAMorenaYAliados fue una de las estrategias digitales de Sí Por Nuevo León para que el rechazo hacia el gobierno federal y hacia las candidaturas de Morena ganara visibilidad en twitter y un impacto en el electorado. Así también movilizó los hashtags #NUEVOLEÓNNOSESOMETE y #SACALASMANOSDENL para denunciar autoritarismo presidencial al considerar que López Obrador buscaba incidir en los resultados electorales del 6 de junio, por ejemplo, en un retweet sobre la indagación emprendida por la Fiscalía General de la República (FGR) a los candidatos a la gubernatura Adrián De la Garza (PRI) y Samuel García (MC) publicó: “¿Hay alguna duda sobre el uso faccioso de la @FGRMéxico y otras instituciones públicas? El tirano quiere intervenir en Nuevo León. No lo vamos a permitir”. “Actividad de Sí Por Nuevo León en Twitter durante campañas electorales”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEJDS/UNAM (2021), Nuevo León, 28/05/21.

parmex Nuevo León), Óscar de J. Martínez Treviño (presidente de Coparmex Nuevo León) y el empresario Claudio X. González.⁹⁰⁰

El apoyo de Sí Por Nuevo León a la organización Mexicanos contra la Corrupción tras la nota diplomática del gobierno mexicano al gobierno estadounidense por considerar como intervencionismo el financiamiento de esta organización por la USAID; el catastrofismo ante un posible triunfo de Morena en la entidad con frases como “Tu voto el 6 de junio puede marcar la diferencia entre comer o no comer”, entre otros temas, fueron la estrategia de oposición al gobierno federal y para disputar las narrativas cotidianas y el sentido común mediante una diaria actividad digital que, pese sus pocos seguidores, se respaldó en una comunidad (digital) que comparte la caracterización de AMLO como autoritario y tirano, e incentiva a no votar por MORENA ni partidos aliados. Cabe precisar que Sí por Nuevo León replicó el sentido más radical de oposición a la política económica federal y simuló junto a Sí por México la petición de una sociedad civil organizada para plantear un reto a Morena en las elecciones.⁹⁰¹

Por su parte, Frena también hizo pública su oposición a que Morena y sus aliados ganaran cargos, esto a través del uso de las redes digitales, donde se implementó una campaña catastrofista que alertó sobre el peligro de alcanzar un autoritarismo similar al de Cuba o Venezuela si las elecciones favorecían al partido en el poder —Morena—, en lo que el Frente favoreció candidaturas más afines a sus causas e intereses.⁹⁰²

En lo que respecta a los partidos políticos, durante este proceso electoral hubo una multiplicidad de candidaturas que sobrepasó al tradicional bipartidismo PRI-PAN ya debilitado desde 2015 en la entidad tras el triunfo de Jaime Rodríguez Calderón y el ascenso de partidos como Movimiento Ciudadano y Encuentro Social que sirvieron de plataforma para la popularización de nuevas figuras políticas en el ámbito local y nacional.

Así, en las múltiples candidaturas a la gubernatura, diputaciones y alcaldías se observó la consolidación de pluripartidismo pragmático de la derecha que incluso tocó a Morena con el nombramiento de candidaturas a actores y actrices políticas de historial derechista como la candidata a gobernadora Clara Luz Flores, las candidaturas morenistas de los *panistas* Víctor Fuentes Solís y Felipe de Jesús a la alcaldía de Monterrey, así como del ultraderechista Juan Carlos Leal Segovia procedente del Partido Encuentro Social, por mencionar algunos casos más emblemáticos.

Por su parte, el Partido Movimiento Ciudadano se perfiló como un contendiente fuerte para los restos del bipartidismo, sobre todo con la candidatura a gobernador de Samuel

⁹⁰⁰ Otros *retweets* frecuentes fueron notas periodísticas y editoriales de medios de comunicación como El Norte, Reforma y Dices, que se acompañaron de mensajes opositores al proyecto político de la llamada 4T, por ejemplo, ante la propuesta federal de reforma energética o la cancelación de la planta cervecera Constellation Brands, consideras malas decisiones de este gobierno. Reporte etnográfico, Actividad de Sí Por Nuevo León en Twitter.

⁹⁰¹ Olvera, “Sí por México y la sociedad civil de derecha”.

⁹⁰² Ramírez, “El FRENAAA”, 78.

García Sepúlveda y de Luis Donaldo Colosio Riojas a presidente municipal de Monterrey. Cabe destacar que Movimiento Ciudadano contó en Nuevo León con el respaldo del empresario y de organizaciones como Sí Por Nuevo León y Frena, mientras representantes del PRI y del PAN acusaron a este partido de debilitar a la oposición e incluso tener vínculos con López Obrador. Sin embargo, los señalamientos a MC no fueron equiparables a los dirigidos a Morena, sobre todo, por las voces empresariales. Otra candidatura relevante para el pragmatismo pluripartidista de la derecha fue la de Carolina Garza Guerra a través del Partido Encuentro Solidario, ya que le antecedía una trayectoria de activismo antiaborto, incluso como vocera del Frente Nacional por la Familia.

En el contexto del proceso electoral, la Arquidiócesis de Monterrey llamó participar en las votaciones por tratarse de un ejercicio cívico de relevancia nacional y local donde el abstencionismo es un enemigo a vencer. En su mensaje dominical del 30 de mayo, el arzobispo Rogelio Cabrera exaltó la importancia de informarse sobre los principios de las candidatas y candidatos, así como sus equipos de trabajo, y a vigilar que cumplan sus promesas de campaña. El día de las elecciones, Cabrera refrendó el llamado a participar en las elecciones como una responsabilidad cristiana y a la democracia como un valor afín al catolicismo.⁹⁰³

Pero con el resultado electoral para la gubernatura 2021-2027 se consumó el quiebre del bipartidismo en Nuevo León. Si el triunfo electoral de Jaime Rodríguez en 2015 por la vía independiente no lo había logrado, sí lo hizo el partido Movimiento Ciudadano con la victoria de Samuel García como gobernador electo. En este contexto actores políticos clave de la derecha regiomontana incursionaron como candidatos a través de partidos como Movimiento Ciudadano, PRI, PAN, PES, de manera independiente e incluso ideológicamente contrarios como Morena.

Además del quiebre bipartidista, durante su campaña electoral y después de la elección, Samuel García ha manifestado ideas y propuestas que pueden asociarse a categorías de valores propios de la derecha regiomontana, tales como el elitismo de clase ligado a un imaginario político separatista, evidente en su asidua promoción para sacar a Nuevo León del pacto fiscal;⁹⁰⁴ y en su propuesta de crear libros de texto propios enfocados en la cultura del trabajo, el ahorro y el doble idioma,⁹⁰⁵ así como en su defensa del regiomontano como

⁹⁰³ Reporte etnográfico, Actividad digital de la Arquidiócesis de Monterrey en el contexto electoral, equipo de investigación del Proyecto Pronaces-Conahcyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), Nuevo León, 14/06/21.

⁹⁰⁴ Orlando Maldonado, "Samuel García sí propuso sacar a Nuevo León del pacto fiscal: Idelfonso Guajardo", *Milenio*, 21 de abril de 2021, <https://bit.ly/3jprfH9>.

⁹⁰⁵ El Universal, "Samuel García exige que libros de texto sean diferentes para NL", *El Universal*, 16 de mayo de 2021, <https://bit.ly/3IVNEwr>.

trabajador por excelencia al replicar el antiguo dicho de “el norte trabaja, el centro administra y el sur descansa”.⁹⁰⁶

Luego del bullicio electoral, ya en agosto, Frena inició a nivel nacional la campaña #AMLOut, nombre que recurrió al anglicismo *out* (fuera) para aludir al gusto del presidente de la república por el béisbol y al objetivo de la misma campaña: sacar a AMLO de la presidencia. Además del alcance mediático en Facebook, el actuar político de Frena se extendió al espacio público, pues en algunas de las principales plazas del Área Metropolitana de Monterrey se instalaron módulos de pre-registro para solicitar al Instituto Nacional Electoral (INE) la revocación de mandato de Andrés Manuel López Obrador, en palabras de la organización: por traidor, inepto y corrupto. Estos módulos se utilizaron como medios de interacción con la ciudadanía para invitarle a firmar la petición y participar como auxiliar ante el INE en el registro de los tres millones de firmas requeridas nacionalmente.⁹⁰⁷

La campaña #AMLOut como acción política implicó para Frena una variación en sus formas de acción antes limitadas a los grupos piramidales de *whatsapp*, la protesta en caravana de automóviles y el plantón, pues la campaña implicó, más que el volanteo, la interacción con la ciudadanía a través de la persuasión y el uso de mecanismos democráticos institucionales facilitados por INE, instituto considerado por esta organización como uno de los últimos vestigios de la democracia en el gobierno de López Obrador dentro de una narrativa donde este está destruyendo instituciones. En este sentido, en los módulos, se llamó constantemente a la ciudadanía a sumarse a este ejercicio político “por amor a México” y se criticó tenazmente la apatía ciudadana de revocar a un presidente corrupto e incompetente.⁹⁰⁸

⁹⁰⁶ Indigo Staff, “El norte trabaja, el centro administra y el sur descansa, reviven dichos de Samuel García”, *Reporte Índigo*, 13 de enero de 2021, <https://bit.ly/3Hs5HBD>. Su afinidad al conservadurismo católico se visibiliza sellada por su asistencia a misa en la catedral de Monterrey tras recibir su constancia como gobernador electo. Miriam Ábrego, “Samuel acude con Mariana a misa tras recibir constancia de gobernador electo”, *Periódico ABC*, 13 de junio, 2021, <https://bit.ly/3JU4O7V>. En el mensaje dominical del 13 de junio, el arzobispo Rogelio Cabrera extendió una felicitación al gobernador electo Samuel García Sepúlveda a quien le pidió no olvidar sus compromisos de campaña. Pese a que García asistió a la Catedral Metropolitana de Monterrey luego de darse a conocer su ventaja en los resultados preliminares de la elección, la Arquidiócesis no emitió comunicado al respecto, ni difundió la fotografía como sí se hizo en medios de comunicación como *El Norte* y *El Horizonte*. Reporte etnográfico, Actividad digital de la Arquidiócesis de Monterrey.

⁹⁰⁷ En un módulo instalado en la plaza principal de Guadalupe, Nuevo León, junto a una bandera de FREN A y el realce de colores patrios, una manta animaba a participar con sustento en los Artículos 35 y 39 constitucionales: ¡VAMOS MEXICANO EJERCE TU PODER CIUDADANO! #AMLOut. “Visita a módulo de Frena para solicitar revocación de mandato de AMLO”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEJJS/UNAM (2021), Nuevo León, 29/08/21.

⁹⁰⁸ “Participación 1 con auxiliares registrados ante el INE para solicitar revocación de mandato de AMLO”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEJJS/UNAM (2021), Nuevo León, 14/11/21.

Reacciones colectivas de los grupos “anti-derechos”

En septiembre de 2021 resurgieron en Monterrey protestas de grupos Pro-Vida contra la despenalización del aborto en el país, pero a diferencia de episodios previos como en 2019, esta vez se enfrentarían a la impronta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). El 3 de septiembre se dio a conocer públicamente el grupo estudiantil antiaborto Vitae al interior del Tecnológico de Monterrey, la institución educativa en reacción a las críticas en redes digitales comunicó la necesidad de fortalecer y corregir el proceso de adscripción de grupos estudiantiles y que, en tanto grupo estudiantil, la misión, la visión y el plan de trabajo de Vitae quedarían bajo revisión.⁹⁰⁹ Este suceso se identifica como parteaguas de una serie de acciones políticas emprendidas en 2021 por distintos grupos conservadores reaccionarios.

A tan sólo unos días, el miércoles 7 de septiembre, la SCJN por unanimidad de diez votos declaró “[...] inconstitucional la criminalización del aborto de manera absoluta, y se pronunció a favor de garantizar el derecho a la vida de las mujeres y personas gestantes a decidir sin enfrentar consecuencias penales...”.⁹¹⁰ Como reacción a este fallo múltiples organizaciones convocaron a través de Facebook a la manifestación Pronunciamiento por la Vida a realizarse el domingo 12 a las once de la mañana frente al Palacio de Gobierno del Estado, entre las organizaciones convocantes se encontraba la Unión Neolonesa de Padres de Fami-

⁹⁰⁹ Indigo Staff, “Vitae, el grupo anti aborto del Tec de Monterrey; institución se pronuncia tras polémica”, *Reporte Índigo*, 6 de septiembre de 2021, <https://bit.ly/3xufrXs>.

⁹¹⁰ “Suprema Corte declara inconstitucional la criminalización total del aborto”, Suprema Corte de Justicia de la Nación, consultado el 7 de septiembre de 2021 <https://www.internet2.scjn.gob.mx/red2/comunicados/noticia.asp?id=6579>. A la acción de protesta acudieron alrededor de cinco mil personas, en las escalinatas del Palacio y su explanada destacó la asistencia de familias conformadas por personas adultas y menores de edad, así como la presencia de grupos católicos como el Pastoral Juvenil, y monjas y laicos de parroquias del Área Metropolitana de Monterrey. En medio de un bullicio de silbatos y matracas, manifestantes con pañuelos celestes, globos blancos y celestes y pancartas antiaborto lanzaban consignas como “¡Viva la Vida!” y “Yo sí le voy le voy a la vida!”. Durante el acto distintas portavoces de organizaciones manifestaron su inconformidad ante la decisión de la SCJN con expresiones como “México está de luto”, “una profunda preocupación y rotundo desacuerdo”, “no les vamos a entregar a nuestras familias”, “me rompe el alma que esto ocurra en el mes patrio”, “yo no quiero que una madre piense que su hijo es su enemigo”. Luego de las intervenciones oficiales, un grupo de monjas hincadas comenzó a rezar en voz alta el padre nuestro y el ave maría, mientras grupos de manifestantes que continuaron en la plaza se sumaron a los rezos y al finalizar un sacerdote se dirigió a la audiencia con firmeza para alertar que lo que sigue al aborto es la eutanasia y la ideología de género, también criticó la baja asistencia a la protesta y concluyó bendiciendo a la masa de asistentes y recordando que la batalla es mucha y necesita soldados valientes. Durante el evento se suscitó una confrontación de consignas entre un grupo de feministas que protestaban en un espacio contiguo de la plaza y se encontraban rodeadas por un contingente de policías de Fuerza Civil, las feministas gritaban “¡Saquen sus rosarios de nuestros ovarios! ¡Saquen sus doctrinas de nuestras vaginas! ¡No son Pro-Vida son anti-derechos!, mientras entre la multitud Pro-Vida se gritaba entre ruidos de tambores: “¡Viva la vida! ¡Viva!”. “Manifestación: Pronunciamiento por la vida”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 12/09/21.

lia, el Frente Nacional por la Familia Nuevo León, Regios x la vida, Familias Fuertes Unidas por México, Ser Pro-Vida, Juventud y Vida Monterrey y Lifeguard.

Ese mismo día, el arzobispo de la Arquidiócesis de Monterrey, Rogelio Cabrera, en su mensaje dominical transmitido vía Facebook Live, llamó a una reflexión profunda sobre el aborto y respecto a la decisión de la SCJN llamó a los obispos de la iglesia católica a preocuparse por las mujeres, el concebido y su estatuto jurídico, así como a una reflexión con todos los actores sociales desde la fe. Además de invitar a jornadas de oración, el arzobispo apeló al pueblo católico y no católico para hacer un llamado a los congresos locales y federales para que regulen la decisión de la SCJN y nadie vaya más allá de lo determinado, también para que los gobernantes de los tres niveles de gobierno desarrollen políticas públicas que protejan al hijo en el vientre.⁹¹¹

En este episodio de protestas derivado de la despenalización del aborto, el protagonismo de la Arquidiócesis de Monterrey dentro y fuera de los templos fue activo y crucial para la acción política de la derecha regiomontana. En los días posteriores al Pronunciamiento por la Vida, la Arquidiócesis y otras organizaciones Pro-Vida convocaron en Facebook a la comunidad regiomontana a asistir a la Gran Marcha Nacional #AFAVORDELAMUJERYDELAVIDA anunciada para el domingo 3 de octubre en la Ciudad de México. El 18 de septiembre la Arquidiócesis emitió un aviso para leerse en las misas de precepto sobre la iniciativa promovida por la Dimensión Vida de la Conferencia del Episcopado Mexicano consistente en: invitar y animar a todos los fieles de las parroquias, de los diferentes grupos y congregaciones religiosas a asistir a la “Gran Marcha”.⁹¹²

Paralelo a la “Gran Marcha Nacional #AFAVORDELAMUJERYDELAVIDA”, los mismos grupos convocantes en redes llamaron a una movilización en la macropiazza de Monterrey en el mismo día y hora que la de Ciudad de México. Y así, el domingo 3 de octubre en la Explanada de los Héroes de la Gran Plaza se dieron cita familias y grupos de la comunidad católica como el Pastoral Juvenil, Pastoral Familiar, sacerdotes y consagradas; cabe destacar que en esta movilización fue más evidente la participación de la Arquidiócesis de Monterrey. Junto a mensajes de repudio a la decisión de la SCJN respecto al aborto, en la multitud sobresalían pancartas con imágenes de la Virgen de Guadalupe como símbolo de la maternidad y del catolicismo.⁹¹³

⁹¹¹ “Mensaje dominical de Rogelio Cabrera llama a la reflexión profunda sobre el aborto”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 12/11/21.

⁹¹² “Misa dominical previa a la Gran Marcha Nacional #AFAVORDELAMUJERYDELAVIDA”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 26/09/21..

⁹¹³ En esta manifestación de mayor convocatoria que la realizada el mes anterior, también hubo participaciones

Las manifestaciones públicas de la Arquidiócesis de Monterrey y Grupos Pro-Vida cesaron luego de la Gran Marcha; sin embargo, al interior de los templos se continuaron actividades de protesta contra la despenalización del aborto. El 31 de octubre, Rogelio Cabrera dirigió la santa misa de clausura de la Séptima Campaña de 40 días por la vida, ahí realizó una oración por la vida y pidió a dios que gobernantes y jueces entiendan estén a favor de la vida y protejan eficazmente al no nacido, que los estudiantes no sean manipulados por la ideología y cultura de la muerte, y que quienes han abortado encuentren consuelo en la misericordia de dios. El arzobispo remarcó que la Campaña de 40 días por la vida estuvo bendecida por la presencia de jóvenes que estuvieron orando todos los días, y concluyó la misa convocando con tono de disputa a una nueva guerra cristera, aunque atenuó aclarando que con el arma de la oración.⁹¹⁴

Ahí, la ponente señaló a la industria del aborto como una industria deshumanizada que, pese a su discurso de filantropía y ayuda, solamente le interesa incrementar el número de abortos para obtener ganancias económicas; en el espacio de preguntas y respuestas, al preguntarle su opinión sobre la decisión de la SCJN sobre la despenalización del aborto, catalogó a este fallo como una verdadera suciedad que abre la puerta a la industria del aborto en Latinoamérica sin importar los valores, e invitó al auditorio a votar candidaturas políticas Pro-Vida, apoyar a quienes defiendan la vida y si es necesario crear este tipo de candidatos.⁹¹⁵

más prolongadas en el uso de la palabra, se criticó que la decisión de la SCJN iba en contra de los valores de la mayoría, se enfatizó en el derecho humano a la vida como un derecho que debe ser protegido desde la concepción a la muerte natural. El discurso de las oradoras y oradores llegó a tomar un énfasis nacionalista al evocar que los mexicanos se gestan en un vientre y el país tiene un soldado en cada hijo, y en un lapso dio un giro regionalista al entonarse el himno de Nuevo León. El mensaje final de la manifestación fue pronunciado por July Mendoza de la Unión Neolonesa de Padres de Familia quien concluyó diciendo “Piensa oh patria querida que el cielo un soldado en cada hijo te dio ¡No tengas miedo! Defiende al hijo que llevas ¡Nuevo León no tengas miedo! ¡Defiende la vida! ¡México no tengas miedo! ¡Defiende la vida!”. El evento finalizó con la entonación del himno nacional mexicano. En general la manifestación acentuó el derecho humano a la vida como argumento contra la despenalización del aborto a partir de un discurso conservador religioso, nacionalista y regionalista. “Manifestación #AFAVORDELAMUJERYDELAVIDA”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 03/10/21.

⁹¹⁴ “Santa Misa de Clausura de la Séptima Campaña de 40 Días por la Vida”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 31/10/21.

⁹¹⁵ “Conferencia ‘La verdad detrás de la industria del aborto’ impartida por Mayra Rodríguez”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 11/11/21. Esta conferencia se realizó en las instalaciones de los Caballeros de Colón, y fue impartida por Mayra Rodríguez, activista Pro-Vida, exdirectora y denunciante de la empresa estadounidense Planned Parenthood. *Ibid.*

Para noviembre de 2021 la campaña #AMLOUT promovida por Frena ya se había formalizado dentro de la democracia participativa institucional, pues en los módulos ya se contaba con integrantes de esta organización registrados oficialmente ante el INE como auxiliares para recabar firmas con validez para solicitar la revocación de mandato de López Obrador. Esta vez, la estrategia implementada meses atrás de instalar módulos en plazas públicas se extendió a las afueras de iglesias, centros comerciales y áreas verdes ubicadas en zonas de alta plusvalía de Monterrey, San Pedro Garza García, San Nicolás de los Garza y Guadalupe, de tal manera la campaña tuvo mayor notoriedad en las calles y a través de internet.

Pero la recaudación de firmas no fue fácil para Frena Nuevo León, menos teniendo como meta estatal el equivalente a más de cien mil registros en tan sólo un plazo de menos de dos meses. Pese a las dificultades, en los módulos hubo concurrencia de familias que salían de las misas y vecinos que al ir pasando por el sitio se detenían en sus automóviles de lujo para capturar en un lapso de 3 a 5 minutos su credencial de elector, firma y foto en la *app* Apoyo Ciudadano del INE.

Entre la ciudadanía que acudía a los módulos destacaba el total desapruebo al trabajo del presidente de la república y deseo ferviente de su revocación, postura aprovechada por integrantes de Frena para alentar mediante un lenguaje cívico la participación ciudadana como urgente ante un panorama catastrofista del gobierno actual.⁹¹⁶ En las semanas siguientes Frena continuó la recaudación de firmas, aunque sin avanzar mucho en los números esperados, ante escasa afluencia ciudadana se siguió remarcando la necesidad de aprovechar las herramientas jurídicas y democráticas existentes para revocar al presidente.⁹¹⁷

⁹¹⁶ “Participación 2 con auxiliares registrados ante el INE para solicitar revocación de mandato de AMLO”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 21/11/21.

⁹¹⁷ “Participación con tres auxiliares registrados ante el INE para solicitar revocación de mandato de AMLO”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEDJS/UNAM (2021), Nuevo León, 28/11/21.

Adicional a los módulos establecidos en distintos puntos geográficos del Área Metropolitana de Monterrey, el día 3 de diciembre en el Hotel Camino Real ubicado en San Pedro Garza García, Frena Nuevo León realizó las conferencias “Cambiando la historia de México” donde participaron como ponentes: Gilberto Lozano (vocero nacional de Frena) y Damián Zepeda (Senador por parte del Partido Acción Nacional). Previo al inicio de las conferencias, la coordinadora de Frena Nuevo León, Karina Rodríguez, proyectó un video que inició con la imagen del escudo neoleonés y de fondo la música del corrido de Monterrey, luego una voz en off enfatizó algunos datos regionales y dirigió un discurso de excepcionalidad con énfasis en la industria, el trabajo, el mérito y el emprendedurismo para luego remarcar que al presidente de la república no le gusta Nuevo León por ser un estado de avanzada, “aspiracionista”. Finalmente, en el video se dirigió un llamado a la ciudadanía regiomonitana interpellando: “¿Vas a permitir que a tu bella ciudad y estado se vaya a la miseria por un resentido social, por alguien que en su vida ha trabajado ni la décima parte de lo que tú te has partido el alma por los tuyos? No lo creo, el norteco defiende y lucha por lo que ha ganado. La dictadura castro-chavista te va a desgraciar

En cuanto a las conferencias, el senador *panista* apeló a favor del proceso revocatorio como una herramienta democrática necesaria para la ciudadanía, y argumentó que la militarización del país y el incremento de la criminalidad son razones suficientes para revocar a López Obrador su cargo presidencial. Por su parte, Gilberto Lozano, en su intervención titulada “México tendrá el gobierno que se merece” criticó fuertemente a Coparmex, Caintra y Canaco por no acudir al evento ni promover la revocación y exaltó que Nuevo León, ante la apatía del empresariado por enfrentar al gobierno federal, extraña a gente como Marcelo Sada y Eugenio Garza Sada, en sus palabras: líderes con el lema de Nuevo León: *Semper ascendens* tatuado.

La conferencia de Lozano también repeló de la baja asistencia al evento, de la poca recaudación de firmas en la entidad para solicitar la revocación, así como a los medios de comunicación que llaman a la ciudadanía a no participar en el proceso revocatorio. Ya al cierre, Lozano alertó que AMLO quiere pintar a México de rojo ultraizquierda y ha perseguido obispos, cardenales y sacerdotes, sobre esto último destacó la necesidad de una nueva Cristiada, pero inmediato atenuó diciendo que existe la herramienta de la revocación y llamó a luchar para no tener que vivir en la Venezuela del norte.⁹¹⁸

Más tarde, con algunos meses en el poder, el nuevo gobernador de Nuevo León, Samuel García, evidenció su estrecho vínculo político con las élites empresariales, por ejemplo, al denotar su afinidad al desarrollismo económico regional y al sumar a su gabinete como secretario de economía a Iván Rivas, exdirector de Coparmex. Sin embargo, este panorama de encuentro entre el gobierno del “Nuevo-Nuevo León”, la iglesia, el electorado y el empresariado pronto sería afectado por una serie de situaciones adversas. Primero, entre diciembre y enero 2022 por un notorio incremento de la violencia criminal que detonó la alarma social por constantes ejecuciones y balaceras en el Área Metropolitana. En el 2022, los feminicidios y las mujeres desaparecidas en la entidad generaron en la ciudadanía miedo e inconformidad ante la inseguridad. En abril, la política restrictiva del agua para uso doméstico implementada por el gobierno estatal bajo el argumento de la escasez por sequía motivó protestas ciudadanas.

¡Pierde el miedo! ¡Y regístrate para la revocación de mandato!” En los últimos segundos del video se alertó a la población neolonesa a luchar ahora mediante la revocación, advirtiendo que el día de mañana las propiedades y posesiones puedan ser expropiadas. “Conferencias ‘Cambiando la historia de México’ organizadas por Frena Nuevo León”, Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEJDS/UNAM (2021), Nuevo León, 3/12/21..

⁹¹⁸ *Ibid.* Sobre las variadas formas de acción política implementadas por Frena durante las distintas coyunturas del 2021 destacan las siguientes: Uso de redes sociodigitales para comunicación interna (WhatsApp para grupos de comunicación piramidal) y externa (FaceBook para difusión de eventos y mensajes); Manifestaciones y reuniones públicas (caravanas de automóviles, grito de independencia, conferencias); Uso de instrumentos de la democracia institucional (Registro de apoyo ciudadano ante el INE); Interposición de recursos legales como mecanismo de presión (denuncia de juicio político contra López Obrador).

Disputa por los privilegios del empresariado

Al menos desde mediados de siglo XIX y hasta la actualidad, en Nuevo León se identifica una continua articulación de actores y grupos políticos opositores al poder político central mediante formas de acción política en defensa de ideas y valores asociados a fuertes sentimientos regionalistas y a una cultura política de derecha, conservadora, fuertemente dominada por los empresarios, los ideales del capitalismo y la Iglesia católica. En esto destaca la alianza entre las élites locales como antecedente remoto de la derecha en Neolonesa (1848-1875), desde donde se gestaron las élites familiares copartícipes del poder político, económico y eclesiástico.⁹¹⁹

Para el segundo periodo: Porfiriato y *reyismo* (1876-1911), hay que precisar que, en estos años, al interrumpirse la oposición hacia el gobierno federal por parte de la alianza local entre el poder político, empresarial y religioso, se marcó el inicio de una serie de alianzas entre la derecha regiomontana y el poder central, intermediadas por quiebres dependientes del acuerdo o desacuerdo en lo económico, educativo, religioso y laboral. Durante el *reyismo*, el respaldo del empresariado regiomontano al gobierno federal fue posible gracias a las políticas promotoras de la industria, la modernización tecnológica y la inversión extranjera, pero también porque permitió afianzar relaciones con la iglesia católica.

En el periodo de las décadas de la revolución en que se desarrolló la oposición al socialismo y al anticlericalismo (1911-1929), ya derrumbada la alianza entre empresariado, clero y porfirismo, destacó una nueva oposición a los grupos revolucionarios en ascenso y al gobierno federal y estatal. Pero persistieron como directrices los valores católicos conservadores (anticlericales), en defensa de la propiedad privada, la organización del trabajo y el elitismo de clase regionalista difundido desde el paternalismo empresarial; pero, sobre todo, denotaron las concepciones morales anti-izquierdistas antagónicas al proyecto revolucionario y su Constitución de 1917. Desde entonces, el peso político de COPARMEX dentro de la derecha regiomontana, como se ha visto, ha sido esencial para la articulación de las derechas en distintos momentos y coyunturas. Por ejemplo, los gobiernos posrevolucionarios (1930-1957), donde hubo una continuidad opositora hacia el gobierno federal por parte de la derecha regiomontana.

En ese momento las instituciones de educación superior y los centros de trabajo se volvieron escenarios de confrontación abierta entre la derecha y la izquierda. El periodo de

⁹¹⁹ La relevancia de esta burguesía embrionaria constituye un antecedente inmediato del Grupo Empresarial Monterrey, actor protagónico en la acción colectiva y cultura política de la derecha regiomontana; desde entonces estas élites mostraron una oposición organizada ante el poder central, cimentada en valores asociados al conservadurismo católico y a un elitismo regionalista. Por ejemplo, durante el anticomunismo del siglo XX, el respaldo a la economía liberal y neoliberal, y recientemente en la polémica del intervencionismo estadounidense mediante consorcios empresariales como el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) y el Consejo Mexicano de Negocios (CMN).

escalada anticomunista (1958-1979) destacó por la radicalización de los valores morales anti-izquierdistas y por la oposición de Grupo Monterrey a la política del presidente Adolfo López Mateos (1958-1964). Pero sería el gobierno de Echeverría una gestión que tuvo fuertes tensiones con los empresarios regiomontanos.⁹²⁰ Cabe precisar que la unión opositora entre las élites políticas, empresariales y eclesiásticas de este contexto histórico no se repetirá con tal nivel de articulación y fuerza en los años recientes de la “reorganización de la derecha”.

También hubo en el periodo neoliberal una continuidad al respaldo y crecimiento de la clase empresarial dentro del PAN, y sus triunfos electorales en el estado fueron más significativos. Sin embargo, se suscitó un quiebre cuando en los centros de trabajo hubo una ruptura con el paternalismo empresarial conservador al adaptar las élites empresariales sus prácticas a esquemas de competitividad y productividad, dando apertura a la globalización. Ante esto, autoridades eclesiásticas y grupos católicos iniciaron el cuestionamiento hacia esta visión empresarial de la sociedad, sobre todo en el contexto de la ofensiva extractivista (2008-2018) y la publicación de la Encíclica franciscana *Laudato Sí*. Cabe destacar que es en este periodo que Grupo Monterrey adopta el discurso de la responsabilidad social, sin que esto impida su posterior participación en la crisis socioambiental en Nuevo León propiciada por la intensificación del extractivismo.

En consonancia con el conservadurismo de la derecha regiomontana, en retrospectiva histórica, desde 1959 y hasta el siglo XXI, con episodios en 1959, 2003, 2016 y los últimos años, la polémica por la educación sexual en las escuelas mexicanas de nivel básico ha sido una causa continua de reacción política por parte de organizaciones como la Unión Neolonesa de Padres de Familia, grupos ligados a la Arquidiócesis, el Frente Nacional por la Familia Nuevo León, Familias Fuertes Unidas por Nuevo León, integrantes del PAN, y más recientemente del Partido Encuentro Social y Movimiento Ciudadano.

⁹²⁰ Desde su fundación en 2019 y hasta 2021 el Frente Nacional Anti-AMLO (Frena) ha replicado el fiero anticomunismo que en otros momentos históricos tuvo puntos álgidos como ocurrió en 1961 y 1962 con la Cruzada Anticomunista convocada por el arzobispo Alfonso Espino y Silva y la Cruzada Regional Anticomunista por la Unión Neolonesa de Padres de Familia (UNPF). A diferencia de las cruzadas anticomunistas de principios de los sesenta, que contaron con el respaldo de las élites católicas y empresariales, el discurso anticomunista de FRENA no es replicado ni respaldado por líderes empresariales o jerarquías eclesiásticas, incluso ni la UNPF ni el arzobispo de Monterrey han revivido el drástico anticomunismo de la posguerra. La alocución alarmista de FRENA sobre el “peligro comunista” alcanza a sus simpatizantes. No obstante, en algunos de los discursos más radicales, las derechas evocan la guerra como posible reacción a decisiones políticas que van en contra de sus intereses y valores conservadores; este llamado a la acción armada, como se ha expuesto, ha sido enarbolado con laureles nacionalistas por parte de la UNPF al utilizar el himno nacional para llamar a la lucha “por la vida” con el fragmento: Piensa oh patria querida que el cielo, un soldado en cada hijo te dio. “Manifestación #AFavorDeLaMujerYDeLaVida”, Etnografía presencial y digital.

Por su parte, el arzobispo Cabrera en una de sus misas recordó la Guerra Cristera como ejemplo de valentía para defender los valores conservadores. Reporte etnográfico, Santa Misa de Clausura de la Séptima.

CAPÍTULO 6. DERECHAS Y CONSERVADURISMO EN GUANAJUATO⁹²¹

*Cinthia Noemí Plasencia Morales*⁹²²

*Arturo Huerta López*⁹²³

*José Manuel Quintana Delgado*⁹²⁴

El presente apartado busca hacer una propuesta de genealogía sobre la trayectoria histórico-política de los grupos que conforman las derechas en el estado de Guanajuato. Esta entidad representa un caso de estudio relevante al ser catalogada como conservadora y reaccionaria por su historia y tradición —por ejemplo, fue cuna de movimientos reaccionarios y religiosos como el de los cristeros y los sinarquistas, a pesar de que allí dio comienzo también el movimiento de independencia—. En este sentido, Luis Miguel Rionda identifica algunos elementos de la mentalidad conservadora en la cultura local, por ejemplo, el arraigo a tradiciones de la religión católica; la notable debilidad que han padecido las organizaciones políticas, sindicales e intelectuales de carácter progresista; el escaso interés que han ejercido sobre el electorado de la entidad los partidos de izquierda; el sentido de identidad local que genera un regionalismo “en ocasiones chauvinista”, que es promovido por agrupaciones conservadoras; el carácter conservador de la educación que se imparte en las instituciones de enseñanza pública en el estado (hasta en el nivel superior); y la ausencia de una afinidad étnica con los grupos indígenas, lo que propicia la construcción de una cultura mestiza con un sentimiento hispanizante.⁹²⁵

Así pues, el carácter conservador y los grupos de la derecha en Guanajuato tienen una larga data. La cultura guanajuatense tiene todavía muy arraigado el catolicismo y los principios que exalta esta religión, lo cual coincide con los valores usualmente relacionados con la derecha. Desde allí, se defiende la familia tradicional heteronormativa, la vida desde la concepción y la meritocracia en el campo económico y laboral. Existen diversas organizaciones que se movilizan en contra de la diversidad sexual y los derechos reproductivos de

⁹²¹ Los autores agradecen el acompañamiento, asesoría y los comentarios críticos de los doctores Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata que permitieron mejorar este texto.

⁹²² Es Licenciada en Administración Pública y Maestra en Análisis Político por la Universidad de Guanajuato. Fue becaria de investigación en el Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS/UNAM). Publicó recientemente en coautoría en 2022 el libro *Ciudadanía e Insurrección, la lucha por los derechos políticos de las mujeres en México*, publicado por el INE.

⁹²³ Antropólogo Social por la ENAH, con maestría en ciencias por El Colegio de la Frontera Sur. Fue becario de investigación en el Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS/UNAM) desde 2020.

⁹²⁴ Es licenciado en derecho por la Universidad de Guanajuato y maestro en Derechos Humanos por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Fue becario de investigación en el Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS/UNAM).

⁹²⁵ Rionda, “Del conservadurismo al neopanismo, 4-6.

las mujeres. Por ello, cuando se habla de las derechas en la entidad se hace alusión a todas estas organizaciones que defiende la agenda Pro-Vida, exalta el nacionalismo y defiende los derechos empresariales y la propiedad privada.⁹²⁶

Estos elementos se observan con mayor énfasis en coyunturas específicas, como la que se configuró a partir de 2018 con el triunfo electoral de Morena en el ejecutivo federal; a partir de entonces, la entidad ha sido escenario de diversas movilizaciones de carácter regional y nacional que tienen en común su rechazo a las políticas centrales y en particular al gobierno federal encabezado por Andrés Manuel López Obrador (ligado al espectro ideológico de izquierda). Y es en este periodo histórico en el que se buscará indagar a mayor profundidad; por lo que, entre los retos teóricos-metodológicos se encontrará la definición y correspondencia entre la acción y el discurso, y el uso y reivindicación de políticas progresistas tomadas como logros de los gobiernos de derecha.

Así, la identificación del actuar de las derechas como opositores, incluso dentro de sus disputas internas frente a otras derechas (en un sentido partidista, empresarial e incluso religioso), en un periodo de estudio que va desde el siglo XX hasta el XXI, que consideramos eje en sus procesos de procedencia, con la intención de identificar patrones y elementos de continuum histórico a través de la identificación de los eventos más relevantes de su historia reciente, buscando claves dentro de sus narrativas donde se pueda distinguir la manera en que el conservadurismo y la religiosidad son parte fundamental de la identidad guanajuatense desde el siglo XIX; así como la emergencia de la Cristiada, que se transformará en la alternativa “pacífica” de la Unión Nacional Sinarquista, para involucrarse en la contienda electoral mediante el partido político PFP, lo que dará paso a la emergencia del PAN y del PDM.⁹²⁷

Siglos XVII como procedencia de las derechas guanajuatenses

El estado de Guanajuato tiene un pasado fuertemente ligado a la minería. Desde el siglo XVII fue una de las actividades económicas y estratégicas que fomentaron los asentamientos de colonizadoras europeos en la región, a la par de integrar otras actividades económicas como la agricultura y la ganadería, donde se apoyaron de colonizadores indígenas del septentrión novohispano, en detrimento de los pobladores originarios, tribus nómadas de cazadores-recolectores que con el transcurrir de esta colonización, serían desplazadas poco a poco.

⁹²⁶ Mónica Uribe, “La ultraderecha en México: el conservadurismo moderno”, *El cotidiano* 149 (mayo-junio de 2008): 39-57, <https://bit.ly/3XXRyTV>. También se habla de movimientos que impulsan agendas políticas conservadoras y anti-derechos que no pueden discutirse ni negociarse para estos grupos. *Ibid.*

⁹²⁷ Con el cambio de estrategia, se habla de cierto cisma al interior de la dirigencia de Acción Nacional con los advenedizos “neopanistas”, que, sin embargo, son quienes empujan al partido hasta lograr la presidencia de la República en el año 2000, y es en estos años en que el estado de Guanajuato se vuelve “el bastión del PAN”.

Durante este proceso, también se empezó a conformar la zona que sería denominada como “El Bajío”, cuyos primeros asentamientos no indígenas datan de 1526, aunque fue un territorio poblado mayoritariamente por migrantes indígenas —aunque también mestizos y criollos—, que junto a los españoles se dedicarían a la minería como actividad preponderante, y ancla para el desarrollo e integración de otras actividades económicas, que harían de este Bajío una productiva región que atraería tanto inversión como mano de obra de resto del país.⁹²⁸

El auge de esta tríada de actividades: minería, agricultura e industria, tuvo como consecuencia un aumento en la población y la complejización de sus relaciones con el norte y el centro de México, volviéndose un centro en el que se compraba y procesaba materia prima para revenderse más cara entre estas otras dos zonas. En 1557 se establece Guanajuato, con el nombre de “Santa Fe y Real de Minas de Quanaxhuato”. En la región el elemento nómada nativo fue rápidamente desplazado, esclavizado o aniquilado por una corriente humana sedentarizadora compuesta por elementos hispanos y e indígenas mesoamericanos;⁹²⁹ este último dividido en dos ramales: el hispano-otomí, que se asentó en la región oriental de la entidad, y la hispano-purépecha, que se asentó en la región del sur.

Para entender el desarrollo de la tradición conservadora del estado de Guanajuato y de una profunda conciencia regional, es necesario remontarnos hasta la última mitad del siglo XVIII, con eventos como el motín de 1776, en el cual más de 60 mil indios exigieron en la ciudad de Guanajuato terminar con los abusos de las autoridades, y aunque se reconoció la validez de sus demandas, se les impusieron diversos castigos y la ciudad debió pagar una multa anual hasta 1810.⁹³⁰ Estos sucesos sirvieron de caldo de cultivo para el alzamiento popular de 1810, instigados por los conspiradores de Valladolid-Querétaro-Dolores, impulsados por las ideas de la ilustración y el liberalismo, y aprovechando la inconformidad latente de los peones agrícolas, mineros, arrieros, pequeños comerciantes, el bajo clero y los militares de mediano rango.

Estos factores resultan de suma importancia para ponderar las fuerzas que actuaron detrás de una revolución tan compleja como la de Independencia. Por un lado, en su primera

⁹²⁸ “Desde entonces, las áreas de El Bajío se especializaron: el centro en la explotación minera; el sur en la explotación agrícola; y el norte en las explotaciones agroganaderas y la incipiente industria textil”. Guadalupe Valencia, *Guanajuato: Sociedad, economía, política y cultura* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1998), 17.

⁹²⁹ Se asume el “Bajío” en su concepción más amplia, abarcando la mayor parte del estado de Guanajuato (sur y occidente) y parte de los estados de Querétaro, Jalisco y Michoacán, en los valles y depresiones que conforman la cuenta del Río Lerma. Rionda, *Del conservadurismo al neopanismo*, 1. A partir de esto, desde los 1600 en los distritos mineros de la región había gran cantidad de indios que poseían caballos, habían adoptado el vestido europeo y se encontraban en proceso de abandonar su lengua nativa. Los miembros de este grupo trabajaban en las minas o en los ranchos a jornal, o se establecían por cuenta propia como tenderos, artesanos o arrieros, y constituían una clase relativamente próspera, económicamente hablando.

⁹³⁰ Rionda, *Del conservadurismo*, 10. En 1786 se forma la Intendencia Guanajuato, que formaría parte de las 12 existentes en el territorio novohispano. *Ibid.*

etapa estuvieron presentes como actores políticos los conspiradores criollos que buscaban desbancar a sus rivales los españoles peninsulares y transformar el viejo régimen, fueron las masas populares de indígenas y campesinos que venían de un periodo de profundas afectaciones económicas, producto de la crisis económica en que había caído la Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII.

Cabe señalar que estas crisis favorecieron la concentración de tierras en manos de criollos y españoles, donde los primeros potenciaron el desarrollo de la región desde el comercio, mientras que los indios, desposeídos de sus medios de producción, caían en un proceso de creciente pauperización, desde lo cual anidarían importantes rencores hacia la figura de sus explotadores, principalmente los “gachupines” (españoles así estereotipados).⁹³¹

Más allá de los otros dos periodos en que suele dividirse el desarrollo y culminación del movimiento de Independencia es importante señalar que, además de que los liberales habían sabido canalizar las frustraciones sociales de los estamentos más expoliados del sistema de explotación (los indígenas y campesinos), existieron factores internacionales que contribuyeron al desarrollo del proceso, como el interés de Estados Unidos por apoyar la independencia para luego expandirse a costa del otrora virreinato; a diferencia del resto de la América Latina, donde los intereses comerciales e injerencistas del imperio británico, obligado a buscar nuevos mercados ante el bloqueo continental impuesto por el imperio napoleónico, impulsarían las independencias.

Es importante señalar el papel de otros factores de tintes religiosos y de segregación racial que se expresaron durante el conflicto y que van a marcar a la sociedad del Bajío, tales como la confrontación de las vírgenes, donde, por un lado, estaba la Virgen de Guadalupe, cuyo culto estaba relacionado históricamente con indios y campesinos pobres, y que constituyó el estandarte de los insurgentes en aquella primera fase; y por otro estaba la Virgen de los Remedios, patrona de los españoles.

Estas dos advocaciones dotarían de identidad a los bandos beligerantes y mutuamente excluyentes, donde los criollos, según pensadores como fray Servando Teresa de Mier o José Joaquín Fernández Lizardi, abrazarían a la primera, a la “mexicanísima Virgen de Guadalupe”, como patrona de la insurrección y que posteriormente habría de fungir como motivo de unión y protectora para combatir los intentos de reconquista española o las amenazas colonizadoras de la Santa Alianza (integrada por Rusia, Prusia y Austria para oponerse al liberalismo y secularismo diseminados por la Revolución francesa).⁹³²

⁹³¹ Aunque es una voz de uso en parte de la literatura hispánica al menos desde principios del siglo XVI, se puede señalar que tuvo una “mexicanización” en obras como la *Ensalada de Gachopin*, de Fernán González de Eslava, entre otras; por su parte, García Icazbalceta le tiene por etimología portuguesa que hace referencia al ‘muchachito o rapazuelo’; finalmente, Carominas señala que la acepción procede de ‘necio, torpe, tronco’, de donde el *gachupin* americano (español llegado de la península) fue así llamado por los criollos por su torpeza e ignorancia. Antonio Alatorre, “Historia de la palabra gachupin”, en *Scripta philologica: in honorem Juan M. Lope Blanch* (México: UNAM, 1991), 302.

⁹³² María Rosa Palazón Mayoral, “Dos vírgenes en guerra: Lizardi y la defensa nacional”, en *Actas del XII Con-*

La participación del clero católico en el alzamiento merece reconocer que serían sus privilegios abolidos por la Corona española en poder de los Borbones, quienes habían otorgado mucha importancia al poder civil a través de la constitución de Cádiz, lo que les acercaría a los criollos desencantados con la metrópoli y alimentaría la conformación de una peculiar cultura regional — particularmente en la región de Guanajuato — reforzada por los religiosos, cuya labor misional les había permitido construir casi mil seiscientos capillas e iglesias durante el periodo virreinal, quedando sólo por debajo de las intendencias de Puebla y México en esta presencia tan marcada del celo misional y evangélico, lo cual sellaría definitivamente el arraigo de las tradiciones de la liturgia católica.⁹³³

Así, aunque el levantamiento popular iniciado en Dolores fue finalmente derrotado junto con el ajusticiamiento de sus líderes — como el liderazgo carismático del cura Miguel Hidalgo, excomulgado por la Iglesia católica por encabezar la rebelión —, el 8 de julio de 1821 se juraría la Independencia en toda la región de lo que hoy es Guanajuato, para luego, en 1824, jurar el Acta Constitutiva de la Federación donde se dio a la entidad el nombre de “Estado libre y soberano de Guanajuato”;⁹³⁴ el cual mantendría el sello de haber sido cuna del movimiento emancipatorio, pero invariablemente se desdibujaría en el imaginario colectivo el sentido profundo de la participación de indígenas y campesinos, sus demandas específicas y su postura frente al liberalismo político-económico, por lo que pronto, sus condiciones de explotación, el incremento de las desigualdades sociales y los abusos de poder en la región alimentarían conflictos sociales como la rebelión indígena otomí de Sierra gorda de 1847, liderada por Eleuterio Quirós.

Esto es, la región (el Bajío), en el contexto posterior al proceso de independencia, se caracterizó por la crisis económica, después de haber sido una de las regiones más prósperas del virreinato. Durante el siglo XIX se padecieron las consecuencias más crudas de la guerra de Independencia y el estado y su otrora pujante ciudad minera Guanajuato, quedaron rezagados con respecto a otras regiones y ciudades como Guadalajara o Monterrey, mientras surgían importantes divisiones en el pensamiento entre las élites locales: el liberalismo y el

greso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 21-26 de agosto de 1995 (Birmingham: Department of Hispanic Studies, 1998). De esto, hay que destacar una mención de la autora sobre el papel que juega la construcción de símbolos de lucha en estos procesos: “En situaciones de redefinición colectiva se suceden, pues, prácticas familiarizantes, es decir, montadas en simbolizaciones metafóricas, [...] que ayudan a la instauración de un nuevo orden político, y que no deben ser confundidas con las manipulaciones xenóforas que, con finalidades netamente conservadoras de un orden injusto, y hasta reaccionarias, han llevado a cabo algunos gobiernos y grupos políticos de épocas posteriores”. *Ibid.*, 191.

⁹³³ Carlos Martínez, “El pasado y el presente político de Guanajuato”, *Estudios Sociológicos* XV, no. 44 (1997): 353. A esto agrega el autor, retomando un manuscrito de Luis Enrique Rionda, que por estas razones hay en la entidad cierta debilidad de las organizaciones gremiales y políticas, y que el papel de los intelectuales difícilmente se desvincularía de la Iglesia católica. *Ibid.*

⁹³⁴ Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Guanajuato* (México: Secretaría de Gobernación, 2010), <https://bit.ly/3X3AL0k>.

conservadurismo; de lo que cabe mencionar que, José María Luis Mora y Lucas Alamán, dos representantes relevantes del liberalismo, nacieron en Guanajuato.

Dicha división se manifestó en diversas luchas a nivel nacional; por ejemplo, a lo largo de la Guerra de Tres Años (de 1858 a 1861), la ciudad de Guanajuato cayó varias veces en poder de los conservadores encabezados por Félix Zuloaga, Miguel Miramón, Leonardo Márquez y Tomás Mejía entre otros, logrando ser recuperada por los liberales. Guanajuato se unió a los estados que apoyaron a Juárez, y durante enero y febrero de 1858 se asentaron en la ciudad capital del estado los poderes federales; pero Juárez tuvo que abandonar la entidad ante la derrota liberal en Salamanca a manos del ejército conservador y la toma del poder local que deponía al gobernador liberal Manuel Doblado.⁹³⁵

Cabe señalar que el estado de Guanajuato representa un importante escenario en el que se han desarrollado importantes disputas políticas. De acuerdo con Martínez Assad, algunos de los factores que han favorecido esto son: a) haber sido enclave minero fundamental para la economía de la Nueva España, lo cual constituye un elemento central para entender su participación temprana en el movimiento de independencia por las implicaciones económicas a que ello conlleva; y b) ser el centro de la históricamente rica región de Bajío mexicano.⁹³⁶

No obstante, esto que favorecería el desarrollo del sistema de haciendas en la entidad, convirtiéndose en la unidad productiva que predominó en el campo mexicano y en torno a la cual se desarrollaría la disputa por la tierra, la problemática agraria y del modelo económico que se buscaba imponer a diversas comunidades agrarias, marcado así la vida del medio rural, formando comunidades sociales muy fuertes donde los elementos sociológicos y culturales como la organización de las jornadas de trabajo o las fiestas patronales, tienen una central importancia, ya que se integraban por peones (trabajadores de tiempo completo, mezcla entre siervo y proletario), que ligados a un universo social tradicional, con la conciencia de los lazos personales, deberes y derechos que les unían al “amo” y que hacían de la hacienda el espacio fundamental de sociabilidad.⁹³⁷

Los trabajadores agrícolas que se ubicaron en un “segundo círculo” de relaciones con la hacienda (jornaleros, aparceros, arrendatarios y pequeños propietarios), sostenían relaciones económicas con ésta, tenían acceso a su iglesia, escuela, talleres y comisariado, pero serían los más afectados por su desarrollo, el alza de los precios en los alimentos y las rentas, y ante la presión ejercida por su propio crecimiento demográfico; razón por la cual estos habitantes de las rancharías, las cuadrillas, los pueblos del país, se alzarían durante el movimiento de 1910-1920 dándole base social al agrarismo “oficial”.⁹³⁸

⁹³⁵ Jorge Olvera, “Guanajuato, Estado”, *Enciclopedia de México*, ed. José Rogelio (México: SEP, 1987), 3567-3578.

⁹³⁶ Martínez, “El pasado y el presente político”, 353.

⁹³⁷ Jean Meyer, “Haciendas y ranchos, peones y campesinos en el porfiriato. Algunas falacias estadísticas”, *HMex XXXV*, no. 3 (1986): 504.

⁹³⁸ *Ibid.*, 504-505.

Sin embargo, en el estado de Guanajuato el agrarismo revolucionario no alcanzaría los efectos y el impulso de otras regiones del país; esto no obstante que durante el proceso de fortalecimiento de las haciendas, para la primera década del siglo XX el porcentaje de cabezas de familia que poseían propiedades individuales en la entidad era del 2.9%, mientras que un 97.1% no poseían ninguna propiedad, y de esto sólo el 13.3% de la población rural vivía en lo que se ha denominado “pueblos libres”.⁹³⁹

Porfiriato y conservadurismo ante la encrucijada del siglo XX

El porfiriato trajo una “era de paz” que era muy necesaria para el estado. La economía local prosperó. Por ello, aunado a que la situación agraria y obrera del estado no era la misma que en el sur o el norte del país, la participación de Guanajuato en la Revolución podría considerarse un tanto marginal en lo relativo a la lucha agraria.⁹⁴⁰ Sin embargo, la entidad sería el escenario de la emergencia de importantes grupos opositores al régimen de Díaz, como el liderado por Toribio Esquivel Obregón, quien criticaba a la política financiera del dictador, lo cual le llevaría a ocupar la vicepresidencia del Centro Antirreeleccionista de México, aunque el *maderismo* en la entidad podría considerarse débil,⁹⁴¹ por las diferencias existentes entre aquellos actores políticos sobre las concepciones del Estado moderno al que aspiraban.

Por su parte, los intelectuales orgánicos guanajuatenses se articularon en las filas del Partido Católico Nacional (PCN), o bien en organizaciones católicas que actuarían como partido hasta finales del siglo XX, por ejemplo, el caso de la Asociación Católica Mexicana (ACM) y sus filiales.⁹⁴² Cabe destacar que el PCN, apoyado por Toribio Esquivel, daría su apoyo a Victoriano Huerta, donde aquel fungiría como secretario de Hacienda.⁹⁴³

Con la revolución y la Constitución de 1917, que consagraron la convicción anticlerical del Estado, se exaltó la necesidad de la sociedad tradicionalista local por proteger sus convicciones religiosas, surgiendo así diversas organizaciones como la Liga Defensora de la Libertad Religiosa (mejor conocida como “La Liga”, fundada en 1913), y la Asociación Católica de

⁹³⁹ *Ibid.*, 487.

⁹⁴⁰ Rionda, *Del conservadurismo*, 19.

⁹⁴¹ Mónica Blanco, *Contienda política en Guanajuato, 1908-1913* (México: El Colegio de México-UNAM, 1995). “[...] los seguidores del político leonés tampoco estuvieron de acuerdo con la insurrección armada, aunque se manifestaron por “una reforma que condujera a un nuevo gobierno, al sufragio efectivo, a una administración de la justicia eficaz, a una redistribución más lógica de la tierra, a un programa educativo enérgico y a la libertad de los municipios”. *Ibid.*

⁹⁴² Martínez, “El pasado y el presente político”.

⁹⁴³ *Ibid.*, 354. Todo ello implica que una cultura orientada fuertemente por el catolicismo marcaría la participación de los guanajuatenses en los movimientos sociales de la primera mitad del siglo XX —en lo que según Martínez— el posterior apoyo que darían a Andrew Almazán y a Miguel Henríquez Guzmán, o su participación decisiva en lo que serán la Cristiada y el sinarquismo, se impulsaría por su apego a la vida rural, donde cobra fuerza el profundo tradicionalismo desde el que rechazaban a los gobiernos laicos. *Ibid.*, 355.

la Juventud Mexicana, que para el año 1918 estaba presente prácticamente en toda la entidad. Además, emergieron otras organizaciones confesionales de carácter civil, como la Unión de Damas Católicas, los Caballeros de Colón, la Confederación Nacional Católica del Trabajo, la Adoración Nocturna, o las Congregaciones Marianas del Perpetuo Rosario, las cuales se encontraban presentes en Guanajuato antes de la época revolucionaria.⁹⁴⁴

Entonces, las disputas por el poder que, en el ámbito nacional, pelearon los grandes caudillos revolucionarios, se tradujeron en Guanajuato en luchas políticas e ideológicas intensas que se volverían más complejas a causa de la presencia y la creciente importancia de los movimientos católicos contrarrevolucionarios.⁹⁴⁵ Y es que los peones más ligados al sistema de dominación dentro de las haciendas, rara vez se incorporaban —según lo ha señalado Jean Meyer— a los movimientos agrarios que se desbordaron durante la segunda década del siglo XX,⁹⁴⁶ pues no percibían las mismas afectaciones a su modelo de vida, cómo sí lo hacían los trabajadores arriba mencionados, de situación más periférica en torno a las haciendas, aunque muy afectados por la expansión y afianzamiento de éstas, que terminaban dominando afluentes, bosques y acaparando las tierras más fértiles, con lo que se fortaleció la oligarquía guanajuatense.

Así, durante los años siguientes a la Revolución, el clima antigubernamental se exaltó con la lucha entre los caudillos, a decir, villistas, carrancistas y obregonistas. En medio de estas turbulencias, Antonio Madrazo resultaría electo como gobernador del estado luego de contender en elecciones extraordinarias en julio de 1920, cuya gestión seguiría una política conciliadora.⁹⁴⁷ Pero en enero de 1923, bajo el liderazgo de Colunga, se fundó la Confederación de Partidos Revolucionarios Guanajuatenses (CRPG), grupo compuesto por los diversos clubes políticos y partidos locales que se manifestaban en épocas electorales,⁹⁴⁸ lo cual no contribuyó a configurar una sociedad más homogénea, sino que intensificó la lucha entre los partidos políticos y grupos.

En las elecciones de 1927, dicha Confederación postuló a Agustín Arroyo, mientras que el Partido Laborista Mexicano, brazo político de la Confederación Regional Obrera Mexicana apoyada por el presidente Calles, postuló a Celestino Gasca. Entonces, los partidarios de Gasca tomaron como distintivo de su campaña un círculo rojo y los que apoyaban a Arroyo adoptaron como símbolo un círculo verde, lo cual marcó y dividió por muchos años venide-

⁹⁴⁴ Valencia, *Guanajuato*, 29.

⁹⁴⁵ *Ibid.*

⁹⁴⁶ Meyer, "Haciendas y ranchos, peones".

⁹⁴⁷ Carlos Jiménez y Jesús Aguilar, "Procesos electorales y preferencias partidistas en León de los Aldama, Guanajuato", en *Diagnóstico de la democracia, el desarrollo humano y la economía en Guanajuato 2012-2018*, coords. Miguel Vilches Daniel Añorve y Daniel Vega (México: CLAVE Editorial, 2020), 79.

⁹⁴⁸ Mónica Blanco, Alma Parra y Ethelia Ruiz, *Breve historia de Guanajuato* (México: Fondo de Cultura Económica, 2011), 195. De 1920 a 1929 hubo diez presidentes municipales en León, la mitad de ellos fueron desconocidos por el gobierno estatal y en su lugar se nombraron alcaldes interinos. *Ibid.*

ros a los grupos políticos de la entidad en dos bandos: los verdes representaban a la ortodoxia de la Confederación de Partidos Revolucionarios y los rojos, eran la oposición; dicotomía que se trasladó a los partidos, clubes y grupos políticos que se alinearon en torno a los líderes rojos y verdes del momento y también la lucha armada se vio marcada por esos colores.⁹⁴⁹

LA CRISTIADA EN GUANAJUATO: PROCEDENCIA Y EMERGENCIA DE LA EXTREMA DERECHA

En 1926 se observan las primeras manifestaciones de la fase armada de la Cristiada en Guanajuato, motivados por la consignación del arzobispo Mora y del Río (derivado de la publicación de sus declaraciones con respecto a la Constitución de 1917), esto el 28 de septiembre de 1926, cuando un grupo de católicos dirigidos por Luis Navarro Origel se levantaron en Pénjamo.⁹⁵⁰ Para el año de 1927 no se pudieron celebrar elecciones municipales en Purísima del Rincón y Santa Catarina debido a la intensidad del movimiento cristero en esas zonas, aunque los enfrentamientos más violentos se registraron en la región norte de la entidad caracterizada por su bajo poder económico y por su lejanía identitaria respecto al Bajío.⁹⁵¹

La promulgación de la llamada “Ley Calles” desde la que se privaba a la Iglesia católica de los modos y medios para formar sacerdotes y religiosos, se decretaba el cierre de escuelas y colegios particulares, se clausuraban asilos de ancianos, huérfanos y hospitales sostenidos por las corporaciones religiosas, y se perseguirían la prensa y propaganda católicas, sería el detonante para la reacción de la ultraderecha religiosa, representada en esta ocasión por el Episcopado Católico de México, con la suspensión de cultos anunciada el 31 de julio de 1926 a través de una Carta Pastoral: “Nos, los Arzobispos y Obispos que suscribimos a nuestro venerable clero secular y regular [que] en la imposibilidad de continuar el ministerio consagrado [...], después de haber consultado con su Santidad Pío XI [...] se suspenderá en todos los templos de la república el culto público que exija la intervención de un sacerdote...”,⁹⁵² lo cual invariablemente provocaría tumultos entre los fieles feligreses, en todo lo cual Marisol Palma señala el establecimiento de dos frentes por parte del clero: la rebelión armada y la acción civil representada por el papel que jugaría la Liga Nacional para la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR).⁹⁵³

⁹⁴⁹ *Ibid.* En esa elección ambos candidatos se atribuyeron el triunfo, sin embargo, la Suprema Corte de Justicia reconoció el triunfo de Arroyo, quien culminaría su periodo en 1931, para dar paso a la sucesión de gobernantes rojos y verdes alternándose por varias décadas, por lo que, para 1929 se fundaría el Partido Nacional Revolucionario (PNR) pretendiendo acabar con los cacicazgos regionales. *Ibid.*

⁹⁵⁰ Marisol Palma Behnke, “Descripción microhistórica de la violencia en la rebelión cristera de Coahuila (1927-1928). Luis Navarro Origel ¿un intelectual violento?”, *Palimpsesto IX*, no. 12 (agosto-diciembre de 2017): 1-39.

⁹⁵¹ Valencia, *Guanajuato*, 33-34.

⁹⁵² *Carta Pastoral Colectiva de los obispos mexicanos anunciando el cierre de los templos*, citada en Edith Lozano Pozos, “La Guerra Cristera: la indispensable contextualización de su narrativa histórica”, *Itinerantes. Revista de Historia y Religión* 7 (2017): 144.

⁹⁵³ *Ibid.*

Bajo este tenor en el estado de Guanajuato serían sus regiones norte y sur donde se desarrollaría con mayor intensidad el conflicto cristero,⁹⁵⁴ alimentado como se vio arriba en los capítulos iniciales de este libro, por una serie de factores político-económicos enarbolados principalmente por el alto clero católico. Como misma Revolución mexicana que había caótica, sin unidad clara, cuyos caudillos enfrentados entre sí más por razones personales que por heterodoxias, terminarían “formalmente” la confrontación con la muerte de Venustiano Carranza el 21 de mayo de 1920, lo cual no significó el fin de las inquietudes, las disputas entre los caudillos, los desequilibrios y la anarquía desatados durante diez años de conflicto; la rebelión de los cristeros anidaría en su seno la rivalidad entre católicos (fanatizados por sus pastores espirituales o enganchados con la promesa de gestión agraria y eco a sus demandas locales) y revolucionarios (que no por ello dejaban de ser también católicos), de los cuales los *constitucionalistas* —de entre los grupos que se disputaron el poder— eran los anticlericales.⁹⁵⁵

Para autoras como Edith Lozano, el conflicto también fue alimentado por el doloroso recuerdo de la conquista y la evangelización que habían sufrido los indígenas, quienes revivían en esta política anticlerical “la usurpación de sus dioses y la imposición a sangre y fuego, ahora por parte de los militares de la posrevolución”,⁹⁵⁶ es decir, “[...] esta era la segunda ocasión que sufría el sometimiento de sus creencias religiosas, pues apenas recuperándose de una revolución que les permitió devolverles sus tierras, ahora a raíz del cierre de los templos, sus propios representantes de la Iglesia les privaban de la libertad para manifestar su fe, en sus propios templos erigidos a su Dios...”.⁹⁵⁷ Y al respecto de los estímulos espirituales que animaron a indígenas y campesinos a participar en el conflicto, José Revueltas señaló que:

Nadie descubrió, por ejemplo, que esa religión de Cristo Rey, que esa religión nacional, era otra, y que Roma al predicarla, al ejercerla coléricamente con las armas en la mano, no hacía más que disolverse, reintegrándose a lo que siglos atrás había destruido cuando sobre los templos indígenas se erigieron los templos del duro, seco, inexorable y apasionado catolicismo. La religión de los cristeros era la verdadera Iglesia, hecha de todos los pesares, de todos los rencores, de toda la miseria de un pueblo oprimido por los hombres y la superstición. [...] todo lo que hacía retroceder al hombre hasta su yo antiguo y defender en Dios el derecho a la sangre y con la sangre afirmar una fe vaga...⁹⁵⁸

Más allá de la evaluación profunda que se requiere para reconocer todos los factores que entraron a formar parte de esta complejidad (el fenómeno cristero como tal y la parti-

⁹⁵⁴ Alfonso Sánchez Díaz, *La guerra cristera en Guanajuato* (Guanajuato: Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, 2005).

⁹⁵⁵ Lozano, “La Guerra Cristera”, 139.

⁹⁵⁶ *Ibid.*

⁹⁵⁷ *Ibid.*, 140.

⁹⁵⁸ José Revueltas, *El luto humano* (México: Era, 2000), 29-30.

cipación en él de diversos sectores sociales, con diferentes motivaciones e intereses), es preciso señalar el peso que el regionalismo fuertemente arraigado en la entidad y las profundas raíces tradicionales en su medio rural (y aún en el urbano), fuertemente marcadas por la liturgia del ritual católico, que podemos considerar, fueron aprovechadas por el alto clero para defender sus intereses políticos ultraconservadores, y que sus provocaciones para desatar la violencia social, “el fanatismo que dividió al país y desató el fratricidio”⁹⁵⁹ fueron parte de la disputa que desarrollaron con los grupos de centro-derecha (dirigidos por Calles) anclados en el poder político, con los cuales se habrían terminado los históricos canales de negociación entre estas cúpulas del poder fáctico.

Para Jean Meyer,⁹⁶⁰ el conflicto lograría crear una “conciencia religiosa centrada en un hecho histórico”, que habría recibido del grito de guerra: ¡Viva Cristo Rey! La estampa a la conciencia de una generación que vivió y participó en un fenómeno que, según Antonio Avitia, debe ser analizado desde el terreno de la subjetividad del imaginario colectivo.⁹⁶¹ Finalmente, en junio de 1929 se firmaron los “arreglos” entre Emilio Portes Gil —presidente sucesor de Plutarco Elías Calles— y la jerarquía eclesiástica mexicana, dando fin a la rebelión cristera, sin embargo, algunos rebeldes cristeros continuarían en el campo de batalla algún tiempo más. Así, con la violencia del conflicto latente, para la década de los 30 esta situación continuó con la oposición a la educación socialista por lo que, en 1934 se dio “La Segunda Ola Cristiada” alimentada por políticas como la orden de clausura de los colegios particulares por ser considerados como entes contrarios a la reforma, esta etapa tuvo tintes claramente anti-agraristas y fue costeadada por terratenientes que buscaban prolongar el proceso de reparto de tierras de la reforma agraria, hasta lograr posicionar y proteger mejor sus intereses.⁹⁶²

Finalmente, es importante considerar que la Guerra Cristera significó un fenómeno contrarrevolucionario que no estaba aislado en el mundo como hecho histórico, sino estrechamente conectado con las reacciones del catolicismo frente a los cambios sociopolíticos que ocurrían en la primera mitad del siglo XX (impulsados principalmente por las nuevas

⁹⁵⁹ Negrín, citado en Lozano, “La Guerra Cristera”, 141.

⁹⁶⁰ Jean Meyer, *El coraje Cristero* (México: UAM, Colección Cultura Universitaria no. 4, 1982).

⁹⁶¹ Avitia, citado en Lozano, “La Guerra Cristera”, 142.

⁹⁶² Valencia, *Guanajuato*, 34. En el estado de Guanajuato fue donde pelearon los últimos cristeros hasta 1940, cuando en otras entidades de la república también involucradas en el conflicto, ya habían dejado de combatir en los años anteriores. No obstante, ello no inhibió el impulso al crecimiento económico e industrial en la entidad en esa década de los años 30 a partir de la instauración del distrito de riego del Alto Lerma y en 1948 la construcción de la refinería de PEMEX en Salamanca, por lo que se consolidaron ramas ya establecidas en la región, constituidas principalmente por pequeñas empresas y talleres familiares, como la industria del calzado, textil y curtiduría, que darían paso también a la creación de industrias modernas como la química, la petroquímica, la metalmecánica, la de construcción y la agroindustrial. *Ibid.*, 66.

doctrinas económicas, políticas y filosóficas).⁹⁶³ Es decir, se enmarca en un periodo en que las ultraderechas internacionales (como los franquistas en España o los fascistas en Italia) justifican sus acciones violentas desde referentes religiosos, por la defensa del cristianismo frente al ateísmo de corte socialista y comunista.

Así, en 1931 se constituyó una organización inicialmente denominada “Las Legiones” (1931-1934) que posteriormente cambió su nombre por el de “La Base” (1934-1937). Este movimiento aglutinó la reacción de católicos radicales contra la persecución de la cual todavía eran objeto por parte del gobierno federal los ex cristeros y católicos, además eran férreos opositores de la aplicación de la ley anticlerical que el régimen central buscaba imponer.⁹⁶⁴ También en ese año se llevaron a cabo elecciones para gobernador en Guanajuato, triunfando el bando verde con el doctor Enrique Hernández Álvarez, sin embargo, en 1932 un choque entre rojos y verdes dentro de la Confederación de Partidos Revolucionarios Guanajuatenses (CRPG) provocó una violenta reacción del Comité Ejecutivo Nacional del PNR, llevando a la desaparición de poderes en la entidad.⁹⁶⁵

Para el año de 1940, al término del periodo presidencial de Cárdenas en el ámbito nacional y de Fernández Martínez en el ámbito estatal en Guanajuato, la reacción organizada de los ultracatólicos contra la educación socialista continuaba con la acción de Las Legiones cuyas violentas y espontáneas operaciones fueron criticadas hasta por los altos mandos de la jerarquía eclesiástica, por lo que, convertida en La Base llegó a contar con la influencia de los jesuitas para lograr encauzar el descontento católico contra el gobierno cardenista y lograr finalmente el apoyo decidido tanto de la jerarquía eclesiástica como de la misma población, por lo que, en 1936, contaba ya con 10 mil miembros activos tan sólo en la ciudad de León.⁹⁶⁶

Sinarquismo, Partido Fuerza Popular y el Movimiento Cívico Leonés (1929- 1946)

Las Legiones cristeras y La Base fueron los antecedentes de donde surgió La Unión Nacional Sinarquista (UNS) que en sus inicios se posicionó en contra de la educación socialista

⁹⁶³ Olivera de Bonfil, en Lozano, *La Guerra Cristera: la indispensable contextualización*, 146.

⁹⁶⁴ Martínez, “El pasado y el presente político”.

⁹⁶⁵ *Ibid.* El grupo rojo obtuvo el poder en ese mismo año con el triunfo de Melchor Ortega en elecciones extraordinarias, este gobernador tuvo que combatir con las defensas rurales los brotes de violencia cristera que surgían en varias partes de la entidad.

⁹⁶⁶ Valencia, *Guanajuato*. Se considera que la rebelión cristera tuvo dos expresiones: la primera va de 1926 a 1929, y la segunda de 1934 a 1941, derivada de los conflictivos acuerdos alcanzados entre el presidente Emilio Portes Gil y los obispos, por no tomarse en cuenta la participación de la LNDLR, ante la eliminación sistemática de los antiguos oficiales cristeros, y por intentarse implantar la educación socialista. Avitia, citado en Lozano, “La Guerra Cristera”, 145-146.

y la reforma agraria.⁹⁶⁷ El “sinarquismo” se fundó en mayo de 1937 en la ciudad de León, Guanajuato —siendo José Trueba Olivares su primer dirigente— y dos años más tarde lograría aglutinar a 90,000 militantes gracias a que el Jefe Nacional, Manuel Zermeño, realizó viajes por todo el país para organizar comités sinarquistas, para después ser sustituido por Salvador Abascal Infante, quien reafirmó el carácter católico e hispanista de la organización, organizó grandes concentraciones públicas en varias ciudades del país para poner de manifiesto la gran popularidad de la que gozaba el sinarquismo, logrando así la cifra de más de medio millón de militantes.⁹⁶⁸

Para los sinarquistas, los enemigos de la nación, además de Cárdenas y la educación socialista, eran los bolcheviques, los masones, los protestantes, los norteamericanos y los judíos; sin embargo, es preciso señalar que los grupos que conformaron al sinarquismo tenían diferencias, por ejemplo en esta construcción “simbólica” regional de sus enemigos: en el medio rural los enemigos no eran los judíos, sino los agraristas, y en las ciudades, serían los masones, los judíos, el ateísmo, el libertinaje y la revolución.⁹⁶⁹

Así, para 1944 se daría la crisis del sinarquismo a partir del apoyo a Torres Bueno (jefe de la organización en 1941) para participar en política electoral. A raíz de esto, La Base quiso sustituir al jefe nacional, pero Torres Bueno se negó a dejar el cargo; por lo que, luego de varios meses de protestas internas y bajo presión de la mayor parte de la militancia, se decidió la separación definitiva de la UNS de la tutela de La Base, para luego, en 1946 —bajo el liderazgo de Gildardo González Sánchez— lograr la creación del primer partido político sinarquista: el Partido Fuerza Popular (PFP).⁹⁷⁰

Entre 1945 y 1946 varios sinarquistas participaron en la vida política de León a través de la Unión Cívica Leonesa (UCL), cuyos primeros directivos fueron: Ricardo Hernández Sorcini (presidente), Jesús Garibay (secretario) y Florencio Quiroz (tesorero).⁹⁷¹ La UCL postuló para presidente municipal a Carlos A. Obregón —el candidato oficialista del PRM fue Ignacio Quiroz— quien obtuvo una amplia victoria electoral, sin embargo, ésta no le fue reconocida, ante lo cual la Unión Cívica Leonesa llevó a cabo protestas que culminaron con

⁹⁶⁷ Martínez, “El pasado y el presente político”.

⁹⁶⁸ Austreberto Martínez, “Sinarquismo y asociaciones cívicas en Guanajuato: los inicios de la Federación de Uniones de Usuarios de Servicios Públicos y Contribuyentes”, en *Para una historia de las asociaciones en México (siglos XVIII-XX)*, coord. Isnardo Santos (México: Palabra de Clío, 2014), 247-261. Su nombre viene de los vocablos griegos *sin* que significa con y *archia* que significa autoridad, por lo que sinarquismo significa “con autoridad”. Puede considerarse al sinarquismo como un movimiento hasta cierto punto diverso en su interior que aglutinó diversas identidades de clase, grupales, locales y sectoriales; y su organización, ideología y programa (aunado a sus estrategias de movilización tomando como bandera la defensa de la patria y la religión) les permitieron lograr los cambios necesarios en función de las coyunturas políticas regionales y nacionales. *Ibid.*

⁹⁶⁹ Valencia, *Guanajuato*, 36.

⁹⁷⁰ *Ibid.*

⁹⁷¹ Rionda, *Del conservadurismo al neopanismo*, 35

la matanza del 2 de enero de 1946, en la ciudad de León.⁹⁷² Después de estos hechos se daría una cierta transición hacia las concepciones de la democracia liberal.

Por su parte, Guadalupe Valencia identifica diversos factores interrelacionados que hicieron de Guanajuato la cuna y principal bastión del sinarquismo, por ejemplo: el catolicismo arraigado en la población y la gran influencia de la Iglesia en las conciencias colectivas; la concepción de que la entidad es la zona “más representativa del país”, que se traduce en recelo ante el centralismo político; y los problemas derivados de la presión por la posesión de la tierra y la ineficiencia de la reforma agraria para cubrir las expectativas de los campesinos, dada la estructura agraria de la entidad que hacía insuficiente el suelo legalmente afectable.⁹⁷³

En este periodo se dio también una intensa actividad agrarista por parte de los campesinos guanajuatenses y de los pocos grupos indígenas, reivindicando el derecho a las tierras comunales, principalmente en la zona norte de la entidad, lo que estaría relacionado con el surgimiento en 1937 de la organización campesina denominada Liga de Comunidades Agrarias.⁹⁷⁴

La Unión Cívica Leonesa

El municipio de León es el más poblado del estado de Guanajuato y ha tenido históricamente gran importancia económica para la entidad, es una ciudad en la que se pueden observar rasgos tradicionalistas de corte católico tanto en los grupos que detentan el poder económico y político, como en los grupos populares, campesinos e indígenas.⁹⁷⁵ El enraizamiento religioso es multifactorial. Otro factor importante fue la migración desde los Altos de Jalisco de

⁹⁷² Martínez, “Sinarquismo”, 249. De acuerdo con fuentes oficiales, el número de heridos ascendió a más de 600 y los muertos a 30. Lo anterior tuvo como consecuencia que el presidente Manuel Ávila Camacho decretara la desaparición de poderes en el Estado y convocara a nuevas elecciones municipales, respetando en esta ocasión el triunfo de Carlos A. Obregón. Y en 1948, derivada de las críticas sinarquistas al gobierno, se llevó a cabo una manifestación en la que se encapuchó la estatua de Benito Juárez del hemiciclo capitalino, esto ocasionó la cancelación del registro del Partido Fuerza Popular, con lo cual el movimiento sinarquista disminuyó su presencia nacional, pero siguió como actor importante en el ámbito regional. En 1954, se intentó organizar y registrar al Partido Unidad Nacional, pero la Secretaría de Gobernación negó el registro argumentando que no se logró el mínimo de miembros requeridos. *Ibid.* En este marco, la transición hacia la democracia liberal dejaría atrás al autoritarismo conservador manifestado en los primeros años del movimiento; por lo que, en 1978 el Partido Demócrata Mexicano (PDM) obtendría su registro para participar en las elecciones federales, estatales y municipales hasta que lo perdió de manera definitiva en 1997. *Ibid.*

⁹⁷³ Valencia, *Guanajuato*, 40.

⁹⁷⁴ *Ibid.*, 34. Es importante señalar que entre los años 1945 y 1946 varios sinarquistas tuvieron una participación importante en la vida política de la ciudad de León, a través de la Unión Cívica Leonesa (UCL); la cual era una organización civil multclasista, en la que participaban desde comerciantes hasta hacendados, se incluía también a empresarios, obreros, artesanos y amas de casa que, por diversas razones, se oponían a la imposición de un candidato desde el centro político del país. *Ibid.*

⁹⁷⁵ Rionda, *Del conservadurismo al neopanismo*, 14.

grupos conservadores llegados a León, lo cual pudo influir significativamente para reforzar el carácter religioso de la ciudad.⁹⁷⁶ Y en cuanto al ámbito político, la iglesia ha sido un actor relevante que había incentivado ya el surgimiento del Partido Católico Nacional Guanajuatense en 1911, opositor del gobierno maderista.

El gobierno, en específico estatal, aceptaba que la UCL se hubiera formado para la defensa de los intereses de la burguesía ante las acometidas fiscales y que transitara de una postura “apolítica” a una claramente competitiva políticamente por la administración municipal. Entre los objetivos enunciados por la UCL se encontraban los siguientes:

obtener una mejor satisfacción de las necesidades comunes, una mayor eficacia de los servicios públicos”; [lograr] “la educación cívica de sus socios y del pueblo leonés en general, encaminado a incorporar a los vecinos del municipio a una ciudadanía activa que cumpla sus objetivos, ejercite sus derechos y participe activamente en la vida municipal”; [y] “velar porque los recursos municipales se apliquen a su fin”, [para lo cual establecieron] como lema de la Unión: por un León mejor”.⁹⁷⁷

Pronto, la UCL presentó un programa político y de gobierno que consistía en promover la democracia mediante la participación de la ciudadanía en el gobierno a través de leyes electorales que vigilaran los procesos para asegurar la efectividad del voto; que las sesiones del Ayuntamiento fueran abiertas, que se difundieran los montos de los presupuestos municipales; la realización de convocatorias públicas para las obras del municipio; favorecer las juntas vecinales y respetar los derechos humanos y políticos; bases programáticas que resultaron atractivas tanto para la burguesía local como para los sectores populares (e incluso para los sinarquistas, quienes se mostraban recelosos de la UCL), por lo que se apoyó a Carlos Obregón (candidato de la UCL en 1945) de manera masiva en la localidad, que enfrentó al candidato del PRM y la CTM, Ignacio Quiroz —fiel representante del llamado partido verde (de moderados)— amigo del presidente Ávila Camacho.⁹⁷⁸

⁹⁷⁶ Jiménez y Aguilar, “Procesos electorales”, 77. Para 1945, integrantes de la burguesía local junto con José Trueba Olivares (disidente del sinarquismo) habían organizado la participación de la UCL en las elecciones locales de ese año, pues aquella estaba en desacuerdo con la política económica del gobernador Ernesto Hidalgo quien pretendía, con el llamado “Plan Regulador”, congelar las rentas y el pago de mayores impuestos por servicios urbanos. *Ibid.*

⁹⁷⁷ Martínez, “El pasado y el presente político”, 357. Las cursivas son nuestras. Así, la ciudad de León se posicionó como un escenario relevante en la vida política nacional por la arraigada presencia de una pujante oposición aglutinada en la UNS, cuyos valores tuvieron efectos en la cultura política del Bajío, y a su vez, se habían alimentado de los valores históricos de la región. Cabe destacar que los primeros integrantes de la UCL son muestra de la pluralidad y suma de intereses de la agrupación: Ricardo Hernández Orcini, agente de una compañía de seguros; Jesús Garibay, funcionario del sindicato ferrocarrilero; Florencio Quiroz, industrial y comerciante del calzado; Herculano Hernández Delgado, fundador de la UNS y político estatal. Todos ellos apoyados por familias de empresarios como los Pons, los Obregón y los Aranda. *Ibid.*, 356.

⁹⁷⁸ *Ibid.*, 358. Martínez Assad apunta que desde la partida de Abascal y el rompimiento de Torres Bueno con La Base se generaron un gran número de desacuerdos. Incluso se advirtieron pugnas locales cuando el jefe regional declaró que los miembros de la UCL eran “masones rojos” y los acusó de ser ex sinarquistas fieles a Abascal,

Pero la alianza entre la UCL y la UNS se mantuvo a pesar de las divisiones y pugnas de los sinarquistas a nivel nacional, la cual se fortaleció con la inclusión del PAN (en diciembre de 1945), porque la consigna de la UCL de “tener un Ayuntamiento popular”, representaba en ese momento defender una causa imposible en aquella época. Llegadas las elecciones de 1945 se demostró la imposibilidad de esa empresa con el fraude electoral que culminó con una matanza de inconformes el 2 de enero de 1946.⁹⁷⁹

Alemán buscó salvaguardar la imagen del partido oficial al cual buscaba modernizar, incluso cambiándole el nombre de PRM a PRI, hecho derivado de la coyuntura del conflicto en León, y a partir de una serie de “concertaciones” impulsadas con la reforma política, y donde participaron la UCL, la UNS y el PAN, gracias a lo cual varios presidentes municipales y gobernadores pudieron salir de esas organizaciones (con el respaldo del PRI), y lo cual incluyó a políticos que participaron en los hechos del año 46 en León.⁹⁸⁰

Más allá de estas tensiones políticas, es importante destacar el *habitus* de la sociedad guanajuatense en su conjunto, aunque no es aquí la intención obviar la existencia de comunidades indígenas (marginadas) y grupos de pensadores de izquierda agrupados en sectores trabajadores, campesinos o estudiantiles, pero lo cierto es que tradicionalmente ha prevalecido en la entidad un catolicismo tradicional y profundamente conservador como se ha venido señalando, del cual han derivado expresiones culturales de gran trascendencia destinadas a remarcar esta esencia y reafirmar la ascendencia que ha tenido el clero católico en la región.

De esto probablemente el caso más emblemático después de los movimientos cristeros y sinarquista sea la construcción del monumento a Cristo Rey en el llamado cerro del Cubilete, planteado desde 1919 por el Obispo Valverde durante su visita pastoral por Silao, pero comenzado a edificar hasta 1944 por gestiones del señor Arzobispo de Guadalajara don José Garibi Rivera y del señor Arzobispo de México Don Luís María Martínez ante el gobierno federal; y aunque la obra no ha sido concluida oficialmente hasta la fecha, el monumento acabado casi en su totalidad recibió la bendición del señor Obispo Manuel Martín del Campo Padilla el 11 de diciembre de 1950 a nombre de su Santidad el papa Pío XI.⁹⁸¹

incluso llamaban peyorativamente “riquillos” a los civilistas. Además, Torres Bueno no estaba de acuerdo con apoyar al movimiento electoral de la UCL, ya que consideraba que el sinarquismo no era un partido político. *Ibid.*

⁹⁷⁹ *Ibid.* Obregón obtuvo una amplia victoria electoral, sin embargo, esta no le fue reconocida, ante lo cual la Unión Cívica Leonesa llevó a cabo protestas que terminaron con más de 600 heridos y 30 muertos, de acuerdo con fuentes oficiales; por lo que el presidente Manuel Ávila Camacho decretó la desaparición de poderes en el Estado y convocó a nuevas elecciones municipales para terminar respetando finalmente el triunfo de Carlos A. Obregón. *Ibid.*, 249.

⁹⁸⁰ *Ibid.*, 359.

⁹⁸¹ “Breve historia del monumento votivo nacional de Cristo Rey”, Santuariocristorey.org, consultado el 30 de marzo de 2021, <https://bit.ly/3XiPuoE>. En ese día se cumplían veinte cinco años de la Encíclica *Quas primas* de Pío XI en la que se estableció la festividad universal de Cristo Rey. *Ibid.*

La década de los años 60 también sería el escenario para el surgimiento de organizaciones de una fuerte tradición católica, como el Frente Auténtico del Trabajo (FAT) en el municipio de León, donde jugaron un papel relevante el Secretariado Social Mexicano y la Juventud Obrera Católica, tomando de esta última el llamado “método jocista” (de las iniciales de la organización: JOC), “ver-juzgar-actuar” aplicable al análisis social y económico de los obreros del municipio, después de lo cual se terminaría deslindando de la Iglesia católica en 1968 para convertirse en una central sindical independiente que defendía tanto a los trabajadores como a los valores cristianos.⁹⁸²

Más tarde, la JOC impulsada por la jerarquía católica, también estableció su sede en la ciudad de León en 1964, siendo asesorada por el padre Salvador García Angulo para inculcar en los jóvenes trabajadores la doctrina social cristiana e impulsar organizaciones paralelas como: Juventud Agraria Católica, Acción Católica Obrera y el Centro Popular de Capacitación Técnica; pero sería la solidaridad de la JOC con el movimiento estudiantil de 1968 y su repudio ante los hechos del 2 de octubre, lo que le constarían el financiamiento y finalmente la existencia a instancias del Obispo Anselmo Zarza, quien además le prohibió a la organización su participación actividades políticas.⁹⁸³

En la misma década de los años 60 y como resultado del trabajo comunitario impulsado en la entidad por el clero, surgió el movimiento de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), cuyas actividades representaron la praxis de la Teología de la Liberación, pues pretendían que los religiosos tomaran conciencia de las condiciones de pobreza e injusticia en la región; es decir, debían tomar la opción por los pobres, convertirse en “agentes” cuya misión era promover los movimientos sociales dirigidos a lograr la liberación del pueblo.⁹⁸⁴ Cabe señalar que las CEB forman parte de un movimiento internacional surgido en Brasil, y que tuvieron en la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) celebrado en 1968 en Medellín, Colombia, su propia proyección como “germen de esperanza” para la Iglesia latinoamericana.⁹⁸⁵

Se trató aquí de la emergencia de un ala disidente dentro de la Iglesia católica en una de las entidades más conservadoras de la república, donde el clero había sido históricamente aliado y beneficiario del sistema de explotación económica y justificaba las desigualdades,

⁹⁸² Adriana Karszenbaum, *La tradición social católica en los inicios del Frente Auténtico del Trabajo (FAT) en el municipio de León, Guanajuato (1960-1968)* (tesis de maestría, Universidad Iberoamericana-Instituto Cultural de León, 2009).

⁹⁸³ Miguel Concha, et al., *La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México* (México: Siglo XXI Editores-UNAM, 1986).

⁹⁸⁴ Luis Del Valle, “Teología de la Liberación en México”, en *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, comp. Roberto Blancarte (México: Fondo de Cultura Económica, 1996), 230-265; Luis Ramos Gómez-Pérez, “Los religiosos y la acción social en México: 1960-1990”, en *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, comp. Roberto Blancarte (México: Fondo de Cultura Económica, 1996), 295-296.

⁹⁸⁵ Concha, *La participación de los cristianos*.

pero ahora esta ala se volcaba hacia las causas sociales con las que simpatizaba desde lo que llegó a ser una acción articulada internacionalmente. Por supuesto que el alto clero siempre se manifestó en contra de esta ala y de su pensamiento teológico; de ahí la emergencia en los 70 del papa anticomunista.

Cambios políticos, transición y alternancia en Guanajuato

A partir de la década de los 80, el PAN tendría importantes transformaciones que le permitirían establecerse como una fuerte oposición política en la entidad. Gran parte de este potencial adquirido se debió al proceso de nacionalización de la banca emprendida por el gobierno federal en 1982, que provocó la desbandada de varios personajes del sector empresarial hacia este partido, convirtiéndolo en una plataforma en contra del PRI y para proteger sus intereses económicos. Para 1985, el PRI perdió fuerza ante el PAN, perdiendo el 60% de las preferencias electorales, logrando posicionar a la entidad entre las seis del país donde el PRI obtuvo un porcentaje de votación menor al 59.5% y entre las ocho en que la votación por el PAN fue mayor al 19.7%, tendencia a la baja para el PRI que continuó hasta que el PAN creció en la preferencia electoral a un 30% de la votación.⁹⁸⁶

Cabe señalar que en algunos lugares hubo desencanto con el partido (PAN) porque los militantes más doctrinarios consideraban que era necesario preservar la rigidez de sus estatutos para evitar la entrada de nuevos militantes con objetivos oportunistas. Sin embargo, en otros espacios el partido permitió que empresarios desarrollaran estrategias electorales innovadoras dirigidas a un número más extenso de votantes. Así, los triunfos del PAN se tomaron de diferente forma en diversas regiones del país. En 1988 se dio el triunfo del PAN en el municipio de León, (con la llegada de Carlos Medina Plascencia, surgido de la iniciativa privada, a la presidencia del partido),⁹⁸⁷ logrando el partido una estructura más compleja y territorialmente avanzada, auspiciada por los empresarios. Jiménez y Aguilar⁹⁸⁸ sostienen que los empresarios de la región incursionaron en la política local para ser protagonistas en temas de interés público, las élites locales se transformaron entonces en un híbrido entre actores tradicionales y nuevas figuras más pragmáticas.

En 1990 la población del estado llegó a casi cuatro millones, evidenciando un desequilibrio territorial porque apenas en la mitad de los municipios vivía el 80%, la población

⁹⁸⁶ Martínez, "El pasado y el presente político", 360. El Partido Demócrata Mexicano (PDM) también representó una oposición fuerte para el PRI en su momento, llegando a ganar el Ayuntamiento de la capital guanajuatense, pasando de 21,837 a 65,112 votos de una elección a otra. En 1985 alcanzó todavía el 15.5% de los votos, para luego sufrir una caída en 1988 con solo el 3.8% de la votación. *Ibid.*

⁹⁸⁷ Arturo Mora, "Permanencia del PAN como gobierno municipal de León, Guanajuato, 1988-2006. Rasgos de la hegemonía del poder local" (tesis doctoral, ITESO, 2011), 168.

⁹⁸⁸ Jiménez y Aguilar, "Procesos electorales", 29-53. Gradualmente, el PAN recibió apoyo a nivel estatal y municipal de la clase media profesional, estudiantes universitarios, sectores campesinos y grandes sectores de la clase trabajadora.

analfabeta era de las más altas en México (con 379 mil personas) y los municipios con mayor grado de marginación eran los ubicados en la zona norte del estado —entre los que se encontraban Atarjea, Jerécuaro, Santa Catarina, Tierra Blanca y Xichú—, pero fue en los municipios con un desarrollo superior donde la oposición panista puso sus esfuerzos y logró victorias en los ayuntamientos: León, Celaya, Abasolo, Moroleón, Pueblo Nuevo, San Francisco del Rincón y San Luis de la Paz; municipios que forman parte del corredor industrial.⁹⁸⁹

Esta articulación y despegue político podría estar relacionado como la reacción estratégica ante el surgimiento de diversos grupos opositores al conservadurismo imperante en la entidad durante las décadas de los 80 y 90 y que asumían las demandas campesinas, obreras y populares, tales como la Alianza Campesina Revolucionaria, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, y hasta una agrupación que defendía los derechos de los jóvenes de las bandas de rock: Bandas Unidas de Guanajuato (BUG).⁹⁹⁰

Las concertaciones (1991)

En 1991 se dio la primera de las llamadas concertaciones, cuando el partido oficial negoció con el PAN la gubernatura del estado de Guanajuato. El candidato *priista* Ramón Aguirre resultó ganador de las elecciones ese año con una ventaja del 17.6% respecto a Vicente Fox, candidato del PAN, sin embargo, la presión que ejerció el partido a nivel local y federal hizo que el gobernador electo no tomara posesión y renunciara al cargo, por lo que el Congreso local designó como gobernador interino a Carlos Medina Plascencia.⁹⁹¹

La negociación del presidente Carlos Salinas de Gortari con el PAN en el estado explica el retiro del gobernador electo;⁹⁹² mientras que la versión oficial fue la tensión social resultado de la contienda electoral; sin embargo, las versiones llamadas “no oficiales” o “populares” sostenían que todo obedecía a presiones internacionales y compromisos políticos del presidente. EL hecho fue que a partir de entonces el PAN construyó una maquinaria que se alimentó de redes con empresarios y políticos, donde el sector empresarial ha posicionado sus intereses y candidatos dentro del partido —prueba de ello fue la organización Amigos de Fox, que impulsó la candidatura presidencial de Vicente Fox en el año 2000 y lo perfiló incluso antes de que el PAN lo aceptara como su candidato oficial—.

⁹⁸⁹ Martínez, “El pasado y el presente político”, 361.

⁹⁹⁰ Arturo Mora Alva, “Guanajuato: movimientos populares”, *Entretextos* 5 (2010), 48-56.

⁹⁹¹ Jiménez y Aguilar. “Procesos electorales”, 82.

⁹⁹² Armando Sandoval, “Memoria y cambios políticos en Guanajuato. La transición democrática y la alternancia, 1991-2000”, en *La construcción de la memoria colectiva*, ed. Mario Camarena Ocampo (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010), 171. En testimonios recabados por Sandoval se observa que los entrevistados no creían que la transición se debiera a una evolución democrática natural, sino que fue un proceso iniciado y controlado por el presidente con la finalidad de que México pudiera integrarse al Tratado de Libre Comercio con Norteamérica.

Para el éxito de Fox influyó también el contexto con el anhelo del cambio democrático y la consigna de “sacar al PRI” de la Presidencia. En la movilización que permitió el triunfo del candidato panista, la asociación civil Amigos de Fox jugó un papel importante.⁹⁹³ La alianza coyuntural entre Amigos de Fox y el PAN también tuvo algunos roces, pues algunos miembros del CEN de Acción Nacional consideraban que la asociación estaba rebasando al partido, sin embargo, se llegaron a acuerdos que permitieron que el PAN terminara por aceptar como candidato oficial a Vicente Fox en marzo de 1999, pues no tenía mejor alternativa.⁹⁹⁴

LA HEGEMONÍA PANISTA EN GUANAJUATO

Entre los años noventa del siglo XX y las primeras dos décadas del siglo XXI ha predominado el PAN como principal fuerza política en Guanajuato, ya que gobernó no solo desde el poder ejecutivo estatal, sino también en gran parte de los municipios donde se concentra el mayor porcentaje de población en el estado. De igual forma, ha contado con la mayoría en la cámara de diputados, lo cual le ha permitido gobernar y ganar elecciones de forma ininterrumpida en el gobierno estatal; esto a pesar del visible deterioro en la calidad de vida de los ciudadanos lo cual no se ha traducido, hasta el momento, en voto de castigo, aunque sí ha generado una mayor desafección política, materializada en los niveles de abstencionismo electoral que rondan en promedio un 50%.⁹⁹⁵

Sobre la ausencia del voto de castigo, existen dos factores:

una oposición dividida en todos los frentes políticos, débiles en el poder legislativo, como en las campañas electorales [estatales] y municipales, por falta de organización

⁹⁹³ A decir de José Luis González la iniciativa de que Fox llegase a la presidencia nació en marzo de 1993, junto con un grupo de amigos entre los que se encontraban Bernardo Ávalos, Leticia Calzada, Lino Korrodi, Berta Maldonado, Carlos Maure y José Otaduy, González lo invitó a su rancho en Veracruz; ahí le propusieron pensar en la Presidencia del país. Desde ese año, el guanajuatense contó con la red de apoyo de ese grupo de empresarios políticos que proyectaron la posibilidad de colocar a su candidato en el poder Ejecutivo, y que además jugaron un papel fundamental en el financiamiento y planeación de su campaña electoral. Muchos de estos amigos que apoyaron a Fox pasarían a formar parte del gobierno con cargos públicos. Roberto Tejeda, “Amigos de Fox, breve historia de un ‘partido’ efímero”, *Revista Espiral* 12, no. 34 (2005), 67-92.

⁹⁹⁴ Tejeda, “Amigos de Fox”, 75. Para ese punto la militancia panista había sido rebasada por mucho con la creciente aceptación de la ciudadanía del concepto Amigos de Fox, haciendo que inclusive el PAN cambiara su comportamiento tradicional enarbolando banderas relacionadas con las posiciones de izquierda. Amigos de Fox fue integrado por miembros diversos con diferente ideología y de distintos partidos políticos. En las listas de sus integrantes aparecen empresarios, militantes y dirigentes de grupos de extrema derecha, pero también de centro y hasta de izquierda, militares, jóvenes, religiosos, etc. *Ibid.* El movimiento desaparecería una vez alcanzado el cumplimiento de su objetivo: el 28 de junio de 2000, día del cierre de campaña de su candidato, momento en el cual los “mariscales” sostuvieron una última reunión en León, Guanajuato para desaparecer como asociación; sin embargo, esto marcó un precedente en la forma de hacer campañas políticas. *Ibid.*, 91.

⁹⁹⁵ Fernando Barrientos, “Guanajuato 1991-2020. Tres décadas de partido predominante y oposición desdibujada”, en *Diagnóstico de la democracia, el desarrollo humano y la economía en Guanajuato (2012-2018)*, coords. Daniel Añorve, Miguel Vilches y Daniel Vega (México: CLAVE Editorial, 2020), 29.

consistente y sin liderazgos fuertes; y [...] un abandono del estado de Guanajuato de las grandes fuerzas políticas nacionales como el PRI y las fuerzas de izquierda, [que] en su momento [representó] el Partido de la Revolución Democrática (PRD).⁹⁹⁶

Aquí las empresas transnacionales jugaron un rol importante en las políticas gubernamentales ya que Guanajuato se ha convertido en época reciente en polo de atracción de inversión extranjera. Los grandes empresarios del estado dominan las industrias del corredor industrial —que comprende los municipios de Silao, Celaya, Irapuato, León, Salamanca y San Francisco del Rincón—, y también acaparan la mayor parte de la producción industrial y la agroindustria de las zonas más fértiles del estado, lo cual genera mayor desigualdad con los municipios menos favorecidos; y en todo lo cual el PAN se ha visto beneficiado por el crecimiento empresarial y viceversa, no sin consecuencias graves para la población del estado.⁹⁹⁷

Otros aspectos que contribuyeron al afianzamiento de la relación entre el poder fáctico de la Iglesia católica y el PAN ocupando posiciones de poder, sería durante el segundo sexenio del siglo XXI, en que se evidenció la afinidad entre el conservadurismo católico y el gobierno federal pues, en enero de 2009, el presidente Felipe Calderón se reuniría con autoridades eclesásticas y feligresía católica en el Encuentro Mundial de las Familias, y en el uso de la palabra defendería la familia tradicional, razón por la cual fue vitoreado con: ¡Viva nuestro presidente católico! Por su parte, el Episcopado aprovechó para manifestar su preocupación por el secularismo, los matrimonios homosexuales, la aprobación del aborto y el uso de anticonceptivos.⁹⁹⁸

Corrientes intrapartido en Acción Nacional

Como puede observarse, Acción Nacional cuenta con una estructura sólida en el estado, sin embargo, dentro del partido es posible observar diferentes corrientes que disputan en ocasiones el poder político. De acuerdo con la información recabada por Carlos Jiménez,⁹⁹⁹ es posible ubicar tres grupos intrapartidarios dentro del PAN: El primero es el de los doctrinarios,

⁹⁹⁶ *Ibid.*, Las cursivas son nuestras. Además, todas las estructuras de la administración pública en el estado, incluidos los organismos autónomos, mantienen vínculos con el partido mediante alianzas informales y familiares, ganando también diputaciones y senadurías federales a través de la representación proporcional, lo cual ha permitido al PAN tener influencia en las asignaciones de otros órganos del sistema político, reduciendo su autonomía y convirtiéndole en apéndice del gobierno y no en contrapeso. *Ibid.*

⁹⁹⁷ *Ibid.*, 35. Cabe señalar que Guanajuato es la segunda entidad del país (solo superado por Nuevo León), donde la brecha de desigualdad es de las más amplias, de acuerdo con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2016. *Ibid.*

⁹⁹⁸ Claudia Herrera y José Antonio Román, “Resalta Calderón valores de la familia tradicional”, *La Jornada*, 15 de enero, 2009, <https://www.jornada.com.mx/2009/01/15/index.php?section=politica&article=003n1pol>.

⁹⁹⁹ Carlos Jiménez. “El proceso de selección de candidaturas y las dinámicas intrapartidarias en el Partido Acción Nacional en León, Guanajuato” *Apuntes Electorales* 61 (2019): 180, <https://bit.ly/3ZecgPF>.

que surgió del activismo católico y mostró resistencia a las disposiciones anticlericales del Estado y las políticas con inclinación socialista del presidente Lázaro Cárdenas.

Un segundo grupo se conformó por profesionales de clase media e intelectuales conservadores que favorecían la globalización mercantil y se oponían a la enseñanza de lo que llamaron: valores socialistas en la educación pública; un tercer grupo se constituyó por empresarios cuyos intereses eran afectados por el crecimiento de organizaciones de trabajadores y campesinos que podían defender sus derechos laborales gracias a las políticas cardenistas de repartición de tierras, por lo que vieron en el PAN un espacio para defender sus privilegios de clase, perspectiva que se terminó disolviendo en los años 50 cuando el gobierno priista construyó un ambiente económico favorable al desarrollo empresarial, como estrategia para mantenerles lejos de las disputas políticas (no obstante, para los 70 y 80 nuevas generaciones de empresarios “neopanistas” volverían a adscribirse al partido con los mismos propósitos).¹⁰⁰⁰

Otra corriente con influencia dentro del PAN es El Yunque, cuyos orígenes se encuentran en organizaciones como: el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), el Frente Universitario Anticomunista (FUA), Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana (DHIAC), la Asociación Nacional Cívica Femenina (Ancifem) y el Comité Nacional Pro-Vida; (estos últimos impulsados en los sesenta por la Coparmex).¹⁰⁰¹ Así, esta organización aglutinó intereses doctrinarios y del sector empresarial, para experimentar dentro del panismo leonés un periodo de auge con Carlos Medina Plascencia ganando las elecciones del municipio en 1988.¹⁰⁰²

El Yunque se ha consolidado y fortalecido con el paso las administraciones *panistas* y con la llegada de otros militantes como Juan Manuel Oliva Ramírez, Gerardo de los Cobos Silva, José Gerardo Mosqueda Martínez, entre otros; sin embargo, nunca se ha terminado de formalizar su presencia públicamente;¹⁰⁰³ esto aunque la organización procuró el fortalecimiento de redes electorales a través de la creación de organizaciones como la Liga de Acción Agropecuaria, que aglutinó a los trabajadores del campo de la región; de grupos magisteriales, de tianguistas, taxistas, trabajadores de la Central de Abastos, y al Movimiento Popular Ciudadano —desde donde controló también a los comités de colonos—, todos los cuales,

¹⁰⁰⁰ Yemile Mizrahi, citado en Jiménez. *El proceso de selección de candidaturas*, 180-181. En la ciudad de León es posible ubicar un grupo denominado *verdaderos panistas* —los doctrinarios—, y otro llamado los *cortoplacistas* —los pragmáticos—; vertientes reconocidas por la opinión pública y entre los mismos panistas por su vocación religiosa. *Ibid.*, 177.

¹⁰⁰¹ Álvaro Delgado, *El Yunque. La ultraderecha en el poder* (México: Plaza Janés, 2003), 8.

¹⁰⁰² *Ibid.* Los panistas reconocen como parte de esta agrupación a personajes como Alfredo Ling Altamirano, Miguel Vassallo Jiménez, Jorge Dávila Juárez; dirigidos por Elías Villegas Torres. *Ibid.*

¹⁰⁰³ Jiménez, “El proceso de selección”, 185. Este grupo, que se formó principalmente con personajes del sector empresarial, se consolidó como la élite más importante dentro del partido durante los años noventa y principios del nuevo milenio; en épocas más recientes ha perdido fuerza, pero sigue presente en la estructura panista.

disidentes de la élite *panista*, serían denominados “tendencias” por ser originados (por coyunturas) para conseguir un objetivo puntual y a corto plazo.¹⁰⁰⁴

Pero este fortalecimiento político del PAN en la entidad no impediría que durante la primera década del siglo XXI su territorio se fuese convirtiendo en un espacio de disputa por diferentes y poderosos grupos del narcotráfico y la delincuencia organizada. En esto, su cercanía con el estado de Michoacán tendría una influencia decisiva, sobre todo, por la estrategia de “seguridad” implementada por el gobierno federal, que lograría en gran medida dismantelar las principales células de los grupos Familia Michoacana y Templarios, cuya dispersión hacia Guanajuato les permitiría fundar para la segunda década de este siglo el Cártel de Santa Rosa de Lima, con lo que la entidad se hundiría como una de las más violentas de toda la federación.

El 2012 representó una coyuntura importante para el PAN a nivel nacional y local, ya que en las elecciones federales perdió frente al PRI, lo mismo que en el municipio de León, en donde fue electa Bárbara Botello, candidata de aquel partido.¹⁰⁰⁵ El proceso electoral representó un proceso de alta polarización dentro del PAN en Guanajuato. Con respecto a la elección interna del candidato a la gubernatura, el contendiente José Ángel Córdova Villalobos se impuso a Miguel Márquez Márquez quien, a pesar de que en encuestas de 2011 que reportaban una amplia ventaja del primero, calificó el proceso interno como “una elección de estado”.¹⁰⁰⁶

Esto evidenció las diferencias dentro de Acción Nacional para la asignación de candidatos a diputaciones y al senado; como también fue el caso de Torres Graciano, quien ganó la candidatura sobre Juan Carlos Romero Hicks, exgobernador y ex rector de la Universidad

¹⁰⁰⁴ *Ibid.*, 186-187. Uno de los casos más relevantes dentro de los mencionados grupos disidentes fue el de la coyuntura de 2012 cuando el PAN se preparaba para las elecciones por la gubernatura, en las cuales el precandidato Miguel Márquez Márquez era apoyado por el gobernador en turno, Juan Manuel Oliva; Jiménez Ruiz menciona en sus contribuciones que en una reunión a la que asistieron cuatro líderes panistas inconformes con las acciones del gobernador, se originó el grupo de la Loma. Los líderes que asistieron son Ricardo Sheffield Padilla, Luis Alberto Villarreal García, Javier Bernardo Usabiaga Arroyo y José Ángel Córdova Villalobos, quienes acordaron que Córdova Villalobos contendría como precandidato contra Miguel Márquez Márquez, resultado finalmente como ganador el precandidato del gobernador Juan Manuel Oliva. *Ibid.*

Del grupo La Loma surgieron otras tendencias divergentes: la encabezada por Mayra Enríquez Vanderkam, que enfrentó en 2012 a Miguel Salim Alle (apoyado por El Yunque) por la candidatura a la Presidencia Municipal de León. De esto también destaca que los grupos internos del PAN tratan de controlar los incentivos selectivos (instrumentales) y no los colectivos (ideología) así, la vertiente doctrinaria de Acción Nacional se ha desdibujado, dejando sólo la tradición religiosa, usada para activar redes territoriales mediante apoyos sociales. *Ibid.*, 189.

¹⁰⁰⁵ Paulina Arredondo y Francisco Reveles, “El PAN, del gobierno a la oposición”, en *¿Cuándo terminó de joderse México? El legado del Partido Acción Nacional*, eds. César Cansino y Germán Molina (México: Grupo Editorial Mariel, 2016), 169-198. A raíz de esto se dieron sucesos polémicos como la afiliación de militantes y el manejo de un padrón engrosado en el cual se reportaban 1,800,000 miembros (activos y adherentes) cuando la cifra real después de revisar y depurar sumó solo 360,000. *Ibid.*

¹⁰⁰⁶ *Ibid.*

de Guanajuato.¹⁰⁰⁷ A todo esto se sumó la acusación sobre irregularidades en la construcción del parque Bicentenario, con la controvertida adquisición de terrenos para la frustrada construcción de una refinería de Pemex, así como supuestas malversaciones en la gestión del DIF estatal.¹⁰⁰⁸

El pragmatismo de la cúpula política dentro del PAN en Guanajuato se tornaría cada vez más dispuesta a sacrificar lo que quedaba de los ideales que permitieron la fundación del partido, sacrificar la disputa histórica contra el PRI y los anhelos democráticos de sus fundadores, para seguir manteniendo cuotas de poder en diferentes ámbitos de la administración pública y la propia política. Así, para el proceso electoral de 2015 en León, se presentaron en la contienda interna: Mayra Enríquez Vanderkam, Héctor Jaime Ramírez, Humberto Andrade, Diego Sinhue Rodríguez, Juan Carlos Muñoz y Ricardo Sheffield —posteriormente se uniría Héctor López Santillana— todos, líderes panistas que lucharon por la candidatura, pero luego terminarían negociando otros espacios políticos a cambio de la pérdida de esta.¹⁰⁰⁹

Los precandidatos que no lograron el cargo negociarían otros espacios políticos (la mayoría diputaciones a nivel federal y local). El método de selección de la candidatura no contó con la participación de los militantes ni de la ciudadanía en general, pero logró acuerdos entre los líderes del partido, controlando así la polarización fraccional en el PAN. Tampoco hubo posicionamientos ideológicos (en torno a la doctrina panista), sino que sólo hubo declaraciones instrumentales para el logro de objetivos.

En este contexto se desarrolló el proceso electoral para la gubernatura del estado de 2018, al que se presentaron cinco candidatos: Arturo Camarena (ex panista que desempeñó cargos en la administración estatal y federal de Fox, que al ver que el PAN se había cerrado ante sus propios militantes, se afilió al Partido Verde); por el Partido Nueva Alianza conten-

¹⁰⁰⁷ También hubo mucha atención al candidato por la alcaldía de León, Miguel Ángel Salim Alle, quien fue señalado por actos de corrupción en su gestión como director general del Instituto de Seguridad Social del Estado de Guanajuato (ISSEG). Un reportaje en el semanario nacional *Proceso* reveló que Salim Alle adjudicó mediante asignación directa contratos por 200 millones de pesos a empresas “fantasma” recientemente creadas y con escaso capital, cuyo administrador anteriormente trabajaba como chofer. Álvaro Delgado, “Un Melate estilo panista en Guanajuato”. *Proceso* 1839 (2012). Lo cual contribuye a explicar la derrota del panista en la elección por la alcaldía de León frente a la *priista* Bárbara Botello.

¹⁰⁰⁸ José Luis Navarro Paredes, “Por los caminos de Guanajuato: la alternancia que resiste”, *El Cotidiano* 176 (2012): 101-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32525230010>. Otro hecho que alimentó la percepción pública sobre la corrupción panista en 2012 fue que en el mes de abril se reveló que el exgobernador Juan Manuel Oliva adquirió una residencia de 10 millones de pesos al dejar su gestión y además se negó a hacer pública su declaración patrimonial durante su periodo de gobierno, a pesar de repetidas peticiones ciudadanas. *Ibid.*

¹⁰⁰⁹ Jiménez, “El proceso de selección”. Finalmente, el candidato a la alcaldía fue elegido mediante designación, precedida de una consulta ciudadana y el apoyo de los estudios de opinión; los precandidatos participaron del proceso en el que el Comité Directivo Nacional realizó estudios de opinión y percepción ciudadana, además del análisis de las trayectorias de los aspirantes. A los seis precandidatos mencionados se sumaron Héctor López Santillana y Carlos Medina Plascencia como parte del denominado “plan B”. López Santillana no se identificaba directamente con alguno de los grupos internos (ni con la disidencia ni con el Yunque) por tanto, fue visto como un candidato neutral que podía representar consenso entre los líderes panistas y fue elegido candidato para las elecciones municipales de 2015. *Ibid.*, 199.

dió María Bertha Solórzano (quien había sido secretaria general de la sección 45 del SNTE, por lo que centró su campaña en la educación, respaldada por el sindicato de maestros en el estado); Diego Sinhué Rodríguez fue candidato por el PAN (candidatura vista como imposición del gobernador saliente Miguel Márquez Márquez, cuya presencia fue excesiva en temas electorales, incluso opacando al candidato, cuyo mensaje de campaña se centró en la continuidad).¹⁰¹⁰

Cabe señalar que en 1994 el PRI mantenía un predominio en las elecciones municipales de Guanajuato (obteniendo el 50.53% de la votación y ganando 38 de 46 ayuntamientos); para la siguiente elección de 1997 disminuyó su presencia (logró solo el 33.79% de la votación y ganó 18 ayuntamientos, perdiendo ciudades importantes, pero conservando la capital); a partir de lo cual se observaría el crecimiento del PAN en el estado, (logró el 40.30% de la votación y triunfó en 20 municipios de los más importantes económicamente y poblados en 2000, 2003, 2006 y 2009); con lo que se llegó a las elecciones de 2012, más competidas, en que el PAN sólo ganó 16 ayuntamientos y 6 en coalición con Nueva Alianza, mientras que el PRI obtuvo un avance importante del 36.02% en la votación en alianza con el PVEM, logrando controlar los municipios del centro, oeste y norte del estado. En 2018 el PAN recuperó predominio con 25 municipios.¹⁰¹¹

Más allá de las contiendas intrapartido por ocupar los cargos de elección y las disputas electorales con el PRI local, existen durante las primeras décadas del siglo XXI en la entidad una serie de posicionamientos políticos respecto a políticas públicas como la despenalización del aborto y el matrimonio igualitario que han movilizado más a la ciudadanía que la inseguridad y violencia crecientes. Aquí las esferas de las redes sociodigitales: Facebook, Twitter, Instagram y los periódicos digitales han servido de escaparate para la propagación de dichos posicionamientos (fuertemente conservadores) en diferentes sectores sociales como discurso hegemónico. Aquí cobrarán relevancia nuevamente las organizaciones civiles de derecha.¹⁰¹²

¹⁰¹⁰ Barrientos, "Guanajuato 1991-2020", 42. Los actores principales de la contienda fueron el candidato del PAN y de Morena, con una amplia ventaja del primero que mantuvo siempre el primer lugar en las encuestas disponibles. Finalmente, el PAN obtuvo el triunfo con una diferencia de casi 25% de los votos con respecto a Morena, que se posicionó en el segundo lugar; el PRI obtuvo la menor votación de toda su historia en el estado con solo el 12% de los votos. *Ibid.*

¹⁰¹¹ *Ibid.* El más relevante fue León. A partir de todo ello, podemos considerar que en Guanajuato se observa una cultura política poco pluralista, enraizada en todas las estructuras de poder, reforzada por las redes político-familiares que dominan las posiciones de toma de decisiones no sólo políticas, sino sociales y culturales. Tampoco se observa el voto de castigo a pesar de la gravedad de la situación en varios rubros como la seguridad pública o la desigualdad, lo cual puede ser consecuencia de una sociedad con poco sentido de crítica y demanda hacia el gobierno. *Ibid.*

¹⁰¹² Entre las que se encuentran: Frena Guanajuato Fuerte; Frena Celaya; Frena Guanajuato; FRENA León, Fundación Choose Life México, Camp for Life, Life Guards MX, Pro Lifers A.C.; Action for Life, Movimiento Sumando Vida, Coalición Nacional por la Vida y la Familia, Pasos X la Vida, Comisión Mexicana de Derechos Humanos Guanajuato; Unión Nacional de Padres de Familia Guanajuato; Frente Nacional por la Familia; Coalición Vida y Familia; Coalición Vida y Familia; Alianza Internacional de la Juventud; Dilo Bien MX; Fundación para la Maternidad y la Familia A.C.; Voces Unidas por la Vida Internacional A. C.; Nacer es mi Derecho A.C.; Asociación de Médicos Católicos de Guanajuato A.C.; Frente Celeste México; VIBOS de Irapuato; Comunidad Domingo Sabio; Ola Celeste Guanajuato; WOOMB México; Billings León; Movimiento Apostólico de Schoenstatt; Grupo

Así, el representante estatal por Guanajuato del Frente Nacional por la Familia, Carlos Alberto Ramírez (que es también dirigente del movimiento conservador Dilo Bien!), calculó que alrededor de 226 mil 200 personas de 14 municipios se expresaron a favor de la “familia natural” en una movilización multitudinaria realizada el 10 de septiembre de 2016.¹⁰¹³ Cabe destacar que un año antes Ramírez arrojó al presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Luis María Aguilar Morales, billetes pintados con los colores del arcoíris durante un evento en el edificio central de la Universidad de Guanajuato, esto como acto de manifestación “en defensa de la familia”.¹⁰¹⁴

Muchas de las instituciones encargadas de abordar estos temas en la entidad, como los institutos de las mujeres o las procuradurías de derechos humanos, se puede señalar que han servido poco a los objetivos para los cuales supuestamente fueron creadas.¹⁰¹⁵ Esto evidencia cómo los grupos radicales de derecha con tendencias políticas y religiosas conservadoras no solo estaban en contra del presidente López Obrador, sino que se oponían a cualquier política que consideren como amenaza a sus valores tradicionales.

El último tramo: conservadurismo y surgimiento del Frena

La llegada de AMLO al poder significó un duro golpe a las élites políticas y económicas guanajuatenses. Guanajuato había sido la única entidad en donde había ganado el candidato del PAN y el PRD Ricardo Anaya reafirmando su vocación por votar hacia la derecha. En ese contexto se reactivarían algunos grupos que de inmediato se establecerían como férreos oponentes al gobierno de la autodenominada “Cuarta transformación”, entre los que destacan el propio PAN, grupos Pro-Vida, el Frente Nacional por la Familia, en menor medida el alto clero de la Iglesia Católica, pero o que resaltaría más sorprendente fue el surgimiento del

Rositas de María; Agrupación de Esposas Cristianas Organismo Católico; Movimiento Familiar Cristiano; 40 Días por la Vida; Conciencia y Derechos Humanos, A.C.; Católicas por el Derecho a la Vida; Líderes por la Vida y la Familia; Movimiento Estudiantil por la Vida; Minuto por la Vida; Vida y Ciencia; Somos Más por la Vida y la Familia; Movimiento de Enfermeras de Acción Católica; Comités por la Vida y la Familia; Cultura Pro Vida A.C.; Juntos por la Vida y la Familia; Pro Amor Cada Latido es Vida; Yo Decido por la Familia; Centro de Ayuda para la Mujer; Conparticipación; Magna Coalición de Líderes Pro Vida; Liga Pro Vida; Discípulos Misioneros Hijos de Dios; Formadores de Carácter Emprendedor A.C.; Movimiento Fuerza por la Inteligencia Mexicana. Reporte etnográfico, equipo de investigación del Proyecto Pronaces-Conahcyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEJJS/UNAM-Pronaces(2021), Guanajuato.

¹⁰¹³ Xóchitl Álvarez, “Guanajuatenses se sumarán a Marcha por la familia en CDMX”, *El Universal*, 21 de septiembre de 2016, <https://bit.ly/3DBOoNq>.

¹⁰¹⁴ Juan Omar Fierro y Xóchitl Álvarez, “Agreden a presidente de la corte”, *El Universal*, 15 de agosto de 2015, <https://bit.ly/3YOdLUa>.

¹⁰¹⁵ Sandoval Bautista, et. al., “Defensoras de derechos humanos de las mujeres en contextos conservadores: Reflexiones desde Guanajuato”, en *Democracia en América Latina. Entre el ideal utópico y las realidades políticas*, coords. Alex Caldera Ortega y Armando Chaguaceda (México: Universidad de Guanajuato-Fontamara, 2016), 359-381.

Frente Nacional Anti-AMLO (Frena) que tendría una base importante en algunos municipios del estado.

El tema marcado de la igualdad en un contexto del matrimonio igualitario sufrió el repudio por grupos como el Frente Nacional por la Familia, que convocó movilizaciones en el estado de Guanajuato en el contexto de una convocatoria del mismo Frente en todo el país en 2016 para oponerse en el mes de mayo a una propuesta de reforma federal para la regularización del matrimonio igualitario —ya no solo en la Ciudad de México sino en todo el país—. ¹⁰¹⁶

Otras organizaciones como Frena Guanajuato, el Movimiento, Fuerza de la Inteligencia Nacional, Movimiento Social Católico ¡Viva Cristo Rey! y la Unión Nacional de Padres de Familia Guanajuato, aprovecharían esas coyunturas para enarbolar su discurso en el que exaltan valores religiosos, aprovechando el potencial de las redes sociodigitales, plataformas que comenzaron a utilizar para convocar a movilizaciones y exponer su repudio a esas políticas federales. Y otras más, como el movimiento Pro-Vida, ¡Dilo bien!, Pro-Vida Guanajuato y Movimiento Estudiantil por la Vida; buscaron atraer a los jóvenes, aprovechando la fortaleza alcanzada en las ciudades de León, Silao y Guanajuato, así como en todos los estados de la República Mexicana y hasta en el Extranjero.

Cabe destacar el caso de Mario de Jesús Gallardo Mendiola (Director General en Mendiola Consultores) y su relación con Frena; el cual, siendo abogado y predicador católico leonés, se presentó como conferencista en diversos foros —principalmente empresariales y políticos—, en 2018 impartió una conferencia organizada por la iniciativa “Conciencia MX” y empresas locales de la industria del calzado, donde hizo un llamado (para las elecciones del 1 de julio de ese mismo año) a votar por “el candidato y partido correcto”, pretendiendo coaccionar el voto, señalando que se encontraban “en riesgo” algunos derechos, como el derecho a la vida. ¹⁰¹⁷

¹⁰¹⁶ Cadena SER Redacción, “Un niño trata de parar una manifestación contra el matrimonio gay en México”, *Cadena SER*, 13 de septiembre de 2016, <https://bit.ly/3IELLvd>. El fotógrafo que captó el instante, Manuel Rodríguez, consultó al infante el porqué de su acción de posicionarse frente a una manifestación de esta índole posterior de que lo quitaron de enfrente los manifestantes, a lo cual respondió: “Mi tío es gay y no me gusta que le odien”. *Ibid.* Cabe señalar que la oposición que ejerce el FNF es también en contra de que las parejas homosexuales puedan adoptar niños y que en las escuelas se ejerza una educación sexual que incluya temas como la homosexualidad y transexualidad, apunta la nota de Cadenaser.com internacional, ya que la nota fue velada o invisibilizada por los medios locales y nacionales por el peso del acto contra manifestación. También prevalece un discurso católico presente en los grupos opositores como el Frente Nacional por la Familia, que se lleva manifestando desde 2015 a la fecha en ciudades de Guanajuato como Silao, León, y Guanajuato capital por mencionar los más representativos en donde se resalta que alrededor de 226 mil personas de 14 municipios se expresaron en Guanajuato a favor de la familia natural. Álvarez, “Guanajuatenses se sumarán a Marcha”.

¹⁰¹⁷ Carlos García, “Denuncian coacción a votantes en Guanajuato”, *La Jornada*, 29 de junio de 2018, <https://bit.ly/3xhXsDk>. Gallardo sostuvo que hay derechos que están en riesgo como: el derecho a la vida, los derechos a una familia, al trabajo, al libre tránsito, y a la libre asociación.

Los medios de comunicación impulsados por grupos empresariales también jugaron un papel importante en la reproducción de este tipo de discursos; tal fue el caso de la plataforma #DICES¹⁰¹⁸ auspiciada por Coparmex, mediante la cual se expresan opiniones y discursos claramente contrarias al candidato López Obrador mediante videos y materiales que son ampliamente compartidos en redes por grupos como Frena Guanajuato. Por su parte, los grupos Pro-Vida que habían acudido a la comparecencia virtual del Congreso del Estado en el marco de la iniciativa para modificar el código penal local y despenalizar el aborto, esto ya para el año 2020, seguirían utilizando como tema recurrente “salvemos las dos vidas”.¹⁰¹⁹

Por estas causas, aún en las primeras décadas del siglo XXI, el estado de Guanajuato todavía es visto como una entidad conservadora y reaccionaria en la que predominan valores religiosos y donde Iglesia Católica tiene un papel muy importante en la cultura. De acuerdo con datos reportados por el INEGI en 2020¹⁰²⁰ el 90.8 % de la población es católica, 4.1% protestante, cristiano, evangélico, y en tercer lugar se ubican las personas sin religión con 3.4%. Estos datos colocan a la entidad como una de las más católicas del país, junto con Zacatecas (92.3%) y Aguascalientes (89.3%), en contraste las entidades que reportan menor número de católicos como lo son Chiapas (53.9 %), Tabasco (62.2%) y Campeche (60.1%); lo cual resulta interesante pues podría relacionarse con la posición ideológica de los estados ya que, tradicionalmente, esta clase de entidades (con mayor número de católicos) votan por partidos de centro y derecha, mientras que los del sur (que reportan un menor número de creyentes católicos), suelen votar por partidos del espectro de la izquierda, aunque esto es sólo una reflexión.

Por su parte, las personas integrantes de Frena suelen mostrar una clara cercanía con la Iglesia católica, lo cual se puede corroborar con el caso de Mario de Jesús Gallardo Mendiola, quien aparece como líder de Frena Bajío; sin embargo esta cercanía no se traduce necesariamente en un claro apoyo por parte de la jerarquía eclesiástica ya que el vocero oficial de la arquidiócesis metropolitana de León, Marcos Cortés Muñiz, llegó a desmentir que Gallardo trabajara con ellos; y respecto al apoyo de la iglesia católica hacia Frena aclaró que: “[...] nosotros como tal no estamos apoyando el movimiento, más bien nosotros tenemos muy claro que nuestra labor es la evangelización y llevarlo a todas las personas, esa es nuestra misión”.¹⁰²¹

¹⁰¹⁸ “#Dices”, Google, consultado el 29 de marzo de 2021, <https://dices.mx/>.

¹⁰¹⁹ Boletín informativo 4884 del Congreso del Estado de Guanajuato LXIV Legislatura, “Diputados se reúnen con asociaciones a favor de la vida”, Google, última modificación el 22 de mayo de 2020, <https://bit.ly/3JCRgNY>. También insistieron en que llevar cualquier embarazo a término era peligroso pues afectaba la “salud mental de la madre ya que abortar es más traumático y peligroso que parir”. La comparecencia completa puede verse en: <https://bit.ly/3xXv89L>.

¹⁰²⁰ “Información sobre la evolución de la población según su credo religioso, así como su distribución por sexo y grupos de edad”, INEGI, consultado el 15 de marzo de 2020, <https://bit.ly/2H8Kgr6>.

¹⁰²¹ Óscar Ramos, “Se deslinda arquidiócesis de León, de FRENA”, *El Sol de León*, 14 de octubre de 2020, <https://bit.ly/3XZijHz>.

No obstante, esta clase de fraudes por parte de algunos “activistas” de estas organizaciones que cobraron una relevante emergencia ya en el contexto del gobierno de López Obrador, el uso de un lenguaje basado en el desprestigio y la acusación hacia el gobierno federal y la figura del presidente (señalado como autoritario y comunista). Así, a finales de ese mismo año y en pleno contexto de la pandemia por covid-19, un contingente de simpatizantes e integrantes de Frena del municipio de Celaya rumbo a una concentración estatal, hondeando banderas de México y con vehículos rotulados con consignas en contra del presidente, expresaron: “López se va [...] No a la dictadura, fuera López [...] Porque no queremos un México Comunista, [...] etcétera”.¹⁰²²

Las autoridades eclesiásticas también enarbolaron el discurso anticomunista, como cuando las declaraciones realizadas por el arzobispo de León, Alfonso Cortes durante una entrevista el día 6 de junio, en la cual invita a la población a votar en las elecciones, recalcando que la población debe votar por aquellos que defiendan: “el bien común y la vida desde el vientre de la madre”, en clara referencia a los partidos de derecha; y señalando sobre el riesgo del socialismo “[...] cuando el país está gobernado por ideologías no por los principios del bien común y esos principios no tienen ética, moral, el sentido de la verdadera democracia, hay peligro, de irnos por los extremismos”.¹⁰²³

Frena Guanajuato se ha organizado también para protestar en contra de lo que llaman “Terrorismo Fiscal” por parte del SAT, convocando a diversas marchas en 2020, pronunciándose a favor del consumo local e invitando a la población a no pagar impuestos federales y disminuir el consumo de servicios federales que pudieran “beneficiar” al gobierno de López Obrador.¹⁰²⁴

De igual forma, la derecha de oposición impulsó su discurso con foros impartidos por *influencers* especialistas en el tema “anti-izquierdista”, como las sesiones promovidas por el grupo ¡Dilo Bien! de León Guanajuato, durante 2019,¹⁰²⁵ desde donde se dio difusión al foro: “¡Desenmascarando a la nueva izquierda!”, impartido por Agustín Laje, Nicolás Márquez y Juan Dabdoub, en clara articulación con las derechas internacionales. Cabe señalar que Frena en esta entidad también organizaría movilizaciones, principalmente en la ciudad de León, para manifestarse y exigir la resolución del desabasto de medicamentos para niños con cáncer.¹⁰²⁶

¹⁰²² Vicente Ruiz, “Sale contingente de Frena a concentración en Salamanca”, *El Sol del Bajío*, 20 de diciembre de 2020, <https://bit.ly/315Tifa>.

¹⁰²³ Meganoticias León, “Arzobispo Alfonso Cortes habla del día de las elecciones”, Facebook, 6 de junio de 2021, <https://www.facebook.com/MeganoticiasLEON/videos/830562054231461>.

¹⁰²⁴ Joel Reyes, “Convocan Frena León a caravana móvil el 2 de noviembre”, *AM*, 30 de octubre de 2020, <https://bit.ly/3kYHuuZ>; Óscar Ramos, “Arranca Frena en León ‘Paro Nacional Económico’”, *El Sol de León*, 6 de diciembre de 2020, <https://bit.ly/3RsAnHq>.

¹⁰²⁵ Dilo Bien, León, “Desenmascarando a la nueva izquierda”, Facebook, 7 de abril de 2019, <https://bit.ly/3K8cS4P>.

¹⁰²⁶ Joel Reyes Laura, “FRENA León: Exige a AMLO apoyo de medicamentos a niños con cáncer”, *AM*, 25 de julio de 2021, <https://bit.ly/3DDzUwl>; Joel Reyes, “Leoneses de FRENA viajan a CDMX para ‘Mega Juicio Ciudadano’ contra AMLO”, *AM*, 20 de marzo de 2021, <https://bit.ly/3RAwzEg>; Joel Reyes, “Grupo anti-AMLO Frena marcha

Cientos de empresarios de León se sumaron en esos primeros años del gobierno de López Obrador, a la iniciativa de Coparmex: “Guardianes de la Constitución” la cual pretende exigir a los legisladores y al gobierno federal el respeto a la Carta Magna, crear un Observatorio Nacional para el Respeto y Cumplimiento de la Constitución, la emisión de la alerta constitucional y la integración de un grupo llamado: los Guardianes de la Constitución.¹⁰²⁷ Todo ello para evitar los cambios que pudieran afectar los intereses de empresarios beneficiados anteriormente por el entramado legal que protegía sus intereses.

En este marco de disputas por las narrativas llegaría la Consulta ciudadana del 1 de agosto de 2021 impulsada por el gobierno federal para crear un mecanismo que permitiese ratificar o no en su cargo al presidente de la república, consulta de la que el 1 de agosto, Lorenzo Córdova, consejero presidente del INE, emitió como dato preliminar de participación ciudadana un 7.07% a 7.79%, donde la votación por el “SÍ” (que ratificaba a López Obrador en el cargo) fue de 89.36% a 96.28%, y por el “NO” del 1.38% al 1.48%;¹⁰²⁸ opción que había sido ampliamente impulsada por Frena para legitimar sus argumentos de repudio en contra del gobierno.

Más allá de estos jaloneos políticos, llama la atención el surgimiento del grupo “Movimiento Fuerza de la Inteligencia Nacional” —autodenominado de carácter nacional por su cobertura— que tienen una de sus principales sedes en León, y que llama a un cambio de gobierno, a tomar el poder del sistema presidencialista para cambiarlo por uno de tipo parlamentario, esto con una proyección al 10 de mayo de 2024, ciñéndose a un plan estratégico de 33 meses con cuatro tareas a cumplir: 1) Convocan a 32 juntas estatales; 2) Instalar Juntas en al menos 1000 municipios; y 3) En cada centro rural, campesino, productivo generar nuevas relaciones con los productores (propietarios y proletarios del mundo unidos); todo ello para construir un sistema parlamentario, autónomo e independiente, donde ya no sean necesarios los partidos nacionales, donde 500 parlamentarios elijan a un Primer Ministro.¹⁰²⁹

y ensaya juicio masivo en León”, *AM*, 7 de marzo de 2021, <https://bit.ly/3HPAwAz>.

¹⁰²⁷ Israel Alatorre, “Más de 500 empresarios se unen a Coparmex para ser Guardianes de la Constitución”, *La Silla Rota*, 14 de julio de 2021, <https://bit.ly/3WUipic>.

¹⁰²⁸ Ariadna García y Horacio Jiménez, “Consulta popular alcanza una participación del 7.74%, revela conteo rápido del INE”, *El Universal*, 1 de agosto de 2021, <https://bit.ly/3ijMy9M>. Cabe señalar que la cuenta oficial de Facebook: FRENA Guanajuato Fuerte, en este espacio se manifiesta el día 03 de agosto del presente año: “¡Vamos, México! Si reunimos 3 millones de firmas para solicitar al INE que realmente se lleve a cabo un plebiscito revocatorio, en forma; ¡podremos tener una última oportunidad de participar masivamente para revocar el mandato de este ser maligno! Frena Guanajuato Fuerte, “Revocar el mandato”, Facebook, 3 de agosto de 2021, <https://bit.ly/3E4mE4m>.

¹⁰²⁹ Panfleto impreso y escaneado de difusión del Movimiento “Fuerza de la Inteligencia Nacional”. Documento recopilado el día 1º de agosto de 2021, Plaza central, León Guanajuato. El Movimiento Fuerza por la Inteligencia de México” se presenta como apartidista, y anti-presidencialista y que manifiesta un fuerte rechazo al gobierno federal. Manifiestan que “somos LOS MISMOS: los nietos de los 250 mil CRISTIANOS; combatientes por la LIBERTAD. Retomamos su bandera. Y ellos son los mismos: son los nietos de los que impusieron a sangre y fuego el “sistema presidencial”, entre 1926-1941. Y que hoy ocupan el palacio nacional. Hoy mafia del poder.

También destaca el caso del “Movimiento Viva Cristo Rey”, que se define con frases como: “Ante la crisis espiritual, política y social que impera en nuestro querido México, este movimiento social católico es un llamado a luchar por las libertades, por la familia y por, con y para Cristo Rey”.¹⁰³⁰ Este movimiento aglutina a creyentes católicos y busca colocar una agenda de defensa y lucha por valores basados en la religión católica. La estrategia que han implementado para propagar su discurso durante la pandemia fue el tener presencia en las redes sociodigitales de Facebook y YouTube principalmente, colgando videos rezando el rosario de manera diaria, y ocasionalmente colgando conferencias, entrevistas o mesas de diálogo con algunos personajes icónicos de los movimientos de derechas como Juan Bosco Abascal Carranza, Mario de Jesús Gallardo Mendiola, Brenda del Río, etc., donde difunden mensajes anticomunistas, antimasónicos y anti-Morena .

Por su parte, la oposición de FRENA expresó mensajes amenazantes y contundentes en redes sociodigitales, algunos de los cuales versaban:

Al no participar, eres cómplice ABSOLUTO de que AMLO siga y siga, lo demás son excusas cobardes, tibias, pusilánimes y timoratas. ¿Estás con México o estás contra México? Vas a seguir solapando la ayuda a los gobiernos de Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua; para muestra un botón: Solo el Gobierno de AMLO se atrevería a prestar el suelo mexicano para que el asesino Dictador Nicolás Maduro converse con sus opositores políticos.¹⁰³¹

La destitución del presidente López Obrador fue un objetivo central para Frena Guanajuato Fuerte, que optó por promover un discurso ofensivo e intolerante hacia el presidente, insistiendo en su autoritarismo y de impulsar políticas comunistas que ponen en riesgo la estabilidad del país. La inseguridad en la entidad, que para el 2022 ya alcanzaba los niveles más alarmantes de todo el país por la operación de los cárteles de la droga y el crimen organizado,¹⁰³² y en todo el país es atribuida por esta organización al presidente y a todo su gabinete y su estructura de gobierno.

Movimiento fuerza de la inteligencia nacional. “Resolución Guanajuato 1 de agosto de 2021”. Esto refleja que este movimiento tiene una clara tendencia religiosa que toma como bandera el movimiento cristero y sinarquista. Reporte etnográfico, Plaza central, León Guanajuato, México, equipo de investigación del Proyecto Pronaces-Conachyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEJJS/UNAM-Pronaces (2021), Guanajuato, 01/08/21.

¹⁰³⁰ Así se definen tanto en su página de Facebook: <https://www.facebook.com/Viva.Xto.Rey.mx>, y en su canal de YouTube: <https://www.youtube.com/channel/UC4DC5ga1-2qwScpxj3KBZuQ/about>.

¹⁰³¹ Frena Guanajuato Fuerte, “¿Estás con México o estás contra México?”, Facebook, 11 de agosto de 2021, <https://bit.ly/3E45G5S>.

¹⁰³² *Ibid.* “Solo pensar en otro periodo de tres años de AMLO es apostar al avance de una dictadura, una militarización que avanza día a día, y un adoctrinamiento castro-chavista que se mete en el DNA del pueblo mexicano”, suscribió Gilberto Lozano. *Ibid.*

Finalmente, se puede señalar que ante el debilitamiento de las bases panistas y la imposibilidad de articular una oposición fuerte, el gobierno estatal, lejos de una gestión ciudadana, continuó favoreciendo al empresariado, Tal fue el caso del gobierno municipal de León, desde cuya visión y gestión empresarial de los servicios de la ciudad, solapó el incremento del pasaje en el transporte en favor de los empresarios, mientras el mantenimiento y mejoramiento de las estaciones y las rutas está a cargo de la Dirección General de Movilidad.¹⁰³³

¹⁰³³ Arnoldo Cuéllar, "López Santillana: ¿Sólo juegan los empresarios?", *Poplab. Periodismo y opinión pública*, 7 de julio de 2019, <https://bit.ly/3Z54XtB>.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

- Abascal, Salvador. *Mis Recuerdos. Sinarquismo y Colonia María Auxiliadora (1935-1944)*. México: Editorial Tradición, 1980.
- ABC. "Quienes son los Legionarios de Cristo". ABC, 13 de octubre de 2021. <https://bit.ly/3P-6JASS>.
- Ackerman, John M. "De la consulta a la justicia". *La Jornada*, 02 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3tk5dh>.
- Ackerman, John M. *El mito de la transición democrática. Nuevas coordenadas para la transformación del régimen mexicano*. México: Editorial Planeta, 2015.
- Ackerman, John M., productor, Rafael Devilla Magallón, director. *Proyecto cultural del neoliberalismo*. Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, UNAM, Estudios Churubusco. Documental, 2021, 1:37:57. <https://puedjs.unam.mx/el-proyecto-cultural-del-neoliberalismo/>.
- Ackerman John M. y René Ramírez, coords. *La disputa por la democracia en América Latina. Perspectivas y desafíos en una era de transformación social global*. México: PUEJDS/UNAM, Cámara de Diputados, 2020.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Regiones de Refugio. El de la comunidad y el proceso dominical en Mestizo-América*. México: Instituto Indigenista Interamericano, Ediciones Especiales: 46, 1967.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. "Clío, Minerva y Prometeo. ¿Qué Historia es necesaria para los movimientos antisistémicos actuales?" *Historiagenda* 42 (octubre-enero 2021): 7-20.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Antimanual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica*. Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2004a.
- Agustín, José. *Tragicomedia mexicana* 2. México: Planeta, 1994.
- Agustín, José. *Tragicomedia mexicana* 3. México: Planeta, 1998.
- Alatorre, Israel. "Más de 500 empresarios se unen a Coparmex para ser Guardianes de la Constitución". *La silla rota. Guanajuato*, 14 de julio de 2021. <https://bit.ly/3vk6JLk>.
- Alcaráz, Ramón. *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos*. México: Siglo XXI, 1980.
- Angenot, Marc. *El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- Aranda Andrade, Marco A. "La derecha y las derechas: una propuesta conceptual". En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 29-54. México: PUEJDS/UNAM-INEHRM, 2022.
- Ávila, Alfredo. "El partido popular en México". *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales* 11 (2004): 35-64.
- Ávila Carrillo, Enrique. *En defensa de las Luchas Magisteriales*. México: Ediciones Quinto Sol, 2019.
- Ávila, Yuridia. "Ideología de género, un término para desinformar sobre derechos de las mujeres y personas LGBTI+". *Animal Político*. 03 de agosto de 2019. <https://bit.ly/3IG27UT>.
- Babb, Sarah. *Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

- Barajas Durán, Rafael. *La raíz nazi del pan. Contrarrevolución y fascismo en México*. México: Editorial el Chamuco, segunda edición, 2018.
- Barajas Durán, Rafael. "La raíz nazi del PAN". *La Jornada semanal* (9 de junio de 2013). <https://bit.ly/2UjJq2g>.
- Barranco, Bernardo. "Onésimo Cepeda, el capellán de las élites". *La Jornada*, 02 de febrero de 2022. <https://bit.ly/3oHrTiG>.
- Barranco, Bernardo. "El Yunque: siniestro brazo de la Iglesia". *La Jornada*, 18 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3m0yNkC>.
- Barranco, Bernardo. "La barbarie electoral". *Milenio*, 07 de junio de 2021. <https://bit.ly/3ECm65V>.
- Barranco, Bernardo. "¿Por qué se le dio registro al PES, partido pentecostal? Bernardo Barranco opina". Publicado el 08 de septiembre 2020 en *Astilleroinforma*. Video de YouTube. 2:35:28. <https://bit.ly/3Hj3V57>.
- Barranco, Bernardo. "Onésimo Cepeda y la nostalgia del poder". *Proceso*, 18 de abril de 2021. <https://bit.ly/3zW8QWL>.
- Barranco, Bernardo. "Arturo Montiel y la debacle del grupo Atlacomulco". *Milenio*, 21 de diciembre de 2020. <https://bit.ly/3LhgeRz>.
- Barranco, Bernardo. *Norberto Rivera. El pastor del poder*. México: Grijalbo, 2017.
- Barranco, Bernardo. "Transición democrática y tentación teocrática". En *La iglesia contra México*, 27-48, coordinado por Octavio Rodríguez Araujo. México: Editorial Orfila, 2010.
- Barranco, Bernardo y Roberto Blancarte. *AMLO y la Religión. El Estado laico bajo amenaza*. México: Editorial Grijalbo, 2019.
- Barranco, Bernardo. "El llamado Club de Roma y el ocaso del cardenal Rivera". *Proceso*, 17 de abril de 2016. <https://bit.ly/3SwsNeS>.
- Barthes, Roland. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*, Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1987.
- Bartra, Roger. *Regreso a la jaula. El fracaso de López Obrador*. México: Debate, Random House, 2021.
- Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*, México: Fondo de Cultura Económica, tercera reimpresión, 2004.
- Bazant, Jan. *Historia de la deuda exterior de México (1823-1946)*. México: El Colegio de México, 1968.
- Belázquez Domínguez, Carmen. "Escoceses y yorkinos: la crisis de 1827 y el pronunciamiento de José Rincón en el Puerto de Veracruz". Cdigital, Universidad de Veracruz, 1990, consultad el 3 de marzo de 2021. <https://bit.ly/413pAba>.
- Berardi Spairani y Adrián Pablo. "La transversalidad militante y la participación política". *Revista mexicana de sociología* 82, no. 3 (2020): 645-672.
- Bernal Gómez, Beatriz. "México y las leyes liberales de Maximiliano de Habsburgo". *Revistas Jurídicas UNAM*. Publicado el 2 de noviembre de 2012. <https://bit.ly/3tQ9wuh>.
- Blancarte, Roberto. "El por qué de un Estado laico". En *Los retos de la laicidad y la secularización del mundo contemporáneo*, coordinado por R. Blancarte, 29-46. México: El Colegio de México, 2008.
- Blancarte, Roberto. "La doctrina social del episcopado católico mexicano". En *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, 13-38. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Blancarte, Roberto. *Historia de la Iglesia católica en México. 1929-1982*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

- Blanco, José Joaquín. *Se llamaba Vasconcelos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda*. México: Taurus/Penguin Random House Grupo Editorial, 2014.
- Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: 12ª ed., Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Taurus, 1996.
- Bohoslavsky, Ernesto, David Jorge y Clara Lidia, coords. *Las derechas iberoamericanas. Desde el final de la Primera Guerra hasta la gran depresión*. México: El Colegio de México, 2019.
- Bolívar Meza, Rosendo. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 16, documento 212 (1993): 193-213. <https://historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc16/212.html>.
- Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1988.
- Bourdieu, P. y Boltanski, L. *La producción de la ideología dominante*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2009.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant Löic J. D. *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. México: Ed. Grijalbo, 1995.
- Brahm, Sofía. "Realidad religiosa de América Latina". *Humanistas* 98, (primavera de 2021). <https://bit.ly/3xNi8U6>.
- Brom, Juan. *Para comprender la historia*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1978.
- Cadahia, Luciana. "Las protestas sociales en Colombia". *Revista Tlatelolco* 1 (septiembre de 2021). <https://bit.ly/3PT36DI>.
- Camacho Guzmán, Damián. ¡México encabronado! Métodos, tácticas y estrategias del pueblo en la contradicción. México: Ce-Acatl, 2016.
- Camacho, Zósimo. "México, en el epicentro de la conspiración internacional de la ultraderecha". *Contralínea*, 05 de octubre de agosto de 2021. <https://bit.ly/3SqBOWQ>.
- Camacho, Zósimo, Nancy Flores, Érika Ramírez, Alba Olea y Lenin Patiño. "Hazte Oír y Citizen Go: la estructura de la ultraderecha en México, España y el mundo". *Contralínea*, 05 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3Qhp4A9>.
- Camp, Roderic A. *Los Intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Camp, Roderic A. y Donald J. Mabry. "Mexican Political Elites 1935 to 1973: A Comparative Study". *The Americas* 31, no. 4 (abril de 1975): 452- 469.
- Campbell, Hugh. "La derecha radical en México". *México, sessetentas* 276, (1976): 125-128.
- Campos López, Xóchitl Patricia y Diego Martín Velázquez Caballero, coords. *Introducción a La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia*. México: BUAP, Profmex, Montiel y Soriano Editores, 2017.
- Cárdenas García, Nicolás. "La extrema derecha en México (1920-1940): De la beligerancia al compromiso". *Argumentos* 21 (diciembre de 1994).
- Carmona Dávila, Doralicia. "Se da a conocer la creación de la Liga Defensora de la Libertad Religiosa". *Memoria Política de México*. Edición perenne publicada en 2022. <https://bit.ly/3PWtxaK>.
- Carranza, Dulce. "Marko Cortés llama dictador a AMLO". *El Universal*, 19 de abril de 2018. <https://bit.ly/3Zcs1XK>.
- Castellanos, Francisco. "Fobaproa: el fraude más grande de México". *Espaciomex*, 23 de marzo de 2019. <https://bit.ly/3Q0yQpB>.
- Castells, Manuel. *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Madrid: Alianza, 2017.

- Castells, Manuel. *Poder y comunicación*. Madrid: Siglo XXI, 2012.
- Castillo Murillo, David Benjamin. "A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego". Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana, 2012.
- Castro Sánchez, Aída. "El día en que se cayó el sistema y ganó Salinas". *El Universal*, 01 de agosto de 2018. <https://bit.ly/3Hivyd0>.
- Chávez Maldonado, María Eugenia, ed. *Genealogías de la diferencia: tecnologías de la salvación y representación de los africanos esclavizados en Iberoamérica colonial*. Bogotá: Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Abya-Yala, 2009.
- Cilia, David. "La muerte de Manuel Clouhtier". *Contralínea*, septiembre de 2022. <https://bit.ly/3DgSuLy>.
- Clavijero, Francisco Javier. *Historia Antigua de México*. México: Porrúa 1991.
- CNDH. "Derrocamiento del Gobierno de Jacobo Árbenz en Guatemala". Consultado el 12 de abril de 2021. <https://bit.ly/3bgSWxz>.
- CNDH Noticias. "Fin de la Guerra Cristera (1926-1929)". Consultado el 2 de mayo de 2021. <https://bit.ly/3uBB0nJ>.
- Coleman, James S. "The Political Systems of the Developing Areas". En *The Politics of the Developing Areas*, editado por Gabriel A. Almond & James S. Coleman Princeton, 532-576. New Jersey: Princeton University Press, 1960.
- Collado Herrera, María del Carmen, coord. *Las derechas en el México contemporáneo*. México: Instituto Mora, CONACYT, 2015.
- Connaughton, Braian. *México durante la guerra de Reforma, tomo I: Iglesia, religión y Leyes de Reforma*. Veracruz: Universidad Veracruzana, 2011.
- Connaughton, Brian. "¿Una república católica dividida? La disputa eclesiológica heredada y el liberalismo ascendente en la Independencia de México". *Historia mexicana* 59, no. 4 (abril-junio de 2010): 1141-1204.
- Cordera Campos, Rolando, Carlos Heredia Zubieta y Jorge Eduardo Navarrete López. "México frente a la crisis: hacia un nuevo curso de desarrollo". En *Economía UNAM* 6, no. 18. (diciembre de 2009).
- Córdova, Arnaldo. *La formación del poder político en México*. México: Editorial Era, 1972.
- Corona, Sonia. "Los evangélicos se aferran a López Obrador". *El País*, 12 de julio de 2018. <https://bit.ly/2ujwE4Q>.
- Corona, Sonia. "El rey de la plata Alberto Baillères se suma a la ofensiva contra López Obrador". *El País*, 30 de mayo del 2018. <https://bit.ly/3HXXe8t>.
- Cortés, Hernán. "Segunda Carta-Relación, 30 de octubre de 1520". En *Cartas de Relación*. México: Editorial Porrúa, 2002.
- Coste, Jacques. "La ultraderecha en México". *Expansión política*, 23 de noviembre de 2022. <https://bit.ly/3iRKHvt>.
- Costeloe, Michael P. *La primera república federal de México 1824-1835: un estudio de los partidos políticos en el México independiente*. México: Fondo de Cultura Económica, traducción de Manuel Fernández, 1975.
- Crespo Reyes, Sofía. "La Unión de Damas Católicas Mexicanas. Una organización de derecha en la Ciudad de México (1912-1930)". *Con-temporánea* 5, no. 9, (primera época, enero-junio de 2018).
- Cruz, Francisco, Félix Santana Ángeles y Miguel Ángel Alvarado. *La guerra que nos ocultan*.

- México: Planeta Mexicana, 2016.
- Cruz, Francisco y Jorge Toribio. *Negocios de Familia, biografía no autorizada ENRIQUE PEÑA NIETO y el GRUPO ATLACOMULCO*. México: Planeta, 2009.
- De Certeau, Michel. *La escritura de la historia*. México: UI/ITESO, 1985.
- De la Garza, Luis Alberto. "La transición del Imperio a la República o la participación indiscriminada (1821-1823)". *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 11, (1988): 21-57.
- De Rojas, José Luis. "Los indios novohispanos en la evangelización: ¿imposición o adaptaciones?". *Revista Española de Antropología Americana* 46 (2016): 141-154.
- Delgado, Álvaro. "El PAN subordinado al clero". En *La iglesia contra México*, coordinado por Octavio Rodríguez Araujo, 77-88. México: Editorial Orfila, 2010.
- Delgado, Álvaro. *El Yunque, la ultraderecha en el poder*. México: Plaza y Janés, 2003.
- Delgado Gómez, Álvaro y Alejandro Páez Varela. *La disputa por México. Dos proyectos frente a frente para 2024*. México: HarperCollins, 2022.
- Delgado-Molina, Cecilia. "Evangélicos y poder político en México: reconfigurando alianzas y antagonismos". *Coloquios interdisciplinarios* 3, no. 6 (2020): 36-51. <https://bit.ly/3vD-M9oI>.
- Delgado-Molina, Cecilia. "La irrupción evangélica en México. Entre las Iglesias y la política". *Nueva Sociedad* 280 (marzo-abril de 2019): 91-100. <https://bit.ly/3P2LgNe>.
- Diario Público. "¿Quién controla los medios de comunicación en México?". Publicado el 24 de julio de 2022 en *Diario Público*. Video de YouTube, 15:33. <https://bit.ly/40iyjWy>.
- Díaz, Gloria Leticia. "Marchan contra el desabasto de medicamentos oncológicos y antirretrovirales". *Proceso*, 24 de julio de 2021. <https://bit.ly/3Jw4vhh>.
- Dijk, Teun A. van, comp. *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2000.
- Dijk, Teun A. van e Iván Rodrigo Mendizábal. *Análisis del discurso social y político*. Ecuador: Abya-yala, 1999.
- Dorantes, Elizabeth. "FRENAAA se "apodera" del Zócalo capitalino; amplía plantón en explanada". *El Sol de México*, 03 de octubre de 2020. <https://bit.ly/3trgtB9>.
- Ducrot, Oswald e Irene Agoff. *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós, 1986.
- Dussel, Enrique. *1492 El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad"*. La Paz: Plural Editores, 1992.
- Echeverría, Bolívar. *Crítica de la modernidad capitalista*. La Paz: Oxfam, 2011.
- El Universal. "Entrevista con Enrique Krauze: Padecemos abuso de utilización de la historia con fin político". *El Universal*, 09 de julio de 2021. <https://bit.ly/3hvEjpJ>.
- El Financiero. "Intelectuales cierran filas contra AMLO: llaman a no votar por Morena". *El Financiero*, 31 de mayo de 2021. <https://bit.ly/35pIml1>.
- El Universal. "¿Qué es y quienes forman parte del grupo Atlacomulco?". *El Universal*, 11 de junio de 2022. <https://bit.ly/3piqYVN>.
- Encabo Núñez, Manuel. "Control y manipulación política de los medios de comunicación". *Temas para el debate* 107 (2003): 70-72.
- Es la hora de opinar. "¿Por qué el Papa reemplazó a Norberto Rivera?". Publicado el 13 de diciembre de 2017 en *Es la hora de opinar*. Video de Youtube. 16:28. <https://bit.ly/3DV5r-KD>.
- Escalante Gonzalbo, Fernando. *El neoliberalismo*. México: El Colegio de México, 2015.

- Espíndola Castro, José Luis. “La teoría de los cuerpos intermedios y la derecha mexicana”. *Dimensión Antropológica* 29, no. 10 (septiembre-diciembre de 2003): 61-85.
- Expansión política. “Fox y Calderón celebran baja participación ciudadana en la consulta popular”. *Expansión*, 02 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3vpItHM>.
- Esteban, Jorge de. “Los medios de comunicación como control del poder político”. *Revista de derecho político* 42 (1996): 25-33.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias*. Madrid: editorial Bruño, 1991.
- Fernández, Juan Manuel. “La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bordieu: una aproximación crítica”, *Cuadernos de Trabajo Social* 18 (2005):7-31.
- Figueroa Ibarra, Carlos. “Cinco tesis sobre violencia, democracia y derechos humanos”. En *El cambio democrático en México. Retos y posibilidades de la “cuarta transformación”*, coordinado por John Ackerman. México: PUEDEJS/UNAM, Siglo XXI, 2019.
- Fisher, Mark. *Realismo capitalista. ¿No hay alternativas?* Buenos Aires: Caja Negra, 2019.
- Flores, Leonor. “Candidatos no deben voltear al pasado”. *El Universal*, 21 de abril de 2018. <https://bit.ly/3mcXWso>
- Flores, Nancy. “El Yunque: sus métodos de espionaje, contraespionaje, contraguerrilla y manipulación social”. *Contralínea*, 06 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3BHfQJc>.
- Flores, Nancy, Jordana González y Érika Ramírez. “Empresarios y expresidentes encabezan golpe blando contra AMLO”. *Contralínea*, 30 de mayo de 2021. <https://bit.ly/3IxS6YG>.
- Flores, Nancy. “Empresarios y corporaciones, detrás de los golpes blandos: Mario Santiago”. *Contralínea*, 05 de octubre de 2021. <https://bit.ly/3ps1sxP>.
- Forbes, “Hay que sacar al populismo autocrático del poder: Claudio X. González”, *Forbes*, 27 de julio de 2020. <https://bit.ly/3OKPWHC>.
- Foro TV. “La alianza Federalista — Estrictamente Personal”. Publicado el 09 de septiembre de 2020 en Foro TV. Video de YouTube, 25:32. <https://www.youtube.com/watch?v=X5wmn3ucrkh>.
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*. España: Editorial Austral, 2018.
- Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.
- Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Argentina: Siglo XXI, 2002.
- Foucault, Michel. *Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: Ediciones El cielo por asalto, 1995.
- Foucault, Michel. *Nietzsche, la genealogía, la historia*. España: Pre-textos, 1992.
- FRENA. “Letter from FRENA to Joe Biden and his cabinet”. Consultado el 14 de enero de 2021. <https://bit.ly/3E29fts>.
- Fukuyama, Francis. *¿El fin de la historia? Y otros ensayos*. Madrid: Alianza Editorial, 2015.
- Futuro 21. “Presentación de la coalición #VaPorMéxico”. Publicado el 22 de noviembre de 2020. Video de YouTube, 1:05:45. <https://bit.ly/3VzsEcb>.
- Galeana, Patricia. *El gobierno de Benito Juárez (1867-1872)*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2018.
- Galeana, Patricia, coord. *Historia comparada de las Américas, sus procesos independentistas*. México: Siglo XXI, CIALC-UNAM, 2010.
- Gallegos, Enrique G. “Neoliberalismo y derecha. Con algunas estampas sobre la UAM”. En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 427-458. México: PUEDEJS/UNAM-INEHRM, 2022.

- Gamboa Ojeda, Leticia. "Fernand Braudel y los tiempos de la historia". *Sotavento* 1, no. 2 (verano de 1997): 33-45.
- Gantús, Fausta y Alicia Salmerón. "Un acercamiento a las elecciones del México del siglo XIX". *Historia y MEMORIA* 14, (2017). <https://bit.ly/3gN4E2i>.
- García Canclini, Néstor. "¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?". En *Antología sobre cultura popular e indígena I*. México: CONACULTA/DGCIPI, 2004.
- García Ferreira, Roberto. "Golpe de Estado en Guatemala de 1954: cómo la CIA derrocó a mi padre, Jacobo Árbenz". *BBC-News*, 12 de junio de 2019. <https://bbc.in/3zDI1rp>.
- García, Jacobo. "México vive sus elecciones más violentas". *El País*, 01 de junio de 2021. <https://bit.ly/3P7I98z>.
- García Linera, Álvaro. "Segunda oleada progresista en AL". *La Jornada*, 28 de noviembre de 2021. <https://bit.ly/3HB7PVC>.
- García Soto, Salvador, "EL FRENAO o la rebelión de los regios". *El Universal*, 09 de mayo de 2020. <https://bit.ly/3kAFKbK>.
- García Vergara, Talía Joanna. "Los intelectuales de derecha en México". *El Cotidiano* 149 (2008): 83-90.
- Garciadiego, Javier. *Cultura y política en el México posrevolucionario*. México: INHERM/Secretaría de Gobernación, 2007.
- Garciadiego, Javier. "La oposición conservadora de las clases medias al cardenismo". *Istor. Revista de Historia Internacional* 7, no. 26 (2006): 30-49.
- Garrido, Luis Javier. *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945)*. México: Siglo XXI, 1989.
- George, Susan. *El pensamiento secuestrado. Cómo la derecha laica y la religiosa se han apoderado de Estados Unidos*. Madrid: Diario Público. Pensamiento Crítico, 2009.
- Giddens, Anthony. *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. Madrid: Cátedra, 1996.
- Gil Olivo, Ramón. "Orígenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta". En *Movimientos armados en México, siglo XX*, editado por V. Oikión Solano, y M. E. García Ugarte, 549-566. Zamora: El Colegio de Michoacán, CIESAS, Volumen II, 2008.
- Gill, Mario. *Sinarquismo, su origen, su esencia, su misión*. México: Ediciones del Comité de Defensa de la Revolución, 2ª. edición, 1944.
- Gilly, Adolfo. *La revolución interrumpida*. México: Era, 2002.
- Giordano, Verónica. "¿Qué hay de nuevo en las 'nuevas derechas?'". *Nueva Sociedad* 254 (noviembre-diciembre de 2014). <https://nuso.org/articulo/que-ay-de-nuevo-en-las-nuevas-derechas/>.
- Gojman de Backal, Alicia. "Los camisas doradas, una organización de la derecha radical en el cardenismo. Xenofobia y antisemitismo". *Relatos e historias de México* 115 (2018).
- Gómez, Carolina y Arellano, Cesar. "¡Vida sí, aborto, no!, gritan miles en marcha convocada por el clero católico". *La Jornada*. 3 de octubre de 2021. <https://bit.ly/3mfMyvT>.
- González Casanova, Pablo. *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*. España: Ediciones Akal, 2017.
- González Casanova, P. "Colonialismo interno [una redefinición]". En *La teoría marxista hoy*, editado por A. Borón, J. Amadero & S. González, 409-434. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- González Casanova, Pablo. "El colonialismo interno". En *Sociología de la explotación*, Pablo González C., 185-205. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- González Casanova, Pablo. *La Democracia en México*. México: Ediciones Era, 27ª reimpresión,

- 2004.
- González Casanova, Pablo. "Sociedad plural, colonialismo interno y desarrollo". *América Latina* 3, no. 6 (1963): 15-32.
- González, Jordana. "Empresarios, detrás de las campañas de desprestigio contra AMLO: Pozos Rivera". *Contralínea*, 06 de octubre de 2021. <https://bit.ly/35EK3KY>.
- González Lezama, Raúl. "La ley Lerdo: un gran paso para la secularización de la sociedad mexicana". *INEHRM*. Última modificación 10 de junio de 2019. <https://bit.ly/42Psy3y>.
- González Lezama, Raúl. "La dictadura. El último gobierno de Antonio López de Santa Anna". Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, INEHRM. Última modificación el 19 de noviembre de 2014. <https://bit.ly/3C8YkvI>.
- González, Lía. "Gobierno aún no impulsa la inversión: Claudio X. González". *El Economista*, 11 de agosto de 2019. <https://bit.ly/3BYxRku>.
- González Morfín, Juan. "Entre la espada y la pared: el Partido Católico Nacional en la época de Huerta". *Anuario de Historia de la Iglesia* 21 (2012): 387-399.
- González Ruiz, Edgar. "La derecha anticomunista: el MURO (1961-1981)". *Contralínea* 718 (2014). <https://bit.ly/3Z6PXM0>.
- González Villareal, Roberto, Lucía Rivera Ferreiro y Marcelino Guerra Mendoza. *La continuidad Neoliberal, la producción de la reforma constitucional 2018-2019*. México: Ediciones Navarra, 2020.
- González Obregón, Luis. *Rebeliones indígenas y precursores de la independencia mexicana en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: Ediciones Fuente Cultural, 1952.
- Google. "Comunicado Sí por México". Consultado el 30 de octubre de 2021. <https://bit.ly/3iF7cnd>.
- Google. "Comisión Jurídica. Consejo rector FRENA". Organización Frena/FRENA. Consultado el 3 de febrero de 2021. <https://frena.com.mx/organizacion-frena/>.
- Google. "México Nuevo". FRENA. Consultado el 12 de mayo de 2021. <https://frena.com.mx/mexico-nuevo/>.
- Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1972.
- Guerra, Francois-Xavier. *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*. México: Fondo de Cultura Económica, décima reimpresión, 2016.
- Guevara Niebla, Gilberto. *La educación socialista en México (1934-1945)*. México: SEP/Ediciones El Caballito, 1998.
- Gutiérrez, Erick. "TEPJF determina que jerarcas católicos, Juan Sandoval Iñiguez y Carlos Aguilar, deben ser sancionados". *SinLínea.mx*, 20 de enero de 2022. <https://bit.ly/3Qubz09>.
- Hale, Charles, A. *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-15853*. México: Siglo XXI, octava edición en español, 1987.
- Hare, Robert D. *Sin conciencia. El inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean*. Nueva York y Londres: The Guilford Press, 1993.
- Harvey, David. "¿Qué es el neoliberalismo y cómo derrotarlo? México y la transformación social". En *El cambio democrático en México. Retos y posibilidades de la "cuarta transformación"*, coordinado por John Ackerman, 103-121. México: PUEDJS/UNAM-Siglo XXI, 2019.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal, 2015.
- Hernández, Silvestre Manuel. "Dialogismo y alteridad en Bajtín". *Contribuciones desde Coatepec* 21 (julio-diciembre de 2011): 11-32.

- Hernández Vicencio, Tania. *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*. México: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Hernández Vicencio, Tania. "Las derechas mexicanas en la segunda mitad del siglo XX y el inicio del XXI". *Con-temporánea. Del oficio 6*, no. 11 (primera época, enero-junio de 2019). <https://bit.ly/3hcbRZG>.
- Hernández Vicencio, Tania. "La contrarreforma religiosa en pleno siglo XXI". En *El orden del mercado y el desorden de la nación. Reformas estructurales y cambio constitucional en México*, coordinado por Tania Hernández Vicencio, et al. México: UACM / Ítaca, 2016.
- Hernández Vicencio, Tania. "El Colegio de Abogados Católicos como parte del activismo de la nueva derecha católica en México". *Leviathan Cuadernos de Investigación Política* 14 (2017): 51-80.
- Hernández Vicencio, Tania. "La élite de la alternancia. El caso del Partido Acción Nacional". *Revista mexicana de sociología* 68, no. 4 (octubre-diciembre de 2006): 617-666.
- Herrera, Rémy. "¿Por qué (re)leer las teorías del sistema mundial capitalista? Amin, Wallerstein, Arrighi y Frank". *Laberinto* 21, no. 2 (cuatrimestre de 2006).
- Hinkelammert, Franz J. "Democracia y nueva derecha en América Latina". *Nueva Sociedad* 98 (1988): 104-115.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998.
- Hobsbawm, Eric. *Rebeldes primitivos. Estudio de las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Ariel, 1983.
- Hobsbawm, Eric y George Rudé. *Captain Swing*. New York: Pantheon Books, 1968.
- Hurtado Razo, Luis Ángel. "Diferentes agrupaciones católicas de derecha en el siglo XX en México. Sociedades secretas, agrupaciones públicas que se clandestinizan, o híbridas: secretas y públicas, y públicas infiltradas por una secreta". Tesis de maestría, Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, FCPYS/IIS-UNAM, 2014.
- Iglesias, Esteban, et al. *Diccionario de acontecimientos de derechas en el siglo XXI en América Latina*. Rosario, Argentina: UNR Editora, 2021.
- INAH TV. "Trayectorias investigadores de la DEH-Tania Hernández- La derecha en México". Publicado el 28 de mayo de 2015 en INAH TV. Video de YouTube, 2:03:37, <https://bit.ly/3mFGPwD>.
- Índigo Staff. "Margarita Zavala aparece en red ultraderecha con el Yunque tras filtración de WikiLeaks". *Reporte Indigo*, 10 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3pqqoipw>.
- Índigo Staff. "«Espántame panteón», AMLO pide no tener miedo y explica por qué cancelará el Nuevo Aeropuerto de la CDMX". *Reporte Índigo*, 23 de marzo de 2018. <https://bit.ly/3SOHACB>.
- Infobae. "El día que el líder de FRENAAA se burló de la ideología de género". *Infobae*, 23 de septiembre de 2020. <https://bit.ly/3HtSx55>.
- Infobae. "'Sí por México': Claudio X González confirmó alianza con Gustavo de Hoyos para frente anti AMLO". *Infobae*, 09 de octubre de 2020. <https://bit.ly/3NPMRGq>.
- Infobae. "'¿Qué le molesta Señor Presidente?': así le respondió la organización Sí por México a AMLO por críticas a sus opositores". *Infobae*, 08 de octubre de 2020. <https://bit.ly/3twP-Dbw>.
- Infobae. "#AmloVeteYa: las figuras detrás del FRENAA, el frente que organizó las protestas contra López Obrador". *Infobae*, 31 de marzo de 2020. <https://bit.ly/3XxaDMq>.
- Infobae. "Prófugos, presos y traicionados: el infame final del "nuevo PRI" que presumió Peña Nieto". *Infobae*, 10 de julio de 2019. <https://bit.ly/3xecKka>.

- Jarquín, Mauro. “La mano invisible de la crisis política en América Latina”. *La Jornada*, 23 de diciembre de 2022. <https://bit.ly/3vcoafV>.
- Jiménez, Dolores. “¿Quién es Gilberto Lozano González, dirigente del FRENAA?”. *La Izquierda Diario*, 01 de octubre de 2020. <https://bit.ly/3SRCzJv>.
- Jurado Zapata, Israel. “Discursos, violencia simbólica y persuasión: los intelectuales de derecha frente al gobierno de AMLO”. En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 263-306. México: PUEDEJS/UNAM-INEHRM, 2022.
- Jurado Zapata, Israel y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. “Las derechas mexicanas en el tiempo: acción política, conservadurismo, reacción y oposición”. En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 129-168. México: PUEDEJS/UNAM-INEHRM, 2022.
- Jurado Zapata, Israel y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. “Origen y desarrollo histórico de las derechas en México (ss. XVI-XX): continuidad y cambio”. En *Reposicionamiento político de las derechas y el breve espacio de las izquierdas: en un contexto de pandemia*, coordinado por Sergio Tamayo Flores-Alatorre y Alitzel Cruz, 185-232. México: UAM-A, 2022.
- Katz, Friedrich y Jean D. Lloyd. *Porfirio Díaz frente al descontento popular regional (1891-1893)*. México, Universidad Iberoamericana, 1986.
- Knight, Alan. “México bronco, México manso: una reflexión sobre la cultura cívica mexicana”, *Política y Gobierno* III, no. 1 (1996): 5-30.
- Knowlton, Robert J. “La Iglesia mexicana y la Reforma: respuesta y resultados”. *Historia mexicana* 18, no.4 (1969): 516-534.
- Kobayashi, José María. *La educación como Conquista*. México: El Colegio de México, 1974.
- Krauze, Enrique. “¿López Obrador, liberal?”. *El país*, 16 de febrero de 2018. <https://bit.ly/2C5h43e>.
- La Octava, “Entrevista con Gilberto Lozano, presidente del frente anti AMLO #Hernán Gómez”. Publicado el 01 de junio de 2020 en *La Octava*. Video de YouTube, 1:13:10. <https://bit.ly/3Y72qhQ>.
- La opinión de. “Contra la deriva autoritaria y por la defensa de la democracia”. *La opinión de*, 16 de julio de 2020. <https://bit.ly/3S3d9rl>. (Publicado originalmente en *Reforma*, 15 de julio de 2020).
- La Razón Online, “Panistas se reúnen con el líder del partido español vox; firman carta contra el comunismo”. *La Razón Online*, 02 de septiembre de 2021. <https://bit.ly/3W3UbC3>.
- La Redacción. “Revelan quiénes son los políticos y empresarios detrás de Latinus”. *Proceso*, 29 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3LPyv8B>.
- La Santa Sede. “Exhortaciones Apostólicas”. (blog). Consultado el 06 de mayo de 2022. <https://bit.ly/3Ivxtyx>.
- Labra, Diego. “¿Escuela Socialista o Escuela Reformista? Una lectura de la Educación Socialista en México a partir de su lugar dentro del gobierno cardenista y la Revolución Mexicana”. *Clio y Asociados* 17 (2013). <https://www.clio.fahce.unlp.edu.ar/>.
- Largo Aliento. “Largo aliento Sabina Berman entrevista a Gilberto Lozano de FRENAA”. Publicado el 14 de mayo de 2021 en *Largo Aliento*. Video de YouTube, 50:35. <https://bit.ly/3ZsDzFI>.
- Lavalle Maury, Jorge Luis. “El populismo de derecha”. *Excelsior*, s/f, <https://bit.ly/3zAXvvg>.
- León Portilla, Miguel. “Los pueblos originarios en la guerra de Independencia y en la Revo-

- lución de 1910". En *Los indígenas en la Independencia y la Revolución mexicana*, coordinado por Miguel León-Portilla y Alicia Meyer. México: UNAM, IIH/INAH, Fideicomiso Teixidor, 2010.
- León Portilla, Miguel. *Huehuetlahtolli, Testimonios de la antigua palabra*. México: Fondo de Cultura Económica, Transliteración del texto náhuatl, traducción al español y notas de Librado Silva, 2008.
- Libreria Editrice Vaticana. "Viaje apostólico a México y Curazao. Ceremonia de bienvenida. Discurso del Santo Padre Juan Pablo II". Consultado el 10 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3xNSM8E>.
- Libreria Editrice Vaticana. "Carta encíclica *Divini redemptoris* del sumo pontífice Pío XI sobre el comunismo ateo". Consultado el 10 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3zxoAPJ>.
- Lioman Lima. "Golpe de Estado en Guatemala de 1954: cómo la CIA derrocó a mi padre, Jacobo Árbenz". *BBC News Mundo*, 27 de junio de 2019. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48686137>.
- Loaeza, Soledad. "Los orígenes de la propuesta modernizadora de Manuel Gómez Morin". *HMex XLVI*, no. 2 (1996): 425-428.
- López, Alberto L. y Elvira López Rodríguez. "Positivismo en México. Un estudio sobre la obra. México: su evolución social". *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 21, no. 42 (2019): 85-107.
- López de la Torre, Carlos F. "Los escuadrones de la muerte en América Latina. Aportes para la identificación de un fenómeno represivo". *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX* 14, no. 1 (enero-julio de 2021): 84-106.
- López Macedonio, Mónica Naymich. "Historia de una colaboración anticomunista transnacional. Los tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el Gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta". *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX* 1, no. 1 (2010): 133-158. <https://bit.ly/3RsC9YO>.
- López Obrador, Andrés Manuel. *2018 La salida. Decadencia y renacimiento de México*. México: Planeta, 2017.
- López, Miroslava. "Líder provida mexicana: 'queremos que el aborto sea impensable'". *Vida Nueva*. 10 de mayo de 2022. <https://bit.ly/3KHil2L>.
- Loret de Mola, Carlos. "Ante el desabasto, el gobierno se abre a medicinas pirata". *El Universal*, 11 de febrero de 2020. <https://bit.ly/41wBTgj>.
- Lozada Morales, Gerardo y Hervey Rivera González. "La ultraderecha y sus agrupaciones en la política mexicana. El MURO, el Yunque y los Tecos: Poder y Religión". En *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, Transformación y Supervivencia*, coordinado por Xóchitl P. Campos López y Diego M. Velázquez C., 130-146. Puebla: BUAP/Montiel y Soriano Editores, 2017.
- Lego, Enrique. "¿Quién está detrás de los medios de comunicación en México?". *Regeneración*, 05 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3zPSXIH>.
- Luna Ledesma, Matilde. "El grupo Monterrey en la economía mexicana". Colección Trayectoria de Investigación de Matilde Luna Ledesma. Repositorio del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Consultado el 10 de octubre de 2021. <http://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/4651>.
- Luna, Matilde y Ricardo Tirado. *El Consejo Coordinador Empresarial. Una radiografía*. México: proyecto organizaciones empresariales en México, cuaderno 1, FCPyS, UNAM, 1992.
- Lutz, Bruno. "La participación electoral inconclusa: abstencionismo y votación nula en México". *Revista mexicana de sociología* 67, no. 4 (octubre/diciembre de 2005): 793-826. <https://>

- bit.ly/3bHw2Qr.
- Maguey, Hugo. "2008, la segunda mayor crisis financiera a nivel mundial", *UNAMGlobal*, 17 de septiembre de 2018. <https://bit.ly/3x8C4Rp>.
- Malagón, Javier y José María Ots Capdequi, *Solórzano y la Política Indiana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1965.
- Manrique Castañeda, Leonardo. *La población indígena mexicana*, tomo III. México: INAH/UNAM/INEGI, 1995.
- Maquío TV. "Manuel J Clouthier "Maquío" – Entrevista con Ricardo Rocha". Consultado el 10 de mayo de 2021. Video de YouTube, 13:25. <https://bit.ly/3qx0Iro>.
- Martínez, León. "Claudio X. González y las auditorías a las organizaciones sociales". *El Economista*, 30 de agosto de 2017. <https://bit.ly/2YXHUln>.
- Martínez Terán, Teresa. *Los antípodas. El origen de los indios en la razón política del siglo XVI*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001.
- Masferrer, Elio Kan. *Lo religioso dentro de lo político. Las elecciones de México 2018*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria, 2018.
- Mayeur, Jean-Marie. *Des Partis Catholiques á la Democratie-Chrétienne XIXe et XXe Siécles*. París: Arman Colin, 1980.
- Medellín Mendoza, Laura Nelly. "La experiencia de la derecha en el estado de Nuevo León: *protofascismo*, persecución comunista y rearticulación actual contra políticas de Estado". En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 459-490. México: PUEDJS/UNAM-INEHRM, 2022.
- Medina Peña, Luis. *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*. México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición, 2000.
- Mejía Madrid, Fabrizioo. "Armito". *Sin embargo.mx*, 30 de junio de 2022. <https://bit.ly/3nG8A8d>.
- Melzer, Ralf. "Populismo de derecha en Alemania. Un desafío para la socialdemocracia". *Nueva Sociedad* 267 (enero-febrero de 2017): 88-100. <https://bit.ly/3IPMzzu>.
- Méndez Sandoval, Carlos Andrés. *Discurso, poder y subjetividad. Una reflexión filosófica en torno a la racionalidad política moderna*. Colombia: Universidad de San Buenaventura, Editorial Bonaventuriana, 2012.
- Méndez Reyes, Jesús. "La prensa opositora al maderismo, trinchera de la reacción. El caso del periódico El mañana". *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 21 (2001): 31-57.
- Mendívil, Leopoldo. "La rebelión de la clase media". *Crónica*, 01 de mayo de 2022. <https://bit.ly/3Bd3xDq>.
- Merino, Mauricio. *El futuro que no tuvimos. Crónica del desencanto democrático*. México: Planeta, 2012.
- Mignolo, Walter. *Textos, modelos y metáforas*. México: Universidad Veracruzana, 1984.
- Mijangos y González, Pablo. "Clemente de Jesús Munguía y el fracaso de los liberalismos católicos en México 1851-1860". En *México durante la guerra de Reforma, tomo I: Iglesia, religión y Leyes de Reforma*, coordinado por Braian Connaughton. Veracruz: Universidad Veracruzana, 2011.
- Milenio, "Con caravana de autos, FRENA circula en NL a favor de Cuba y niños con cáncer". *Milenio*, 25 de julio de 2021. <https://bit.ly/3Asc8CZ>.
- Mills, C. Wright. *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

- Montes de Oca Nava, Elvira. "La educación socialista en el Estado de México. Un municipio rural: Malinalco". *La Colmena* 63 (2017): 92-98.
- Moreno González, María Guadalupe. "El movimiento anticomunista en Jalisco durante los años setenta". *Espiral* XXIV, no. 68 (2017): 113-153, <https://bit.ly/3P4orJX>.
- Mouffe, Chantal y Ernesto Laclau. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. México: Siglo XXI, 2015.
- Newsroom Infobae, "La Arquidiócesis de México defiende al Instituto Nacional Electoral", *Infobae*, 13 de noviembre de 2022. <https://bit.ly/3BnLaM9>.
- Nuncio, Abraham. "El PAN (alternativa de poder o instrumento de la oligarquía empresarial)". *Revista mexicana de sociología* 48, no. 3 (julio-septiembre de 1986): 275-278.
- Núñez Esteva, Alberto. "Rescatemos México". *El Financiero*, 04 de julio de 2004. <https://bit.ly/3SrgIb9>.
- Oberlin, Matías. "La PRI-vatización de la Soberanía: Reforma Energética en México". *Panoramas*. 13 de octubre de 2016. <https://bit.ly/3HW35e9>.
- Ochoa, Ximena. "Quiénes son los integrantes del Grupo Atlacomulco, la histórica facción del PRI en EDOMEX". *Infobae*, 11 de agosto de 2022. <https://bit.ly/3PqiJkU>.
- O'Donnell, Guillermo. "Substantive or Procedural Consensus? Notes on the Latin American Bourgeoisie". En *The Right and Democracy in Latin America*, editado por Douglas Chalmers, Maria do Carmo Campello de Souza y Atilio Borón. Londres: Praeger, 1992.
- Olavarría y Ferrari, Enrique y Juan de Dios Arias. *México Independiente 1821-1855*. coordinado por Vicente Riva Palacio, Tomo 4. México: Editorial Cumbre, 1975.
- Olvera, Alberto. "Sí por México y la sociedad civil de derecha en México". *Brújula Ciudadana* 124, (diciembre de 2020). <https://bit.ly/3CvLvwa>.
- Oranday Dávila, María Stella. *Los truenos de la cruz. Origen de la derecha en México*. México: Ediciones ¡Uníos!, 2002.
- Ortega, Eduardo. "Presentan movimiento 'Sí por México'; afirma no tener una agenda de oposición". *El Financiero*, 20 de octubre de 2020. <https://bit.ly/3EKs0CE>.
- Palomo González, Gerardo. "Gavillas de bandoleros, 'bandas conservadoras' y guerra de intervención en México (1863)". *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 25, no.25 (enero-junio de 2003): 105-130.
- Paredes, Alejandro. "La Operación Cóndor y la guerra fría". *Revista Universum (Talca)* 1, no. 19 (2004): 122-137, <https://bit.ly/3z1PD6A>.
- Partido Popular. "Mesa 'Crecimiento contra la desigualdad' del quinto día de la convención nacional del PP 2021". Publicado el 01 de octubre de 2021. Video de YouTube, 55:41. <https://bit.ly/3YcOO4A>.
- Patiño Reyes, Alberto. "El proceso de separación entre la Iglesia católica y el Estado mexicano". En *Libertad religiosa y principio de cooperación en Hispanoamérica*, Alberto Patiño. México: IJ-UNAM, 2011.
- Paula Arrangoiz, Francisco de. *México desde 1808 hasta 1867*. México: Porrúa, 1968.
- Pavón-Cuéllar, David. "Los orígenes de la ultraderecha latinoamericana (1919-1945)". *Revolución 3.0. (Blog)*. <https://revolucion.news/origenes-de-la-ultraderecha-latinoamericana/>.
- Pérez Alfaro, María M. "60 años de lucha del Movimiento Revolucionario del Magisterio". *Memoria. Revista crítica militante* (24 de agosto de 2016). <https://revistamemoria.mx/?p=1192>.
- Pérez Bolde, A. "Notas sobre la rebelión de Sierra Gorda". En *Guanajuato: evolución social y política*, A. Salazar y García, 193-231. León: El Colegio del Bajío, 1988.

- Pérez Montfort, Ricardo. "Por la patria y por la raza. Tres movimientos nacionalistas de clase media". En *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, tomo II, Brígida Von Mentz, et al. México: CIESAS, 1988, 259-297.
- Pérez Rayón, Nora, Alejandro Carrillo, Virginia de la Torre y Martha Loyo. "La derecha en México (1982-1990) continuidades y rupturas". *Sociológica*. Revista del Departamento de Sociología 6, no. 15 (enero-abril de 1991).
- Pierre-Charles, Gérard. "Fascismo y crisis de la dominación imperialista". *Nueva Política. El fascismo en América* 1 (1976).
- Polemón, "Gilberto Lozano quiere derrocar a AMLO; pide al ejército dar golpe de Estado", *Polemón*, 13 de noviembre de 2019. <https://bit.ly/3RdJWZz>.
- Google. "Por qué para qué y cómo FRENA". Dossier de prensa. Consultado el 20 de abril de 2021. <https://bit.ly/3K7oQZi>.
- Posada García, Miriam. "Slim advierte a AMLO: cancelar el nuevo aeropuerto, freno al desarrollo". *La Jornada*, 17 de abril de 2018. <https://www.jornada.com.mx/2018/04/17/politica/003n1pol>.
- Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Aníbal Quijano. Buenos Aires: CLACSO, 2014.
- Quintana Romero, Luis. "Crisis neoliberal y reforma laboral en México". *CENDES* 33, no. 93 (diciembre de 2016): 113-123.
- Quintanilla, Susana. "La educación en México durante el periodo de Lázaro Cárdenas, 1934-1940". Biblioweb. Consultada el 1 de febrero de 2021. <https://bit.ly/3Ivxytx>.
- Ramírez, Claudia. "Arturo Montiel con Peña Nieto y Tania Ruiz: retrato de una historia de impunidad". *Infobae*, 16 de julio de 2019. <https://bit.ly/3BizxVY>.
- Ramírez Cuevas, Jesús. "El ruido tras la marcha del silencio". *Masiosare*. Publicado el 04 de julio de 2004. <https://www.jornada.com.mx/2004/07/04/mas-ramirez.html>.
- Ramírez, Erika. "Oposición fragua golpe de Estado blando contra AMLO: expertos". *Contralínea* (blog), Última modificación el 6 de mayo de 2020. <https://bit.ly/3QTMSKY>.
- Ramírez Ibarra, Ramón y Oneida Martínez Martínez. "Sector privado, iniciativa particular, interés reconocido: una cuestión de confianza y gobernabilidad desde la subjetividad humana". *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos* 3 (2014): 117-130.
- Ramírez Nárdiz, Alfredo. "Propuesta de definición del populismo desde el pensamiento de Karl R. Popper". *Revista Española de Ciencia Política* 48 (2018). <https://bit.ly/3vG6Qk7>.
- Ramírez Reyes, Gibrán. "Las raíces históricas de las derechas y ultraderechas mexicanas". *Espiral*. Estudios sobre Estado y Sociedad XXII, no. 62 (enero/abril de 2015): 235-241.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "El FRENA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021". *El Cotidiano* 37, no. 229 (septiembre-octubre de 2021): 71-82.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "La consulta popular: hacia una democracia participativa de alta intensidad". *Polemón*, 31 de julio de 2021. <https://bit.ly/36QGTog>.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel, coord. *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*. México: PUEDJS/UNAM, 2020.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "Democracia y liberalismo: un debate sobre la igualdad, la diversidad y la participación". *Élites y democracia*, Revista de ciencia política y comunicación 13, no. 6, (2017): 89-98.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "Movimientos sociales en México durante la alternancia política: 2000-2012". En *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de*

- caso, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, 345- 386. México: UAM-A/Colo-
fón/Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, 2016.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel e Israel Jurado Zapata, coords. *La CNTE y el magisterio de-
mocrático en México: historia de una larga lucha*. México: PUEJDS/UNAM, Ediciones EÓN,
2021.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel, Israel Jurado Zapata y Roberto Osorio Orozco. “La dere-
cha como actor político. Devenir histórico y dimensión movimientista: de la guerra
cristera a FRENAAA”. En *Reposicionamiento político de la derecha en el contexto de la pan-
demia*, coordinado por Sergio Tamayo y Alitzel Cruz, 223-286. México: Red de Estudios
sobre los Movimientos Sociales/UAM-A, 2022.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel, Israel Jurado Zapata y Roberto Osorio Orozco. “La socie-
dad civil de derecha frente a AMLO y la 4T”. *El Cotidiano* 236, no. 38 (noviembre-diciem-
bre de 2022): 27-38.
- Redacción. “Derecha ‘expropió sociedad civil’; son panistas sin partido, reitera Fabrizio Me-
jía”. *SinEmbargo*, 26 de septiembre de 2022. <https://bit.ly/3Mnlwvj>.
- Redacción. “FRENA califica de ‘vendidos’ a Sí por México por no apoyar revocación de man-
dato de AMLO”. *El Financiero*, 25 de octubre de 2021. <https://bit.ly/3xZLYF3>.
- Redacción. “Frena regresa a las calles de CDMX para manifestarse contra AMLO”. *El Economista*,
21 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3K9wGBP>.
- Redacción. “Soy seguidor de Jesucristo: AMLO aclara que él es cristiano”. *El Financiero*, 04 de
junio de 2021. <https://bit.ly/3MdxLtS>.
- Redacción. “Claudio X: “Mandemos a Margarita a la Cámara y a Morena al carajo””. *SinEm-
bargo*, 30 de mayo de 2021. <https://www.sinembargo.mx/30-05-2021/3982085>.
- Redacción. “Más de 250.000 personas exigen seguridad con megamarcha contra la inseguri-
dad en México”. *El Universo*, 27 de junio de 2004. <https://bit.ly/3QaGVJa>.
- Redacción. “Iniciativa México”. *Proceso*, 8 de septiembre de 2022. <https://bit.ly/3QuAu32>.
- Redacción. “Empañado por la violencia, el proceso electoral en el EDOMEX”. *La Jornada*, 03 de
junio de 2013. <https://bit.ly/3iALoZP>.
- Redacción. “Movimiento ‘Sí por México’ responde a AMLO”. *El Economista*, 08 de octubre de
2020. <https://bit.ly/3F6VnxJ>.
- Reding, Sofía. *El buen salvaje y el caníbal*. México: CISALC/UNAM, 2009.
- Reina, Leticia. “Las luchas de los pueblos indios en la conformación del Estado nacional
mexicano, siglo XIX”. En *Participación indígena en los procesos de Independencia y Revolu-
ción Mexicana*. México: CDI, 2011.
- Reina, Leticia. *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)*. México: Siglo XXI, quinta edi-
ción, 1998.
- Remonet, Ignacio. “Una nueva edad geopolítica”. *Le Monde en español diplomatique*, 01 de mar-
zo de 2022. <https://mondiplo.com/una-nueva-edad-geopolitica>.
- Reporte etnográfico. Equipo de investigación del Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia,
culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar
(Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: análisis de su cultura política y
acción colectiva, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2021).
- Reporte Índigo. “Quemaría vivos a los ‘morenistas’ si pudiera regresar a la inquisición”. Úl-
tima modificación 05 de marzo de 2022. <https://bit.ly/3CePOeR>.
- Revels Vázquez, Francisco, coord. *El gobierno panista de Vicente Fox. La frustración del cambio*.
México: UNAM, 2008.

- Reveles Vázquez, Francisco, coord. *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?* México: UNAM/Gernika, 2005.
- Reyes Haczek, Ángela. "Qué fue la Revolución sandinista de Nicaragua, cuáles fueron sus causas, objetivos e historia". *CNN-News*, 19 de julio de 2022. <https://cnn.it/3Q2XNRF>.
- Rionda, Luis Miguel. "Génesis y consolidación del pensamiento político conservador en un entorno social cambiante: Guanajuato". En *Las derechas en México: Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 523-551. México: PUEJJS/UNAM-INEHRM, 2022.
- Rionda, Luis Miguel. "Del conservadurismo al neo panismo: La derecha en Guanajuato". *Cuadernos del CICSUG*, no. 1 (2001). <https://bit.ly/3Wmujmd>.
- Rodríguez Araujo, Octavio. *Derechas y ultraderechas en México*. México: Orfila, 2013.
- Rodríguez Araujo, Octavio. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: Siglo XXI Editores, 2008.
- Rodríguez, Darinka. "Alberto Baillères, el rey Midas mexicano, se jubila a los 89 años". *El País*. 30 de abril de 2021. <https://bit.ly/33fWfBi>.
- Rodríguez García, Arturo. *El regreso autoritario del PRI. Inventario de una nación en crisis*. México: Grijalbo, 2015.
- Rodríguez Kuri, Ariel. "El lado oscuro de la luna. El momento conservador en 1968". En *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, tomo II, coordinado por Erika Pani, tomo II. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Roitman Rosenmann, Marcos. "Derecha y nueva izquierda". *La Jornada*, 12 de febrero de 2022. <https://bit.ly/40Z7aID>.
- Romero, José Luis. *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*. Vol. 9. Buenos Aires: Paidós, 1970.
- Romero, Laura. "La derecha. El movimiento fascista en Guadalajara". En *Perspectivas de los movimientos sociales en la región centro-occidente*, coordinado por J. Tamayo, 31-102. México: Editorial Línea-Institutos de Estudios Sociales-Universidad de Guadalajara-Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1986.
- Romero Sotelo, María Eugenia. *Los orígenes del neoliberalismo en México. La Escuela Austriaca*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Romero Sotelo, María Eugenia y Luis Jáuregui. "México 1821-1867. Población y crecimiento económico". *Iberoamericana III*, no. 12 (2003): 25-52.
- Rosas Salas, Sergio F. "De la República católica al Estado laico: Iglesia, Estado y secularización en México, 1824-1914". *Lusitana Sacra* 25 (enero-junio de 2012): 227-244.
- Rovira Sancho, Guiomar, et al., coords. *Los movimientos sociales desde la comunicación. Rupturas y genealogías*. México: CONACULTA/INAH/ENAH, 2015.
- Rottenberg, Catherine. "The rise of neoliberal feminism". *Cultural Studies* 28, no. 3 (2014): 418-437.
- Ruiz-Healy, Eduardo. "Alianza federalista busca autonomía". *Abriendo la conversación*. Publicado el 09 de septiembre de 2020. Video de YouTube, 8:57. <https://bit.ly/3HRhcEd>.
- Russell, Bernard H. "Métodos de investigación en Antropología". *Entrevistas no estructuradas y semiestructuradas* (1995): 147-166.
- Salmerón Sanginés, Pedro. "Otras ves los Abascal". *La Jornada*, 28 de junio de 2020. <https://bit.ly/3QFxiJW>.
- Salmorán Villar, Guadalupe. *Populismo. Historia y geografía de un concepto*. México: Instituto de

- Investigaciones Jurídica-UNAM, 2021.
- San Martín, Neldy. "Cumbre de CPAC en Santa Fe: la ultraderecha encuentra tierra fértil en México". *Proceso*, 19 de noviembre (2022). <https://bit.ly/3W9hIlj>.
- Sánchez-Arcilla, J. *Historia de los derechos fundamentales en sus textos*. Madrid: Dykinson, 2012.
- Sánchez Gudiño, Hugo. "De Lucas Alamán a la derecha "fifí": conservadurismo anti-AMLO frente a la 'Cuarta Transformación'". En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 107-128. México: PUEJJS/UNAM-INEHRM, 2022.
- Sánchez Gudiño, Hugo. *Génesis, desarrollo y consolidación de los grupos estudiantiles de choque en la UNAM (1930-1990)*. México: UNAM, 2006.
- Santiago Jiménez, Mario Virgilio. "Entre 'hispanistas' y 'pro-yanquis'. El Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, México, mayo de 1954". Nuevo Mundos. Consultado el 7 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3kr3Q8M>.
- Santiago Jiménez, Mario Virgilio. "Anticomunismo católico. Raíces y desarrollo del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), 1962-1975". Tesis de maestría, Instituto Mora, 2012. <https://bit.ly/3IwcYlb>.
- Sánchez, Walter. "Más de 40 mil marchan por la vida y contra el aborto en Ciudad de México". *Aciprensa*, 7 de mayo de 2022. <https://bit.ly/3J195oY>.
- Schettino, Macario. "No pago para que me paguen". *El Financiero*, 26 de mayo de 2021. <https://bit.ly/3GHtUDf>.
- Schechter, Darrow. *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días. Perspectivas teóricas*. Madrid: Tecnos, 2014.
- Schild, Verónica. "Feminismo y neoliberalismo en América Latina". *New Left Review* 96 (2016): 63-79.
- Schmidt, Samuel. *The Deterioration of the Mexican Presidency: The years of Luis Echeverría*. Tucson: The University of Arizona Press, 1991.
- Schumpeter, Joseph. *Capitalism, Socialism, and Democracy*. Nueva York: Harper, 1942.
- Secretaría de Cultura. "Convención de Aguascalientes". Consultado el 6 de marzo de 2021. <https://bit.ly/2mp4ZQ9>.
- Silva Herzog, Jesús. *El agrarismo mexicano y la reforma agraria*. México: Fondo de Cultura Económica, 1964.
- SinEmbargo Al Aire. "La guerra de Felipe Calderón fue una farsa, asegura la periodista Anabel Hernández". Publicado el 31 de enero de 2020 en SinEmbargo Al Aire. Video, 10:18. <https://bit.ly/3PoViIG>.
- Sousa Santos, Boaventura de. *Justicia entre saberes. Epistemologías del sur contra el epistemicidio*. España: Ediciones Morata, 2017.
- Sousa Santos, Boaventura de. *Epistemologías del Sur*. España: Ediciones Akal, 2014.
- Sousa Santos, Boaventura de. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Chile: Editorial Lom, 2013.
- Suárez Farías, Francisco. *Élite, tecnocracia y movilidad política en México*. México: UAM, 1991.
- Suprema Corte de Justicia de la Nación. "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que reforma la de 5 de febrero de 1857". Consultado en 3 de febrero de 2021. <https://bit.ly/3Z90vtw>.
- Tacchi, Francesca. *Atlas Ilustrado del fascismo*. Madrid: Susaeta, 2002.
- Tamayo Rodríguez, José y María Guadalupe Moreno González. "Trayectoria del movimiento

- estudiantil". En *Universidad de Guadalajara: más de dos siglos de historia*, coordinado por G. Hernández Obledo, 299-326. México: Editorial Universitaria, Red de Universidad Mexicana, Consorcio de Universidades Mexicanas, 2013.
- Tamayo, Sergio y Alitzel Cruz. "Reposicionamiento político de las derechas". En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, coordinado por John M. Ackerman, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Adrián Escamilla Trejo e Israel Jurado Zapata, 83-106. México: PUEJJS/UNAM-INEHRM, 2022.
- Teleton.org. "Nosotros". Consultado el 25 de mayo de 2021. <https://bit.ly/3SU4He2>.
- TlatelolcoLab. Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, UNAM. "¿Qué pasó el 6 de junio? La lucha por los votos, las narrativas y los intereses". Consultado el 10 de noviembre de 2021. <https://bit.ly/3SRWRSx>.
- Tortolero, Raúl. "Congreso Iberosfera Monterrey 2022, la nueva derecha occidental se reúne en México". *Panam Post*, 08 de julio de 2022, <https://bit.ly/3VMdn7w>.
- Trejo, Ángel. "La manipulación mediática, según Noam Chomsky", *Escafandra* 45, diciembre (2014), http://www.buzos.com.mx/images/pdf/buzos640/45_ESCAFANDRA_639.pdf.
- Tutino, John. "Indios e indígenas en la guerra de Independencia y las revoluciones zapatas". En *Los indígenas en la Independencia y la Revolución mexicana*, coordinado por Miguel León-Portilla y Alicia Meyer. México: UNAM, IIH/INAH, Fideicomiso Teixidor, 2010.
- Valdez Ugalde, Francisco. *Autonomía y legitimidad. Lo empresarios, la política y el estado en México*. México: Siglo XXI Editores, 1997.
- Valladares de la Cruz, Laura. "El despojo de los territorios indígenas y las resistencias al extractivismo minero en México", *e-cadernos CES*, 27/02/18, <https://journals.openedition.org/eces/2291>.
- Van Dijk, Teun A. e Iván Rodrigo Mendizábal. *Análisis del discurso social y político*. Ecuador: Abya-yala, 1999.
- Vanderwood, Paul J. *Desorden y progreso*. México: Siglo XXI Editores, 1981.
- Vázquez-Rojas Maldonado, Violeta. "Cómo hablamos nosotros, según ellos". *Rompeviento.tv*. (25/05/21), <https://www.rompeviento.tv/como-hablamos-nosotros-segun-ellos/>
- Velasco Barrera, Guillermo. "Rescatemos México ahora". *Seguridad Justicia y Paz*. Última modificación el 27 de junio de 2014. <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/seguridad/1042-rescatemos-mexico-ahora>.
- Verón, Eliseo. "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (1987): 11-26.
- Vicente Ovalle, Camilo. (*Tiempo suspendido*). *Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980*. México: Bonillas Artigas Editores, 2019.
- Villamil, Jenaro. *Cleptocracia: El nuevo modelo de la corrupción*. México: Grijalbo, 2018.
- Villamil, Jerano. "Peña y su corrupción en medios, nunca más un telepresidente". *Proceso* (26 de diciembre de 2017). <https://bit.ly/3poTsxv>.
- Villegas Revueltas, Silvestre. "La Constitución de 1857 y el golpe de Estado de Comonfort". *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 22, (julio-diciembre de 2001): 53-81.
- Ward, Henry George. *México en 1827*. México: Fondo de Cultura Económica, primera reimpresión, 1995.
- Wallerstein, Immanuel. *Impensar las ciencias sociales*. México: Siglo Veintiuno Editores, Segunda edición, 1999.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis de Sistemas-Mundo. Una introducción*. México, Siglo XXI Edi-

- tores, 2005.
- Wallerstein, Immanuel. *A world-system perspective on the social sciences. The capitalist world-economy*. Cambridge: Cambridge University, 1997, 152-164.
- Wallerstein, Immanuel. *The Modern World-System*. San Diego-New York: Academic Press, t. 1, 1974.
- Warman, Arturo. *El campo mexicano en el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- YouTube. “Desde la 7 Ma Zona Militar”. Consultado el 02 de abril de 2021, video de YouTube, 7:58. <https://www.youtube.com/watch?v=sCt2skO1Frw>.
- YouTube. “AMLO tiene su 1a. Evaluación de Desempeño con Gilberto Lozano”. Publicado el 13 de enero de 2019. Canal de YouTube, 40:44. <https://bit.ly/3Y2y2pm>.
- Zafra, Gibrán. “Los últimos 5 bastiones priistas”. *Reporte índigo*, 27 de julio de 2018. <https://bit.ly/2LUYvQo>.
- Zamitis Gamboa, Héctor, coord. *Pacto por México, agenda legislativa y reformas 2013-2014*. México: FCPyS-UNAM, 2016.
- Zanotti, Lisa y Kenneth M. Roberts. “(Aún) la excepción y no la regla: la derecha populista radical en América Latina”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 30, no. 1 (2021): 28, <https://bit.ly/3PIIY8n>.
- Zea, Francisco. “La justicia se aplica, no se somete a opinión; Muñoz Ledo”. *Pacozea*, 02 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3hsEYIp>.

BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO DERECHAS Y PODER EMPRESARIAL EN NUEVO LEÓN

- Ábrego, Miriam. “Samuel acude con Mariana a misa tras recibir constancia de gobernador electo”. *Periódico ABC*, 13 de junio 2021. <https://bit.ly/3JU4O7V>.
- Aguirre Villaseñor, Luis. “El desequilibrio económico regional de México y barruntos de balcanización: gobernadores y empresarios del noreste mexicano”. En *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial. Desafíos actuales y escenarios futuros*, coordinado por Martínez Pellegrini, Sarah Eva y Sánchez Almanza, Alfonso, 533-550. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, 2020.
- Alba Vega, Carlos. “Las relaciones de los empresarios organizados con el presidente de México durante la pandemia”. *Desacatos* 65 (2020): 156-177.
- Aragón Falamir, Jaime. “¿Emergencia de la derecha radical en México? El caso del Frente Nacional Anti- ”. *Encrucijadas* 21, no. 2 (2021): 1-20.
- Benjamin, Walter. *Tesis sobre la Historia y otros fragmentos*. México: Contrahistorias, 2005.
- Camacho Pérez, Luis Fidel. “El catolicismo social en la arquidiócesis de monterrey, 1874-1926: entre el avance de la modernidad y el proyecto de restauración del orden social cristiano”. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017.
- Camacho Pérez, Fidel. “La doctrina social de la iglesia en Monterrey: De Rerum Novarum a la reorganización del catolicismo social, 1891-1920”. *Humanitas* 45 (2018): 77-112.
- Camacho Sandoval, Salvador y Padilla Rangel, Yolanda. “Educación sexual, libros de texto y oposición conservadora en México: 1974, 2006 y 2016”. En *XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa*. San Luis Potosí, 2017, 1-12. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1921.pdf>.
- Camacho, Zósimo. “El frente empresarial contra López Obrador”. *Contralínea*, 7 de junio,

2021. https://issuu.com/contralinea/docs/contralinea_749.
- Carmona Galindo, Ma. Sanjuana. "Los medios de comunicación en Nuevo León". Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.
- Cerutti, Mario. "Comportamiento reciente de grupos empresariales del norte de México (1985-2017)". *Anuario Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo* 10 (2018): 31-83.
- Cerutti, Mario. "Propietarios, empresarios y Estado-Nación en el norte de México (1850-1920)". *Travesía* 5, no. 6 (2001): 30-64. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7605654.pdf>.
- Cerutti, Mario. *Burguesía y capitalismo en Monterrey (1850-1910)*. Monterrey, Nuevo León: Fondo Editorial de Nuevo León, 2006.
- Cerutti, Mario. "La formación de capitales preindustriales en Monterrey (1850-1890). Las décadas previas a la configuración de una burguesía regional". *Revista Mexicana de Sociología* 44, no. 1 (1982): 81-117. <https://bit.ly/3EJtk7Y>.
- De León Garza, Máximo. *Las izquierdas y las derechas en la Universidad Autónoma de Nuevo León*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2000.
- Estrada Álvarez, Jairo. "La intensificación de las luchas por la (re) configuración en Nuestra América y las estrategias de la derecha". En *Contra Nuestra América. Estrategias de la derecha en el Siglo XXI*, editado por Jairo Estrada Álvarez, Jairo, Carolina Jiménez Martín y Juan Francisco Puello-Socarrás, 19-50. Buenos Aires: CLACSO, 2021.
- Etnografía presencial y digital de la cultura política de las derechas. Equipo de investigación. Documento de trabajo. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha en México: un análisis de su cultura política y acción colectiva, Proyecto Pronaces-Conahcyt: La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales. PUEJJS/UNAM (2021).
- Flores Pérez, Carlos Antonio. "Poder, empresa y tráfico ilícitos en el noreste de México". En *Vigilantismo y crimen organizado en Tamaulipas*, coordinador por Pérez Caballero, Jesús y López León, Artemisa, 53-84. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2020.
- Flores Torres, Óscar y Yadira Robles, Magda. "Oposición empresarial a las reformas laborales y educativas en México: el caso de Monterrey, 1962-1972". *El Taller de la Historia* 8 (2016): 61-90. <https://bit.ly/3JHhKxP>.
- Flores Treviño, María Eugenia e Infante Bonfligio, José María. "Imagen, estereotipos y rasgos de la personalidad en el discurso político en campañas electorales: Nuevo León, México (2015)". *Discurso y Sociedad* 10 (2015): 244-269.
- García Justicia, Javier José. "Perfil de la nueva generación de élites empresariales de Monterrey: actores de la filantropía de tercer nivel". *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* 26 (2019): 191-205.
- García Piera, María Dolores. "Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey". Tesis de Maestría. Universidad Iberoamericana, 2008.
- González, Román. "Crece censura y conservadurismo en tiempos de Fox", *Cimac Noticias*, 25 de junio, 2003. <https://bit.ly/3Efp4gl>.
- González Paz, Erick. "Empresarios y la política económica: El Grupo Monterrey. 1970-1976". Ensayo para obtener el Grado de Especialista en Historia Económica. Universidad Nacional Autónoma de México. 2016.
- Grupo Legislativo PES. "Propone el 'pin parental' en Nuevo León". Última modificación el 22 de enero 2020. <https://bit.ly/3SxDeiR>.
- Guardiola, Magda. "Los regiomontanos somos más gringos que mexicanos: El Bronco". *El*

- Financiero*, 19 de octubre de 2018. <https://bit.ly/3YlraTG>.
- Indigo Staff. "El norte trabaja, el centro administra y el sur descansa, reviven dichos de Samuel García". *Reporte Índigo*, 13 de enero, 2021. <https://bit.ly/3Hs5HBD>.
- Indigo Staff. "Vitae, el grupo anti aborto del Tec de Monterrey; institución se pronuncia tras polémica". *Reporte Índigo*, 6 de septiembre, 2021. <https://bit.ly/3xufrXs>.
- Infante Bonfligio, José María. "Opciones por la democracia en los ciudadanos nuevoleonenses". *Revista Mexicana de Opinión Pública* 28 (2020): 15-35.
- Laval, Christian. *Foucault, Bourdieu y la cuestión neoliberal*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2020.
- López Feldman, Aarón. "Hacer a Nuevo León un reino de nuevo. El proyecto nostálgico de Abelardo A. Leal y la excepcionalidad regiomontana". *Sillares Revista de Estudios Históricos* 2 (2022): 16-48.
- López Feldman, Aarón. "Re-sentimientos de la Nación: Regionalismo y separatismo en Monterrey". *Cuadernos del Centro de Estudios Humanísticos* 3 (2020): 180-241.
- López Castañeda, María de Jesús. "Alternancia electoral y transición democrática. Análisis de las transformaciones políticas vividas en Nuevo León de 1997 al 2007". Tesis de Maestría. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. 2008.
- Miño, Manuel. "¿Existe la historia regional?". *Historia Mexicana* 51, no. 8 (2002): 866-897.
- Machuca Vega, Emilio. "El anticomunismo católico en Monterrey: Análisis de la carta pastoral de Alfonso Espina y Silva sobre el comunismo (1961)". En *Los proyectos católicos de nación en el siglo XX. Actores, ideologías y prácticas*, coordinador por Aguirre Cristiani, M. y Rayón y Elizundia N., 271-288. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Editorial Terracota, 2020.
- Machuca Vega, Emilio. "El arzobispo Alfonso Espino y Silva: la cruzada anticomunista en Nuevo León (1961)". *Anuario Humanitas* 44 (2017): 49-72.
- Maldonado, Orlando. "Samuel García sí propuso sacar a Nuevo León del pacto fiscal: Idelfonso Guajardo". *Milenio*, 21 de abril, 2021. <https://bit.ly/3jprfH9>.
- Medellín Mendoza, Laura Nelly. "Las derrotas de la izquierda y el histórico ascenso del bipartidismo en Nuevo León". *Revista Izquierdas* 25 (2015): 276-295.
- Mejía, Francisco. "A 11 años de ataque, asesinato de 2 alumnos del Tec de Monterrey sigue impune: familiares". *Milenio*, 19 de marzo, 2021. <https://bit.ly/3jpsqt0>.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México, 2010.
- López Castañeda, María de Jesús. "Alternancia electoral y transición democrática. Análisis de las transformaciones políticas vividas en Nuevo León de 1997 al 2007". Tesis de Maestría. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. 2008.
- Pérez Daniel, Gustavo Herón. *Los primeros años del PAN en Nuevo León 1939-1946. Una historia del desarrollo organizativo*. Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.
- Ramírez Ibarra, Ramón y Martínez Martínez, Oneida. "Sector privado, iniciativa particular, interés reconocido: una cuestión de confianza y gobernabilidad desde la subjetividad humana". *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos* 3 (2014): 117-130.
- Ramos Escobar, Norma. *Revisitando la manifestación en contra del libro de texto gratuito en la ciudad de Monterrey en 1961*. San Luis Potosí: XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, 2017.
- Reyes, Daniel. "Recibe a AMLO una caravana... ¡mañanera!". *El Norte*, 27 de agosto, 2020. <https://bit.ly/3HskiYk>.

- Ribeiro, Manuel. "Cambios sociales y transformaciones familiares en Monterrey". En *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, editado por Palacios, Lylia y Contreras Camilo, 189-213 Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010.
- Rodríguez, Andrea. "Marchan por la vida y por la familia". *El Horizonte*, 21 de septiembre, 2019. <https://bit.ly/3E3U575>.
- Sánchez-García, Francisco Ramiro. La cultura política, identidad política y gobernabilidad en Monterrey. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011.
- Santos, Boaventura de Sousa y Mendes, José Manuel. *Demodiversidad: imaginar nuevas posibilidades democráticas*. Madrid: Ediciones Akal, 2017.
- Silas Casillas, Juan Carlos y Pérez, Patrick. "Cambios y permanencias en la educación superior en Monterrey". En *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, coordinado por Palacios L., Contreras C., 291-308. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010.
- Smith-Pussetto, Cintia, García Vázquez, Nancy, Pérez Esparza, Jesús David. "Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte". *CONfines* 4, no. 7 (2008): 11-25.
- Suprema Corte de Justicia de la Nación. "Suprema Corte declara inconstitucional la criminalización total del aborto", SCJN, 7 de septiembre, 2021. <https://www.internet2.scjn.gob.mx/red2/comunicados/noticia.asp?id=6579>.
- Van Young, Erik. "Haciendo historia regional", *Anuario IEHS* 2 (1987): 255-281.
- Vázquez Ruiz, Miguel Ángel. "Grupos económicos en el norte de México". *Problemas del Desarrollo Revista Latinoamericana de Economía* 35, no. 137 (2004): 95-115.

BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO DERECHAS Y CONSERVADURISMO EN GUANAJUATO

- Alatorre, Antonio. "Historia de la palabra gachupin". En *Scripta philologica: in honorem Juan M. Lope Blanch*, 275-302. México: UNAM, 1991.
- Alatorre, Israel. "Más de 500 empresarios se unen a Coparmex para ser Guardianes de la Constitución", *La Silla Rota*, 14 de julio de 2021. <https://bit.ly/3WUipic>.
- Álvarez, Xóchitl. "Guanajuatenses se sumarán a Marcha por la familia en CDMX". *El Universal*, 21 de septiembre de 2016. <https://bit.ly/3DBOoNq>.
- Delgado, Álvaro. "Un Melate estilo panista en Guanajuato". *Proceso* 1839 (2012).
- Arredondo, Paulina y Francisco Reveles. "El pan, del gobierno a la oposición". En *¿Cuándo terminó de joderse México? El legado del Partido Acción Nacional*, editores César Cansino y Germán Molina, 169-198. México: Grupo Editorial Mariel, 2016.
- Barrientos, Fernando. "Guanajuato 1991-2020. Tres décadas de partido predominante y oposición desdibujada". En *Diagnóstico de la democracia, el desarrollo humano y la economía en Guanajuato (2012-2018)*, coordinado por Daniel Añorve, Miguel Vilches y Daniel Vega, 29-53. México: CLAVE Editorial, 2020.
- Blanco, Mónica. *Contienda política en Guanajuato, 1908-1913*. México: El Colegio de México-UNAM, 1995.
- Blanco, Mónica, Alma Parra y Ethelia Ruiz, *Breve historia de Guanajuato*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Concha, Miguel, González, G. Ó., Salas Lino, F., & Jean-Pierre, B. *La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México*. México: Siglo XXI Editores-UNAM, 1986.

- Cuéllar, Arnoldo. "López Santillana: ¿Sólo juegan los empresarios?". *Poplab. Periodismo y opinión pública*, 7 de julio de 2019. <https://bit.ly/3Z54XtB>.
- Del Valle, Luis. "Teología de la Liberación en México". En *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, compilado por Roberto Blancarte, 230-265. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Delgado, Álvaro. *El Yunque. La ultraderecha en el poder*. México: Plaza Janés, 2003.
- Dilo Bien, León. "Desenmascarando a la nueva izquierda". Facebook, 7 de abril de 2019. <https://bit.ly/3K8cS4P>.
- Fierro, Juan Omar y Xóchitl Álvarez. "Agreden a presidente de la corte". *El Universal*, 15 de agosto de 2015. <https://bit.ly/3YOdLUa>.
- Frena Guanajuato Fuerte. "Revocar el mandato". Facebook, 3 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3E4mE4m>.
- FRENA Guanajuato Fuerte. "¿Estás con México o estás contra México?". Facebook, 11 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3E45G5S>.
- García, Ariadna y Horacio Jiménez. "Consulta popular alcanza una participación del 7.74%, revela conteo rápido del INE". *El Universal*, 1 de agosto de 2021. <https://bit.ly/3ijMy9M>.
- García, Carlos. "Denuncian coacción a votantes en Guanajuato". *La Jornada*, 29 de junio de 2018. <https://bit.ly/3xhXsDk>.
- Google. "#Dices". Consultado el 29 de marzo de 2021. <https://dices.mx/>.
- Google. "Diputados se reúnen con asociaciones a favor de la vida". Boletín informativo 4884 del Congreso del Estado de Guanajuato LXIV Legislatura. Última modificación el 22 de mayo de 2020. <https://bit.ly/3JCRgNY>.
- Hernández, Alejandro. "Grupos provida salen a calles de Guanajuato a 'festejar' freno al aborto". *Publímetero*, 27 de mayo de 2020. <https://bit.ly/3WUHrOl>.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. "Información sobre la evolución de la población según su credo religioso, así como su distribución por sexo y grupos de edad". Consultado el 15 de marzo de 2020. <https://bit.ly/2H8Kgr6>.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Guanajuato*. México: Secretaría de Gobernación, 2010. <https://bit.ly/3HSwzMs>.
- Jiménez, Carlos y Jesús Aguilar. "Procesos electorales y preferencias partidistas en León de los Aldama, Guanajuato". En *Diagnóstico de la democracia, el desarrollo humano y la economía en Guanajuato (2012-2018)*, coordinado por Daniel Añorve, Miguel Vilches y Daniel Vega, 7529-9753. México: CLAVE Editorial, 2020.
- Jiménez, Carlos. "El proceso de selección de candidaturas y las dinámicas intrapartidarias en el Partido Acción Nacional en León, Guanajuato". *Apuntes Electorales* 61, (2019): 177-189. <https://bit.ly/3ZecgPF>.
- Karszenbaum, Adriana. *La tradición social católica en los inicios del Frente Auténtico del Trabajo (FAT) en el municipio de León, Guanajuato (1960-1968)*. Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana-Instituto Cultural de León, 2009.
- Lozano Pozos, Edith. "La Guerra Cristera: la indispensable contextualización de su narrativa histórica". *Itinerantes. Revista de Historia y Religión* 7 (2017): 137-164.
- Martínez, Austreberto. "Sinarquismo y asociaciones cívicas en Guanajuato: los inicios de la Federación de Uniones de Usuarios de Servicios Públicos y Contribuyentes". En *Para una historia de las asociaciones en México (siglos XVIII-XX)*, coordinado por Isnardo Santos, 247-261. México: Palabra de Clío, 2014.

- Martínez, Carlos. "El pasado y el presente político de Guanajuato". *Estudios Sociológicos* 15, no. 44 (1997): 351-369. <https://doi.org/10.24201/es.1997v15n44.862>.
- Mayoral, María Rosa Palazón. "Dos vírgenes en guerra: Lizardi y la defensa nacional". *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 21-26 de agosto de 1995*, Birmingham: Department of Hispanic Studies, 1998.
- Meganoticias León. "Arzobispo Alfonso Cortes habla del día de las elecciones". Facebook, 6 de junio de 2021. <https://www.facebook.com/MeganoticiasLEON/videos/830562054231461>.
- Meyer, Jean. "Haciendas y ranchos, peones y campesinos en el porfiriato. Algunas falacias estadísticas". *HMex* 3, XXXV (1986): 477-509.
- Meyer, Jean. *El coraje Cristero*. México: UAM, Colección Cultura Universitaria no. 4, 1982.
- Mizrahi, Yemile. *From Martyrdom to Power: The Partido Acción Nacional in Mexico*. EEUU: University of Notre Dame Press, 2003.
- Mora, Arturo. "Permanencia Del PAN Como Gobierno Municipal De León, Guanajuato, 1988-2006. Rasgos De La Hegemonía Del Poder Local". Tesis de doctorado, ITESO, 2011.
- Mora Alva, Arturo. "Guanajuato: movimientos populares". *Entretextos* 5 (2010): 48-56.
- Navarro Paredes, José Luis. "Por los caminos de Guanajuato: la alternancia que resiste". *El Cotidiano* 176 (2012): 101-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32525230010>.
- Olivera de Bonfil, Alicia. *La literatura cristera*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994.
- Olvera, Jorge. "Guanajuato, Estado". En *Enciclopedia de México*, editado por José Rogelio, 3567-3578. México: SEP, 1987.
- Palma Behnke, Marisol. "Descripción microhistórica de la violencia en la rebelión cristera de Coalcomán (1927-1928). Luis Navarro Origel ¿un intelectual violento?". *Palimpsesto* IX, no. 12 (agosto-diciembre de 2017): 1-39.
- Palazón Mayoral, María Rosa. "Dos vírgenes en guerra: Lizardi y la defensa nacional". En *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 21-26 de agosto de 1995*. Birmingham: Department of Hispanic Studies, 1998.
- Ramos Gómez-Pérez, Luis. "Los religiosos y la acción social en México: 1960-1990". En *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, compilado por Roberto Blancarte, 295-296. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Ramos, Óscar. "Arranca Frena en León "Paro Nacional Económico". *El Sol de León*, 6 de diciembre de 2020. <https://bit.ly/3RsAnHq>.
- Ramos, Óscar. "Se deslinda arquidiócesis de León, de FRENAAA". *El Sol de León*, 14 de octubre de 2020. <https://bit.ly/3XZijHz>.
- Redacción Cadena SER. "Un niño trata de parar una manifestación contra el matrimonio gay en México". *Cadena SER*, 13 de septiembre de 2016. <https://bit.ly/3IELLvD>.
- Revue, José. *El luto humano*. México: Era, 2000.
- Reyes Laura, Joel. "Convocan Frena León a caravana móvil el 2 de noviembre". *AM*, 30 de octubre de 2020. <https://bit.ly/3kYHuuZ>.
- Reyes Laura, Joel. "FRENA León: Exige a AMLO apoyo de medicamentos a niños con cáncer". *AM*, 25 de julio de 2021. <https://bit.ly/3DDzUwl>
- Reyes Laura, Joel. "Grupo anti-AMLO FRENA marcha y ensaya juicio masivo en León", *AM*, 7 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3HPAwAz>.
- Reyes Laura, Joel. "Leoneses de FRENA viajan a CDMX para 'Mega Juicio Ciudadano' contra AMLO". *AM*, 20 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3RAwzEg>.

- Ruiz, Vicente. "Sale contingente de FRENA a concentración en Salamanca". *El Sol del Bajío*, 20 de diciembre de 2020. <https://bit.ly/3l5Tifa>.
- Sandoval, Armando. "Memoria y cambios políticos en Guanajuato. La transición democrática y la alternancia, 1991-2000" En *La construcción de la memoria colectiva*, editado por Mario Camarena Ocampo, 171-187. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010.
- Sandoval, José Raymundo y González, Mariana. "Defensoras de derechos humanos de las mujeres en contextos conservadores: Reflexiones desde Guanajuato". En *Democracia en América Latina. Entre el ideal utópico y las realidades políticas*, coordinado por Caldera Ortega Alex y Chaguaceda Armando, 359-381. México: Universidad de Guanajuato-Fontamara, 2016.
- Sánchez Díaz, Alfonso. *La guerra cristera en Guanajuato*. Guanajuato: Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, 2005.
- Santuariocristorey.org. "Breve historia del monumento votivo nacional de Cristo Rey!". Consultado el 30 de marzo de 2021. <https://bit.ly/3XiPuoE>.
- Saragoza, Alex M. *La élite de Monterrey y el Estado mexicano. 1880-1940*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008.
- Tejeda, Roberto. "Amigos de Fox, breve historia de un 'partido' efímero". *Revista Espiral* 12, no. 34 (2005): 67-92.
- Uribe, Mónica. "La ultraderecha en México: el conservadurismo moderno". *El cotidiano* 149 (mayo-junio de 2008): 39-57. <https://bit.ly/3XXRyTV>.
- Valencia, Guadalupe. *Guanajuato: Sociedad, economía, política y cultura*. México: UNAM, 1998.
- Zavala, Silvio. *La Encomienda Indiana*. México: Porrúa, 1992.

Emergencia y *continuum* histórico de las derechas en México: del conservadurismo al neoliberalismo

Los grupos de derecha en México crecen y se posicionan día a día frente a la coyuntura actual. Los vemos realizando marchas, ocupando las plazas, formando alianzas con las derechas de otros países o disputando las redes sociodigitales a través de narrativas y emociones que refuerzan su mensaje.

Pero, ¿de dónde vienen y cómo surgen estos grupos?, ¿cuál es su proyecto de nación y qué intereses defienden?, ¿cuáles son sus demandas?, ¿cómo se organizan? Para dar respuesta a estas y otras preguntas, el presente libro analiza a las derechas desde una perspectiva histórica, identificando las disputas que han protagonizado a lo largo del tiempo, desde el final del mundo colonial hasta nuestros días, pasando por coyunturas importantes como la construcción del Estado nacional moderno, la etapa posrevolucionaria, el auge desarrollista, hasta llegar al periodo neoliberal. El libro también nos muestra a los personajes y agrupaciones más relevantes en la historia de las derechas, así como su formación en dos regiones, Nuevo León y Guanajuato, donde estos grupos tienen sus principales bastiones político-culturales actualmente.

Esta obra es resultado de un esfuerzo colectivo e interdisciplinario realizado por el Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) de la UNAM para conocer a las derechas en México, comprender su diversidad y sus principales hitos, así como sus planteamientos y procesos de articulación regional e internacional, todo ello con el fin de identificar los desafíos a la democracia que representa su crecimiento actual.



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS

